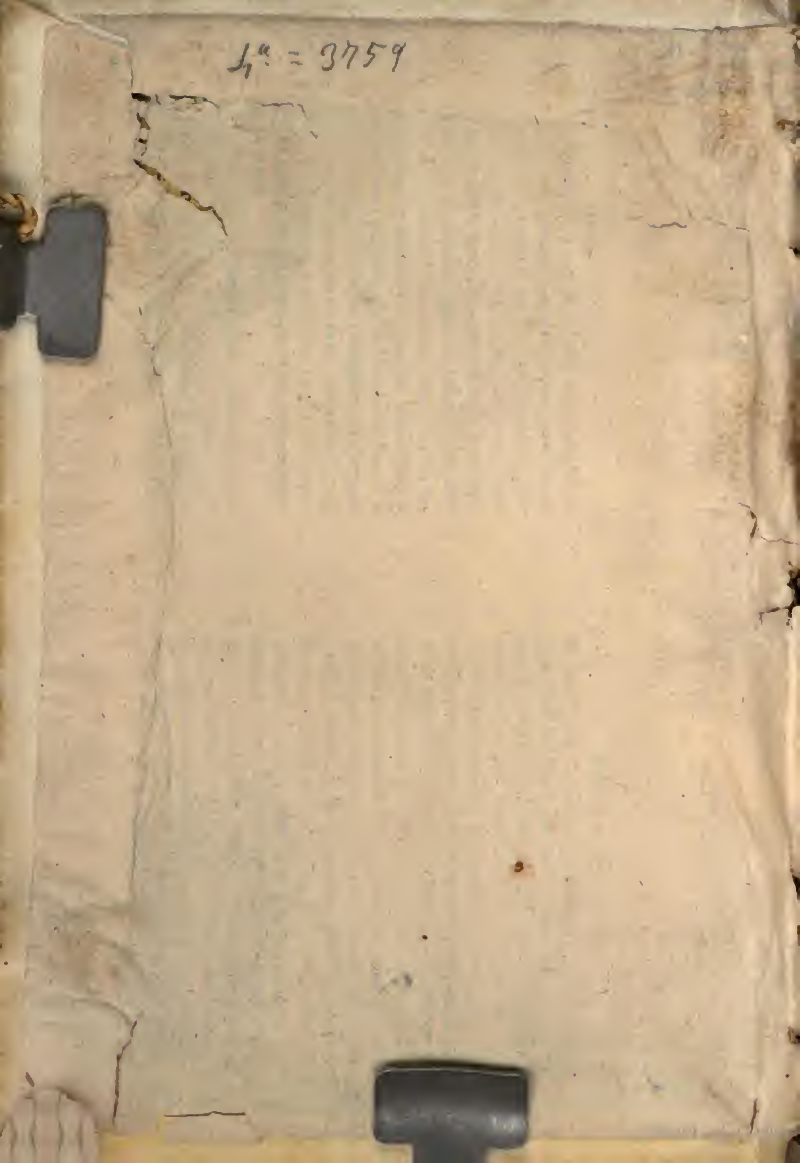
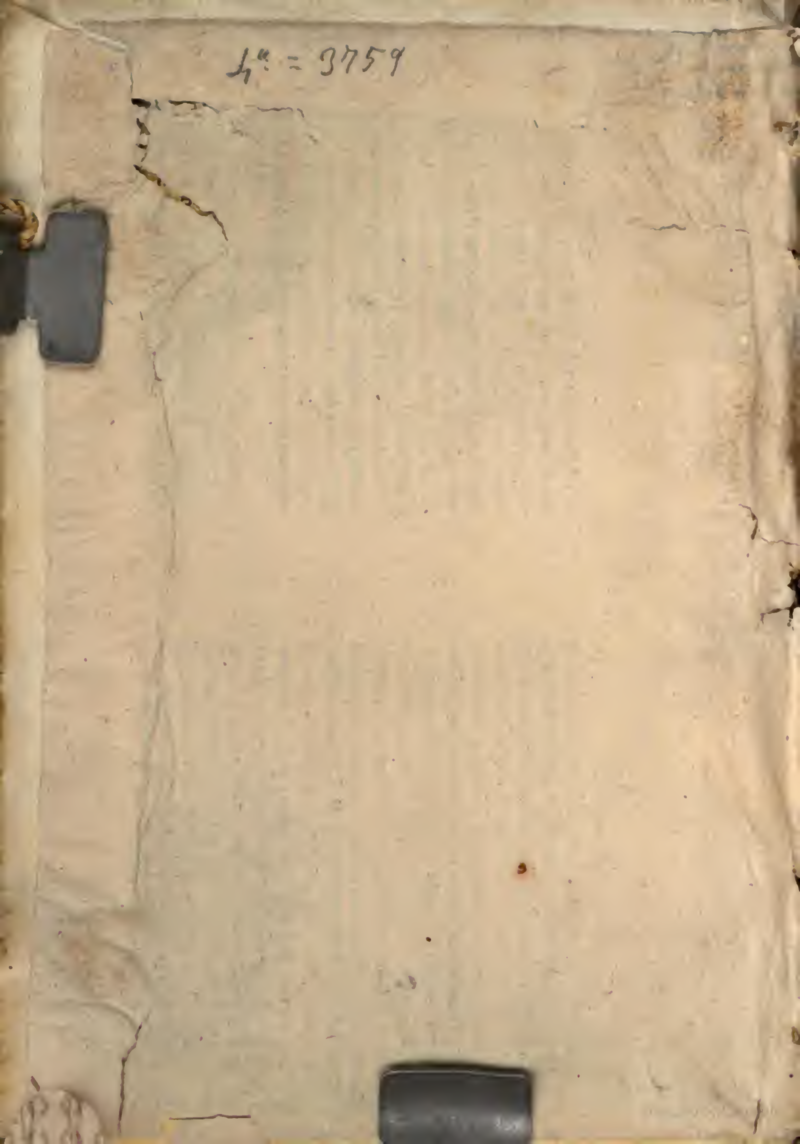



4ª = 3759


4° = 3759


46 - J

HISTORIA ECCLESIASTICA, Y FLORES DE SANTOS DE ESPAÑA.

EN LA QVAL SE TRATA DE TODOS LOS SANTOS martyres que ha auido en ella, desde el tiempo de los Apostoles hasta aora, y de los santos Confessores Pontifices, y no Pontifices del mismo tiempo.

Va diuidida en seys Libros como se vera a la buelta de la hoja.

COMPVESTO POR EL REVERENDO PADRE Fray Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo, natural de la ciudad de Victoria.

Salue mater pietatis, & totius Trinitatis, nobile triclinium.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Cuenca, en casa de Iuan Masselin, a costa de Christiano Bernabe mercader de libros. Año de. M. D. XCIIII.

Los libros que ſe tratan en eſta Primera parte de la hiſtoria Eccleſiaſtica ſon los ſiguientes.

Licençia del Padre Prouincial.

YO el Maestro Fray Thomas de Guzman, Prouincial de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, doy licencia al Padre Fray Iuan de Marieta, para que pueda imprimir vn libro que ha hecho en Romance, que se intitula historia Ecclesiastica, que trata de todos los santos de España, desde el tiempo de los Apostoles hasta este nuestro, assi Martyres, Pontifices, Confessores, y Religiosos: atento que por mandato mio esta vista la dicha historia, y es muy vtil y prouechosa para que todos los fieles se aprouechen della, en fè de lo qual di esta firmada de mi nombre, y mandè sellar con el sello pequeño de mi Oficio, en nuestro Conuento de la Madre de Dios de Alcala, a diez de Abril, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

F. Thomas de Guzman.
Prior Prouincialis.

Approbacion.

POr orden de los Señores del Consejo Real de Castilla, he visto este libro llamado, historia Ecclesiastica de España, compuesto por el Padre Fray Iuan de Marieta, de la orden del glorioso Padre santo Domingo, y digo que sera obra prouechosa para los que bien le leyeren, y no hallo en el cosa que se enquentre con la doctrina Catholica, y esto me parece sola censura de nuestra santa Madre la Iglesia Catholica Romana, en el monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, a nueue de Febrero del año de nouenta y vno.

El Maestro Fray Diego de Guzman.

EL REY.

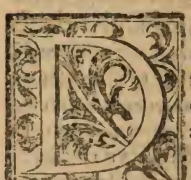
POr quanto por parte de vos Fray Iuan de Marieta, de la Orden de ſanto Domingo natural de la ciudad de Victoria, nos fue fecha relaciõ que vos auiades compueſto vn libro llamado, *Primera parte de la hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña,* que trataua de todos los ſantos martyres, que auia auido en eſtos Reynos deſde el tiempo de los Apoſtoles, y de los ſantos Confeſſores Pontifices, y no Pontifices, deſde el miſmo tiempo en en ſus partes, como ſe veria por el dicho libro de que hiziſte preſentacion: cuya compoſtura auiades ſacado de muchos autores fidedignos, y os auia coſtado mucho trabajo, y era obra muy prouechoſa, y doctrina ſanta y Catholica, y en ella recopiladas muchas hiſtorias ſantas, y vidas de mucha eſtima: que aunque eſtauan eſcritas en muchas partes ſeria conocido el vtil que deſta recopilacion reſultaria. Suplicando nos os dieſſemos licencia, y priuilegio por diez años, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en el dicho libro ſe hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por vos hazer bien y merced vos damos licencia y facultad, para que vos, o la perſona que vueſtro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽcion, en todos eſtos nueſtros Reynos de Caſtilla, por tiempo y eſpacio de diez años, que corran y ſe quenten, deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula, ſo pena que la perſona, o perſonas que ſin tener vueſtro poder le imprimieren, o vendieren, o hizieren imprimir, o vender, pierda la impreſsion que hiziere, con los moldes y aparejo della, y mas incurra, en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena ſea la tercia parte para la perſona que lo acuſare, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia para nueſtra Camara, y Fiſco: con tanto que todas las vezes que huuieredes de hazer, è imprimir el dicho libro, durante el dicho tiempo de los dichos diez años, lo traygays al nueſtro Conſejo, juntamente con el original, que con el fue viſto, que va rubricado y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nueſtro Eſcriuano de Camara, de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el, o traygays fè en publica forma, de como por Corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion, por el dicho original, y ſe imprimio conforme a el, y quedan impreſſas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que aſsi fueren impreſſos, para que ſe os taſſe el precio que por cada vn libro huuieres de auer. So pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nueſtros Reynos, y con que primero que ſe venda, ſe imprima la taſſa que del dicho libro ſe hiziere, y ſe pōga en el, y mandamos a los del nueſtro Conſejo, y a otras qualeſquier juſticias que guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y lo en ello contenido. Fecha en Madrid a ſiete dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

IVAN VAZQVEZ.

AL DOCTOR DON PEDRO DE ÇARATE, INQVISIDOR APOSTOlico en todo el Arçobiſpado de Toledo, y ſu diſtrito, y Cura de Alcaudete, Fray Iuan de Marieta de la orden de ſanto Domingo. Deſſea perpetua ſalud.



DEſde el principio del mũdo como Dios crio todas las coſas, a todas ellas les dio ſus adornos, a los cielos dio planetas, y tanta multitud de eſtrellas como vemos, al agua peces, al ayre aues, a la tierra plantas, yeruas, animales, y entre ellas al hombre. Aſsi ni mas ni menos, a todas las naciones del mundo dio perſonas que fueſſen adorno y honra de ſus patrias. Tambien los puſo en nueſtra nacion de Eſpaña, aſsi podemos, y deuemos dar gracias a el de que en todos tiempos nos los aya dado, aſsi en armas, y en letras, y en ſantidad: porque della fueron los valientes Numantinos y Saguntinos, y los doctos Senecas, Iuuenal, Quintiliano, Marcial Lucano, Auicena, Auerrois, Põponio Mela, Lucio Moderato Columela, Pablo Oroſio, el poeta Prudencio, y otros muchos que ſeria la go de contar. En ſantidad caſi no ay ciudad ni villa principal de Eſpaña, que no aya tenido ſus ſantos naturales Martyres, o Confeſſores, como ſe vè en el Diſcurſo deſta hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña: y la nueſtra ciudad de Victoria patria de V.M. y mia, es tãbien decorada cõ ſus ſantos naturales, como ſon ſanto Domingo de la Calçada, ſan Pedro Obiſpo de Oſma, y en ſu tierra tiene los cuerpos de ſan Formerio, y ſan Fauſte martyres, y el de ſanta Theodoſia, y el de ſan Sigiſmundo Abad de la orden de ſan Benito en el pueblo de Boliuar, y el de ſan Victur labrador, ſegun algunos dizen natural de Mendoça, y ſegun otros de Lorriaga, y eſto es lo mas cierto: eſta en vn cerro de Erenchun, y el cuerpo de ſan Prudencio Obiſpo de Tarrçona, natural de Armentia junto a Victoria, eſtà en vn conuẽto de mõges Bernardos. Aſsi ni mas ni menos es de las de mas ciudades de Eſpaña. Auila, Alcala de Henares, Burgos,

Braga,Barcelona,Çaragoça,Cartagena,Cuenca,Coymbra,Cordoua, Guesca, Girona, Lerida, Lisboa, Murcia, Madrid,Merida, Ouiedo,Pamplona, Santiago de Galicia, Seuilla,Sahagum,Tarragona,Tuy,Talauera,Toledo,Tortosa,Taraçona,Valencia,Vrgel, Xaca,y otras muchas,que por breuedad dexo de contar. Aunque algunos han escrito vidas de santos de España, no ha sido con la generalidad que yo,por auer visto muchos y varios autores,q̃ vnos escriuen de vnos,y otros de otros, y lo mismo que hizo el venerable y santo Beda en la historia Ecclesiastica de Inglaterra,su patria, he hecho yo en esta mia, recogiendo las vidas de todos los santos nuestros naturales Españoles. Creo no deue de auer santo en España que sea nombrado, y su vida sea escrita, que no estè en esta historia,en el lugar que le pertenece.Es esta historia vn relicario o sagrario vniuersal,donde estan las reliquias de todos ellos,para que cada vno tome dellas lo que le fuere necessario,el triste consuelo, el pusilanime animo,el timido fortaleza,el malo exemplo,el bueno perseuerancia. Son los santos de España que yo he hallado, segun mi cuenta para cada dia del año,poco menos de cinquenta. He la querido ofrecer, y dedicar a V. M. para que assi salga con mas autoridad,y sea de mas valor por el oficio y cargo, que veynte y vñ años ha tiene de Inquisidor Apostolico,en los Reynos de Murcia y Valencia, y aora vltimamẽte en Toledo y todo su Arçobispado, y distrito. Oficio proprio de amparar semejantes trabajos como este,que es honra de Dios y de sus santos. A esto se junta tambien el ser V.M. de mi patria y tierra a quien deuo este pequeño seruicio, y no fuera razon yr a buscar fuera de casa quien fauoreciera esta pequeña obra,otro que V.M.à quien conserue nuestro Señor en su gracia.Amen.

PROLOGO AL LECTOR, DE la vtilidad, y prouecho que se saca de leer libros de Santos, y buenos.


Vcho vale para instrucion y enseñança nuestra, y reformacion de costumbres el tener en la memoria el conocimiēto de los hechos de los santos, a quienes hemos de imitar. Es como dize Marco Tulio: La historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, la qual haze que por su medio los moços alcançen a tener prudencia de viejos, porque saben por ellas, no solo lo de su tierra, y Prouincia, sino de las Prouincias y Reynos apartados. Y no solo entiende las costumbres de los tiempos presentes, sino tambien de los siglos passados. Asi aquel gran Filosofo Demetrio amonestaua al Rey de Egypto Ptholomeo a que continuamente leyesse las historias, para que eligiesse los hechos ilustres de los passados, y huyesse de los sucessos desastrados, en que cayeron los contrarios. Pluguiesse a Dios que los que gastan mucha parte del dia, y de la noche en juegos, o lecturas de mentiras, lo gastassen en leer historias, y vidas de santos: porque sin duda saldrian mas aprouechados en buenas costumbres. Siempre han hecho gran caudal los santos de las historias de otros santos. Nuestro glorioso padre santo Domingo, en todos sus caminos no traya otro libro consigo, sino el Breuiario, y la Biblia, y las Colaciones de Casiano, que es todo exemplos de santos. Santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, no se desdeñaua de leer los hechos y Coloquios de los santos padres hermitaños. Y san Vicente Ferrer, lo primero que hizo tomando el habito de la religion, fue leer con mucha atencion la vida y hechos de su padre santo Domingo, para imitarle en todo lo que sus fuerças fuessen bastantes. Puede colegir de aqui el Lector, el prouecho que trae a la alma la leccion de los libros buenos. San Augustin escriue de si mismo, que los exemplos de los sieruos de Dios eran como vnas ascuas encendidas que le abrasauan el coraçon. Y el mismo san Augustin en el libro octauo de sus Confessiones, cuenta que vn hombre desgarrado en el siglo entrando vna vez en vn monasterio, encontrò con vn libro donde estaua la vida de san Antonio Abad. Començò a leer en ella, y a pocos renglones se le començò a calentar el coraçon en amor, y le venian pensamientos de dexar el mundo y entrar en religion. Finalmente fue tanto el impulso del Espiritu santo mediante la leccion, que dexò totalmente el siglo, y sus galas y pretensiones, y siguio la imitacion de san Antonio. San Bernardo, y casi todos los demas Doctores con el afirman, que quādo el hombre ora, habla el hombre con Dios, y quando lee, habla Dios con el hombre. Bien se vè esto ser asi verdad en los exemplos que he traydo, porque en la leccion de los libros buenos les habla Dios al alma, les enciende el coraçon, les descubre sus secretos, les mueue la voluntad, y los haze otros de lo que antes eran. Aquel Eunuco de la Reyna de Candacia, de quien dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, con ser de Etiopia que no conocia a Dios, yua para su tierra en su carro triumfal leyendo el libro de Isayas Profeta, y llegando a aquel lugar que dize: Sera lleuado como oueja a la muerte, &c. Se llegò a el san Philippe y le declarò aquel lugar, y despues lo baptizò. Embio el Señor a su santo para instruyr a este Eunuco, que estaua ocupado en tan santa leccion, y hizose el Señor encontradizo con sus Dicipulos, que yuan al castillo de

Ciceron. Demetrio. santo Domingo. S. Thomas. S. Vicente Ferrer. S. Aug. li. 8. de sus conf. c. 5 y. 8. S. Aug. super Psalmum. 85. Acto. 8. Isayas. 53.

Luca. 24. Emaus tratando del, y descubriendoles las escrituras les inflamaua los coraçones, no hara lo mismo aora con los que leyeren libros de sana, y Catholica doctrina? Viendo pues el prouecho que de la buena leccion se adquiere para las almas, la santa madre Iglesia nos propone las vidas de los santos haziendoles fiesta, para que leyendo sus vidas è imitandolas los sigamos en los hechos. En la escritura sagrada leemos que el san-
Genes.30. to Patriarca Iacob hizo concierto de que apacentaria los rabaños de Laban, con que fuessen para el todos los corderos manchados, y hecho este cõcierto el santo Patriarca puso vnas varillas descortesadas en los canales de las aguas donde auian de beuer las ouejas, para que viendo la variedad dellas concibiessen tambien los corderos varios, y de diuersas colores. Asi el Espiritu santo, que es autor de la sagrada escritura, si en esta figura y otras semejantes no nos quisiera dar a entender alguna cosa para nuestro pro
Rom. 15. uecho, no la inspirara. Porque como dize san Pablo: Todas las cosas que estan escritas para nuestra doctrina estan escritas. Pues esta historia reduziendola a nuestro proposito, hallamos que el rabaño es esta Iglesia, y las ouejas todos los fieles, y el pastor el predicador: y las crias de las ouejas, el fruto de las buenas obras. Deue el prudente predicador poner ante los ojos de los oyentes las varas de diuersos colores: esto es las varias y diuersas virtudes de los santos, y sus exemplos, para que poniendo los ojos del alma en ellas, conciban dentro de si la imitacion de los santos, y paran el fruto de piedad y justicia. Por esta causa quiso el Señor que se celebrassen en su Iglesia las fiestas de los santos, y seles propusiessen a los fieles sus ilustres hechos, para que tuuiessen en quiẽ mirar, a quien imitar, y a quien seguir: a cuya imitacion despertando de su negligencia, se leuantassen y encẽdiessen en la sequela de Iesu Christo. Y aunque Christo nuestro Señor es el dechado perfetissimo de todas las virtudes, con todo esso por nuestra pusilanimidad nos quiso poner delante los exemplos de otros hombres como nosotros, tã flacos como nosotros, y tan miserables como nosotros, para q̃ no nos escusassemos por via de nuestra flaqueza. Y asi el glorioso san Bernardo sobre los Cantares dize de si mismo, que oyendo algunas vezes los hechos y vidas de los santos, y sus virtudes, marauillosamente se aficionaua a ellas con vna dulçura de lagrimas que de esto le procedia. Lo qual no le acontecia quando contemplaua las cosas de nuestro Señor Iesu Christo. Y aunque es verdad que para esto nos bastara la imitaciõ de la vida de vn varon santo. Con todo esso nos pone la Iglesia muchos santos: porque aunque es verdad que todos los santos resplandecieron en todas las virtudes, con todo esso algunos se esmeraron en virtudes particulares, y de aqui es que alabamos la obediencia de Abrahã la paciencia de Iob, la castidad de Ioseph, la mansedumbre de Dauid, la deuocion de Moysen, el zelo de Elias, la fè de san Pedro, la charidad de san Pablo, la virginidad de san Iuan Euangelista, la limpieza de conciencia de santo Domingo, la pobreza de san Francisco, la fortaleza de Sanson, y asi de las demas. Este pues es vno de intentos de la Iglesia, en proponernos las vidas de los santos, para que las imitemos: porque es gran motiuo para la virtud los exemplos de los santos, porque nos muestran el camino de la virtud, y nos enseña ser facil el camino tan trillado de nuestros primeros padres, y a los que no los siguen arguyen, y con verguença confunden. Esto nos quisieron signi-
Ezechiel.3 ficar aquellos animales del Ezechiel, que se herian entrambos con las alas, y se prouo-
S. Gregor. cauan a bolar. San Gregorio explicando este lugar dize: Aquel me hiere con su ala. El que con su exemplo me prouoca a bien viuir, y no solamente a bien viuir, sino tãbien me ayuda para sobrelleuar los incomodos desta vida con los exemplos de los santos.
Ieremi.38 Quãdo Ademelec Etiope quiso sacar al Profeta Ieremias del lago en que lo auia echado el Rey Sedechias. Echandole vnos cordeles le echò juntamente vnos paños viejos para que se pusiesse debaxo los sobacos, por donde auia de hazer fuerça la soga, para que quando le subiesse no le lastimasse los braços. Que son estos trapos viejos sino los exem-

exemplos de los santos, a cuya imitacion passaremos facilmente por las asperezas deste mundo? El mismo san Gregorio dize: Consideremos los hechos de nuestros predecessores, y veremos que no son graues cosas las que padecemos. Tambien dize: Los males que a quienes abaten nos fuerçan a yr al cielo. Este pues es el prouecho que nos traen el leer las historias de los santos. Por esta causa los mas graues Doctores de la Iglesia han empleado sus estudios en escriuir las vidas de los santos. Como lo hizo san Basilio, san Iuan Crisostomo, san Geronymo el Vitas patrum, san Gregorio los Dialogos, san Bernardo la de Malachias monje, san Buenauentura la de san Francisco, san Iuan Climaco de los padres del yermo, Cassiano tambien las Colaciones patrum, san Iuan Damasceno la historia de Barlan, san Eusebio Obispo Cesariēse la historia Ecclesiastica, san Beda la historia de Inglaterra. Adon, y Vsuardo martyrologios, Pedro de Natalibus, Obispo Equilino, san Atanasio la vida de san Antonio, Simon Metafraste, san Epifanio, san Cypriano, san Ambrosio, san Braulio Obispo de Çaragoça, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, san Ilefōso Arçobispo de Toledo, san Antonino Arçobispo de Florencia, san Clemente Papa, san Damaso Papa, san Eulogio martyr de Cordoua, san Gregorio Obispo Turonense. Y por el grande bien que la Iglesia recibe con los exemplos ē historias de los santos, no solo se preciaron de escriuirlas Doctores, y Prelados tan graues como estos, mas el mismo Espiritu santo las escriuio, y nos las dio por buena parte de la sagrada escritura, porque que otra cosa son los libros de Ester, Iudich, Genesis, Iuezes los libros de los Reyes, y del Paralipomenon, Machabeos, Tobias, Iob, los Euangelios, los Actos de los Apostoles. Sino vnas historias de santos? Y en el Ecclesiastes desde el capitulo de quarenta y quatro, hasta el capitulo cinquenta y vno, no se trata sino de alabanças, y exemplos de santos. Mathatias aquel gran zelador de la ley queriendose morir, con ninguna otra cosa mas instruya a sus hijos que cō recitarles los hechos de los santos padres antepassados. Lo mismo haze san Pablo en la Epistola a los Hebreos. Este pues fue el cuydado del Espiritu santo, y de los santos Doctores de la Iglesia, en dexarnos escritas las vidas de los santos, para que con mayor animo peleassemos contra el mundo, diablo, y carne, a imitacion de aquellos elefantes de quienes se cuenta en el libro de los Machabeos, que quando auian de entrar en batalla les ponian delante los ojos la sangre de las vuas, y moras para que con mayor corage peleassen. Leamos pues las vidas de los santos hallaremos remedios para todas nuestras enfermedades. El pusilanime y cobarde confusion, el perezoso presteza, el soberuio humildad, el deshonesto limpieza, el auariento largueza, el gloton templança, hallara como se castiguen los males, y como se premien los bienes. Estaua el rico auariento abrasandose en los infiernos, y pedia a nuestro Señor que embiasse a sus hermanos alguno de los muertos para que les predicasse, y no fuessen a los infiernos despues de muertos. Fue le respondido: Alla tienen a Moysen y a los Profetas, oyen a ellos, que si a ellos no dan credito, tampoco creeran a los muertos que resuciten. Moysen y los Profetas, se entienden por sus libros, que ellos en persona, ya eran muertos. De suerte que los libros son los Predicadores que nos prediquen el camino del cielo, lo q̄ hemos de escoger, lo que hemos de oyr, lo que hemos de imitar, de que nos deuemos admirar. La leccion de los libros buenos trae consigo gran prouecho al alma. Algunos historiadores y Doctores quieren dezir, que quando el Archangel san Gabriel vino a nuestra Señora a anunciarle la Encarnacion del hijo de Dios, y que ella auia de ser su madre, estaua leyendo en el Profeta Isayas, aquel lugar que dize: Veys aqui la Virgen concibira y parira hijo, &c. Leyendo san Augustin el primer capitulo de los hechos de los Apostoles, sele quitaron totalmente las tinieblas del error de su entendimiento. Y es cosa notoria que el Obispo Don Pablo de Cartagena, famoso Iudio que leya la ley de Moysen, de leer en la prima secundæ de santo Thomas, la materia de Legibus,

s.Greg. lib.25. de los Morales.c.7.

1.Machab. 2.

1.Machab. 6.

Luc.16.

Isayas.11.

ſe conuirtio y baptizo, y fue deſpues Obiſpo de Burgos. San Auguſtin de leer la vida
de ſan Antonio Abad ſe cōuirtio: Eſtos pues ſon los efetos de los buenos libros. Quan
Ieremi. 3. do quiſo Dios reuocar ſu pueblo de ſus pecados, mandò a Ieremias q̄ eſcriuieſſe todas
las Profecias que contra el le auia reuelado, y que las leyeſſen publicamēte: la qual lec-
cion dexò tan atonitos y paſmados a los oyentes, que ſe mirauā a las caras vnos a otros
4.Reg.22. llenos de eſpanto y confuſion. Y quando el Rey Ioſafat quiſo reduzir ſu Reyno al cul-
to y obediencia de Dios, que otro medio tomò para eſto, ſino leer por todos ſus pue-
Baruch.1. blos el libro de la ley de Dios? Quando el Profeta Baruch quiſo prouocar a penitencia
al pueblo que fue lleuado captiuo a Babylonia, deſte miſmo medio ſe aprouechò, jun-
tando en vn lugar a todos los captiuos, y leyendoles vn pedaço de eſta doctrina: la
qual leccion dize la eſcritura diuina que les hizo llorar, orar, ayunar y hazer penitēcia
de ſus pecados, y juntar todos en comun ſus limoſnas, y embiarlas a Ieruſalem para
ofrecer ſacrificios en el templo por ſus pecados. Embiaron tambien con ellas el libro
que ſe les auia leydo, para que tambien ellos lo leyeſſen, creyendo que aquella lectura
obraria en aquellos que la leyeſſen lo que en ellos auia obrado. Aunque no fuera otra
coſa ſino la conſolacion de eſpiritu que ſe recibe de la tal leccion buena, era ſuficiente
1.Macha. razon de aſsiſtir continuamēte a ella, como dixerō aquellos juſtos de los Machabeos.
12. De ninguna coſa tenemos neceſsidad, conſolados con los ſantos libros que tenemos
en las manos. Entendian bien los hereges y tiranos el fruto de la leccion de los buenos
libros y aſsi procuraron de quemarlos todos, y que no huuieſſe memoria dellos, como
lo hizo Iuliano Apoſtata. Tambien lo hizo Henrique octauo de Inglaterra, el qual
pretendiendo traer a ſu error a ciertos padres de la Cartuxa, y viendo que con mu-
chas vexaciones que para eſto les hazia, no los podia induzir a ſu error. Al cabo mādò
que les quitaſſen todos los libros de buena y Catholica doctrina, pareciēdole que qui-
tadas eſtas eſpirituales armas, con que ſe defendian, facilmente los podria rendir. En
lo qual ſe vè la fuerça que eſtas armas tienen, para defender nos de los engaños de los
hereges, pues las queria quitar quien queria engañar. Por lo qual todo el eſtudio del
Iudic.16. enemigo nueſtro capital, es quitar nos eſta luz. La primera coſa que hizieron los Phi-
liſteos quando tuuieron a Sanſon en ſu poder, fue ſacarle los ojos: y hecho eſto no
huuo dificultad en todo lo de mas que quiſieron haſta hazerle moler como beſtia en
vna atahona. De ellos miſmos ſe eſcriue que ponian grandiſsimo cuydado en que no
1.Reg.13. huuieſſe herrerias en el pueblo de Iſrael, ſino que fueſſe neceſſario para qualquier coſa
deſte meneſter yr a la tierra dellos, y ſeruirſe de ſus oficinas: para que eſtādo el pueblo
Iudic.4. deſproueydo y deſarmado, facilmente ſe apoderaſſe del. Y el capitan Holofernes para
ſujetar a ſi a la ciudad de Betulia el mejor remedio que hallò fue quitarles las aguas.
Pues quales ſon las armas de la caualleria Chriſtiana? Qual la eſpada eſpiritual, que
corta los vicios, ſino la palabra de Dios y la leccion de la buena doctrina? Con que
otras armas peleò nueſtro capitan en el deſierto cōtra nueſtro enemigo, ſino repetien
Matth.4. do a cada tentacion vna palabra de la eſcritura diuina? Supueſto eſto que Chriſtiano
abra que no guſte de leer libros buenos, y vidas de ſantos? Plegue a Dios que ſea eſtà
mi hiſtoria de tanto prouecho como deſſeo para mi miſmo. Particularmente a los Eſ-
pañoles a quienes ſobre todos, ha ſido mi intento ponerles delante las hazañas en
ſantidad de nueſtros naturales, para que a ſu imitacion nos esfor-
cemos à imitarlos, en lo que nueſtras fuerças
pudieren. Amen.

(:)

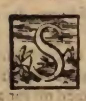
Argumento desta obra.



Aunque es verdad que ay muchos historiadores de vidas de santos, no por esso se pierde cosa; antes se gana mas, en que aya mas quiẽ trate de lo mismo: pues como dize el diuino san Augustin. Es grande la vtilidad y prouecho que se sigue a los fieles, de que muchos autores escriuan muchos libros de vn mismo Argumento y sujeto. Lo vno porque no todos los libros llegan a todas partes. Lo otro porque diuersos autores satisfazen mejor a la diuersidad de los ingenios. Lo otro tambien, porque es necessario, y cõuiene que segun las ocasiones; y variedad de los tiempos; se proponga la doctrina sana, y Catholica a los fieles para salud de sus almas; y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustin vsa Acça Ingles Obispo Eboracence, escriuiendo al Venerable Beda, que se escusaua de interpretar a san Lucas, diziendo que ya el doctissimo, y benditissimo Ambrosio lo auia hecho. Este dicho del glorioso san Augustin, y reprehension de Acça, me parece ser bastante a algunos que dizen o impiden que por auer vno escrito de vna materia, no es necessario que otro escriua de lo mismo, seguirse ya de aqui que porque Simon Metafraste escriuio de vidas de santos, no auia de auer otros que tratassen de lo mismo, como lo hizo Aloysio Lypomano, y Laurencio Surio Cartuxano, cuyas obras son muy alabadas de todos, y lo que mas es del Papa Pio Quinto; Vicario de Iesu Christo nuestro Señor. Bien sabia el santissimo Papa Gregorio decimo tercio que auia en su tiempo muchos libros sanos de quiẽ se pudiessen aprouechar los fieles sin las obras del Padre Maestro Fray Luys de Granada, y con todo esso las alabò mucho, y amonestò de nueuo que no cessasse de escriuir, y quien quisiere leer esta carta la hallarà al principio del Cathecismo del dicho Padre Fray Luys. Mirando pues yo desde el principio que tomè el habito de santo Domingo la falta y descuydo de no saber las vidas de los santos nuestros naturales, me ocupè en inquirir y buscarlas pareciendome que en esta nuestra nacion ninguno ha tratado desto con generalidad. Y aunque han escrito muchos de santos, vnos escriuen de vnos, y otros de otros: assi me ha sido necessario ver muchos autores como luego se verà, y recogiendolos pongo por esta orden que aqui van: Los martyres Pontifices en vn libro, los no Pontifices en otro, y assi de los de mas. Todos los quales son seys libros, en esta Primera parte. Las otras tres partes estan ya para Imprimirse luego.

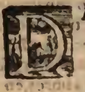
S. Aug. Acça epi. alo. Pio.V. Greg. xiij.

FRAY ESTEVAN SANCHEZ al Autor, Soneto.



I el nombre de Colona es celebrado
Con immortal renombre aca en el suelo,
Y buela su memoria con vn buelo
Tan veloz, que ya el orbe a rodeado.
Solo por nueua tierra auer hallado,
El que hallò qual vos vn nueuo cielo
De santos, cuya gloria, y cuyo zelo
Han nuestra illustre España hermoseado.
Mayor razon abrà de eternizarse,
Y quedar inmortal en la memoria:
No solo de mortales, que fenece:
Pero en la de inmortales, è illustrarse
Con nueuo galar donde inmortal gloria,
Pues quien tal cielo halla, tal merece.

EL MISMO AL LIBRO. Soneto.



E nuestra illustre España la riqueza,
Las minas, y tesoros ocultados,
Los soles de los santos eclipsados,
Por nuestro gran descuydo, y gran tibieza.
Se muestran en ti al mundo en su belleza,
De nueua luz de gloria hermoseados,
Qual perlas Orientales esmaltados
Alla en el cielo empireo, y su pureza.
Combidaos a imitar vidas tan puras,
A gozar de la luz de soles tales,
Si quereys alcançar inmortal gloria.
Con esta imitacion con ser criaturas,
Vendreys a conseguir ser inmortales,
Con inmortal renombre, y tal memoria.

EL MISMO PARA LO QVE contiene la Primera parte.

Soneto.



I el orden hermosea, y engrandece
El orbe material, de cielo y tierra,
Y en quanta en si contiene, encubre y cierra.
Nada le illustra mas, ni le ennoblece.
El que aqueste volumen, nos ofrece,
Tambien le illustrara, pues tal le encierra
Que el desconcierto de otros se destierra
Con vn perpetuo oluido, y se escurece.
Los martyres Pontifices primero,
Y los que no lo son luego refiere,
Tras estos religiosos, y donzellas.
Que en la muerte, siguieron al cordero,
Confessores Pontifices inxiere,
Y otros que en luz exceden Sol y Estrellas.

Con atencion curiosa ve leiendo
este breue volumen que imprimores
no añadas coletor ti hermosas flores
en ojas de papel te esta ofreciendo
Con el alma gozoso ve atendiendo
su mucha candidez y sus verdores
y veras que si tienes sus olores
murieron fenix buelven renaciendo
Aplica sul letenda a tu memoria
Logre el cuidado tu piadoso zelo
Guerra hallaras, pero despues victoria
La batalla y lid fue aca en el suelo.
mas ya triunfantes en la eterna gloria
el triunfo goçan en el patrio cielo

A LOS LECTORES, EL Maestro Alonso de Villegas, Toledano.


Os Autores que escriuen las vidas de los dos santos Patriarcas, santo Domingo, y san Francisco, en cõformidad afirman, que tuuo el Papa Inocencio tercero, que aprouò sus ordenes, reuelacion, pareciendole que veya, estando dormiendo, que la Iglesia de san Iuan de Letran amenazaua ruina, è yua a caerse: la qual era sustentada con los ombros destos dos santos. Entendiendo que por esto sele dezia, y declaraua, que con sus dos religiones, seria la Iglesia de Dios defendida de sus perseguidores. Y assi los estimò, y tuuo en mucho, aprobando sus institutos. Esta reuelacion se ha visto verificada, y se vè siempre: porque si consideramos la causa de arruinarse vn edificio, es o por ocasiõ exterior de vientos y tempestadades, estando edificada en lugar alto, y eminente: o por mal tratamiento interior, de los que alli viuen. La Iglesia es ciudad edificada en monte, como dixo el hijo de Dios, y lo refiere san Matheo, es siempre combatida de tempestades, toruellinos, y borrascas de heregias, y hereges: contra esta persecucion se oppone el orden de Predicadores, fundado por santo Domingo: en el qual siempre ha auido, y ay varones insignes en letras, que assi con sus sermones, como con sus escritos, confunden hereges, y heregias. Entre los quales hijos de santo Domingo vno que es santo Thomas de Aquino, con lo que dexò escrito, fundandolo en la diuina escritura, y en razones y argumentos eficacissimos, pone por tierra, y deshaze quantas heregias han hecho y hazen guerra a la Iglesia Catholica. El segundo daño por donde peligran los edificios, que es por maltratamiento interior, y denota en la Iglesia los malos Christianos, que con sus pecados y vicios abominables, parece que la arruinan, y destruyen. Contra este sale el Orden de los menores, instituydo por el Serafico san Francisco, pues es assi que los religiosos que en el militan, con su exẽplo de vida santissima, especialmẽte con el menosprecio de todo lo q̃ el mũdo precia, son medio para q̃ se reformẽ las costũbres, se aborrescan los vicios, y se amẽ las virtudes. Esto es general en la Iglesia Catholica, y particularmẽte en la Iglesia, y Christiandad de España, podemos dezir, q̃ por medio destos dos sagrados ordenes, se repara la ruina q̃ ha auido en ella. Pues en lo q̃ toca al daño interior de vicios y pecados, sin duda que en nuestra edad, este sagrado orden le es medicamento eficacissimo: no solo en lo general del exemplo que dan los religiosos que en el militan con vida santissima, sino en particular con el miembro desta religion que de nueuo ha venido a esta Prouincia, y fundado tantas casas de descalços: cuya vista, sin que hablen, ni pronuncien palabra, predica, y enseña, que deuemos menospreciar el mundo, y amar sumamente a Dios, pues estos sus sieruos por su amor hazen la vida que todos vemos. Y porque en España, por la misericordia de Dios, que tiene en ella el santo Oficio de la Inquisicion, no se halla herege que al descubierto ose hazer guerra al edificio de la Iglesia, y fè Catholica, mas auia otro daño, que era estar encubiertos, y debaxo de nuue, los hechos marauillosos que los santos patronos desta Prouincia y Reyno hizieron, y esto por la malicia de los infieles, que auiendo estado apoderados de lo mas desta region muchos centenares de años, vno de los cuydados que tenian algunos que fueron caudillos, y Reyes en ella, fue que assi lo escrito de los santos, como sus sagrados

cuer-

cuerpos, y reliquias, destruyrlo todo, y abrasarlo: que por obuiar este daño, los Cathólicos de aquellos tiempos, procuraron librar de semejante persecucion los cuerpos de los santos: lleuandolos a partes distantes y remotas. Y en particular quien mas pudo sentir este daño, fue la Imperial ciudad de Toledo mi patria, que con auerse visto tan rica, gozando de muchas reliquias, assi de sus patrones, como de otros estrangeros, se vido despues pobrissima: si el zelo santo del Catholico Rey Don Philippe segundo deste nombre, no remediara semejante daño, con traerse en su tiempo, por su precisa diligencia, los cuerpos de san Eugenio martyr, primer Arçobispo desta ciudad, y de santa Leocadia, Virgen, y tambien martyr, de claro linage y natural della. En cuyas dos translaciones, se hallò presente el mismo Rey Don Philippe, y otras personas reales, y soy yo testigo dello, que acompañè ambas procesiones. Pues el daño de estar encubiertos los hechos illustres de santos de España, tambien se repara por hijos del orden de santo Domingo: pues en mi tiempo he visto salir a luz la historia de santo Domingo santo Español, y de otros muchos deste su sagrado orden, escrita por el muy docto, y muy religioso Maestro, Fray Hernando del Castillo, predicador del mismo Rey Don Philippe: la qual historia por el estilo tan dulce, y el lenguage tan cortesano y elegante, puede y deue ser estimada (como lo es) de gente auisada y discreta. Vltimamente otro hijo del mismo orden y religion de Predicadores, el Padre Fray Iuan de Marieta, varon muy docto y muy diligente, ha hecho otro volumen, que intitula historia Ecclesiastica de España, en que escriue vidas de santos desta Prouincia, con mucha curiosidad, y verdad. Deste libro he yo visto buena parte, y me agrada, y alabo su trabajo, y buena diligencia. Y aunque puede ser, que a algunos les parezca auer sido falta suya, el escriuir de muchos santos muy poco: y que de algunos no haze sino nombrarlos, digo (como persona que puede dar parecer en particular) que la falta no es suya, sino que procede de lo que ya he tocado, que enemigos de la fè, y de los santos, procuraron escurecer los hechos valerosos que hizieron: buscando con diligencia los libros donde estauan escritos, y abrasandolos. De modo que quien quisiere escriuir verdad, como quiere, y es su intento del Padre Fray Iuan de Marieta, ha de dezir de muchos santos, muy poco: porque mucho no lo ay escrito. Y assi cessando este inconueniente, su trabajo deue ser estimado, y preciado, porque sin duda sera de mucho prouecho a los Lectores. Y este es mi parecer, el qual doy firmado de mi nombre, en Toledo en diez dias de Deziembre deste año de mil y quinientos y nouenta y tres.

Maestro Alonso de Villegas.

NOMBRES DE LOS AVTOres que van citados en esta obra.

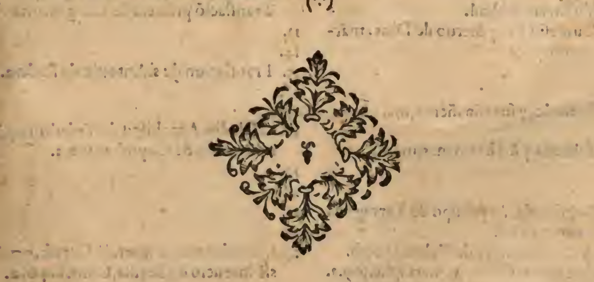


An Antonino Arçobispo de Florencia, en las partes historiales. San Augustin Doctor de la Iglesia. Fray Antonio de Sena en la Cronica de la orden de santo Domingo. Fray Alonso Venero, en el Inquiridion de los tiempos. Fray Antonio de san Roman, en el libro que llama, Mesa franca. Ambrosio de Morales Español, Cronista del Rey. Alonso de Villegas Toledano, en sus tomos de santos. Don Alonso de Madrigal, y por otro nombre el Tostado, Obispo de Auila. Aloysio Lipomano, Obispo de Verona en sus tomos de santos. Alonso de Burgos, Obispo de Cartagena, en el Anacephaleos. Alexo de Vanegas Español. Antonio de Nebrixa, en la historia que hizo de España. Adon Obispo de Treueris, en su martyrologio. Abad Tritemio en sus claros varones, de la orden de san Benito. San Bernardo Abad Clareualis. Breuiario de Pio. V. que es el que se reza en la Iglesia Romana. Benito Arias Montano, sobre Comento del Profeta Amos. Venerable Beda, en el martyrologio, è historia de Inglaterra. Basilio Santoro Español, en su Flossanctorum. Beroso Caldeo, con su Comentador Fray Iuan Anio de Viterbo. Bulas de diuersos Sumos Pontifices en la canonisacion de los santos. Cesar Baronio, en su martyrologio nueuo. Concilios diuersos. Constituciones de nuestra orden, con su Comento. Claudio de Rota, de la orden de santo Domingo en su Legenda sanctorum. Cronicas de la orden de san Francisco. Eusebio Obispo de Cesarea, en la historia Ecclesiastica. Epiphanio, autor graue antiguo. Esteuan de Gariuay Çamalloa, en el Compendio de las historias. Esteuan de Sala Cartaxano, en los discursos del Credo. Estrabō de Situ orbis, autor antiguo y graue. Felix de Castel franco, de la orden de santo Domingo. Florian de Ocampo Çamorense Cronista del Rey. Flaminio autor Italiano. San Geronymo Doctor de la Iglesia, en el de los claros varones. Geronimo de Çurita, en los Añales del Reyno de Aragon. San Gregorio Papa, y Doctor, en los Dialogos. San Eulogio, martyr de Cordoua, en el memoriale sanctorum. Hernando de Castillo, predicador del Rey en las centurias de la orden. San Hilario Obispo y Doctor Griego. Historia Pontifical de Yllescas, Abad de san Frontes. Historia de los Girones de Geronymo Gudiel. Historia de los Reyes Godos de España. Historia de la orden de la Merced, en algunas cosas. Historia del Rey Don Iuan el segundo. Historia general del Rey Don Alonso. Historia del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo. Historia fortalitium fidei, de Fray Alonso de Espina. Hunberto Romanis, en el Vitas fratrum de santo Domingo, nunca impresso. San Iordan, segundo General de la orden de santo Domingo, de initio ordinis. Iacobo de Susato, en la Cronica breue de santo Domingo. Iuan Molano de Lobayna, en el Iudiculo sanctorum. Iuan de la Cruz, en la Cronica de la orden de santo Domingo. Iuan Maldonado, en las lecciones sanctorum. Fray Iuan Anio de Viterbo, de la orden de santo Domingo, Comentador de Beroso. San Iulian, Arçobispo de Toledo, en sus claros varones. San Ilefonso, Arçobispo de Toledo, de los claros varones. Fray Iuan Gil de Çamora, de la orden de san Francisco. Iuan Nider de la ordē de santo Domingo, en el Apiario. Iuan de Pineda, de la ordē de san Francisco, en la Monarchia, y Dialogos. Iuan Gerson, Chanciller de Paris en sus obras.

Iuan

Iuan Andreas Cometador del Decreto. Iacobo de Boragines, Arçobiſpo de Genoua de la orden de ſanto Domingo. Laurencio Surio Cartuxano, en ſus tomos de ſantos. Luys de Granada, de la orden de ſanto Domingo, en ſus obras, y Catheciſmo. Leandro Alberto Bononienſe, de viris illuſtribus ſancti Dominici. Marcial poeta Eſpañol, en ſus obras. Martyrologio de nueſtra Orden. Martyrologio Romano nueuo. Mariano de la Compañia, en la Cronica de Eſpaña. Martyrologio de Pedro Galeſino, aprobado por el Papa Gregorio XIII. Niceforo Calixto Xante, en la hiſtoria Eccleſiaſtica. Pedro de Natalibus Obiſpo Equilino, en el Catalogo ſanctorum. Paralipomenon del Obiſpo de Girona. Pedro Rauçano Obiſpo, de la orden de ſanto Domingo. Peranton Beuter, hiſtoriador Valenciano. Pedro de Alcoçer en la deſcripcion de Toledo. Plinio de natural hiſtoria, autor graue. Plutarco en algunas de ſus obras. Pomponio Mela Eſpañol, autor antiguo. Rafael Bolaterrano, en ſus obras. Rodrigo de Yepes, de la orden de ſan Geronymo, en la del Inocente. Seraphino Rabci, de la orden de ſanto Domingo, y de ſus ſantos, en Italiano. Silio Italico poeta Eſpañol. Sixto Senenſe, de la orden de ſanto Domingo, en ſu Biblioteca ſanta. Suplemento de las Cronicas del mundo, de Fray Philipe de Bergomo. Lucio Marineo Siciliano, en la hiſtoria de Eſpaña. Iuan Vaſleo Flamenco, en la hiſtoria que hizo de Eſpaña. Theoderico, de Apoldia, en la vida de ſanto Domingo. Santo Thomas de Aquino, Doctor de la Igleſia, en la secunda ſecundæ. Tito Libio, hiſtoriador antiguo y graue. Don Lucas Obiſpo de Tuy en Eſpaña, en ſu hiſtoria della. Vicente Beluacenſe, en ſu Eſpeculo hiſtorial. Vicente Iuſtiniano Antiſt. en las vidas de ſan Vicente, y ſan Luys Bertran. San Dionyſio Areopagita, en ſus obras. Fray Eſteuan Moreno, de la orden de ſan Franciſco, en la vida de ſan Pedro Nicolas Factor.

(∴)



EN ESTA TABLA DE LOS MESES SE PONEN LOS SANTOS DE

Eſpaña,en ſus miſmos dias. Los numeros que van al fin, ſignifican el folio, y las letras,colunas,a.la primera,b.la ſegunda,y aſsi de las de mas en cada hoja.

ENERO.

1. s.Fulgencio, Obiſpo Ruſpenſe.144.a.
2.
3.
4.
5.
6. s.Raymundo de Barcelona.
7.
8. s.Fulgencio Obiſpo de Ecija.119.c.
9. s.Marciana Virgen,y martyr.a. Tranſlacion de s. Eulogio , y s. Lucrecia,martyres.111.a.
10. s.Gonçalo de Amarante.
11.
12. s.Victoriano Abad.
13. s.Gumeſindo , y Sieruo de Dios , martyres.71.c.
14.
15.
16. s.Berardo,y ſus cõpañeros,mart.84.b.
17.
18. s.Librada,y ſus hermanas,mart.92.a.
19.
20.
21. s.Fructuoſo, Arçobiſpo de Tarragona martyr.18.d.
22. s.Vicente,martyr de Valencia.29.b. s.Vicente,y Oroncio,mart.48.c.109.a.
23. s.Ilefonſo,Arçobiſpo de Toledo.130.a.
24. Deſcencion de nueſtra Señora a s.Ilefonſo.131.b.
25.
26. s.Anſurio,Obiſpo.134.d.
27.
28. s.Iulian, Obiſpo de Cuenca.137.a.
29. s.Valerio,Obiſpo de Çaragoça.113.d.
30. s.Leſmes,Confeſſor.
31. s.Domingo Sarraceno,martyr.71.a.

FEBRERO.

1.
2.
3. s.Blas de Ciſuentes,martyr.48.a.
4.
5.
6.
7.
8.
9.
10.
11. s.Martin de Leon,Canonigo Reglar. 146.b.
12. s.Eulalia de Barcelona,martyr.85.c. Tranſlació primera de s.Eugenio.16.b.
13.
14.
15. Tranſlacion de s.Antonio de Padua.
16.
17.
18. s.Heladio,Arçobiſpo de Toledo.125.b. s.Theoton de Coymbra.160.a.
19.
20.
21.
22.
23. s.Martha,virg.y mart.de Orenſe.97.b. s.Florencio de Seuilla,Confeſ.146.a.
24.
25.
26.
27.
28.

MARCO.

1. s.Rodesindo, Obispo de Iria.135.b.
2.
3. s.Emetherio, y s.Çeledonio, mart.43.a.
4.
5.
6. Translacion de s.Iuliana.107.c.
7. Translaciō de s. Iusto, y s.Pastor mart. de Alcala.36.b.
8. s.Iulian Arçobispo de Toledo.132.d.
9. s.Paciano, Obispo de Barcelona.114.d.
10.
11. s.Eulogio, martyr de Cordoua.66.d.
    s.Vicente de Leon martyr.77.d.
    s.Simon Vela.159.a.
12.
13. s.Leandro Arçobispo de Seuilla.118.c.
    s.Rodrigo, martyr.71.d.
    s.Salomon, martyr.72.d.
    Translacion de s.Engracia.87.b.
    Reliquias de Ouiedo.110.c.
14. s.Florentina, virgen.
15. s.Matrona, martyr.100.c.
    s.Oroncio, Arçobispo de Aux.143.c.
16. s.Lucrecia, virgen, y martyr.106.c.
17. s.Patricio Obispo.
18. s.Braulio, Obispo de Çaragoça.126.b.
19.
20. s.Martin, Obispo de Mōdoñedo.140.a.
21.
22.
23.
24.
25. Martyrio de Santiago Apóst.4.a.
26. s.Eugenia, virgen, y martyr.106.a.
27.
28.
29.
30.
31.

ABRIL.

1. s.Inocente, martyr.52.d.
2. s.Theodosia, martyr.111.c.
3.
4. s.Isidoro, Arçobispo de Seuilla.119.d.
   s.Isidoro de Madrid.154.c.
5. s.Vicente Ferrer, confessor.
6.
7.
8.
9. s.Casilda, virgen.
10.
11. Translacion de s.Iulian.138.c.
12. s.Victor, martyr de Braga.48.d.
13. s.Ermenegildo, martyr.64.c.
14. Santelmo, confessor.
15. s.Olimpio, y s.Maximo, martyres.
16. s.Toribio, Obispo de Astorga.115.d.
    s.Fructuoso, Obispo de Braga.128.c.
    Diez y ocho martyrez de Çaragoça. 74.a.
    s.Engracia, virgen y martyr.86.d.
17. s.Elias, s.Pablo, y s.Isidoro.mart.75.b.
18. s.Prefecto, martyr.59.c.
19. s.Vicente de Colibre, martyr.48.b.
20.
21.
22. s.Felix, y s.Fortunato, martyres.59.b.
23.
24. s.Gregorio, Obispo.115.a.136.b.
25.
26. s.Pedro, Arçobispo de Braga, mart.18.b
    Translacion de s.Leocadia.88.b.
27.
28. s.Prudēcio, Obispo de Taraçona.122.a.
29. s.Amador, s.Pedro, s.Luys, mart.69.a.
    s.Angelina martyr.100.b

30.

MAYO.

1. s.Oroncio,y s.Paciencia.146.b.
2. s.Felix Diacono,martyr.73.d.
   s. Segundo,Obispo.143.d.
3.
4.
5. s.Sacerdote Obispo.143.d.
6.
7.
8.
9. s.Gregorio,Obispo.136.d.
10.
11. Translacion de s.Vicēte,y s.Sabina.38.
12. s.Domingo de la Calçada.151.d.
13.
14. s. Hernando de Talauera, Arçobispo de Granada.144.b.
15. s.Torquato, y sus compañeros, Obispos y martyres.13.a.
16.
17. s.Gil, confessor.
18. Oran fue ganada.145.b.
19.
20.
21. s.Mancio,Obispo de Ebora,mart.17.b.
   s.Secundino,martyr.47.a.
   s.Raymũdo,Obisp.de Balbastro.144.a.
22. s.Quiteria,virgen y martyr.94.b.
23. s.Epitacio,y s.Basileo,martyres.47.c.
24. Translacion de s.Domingo.
25. s.Genadio,Obispo de Astorga.140.a.
26. Translacion de s.Ilefonso,Arçob.132.c.
27.
28. s.Iusto,Obispo de Vrgel.117.b.
29.
30.
31.

IVNIO.

1. s.Iñigo,Abad de Oña.
2. s.Dictino,Obispo.115.a.
   s.Iuan de Ortega.148.c.
3. s.Isaac,martyr.77.a.
4.
5. s.Sancho,martyr.61.c.
6.
7.
8. s.Pedro, y s. Vualebonso, con sus compañeros,martyres.78.b.
9.
10. s.Crispulo,y s.Restituto,martyres.73.d
11. s.Iuan de Sahagun.
12.
13. s.Fandila,martyr.62.b.75.d.
   s.Antonio de Padua.
14. s.Anastasio,y s.Felix,martyres.74.c.d.
   s.Digna,virgen,y martyr.98.d.
15. s.Domingo de Monte mayor,martyr. 81.d.
   s.Benilda,virgen,y martyr.103.b.
16.
17.
18. s.Ciriaco,y s.Paula,martyres.47.b.
19. s.Lamberto,martyr.34.a.
   s.Amador Espi,martyr.83.a.
20.
21.
22.
23. s.Iuan Fernandez de Heredia.160.c.
24.
25. s.Eurosia,virgen,y martyr.98.b.
26. s.Pelayo,martyr de Cordoua.64.a.
27. s.Zoil,y sus cōpañeros,martyres.40.a.
28. s.Argimiro,martyr.75.a.
   s.Iuliana,virgen,y martyr.107.c.
29.
30.

IVLIO.

IVLIO.

1.
2. Tranflacion de ſanta Eulalia.86.b.
3.
4. s.Laurean, Arçobiſpo de Seuilla,mart. 20.b.
5.
6.
7. s.Odon,Obiſpo de Vrgel.143.d.
8.
9.
10.
11. s.Abundo,Presbytero,y martyr.61.c.
12.
13.
14.
15. Tranflacion de s.Librada.
16. s.Siſenando,martyr.62.a.
17. s.Iuſta,y s.Rufina,martyres.90.c.
18. s.Marina,martyr.91.c.
19. s.Aurea,virgen y martyr.102.d.
Tranflacion de s.Braulio.127.b.
20. s.Pablo Diacono,martyr.61.d.
21.
22. s.Victor,y ſus compañeros.59.c.
23.
24.
25. Tranflacion de Santiago a Eſpaña.4.c.
s.Cucuſate,martyr de Barcelona.28.d.
s.Theodemiro,martyr.75.b.
26.
27. s.Aurelio,y s.Sabigoto,mart.69.109.b.
s.Felix,y s.Lilioſa,mart.71.a.109.c.
28.
29.
30.
31.

AGOSTO.

1. s.Felix,martyr de Girona.28.a.
2. s.Pedro,Obiſpo de Oſma.143.b.
3.
4. s.Helena,martyr.90.b.
5. s.Domingo, fundador de la orden de Predicadores.
6. s.Iuſto,y Paſtor,mart.de Alcala.34.b.
Dozientos monges,martyres.79.a.
7.
8.
9.
10. s.Laurencio,martyr.23.d.
11.
12.
13. s.Helena,y Centolla,martyres.90.b.
14. s.Nuño Aluarez.157.c.
15.
16.
17.
18.
19. s.Luys,Obiſpo.141.d.
20. s.Criſtoual martyr.75.c.
s.Bernardo,martyr.85.b.
21.
22. s.Fabriciano,y s.Philiberto,mart.73.d.
23.
24.
25. s.Cerecio,Obiſpo de Italica,mart.20.a.
s.Maximo,martyr.49.a.
26. s.Victores,martyr.62.d.
27. s.George,martyr.76.b.
s.Licerio,Obiſpo.143.d.
28.
29. s.Iuan,y s.Pedro,martyres.83.b.
30.
31.

SEP-

SEPTIEMBRE.

1. s.Vicente,y s.Leto,martyres.73.d.
2.
3.
4.
5. s.Obdulia,virgen,martyr.110.b.
6.
7.
8. s.Gudila,Diacono.160.b.
9. s.Gregorio de Alcala.160.b.
10.
11.
12.
13.
14. s.Pedro Arbuz Epila,martyr.59.a.
15. s.Elias,y s.Ieremias,martyres.79.c.
16. s.Rogel,y s.Sieruo de Dios, mart.78.d.
s.Eufemia de Orense,martyr.91.c.
17. s.Columba,virgen,y martyr.100.d.
18.
19. s.Pomposa,virgen,y martyr.102.b.
20.
21.
22.
23. s.Tecla,virgen,y martyr.109.d.
s.Xantipe,y s.Poligena,martyres.100.a
24. Translacion de s.Vicente martyr.32.b.
25. s.Formerio,martyr.49.a.
26.
27. s.Adulfo,y s.Iuan,martyres.61.b.
28. s.Fausto, s.Ianuario,y s.Marcial, martyres.46.b.
29.
30.

OCTVBRE.

1. s.Verissimo,y sus hermanas,mart.39.d.
2
3.
4. s.Froylan,Obispo.133.d.
s.Hierotheo.145.c.
5. s.Atilano.Obispo.134.c.
6.
7.
8. s.Pedro,martyr.64.c.
9. s.Luys Bertran.
10. s.Firmin,Obispo,y martyr.14.a.
s.Victoria,virgen,y martyr.107.d.
11.
12.
11. s.Faustino,y s.Marco.47.d.109.a
14. s.Lupo,y s.Aurelia,marty.47.b.109.a.
15.
16.
17.
18.
19.
20. Translacion de s.Valerio.114.c.
21 s.Alodia,y s.Nuuiliona,marty.103.c.
22. s.Irene,virgen,y martyr.97.c.
s.Orofrigia,martyr.
18. s.Seruando,y s.German,marty.44.a.
24.
25 s. Fructus de Segouia.146.a.
26.
27. s.Vicente de Auila,martyr.38.c.
s.Sabina,y s.Cristeta.108.c.
28.
29. s.Marcelo de Leon,martyr.41.b.109.c.
s.Narciso,y s.Felix,martyres.49.b.
30. s.Claudio, s. Lupercio, y s. Victorico, martyres.42.c.
30.

NOVIEMBRE.

1.
2.
3. Innumerables martyres de Çaragoça. 33.b.
s.Gaudioso Obiſpo de Taraçona.144.a
s.Armingol, Obiſpo.139.d.
4.
5.
6. s.Seuero Obiſp.de Barcelona, mar.19.d
7.
8. s.Frãciſco Ximenez, Arçobiſpo de Toledo.144.d.
9.
10. Tranſlacion de s.Luys Obiſpo.142.c.
11.
12. s.Millan de la Cogolla.146.d.
13. s.Archadio, y s.Probo, martyr.63.c.
s.Eugenio, Arçobiſpo.128.a.
14.
15. s.Eugenio, Arçobiſpo, y martyr.14.d.
16.
17. s.Aciclo, y s.Victoria.martyres.44.d. 108.d.
18. Tranſlacion de s.Eugenio.16.c.
19.
20.
21. s.Honorio, y s.Eutichio, mart.47.d.
22.
23. s.Lucrecia, virgen, y martyr.100.b.
24. s.Flora, y s.Maria, martyres.99.a.100.a
25.
26.
27. s.Facundo, y s.Primitiuo, marty.21.c.
s.Vidal, y s.Agricola, martyres.73.c.
28.
29. s.Saturnino, Obiſpo y martyr.13.d.
30.

DEZIEMBRE.

1.
2.
3.
4.
5. s.Giraldo, Obiſpo.139.d.
6. s.Nicolas, martyr.73.a.
7.
8.
9. s.Leocadia, virgen y martyr.87.c.
s.Gonçalo Ruyz de Toledo.158.d.
10. s.Carpophoro, y s.Abundo, mart.59.a.
s.Eulalia, martyr de Merida.88.d.
11. s.Eutichio, y s.Genciano, mart.47.d.
s.Damaſo, Papa.113.a,
12. s.Hermogenes, y s.Donato, mart.64.a.
13.
14.
15.
16. Tranſlacion de s.Fructuoſo.129.c.
17.
18.
19.
20. s.Domingo de Silos.
21. Tranſlacion de s.Iſidoro.121.a.
22.
23. s.Vintila hermitaño.158.a.
24.
25. s.Narciſo, martyr.47.b.
s.Eugenia martyr.106.b.
26. s.Pedro de Cadireta, martyr.80.a.
27.
28.
29.
30. Tranſlacion de Santiago a Compoſtela.4.c.
31.

Iesu nostra Redemptio, Amor & desiderium:
Deus creator omnium, Homo in fine temporum.



Iesu saluator sæculi, Redemptis ope subueni,
Et pia Dei genitrix, Salutem posce miseris.

LIBRO PRIMERO, DE LOS Santos Martyres de España Pontifices, y primero del Apostol Santiago Patron de España.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

CAPITVLO PRIMERO, de la Genealogia del santo Apostol.

25. Iulio.

Vincen. Bel. spec. hist. lib. 8. cap. 5. 6. & 7. Antonini. 1. part. hist. tit. 6. cap. 7.



Ste glorioso Apostol fue natural de la Prouincia de Galilea, su padre se llamò el Zebedeo, y su madre Maria Salome, fuerõ hermanos el y el Euãgelista sant Iuan, y este fue el mayor, tuuo parentesco muy cercano cõ Christo nuestro Redemptor, segun la carne, y lo mas comun es dezir que fueron primos hermanos, y esto es cosa muy aueriguada entre los Doctores. Su padre el Zebedeo era pescador, oficio muy vsado en los puertos de mar, y con auer en Galilea el gran lago lleno de muchos pescados al qual los Euangelistas llaman mar de Tyberiade. Combidaua mas a los naturales de la tierra (como el lo era) para entretenerse en esta manera de viuir. San Hieronymo dize, que el Zebedeo y su muger eran de noble linaje. Y hablando de san Iuan en la Passion, dize, que por ser hombre de noble casta, tenia conocimiento con el Pontifice de los Iudios. Nizeforo tambien dize, que el Zebedeo fue hombre principal, señor de vn nauio con que seguia la pesca, y assi puso a sus hijos Santiago y san Iuan, en el mesmo oficio. Y aunque seguian este oficio, seguianle como señores, y no como criados, pues dize el Euangelista san Marcos, que tenian criados y gente de soldada, que los seruian en su nauio, y que andauan estos dos hermanos con los criados ayudãdoles como hombres expertos en algunas cosas. Y assi dize el Euangelista san Matheo, que estauan ellos adereçando las redes con su padre el Zebedeo quando nuestro Redemptor los llamò para que fuessen sus discipulos. El nombre verdadero deste Apostol fue Iacobo, tomado del Patriarca Iacob: aunque nosotros los Españoles auemos corrumpido el vocablo, quitando algunas letras y añadiendo otras, y assi le llamamos Santiago, y de algunos años aca quedò llamar a los hõbres Diegos, en nombre deste santo. Quando los llamò el Señor refiere el Euangelista san Marcos, que les puso a los dos vn nombre nueuo, Voanerges, que quiere dezir hombres de trueno. Aunque este nombre parecio despues ser proprio de san Iuan, quando començo su Euangelio cõ aquel alto tronido: *In principio erat verbum*, que espanta los entendimientos humanos, segun penetra los profundos mysterios de la diuinidad. Mas tambien aca el Apostol Santiago siendo nuestro amparo y defensa en las guerras, merecio con razõ este nõbre, pues mas feroz que trueno, ni rayo espantaua, confundia,

In el Epitaph. de Marcella.

Nicepho. lib. 1. c. 33.

Marc. 1.

Matth. 4.

Marc. 3.

Ioan. 1.

dia, y desbarataua los exercitos de los Moros. A estos dos Apostoles dize Nizeforo, que despues que començaron a seguir a Christo los baptizo san Pedro, y ellos baptizaron despues a los mas de los Apostoles.

Nice. l. 2. c. 3.

CAPITVLO. 2. De los regalos y priuanças, que Christo vso con Santiago.



Quiso luego Christo nuestro Señor acariciar a estos sus dos Discipulos, juntamente con san Pedro y san Andres, y mostrarles como no se auian engañado en seguirle. Assi poco despues desto, como parece por san Lucas, mandò a san Pedro que echasse la red, y el dixo que el la echaria en su nombre. Los peces que en aquel lance se tomaron fueron tantos que las redes se rompian, y la naue se hundia. En este trauajo pidio san Pedro el ayuda a Santiago, y a su hermano que estauan en otro nauio, y conuenir a ellos a socorrerlos se sacò a tierra en saluo toda la pesca, y fue tan grande el milagro de la mucha pesca, que casi no acaua el santo Euangelista de encarecerlo. San Pedro con el espanto se echo a los pies de nuestro Redemptor, y le dixo como atonito: Salid Señor de mi nauio, porque soy vn hombre pecador. Luego da Dios muestra de quien es, a quien de veras le sigue. Porque el verle y gustarle ponga mas aliento, por esto quiso que estos pescadores gustassen luego deste milagro, que aunque pequeño, y muy corporal podia poner cebo para esperar a otros mayores y mas celestiales que por este auian de venir. Agora le ayuda Santiago a san Pedro en esta pesqueria, despues le ayudara mas enteramente en la de las almas. Porque despues en España, Iudea, y Samaria pesco muchas: y fue el primer martyr de los Apostoles, y assi este grano muerto produxo grã fruto del q̃ la Iglesia se mantiene en todo lo de adelante.

Luca. 3.

Act. 12.

Despues deste milagro, fueron siempre ambos hermanos Santiago y san Iuan muy amados y fauorecidos de nuestro Redemptor entre todos los Apostoles, como parece de los mysterios en que particularmente quiso que le acompañassen. Lleuolos consigo a resuscitar la hija del Principe de la Synagoga y gozar en la Transfiguracion la muestra de su diuinidad y su gloria, y de mas del parentesco esta priuança tan conocida, pudo mouer a su madre destos Apostoles para pedir a nuestro Redemptor para ellos mas auẽtajados lugares de su Reyno y grandeza que ella y ellos ymaginauan que auia de tener en la tierra. Porque ya auian predicado estos mysterios quando su madre assi quiso negociar. Pareciase el buen animo y esfuerço de los dos hermanos en la constante respuesta que despues dieron a su Maestro. Preguntandoles que si podian ellos beuer el Caliz que el auia de beuer, y si podian derramar su sangre y ofrecerse a la muerte como el se auia de ofrecer. Ellos con entera firmeza, y valeroso animo respondieron a tan aspera pregunta, y dixeron, que si. Tambien se mostro su esfuerço y gran coraçon, y la fe que ya yuan recibiendo dentro de si, en el impetu que tenian para vengar la injuria hecha a su padre y nuestro; quando no lo quisieron acoger los Samaritanos en su ciudad. Entonces Santiago y san Iuan se señalaron entre los otros Apostoles, con adelantarse y dezir a nuestro Redemptor: Señor quereys que hagamos que decienda fuego del cielo, y abrase toda esta gente? Parece que conforme lo que dize el Prouerbio de los parientes, que herbia en ellos la sangre para matar y destruyr aquella gente ingrata, por la parte q̃ tenian en la de Iesu Christo. Respondiole Christo nuestro Redemptor: No os deys agora tanta prissa Diego a querer derramar sangre agena por mi, no passara mucho tiempo que me deys por mi toda la vuestra: dexad me verter yo primero por vos la mia, para

Marc. 5. Luc. 8.

Matth. 17 Marc. 9. Luc. 9.

Matth. 20 Marc. 10.

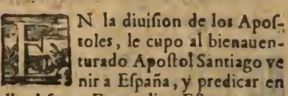
Luc. 9. Iuan. 4.

para q̃ quando la vueſtra ſe mezcle con ella por otro nueuo vinculo de parenteſco ſpiritual, y por nueua amiſtad en el martyrio ſea de mi mas eſtimada y en mucho tenida. Dexad que ſe aſsiente bien la deuda para què ſea mas deuida la paga. Acabeſe pues de hazer enteramente el beneficio: porque hagays vos con mayor obligacion y mas voluntad la recompenſa. Entonces ſera de mayor valor y agradecimiento, aprendereys entretanto de mi que ſoy vueſtro maeſtro, que no eſta la mueſtra de verdadero amor en matar almas agenas por el amado, ſino en mortificar y dar en la muerte, la propria vueſtra por la mia: Eſta os enſeñarè yo q̃ es la mayor alteza y perfecion del amor, y aſsi no os contentareys vos de aqui adelante con otra que ſea menos. Y ſi tan ganoſo eſtays de matar por mi mis enemigos ſufrios aora vn poco, porque tiempo vendra que con la eſpada en la mano hagays la guerra por vueſtro maeſtro, que ſoy yo, y mateys por vueſtra perſona millares y millares de Moros, mis maluados aduerſarios. Eſto es lo que paſſò el glorioſo Apoſtol Santiago en vida de nueſtro Redemptor quando lo ſeguia, ſegun en los ſantos Euangeliſtas ſe halla y en otros autores y doctores que del eſcriuen.

Iuan. 15.

CAPITVLO. 3. *De la venida del ſanto Apoſtol a Eſpaña.*

Abul. to. 1. ſuper Matth. in expo. prolo. q. 4.



EN la diuiſion de los Apoſtoles, le cupo al bienauenturado Apoſtol Santiago venir a Eſpaña, y predicar en ella el ſanto Euangelio. Eſto prueuan muchas razones, y vna dellas es la tradicion antigua que toda la Igleſia de Eſpaña tiene recebida en eſto. Y eſto que tiene recebido Eſpaña, llega a ſer tan aſſentado, que ſeria no bien hecho, porfiarlo contrario. La memoria tan ſolenne que conſerua la Igleſia de Çaragoça de la venida del ſanto Apoſtol. Es otro gran teſtimonio della la Igleſia Colegial de aquella ciudad llamada nueſtra Señora del Pilar. Es muy inſigne la veneracion que ſe tiene a la capilla que llaman la Camara Angelical, es ſingular y la deuocion de toda la tierra grandiſsima. Todo eſto da grande autoridad a lo que alli ſe tiene eſcrito de tiempo antiguo del origen y milagro ſo principio de aquella Igleſia. En ſumma es que llegado el ſanto Apoſtol a Çaragoça y ſaliendoſe de noche con ſus diſcipulos a la ribera del rio Ebro, para mejor enſeñar los y ocuparlos en oracion, le aparecio la ſacratiſsima Virgen Maria nueſtra Señora ſobre vna columna, o pilar de jaſpe que alli auia, rodeada de grande numero de angeles, que le cantauan celeſtialmente los Maytines. Poniendoſe el Apoſtol a reuerenciarla de rodillas, ella le dixo: En eſte miſmo lugar labraras vna Igleſia en mi nombre, y adoracion, porque yo ſè que eſta partida de Eſpaña ha de ſer mucho mi deuota, y deſde aora la tomo debaxo de mi amparo. Paſſadas otras razones deſaparecio la viſion y el Apoſtol puſo luego diligencia en hazer lo que ſele auia mandado, edificando la capilla, y dexando dentro della el pilar de jaſpe (donde nueſtra Señora le aparecio) que aora tanto es reuerenciado, dando tambien nombre a toda aquella ſumptuoſa Igleſia. Eſto ſe ha conſeruado, aſsi en los Chriſtianos de aquella ciudad de tiempo antiquiſsimo ſin auer memoria ni origen de ſu principio. El Doctor Antonio Beuter dize auer lo hallado eſcrito de tiempo antiguo en el monaſterio de los frayles de ſanto Domingo en Roma, que ſe llama la Mineruа: y tambien lo refiere del Papa Calixto. De mas deſto la Igleſia de Braga en Portugal, celebra con ſolemnidad la fieſta de ſu primer Obiſpo ſan Pedro martyr diſcipulo del Apoſtol quando eſtuuo aca en Eſpaña. Tambien nadie oſara negar que el cuerpo

Pilar de Çaragoça.

San Pedro obiſpo de Braga diſcipulo de Santiago.

del glorioso Santiago Apostol, no estè en la ciudad de su nombre, traydo alli y hallado despues con tan grandes milagros, que muestra auer querido nuestro Señor que el glorioso cuerpo de su Apostol fuesse reuerenciado en la Prouincia donde predicò, como san Pedro, san Pablo, san Iuan, san Andres, santo Thomas, y otros Apostoles que fueron sepultados donde predicaron, para que muertos fuessen con sus santas reliquias amparo de las tierras q̃ viuos alumbraron con la doctrina de la fè Christiana. Sin todo esto tiene grande autoridad la venida de Santiago a España por afirmarlo san Isidoro, san Antonino Arçobispo de Florencia santos canonizados, y otros autores, como son Vicente Beluacense, y todas las Iglesias de España lo leen en sus Maytines. En el Breuiario Romano que aora toda la Iglesia reza, de nuestro muy santo padre Pio. V. Pontifice dignissimo de la Orden de santo Domingo se afirma lo mismo como cosa muy aueriguada, y en que no se deue poner duda, y esto es de mucha autoridad pues se sabe el gran cuydado que se tuuo de no ponerse en las Lecciones deste Breuiario, sino cosas de gran certidumbre y verdad. No implica auer venido de Ierusalem a España a predicar, y despues auer se buelto a recebir martyrio a tierra de Iudea, pues otros muchos santos padecieron fuera de las tierras en que predicaron, como fueron san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, el qual fue embiado a la dicha ciudad de su maestro san Dionysio, y despues boluio a Paris, adonde padecio martyrio, y despues de muchos años fue traydo a su Iglesia de Toledo, adonde de todo el pueblo es venerado. Sin lo que passò en Çaragoça se refiere en Breuiarios, martyrologios, que conuirtio aca nueue discipulos, Torquato, Hisicio, Eufrasio, Cecilio, Segundo, Indalecio, Thesiphon, Athanasio, Theodoro. Y considerando con ojos carnales el poco fruto que aca el Apostol

En las vidas de los santos del nueuo testamento.

Breuiario de Pio. V.

Discipulos del Apostol Santiago.

Santiago hizo en no conuertir mas destos nueue discipulos con tanto trabajo suyo, no ay duda sino que parescera cosa muy triste para el zelo que el santo Apostol tuuo, y para vna Prouincia tan grande y tan estendida como España. Mas quien mirare las secretas prouidencias del Señor vera como no le faltò premio antes sele aumento por no auer conuertido mas que tampocas almas. Porque el dolerse y gemir esto era ocasion de mas merecer, y quanto con menos fruto trabajaua en la viña del Señor, tanto era mas digno de mayor jornal. La perseuerancia era la que Dios le pedia, que el efeto de la conuersion no estaua en su mano. Esto reseruaua nuestro Señor para otra tiempo en que España auia de ser toda suya, assi se dize que se lo anuncio nuestra Señora al santo Apostol, consolandole quando le aparecio en Çaragoça, y el sele quexaua del poco fruto de su predicacion. El tiempo que gastò aca en España no se sabe. Algunos dizen que fueron cinco años, empero de auer predicado en Galicia señaladamente en la ciudad de Hiria flauia, que aora llamamos el Padron; quatro leguas de la mar cerca de la ciudad de Compostela, es cosa cierta en donde tienen muchas memorias desto, y abaxo se dira tambien dellas.

CAPITVLO. 4. *De la buelta que hizo el Apostol Santiago a Ierusalem, y de su martyrio.*



Espues destas cosas boluio el santo Apostol a Ierusalem con sus discipulos, y alli predico y enseñò la fè Christiana dentro de la ciudad, y por toda la tierra con grande odio y rabia de los Iudios. Con esta indinacion granjearon ellos a vn Hermogenes muy sabio en la arte Magica, y a vn su discipulo llamado Phileto, para que conuenciessen al san-

al santo Apostol en disputa, o le maltratassen con el poderio de los demonios que inuocauan. No era cosa nueua en Iudea auer destos Nigromanticos a quienes los demonios siruiessen, pues sauemos de los Actos de los
Act. 8. Apostoles quan señalada era entonces esta arte maluada. Simon el Mago con quien el Apostol san Pedro tuuo tanto que hazer en aquella tierra, y despues en Roma hasta su martyrio. San
Act. 10. Pablo tambien hallò en Chipre al otro Mago llamado Barieu, o Elimas con el Proconsul Gergio Paulo. Y es bien creyble, que el demonio se daria entonces mas obediente y sujetò a los que le inuocassen para hazer cosas mostruosas y de admiracion, por la embidia y despecho que tenia en ver introduzirse y crecer tanto la fè Christiana con tantos y tan estraños milagros. En competencia desto se daria todo a quien quisiesse vsar del para tales marauillas fantasticas y engañosas, con que le parecia podria derribar el marauilloso y prospero sucesso de la fè Christiana con que yua creciendo cada dia, que tanto le lastimaua. Porque como peruerso y endurecido en el mal, no auia escarmentado quan poco le aprouecharon semejantes mañas contra Moysen, quando sus maluados sequaces los Magos de Egypto quisieron
Exo. 7. mostrar su potencia y resistirle para este camino, mas no pudieron. Todo lo que passò el santo Apostol con estos dos Magos Hermogenes y Phileto, y lo que sucedio despues hasta su muerte lo leen de vna misma manera todas las Iglesias de España en los Maytines de su fiesta, y lo mismo es todo lo que se halla en los que escriuen de santos; y mucho dello esta en el Missal de san Isidoro; y esta conformidad de todos los autores, y la autoridad, y antiguedad de san Isidoro es arta parte para que se deua creer y tener por muy cierto y verdadero esto. Todos refieren que induzido Hermogenes por ruegos de los Iudios embio a su dicipulo Phileto, acompañado de algunos Fariseos, para que disputando con Santiago lo conuenciessen con razones, y lo apremiassen mas con el poderio de los demonios. Fue bien al contrario, porque el glorioso Apostol Santiago conuirtio con la disputa al dicipulo de Hermogenes, y con los milagros que delante del hizo. Assi boluio a su maestro diziendole que el ya era dicipulo de Santiago, contandole los milagros que le vio hazer, y predicandole la fè de Iesu Christo. Vile, dezia el, con solo inuocar el nombre de Iesu Christo sanar leprosos, echar demonios de muchos a quien atormentauan, y hombres fidedignos me referian como resucitaua muertos, tu poderio, ni el de otro alguno podra preualecer contra el, pues puede tan facilmente con el nombre solo de su maestro Iesu Christo obrar tantas marauillas, y mas teniendo como tiene tan en la memoria las santas escrituras, con aguda y eficaz declaracion dellas, por donde manifestamente muestra como Iesus Nazareno, el que los Iudios crucificaron pocos dias ha (cuyo discipulo es este en cuyo nombre obra tantas marauillas) es hijo de Dios verdadero. Si quieres tomar mi consejo yr nos hemos juntos à pedirle penitencia, seguirle, y ser sus dicipulos, y sino yo vengo determinado de hazerlo. Indignado Hermogenes por esta amonestacion con Phileto, lo atò de tal manera con su arte que no se podia mouer de vn lugar. Entendio esto el Apostol Santiago y con solo embiar vn pañizuelo suyo con que le tocaron, fue luego suelto, y haziendo escarnio y burla del poco poder de su maestro fuese con Santiago. Visto esto por Hermogenes con grande rabia pidio a los demonios que al vno y al otro se los truxessen atados, lo que ellos despues de

ſer encadenados y atormentados de los angeles por permiſsion diuina hizieron, fue que le lleuaron atado al miſmo Hermogenes delante del Apoſtol, como el ſelo mandò. Preguntauales luego el Apoſtol a los demonios, para doctrina y confirmacion de los fieles que alli ſe hallauan, que porque no atauan tambien a Phileto pues le tenian alli preſente. Ellos reſpondieron: Ni aun a vna hormiga que eſtuuieſſe en eſta ſu apoſento, no podriamos tocar. Mandòle tras eſto el Apoſtol Santiago a Phileto que en el nombre de Ieſus Nazareno deſataſſe a ſu maeſtro, y lo puſieſſe en ſu libertad. Eſto ſe hizo quedando el atonito y atemoriſado, ſin oſar menearſe, teniendo miedo que en apartandoſe de alli de la compañia del Apoſtol Santiago los demonios lo mal tratarian. El confortandolo y poniendole buena eſperança le dio ſu baculo, afirmandole que con el yria muy ſeguro. Aſsi quedò tambien Hermogenes conuertido, y ſus libros de Nigromancia fueron echados en la mar, y el quedò por ſu dicipulo. Los Iudios viſto que al rebes ſeles auian buelto ſus imaginaciones, y que el medio que auian pueſto para peruertir al Apoſtol ſeles auia buelto en contra dellos, intentaron otro camino que les parecio mas cierto a ſus imaginaciones. De eſta ſuerte fueronſe a dos Centuriones llamado el vno Liſias, y el otro Theocrito, que tenian parte de la gente de guarnicion Romana que reſidia en la ciudad, y grangeandoles con dineros en vn alboroto que ellos ſobre la predicacion del glorioſo Apoſtol Santiago leuantaron, hizieron que fueſſe preſo, dandole deſpues lugar que hablaſſe al pueblo. El les predico de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, y de ſu Paſsion, y Reſurrecion con tanto feruor de Eſpiritu, y tanta fuerça de teſtimonios de la ſacrada eſcritura que mucha gente ſe mouio para creer. Ya no pudo ſufrir eſto Abiathar que era Pontifice aquel año alborotando de nueuo al pueblo con mayor ruydo, y vno de los Eſcriuanos llamado Ioſias remitiendo con grande impetu al ſanto Apoſtol le echo vna ſoga a la garganta, y aſsi fue lleuado por otros muchos Iudios caſi arraſtrando delante del Rey Herodes hijo de Archelao. El qual como vio el anſia de los Iudios por la muerte del ſanto Apoſtol, por complazer les mandò luego que le lleuaſſen a degollar. En el camino hizo el Apoſtol vn inſigne milagro de ſanar vn paralitico que le pedia ſalud en nombre de Ieſu Chriſto ſu maeſtro. Viendo eſto Ioſias el que le auia echado la ſoga a la garganta y procurado la muerte ſe conuirtio confeſſando ſer Chriſtiano. Los Iudios mouidos furioſamente de ver tal mudança y tan repentina en vna perſona de tanta autoridad, con furia lo ataron tambien a el y lo lleuaron con el ſanto Apoſtol a degollar. Pidiole Ioſias tambien el perdon en aquel punto y el Apoſtol para moſtrar quan de veras ſe lo daua, le dio tambien paz en el roſtro y ambos juntos fueron degollados, luego paſſando en vn momento el perſeguidor a ſer martyr, y fue baptizado en ſu ſangre el qual baptiſmo llaman los Theologos *baptiſmum ſanguinis*, anſi cuenta eſto Euſebio Ceſarienſe en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica refiriendo lo de ſan Clemente Alexandrino, que dize ſe tenia aſsi por cierto auiendo ſe conſeruado la fama deſto de vnos en otros por tradicion. Algunos dizen que pidio el Apoſtol Santiago vn jarro de agua para baptizar a Ioſias antes que le mataſſen. Fue la muerte de Santiago mas glorioſa por auer ſido la primera entre ſus Apoſtoles que padeſcio por ſu maeſtro, fue ſu muerte bienauenturada ſegun Euſebio el año quarenta y quatro de nueſtro Redemptor: lo qual pareſcio claro ſer eſte año, y no el de treynta y ſeys, que algu-

Lib.2.c.9. Clement. Alexan. Aug. de ciuit. Dei lib.18.c.25.

Año del martyrio.

algunos dizen, porque este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor fue el tercero del Emperador Claudio, en el qual sucedio la grande y vniuersal hambre en el mundo. Siendo esto assi sant Lucas acabo el vndecimo capitulo de los Actos de los Apostoles, con dezir como el Profeta Agabo anuncio esta gran hambre en Antiochia, y los Christianos que alli se hallauan con facultad para hazerlo determinaron embiar a los Apostoles y dicipulos que estauan en Ierusalem, algun socorro de dineros, para que se proueyessen con tiempo y se pudiessen sustentar, y assi lo hizieron, y san Pablo y san Bernabe lo lleuaron, o embiaron este dinero a Ierusalem, con esto acaba aquel capitulo. Pues auiendo acabado assi san Lucas aquel capitulo comiença luego el siguiente con estas palabras. En el mismo tiempo (y prosigue adelante su capitulo diziendo) como el Rey Herodes mandò degollar a este Apostol Santiago. El dezir en el mismo tiempo este santo Euangelista, señala sin duda aquel año de la hambre, y assi lo notò agudamente Eusebio, que padecio este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor. El mismo dia en que padecio casi concuerdan todos, diziendo, que fue en Março a los veynte y cinco, que fue el mismo dia que nuestro Redemptor encarnò y padecio, despues porque su primer dicipulo que en esto le seguia recibiesse mas fauor en ser muerto en aquel dia, y mayor esfuerço con la memoria de la passion de su Maestro, que le aparejaua mas gloriosa corona en aquel dia. El Obispo Aquilino pone el martyrio deste santo en este dia: aunque Beda lo pone a veynte y seys de Mayo, empero la verdad es quel murio a veynte y cinco de Março. Y con padecer este dia, porque se reza en Iulio su fiesta, se dira en el siguiente capitulo.

Act. 12. (margin)

25. Mar. (margin)

CAPITVLO 5. De la translacion del santo cuerpo a España.

Degollado el santo Apostol, sus dicipulos tomaron de noche su cuerpo de miedo no quisiessen tratar los Iudios con oprobrio, y se fueron con el al puerto de Iope, y pusieronlo en vna naue, que segun algunos dizen les estaua alli milagrosamente aparejada, y esperando. Y metiendose ellos juntamente en ella suplicaron a nuestro Señor les endereçasse el viaje a la parte donde mas su Magestad fuesse seruido, que aquel cuerpo de su sagrado Apostol fuesse sepultado. Otros dizen, que el santo antes que padeciesse martyrio dixo a sus dicipulos que truxessen su cuerpo a España, porque tuuiesse sepultura donde quando viuia andaua con el oficio, y con el desseo mas enteramente que con la presencia. Y assi los dicipulos del glorioso Apostol con la permission de Dios llegaron a España con su santo cuerpo: y aunque viniendo de Syria fue su entrada por lo mas Oriental de España en la costa por donde Francia se junta con Cataluña, no pararon alli, ni en toda aquella gran buelta que se da desde alli hasta el Estrecho de Gibraltar, rodeando a España por sus dos lados de Oriente, y Medio dia: aunque auia tan insignes Prouincias, y ciudades en toda aquella marina, en lo Mediterraneo de mas adentro. Por donde se vè claramente, que fue permission diuina, y guia del cielo que aquellos santos nauegantes seguian. Y confirma se esto considerando como no pararon tampoco alli donde era el fin de mar tan estendido como era el que auian passado, sino que entrando de nueuo por las puertas del Oceano y su immensidad casi hasta aportar en lo vltimo de la tierra, que aun assi se llama aora aquella parte de Galicia cerca donde pararon los dicipulos del san-

Calix. 2. Innoc. 2. (margin)

to Apostol. La causa de auer hecho Dios nuestro Señor merced de tan riquissima reliquia: mas aquella tierra y postrer rincon de España, que a ninguna otra tierra della parece que fue por auer predicado el santo Apostol alli mas principalmente, y con mas detenimiento. Assi muestran alli en el Padron en vna montaña los lugares donde mas residia, señalados todos con humilladeros, o con Cruzes, y gradas que se suben de rodillas, o con otras señales deuotas. Los peregrinos los visitan con mucha deuocion, auiendose conseruado la memoria dellos por tradiciones antiquissimas. Esta la Iglesia donde moraua y dezia Missa, con vna fuente que mana debaxo el altar con grande golpe de agua frigidissima, y muy saludable. Estan los huecos entre las peñas como agujeros, por donde entran los peregrinos venciendo la deuocion, la fatiga del passarlos. Mas alto muestran el lugar donde predicaua, donde se apartaua a orar, y a otros particulares exercicios en que se ocupaua, y de mas de la deuocion que el lugar causa, por la memoria de la presencia del santo Apostol, el sitio de suyo esta leuantado sobre tan hermosa hoja de tierra de mas de dos leguas, que parece digno de auerlo escogido espressamente para su morada, y contemplacion. Al fin por esta singular merced que Dios nuestro Señor fue seruido hazer a España, con embiarle tan precioso thesoro se celebra en todas las Iglesias, o las mas dellas muy solenne fiesta desta traslacion a los treynta dias

30.Deziẽbre. de Deziembre porque desde a veynte y cinco de Iulio, que es su principal fiesta por auer llegado aquel dia a Galicia hasta este dia de Deziembre, no tuuo el santo cuerpo lugar determinado, y de assiento para su sepultura. Llegado a Galicia el santo cuerpo a los

25.Iulio veynte y cinco del mes de Iulio desembarcaron sus dicipulos en la ciudad que entonces se llamaua Hiria flauia, y agora se llama el Padron. Lo que se siguio despues dize la historia Compostelana que despues de desembarcado el santo cuerpo fue lleuado desta ciudad a otro lugar que auia donde aora esta la ciudad de Santiago, que se llamaua tambien como aora Compostella, y que alli fue dignamente puesto en vna arca, o sepulchro de marmol, del qual tambien se halla memoria en san Isidoro, quando habla deste Apostol. Y este sepulchro, o arca de marmol es muy celebrado despues aca en todos los priuilegios mas antiguos que aquella santa Iglesia tiene, sin casi nombrarse jamas el santo cuerpo; que no se nombre tambien juntamente la arca de marmol en que estaua sepultado. Esto se refiere en aquella historia, mas en los Breuiarios antiguos de España en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize que lleuando el cuerpo de su maestro sus dicipulos de noche desde donde fue martyrizado hasta el puerto de Iope, adonde hallaron la naue aparejada, aunque sin ningunas velas, ni remos, y entraron en ella los dicipulos con su santo cuerpo, y guiando la Dios nuestro Señor, llegaron desde alli a la ciudad de Hiria flauia, que es Padron en Galicia. Y tambien dize que no tardaron en llegar alli mas de siete dias, y que sacando el santo cuerpo del nauio lo pusieron sobre vna peña, la qual se ablandò y de suyo hizo concauidad donde el bendito cuerpo del Apostol quedò encerrado como en sepultura. Y esta peña se tiene aun hasta aora en grande veneracion, y la visitan los peregrinos, y esta a la ribera del rio Sar en el Padron. Alli tambien en vna Iglesia se visita y reuerencia la gran piedra en que la barca, o naue estuuo amarrada. Estaua entonces la piedra a la ribera del rio, y tiene en ella letras Romanas muy lindas, de donde se puede problablemente

te

te pensar que es tan antigua como estos tiempos del santo Apostol. Ha sido tan grande la deuocion de los peregrinos, que han cortado tanto la piedra que ya no se pueden leer en ella mas que estas letras. N O. O R I S E S. D. S. P. Por ser esta gran piedra del talle que en Portugal, y Galicia se llaman padrones, se le mudò a la ciudad de Hiria flauia el nombre antiguo en este que aora tiene en que aquel santo padron auia seruido. Buscaron los dicipulos del Apostol Santiago lugar mas digno (para el bendito cuerpo) que el que entonces tenia, y assi se fueron a la señora de aquella tierra que se llamaua Lupa, ò Luparia para que ella les diesse, y señalasse lugar decente para enterrar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago. Ella lo remitio al Rey, o Señor de España que entonces era, el qual los prendio y echò en prision, de la qual fueron sueltos por los angeles. Despues de auer se salido de la carcel embio el Rey gentes de armas tras ellos para prenderlos, los quales se hundieron al passar de vn rio, como el exercito del peruerso Rey Faraon en el mar Bermejo yendo en seguimiento de los hijos de Israel. Este fin suelen tener los perseguidores de los santos y sieruos de Dios, como se lee de todos los que han perseguido a la Iglesia Catholica, como Neron, Daciano, Domiciano, Diocleciano, y otros semejantes de quienes las historias Ecclesiasticas de Eusebio, Nizeforo, Rufino, Vicente Beluacense, san Antonino, y otros graues autores que tratan dellos estan llenas. Y siguiendo su ceguedad, sin lumbre de fè cayeron en el poço: pero destos males suceden bienes para la conuersion de muchos, de ver la gloriosa muerte de los santos, y el mal sucesso de sus perseguidores, como acontecio en este caso: porque por este milagro se conuirtio el Rey y su pueblo; mas no mouida con esto la Luparia; puso en grandes peligros a los siete dicipulos

Exo.14.

del Apostol Santiago, con vnos toros muy brauos y vn dragon espantable. Al dragon mataron los santos, y a los toros vnieron como vnos mansos bueyes, y viendo esto la Luparia se amansò como vna oueja de la fiereza (de loba que tenia, que tanto conformaua con su nombre) y boluio Christiana, y dio sus palacios para la Iglesia, donde el santo cuerpo del Apostol fue con mucha veneracion sepultado. En algunos Breuiarios se refiere que a los lados del santo Apostol fueron despues sepultados sus dos dicipulos Athanasio, y Theodoro.

CAPITVLO. 6. Como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado.

No passò despues desto mucho tiempo quando se perdio en Galicia la veneraciõ y noticia del santo cuerpo quedando cubierto y encerrado en perpetuo oluido sin que se supiesse donde estaua escondido. Porque los Christianos lo escondieron en tiempo que piadosamente tuuieron temor que los infieles lo tratarian con desacatos. Y aunque esto se tratasse entre muchos no ay duda sino que el efetuarse y esconder de hecho el santo cuerpo, seria entre pocos pues conuenia no supiessen muchos el lugar donde se hazia aquel santo deposito para conseruarse bien en secreto, el qual diuulgado, se podia causar el mal que se recelaua. Despues en las persecuciones, guerras y pestilencias, fue facil cosa morir, o ausentarse los que sabian el secreto, y assi perderse toda la memoria del. En que tiempo sucedio esto de oluidarse del todo, no se puede bien saber mas de lo que la historia Compostelana dize, que fue quando la persecucion, y quãdo los Gentiles trabajarõ en destruyr, y escurecer el nõbre y dinidad de la Iglesia Christiana, y la dicha historia no señala el año en q̃ fue. Esto es muy verdadero, pues vemos como sucedio lo mismo despues en los cuerpos de los

santos martyres Iusto, y Pastor, y en san Zoylo martyr de Cordoua, y en san Geruasio, y Protasio en Italia, con otros muchos santos, que con el zelo santo, y mucho cuydado con que los buenos Christianos de entonces los escondieron, se quedaron oluidados del todo, hasta que Dios nuestro Señor fue seruido despues se descubriessen. De manera que el oluido auia borrado totalmente la memoria del cuerpo santo, procurandolo tambien el demonio quanto podia: de manera que nadie tenia ya cuenta dello, ni en la conuersion del Rey Arimiro, con sus sieruos en Galicia, ni en los Concilios que en aquella Prouincia, y en Braga que era su cabeça, se celebraron jamas ay memoria del santo Apostol, ni de su cuerpo. Tampoco la ay en los Cõcilios de Toledo hallandose ordinariamente en ellos los Obispos de Hiria flauia, y es bien de creer que la huuiera, y que se tratara alguna vez desto, si no estuuiera perdida del todo la memoria del santo cuerpo en Galicia, y por toda España. Asi estuuo oluidado el santo cuerpo, y como perdida del todo la memoria, y reuerencia del santo Apostol casi mas de quinientos años hasta ciento, poco mas, despues de la destruicion de España, en tiempo del Rey Don Alonso el casto, que nuestro Señor fue seruido descubrir este sagrado thesoro, y restituyr selo a España, para tanto bien de ella, y gloria de su santissimo nombre. Y lo que se cuenta desta santa inuencion en la historia Compostelana se pondra aqui de la manera que alli se refiere. Y es que con la mucha antiguedad auia crescido vn gran bosque sobre el lugar donde el glorioso cuerpo estaua escondido que era el mismo donde aora esta sepultado debaxo el altar mayor de su santa Iglesia. Y queriendo ya Dios nuestro Señor hazer la merced a su pueblo, fue seruido que algunas personas de autoridad viessen de noche gran luz en aquel monte. Desseando satisfazerse mas de lo que era, no solo les parecio cosa mas que humana, sino que vieron tambien visiones del cielo, que les leuantaron allà los pensamientos, con esto se fueron al Obispo de Hiria flauia, que se llamaua Theodemiro varon santo, refiriendole lo que diuersas vezes auian visto, y considerado en aquella montaña. El santo Obispo fue luego de noche para ver lo que aquello podria ser, y viendo con sus proprios ojos la lumbre celestial, y notando muy bien el lugar donde aparecia, inspirado ya por donde el cielo, y lleno de soberana esperança que Dios nuestro Señor le asseguraua, y el con su mucha fè, y caridad acogia. Mando luego desmontar toda aquella parte (donde la luz parecia) en su presencia. Luego al cabar se descubrio vna pequeña concauidad como cueua labrada a manos y en ella estaua la arca encubierta, o tumba de marmol tan celebrada, que tenia dentro el cuerpo del santo Apostol. Dando tras esto el Obispo Theodemiro gracias a Dios por tan grande merced, partio el mismo con grande prissa al Rey Don Alonso el casto en cuyo tiempo esto sucedio para darle la alegre nueua, que siendo cosa tan celestial no requeria menor mensajero. El santo Rey la recibio con tanta alegria, y partio luego para gozar mas enteramente de su vista, con tanta deuocio y presteza, qual yo no podria aqui significarla, como el mismo lo da a entender en el Priuilegio que en esta jornada dio a la Iglesia del sepulchro del santo Apostol, que el entonces mandò labrar.

Mariano. li.7.c.10.

El priuilegio es este.

Priuilegio del Rey dõ Alonso el casto.

NOS el Rey Don Alonso por este mandamiento de nuestra serenidad

dad damos y concedemos al bienauenturado Apostol Santiago y a vos padre nuestro el Obispo Theodemiro tres millas al rededor del sepulchro y Iglesia del bienauenturado Apostol Santiago: porque las reliquias deste gloriosissimo Apostol conuiene a saber su santissimo cuerpo ha sido reuelado en nuestro tiempo, lo qual vos oyendo y nuestras rogatiuas juntamente con los principales de nuestro palacio y Corte venimos corriendo adorar y reuerenciar tan preciosissimo thesoro. Assi con muchas lagrimas y plegarias lo adoramos como a Patron y Señor de toda España, y le ofrecemos, y otorgamos con toda voluntad el sobredicho donecillo, y en honra y veneracion suya mandamos vna Iglesia y juntamos la silla Cathedral con este mesmo santo lugar por nuestra anima, y la de nuestros padres para que todo esto sirua para vos y vuestros sucessores, por todos los siglos. Fue fecha la escritura deste testamento en la hera ochocientos y setenta y tres, a quatro de Septiembre.

Yo el Rey Don Alonso confirmo este mi dicho. Luego firmaron tambien los siguientes.

Ranemiro confirma.
Sancho confirma.
Suero confirma.
Brandila Presbytero confirma.
Ascarico Abad confirma.
Vrrenarido confirma.

El año de nuestro Redemptor deste priuilegio es, ochocientos y treynta y cinco, y despues de auer se començado a ganar España, ciento y veynte y vno. La historia Compostellana haze tambien mencion desse priuilegio, y ha se de aduertir que quando dize en el priuilegio, que passa la Iglesia Cathedral de Hiria flauia con aquel lugar donde estaua el cuerpo llamado Compostela se ha de entender que se passò la residencia ordinaria, no mas que por passarse de hecho la dignidad, ni se podria hazer por autoridad de Rey solamente, ni se hizo de hecho hasta el tiempo del Rey Don Alonso el sexto que ganò a Toledo. Ha se de notar tambien que llama el Rey testamento a esta su donacion por ser costumbre de aquellos tiempos llamar assi a todas las tales donaciones como en muchas escrituras antiguas parecen. Pareciales que le dauan a la escritura mayor firmeza con llamar la testamento, y dar la por tal aunque no lo fuesse. Tambien se ha de notar, que el cuerdo glorioso se hallò al principio del mes de Agosto, y todo aquel tiempo hasta la data del priuilegio se gastò en yr el Obispo a dar las nueuas al Rey, que estaua entonces en Ouiedo, y en venir el Rey a visitar al santo cuerpo. Algunos dizen que fue la inuencion en tiempo de Carlo magno: realmente se engañen, y que el mismo vino a visitar al santo cuerpo, y no fue assi, porque este Emperador Carlo Magno ya era muerto el año de nuestro Redemptor de ochocientos y catorze, como parece de muchas historias, y en el Epitafio de su sepulchro, tienen en la Iglesia de Santiago por muy cierto, que fue este el que vino a visitar al cuerpo santo, y les dexo muchas rentas, y assi como a bienhechor della le hazen a los seys de Iulio vn solenne anniuersario. Puede se creer que hierren en el nombre, y que el que vino acá y dio los dones a la Iglesia fue Carlos el caluo su nieto de Carlo Magno, que cõ la fresca nueua de la inuẽciõ del cuerpo santo del Apostol vino a visitarlo, y dio principio a la gran deuociõ con que sus Frãceses han siempre continuado la santa Romeria, y el tiempo concierta bien

con

con esto pues començo a reynar el año de ochocientos y quinze, despues de hallado el cuerpo santo y reynò el en Frãcia treynta y ocho años.

(?)

CAPITVLO. 7. Como el santo Apostol fauorecio en vna batalla contra los Moros al Rey Don Ramiro.

Fortalitiũ fidei.

PArece que Dios nuestro Señor por su gran benignidad y misericordia con dar nos a esta sazon el cuerpo del glorioso Apostol, proueyo tambien la restauracion de España con notable piedad auiendo de ser el Apostol nuestro vnico amparo, y verdadero caudillo y defensor en las guerras contra los Moros, para cobrar de ellos a España; como por tan grandes y tantos milagros en muchas batallas se mostrò. Quiso pues la diuina prouidencia al principio de su inuencion poner nos mayor cuydado en llamar nuestro defensor en las batallas con dar nos le presente en su cuerpo que nos mouiessemos a inuocarle, començaua el peligro con los moros en la guerra y nos aparejo Dios el remedio proueyendo nos de tan buen caudillo para nuestra defensa y victoria, y fue assi que los Reyes passados antes deste (como el lo dize en vn priuilegio) poco despues de la destruycion de España, que sucedio reynando el Rey Don Rodrigo, algunos de los Reyes Christianos antecessores de Ramiro fueron pereçosos, y negligentes, los quales por no verse inquietados con la guerra de los Moros les señalaron y ofrecieron tributos maluados para pagar se los cada año. Los tributos eran que les darian cada año cien donzellas de estremada hermosura, y que las cinquenta destas serian hijas de nobles, y

Tributo de ciẽ donzellas.

caualleros de España, y las otras cinquenta hijas del pueblo. Muy doloroso exemplo fue este para los decendientes pues por la paz temporal y transitoria se daua en captiuerio la Virginidad Christiana. El Rey Don Ramiro començando a reynar penso como podria deshazer vn tan triste oprobrio de sus naturales vassallos, y para poner en execucion sus buenos intentos quiso comunicar primero con los Arçobispos, Obispos, Abades, y varones religiosos de su Reyno, y despues con todos los principales seglares caualleros de su Reyno. Resuelto el Rey de lo que se auia de hazer, despues de auer tomado el consejo se juntaron todos en Leon, y alli trataron el modo que se auia de tener adonde tambien. Rogaron a los Arçobispos, Obispos, Abades que se hallassen presentes en esta guerra, para que por sus oraciones nuestro Señor se inclinasse a acrecentar misericordiosamente el esfuerço a los Catholicos. Con esta gente el Rey Don Ramiro se partio de Leon, y endereço su camino a la ciudad de Nagera torciendo lo desde alli al lugar que llaman Alinilla. En este medio los Moros auiendo llegado a su noticia la fama desta armada se juntaron para venir contra el exercito del Rey Don Ramiro, conuocando tambien en su ayuda a los Moros de la otra parte del mar, y assi acometieron con grande multitud, y fuerças muy poderosas. Y auiendo sido muchos los muertos desta parte, y los heridos en la batalla de aquel dia, los de mas se pusieron en huyda, y siendo assi desbaratados y confusos llegaron a la montaña que llaman de Clahijo adonde hechos vna muela y apeñuscados passaron casi toda la noche en lagrimas y oraciones, sin sauer a que auian de venir el dia. En esta triste sazon el Rey Don Ramiro reboluia en su pecho muchas cosas, como a quien de veras mas congoxaua el gran peligro

gro de los Christianos, y con esta afliccion se quedò dormido. Estando ya dormiendo le aparescio en sueñas el bienauenturado Apostol Santiago Patron, y protector de las Españas, de manera que le parecia al Rey que le veya visiblemente en cuerpo y en alma. Y como el Rey marauillado de lo que veya le preguntasse quien era? Le respondio que era el Apostol de Iesu Christo Santiago, y le dixo: No sabes como mi Señor y Maestro Iesu Christo distribuyẽdo a sus Apostoles a diuersas Prouincias me encargò a mi la guarda y proteccion de toda España? Diziendo esto tomò la mano del Rey el santo Apostol y se la apretò vn poco, y prosiguio diziendo: Confortate, y ten esfuerço que yo serè en tu ayuda y mañana venceras con el poderio de Dios esta gran muchedumbre de Moros que aora te tienen cercado: mas muchos de los tuyos a quien esta ya aparejado el descanso perdurable recebiran en la batalla la corona de martyrio. Y porque no puedas dudar en nada desto, tu y los Moros me vereys en la batalla en vn cauallo blanco, con vn grande estandarte blanco en la mano. Por tanto venida la alba todos os confessad, y oyendo Missa comulgad, y no dudeys de acometer a las batallas de los Moros llamando en ella el nombre de Dios y el mio: porque deueys tener por cierto que ellos han de ser vencidos y muertos por vuestras manos. Acabando de dezir esto desaparecio el santo Apostol. y luego despertando el Rey del sueño mando llamar a los Arçobispos, Obispos, y Abades, y otros Religiosos en secreto, y con muchas lagrimas, gemidos y contricion les cõmunicò todo lo que el santo Apostol le auia reuelado, por el mismo orden que le auia visto, y ellos prostrandose luego en oracion, dieron infinitas gracias a Dios nuestro Señor por tan marauillosa consolacion, dandose tras esto priessa a cumplir lo que el Apostol les mandaua. Acabado todo, y puestos los Christianos en armas arremetieron a dar batalla a los Moros, y el santo Apostol como lo auia prometido se aparescio a los Christianos, y a los Moros, esforçando a los Christianos y ayudandolos, y a los contrarios Moros heriendo, y matando. Luego que esto vieron los Christianos entendieron claramente como el santo Apostol auia cumplido su promessa, y assi alegres con altas bozes de tal socorro, y con mucho sentimiento de coraçon començaron a llamar el nombre de Dios y del Apostol, diziendo: Ayuda nos Dios, ayuda nos Santiago, y esta fue la primera inuocacion que en España se hizo deste santo patron Santiago: Plugo a la misericordia de Dios q̃ no fuesse en vano pues quedaron muertos en aquel dia casi setenta mil Moros. Tambien se tomaron y saquearon sus reales, y siguiendolos en el alcance tomaron la ciudad de Calahorra, y la restituyeron a la fè, y señorio de los Christianos. Despues en recompensa deste beneficio tan grande que auian recebido de la mano de Dios, por medio de su Apostol Santiago determinaron dar al santissimo Apostol algun don que fuesse perpetuo, y afirmando por voto el Rey que ciertos pueblos diessen a la santa Iglesia de Santiago cierta medida de trigo y vino para el sustento de los Canonigos della, y fue esto el año del Señor de ochocientos y treynta y quatro en la ciudad de Calahorra en memoria deste milagro, y de la victoria con que se quitò el maluado tributo. En la Iglesia mayor de Leon el dia de la Assumpcion de nuestra Señora van de todas las Parrochias muchas donzellas escogidas y bien adereçadas en cuerpo baylando y cantando loores de nuestra Señora, y dizen alli que esto se haze por voto que tienen en la ciudad dello.

CAPITVLO. 8. De la nueua edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los priuilegios con que los Reyes la han aumentado.


On esta milagrosa victoria, y con el sentimiento del Rey Don Ramiro, hizo en ella su solemne ofrenda, crecio mucho mas la deuocion del santo Apostol en los Reyes, y assi su hijo Don Fernando dio de nueuo tierras y muchos dones a la Iglesia del Apostol Santiago. Mas su nieto Don Alonso el tercero, llamado comunmente el Magno, hijo de Don Fernando se adelantò y auentajo mucho en la deuocion del Santo Apostol, porque labrò la Iglesia mas sumptuosa, porque la que el Rey Don Alonso el casto auia hecho era tosca de piedra y lodo. Mandò traer piedras grandes de muchas ciudades de España para adornar mas su fabrica. Particularmente truxeron por la mar vnas columnas hermosamente labradas de la ciudad del Puerto en Portugal. No tardo el edificio vn año y onze meses, porque la deuocion del Rey daua tan grande prissa. Vino el Rey con la Reyna su muger y toda su Corte, con otra mucha gente a la fiesta de la consagracion, y para mas solemnizarla lleuaua el Rey consigo muchos Obispos, y con otros que se juntaron de las comarcas, llegaron a ser treze, que fueron estos.

Fortalitiũ fidei li.4. confide.9. bellũ. 49.

Consagracion de la santa Iglesia.

Iuan Obispo de Auca, que era en los montes de Oca, y despues se passò a Burgos.

Vincencio Obispo de Leon.
Gomelo Obispo de Astorga.
Ermenegildo Obispo de Ouiedo.
Dulcidio Obispo de Salamanca.
Nanuito Obispo de Coimbra.
Argimiro Obispo de Lamego.
Diego Obispo de Tuy.
Egile Obispo de Orense.
Sisenando Obispo de Hiria.
Recarredo Obispo de Lugo.
Theoderindo Obispo de Britonia.
Eleza Obispo de Çaragoça.

La consagració se hizo a los diez y seys de Mayo, año de ochocientos y sesenta y tres, en todos los altares se pusieron reliquias particulares a la costũbre de entonces, que casi no se hazia altar sin poner en el reliquias, y el ponerlas era encerrarlas en el mismo cuerpo del altar, de tal suerte que no pudiessen ser sacadas de alli. Esta dedicacion, o consagracion de la Iglesia de Santiago se hizo cõ mandato y espresso breue del Papa Iuan VIII. porque el Rey le auia embiado dos Sacerdotes, Seuero, y Siderico, pidiendole la licencia para esta consagracion, y para hazer Concilio en España. El Papa se la embio con vn suyo llamado Reynaldo, que vino en compañia de los del Rey quando boluieron, y assi se celebro tambien entonces el Concilio en Santiago. Todo esto quenta el Obispo de Astorga en su historia, donde pone el mismo breue del Papa, que poco antes auia sido elegido. Esto muestra biẽ la reuerencia y acatamiento que se tenia al cuerpo del santo Apostol, y al lugar de su sepultura, pues se daua del noticia al Summo Pontifice, y el lo honraua cõ embiar persona propia con aquella cõcession, y es aquella historia de san Piro Obispo de Astorga de mucha autoridad por la auer escrito en estos tiempos mismos. Entre otras muchas historias dizẽ q̃ el Rey Don Alonso el Magno dio a la Iglesia del santo Apostol todo aquel lugar santo del sepulchro del Apostol, y la ciudad de Hiria, que es el Padron, y sin esto el Obispo de Tuy Don Lucas, refiere como este Rey adornò muy ricamẽte de oro, y plata, y piedras preciosas, y sedas, y ornamentos a la Iglesia que auia labrado, assi en el Sagrario de la santa Iglesia, esta toda via vna Cruz de oro, y piedras preciosas que el Rey entonces ofrecio, es retrato perfeto de la que labraron los angeles en Ouiedo, sino es por ser vn poquito menor, y la labor aunque es semejante, no es con mucha

16.May.

Cõcilio de Santiago.

Don Lucas de Tuy.

parte

parte tan ſutil y delicada. Pareſce que el Rey quiſo que tambien en la ſanta Igleſia del Apoſtol Santiago huuieſſe repreſentacion de aquel tan alto milagro, aſsi le mandó poner en lo liſo de las eſpaldas los dos primeros verſos, que tiene la de los Angeles, y todo junto lo que tiene eſta de Santiago eſcrito a las eſpaldas en el oro es eſto. CON ESTA SENNAL SE VENCE EL ENEMIGO, CON ESTA SENNAL SE DEFIENDE EL BVEN CHRISTIANO. Por honra del Apoſtol Santiago da eſte don a los ſieruos de Dios el Principe Alfonſo, con ſu muger la Reyna Ximena. Fue acabada eſta obra en la hera nouecię̃tas y doze, que es el Año de nueſtro Redemptor ocho cientos y ſetenta y quatro, que fue deſpues de la conſagracion de la Igleſia vn año. Deſpues el Rey Don Hernando ſegundo, hijo deſte Rey Don Alonſo, dio tambien riquezas muy grandes a la ſanta Igleſia del Apoſtol, aſsi de oro y plata, y piedras precioſas, como de ornamentos y otras coſas neceſſarias para el culto de la Igleſia. Entre otras coſas q̃ dio fueron dos caxas de oro, cõ piedras precioſas, y perlas, con el nombre del Rey. Tambien vn Caliz de oro, con ſu patena labrada, con piedras y perlas precioſas. Tambien tres coronas de oro, con piedras precioſas, y dos aguamaniles de plata dorados, y muy bien labrados. Algunas deſtas coſas ſe deshizierõ deſpues andando el tiempo para las neceſsidades de la Igleſia, y en otros Priuilegios deſte Rey ſe hallan que tambien dio muchas tierras. Deſde eſte tiempo en adelante es celebrada la ſepultura del ſanto Apoſtol y ſu Igleſia, en las eſcrituras y priuilegios de los Reyes ſiguientes, porque caſi todos ellos dieron ſus dones harto ricos, a aquella ſanta Igleſia, y todos ellos afirman en ſus priuilegios, que alli eſta el cuerpo del ſanto Apoſtol enterrado en ſu tumba de marmol, refiriendo algunas vezes los milagros que alli ſucedian, y ſon buenos teſtigos los Reyes, porque como el ſanto cuerpo eſtaua deſcubierto entonces, y a ellos ſe les moſtraua facilmente podian muy bien afirmar como eſtaua alli. Aſsi honrauan y enriquecia᷉ aquellos Reyes la Igleſia del ſanto Apoſtol, con reuerẽcia y deuocion de ſu ſanto cuerpo, y como en agradecimiẽto de la buena y ordinaria ayuda y fauor que del ſanto Apoſtol tenian en las batallas contra los Moros, de que por todos eſtos tiempos paſſados haſta eſte Rey, auia muchos teſtimonios y apariciones, que en nueſtras hiſtorias eſtan celebradas.

CAPITVLO. 9. De vna victoria alcançada por el Rey Don Fernando primero, y del encerramiento del ſanto cuerpo.

ENtre muchas apariciones q̃ el ſanto Apoſtol hizo en diuerſas guerras, vna de las mas ſeñaladas fue quando el Rey Don Fernando primero deſte nombre tomo a la ciudad de Coimbra en Portugal año de mil y treynta y cinco, deſpues q̃ la tuuo cercada ſiete años. Quando el Rey quiſo hazer eſta jornada fue primero a viſitar y reuerenciar el cuerpo del Apoſtol Santiago, y alli eſtuuo tres dias en oraciones, ſuplicandole le ayudaſſe en aquella guerra, y aſsi aunque el cerco duro tanto tiempo, y fue muy dificultoſo, al fin con el ayuda del ſanto Apoſtol, ſe tomo la ciudad y ſe alcanço gran victoria. El modo de como ſe gano la ciudad por medio de Santiago fue eſte. Auia venido a la ſazõ deſde Grecia vn peregrino a viſitar el cuerpo del ſanto Apoſtol, y ſegun algunos autores dizen, fue Obiſpo eſte peregrino, y ſe llamaua Eſteſano. Eſte oyo dezir en Compoſtela como el Apoſtol Santiago ſe aparecia a los Chriſtianos de Eſpaña en las batallas que tenian cõtra los Moros, y que a cauallo y armado, peleaua contra ellos. Haziendo deſto el Obiſpo pe-

Coimbra ganada. Fortali. i8 fidei li. 4. conſide. 9 bella. 81.

po peregrino burla dixo riendose: Santiago pescador fue y no cauallero, ni soldado. El santo Apostol quiso sacar desta duda al peregrino y apareciole aquella noche armado de punta en blanco de muy hermosas armas, y en vn gran cauallo con dos llaues en la mano diziendole: Porque no dudes mas de como soy hombre de guerra, y peleo como tal por mis Españoles contra los Moros he querido que me veas assi, y quiero que tambien sepas como mañana abrirè al Rey Don Fernādo la Ciudad de Coimbra con estas llaues. Todo esto contò el Obispo a la mañana, afirmando como entonces se tomaua Coimbra: lo qual despues se entendio auer sucedido assi, y se confirmò la verdad de la reuelaciō. En tiempo deste mesmo Rey Don Fernando primero, ya tenia el santo Apostol aca algun principio de la esclarecida orden de caualleros que llaman Comēdadores de Santiago, que debaxo de su nombre y amparo se instituyo para pelear contra los Moros, y librar de su poder a España, que es vn testimonio grande de la antigua deuocion que a este santo Apostol se tiene en España. Haze mēcion desta orden este mismo Rey Don Fernando en vn priuilegio suyo que tiene vn monasterio de santi Spiritus de Salamanca, y tambien haze mencion desta victoria de Coimbra, y de la visiō que tuuo el Obispo Griego sobre ella: y aunque entonces la orden de Santiago no era tan insigne començolo a ser mucho despues en tiempo del Rey Don Alonso su quarto nieto, el que gano las nabas de Tolosa, en que començo la orden mas en forma hasta llegar a esta grādeza con que agora sirue la mayor parte de la nobleza de España, hasta este tiempo del Rey Don Alonso el sexto, que ganò a Toledo, y poco despues. Siēpre el cuerpo del glorioso Apostol estaua descubierto, porque no estaua mas que metido en vna caxa de marmol en en que fue alçado y puesto debaxo del altar mayor, de tal suerte que se lo podian mostrar a los Reyes, si lo querian ver. Despues el primer Arçobispo Don Diego Gelmirez hombre de insigne prudencia y grandeza en aquellos tiempos de Don Alonso el sexto, y su hija Doña Hurraca, quando edificò la grande y sumptuosa Iglesia que aora vemos. De tal manera encerrò en vna boueda debaxo del altar mayor el arca de marmol con el santo cuerpo, que ya de ninguna manera puede verse, ni entenderse como esta. Esto hizo aquel valeroso Principe, y Perlado, cō valeroso, y prudētissimo consejo, y con reuerencia deuota, porque cada vno no quisiesse tratar aquel precioso relicario comunmente, y sin el deuido respeto, que sin duda se pierde quando los cuerpos santos y sus sepulturas pueden ser vistas bulgarmente de todos. El mismo Arçobispo Don Diego mandò tambien cubrir el altar mayor (que esta sobre el sepulchro del santo cuerpo del Apostol) de plata por la delantera con escultura de medio releué, en que està Dios Padre rodeado de angeles, y los doze Apostoles, y otras muchas cosas, y pusieron al rededor desta cubierta este letrero. ESTA TABLA SE HIZO EN TIEMPO DE DON DIEGO ARÇOBISPO EN CINCO AÑOS, TIENE PLATA LXXV. MARCOS DEL TESORO DE LA IGLESIA. Quando se acabò la Iglesia reynaua Alonso y su hijo Raymundo, quādo el Perlado acabò la obra.

Orden del santo Apostol.

Encerramiento del santo cuerpo.

CAPITVLO. 10 *Del fauor que los Summos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago.*

PRimero es menester saber si es verdad lo q̄ comunmente se dize, que el Papa Calixto segundo vino, siendo Papa en romeria a este santo sepulchro. Algunos ay que tienen la parte afirmatiua por verdadera. A esto se responde que este Summo Pontifice Calixto segundo era

Si el Papa vino a Santiago personalmente.

era hermano de los Condes Don Ramon, y Don Enrique hiernos que fueron del Rey Don Alonso que ganò a Toledo, fue Arçobispo de vna ciudad de Frācia llamada Viena, y siēdo Arçobispo desta ciudad vino aca en España, y particularmente en Galicia, de la qual el Rey su suegro auia dado el señorio a Don Rodrigo su hermano del Arçobispo, y alli cobrò mucha deuocion con el santo Apostol. Llamauase Guido despues vino a ser Papa, y se llamò Calixto segundo en su coronacion: mas despues de ser Papa nunca boluio a España, lo qual se prueua claramente, porque en tiempo deste Papa los tres Obispos que entendieron en hazer la historia Compostelana viuiā entōces y escriuiā aquella historia, juntādo cō mucho cuydado todo lo bueno q̄ podiā para ennoblecer mas su Iglesia, segū por todo el libro parece, y no cuentan esta. Pues como se sufria q̄ callassen vna cosa tan grāde como està sin cōtar la con ser cosa tan nueua? Verdaderamente q̄ los q̄ esto deziā, no hablaron mientras estos Obispos escriuian esta historia, que si tal oyeran por lo menos con mucha indignacion hablaran contra quien lo afirmaua y fingia, como hombres que auian andado al lado deste Papa muchos dias quando fueron a Roma a tratar con el siendo Papa, cosas necessarias y tocantes a la santa Iglesia. Antes le vieron siempre ocupado en las guerras con su aduersario el Antipapa Burdino hasta que le metio en Roma preso. Dizen tambien los que afirman su venida, que vino oculto disfraçado, y que acontecio vn milagro entonces para descubrir aquel mysterio. Y fue q̄ buscādo el oficio de vn martyr en el coro para auer de oficiarle a todas las partes que boluian las hojas las boluian, *Ecce sacerdos magnus*. Por lo qual dizen que se descubrio estar presente el Papa, y que quando se supo crio los Cardenales que ay en aquella santa Iglesia. A lo primero se responde como hasta aqui no ay tal cosa escrita en la historia Compostelana, a quien se deue dar mucho credito, por auer se hecho en aquel tiempo, y hombres de tanta calificacion, y que tambien sabian aquellas cosas si eran verdad, o no, sino que algunos despues variaron la apelacion, con la qual mudaron el sentido, y dixeron que auia venido alli el Papa en romeria, y no explicaron que fue antes de ser Papa siendo Arçobispo de Viena en Francia. Si aquel milagro de *Ecce sacerdos magnus*, acontecio, fuera presagio de lo venidero de que Dios auia de hazer a aquel Arçobispo Papa, y auia de honrar mucho aquella Iglesia con muchos priuilegios, como lo hizo. A lo de los Cardenales se responde q̄ el no estuuo alli, mas q̄ siēdo Arçobispo assi no pudo criar Cardenales, y lo otro que en los brebes Papales que tiene aquella Iglesia dizen que aquellos doze Cardenales fueron criados por el Papa Pasqual segundo, que fue el tercero Papa antes de Calixto, con esto se sabra la resolucion, y verdad desto. Boluiendo a los fauores q̄ los Papas hā hecho a aquella santa Iglesia, digo q̄ han sido muchos, particularmente despues q̄ se hallò su cuerpo: porque en tiempo del Papa Iuan. VIII. que fue cerca de los años, o el mismo de. 863. se consagrò la Iglesia a peticion del Rey Don Ordoño, y a peticiō del mismo celebro Concilio en la ciudad de Santiago y despues otros Summos Pontifices por respeto del santo Apostol hizieron muchas cosas. El Papa Vrbano. II. passò la silla Episcopal de Hiria flauia a Cōpostela y la sacò de la sujeciō de la Metropolitana de Braga, de quiē era antes sufraganea, haziēdola immediata a la sede Apostolica. Cōfirmò esta libertad el Papa Pasqual. II. q̄ sucedio al Papa Vrbano por vn breue dado a los. 30. de Deziēbre año de. 1102. Diole tābiē esse summo Pōtificē doze Cardenales, q̄ oy dia aquella santa Iglesia tiene para mas digno ministerio del altar, q̄ esta sobre el cuerpo del santo apostol, esto hizo el año siguiēte d. 1103. Estos Cardenales son escogidos entre los

Como se entiende q̄ el Papa vino a Santiago.

Cardenales en la Iglesia de Santiago.

los otros Canonigos para dezir la Miſſa mayor en el altar del ſanto Apoſtol, ſin que la pueda dezir alli otro alguno ſino quien fuere Obiſpo tiene el titulo de Cardenal, y repartimiento particular por el en las rentas de la Igleſia, y lleuan mitra en las proceſsiones, vſando tambien dellas en las Miſſas de gran ſolennidad. Fuera deſto no tienen otra diferencia de los de mas Canonigos. Deſpues el año de mil y ciento y quatro, en el mes de Octubre, concedio el miſmo Summo Pontifice al Obiſpo de Compoſtela el palio que ſolo vſan los Arçobiſpos para que lo pudieſſen traer en algunas fieſtas principales. A eſte Pontifice ſucedio Gelaſio ſegundo que no viuio mas de vn año y cinco dias, y por ſu muerte fue electo el Papa Calixto ſegundo, de quien al principio de aqueſte capitulo ſe ha hecho alguna mencion. Eſte ſublimò la ſanta ſilla de Compoſtela haziendola enteramente Arçobiſpado atribuyendole la Metropoli de Merida, que eſtaua entonces caſi deſpoblada, y en forma de pueblo muy pequeño. Dio el Papa para eſto ſu breue, procurandolo el primer Arçobiſpo de Compoſtela, Don Diego Gelmirez, a los veynte y ſeys de Febrero año de mil y ciento y veynte. Eſtos Papas en ſus breues dizen, que conceden la tal, o tal coſa, por reſpeto y reuerécia de que el cuerpo de Santiago, eſtà alli, de lo qual ſe ſaca quan cierto eſtè en Compoſtela el cuerpo bienauenturado del Apoſtol, y ſi pudiera auer alguna duda en eſto, todo ſe huuiera ya quitado con ſolo ver, por quan ſolenne tienē y han tenido en Roma los Summos Pontifices el boto de venir a viſitar el cuerpo del ſanto Apoſtol en Compoſtela, exceptando lo ſiempre para ſi, como el de Ieruſalem y los de mas proueyendo el derecho pena de excomunion a quien ſin licencia del miſmo Papa abſoluiere del. Y el ſer aſsi eſtimado y por tal autoridad como del Papa eſte voto, es muy inſigne el ſanto Apoſtol, y muy glorioſo para Eſpaña, que goza de tan gran ſantuario.

Fue ſu Igleſia hecha Arçobiſpado.

Voto de Santiago, exceptado.

CAPITVLO. 11. *De la peregrinacion al ſepulcro del glorioſo Apoſtol Santiago.*



MVy antigua es la peregrinacion de muchas partes del mundo al ſepulcro del glorioſo Apoſtol Santiago, y ſe comerçò pocos años deſpues de la inuencion de ſu ſanto cuerpo. En tiempo del Rey Don Fernando primero deſte nombre, ya eſtaua muy frequentado el camino de Santiago de Romeros, y ſin duda venia ya entonces de muy atras. Eſto parece mas claro y mas cierto por lo que del bienauenturado ſanto Domingo de la Calçada, ſe ſabe en Eſpaña el qual adereçò eſte camino haziendo (en aquella ciudad que aora ſe llama de ſu nombre, y eſta alli ſu cuerpo, la qual antiguamente era vn boſque ſolo donde perecian muchas gentes caminantes que hazian eſta peregrinacion) vna calçada muy ſumptuoſa, para poder paſſar eſte mal camino. Eſte glorioſo ſanto viuio en tiempo del Rey Don Fernando el primero, y ſi hazia el ſanto eſto entiendeſe de aqui como muchos años atras alomenos ciento, ya la ſanta peregrinacion era celebre y frequentada, y a lo que ſe cree començò el edificio de la calçada, deſde que acontecio el milagro contra los Moros en la batalla de Clauijo, que por auer ſido tan inſigne, y no lexos de la entrada de Francia ſe diuulgaria preſto por aquella Prouincia, y della paſſaria la noticia, y deuocion a las de mas Prouincias y tierras de Eſpaña. Deſpues de ſanto Domingo de la Calçada cien años ſucedio el glorioſo ſan Iuan de Ortega natural de aquella tierra, el qual fue en tiēpo del Rey Dō Alonſo el ſexto q̄ ganò a Toledo. Eſte ſanto fabricò vn hoſpital para eſtos peregrinos (q̄ paſſauan en romeria a Santiago) a las faldas de los montes de Oca, adōde

Santo Domingo de la Calçada adereço el camino de Santiago.

Hoſpital de S. Iuan de Ortega.

aora esta vn monasterio celebre de la Orden de san Hieronymo, no cessando la caridad con los peregrinos en aquella casa. Tambien es mucha autoridad de la santa peregrinacion el auer la hecho el bienauenturado san Francisco Patriarca de la Orden de los menores. Este santo glorioso tan insigne (aun aca en la tierra por cosas tan marauillosas tan ensalçado por la mano del Señor por sus muchas virtudes) tuuo por santa ocupacion, entre las muchas que tenia, el visitar el cuerpo del santo Apostol como fiel peregrino, y orando alli delante su altar, y sepultura, recibio la diuina reuelacion del grande acrecentamiento de su orden, y como le conuenia boluer luego a Italia a procurarla y con el celestial sentimiento que en su santa peregrinacion auia tenido embio despues desde Italia para hazer la misma romeria a sus dos muy amados dicipulos Fray Bernardo de Quintabal su primer compañero, y Fray Egidio de Asis, que fue el tercero, porque gozassen el merito della, y gustassen como el el fruto espiritual del santo viaje, como en su historia mas largo se refiere. En el camino desta santa peregrinacion, han sucedido grandes y muchos milagros, y seria hazer grande volumen si todos los huuiessemos de contar aqui, los quales algunos dellos dexo para quando escriua sus vidas, como en la de santo Domingo de la Calçada, del gallo y gallina que oy dia ay generacion dellos, que acontecio por vnos peregrinos que yuan a Santiago, solo de vno hare mencion aqui. En la Iglesia mayor de la ciudad de Estella en Nauarra, que se llama san Pedro, tienen vna espalda entera del Apostol san Andres, el como quedo alli ha quedado por tradicion de vnos en otros desta suerte. Dizen que auia como trezientos años, poco mas o menos, que vn Obispo de la ciudad de Patras en Grecia, en vna ciudad llamada Acaya, donde san Andres Apostol fue martyrizado, se partio en

San Francisco vino en romeria a Santiago.

peregrinacion, a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, y por traer le alguna digna ofrenda, tomo vna espalda del cuerpo de san Andres, tomando tambien testimonio en escrito de lo que traya, y para que lo traya, el Obispo hizo esta diligencia para que su rico don fuesse estimado, y reuerēciado en Compostela como era razon: mas Dios lo endereçaua a otro fin diuerso, conforme a lo que auia de suceder: porque viniendo el Obispo como pobre peregrino: aunque muy rico en el alma. Llego pues a Estella y tan pobremente vestido, que sin osarse descubrir quien era, fue recebido en el hospital como vn otro peregrino ordinario, aunque muy rico por traer bien guardada junto a sus carnes la santa reliquia con el testimonio della. El venia ya agrauandole la enfermedad, fallecio de repente sin dar cuenta de si, ni ser tenido mas que por vn peregrino, y assi no curaron de otra mortaja mas de la que el pobre habito que traya, y assi sin otro escudriño, ni desnudarle le enterraron en la Iglesia de san Pedro de aquella ciudad, lleuando se consigo en el seno aquella santa reliquia como se la traya. La noche siguiente el Sacristan de la Iglesia vio encima de aquella sepultura vn grā resplandor, mas pensando que fuesse ymaginacion suya callo por entonces, hasta que la noche siguiente vio la misma claridad: el lo manifesto a los Clerigos de la Iglesia, que tambien lo vieron, y con toda deuocion cauaron alli, y sacando el cuerpo del Obispo desnudaron lo, y le hallaron la santa reliquia con los testimonios della en el seno. Dando luego las gracias deuidas a nuestro Señor, boluieron a enterrar el cuerpo del Obispo (que entonces supieron que lo era por las escrituras) con mas solennidad, y guardaron la santa reliquia con la veneracion y respeto que se deuia. Viendola el inuictissimo Emperador Carlos. V. de gloriosa memoria, mostro su deuociō en ella, y la estima que hazia

Espalda de S. Andres en Estella.

dela precioſa reliquia con palabras, y con mandar de hazer vn rico relicario y capilla particular dõde aora eſta guardada con mucha decencia y deuocion y ſe mueſtra con mucha ſolennidad. Luego que deſcubren la ſanta reliquia da vn olor ſuauiſsimo, el qual ſienten aun los que eſtan algo desbiados, y no es olor de ningun perfumen de los que conocemos, ſino muy diferente y celeſtial. Ella es en fin vna inſigne reliquia, y la peregrinaciõ del Apoſtol Santiago nos la truxo a Eſpaña, y veniendo para ſu Igleſia, la reliquia de ſan Andres ordenò Dios que ſe quedaſſe para illuſtrar aquella Igleſia de ſan Pedro ſu hermano.

CAPITVLO. 12. De la merced que el Señor nos hizo en dar eſte glorioſo Apoſtol a Eſpaña para nueſtra Redempcion en la fè.

NO ſerà ſuera de propoſito yr moſtrando en eſte vltimo capitulo, como la bondad diuina deſde el principio de la Igleſia Chriſtiana ha querido honrar y autorizar eſta nueſtra nacion de Eſpaña, y ſeruirſe della, haziendo en todos tiempos muchas demoſtraciones del amor y particular prouidencia con que nos encamina a los medios de nueſtra ſaluacion, entre los quales, como ſea de grandiſsima importancia la doctrina, el exemplo, la vida, trato, y conuerſacion de los ſantos: quiſo que dellos, y de ſu ſangre, eſtuuieſſen eſtas Prouincias de Eſpaña tan proueydas como de oro, y plata, y otras coſas en que ſin contradicion haze ventaja a las mejores tierras del mundo: porque luego que ſubio a los cielos deſpachò a Eſpaña ſus Embaxadores con las nueuas de ſu ſagrado Euangelio, y para eſte efeto eligio tan gran perſona como la del glorioſo Apoſtol Santiago, que de mas de ſer ſu primo era en ſantidad ſeñaladiſsimo, y de los mas priuados dicipulos que en aquella eſcuela auia. Del aprendimos la fè, recebimos el baptiſmo, y tuuimos noticia del nombre y virtud de Ieſu Chriſto, y de los teſoros de ſu vida, paſsion y muerte, deſde ſu tiempo començaron los Eſpañoles a ſer Chriſtianos. Eſcogio el ſantiſsimo cuerpo a Eſpaña por ſepultura de ſu ſagrado cuerpo, y en Eſpaña quiſo que ſe labraſſe capilla a ſu cuerpo y hueſſos, como en tierra conquiſtada, y ganada por ſu doctrina y exemplo, y deſde aqui deſtos Reynos ſe partira quando ſe fuere aſſentar con el hijo de Dios, en el juyzio vniuerſal de los viuos y muertos, que no ſerà poco bien, ver en aquella ſilla a quien de tan antiguo es nueſtro maeſtro y Paſtor. Deſta merced le quedò a Eſpaña vna gloria eſtremada, entre las otras principales pudiendoſe ſantamente enſalçar, y dar a Dios infinitas gracias, porque aſsi la quiſo ennoblecer, tener ſe por muy fauorecida, y mejorada en la fè, y religion Chriſtiana. Dexemos a Roma, que es cabeça de la Chriſtiandad alumbrada con la eſclarecida doctrina de los Principes de la Igleſia ſan Pedro, y ſan Pablo, y conſagrada con ſu ſangre. Que otra Prouincia ſe podria nombrar con quien no pueda en eſto ygualar Eſpaña? Y quantas podremos ſeñalar de quien mucho ſe auentaja? Porque hemos de tener por pequeña gloria de nueſtra tierra, el auer ſido la primera Prouincia (deſpues de la de Iudea, donde ſe obraron los myſterios tan marauilloſos de nueſtra Redempcion) que en todo lo vniuerſo oyò la doctrina ſagrada del Euangelio de Ieſu Chriſto, y tuuo en preſencia y de principal intento Apoſtol, y tan excelente, que ſe la enſeñaſſe? Y la de nueſtra Señora del Pilar de Çaragoça, con la antigua tradicion que deſto ſe tiene, ſe puede contar por la primera Igleſia del mundo, que los Chriſtianos tuuieron, que no es de las menores prerogatiuas, y grandezas de

Santiago fue embiado a Eſpaña por Ieſu Chriſto.

Abulenſe to. 1. ſuper Matth. in expoſi. prologi. q. 4.

Deſpues de Iudea Eſpaña es la primera que recibio la fè de Ieſu Chriſto.

España, sino muy alta merced para alabar a Dios siempre por nos la auer hecho. Y deue poner todo esto por grano de sentimiento en nuestros Españoles (como lo aduirtio el Doctor Antonio Beuter) para considerar quan grande obligacion tienen a conseruar dignamente la fè Catholica, y defenderla, por auer sido los primeros a quien se dio. Quanto fue mayor la merced, tanto deue ser mayor el agradecimiento. Como el fauor y regalo del cielo fue singular, assi deue ser mas firme el reconocerlo, y dar por ellas verdaderas gracias, que son delante de Dios vsar bien de lo que el da para nuestro bien. Esta merced que hizo Dios a España en darle a su Apostol, fue por entonces muy subida y estremada, mas la que despues aca nos ha hecho continuada en tantos siglos por su Apostol, quien la podra dignamente celebrar? Embio nos su cuerpo de tan lexos con milagro nunca visto. Auiendo se perdido la memoria de su sepultura totalmente la boluio a descubrir con nueua marauilla. Hizo lo de pescador valiente cauallero en la guerra, para que nos defendiesse. Multiplicò sus aparecimiẽtos, y assistẽcia en las batallas, para nuestra confiança, y en el largo recobrar de España nos hizo el Señor tantas mercedes por su Apostol tan continuas y marauillosas, que han conuidado, y mouido a toda la Europa a venir y hazerle reuerencia perpetua cõ su santa sepultura todas las naciones estrañas que con tanta deuocion, y frequencia visitan el santo sepulcro del Apostol Santiago, dan bien a entender el gran bien que en el tiene España. Y aunque el solo bastaua para honrar nuestra nacion Española, no fue solo en venir a España: pues tambien estuuo en ella el gran Doctor de las gentes san Pablo Apostol (de quien luego se harà mencion) a lo que nos dizen san Hieronymo, san Iuan Chrisostomo, Theophilacto, san Gregorio, san Anselmo, Epiphanio, Simeon Metaphraste, y otros muchos santos historiadores Ecclesiasticos. Mas quando no fuesse cierta la venida de san Pablo truxo consigo el bienauenturado Santiago dicipulos, que siguiendo las pisadas de su maestro ganaron para el cielo muchas almas en estas partes de España, de los quales en particular se hara mencion abaxo de todos ellos y de otros que tambien murieron en su oficio.

Antonio Beuter.

CAPITVLO. 13. Como san Pablo vino a España.

Despues de la muerte y venida del Apostol Santiago a España, quiso el Señor obligarla mas a la obseruancia de la fè Christiana con la otra venida del Doctor de las gentes san Pablo, en lo qual no ay que poner duda: porque el Apostol san Pablo fue traydo a Roma preso en el año de cinquenta y ocho de nuestro Redemptor, y es cosa en que nadie duda, tras esto dize san Lucas en el vltimo capitulo de los Actos de los Apostoles, que se le dio la casa por carcel con vn soldado de guarda, y que assi estuuo dos años preso. En este tiempo claro esta que no pudo venir a España, porque ni aun podia salir de Roma, ni aun a lo que se podra creer de casa. Passados los dos años de su prision (que fue el año de sesenta de nuestro Redemptor) fue dado por libre. Esto es cosa muy cierta, que fue este año, por dezir lo muchos santos, los quales tambien afirman que vino a España despues de suelto desta prision desde que fue libre hasta que boluio a Roma donde fue martyrizado juntamente con san Pedro passaron ocho años; los quales passò predicando en Europa, Italia, Francia, y España, algunos dizen que despues de suelto desta prision se boluio a Iudea, y alli prediço la fè de Iesu Christo, lo qual no es verisimil, antes lo contrario es mas verdadero, como consta de las mismas palabras del santo Apostol, a

Abulense, to.6. super Matth. fo. 179. c. 2. b. c.

quienes se han de dar credito, por ser palabras suyas propias. Y es assi que predicando antes que fuesse preso por toda la Asia, y Grecia les dezia lo que auia de suceder, y como auia de ser preso y embiado a Roma, y finalmente que no le auian de ver mas. Esto dixo estando en
Act.20. Mileto, y juntando otra vez a todos los Christianos antiguos de aquellas Prouincias les dixo muy encarecidamente, y con mucha generalidad estas palabras. Mirad que yo sè que no me vereys mas, vosotros, ni todos aquellos por dõde yo he discurrido predicãdo el rey-
Act. 20. no de Dios. Prosigue san Lucas en los hechos de los Apostoles, que al partirse san Pablo quedaron todos los Christianos llorando afligiendose, principalmente por oyrle afirmar tan de veras, que nunca mas le verian. Pues siendo esto assi, que tan con general y con tanta firmeza dixo san Pablo esto a toda la Asia, y Grecia, no se pudiera cumplir si el boluiera a Ierusalem, pues era necessario passar por algunas de las Prouincias de que ya auia dicho que jamas le verian. Assi con no boluer a Ierusalem le quedaron todos los ocho años desembaraçados para todo lo de Occidente, y para emplear alguna parte dellos en España, y de no auer venido aca resultaria auer estado ocioso algo deste tiempo. Tras esto haze mucha fuerça del auer venido aca, considerar bien la grande determinacion que tuuo de venir aca muchas vezes, como se vè por
Ad Rom. 15. sus cartas: porque escriuiendo a los Romanos, entre otras cosas les dize: Antes que fuesse preso teniendo de mucho atras desseo de yr ai por veros, aora ya quando començarè a hazer mi viaje para España tengo esperança que os verè a la passada, y que vosotros me aueys de lleuar alla, auiendo me gozado con vosotros algun tiempo. Tuuo esta determinacion el santo Apostol, significola y publicola tan de veras, porque despues no la auia de poner por obra? o que le faltò para no cumplirla? Por ventura voluntad? ya la tenia y muy constante, pues no contento con auerlo assi firmado, lo retifica otra vez en la misma carta con mucho ahinco diziẽdoles. Quando huuiere acabado esto, y huuiere hecho este fruto, que aqui en Ierusalem aora pretiendo, luego me partirè para Ad Rom. 15.
España, passando de camino por ai por veros. Assi habla desta jornada como de cosa muy pensada y assentada, y que no porna duda en hazerlo, con ser la venida a Roma tan desseada, como el santo Apostol la encarece, toda via la pone por menos pretendida que la de España, y como accessoria a ella, la de aca tiene por principal, y que mas de proposito, y como fin mas vltimo pretende. Que le faltò pues para no venir a España? No tiẽpo, porque ocho años tuuo desde q̃ saliò de Roma hasta que boluio a ser martyr. Tampoco le faltò oportunidad: porque estando en Grecia y Iudea, dessseaua de sè passar de alli a España, viendose en Roma, andado ya lo mas del camino, porque no andaua lo poco que le quedaua? Viendose ya en Roma libre, que otro camino pudo tomar, pues tanto lo auia desseado? pues la necessidad de aca ya se veya como era grande y suficiente, para congoxar a san Pablo, auiendo sido tan presto muerto Santiago, y tan lexos, y estando tan impossibilitados los de mas Apostoles de poderse acercar ninguno dellos aca. Tambien se le podria representar el prouecho de vna region tan estendida, y tan principal, que pudria ser mucho. Todo esto le combidaua al santo Apostol, y le encendia mas su desseo: aunque de suyo estaua harto inflamado. Todo le apretaua, y le ponia en tanta obligacion de caridad, que le parecia no poder faltar a ello en el proposito, la determinacion, el efeto en el desseo grande que tenia, la esperança del fruto, y en la oportunidad del buen aparejo para seguirla. Esta es la razon con que esto se prueua, mas los testimonios de la Iglesia de España, y de muchos santos que esto mismo afirman

afirman ſon tambien muy grandes: porque la Igleſia de Narbona, ciudad de Francia, que es a la entrada de Eſpaña, tiene por ſu primer Obiſpo, y verdadero Apoſtol a Paulo Sergio, cuya fieſta celebra con mucha ſolennidad aquella Igleſia a doze de Deziembre, y refieren dèl en las Lecciones de ſus Maytines, que el Apoſtol ſan Pablo ſe lo dio por Obiſpo quando paſſò por alli viniendo a Eſpaña, que es grande confirmacion de auer venido aca, y Prudencio celebra mucho la veneracion en aquella Igleſia tiene eſte ſanto. El Martyrologio de Vſuardo le pone a los dos de Deziembre, y ſe dize alli como venia con ſan Pablo a Eſpaña quando lo dexo por Obiſpo de Narbona. Añade Vſuardo, que vino con ſan Pablo a Eſpaña, y lo miſmo eſcriuen el Obiſpo Equilino, y aſsi pareſce que quando ſan Pablo ſe boluio a Roma, y no antes lo dexo por Obiſpo de Narbona. Conforme a eſto la Igleſia de Tarragona celebra tambien la fieſta deſte ſanto Paulo Sergio, leyendo tambien en ſus Maytines como auiendo venido aca a Eſpaña con ſan Pablo predicò en aquella ciudad, y ſus aldeas algun tiempo. Todo eſto es vn gran teſtimonio de la venida de ſan Pablo a Eſpaña, y eſta harto autorizado con lo que eſtas Igleſias aſsi tienen diſpueſto. Es aſsi miſmo buen teſtimonio lo que la Igleſia de Tortoſa tiene tambien por ſu primer Obiſpo ſan Rufo, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudo a lleuar la Cruz a cueſtas a nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſu Paſsion. Hazeſe ſolenne fieſta, y leen en ſus Maytines, como le truxo aca el Apoſtol ſan Pablo, y le dexò alli por Obiſpo. Ay algunos teſtimonios tambien de algunas Lecciones de los ſantos martyres Facundo, y Primitiuo donde ſe refiere tambien, q̃ preguntandoles el juez que los queria martyrizar, quien les auia enſeñado aquella doctrina? Ellos reſpondieron que el Apoſtol ſan Pablo, y aſsi parece que ſe hizieron aquellos ſantos teſtigos de la venida del ſanto Apoſtol a eſta nueſtra tierra de Eſpaña, y quando lleguemos a eſcreuir dellos ſe tratara deſto todo lo que conuiene. Los ſantos que eſcriuen auer venido a Eſpaña ſan Pablo, ſon muchos entre los quales ſe refieren aqui algunos el ſanto martyr Dorotheo Obiſpo de Tyro; en la recapitulacion que hizo de la vida y muerte de los Profetas y Apoſtoles, afirma que ſan Pablo vino a Eſpaña. Eſte teſtimonio es de grandiſsima autoridad, por auer ſido eſte ſanto martyr tan antiguo. San Epiphanio autor Griego Obiſpo de Chipre, en el gran libro que eſcriuio contra los hereges, pone por cierta la venida de ſan Pablo a Eſpaña hablando della como coſa cierta, y ſin dificultad. San Hieronymo eſcriuiendo ſobre el Profeta Amos capitulo quinto, dize eſtas palabras: El Apoſtol ſan Pablo como vn brauo toruellino queria mojar, y bañar toda la Igleſia de Dios embiado por el Señor ſe derramò ſobre toda la haz de la tierra para predicar el Euangelio, de Ieruſalem haſta Hungria y ſus comarcas, y aun llegò a Eſpaña corriendo de la vna parte del Oceano, haſta la otra. Lo miſmo dize eſcriuiẽdo ſobre Iſayas. cap. 11. S. Iuã Chriſoſtomo diuerſas vezes, y en muchos lugares affirmando la venida de ſan Pablo a Eſpaña, tratando ſiempre della como coſa clara, y que no ſe tiene duda ninguna, ſobre ſan Matheo dize: Vereys a ſan Pablo diſcurrir deſde Ieruſalẽ a Eſpaña, y ſi el ſolo predicò en tanta parte del mundo, penſad que harian todos los de mas Apoſtoles. Caſi las miſmas palabras pone eſcriuiendo ſobre la primera Epiſtola deſte Apoſtol ad Corinthios capitulo quarto homilia treze. Sin eſtos lugares en la ſeptima homilia que hizo en alabança de ſan Pablo ſeñala el tiempo deſta venida diziendo aſsi. Deſpues que entrò ſan Pablo en Roma, con quanta modeſtia predicò la verdad? con quanta libertad atapò la boca de los maluados

San Paulo Sergio diſcipulo de ſan Pablo Apoſtol. 12. de Deziẽbre.

San Rufo vino con el Apoſtol a Eſpaña.

S. Dorotheo Obiſpo de Tyro.

S. Epiphanio Obiſpo de Chipre.

S. Hiero. ſuper Amos. c. 5.

S. Iuã Chriſoſt. ſuper Matth. c. 24. homil. 72.

Chriſoſt. ſup. epiſt. 1. or. 4. homi. 13.

dos, mas no contento con parar alli pafso adelante hasta España. San Gregorio tambien da testimonio desta venida de san Pablo a España en el libro .31. de los Morales sobre Iob, capitulo treynta y siete. Y san Anselmo en su Comentario sobre la Epistola ad Romanos, capitulo quinze. Los otros autores Griegos que afirman esto mismo con otros muchos. Theophilacto al principio sobre la Epistola ad Hebreos, y Ecumenio sobre aquel capitulo penultimo de la Epistola ad Romanos quinze, donde el mismo san Pablo trato desto. Simon Metaphraste escritor Griego de las vidas de los santos (de cuya autoridad ay buenos testimonios) no solo afirma la venida de san Pablo a España, sino que cuenta tambiẽ cosas que en ella le sucedieron, entre ellas esta mas notable. En vna ciudad principal de España, que no se nombra qual sea, auia vn gran señor en hazienda y linaje que se llamaua Probo, y su muger se llamaua Xantippe, ygual con el en ser rica, y generosa. Esta señora, auiẽdo entendido como el santo Apostol predicaua en España, preuenida por el Espiritu santo desseauale oyr su doctrina, acaescio que passando vn dia por la plaça vio al Apostol que auiendo llegado a aquella ciudad; a la sazon se hallaua en aquella parte della. Aunque Xantippe no lo conocia, por la veneracion de su rostro, y su mesura en el andar, y principalmente por la fuerça del Espiritu santo, que ya sin sentirlo ella la mouia, le parecio algun hombre digno de acatamiento, y refiriendole esto a su marido. Probo, quando llego a casa, alcançò del que lo truxesse para tenerlo por huesped, y assi lo hizo. Venido a casa, en mirandole al rostro Xantippe, le parecio que tenia letras de oro en la frente que dezian.

S. Greg. li. 31. Moral. Iob. 37.
S. Ansel. sup. epist. Rom. 15.
Theophil. sup. epist. ad Hebre.
1. ad Rom. 15.
Simon Metaphrast.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Con esto luego sele echo a los pies llorando, y le pidio la hiziesse Christiana. Y assi lo fueron ella y su marido con toda su familia, y otras gentes de aquella tierra. Assi cuenta esto el Metafraste y tambien haze dello alguna mencion Ecumenio, assi mismo escriuen algunos que afirman esto Sophonio Patriarca de Ierusalem, y los Comentarios què algunos Griegos escriuieron sobre los libros de Dionysio Areopagita. No ha faltado en España quien ha querido pensar que esta ciudad donde acaecio este milagro fue en Andaluzia, mouiendose por ver como este santo Apostol se ha mostrado con vn insigne milagro ser patron verdadero, y protector de aquella ciudad, por lo qual se le haze alli cada año vna solenne procession el dia de su conuersion. Mas aunque el milagro fue muy insigne, y en el se mostrò bien tener este santo Apostol particular cuydado del bien de Eçija, no sè en que cosa, o en donde se pueda fundar, ni tomar ocasion de creer que san Pablo huuiesse alli predicado, como en Tarragona, y Tortosa. De mas de los autores arriua nombrados afirman la venida de san Pablo tambien à España. S. Isidoro en las vidas de los padres del viejo y nueuo testamento, y es creyble que lo pudò hazer este santo. En algunos autores autenticos que en su tiempo auia tambien podia auer aca entonces algunas tradiciones que de vnos en otros se huuiessen conseruado. Escriuen tambien esto muchos Coronistas antiguos, Don Lucas Obispo de Tuy en Galicia, y el Doctor Fray Iuan Gil de Çamora, san Antonino Arçobispo de Florencia, de nuestra Orden de Predicadores, Vicente Beluacense tambien de la misma orden, el Obispo Equilino, pues viendo el nuestro desseo tan grande del mismo Apostol de venir a España, y Doctores tan celebres y antiguos, y de tanta autoridad y santidad, como los que se han traydo para este proposito, y se pudieran traer muchos mas, quien aura que no tenga por verdad la venida del santo Apostol? No me puedo persuadir a que

S. Isidoro en su vida
Dō Lucas de Tuy.
F. Iuā Gil de Çamora.
S. Antonino.
Vicēte Beluacense.
Equilino li. 6. c. 23.

aya alguno que no lo crea: pues creo que quãdo aya leydo muy muchos autores graues no hallarà en ellos razones tantas y tan fuertes que hagan contradicion pues ſon todos Doctores de la Igleſia. Lo qual tambien ſe prueua: porque auiendo viuido aca conuirtio vn hombre llamado Hyerotheo, de quien en ſu lugar ſe hara mencion, y ſe prouara mas eſto. Y no ſolamẽte ſe halla auer venido ſan Pablo a Eſpaña mas tambien ſan Pedro Apoſtol, como lo eſcriue Simeon Metaphraſte, y el Obiſpo Aloyſo, Lipomano lo refiere del Simeõ Metaphraſte, y dizen que dexo al punto ſu dicipulo por Obiſpo en vna ciudad de aca llamado Sirmio. Onufrio Panuinio puſo tambien en ſu Cronica Eccleſiaſtica con mucha breuedad, que en eſte tiempo ſan Pedro diſcurrio predicando por todas las partes del Occidente, y no ſe halla otra certeza de la venida de ſan Pedro: pero la de ſan Pablo fue ſin duda alguna.

San Pedro Apoſtol vino a Eſpaña. Pine Diomarc. 2. p. cap. 28. §. 4.

CAPITVLO 14. De los ſiete primeros Obiſpos de Eſpaña, martyres dicipulos de Santiago Apoſtol.

15. May.

Lucio Marinco. li. 5.

MVerto el Apoſtol Santiago fue traydo ſu ſanto cuerpo a Eſpaña con diuina prouidencia de Dios, como queda cõtado en ſu hiſtoria. Los dicipulos fueron los miſmos que con el auian venido la primera vez a predicar, y fueron ſus nombres eſtos. Torquato, Indalecio, Euphraſio, Cecilio, Theſiphon, Hiſicio. Sepultado el ſanto cuerpo del Apoſtol quedaron en ſu compañia dos de ſus dicipulos amados llamados Atanaſio, y Theodoro, y deſpues de ſus vidas fuerõ ſepultados a los lados del ſanto maeſtro, mas eſtos ſiete ſe diuidieron por la tierra de Eſpaña a predicar. Otros autores dizen q̃ hallandoſe los dos Principes de la Igleſia S. Pedro, y S Pablo en Roma proueyẽdo de predicadores para el mundo, embiaron a eſta nueſtra Eſpaña a eſtos ſiete Obiſpos, y aſsi creo que a ellos como a hombres que auien eſtado aca con ſu maeſtro conocerian la tierra los embiaron, en particular pudiendo embiar a otros. Otros dizen que eſtos ſiete, y los dos q̃ eſtan enterrados cõ el ſanto Apoſtol, fuerõ Eſpañoles los que conuirtio el ſanto Apoſtol aca en Eſpaña, y deſte parecer es Vicente Beluaceſe. Como quiera que ſea baſta para mi intento (aora ſeañ dicipulos de Santiago, aora los ayan embiado los Apoſtoles de Roma) que ayan ſido nueſtros maeſtros y primeros Apoſtoles, y que ſus ſantos cuerpos eſten aca en nueſtra Eſpaña. Llegaron todos juntos a Caliz ciudad bien conocida en lo mas Oriental del Reyno de Granada, a la qual llamauan entonces Acci, y llegando canſados ſe puſieron los ſantos, que eran ya hombres viejos en vn campo freſco, y apacible. De alli embiaron a vnos ſus compañeros mas moços para que les truxeſſen de la ciudad alguna comida. Eſtos hallaron todo el pueblo regozijado con gran fieſta, porque hazian aquel dia ſolennes ſacrificios a ſus dioſes. El pueblo feroz encontrandoſe con los compañeros de los ſantos Obiſpos, y viendo en ſu veſtido y manera alguna eſtrañeza, y entendiendo que eran de otra religion por tener por cierto que ſe profanaua con ellos ſu fieſta començaron a querer los maltratar, y ellos tambien por dar lugar a la ira començaron a boluerſe por donde auian venido. Los Açitanos los ſeguian con animo de hazer les mal, y fue Dios ſeruido de librarlos por vn eſtraño milagro. Auian los Chriſtianos ya paſſado la puẽte que auia ſobre el rio, y los Gentiles entraron por ella en ſu ſeguimiento, a eſte punto cayo la puente que era de piedra muy firme y para durar muchos ſiglos, y alli ſe hundieron en el rio con ſu puente. Eſto les puſo tanto temor a los infieles que ya trocaron en reſpeto de los ſantos todo el odio con que poco antes los querian perſeguir, y particu-

Nombres de los ſantos Obiſpos.

Spec. hiſt.

Llegaron los ſantos a Caliz.

Exo. 14.

larmente vna señora de gran linaje llamada Luparia con piedad del cielo, que ya la mouia, embio a pedir a los santos, que quisiessen verla, y venidos la instruyeron en la fè, y la baptizaron en vna Iglesia que ella mandò aparejar. Siguieron el exemplo de esta santa muger los de Guadix, conuirtiendose a la fè Christiana la mayor parte de la ciudad. Quedò alli por Obispo della san Torquato, y los otros seys santos Obispos se repartieron por España. San Cecilio fue a vna ciudad cerca de Granada, que se llamaua Iliberi. San Indalecio se fue a Almeria, o alli cerca a vna ciudad cuyo nõbre era entonces Vrci. San Eufrasio se fue a Iliturgi, que aora se llama Anduxar. San Segundo predicò en Auila. San Thesiphon, y Hisicio en Verja, cerca de Almeria, y en Carcesa, que es cerca de Astorga. De los dos postreros ay diferencia en los autores en que ciudades fueron Obispos, porque de los cinco primeros todos cõcuerdan en los pueblos. Los Martyrologios los nombran Confessores, y no Martyres, otros los rezan Martyres, mas no dizen como, ni con que martyrio murieron. El Papa Gregorio septimo (como refiere Cesar Baronio) escriuiendo al Rey Don Alonso dize, que regaron la tierra de España, con su sangre, y assi se ha de creer por mas cierto auer sido martyres. En Guadix delante la Iglesia de san Torquato auia vna Oliua puesta de su mano, la qual milagrosamente florecia cada año, y frutificaua el dia de su fiesta. De algunos destos santos ay mucha memoria en España, porque san Torquato tiene Iglesia de mas de la de Guadix en Toledo de su nombre: aunque algo corrompido. Ay tambien vn pueblo cerca de Alcala de Henares que se llama san Torcaz. Su cuerpo santo esta en Galicia cerca de la ciudad de Orense, en vn monasterio de la Orden de san Benito, que se llama Çelanoua. Fue lleuado el cuerpo desta suerte, que vnos Portugueses hurtaron el cuerpo santo de vna Iglesia donde estaua, y pensando que yuan azia su tierra, vna niebla escurissima los hizo yr camino de aquel monasterio, y entonces quedò alli su santo cuerpo. San Segundo tiene Iglesia Parrochial en Auila, donde esta su cuerpo santo, adonde acuden los de la ciudad con mucha deuocion a pedirle su intercession. Tambien san Cecilio es Parrochia muy principal en Granada, y se dize que en tiempos de Moros fue siempre aquella Iglesia de Christianos. De san Indalecio ay mucha memoria en Aragon, su cuerpo fue hallado en vn lugar que se llama piedra pisada: aunque otros dizen, que fue lleuado desde Almeria al monasterio de san Iuan de la peña, y la Iglesia de Burgos celebra la fiesta deste santo el vltimo dia de Abril por auer se lleuado en tal dia parte de sus reliquias a ella. En tiempo de los Godos se tenia en mucha veneracion en Anduxar el bẽdito cuerpo de san Eufrasio, que estaua alli sepultado, mas aora esta en Galicia en vna Iglesia de su mismo nombre, en vna mõtaña llamada Baldemar. La fiesta destos santos todos juntos se celebra a los quinze de Mayo, y no creo que lo celebren todos juntos porque muriessen en vn dia, sino porque la vnion dellos y venida a España, y doctrinarla mouio a que los juntasse la Iglesia en vna festiuidad. Ninguna historia dize que padeciessen martyrio, mas muchas Iglesias de España los rezan con titulo de martyres, y assi los pongo aqui por tales.

Ciudades donde fueron Obispos.

CAPITVLO. 15. *De sant Saturnino Martyr, Obispo de Tolosa.*



FVe este glorioso santo dicipulo de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y ellos le ordenaron de Obispo, y le embiaron a predicar a España y Francia, y aunque no padecio martyrio, ni esta su santo cuerpo en España, sino en Tolosa de Francia, con todo esso por auer sido nuestro Apostol, y auer cõuertido en

29. Nouiembre.

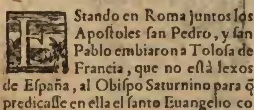
Surio to. 6. Greg. Tur. de gloria martyrũ cap. 48.

en Pamplona mas de quatro mil hombres me parecio que no era razon dexarle de poner aqui entre los Españoles, y assi tambien oy dia los de la ciudad de Pamplona lo tienen por patron della, y tienen vna Iglesia de su aduocacion, que llaman san Cernin. De alli se fue a Tolosa de Francia, dõde fue Obispo, y con gran feruor començo a predicar. Y como passasse muchas vezes por junto al Capitolio, que estaua en medio de la Iglesia, y su casa, los demonios que estauan en los ydolos cessaron de dar respuestas. Los Gentiles como supieron que aquella nouedad se causaua por san Saturnino lo prendieron, y lo lleuaron a la torre del Capitolio, y compelianle a que sacrificasse. El glorioso Saturnino siempre dixo que primero moriria, que sacrificar a otro que a vn solo Dios verdadero: por lo qual los Tolosanos atandolo con vna cadena de la cabeça de vn toro que auian lleuado para sacrificar, y atandole tambien los pies a la cabeça de otro les picaron, y los toros lo lleuaron arrastrando por las gradas del Capitolio, y con los golpes que daua la cabeça sele rompio, y los sessos saltaron a fuera, y assi entregò su santa alma al Señor, y su santo cuerpo lo tomaron escondidamente vnas mugeres Christianas y lo sepultaron, y despues sus sucessores en aquel Obispado, le han hecho muchas Iglesias. Celebra la santa Iglesia del a los veynte y nueue dias del mes de Nouiẽbre haziendo comemoracion del.

Martyrio del santo.

CAPITVLO. 16. De san Fermino Martyr Obispo de Pamplona.

10. d Octubre. 7 tresan. contio. to. 2. fo. 1779



Estando en Roma juntos los Apostoles san Pedro, y san Pablo embiaron a Tolosa de Francia, que no està lexos de España, al Obispo Saturnino para q̃ predicasse en ella el santo Euangelio como queda dicho. El santo glorioso, por la parte que sele encargaua solamente embio a España señaladamente a Nauarra (que es la Prouincia mas cercana a aquella ciudad de Tolosa, por la parte q̃ los montes Pirèneos juntan con ella) vn Presbytero llamado Honesto, y llegò a Pamplona adonde fue muy recebido por tres caualleros, que por ser de la orden Patricia los llamauan Senadores. Sus nombres eran Firmo, Fortunato, Faustino, y començandoles Honesto a predicar la fè, se mouieron mucho a ser Christianos. Y con desseo de ser mejor instruydos le pidieron boluiesse a Tolosa y les truxesse a su Obispo Saturnino. El Honesto lo hizo assi, y vino despues a Pamplona con Saturnino, el qual començò a predicar, y en siete dias (segun se refiere en sus Lecciones) que conuirtio quarenta mil personas. En la Chronica del Principe Don Carlos se dize que san Saturnino entrò mas dentro por España predicando, y que llegò a Toledo. Los de Pamplona reuerencian por su verdadero Apostol a este santo, y assi le tienen de muy antiguo vn muy sumptuoso templo dedicado a su nombre, que es Iglesia Parrochial. Su fiesta se celebra a los veynte y nueue de Nouiembre, y en los Martyrologios de Vsuardo, y Beda le ponen en el mismo dia, diziendo del que fue Obispo de Tolosa. Tambien san Isidoro en su Missal, y el Obispo Equilino, mas en ninguno destos autores se haze mencion que viniesse mas dentro de España. Y aunque en las historias de los santos se hallen algunas vezes semejantes diuersidades, y no se puedan comprobar con todos los de mas autores, es cosa deuota y piadosa tener por cierto lo que las Iglesias particulares rezan de sus santos propios en sus fiestas, porque la tradicion antigua es de mucha sustancia, y se deue creer que no ha conseruado aquello tan de veras sin muchos buenos fundamentos y motiuos, de que ya aora no se tiene noticia, y se pierden libros, y se consumen las memorias de algunas cosas con oluido y negligencia, y es mucho que duren otras con buena perpetuidad. El

tiempo

tiempo que fue embiado aca este santo se halla auer sido en tiẽpo del Emperador Claudio predecessor de Nerõ. Tambien se dize alli, que fue vno de los setenta y dos dicipulos, lo qual pudo ser assi: mas en el Catalogo que el Obispo Equilino haze dellos no esta nombrado. Lo cierto es, que fue embiado por san Pedro a Tolosa, y de Tolosa vino a Pamplona, y despues de auer predicado alli algunos dias y conuertido mucha gente, como esta dicho, y con dexar aca al Sacerdote Honesto, como lo era en la vida y costumbres y otros fieles, podia pensar que la tierra quedaua proueyda de doctrina, y el se boluio a Tolosa donde era Obispo, y fue despues martyrizado. A este Honesto dicipulo de san Saturnino dio vno de aquellos tres caualleros o Senadores (que arriba dixè) el que se llamaua Firmio, vn hijo suyo llamado Firmino, para que lo doctrinasse en la fè, y assi fue Christiano desde niño. Mandò ya enseñado en su ciudad de Pamplona el Sacerdote Honesto, que lo auia instruydo en la fè, lo embio a Honorato Obispo de Tolosa, y successor de san Saturnino, y el lo ordenò de Sacerdote, y boluio despues a Pamplona, y fue hecho Obispo de la ciudad. Alli predicò algunos años, y boluio despues a Francia otra vez, y predicò la fè de Iesu Christo vn año y tres meses en la ciudad de Angers, con gran fruto de conuertir muchos Christianos. Passò despues a Beloboco ciudad que aora llamã Viena, donde el que gouernaua por los Romanos llamado Valerio le hizo açotar algunas vezes cruelmente, porque no le podia mudar de su gran constancia en la fè, ni estoruarle que no la predicasse, solo hallò remedio de impedirle con tenerle en la carcel siempre, y alli lo queria dexar para Sergio el que le sucedio en el cargo, mas el pueblo con alboroto y violencia lo puso en libertad, y assi continuo su predicacion. Despues mucho tiempo edificò algunas Iglesias, de alli se fue a la ciudad de Ambiana, nombrada en nuestros tiempos Amiés, y en espacio de quarenta dias conuirtio a la fè tres mil hombres. Fue preso alli otra vez por Longino y Sebastiano gouernadores de la tierra, que le degollaron a los veynte y cinco de Septiembre en la carcel, temiendo la furia del pueblo, si en publico lo matassen. Con todo esto no pudo Sebastiano escapar la justa vengança: porque le mataron poco despues los de la ciudad de Viena, por indinacion de auer muerto por su mandado a su Apostol. Vsuardo llama a este gouernador Riciobaro, y dize, que atormento al santo grauemente antes de degollarlo. Muerto assi san Firmin vn cauallero de la tierra llamado Faustiniano a quien el auia baptizado, con vn hijo suyo, que tambien se llamaua Firmin, tomò a escondidas el santo cuerpo, y lo enterrò, adonde estuuo mas de trezientos años, y despues lo hallò Salbio Obispo de aquella ciudad de Amiens, y obrò en aquel dia nuestro Señor manifiestos milagros, y edificò sobre el lugar de la sepultura deste santo vn tẽplo muy sumtuoso, que fue siempre, y es agora Iglesia Cathedral de aquella ciudad. Fue su martyrio a los veynte y cinco de Septiembre, rezan su fiesta en Pamplona a los diez de Octubre. El año en que padecio no se sabe cosa cierta, mas de que fue en tiempo de Trajano Emperador.

Martyrio del santo.

Inuencion de su santo cuerpo.

CAPITVLO. 17. De san Eugenio Martyr, primer Arçobispo de Toledo.

FVe san Eugenio natural de Grecia, como su nombre lo muestra, que en aquella lengua quiere dezir, buen linage, o buena casta. Fue dicipulo de san Dionysio Areopagita, y vino con el a Francia desde Athenas: donde fue conuertido san Dionysio de san Pablo Apostol. Y fue vno este san Eugenio, segun se cree, de aquellos muchos que dize san Lucas en los Actos de los Apostoles, 15. Nouiebre. Act. 5.

que

que creyeron en la fè de Iesu Christo de aquella ciudad. Auia lo embiado su maestro san Dionysio desde Francia, adonde el predicaua, a España ordenado de Obispo, y predicò señaladamente en Toledo, siendo primer Arçobispo della, y dando principio a esta dignidad, que tan solenne y ensalçada esta aora en estos Reynos de España. Del fruto que hizo con su predicacion, y las particularidades que huuo en la conuersion de Toledo y su tierra, y los milagros con que nuestro Señor confirmò la doctrina de su santo, no ay memoria alguna dellas: porque ni la santa Iglesia de Toledo en sus Lecciones, ni las de la Abadia de san Dionysio junto a Paris, donde estuuo su cuerpo muchos años, ni en Vsuardo, ni en el Obispo Equilino, ni en san Antonio Arçobispo de Florencia, tratando deste santo, cuentan lo que aca le sucedio. No se halla tampoco particularidad desto en el Abad Hilduino autor graue en el tiempo de Carlo Magno, y que hizo mucha mencion deste santo, diziendo que san Eugenio predecessor tercero inmediato antes de san Illefonso en el Arçobispado, hizo vn Hymno deste santo. Los mas destos autores solo dizen, que auiendo conuertido gran multitud de gente en Toledo, y en otras partes de España, con desseo de ver a su maestro san Dionysio se boluio a buscarse a Francia, y puede se bien creer que el glorioso santo dexara bien fundada la fè Christiana en Toledo, y quien en su lugar la enseñasse, pues de otra manera no es cosa creyble que la dexara: porque su mucha caridad no le consintiera desamparar sus fieles, y verdaderos hijos, que auia engendrado con la predicacion Christiana, si no viera que les quedaua buen recaudo en su ausencia de personas que el dexaua tan enseñadas, è instruydas en la fè, que podiã ser ya maestros en ella, y en algunos Respõsos de su fiesta se dize algo desto. En fin boluio san Eugenio a Francia, y a vna legua de la ciudad de Paris llegando cerca de vn lugar pequeño llamado Diolio. Estando con muchos Christianos salieron a el algunos de los criados de Sisinio, que tenia el gouierno de aquella tierra, y el y los suyos se empleauan con grãde rabia en perseguir y martyrizar Christianos. Estos criados de Sisinio preguntaron a san Eugenio como al mas principal entre los otros, que a que Dios adoraua? El santo le respondio: Yo soy Christiano, y conosco, y adoro con gran deuocion por mi vnico Dios y Señor a Iesu Christo. Oydo esto al punto le degollaron aquellos malditos, a los quinze de Nouiembre cerca del año de nouẽta y seys. Despues echaron su santo cuerpo en vn lago que alli estaua llamado Marcasio, porque los Christianos no le pudiessen auer ni hallar para sepultarlo, y honrarlo por santo. Muchos años estuuo alli el santo cuerpo en aquella laguna, q̃ ni los Christianos lo osauan sacar por miedo de los Gentiles, ni aun por vẽtura se sabia despues que estaua alli, y en todo este tiempo perseuerò alli sin alguna corrupcion, y quando ya toda la tierra era de Christianos, passado el dicho largo tiempo nuestro Señor fue seruido se sacasse el santo cuerpo de alli, por mandado de Hercoldo hombre muy noble, y rico, q̃ viuia en aquel lugar de Diolio, y a la sazon estaua enfermo. Apareciole estando durmiendo vn viejo muy venerable y dixole que se leuantasse sano y sacasse de aquel lago el cuerpo de san Eugenio, y lo sepultasse con toda veneracion y reuerẽcia. Hercoldo muy alegre con su salud y mucho mas con la merced que nuestro Señor le hazia de tan solenne ministerio, con grã compañia y mucha deuocion sacò el santo cuerpo tan entero, y tan conseruado como si entonces lo acabaran de degollar. Queriendo luego Hercoldo lleuar el santo cuerpo al monasterio de san Dionysio, cerca de Paris, los bueyes del carro en que yua la caxa milagrosamente no se quisieron menear para passar adelante en aquel

Equilino li. 10. c. 62

Martyrio del glorioso santo.

camino. Y dexados a su aluedrio fueron a parar en vna heredad cerca de Dolio donde se entendio que se seruia nuestro Señor que alli fuesse sepultado el cuerpo de su santo martyr. Assi se labro alli vna Iglesia en que estuuo mucho tiempo obrando nuestro Señor por su santo muchos y muy grandes milagros. En tiempo del Rey Pepino huuo vn soldado que era Camarero suyo, y algo su pariente por afinidad, el qual padecia vna terrible enfermedad de cabeça a tanto que vino a perder el oyr, y el ver, y para esto no hallauan los medicos remedio, sino que le dexauã desauciado. Viendo esto el Rey que no auia medecinas naturales que bastassen curar el mal, se boluio a buscar las espirituales, y assi embio con muchas limosnas a lugares pios con este intento, y andando muchas estaciones, fue al monasterio donde estaua el cuerpo del glorioso S. Dionysio martyr, y alli ofrecio a los santos martyres, y a los frayles ciertas limosnas encomendandoles hiziessen oracion a Dios y a aquellos santos martyres por la salud de aquel soldado. La noche siguiente estando el soldado en el palacio que se llamaua Bermeria, y estãdo muy propinquo a la muerte le aparecio san Dionysio vestido de vnas ropas muy blancas juntamente con sus dicipulos Rustico y Eleuterio tambien martyres, y le hablò dulcemente, y le dixo: Leuantate, y como mejor pudieres, no dexes de visitar a san Eugenio mi dicipulo, que èsta no muy lexos de mi Iglesia, y con sus ruegos alcançaras luego beneficio, no solamente del dolor grande de cabeça mas de todos tus miembros. Boluio en si el soldado enfermo y quiso poner por obra luego lo que le auia dichò san Dionysio, y assi venida la mañana se puso en vna carroza y fue a visitar al cuerpo del santo martyr Eugenio, y llegado a el con muchos sospiros, lloros y gemidos suplicò le sanasse de essa enfermedad, el qual se postro por vn rato y quedò alli dormido, y de alli a vn poco despertando del sueño se leuantò diziẽdo en alta boz, como estaua ya bueno y sano, y assi alcançada salud se fue con presteza al monasterio donde estauan los otros martyres Rustico y Eleutherio, con san Dionysio, y con muchos dones que dio al monasterio, encomendandose en las oraciones de los santos martyres, y de san Eugenio, alegre y gozoso se boluio a su señor. En tiempo de Carlo Magno vna donzella de la ciudad de Ebroicas que estaua priuada totalmente de la vista, se llego al sepulcro del santo martyr Eugenio haziendo voto de que cada año visitaria su sepulcro, ofreciendole cierta cosa, quedò luego tan sana que no le quedò rastro alguno de auer sido ciega. Despues de auer recebido esta merced, oluidose de ofrecer lo que tenia prometido, cayo otra vez en la ceguedad y boluio al cuerpo de san Eugenio lleuando consigo las ofrẽdas que hasta entonces auia dexado de lleuar despues que hizo el voto dellas, y con esto recibio salud como la primera vez, y fue amonestada en sueños que no se oluidasse de alli adelante cumplir con la ofrenda que en su voto tenia prometida. Vna matrona del campo, qne llaman Lugdunense, tenia vna hija lunatica y lleuola al sepulchro del santo martyr, dezia el demonio que estaua en ella quando la trayan por otros lugares santos, que no saldria della hasta que la lleuassen a Eugenio, y quando fue lleuada a el el demonio començò a dar bozes y dezir: Eugenio, echasteme de la patria que posseya, y aora deste pequeño cuerpo, me espeles tambien, y me mandas yr a mis tormentos? Y diziendo esto, dexo a la moça libre, y ella y su madre se boluieron a su tierra dando gracias a Dios. En tiempo del Emperapor Ludouico auia vn soldado pariente cercano del Abad Ilduino, el qual viniendo a la villa de Diolio donde el santo cuerpo estaua, hallo alli vn hombre a quien el santo glorioso auia sanado, y en recompensa del beneficio que auia recebido quiso

Milagros de S. Eugenio en diuersos enfermos.

quiso seruir al Señor en lo que pudiesse, mandole cõ amenazas que fuesse y buscasse la casa del, y que le siruiesse en ella. Respondio el hombre, que mas queria seruir a Dios y a san Eugenio por cuyos ruegos auia sanado que a el. Dixole entonces el soldado: Aora veras si tu Eugenio te librara, y con esto leuantò la mano y con el puño le dio vn gran golpe en la cabeça que le echo en tierra y boluiendose al Señor dixo: O Dios del santo martyr Eugenio vengadme deste vuestro aduersario que no dexa de blasfemar vuestro nombre. Diziendo esto el buen hombre luego el soldado fue posseydo de los demonios, y echandó grandes espumajos por la boca daua grãdes bozes echandose por los suelos, y estaua tan furioso que casi no auia quien se pudiesse allegar a el: porque todos los que a el llegauan los mordia a bocados. Estando ya casi muerto le lleuaron a la Iglesia del santo martyr Eugenio, y antes que le entrassen en la Iglesia començo el demonio que en el estaua con grãdes bozes a dezir: Lleuadme primero al infierno que no al cuerpo de san Eugenio, porque si entro en su Iglesia tengo de ser a otro mas inferior destierro echado. Vino entonces el Sacerdote del pueblo y le puso las santas reliquias, y quedò luego con salud el hombre, y el demonio fue embiado a su lugar. Fue despues passado de Diolio al monasterio dõde estaua el cuerpo santo de san Dionysio su maestro, y fue milagrosamente desta suerte. Antiguamente solian (como tambien aora se vsa) hazer processiones de vnas Iglesias a otras, quando ocurria alguna necessidad muy grande siguiẽdola el pueblo, como alguna mortandad general, y alguna pestilencia grande o corrupcion de ayre, o algunas guerras grandes, y furiosas entre los Reyes Christianos, o otras necessidades comunes desta suerte, y para alcançar de Dios lo que pedian solian lleuar en sus andas las reliquias que en cada parte tenian. Acaescio pues vna vrgente necessidad destas, y fue necessario lleuar en procession la grande reliquia deste santo cuerpo en sus andas la procession auia de yr desde la villa de Diolio hasta el monasterio donde estaua el cuerpo de san Dionysio martyr que seria poco mas de vna legua del vn lugar al otro. Llegados pues los de Diolio en processión al monasterio de san Dionysio fueron muy bien y deuotamẽte recebidos de los monjes que alli estauan, y pusieron el cuerpo santo con mucha veneracion encima del altar mayor, y dixeron su Missa con mucha deuocion y solennidad. Queriendose despues boluer los de Diolio como auian venido, quisieron tomar su cuerpo para lo boluer, y por mas fuerças, y mañas que touieron jamas pudieron leuãtar la caxa del santo cuerpo, por donde entendieron clara y abiertamente que mayores del cielo, y de la voluntad diuina se lo estorbaua, queriendo que quedasse el santo martyr en compañia de su maestro. Partieron se los de Diolio para su pueblo con muchas lagrimas y muy tristes, por pensar que por ventura por sus demeritos se les quitaua su precioso tesoro, quedando muy alegres los monges de san Dionysio cõ la nueua riqueza que nuestro Señor les acrecentaua. Y en confirmacion della, y en continuacion del milagro luego que dos monges llegaron vestidos con capas y albas llegaron con reuerencia a tomar el santo cuerpo le quitaron del altar con mucha facilidad, y le pusieron en vna capilla pequeña dentro de la mayor.

CAPITVLO 18. De la translacion del santo braço a Toledo.

Mucho derecho tenia por cierto a este tesoro el monasterio de san Dionysio, mas la santa Iglesia de Toledo podia tambien con justo titulo dessearlo, y delante Dios pedirle. Assi plugo a su diuina misericordia, mas ha de quatrociẽ- 12. de Febrero.

tos

tos años darle vn braço deſte ſanto tan ſuyo. Embio ſelo ſegun ſe tiene por cierto el Rey de Francia Luys ſeptimo deſte nombre y celebraſe la fieſta deſta traſlacion, à los doze de Febrero, y en las Lecciones ſe cuenta muy eſtendidamẽte como paſſo todo en ſuma es eſto. El Arçobiſpo de Toledo Don Ramon ſucceſſor de Don Bernardo en tiempo del Emperador Don Alonſo hijo de Doña Vrraca yendo a vn Concilio, que el Papa Eugenio conſagrò en Francia, viſito en ſan Dionyſio la capilla donde eſtaua el cuerpo del glorioſo ſan Eugenio q̃ era tenido alli en gran veneracion. Dio noticia deſto al Emperador Don Alonſo el ſeptimo, y ſucediendo deſpues que el ſobre dicho Rey de Frãcia Don Luys ſu yerno que vinieſſe a Toledo el Emperador por inſtancia del Arçobiſpo pidio al Rey le embiaſſe vna parte del cuerpo de S. Eugenio para aquella ſanta Igleſia de Toledo, que tan de veras fue ſuya. Y el Rey le embio el braço derecho el qual el Emperador con ſus hijos metio en los hombres en la ſanta Igleſia a doze de Febrero año de mil y ciento y quarenta y ſeys. Aſsi ſe lee eſto en aquella fieſta y en la Coronica del Rey Don Alonſo, y el braço riquiſsimamente engaſtado ſe guarda y ſe mueſtra en el ſagrario de aquella ſanta Igleſia.

CAPITVLO. 19. De la tranſlacion del cuerpo ſanto a Toledo.

Zamalloa lib. 11. c. 9 Lucio Marineo li. 5. Mariano li. 10. c. 20.

EN todos los tiempos paſſados haſta el Emperador Carlos quinto diuerſas vezes hã procurado los Perlados y miniſtros de la ſanta Igleſia recobrar el cuerpo deſte glorioſo ſanto ſu primer Arçobiſpo, y nunca han tenido principio ni fin haſta que por medio del Rey Don Philippe ſegundo, muy Catholico ſe lo pidio con mucho encarecimiento al Chriſtianiſsimo Rey de Francia Carlos nono. Para eſto embio luego los deſpachos a ſu Embaxador en Francia Don Frances de Alaba natural de la ciudad de Victoria: y como el coraçon del Rey eſta en la mano del Señor, fue ſu diuina Mageſtad ſeruido q̃ el Rey Chriſtianiſsimo condeſcendiſſe à tan importante peticion, y cõ eſta buena reſpueſta nõbrò la ſanta Igleſia de Toledo vna perſona principal para que fueſſe por el ſanto cuerpo, y lleuo para ello los recaudos neceſſarios, porque lleuò vna prouiſion real del Chriſtianiſsimo Rey de Francia para Monſieur Preſidente en los Parlamentos de Paris, para q̃ tomando en ſu compañia dos Oydores, y el Vicario del Obiſpo de Paris, le ſacaſſen del monaſterio de ſan Dionyſio el cuerpo ſanto de ſan Eugenio, haziendo proceſſo verbal para noticia y ſatisfacion de lo que alli paſſaſſe; y deſpues le fue entregado el cuerpo publicamente, porque no ſe entendieſſe que el temor de los hereges les hazia tratarlo encubiertamente, y tambien porque los Catholicos no intentaſſen algun atreuimiento deſpues de auer lo entregado a ſu Rey, y que auia de tomar por propia la fuerça q̃ alguno hizieſſe en impedir el viaje del ſanto cuerpo, y tambien para que las mueſtras exteriores dieſſen a entender la liberalidad con que eſto hazian por amor del Rey de Eſpaña, y aſsi ſe partieron para ella con el ſanto cuerpo, y vino a ſan Sebaſtian puerto de mar, y de alli à Victoria, y Tordelaguna, y antes de llegar a el en el camino entre Vzeda y Tordelaguna le ſalieron a recebir con nouenta Cruzes y pendones poco mas o menos, de todos los lugares de aquel Arcipreſtadgo con gran numero de Sacerdotes, aſsi Clerigos como Frayles. Lleuaron en ombros al ſanto cuerpo los Canonigos de la Igleſia de Toledo, que alli ſe hallauan entonces haſta llegar a Tordelaguna y ponerle en la Igleſia. Alli eſtuuo algunos dias haſta que ſe determinaron del modo como auia de entrar, y aparejar adereços y coſas para ſu recebimiento, de alli ſe partio para Alcala

cala y llegò a Talamanca donde le salieron a recebir todo el pueblo en procession con cinco cruzes, y siete pendones y dos danças. El dia siguiente que era Domingo, partio de alli para Alcala de Henares, donde salieron a media legua todas las cofradias con nouenta y dos cruzes con ciento y veynte pendones de la villa, y lugares de la comarca; y gran numero de hachas encendidas, y muchas danças todos los religiosos de las ordenes y clerezia, y los letrados, y Colegios de la Vniuersidad. Estauan los campos tan llenos de gente de toda la comarca que fue cosa espantosa de ver. Fue la procession ordenada desta manera. Al principio yua vna çuyça luego se seguian las cruzes y pendones dichas por là vna parte, y por la otra, yuan todos los concejos de los lugares de seys leguas al rededor, que auian venido acompañando sus cruzes y pendones. Todos estos lleuauan sus hachas y velas encendidas, y algunos cetros y capas. Luego yuan nouenta maestros en Artes con sus borlas azules, y despues veynte doctores con sus borlas y capirotes amarillos, y hachas en las manos. A estos le seguian seys doctores en Canones con sus borlas y capirotes colorados. Tras estos yuan cinquenta doctores en Theologia con sus borlas, y capirotes blancos. Despues destos venia el Cabildo, y por ser doctores todos los Canonigos lleuauan borlas blancas en los bonetes. Desta suerte salieron a recebir el cuerpo santo a la puerta de Guadalajara, entrando por la villa hasta llegar a la Iglesia de san Iusto, que es la mayor, la qual estauà muy adereçada con muchos letreros, los quales por no ser prolixo no los pongo aqui. La musica de canciones, villancicos, motetes, y letras que en loa del glorioso san Eugenio le cantauan en este camino cada vno lo puede pensar. De Alcala se partio para Ietaffe, y de alli fue a Yllescas donde fue recebido con diez y ocho cruzes, y treynta pendones, y algunas

Recebimiento del santo cuerpo en Alcala.

danças, y mucha Clerezia que alli concurrio de los lugares comarcanos. De alli se partio para Toledo, y llegò alli vn Domingo a diez y ocho del mes de Nouiembre, a las nueue horas, de la mañana a la vista della por la parte de los molinos de Lazarobuey, començò luego a disparar la artilleria que estaua en la plaça de la puerta del Cambron, y la de Bisagra, y llegando a la Vega salieron ciento y quarenta pendones, y ciento y veynte y cinco cruzes al santo. Y assi subio el cuerpo glorioso a lo llano de la plaça donde le estauan aguardando quitadas las gorras el Rey Don Philippe nuestro señor, y el Principe Don Carlos su hijo, y sus sobrinos los Principes de Bohemia. Y passadas las cruzes y Clerezia, ya que querian lleuar la caxa la incenso el Obispo de Cordoua, como mas antiguo, y el Rey nuestro señor llegò a las andas queriendo ayudar a lleuarlas en sus ombros, por imitar al Rey Don Alonso septimo deste nombre, que con dos hijos suyos, y vn grande del Reyno, metio el braço del glorioso santo en ombros quatro cientos y diez años antes, y de alli se fueron a la Iglesia mayor con mucha musica, danças y cantares diuersos quales cada vno puede pensar que haria aquella santa Iglesia a su primer perlado, y padre: seria larga cosa poner aqui todos los letreros que auia por las calles, los Villancicos que se cantaron, y muchas inuenciones que hizieron en cada calle que passaua, y esto basta para tener alguna noticia deste santo glorioso, y assi supliquemosle quiera ser nuestro intercessor alla en el cielo.

Entro el santo cuerpo en Toledo.

18. de Nouiembre.

CAPITVLO. 20. De san Mancio martyr, Obispo de Ebora.

21. de Mayo.

Y hic sant. consona. tom. 2. fo. 1129.



ESte santo glorioso fue natural de la Prouincia de Romania en Italia, o como otros dizen, de la misma ciudad de Roma, fue en tiepo de los Apos-

toles,oyo dezir de la predicacion,y milagros de nuestro Redemptor que hazia en Iudea, y fuese luego alla por oyr y participar de tan alto bien, y assi se hallo presente y vio con sus ojos corporales los mysterios de toda nuestra Redempcion del Domingo de Ramos de la Cena, Passion y muerte, y Resurreccion, y Assencion de nuestro Redemptor Iesu Christo. Algunos lo cuentan entre los sesenta y dos dicipulos fue despues embiado por los Apostoles haziendole Obispo a España y paro en Ebora ciudad de Portugal, en ella y en toda aquella tierra conuirtio mucha gente, y los doctrinò y mantuuò en fé, con mucha caridad, y heruor hasta que Validio vn Presidente de Trajano que gouernaua por los Romanos lo martyrizo con mucha crueldad, indignado mas porque cõ zelo diuino, quando lo atormentauan daua bozes diziendo: No puedo oyr ni nombrar los falsos dioses, no tengo de ser testigo de la mentira, si desseays tomar mi confession, que pensays que confessarè, sino a vn solo Dios trino y vno verdadero? Con esto tambien daua muchas gracias a nuestro Señor en lo mas rezio de los tormentos, porque le daua esfuerço para sufrir los, assi fue açotado muy duramente hasta quedar llagado por todo el cuerpo. Estuuo despues en prision donde sele pudrieron las llagas de los açotes, donde sele engendraron gusanos. Sacaronle de alli para que trabajasse en sacar piedra de las canteras, y siruiesse en el edificio de obras publicas. Todo lo çufria S. Mancio con alegre coraçon perseuerando en confessar a Iesu Christo nuestro Señor, y predicarlo. Viendo pues el Presidẽte Validio que ni estos tormentos, ni las amonestaciones y promessas que de nueuo le hizo, no le mouia cosa alguna a dexar a Iesu Christo, mandole otra vez atormentar con mas crueldad que la primera. Esta fue tan grande que los verdugos que le açotauan tenian necessidad de descansar para boluerle a atormentar. El santo martyr encomendaua entretanto su espiritu a nuestro Señor, y oyo vna boz que le dixo: Ven a mi mi amado, y assi partio muy alegre con la muerte, para ver y gozar de quien tan dulcemente le llamaua. Su santo cuerpo fue enterrado de los Gentiles en vn muladar por oprobrio secretamente, porque los Christianos no lo pudiessen ver donde lo echauan, porque entendian que lo sacarian y honrarian, y assi se perdio la memoria de donde estaua, y estuuo mucho tiempo este tesoro escondido hasta que el santo (despues que la Christiandad estaua ya muy fundada y sossegada) le aparecio a vn ciudadano noble de Ebora y le dixo, que sacasse su cuerpo del lugar donde estaua diziendole el lugar. El lo hizo assi, que sacò el cuerpo, y lo lleuo a vna heredad suya que despues aca se llama san Mancio, y alli lo sepultò con grande veneracion. Alli era visitado su sepulcro con mucha deuocion de los Christianos, y se hazian por su intercession muchos milagros. Todo esto mouio al Conde Iulian, y a su muger Iulia en cuyo poder estaua despues aquella heredad, para que le hiziessen alli vna grande y sumptuosa Iglesia, que aunque aora esta destruyda parece ser lugar donde estuuo, con vn pedaço de la torre que tenia. En lo mas baxo desta torre estuuo el cuerpo santo del glorioso san Mancio martyr, hasta el tiempo que Abderreman el segundo deste nombre, Rey Moro de Cordoua (que fue el jauali de la Iglesia en su tiempo, que pretendio assolarla, como otros Emperadores Romanos Neron, Daciano, y Diocleciano, &c.) fue sobre Çamora. Entonces los Christianos temiendo los oprobrios que este maluado Rey hazia a las santas reliquias huyeron cõ el azia las Asturias de Ouiedo. No saben si llegaron alla, o si se quedaron a vna legua de Medina de Rioseco en tierra de Campos en el lugar que despues tomando el nombre del santo martyr se llamò, y aora se

S. Mancio fue dicipulo de los Apostoles

llama

llama la villa de san Mancio. Como quiera que sea el bendito cuerpo esta aora alli en vn monasterio de monges Benitos, que tambien el monasterio se llama san mancio, y alli es reuerenciado con mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Padecio este glorioso santo el martyrio a los veynte y vno del mes de Mayo, y aquel dia se celebra su fiesta, y su passion la ponen los mas Breuiarios que fue en tiempo de Trajano, otros la passan muy atras en tiempo de Neron. Auiendo sido dicipulo de nuestro Redemptor, muchos años huuo de viuir para llegar a este tiempo: mas tambien viuio hasta este Emperador el glorioso Apostol y Euangelista san Iuan. La persecucion en que padecio este santo martyr, fue la tercera que mouio el Emperador Trajano, la qual no durò mucho, porque bien informado quan buena gente eran los Christianos, mandò que no se passasse adelante en perseguirlos con crueldad. De estar el cuerpo deste santo en aquel monasrio, ay muchos y harto autorizados testigos. El primero es el nombre del lugar que lo tomo del santo, cuyo cuerpo tenia: y aunq̃ se llamaua villa nueua de san Mancio. Cosa muy cierta es ser muy antigua, por lo menos es mas de trezientos años, pues la fundaron a ella y a vn monasterio vnos caualleros que se llamauan Tellos de Meneses (del tiempo del Rey Don Alonso el de las nauas) por la deuocion que tenian a aquel santo cuerpo que alli estaua. Tambien confirma mucho esto vna piedra que estaua en el claustro del mesmo conuento. En vn poste quadrado, q̃ es de mas de trezietos y setenta años, la qual tiene vn letrero q̃ dize que aquella Iglesia del glorioso san Mancio se consagro a los veynte y siete de Iunio año del nacimiento de nuestro Redemptor de mil y ciento y nouenta y cinco, cõsagrarse en aquel tiempo Iglesia deste santo, siendo tan peregrino y poco conocido, arguyan con verisimilitud que sele edifico la Iglesia por estar alli su cuerpo santo mas antiguo que en todo lo dicho es auer sido intitulada de san Mancio la Iglesia antiquissima que esta en la villa de Sahagum, y parece sele dio la aduocacion à aquella Iglesia por la vezindad del cuerpo santo que no esta mas de ocho leguas de alli, y la deuocion de tan singular reliquia se estendia por toda la tierra. Su fiesta se celebra a los veynte y vno de Mayo, y concurren a visitar su cuerpo santo solennes processiones de toda la comarca a reuerenciarle, el qual esta con mucha deuocion en lo alto de la capilla mayor, al lado del Euangelio donde ha pocos años que con gran solennidad y concurso de pueblos, y con publico instrumento en forma se hizo la eleuacion. Dexaron fuera vna canilla entera de vn braço, y la tienen en vna riquissima arca de plata de tres quartas en largo, con rejas y berilles, de tal suerte que lo vè y goza la deuocion de los pueblos y peregrinos. A esta deuocion pertenece tambien hazer (en aquellos pueblos y tiera) poner a algunos niños el nombre de aquel santo en el baptismo. Las Lecciones de la Iglesia de Leon, y Ebora con otras afirman que el cuerpo de san Mancio martyr esta en este lugar y hazen con esto buen testimonio. Tratan deste santo los que escriuen de santos de España, como Vasseo, y Guariuay Zamalloa, Truxillo en el Thesaurus Concionatorum tomo segundo, y el Obispo Equilino, y los Martyrologios de Beda, Vsuardo, Cesar Baronio, Pedro Gualesino, y Adon, &c.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 21. De san Pedro martyr primer Arçobispo de Braga.



EN su Iglesia de Braga en Portugal, y en otras de aquel Reyno, y de Galicia celebran la fiesta deste santo a los veyn te y seys de Abril, y dizen del en las Lecciones de sus Maytines que fue dicipulo del Apostol Santiago, y ordenado por el

26. de Abril.

Thesaur. concion. tom. 2. fol. 966. Lucio Marineo. li. 5.

el para Obispo de la ciudad de Braga. Predico alli este santo la fè de Iesu Christo confirmando su doctrina con muchos milagros, y sanò a vna hija del Rey o principal de la tierra que estaua leprosa, y con este milagro se baptizaron esta donzella y su madre, y amonestadas por el santo començaron a viuir con mucha honestidad, y recogimiento Christiano: Entendiendo esto el Rey sin tener respecto al gran beneficio que del santo auia recebido lo mandò matar. El no con miedo de la muerte sino por necessidad que sus ouejas tenian por entonces de la vida de su maestro se salio de la ciudad huyendo. Mas los que yuan tras el lo alcançaron en vn lugar llamado Rata, y en vna Iglesia que estaua fuera del pueblo delante el altar della como sacrificio verdadero que a Dios se ofrecia le mataron. Los Christianos de aquel lugar que eran pocos, y tambien por miedo del tyrano que andauan encubiertos no se atreuieron a enterrar el santo cuerpo, ni aun quitarlo de alli, mas vn hermitaño llamado Felix, que por miedo de la persecucion hazia su vida en lo alto de la sierra que esta alli cerca sobre la mar vio muchos dias como desde aquella Iglesia donde estaua el cuerpo del santo martyr subian lumbres muy claras hasta el cielo. Mouido con esta vision baxo a la Iglesia, y hallò en ella el cuerpo del santo martyr, y lo enterro como pudo: aunque no con la honra y veneracion que quisiera, ayudandole vn sobrino suyo, que tambien estaua con el en el desierto. Creciendo despues el numero de los Christianos, y auiendose acabado las persecuciones poco a poco se fue labrando alli vna Iglesia muy grande por honrar alli al santo martyr con ella, y assi fue enterrado mas dignamente, y en su sepultura fue seruido Dios nuestro Señor, se hiziessen muchos milagros, los quales duran hasta nuestros tiempos con mucha continuacion, y causa de gran reuerencia que a este glorioso santo martyr en toda aquella tierra se tiene. No se dize de donde fue natural este santo, si le truxo el Apostol Santiago a España consigo desde Ierusalem, o si le conuirtio aca de los naturales desta tierra. Mas lo cierto es que fue martyrizado aca, y esta su cuerpo aca.

Matth. 2

CAPITVLO. 22. De san Fructuoso Obispo de Tarragona con otros dos martyres Diaconos suyos Augerio y Eulogio.

Tarragona ciudad muy noble en Cataluña Metropoli de la Citerior España, se gloria cō sus martyres Fructuoso Obispo de la misma ciudad, con dos Diaconos suyos Augerio, y Eulogio. De su martyrio destos santos ay mencion en los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y en el Obispo Equilino, y en la Cronica de Hermiano Confrato. Muchas Iglesias de España rezan dellos, y quentan de su muerte en las Lecciones de sus Maytines, ellas son tomadas y acortadas de los Santorales mas antiguos y de mayor autoridad que aca tenemos. En ellos esta el martyrio destos santos escrita, de manera que parece ser sacado claramente del processo original, que contra estos santos martyres se hizo: aunque por estar escrito con deuocion se pude creer que los Christianos que se hallaron presentes la sacaron del processo, añadiendo tambien lo que ellos vieron. En el Missal y Breuiario de san Isidoro se refieren hartas particularidades destos santos, sacadas a lo q̃ se puede entender del mismo original, por ellos y por lo que muy estendidamente prosigue el Poeta Prudencio en el Hymno que les cōpuso muy conforme con todo lo de arriba biene a ser vna de las mas autorizadas historias de santos, que aca tenemos. Ninguno dize de donde eran naturales: aunque

21. de Enero.
Surio to. 1.
Lucio Marineo li. 5.
Equilino. li. 2. c. 102

Prudencio hymno. 6 Peristephanōn.

aunque san Isidoro parece cierto que afirma ser de la misma ciudad de Tarragona. Como quiera que sea todos dizen que Fructuoso fue Obispo de aquella ciudad. Emiliano que gouernaua en aquella sazon en la citerior, por el Emperador Galieno, y perseguia cruelmente a los Christianos mando venir a su tribunal al Obispo, y el santo vino acompañado de sus dos Diaconos, y fueron mandados poner en la carcel atados con duras cadenas. Lleuandolos a la carcel, yua el santo Obispo tan alegre como si le lleuaran a alguna recreacion muy grande, yua tan lleno de fe, de consuelo y esfuerço, que yua diziendo a sus Diaconos: Perseuerad comigo como buenos ministros de Iesu Christo, y firmes en su fe. No os espante la muerte, pues estays tan certificados que venciendo con ella vuestros aduersarios, tendreys aparejado el premio sin fin por la victoria: la carcel y sus prisiones son las puertas por donde entran los fieles en este tiempo al cielo, a buscar a su Dios, y este es el primer passo que se da para llegar a conocer la corona de la gloria. Fueron presos vn dia de Domingo, y los tuuieron en la carcel hasta el Viernes: alli batizaron algunos que conuirtieron con su predicacion. Despues fueron lleuados delante Emiliano el qual con grande soberuia les mandò que sacrificassen a los dioses. Dixole al Obispo Fructuoso: Tu que como maestro y guia con este tu nueuo desatino enseñas a los ignorantes que dexen sus dioses, dexa luego essa burla, y conuenciendote con la verdad, obedece a lo que el Emperador manda, que todos reuerencia a los dioses soberanos q̃ el acata. El santo Obispo por el cõtrario le respondio muy sossegadamente diziendole: Yo adoro al sempiterno Rey del cielo que crio al mundo, y no a Galieno que lo señorea, su sieruo soy, y su pastor en su grey que me tiene encomendado. Dixo Emiliano: No digas que lo eres, sino que lo fuyste: porque sino luego seras muerto. Y assi con mucha furia mandò que lleuassen luego a los santos a quemar: ellos con oyr estas nueuas para ellos muy alegres, consolauan a todos los que lamentauan sus muertes con tanta crueldad. Algunos Christianos piadosos quisieran refrescar y esforçar a los santos, con traerles de beuer. San Fructuoso que los vio no desechando su piedad, sino aun entonces dandoles exemplo les dixo: Oy es dia de ayuno, y no es llegada la hora de Nona para poder comer: nunca plegue a Dios que yo quebrante sus leyes entretanto que me dure la vida corporal, por mas cierta y cercana que tenga la muerte. Iesu Christo nuestro Redemptor murio con su sed, yo quiero lleuar la mia en obedecerle y seguirle. Assi llegaron los santos gloriosos al amphyteatro o brasero donde estaua ya aparejada la hoguera muy grande adonde los auian de quemar. Quando desnudauan al santo Obispo Fructuoso vn Christiano muy humilde, que auia sido lector suyo llamado Augustal, se arrodillò para quitarle los çapatos a san Fructuoso por escusarle del trabajo de abaxarse el le mandò que lo dexasse diziendole: Yo mismo quiero poner muy libres y sueltos mis pies para andar tan buenos passos, como seran los de entrar en el martyrio. Llorauan ciertamente los Christianos, y pedianle rogasse a Dios por ellos en el cielo. El con mucho gozo les respondia con las lagrimas y mucha caridad les prometia su intercessiõ. Y ẽdose luego a meter en el fuego todos tres, se oyo vna boz del cielo (para cõsuelo de los fieles) q̃ dezia: Creed Christianos que no es tormento este que veys, ni quita la vida, sino que la mejora, y la perpetua. Tened por dichosas essas almas que por el fuego passan al cielo, y escapan de las llamas del infierno, que por fuego y agua dize el Psalmista, los guia el Señor al refrigerio. En entrando los gloriosos martyres en el fuego antes que ningun daño sintiessen se quemaron

Exemplo de abstinencia de s. Fructuoso.

Psal. 65.

ron las sogas con que lleuauan las manos atadas atras, y assi ellos las leuantaron al cielo, luego tendiendo los braços en forma de Cruz, y començaron a suplicar a nuestro Señor con mucho feruor que mandasse al fuego que hiziesse su oficio, y no les dilatasse mas el yrse para el. Paresciose como fue mandado el fuego segun començo luego a obedecer, y los martyres ser passados cō prissa al cielo. Vn soldado de la guarda de Emiliano vio como luego que los santos entraron en el fuego, sus almas se lleuauan los angeles por el ayre al cielo. Y para mayor testimonio aduirtio a vna donzella de pocos años hija de Emiliano, a quien por su virginidad y simpleza (aun que era hija de aquel tyrano) como el poeta Prudencio dize, cōcedio nuestro Señor que gozasse de aquella vision, assi ella reprehendio a su padre el mal que auia hecho en matar los santos amigos y fauorecidos de Dios. Los Christianos se dieron tāta prissa a coger sus reliquias que en vn punto fueron lleuados los huessos y las cenizas muy repartidas entre todos: mas ellos aparecieron en sueños a algunos vestidos de blancas y rojas vestiduras muy resplandecientes, y mandaron que juntassen todo lo que dellos estaua derramado huessos y ceniza, y lo enterrassen junto: porque assi conuenia que se guardasse. Despues fueron lleuadas estas reliquias por Iustino Presbytero y otros Christianos a la ribera de Genoua guiados por vn angel, y alli los pusieron, no sin milagros en vna montaña entre Genoua y Portofino. Donde aora estā en vn monasterio antiguo de la orden de san Benito, donde se veen los huessos con mucha frescura, como si no huuieran passado por ellos fuego, y son venerados el dia de su fiesta, y en todo tiempo con gran deuocion de la gente de toda aquella tierra, segun que todo lo prosigue mas largamente Micer Luys Deicart en su libro de las grādezas de Tarragona, y en Tarragona se señala la casa del Obispo san Fructuoso, y no porque aya alguna particular memoria en ella, mas por la mucha razon que ay, y por el templo que aquel sitio tiene con la aduocacion de san Fructuoso creen por cierto, estar en la misma casa donde el moraua. Padecieron estos santos en el año dozientos y cinquenta y nueue, a los veynte y vno de Enero (siendo Consules Marco Aurelio, y Pomponio Basso, y Emperadores Galieno, y Valeriano, cuyo ministro era Emiliano el que martyrizo estos santos) este dia celebra su Iglesia la fiesta. En algunos Santorales ay algunas otras particularides, como son los nombres de quatro soldados que prendieron a estos santos y los martyrizaron, Aurelio, Festucio, Helio, y Polencio, y otras cosas notables, como que de los que baptizo en la carcel vno se llamaua Rogaciano. *Año y dia del martyrio.*

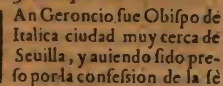
CAPITVLO. 23. De san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos, y vn labrador.

LA Iglesia de Barcelona ciudad principal de Cataluña celebra la fiesta de su Obispo san Seuero, que como en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize, era Obispo de aquella ciudad en tiempo que el maluado Daciano vino a ella. Este santo quando vino este tyrano a aquella ciudad para perseguir a los Christianos se salio huyendo della para se ausentar de la persecucion del cruel tyrano. Fortalecio luego el Señor su coraçon con su diuina gracia, y assi se ofrecio despues de buena gana al martyrio presentandose a los que por mandado del Presidente le yuan a buscar a do quiera que estuuiesse. Prendieron con el quatro Clerigos que le seguian, y vn labrador llamado Emiterio que en el camino de su venida auian conuerti- *6. de Nouiembre. Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 2019.*

do sin

do, sin traerlos a la ciudad diez millas della en vna aldea que se llamaua Castro Octauiano, fueron todos reziamente açotados con correas que tenian enxerido plomo para mayor crueldad. Perseueraron constantemente los santos confessando la fè de Iesu Christo, y llamando a su señor que confessauan. Los cinco dellos fueron degollados, y al santo Obispo Seuero boluieron a açotar de nueuo, con mas rigor que al principio, y no mouiendole nada con estos tormentos le hincaron vn gruesso clauo por la cabeça, y auiendo caydo en el
Año del martyrio. suelo lo dexaron por muerto el año de seys cientos y treynta y ocho. Los Christianos de la ciudad vinieron de noche para sepultar estos martyres, y hallaron toda via viuo a san Seuero su Obispo, que aun no auia espirado, y les dio su bendicion antes que espirasse. Alli fueron sepultados en aquel mismo lugar, dõde luego que Barcelona fue de Christianos se edifico vn monasterio con la aduocacion de san Cucufate, del qual tambien aquel lugar tomò el nombre que agora tiene, y alli fueron trasladadas las reliquias destos santos. Esto se lee en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Celebra se su fiesta a los seys de Nouiembre.

CAPITVLO. 24. De san Geroncio martyr, Obispo de Italica.



25. de Agosto. *Thesaur. concion. tom. 2. fo. 1586.*

San Geroncio fue Obispo de Italica ciudad muy cerca de Seuilla, y auiendo sido preso por la confession de la fè de Iesu Christo murio en la carcel, por esto le podemos tener por martyr, pues murio en la demanda, y tambien le podriamos nombrar confessor. Esto se refiere assi deste santo en los Martyrologios de Vsuardo Romano, y en el de nuestra orden, y lo ponen a los veynte y cinco del mes de Agosto. Tuuo este santo en tiempo de los Godos en aquella ciudad de Italica Iglesia de su nombre, y creo que en ella estaua su santo cuerpo sepultado. Escriuen tambien del los que escriuen de los santos de España.

CAPITVLO. 25. De san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla.



San Laureano fue natural de Panonia de Hungria, hijo de padres nobles, aunque paganos. Siendo moçuelo vino a la ciudad de Milan, y fue criado en aquella Iglesia, y enseñado suficientemente en donde tambien fue baptizado y hecho Christiano, y despues que fue de edad de treynta y cinco años, fue tambien ordenado de Diacono. Con esta orden vino a España a la ciudad de Seuilla en donde por muerte del Arçobispo de aquella Iglesia, que se llamaua Maximo, fue sublimado en su lugar por pastor de aquella Iglesia, la qual gouernò diez y siete años con grande exemplo de vida y erudicion de ciencia. Despues deste tiempo luego el Rey Totila que era de los Godos, y herege que seguia la secta Arriana yua tomando toda España, san Laureano contradezia mucho al Rey predicando contra el: por lo qual le pretendia matar para que preualeciesse la secta Arriana. Llegò a tanto la tyrania del Rey que embio hõbres armados para que le matassen. En este medio fue amonestado por vn angel del Señor que huyesse a otras tierras adonde fuesse mas estimada su doctrina aunque con todo esso vendria a recebir corona de martyrio. Dixole mas el angel: No tardes en salir de aqui, porque nuestro Señor quiere castigar a esta ciudad con hambre y sed y grande pestilencia por sus maldades, y estarà assi afligida hasta tãto que reciban tus reliquias, y las venerẽ enmendando tambien su vida. Despues de hecha esta reuelaciõ por el angel dixo el glorioso santo Missa solenne, y hizo vn largo sermon al pueblo amonestãdoles a q̃ hiziessẽ penitẽcia, y q̃ huyessen la ira del Señor q̃ les estaua aparejada, tomo san Laureano su baculo

4. de Iulio. *Lucio Marineo. li. 5. Equilino. li. 6. c. 49.*

y rodeò toda la ciudad con grandes lloros y bozes, diziendo como otro Ionas: Hazed penitencia, y acordaos de la ira de Dios que os està amenazada, porque ya esta sobre vosotros el castigo, y la vengança diuina insta a las puertas la teneys ya por vuestras culpas y maldades. Dichas estas cosas el santo Arçobispo se salio de la ciudad y se puso en camino para embarcarse. En este camino dio vista a vn ciego. Llegado al mar entrò en vn nauio y llegò a Marsella de Francia, en donde resuscitò a vn hijo de vn grande de aquel Reyno. Desde alli se partio para Italia, y llegò a Roma. En todo este camino sanò a muchos enfermos de sus enfermedades con el nombre de Iesu Christo. Estaua entonces el Summo Pontifice en Roma, y hablole dandole parte del estado en que dexaua su Iglesia de Seuilla, que era harto miserable y lamentable. Por mandado del Papa celebro Missa delante del con mucha solennidad el santo Arçobispo Laureano. En la fiesta que se celebra la Cathedra de san Pedro en donde curò tambien a vn paralitico muy viejo que desde su mocedad estaua con aquella enfermedad. Desde Roma se partio para Francia a visitar el cuerpo santo del glorioso san Martin, que estaua en la ciudad de Tours, y hecha esta visita le fue reuelado como el Rey Godo de España Totila embio algunos hombres para que le matassen. El glorioso santo Laureano sabido esto con grande animo los buscò y les salio al encuentro. El santo encontro con los satalites, y ellos conosciendole se atemorizarõ de ver al santo, por lo qual huyerõ, mas el los llamò y dixo: Venid y lleuad mi cabeça al Rey Totila como os lo ha mandado, los quales boluiendo le cortarõ la cabeça y se la lleuarõ al tyrano: la qual recibio, y la embio a Seuilla. Y desde entonces cessò la plaga y pestilencia como al santo se lo auia dicho el Angel. Su santo cuerpo fue sepultado por Eusebio Obispo de Arles con mucha veneraciõ en su Iglesia. Vasse dize que el año en que padecio martyrio fue el de quinientos y quarenta y quatro, a los quatro dias del mes de Iulio, y en este mismo dia ponen su fiesta casi todos los Martyrologios como son los de Vsuardo y Adõ Beda, y Cesar Varonio, y lo que aqui se ha referido de su vida es destos autores, y el Obispo Equilino, y principalmente de las Lecciones de sus Maytines que aquella Iglesia de Seuilla reza en su fiesta.

Iona 3. Matth. 3.

Año y dia del martyrio.

Equilino li. 6. c. 49.

CAPITVLO. 26. Del santo fray Antonio Valdiuiesso de la orden de santo Domingo Obispo de Nicaragua, en las Indias Occidentales, Martyr.

EL santo fray Antonio de Valdiuiesso fue Español natural de la Prouincia de Castilla, y despues de auer viuido en la orden de santo Domingo algunos años fue electo y confirmado Obispo de Nicaragua en las Indias Occidentales, donde porque predicaua mucho en fauor de la libertad de los Indios, y reprehendia a los Christianos que los maltratauan cruelissimamente, y por esto estauan mal con el los Castellanos, mayormente dos hermanos. Acontecio tambien que celebrandose la fiesta del santissimo Sacramento en la Iglesia del dicho Obispo, andando la procession cerca de donde yua el cuerpo de nuestro Señor, vno de aquellos hermanos, dio vna cuchillada a vn Licenciado, por lo qual el santo Obispo procedia contra el con la Iurisdicion Ecclesiastica por la injuria que hizo a la diuina Magestad que alli estaua presente. Trayale descomulgado: mas porque como dize el Profeta, que sube siempre la soberuia de los que aborrecen a Dios, entrando en el Satanas, fue el con sus parientes, y fauorecedores a casa del santo Obispo, y le mataron a puñaladas, y le robaron toda su casa. Pero no quedò sin castigo el

F. Iuan de la cruz li. 3. cap. 14.

Psal. 73.

matador

matador, ni los que le ayudaron. Porque creciendo mas ſu alebuſia queriendo leuantarſe contra el Rey y tyranizar la tierra, vn mercader llamado Marquina con ayuda, no de ſoldados platicos, ſino de negros, y eſclauos le desbaratò y matò trezientos dellos, y los hermanos ambos murieron mala muerte: porq̃ huyendo vno dellos por grandiſsimo calor que lleuaua ſe echo en vn charco de agua donde ſe ahogò, y el otro no parecio mas deſpues q̃ huyo de la batalla: lo qual todo paſſò dẽtro de veynte dias deſpues de la muerte del ſieruo de Dios.

CAPITVLO. 27. Del ſanto fray Vicente de Valuerde martyr, Obiſpo del Cuzco, de la orden de ſanto Domingo.

F. Iuan de la Cruz li. 3. cap. 14.

FVE eſte ſanto natural de Oropeſa, y deſpues de auer eſtudiado las ſagradas letras en la orden de ſanto Domingo en el Colegio de ſan Gregorio de Valladolid, paſſò a las Indias Occidentales, y fue el primero que entrò con los Chriſtianos en el Peru, y deſpues fue Obiſpo del Cuzco, y en el leuantamiento de Piçarro huyo de ſu tyrania, y ſe fue a vna yſla donde no eſtaua conquiſtada, y alli los Indios en entrando le mataron y lo comieron. Fue hijo de habito del conuento de ſan Eſteuan de Salamanca.

Eſtos ſon los Pontifices martyres que yo he hallado en diuerſos autores, que ayan padecido en nueſtra Eſpaña. Y bië creo que ay muchos mas, de quienes no ha venido a mi noticia. En la ſanta Igleſia mayor de Toledo eſta el cuerpo de ſan Soter Papa y martyr, cuya fieſta ſe celebra a los veynte y dos de Abril, y eſto baſta para concluir eſte primer libro.

(:)

LIBRO.

LIBRO SEGVNDO, DE LOS Santos Martyres de España no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.



CAPITVLO 1. De los santos martyres Facundo y Primitiuo.

27. d Nouiebre.

Lucio Marineo li. 5. Thesaur. conciona. tom. 2. fo. 2127. Don Lucas de Tuy.



ESTOS dos santos son de los mas antiguos martyres de España, porque aũque aya alguna variedad en señalar el tiempo de su martyrio, siempre se pone en las primeras persecuciones de la Iglesia. Don Lucas Obispo de Tuy dize que padecieron en tiempo del Emperador Marco Aurelio, en los años de ciento y setenta y ocho de nuestro Redemptor. En vnas memorias antiguas de la Iglesia de Santiago de Galicia, que ha mas de trezientos años que se escriuieron, se pone que padecieron en la hera de dozientas y sesenta que es el año de nuestro Redẽptor dozientos y veynte y dos, esto seria en la quinta persecucion de la Iglesia, en tiempo del Emperador Eleogobalo. En las Lecciones de algunos Breuiarios se señala este mismo año, diziẽdo que eran Consules en Roma Attico y Pretestato, mas estos no fueron Consules hasta despues el año de dozientos y quarenta y dos, siendo Emperador Gordiano el segundo, y assi los que escriuieron que estos santos padecieron en tiempo de Marco Aurelio, dizen que fueron Consules dos Atticos, y pudieron despues venir a gouernar España. El vno es Lucio Iulio Attico Siciliano, que fue Consul con Pompeyo Luperco, en tiempo del Emperador Adriano, el año de nuestro Redemptor ciento y treynta y seys. El otro llamado Tito Claudio Attico Herodes, fue Consul ocho años despues en tiẽpo del Emperador primero de los Antoninos. En algunas historias tambien destos santos se refiere que pidiendoles Attico razon de su fè ellos respondieron, que san Pablo se la auia predicado: y aunque ellos (si padecieron en tiempo de los Emperadores Antoninos) no fue possible fuessen nacidos quãdo vino aca el Apostol, mas parecese su mucha antiguedad pues dieron a entender en tal respuesta que auian ellos oydo a hombres que alcançaron a ver a san Pablo quãdo aca estuuo. Todo esto se ha dicho para inquerir algo del tiempo del martyrio destos santos, por no auer en los Breuiarios claridad dello. Don Lucas de Tuy dize que

fueron

fueron hijos de san Marcelo natural de Leon, que el y toda su casa con doze hijos fueron martyres. Y deste autor parece que lo tomaron algunos otros autores que en España han escrito: mas yo tengo por cierto que no lo fueron. Porque san Marcelo padecio en la decima persecucion de la Iglesia, mas de ciento y cinquenta años despues, y assi quando llegaremos a tratar del veremos como padecio entonces. Desta suerte bien se vè que no pueden ser sus hijos pues padecieron tantos años antes, y despues desto si fueran sus hijos no dexaran de nombrar en algunos Breuiarios de España: desta manera pues queda muy resoluto que no fueron hijos de san Marcelo. Auiendo pues venido a la Prouincia de Galicia Attico Gouernador de los Romanos, y hallandose en las comarcas de Leon ciudad muy celebre en España a la ribera del rio Cea, que baxando de las montañas de Asturias se va a juntar con el rio llamado Carrion mas arriba de la villa de su mismo nombre. Mando pregonar que se hiziesse sacrificio publico a vna estatua, o ydolo del dios Phebo, a quien los Gentiles tenian por el mismo que el Sol, y tambien puede ser fuesse del dios Marte. Estaua esta ymagen a la ribera de aquel rio, siendo tenida en mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Llegado el dia señalado para hazer el sacrificio, y auiendo se juntado gran multitud de gente a celebrarlo, el mismo Attico hizo primero su adoracion para mayor solennidad y exemplo de todos. Siguieronle los demas, y la fiesta se hizo con grande pompa, y acatamiento por toda la gente de la Prouincia, solo faltaron en ella dos mancebos hermanos Facundo, y Primitiuo, y por algunas cosas que en su historia se diran, se parece manifiestamente como auian sido soldados, eran Christianos y bien fundados en la fè, y por esto no concurrieron en la maluada fiesta. Dieronle noticia desto a Attico, y mando los traer presos y encadenados delante si. Venidos les pregunto de que tierra eran, y q̃ religion seguian? A esto respondieron los santos: Somos naturales destas comarcas, y professamos la fè de Iesu Christo nuestro Redemptor. Replicoles Attico: No aueys entendido como nuestros Emperadores han mandado que sean castigados los Christianos? Los santos respondieron: Oydo hemos de esse desatino y blasfemia. Dixo el juez: Sacrificad a los dioses, porque no pongays en peligro vuestras vidas. Respõdieron los santos: Nosotros sacrificamos cada dia a Iesu Christo Dios eterno y verdadero. Pues no ay duda (dixo el juez, por entretener y ablandar quanto pudiesse a los santos) sino que vosotros soys sujetos al Imperio Romano y de su juridicion. A esto respondieron los dos hermanos: Hasta aora debaxo del Imperio Romano hemos viuido, y en sus guerras y reales hemos andado. Aora otro capitan, y otras vanderas nos conuiene seguir. Toda via se detenia Attico, diziendoles: No puede ser esso. Replicaron los santos: Nuestros cuerpos bien los tienes en tu poder y desde aora puedes hazer dellos lo que quisieres, mas las almas de aquel solo son que las podra librar de tus manos. El Presidente dixo como escarneciendo. Muy eloquentes soys mucho me parece que sabeys? A esto respondieron los santos: No nos preciamos vanamente de sabios, mas si alguna sabiduria tenemos toda es de Dios, y dada de su mano, y si tu le conociesses no nos amonestarias tan desatinadamente, que nos sujetassemos al demonio. Dixo Attico: Deueys de ser Diaconos, o Lectores. Ellos respondieron: No somos dignos de tanto grado de honra en la Iglesia, mas esso poco que somos por merced y gracia de Dios se nos ha dado. Dixo el juez: Al fin os resolueys, segun oco, en querer morir por vuestro Dios, que sacrificar? Essa manera de morir (dixeron los santos) no la tendremos por muerte, sino por verdadero principio de vida eterna.

Estos santos no fueron hijos de s. Marcelo, como algunos piensan.

eterna. Entendiendo ya el Preſidente como no le aprouechauan palabras, mando que començaſſen los tormentos los quales fuerõ nueuos y muy crueles, porque les quebraron primero los dedos, y laſtimaronles cruelmente las piernas apretandoſelas con vna manera de cepo que como prenſa, ſegun ſe puede entender ſe yua cerrando poco a poco. Lleuaronlos aſsi a la carcel muy fatigados y doloroſos, mas muy alegres y alabando a Dios que les hazia la merced, de que padecieſſen por el, y les esforçaua para eſto el ſufrimiento. Mas buſcando toda via Attico (ſiendo incitado por el demonio) manera como vẽcerlos les embio por mucho regalo eſtando a la meſa de lo que el comia diziendo: Pues ya veo que no temen los tormentos, por ventura les ablandaran eſtas caricias. Los dos ſantos hermanos no quiſieron recebir el preſente por la mala negociacion en que venia embuelto. Y porque comer vianda de mano de Gentiles tenia peligro de parecer que conſentian, y ſe confirmauan con ellos. Ya no pudo ſufrir Attico eſte deſprecio y con mucha yra mando luego echar a los ſantos en vn horno encẽdido. Alli eſtuuieron tres dias ſin recebir daño alguno: antes recibiendo mucho refrigerio de los angeles que alli les aparecieron, y guardaron. Viendo deſpues Attico que no le valia el fuego, mandoles dar mucho veneno en la comida. Los ſantos quando ſelo truxeron lo recibieron con dezir eſtas palabras: No auiamos de guſtar eſta vianda, porque ſabemos lo que viene en ella, mas porque ſe manifieſte la virtud de Ieſu Chriſto en ella la comeremos toda: aſsi lo hizieron haziendo primero ſobre la comida, y ſobre ſus frentes la ſeñal de la Cruz, quedando tan ſin daño como ſi huuieran comido qualquier buen mantenimiento. Marauillado deſto el que auia pueſto la ponçoña en la comida puſo otra de nueuo mas cruel y de mas fuerça diziẽdo a los ſantos: Si eſta tomays, y no moris luego yo creo lo que creeys, y quiero ſer Chriſtiano. Tomaron eſte otro veneno los ſantos, y quedaron libres como del primero, y aſsi ſe conuirtio el que ſe lo dio, y quemando todos ſus libros de venenos, y hechizerias ſe llego a los ſantos. La rabia de Attico encendida en mayor furia por hartar mas ſu vengança y mas de veras por aparejar les a los dos hermanos mayor corona de gloria començo de nueuo a executar nueuas y exquiſitas maldades deſpedaçaronles las carnes haſta ſacarles los neruios con garfios de hierro. Echaron les azeyte hiruiendo por todo el cuerpo llagado pegaron les grandes tiçones a los lados echandoles deſpues cal viua rebuelta con vinagre por la boca. O buen Dios glorioſo y admirable en ſus ſantos, ſabian Señor que dãdoles vos esfuerço, no podia desfallecer ſu conſtancia, y aſsi permitia fueſſen mas atormentados, para que mas mereciesſen. El deſſeo q̃ el Señor tenia de darles mayor premio le hazia holgar creciesſe ſu merecimiẽto. Aũque le ofendia al Señor la maldad de aquellos tyranos, de ella ſacaua mayor gloria ſuya, y mas acrecentamiento della en ſus ſantos. No paro aqui aquella crueldad de Attico, porque viendo como con todo eſto no deſmayauan, antes burlauan de ſu poco poder, les mando quebrar los ojos confeſſando ſu confuſion, y diziendo: Cegadlos porque me turban quãdo me miran. Los ſantos paſſado eſto le dixeron al juez: Mejorado nos has la viſta pues veremos aora con ſolo los ojos eſpirituales. El burlando deſto ſe reyo y dixo: Malauenturados mirad por vueſtra vida. Dixeron ellos: Tu eres el malauenturado, que noſotros ya començamos a ſentir nueſtra bienauenturança. Aſsi ſangrientos y llagados como eſtauan fueron colgados por los pies, y ſaliendoles mucha ſangre por las narizes los verdugos los dexaron ya por muertos: mas al cabo de tres dias fueron hallados viuos con ſus ojos claros y enteros

Tormẽtos grãdes de los ſantos.

Matt.16.

Nueuos tormentos de los ſantos.

ros, y las llagas todas ſanas como ſi nunca huuieran ſido atormentados. Entonces los mandò Attico deſſollar viuos, como las hiſtorias dizen de ſan Bartholome Apoſtol. Y eſtandoſe executando eſto vno de los que eſtauan preſentes (otros dizen que eſte era vno de los verdugos) dio grãdes bozes diziendo. Veo dos angeles decender del cielo con dos coronas en las manos y detienenſe eſperando a eſtos dos Chriſtianos. Deſeſperado ya Attico deſto, y medroſo de eſta marauilla los mando degollar diſsimulando ſu miedo, y diziendo por eſcarnio: Quitad les eſſas cabeças, para que ellos vayan a buſcar eſſas coronas. Al degollar los de ſus cuellos ſalio vn nueuo milagro, leche mezclada con ſangre, porque entendieſſe quien pudieſſe bien conſiderarlo el ſuſtento y dulçura diuina, con que ſe mantenian, o quando les ſobrauan los tormentos, y les faltaua el refrigerio humano, como a niños regalados ſeles daua leche del cielo, quando ellos como varones animoſos peleauan con tanto esfuerço. Padecieron los dos ſantos hermanos Facundo y Primitiuo, año de ciẽto y quarẽta poco mas o menos a los veynte y ſiete de Nouiẽbre, que es el dia en que ſe celebra ſu fieſta. Viſtas pues tantas marauillas en ſu martyrio ſe conuirtieron muchos Gentiles a la fè de Ieſu Chriſto, y aſsi fueron ſepultados por ellos los benditos cuerpos con grande veneraciõ alli cerca del rio, Cea donde los mataron. Preualeciendo deſpues la fè Chriſtiana, ſe hizo vna inſigne Igleſia en el lugar de ſu ſepultura donde nueſtro Señor fue ſeruido obrar muchos milagros, y oy en dia es vno de los ſumptuoſos, autorizados, y ricos monaſterios de la orden de ſan Benito, que ay en Eſpaña, y fuera della. En la perdicion de Eſpaña quando los Moros entraron en ella, los Chriſtianos de aquella tierra, lleuaron los ſantos cuerpos deſtos martyres a lo interior de Aſturias que eſta alli cerca. Alli eſtuuieron mas de ciento y ſeſenta y ſeys años, haſta que el Rey Don Alonſo tercero deſte nombre, llamado el magno auiendo cobrado la tierra. Reedifico tambien la Igleſia antigua deſtos ſantos, y ſe començo a poblar junto della la villa que corrompido vn poco el nombre de ſan Facundo ſe llama Sahagum, como tambiẽ ſe llama el monaſterio. El Rey Don Alonſo el magno en vnos priuilegios que da a aquel cõuento parece afirmar, que aquellos cuerpos no fueron lleuados a Aſturias, ſino llanamente dize que eſtan alli los ſantos cuerpos, y que por eſto el reſtaurà la Igleſia, y la dota ricamente, dando la a vn Abad llamado Ilefonſo, que con ſus monjes auia venido deſde Cordoua huyendo, y eſte es gran teſtimonio de aquellos ſantos cuerpos, que eſtan agora al lado del altar mayor en vn arco alto que eſta con vna reja de hierro dorado, y de tres puertas de pintura, dentro eſtan los benditos hueſſos en vna arca de plata grande, fueron pueſtos en aquel lugar alto donde primero eſtauan abrà treynta años. Hizoſe la eleuacion muy ſolenne con grande concurſo de gente de toda aquella tierra, haziendoſe publico inſtrumento en forma con ateſtacion de teſtigos graues, y de mucha autoridad que vieron las ſantas reliquias. Deſpues deſto que aſsi hizo el magno, fueron otra vez ſacados eſtos ſantos cuerpos de ſu Igleſia, y lleuado a lo interior de las Aſturias, quando el Rey Almançor tomo la ciudad de Leon, y deſtruyo ſus comarcas, y la villa de Sahagum con la Igleſia deſtos ſantos quedarõ yermas, y deſtroçadas. Caſi ochenta años eſtuuierõ eſtos cuerpos en eſte deſtierro, haſta que el Rey Don Fernando primero deſte nombre mandò poblar de nueuo la villa, y reedificar la Igleſia, y hizo boluer alla ſus ſantos cuerpos, haziendola monaſterio de monges de la orden de ſan Benito, como antes era, dotandola de grande ſeñorio, y grandeza que oy dia vemos, con el mayor teſoro de los glorioſos cuerpos deſtos ſantos, que ſon a la reuerencia-

Los ſantos fueron deſſollados.

Año y dia del martyrio.

Villa de Sahagum ſe llama de ſan Facundo.

renciados con grande deuocion de todos los de aquella tierra. La Iglesia Cathedral de Orense parece dezir que tiene los cuerpos destos santos, podria ser tener alguna parte grande dellos, y por esso se dize tener los cuerpos. Mas la verdad es que estan en el dicho monasterio de su nombre en la villa de Sahagum.

Prologo de la vida de S. Laurencio Martyr.



Viendose de centar agora el solennissimo martyrio de san Laurencio puedo justamente dezir que se quiere escreuir vna de las mas altas cosas de España, y mas digna de que se celebre y estime para loa de Dios, y para darle infinitas gracias por la grande merced que en esto le hizo, dandole este santo con quien ella tanto se ensalça, y para aprouecharnos del gran bien que con su intercession y amparo tenemos en el cielo, y para que mejor sintamos esto y cresca la deuocion de todos con este santo, y con ella el buen efeto de merecer mucho con Dios. Por su medio se escriue aqui su vida y martyrio por extenso, como parte tan principal de mi intento, siguiendo en esto el exemplo de muchos santos, que parece gastaron mucho en escreuir del, y nunca cessar de celebrar su martyrio y milagro, destos son san Augustin escriuiendo sobre san Iuan en el tratado veynte y dos, y en otras partes. San Ambrosio en el primer libro de los Oficios capitulo quarenta y vno, y en el libro segundo, capitulo veynte y ocho, en el sermon primero, y en el setenta y vno y en la epistola primera del segundo libro. San Gregorio Papa, y san Isidoro en su Missal y Breuiario. San Bernardo en el sermon quarenta sobre los Cantares, y en otro de san Andres. San Leon Papa en sus sermones. El Poeta Prudencio. Laurencio Surio Cartuxano tomo quarto, y otros muchos santorales. Assi que con ser tan insigne y estimado el martyrio de san Laurencio, tiene otra cosa muy principal de estar escrito y celebrado con mucha autoridad y grandeza por todos estos y otros santos Doctores. Dellos se ha tomado mucho de lo mas principal que yo aqui escriuirè, y lo de mas en particular del Hymno del Poeta Prudencio, donde muy a la larga prosigue el martyrio del santo martyr, sacando tambien algunas cosas de los Santorales antiguos de España, que en lo deste santo tienen lo mismo (sin discrepar en nada) que las otras naciones, como otro Breuiario Romano antiguo, y en el Obispo Equilino, y en otros autores se vè, y assi sera bien comencemos a tratar de su vida.

Santos q̃ escriuierõ de S. Laurencio.

CAPITVLO. I. De la niñez de san Laurencio hasta la prision del Papa Sixto segundo.



Todos los autores que deste santo escriuen dizen ser Español, aunque algunos difieren en la patria, diziendo vnos que fue natural de Valencia del Cid ciudad muy nombrada en Aragon, otros dizen que fue natural de otra ciudad llamada Huesca en Aragon, y esto es lo mas cierto, porque alli se conserua esta memoria, sin auer dudado en ello. Sus padres fueron santos: su padre se llamaua Orencio, y su madre Paciencia, y de ambos reza aquella Iglesia de Huesca. Tuuo

10. de Agosto.
Surio to. 4
Lucio Marineo li. 5

Padre y madre de san Laurencio fuerõ santos.

Tuuo tambien vn hermano como su padre llamado Orencio, que tambien fue santo y Obispo de la ciudad de Aux en Francia. Pusieronle sus padres a este santo el nombre de Laurencio, mouidos a lo que piadosamẽte se puede creer por el Espiritu santo, que ya desde luego queria dar pronostico de lo que niño auia de ser, porque este nombre es tomado del arbol laurel, que siempre fue insignia de victoria, o triumpho de los enemigos, y assi los capitanes Romanos yuan coronados de su ramo quã do boluian con victoria, y en todas las otras cosas que Griegos, y Romanos, queriendo notar victoria por laurel la representauan. Conforme a esto fue la gloria de san Laurencio bien digna deste nombre: pues assi vencio al mundo, que assi triumpho de todo su poderio, y Roma con su poderio Imperial, se contestaua muy a la clara ser vencida del. Tambien al santo le vino propio su nõbre por otra parte, porq̃ el laurel resiste al fuego y rayos quando caen del cielo. Dize Plino y otros que jamas le daña ni maltrata, y assi todo el fuego con que quisieron destruir al santo, no fue poderoso para hazerle algun daño, de los que el Emperador de Roma, y sus ministros pretendian. De la niñez, ni criança deste santo, ni porque causa, o quando fue a Roma, ninguna cosa sabemos que con autoridad se pueda contar. Algunos dizen que el Papa Sixto segundo vino a España, y se lleuo consigo a este santo, mas no se puede creer porque este santo Pontifice despues que entro en la silla Apostolica aun no viuio dos años, y estos fueron de tanta persecucion de la Iglesia que no se puede en manera ninguna pensar, dexasse el santo Papa vn solo momento a Roma, y si alguno quisiesse dezir que antes de ser Papa vino a España y se lleuo consigo a este santo tampoco es cosa autentica, ni ay autor fidedigno que lo diga: aunque san Vicente Ferrer en el sermon que haze deste santo dize, que viniendo san Sixto a

Nombre de S. Laurencio de donde se diz.

Plinio de natural historia li. 15. cap. 30.

S. Vicente Ferrer in sermone hu[illegible].

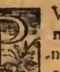
España a vn Concilio, siendo el Cardenal, se lleuo consigo a san Laurencio a Roma, y despues que fue electo Papa le hizo su ministro, mas aquellos sermones de san Vicente no los scriuio el sino algunos dicipulos suyos que yuan en su seguimiento, y assi se pudieron engañar en esto, de suerte que lo contrario parece mas verdadero. Como quiera que sea san Sixto le hizo su ministro, por conocer en el su santidad y virtud de mucho exemplo y perfecion, pues le hizo su Arcediano, que quiere dezir, primero y principal entre los Diaconos, a quien todos estauan como sujetos. Esta dignidad de Diacono començò en tiempo de los Apostoles, como en sus Actos escriue san Lucas quando eligieron siete Diaconos (que quieren dezir ministros) para q̃ tuuiessen cuydado de seruir en la Iglesia de Dios: y en mirar por la hazienda que tenia, y assi se quedaron adelante con este cuydado de guardarla y repartirla a los pobres, con tener tambien por officio darles tambien la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor como entonces se vsaua en la Iglesia dar a los q̃ comulgauã, y se dexo despues por causas santissimamente consideradas, con tener de mas desto los Diaconos algunos otros ministerios en el altar y otras cosas. San Laurencio era el principal entre los que el Papa san Sixto tenia y por tal tenia el cuydado de los tesoros de la Iglesia estos tesoros eran como san Ambrosio dize en el libro segundo de los oficios capitulo veynte y ocho, algunos dineros q̃ tenia la Iglesia Romana para sustentacion de sus ministros, y para hazer limosna a todos los fieles, y mas principalmente, era ballos ricos de oro y plata, y vestimentos y adereços preciosos para el seruicio del altar: porque como auia auido vna Flauia Domicila señora muy principal pariẽta del Emperador Domiciano Christiana, y vna Iulia Mamea madre del Emperador Alexandro se boluio tambien Christiana. Estas señoras, y Consules que

Actor. 6.

Ambrosio li. 2. ofic. cap. 28.

que ya auia auido Christianos, no ay duda fino que dieron muchos deftos tales ornamentos muy ricos a la Iglefia, y feñaladamente auian precedido poco antes el Emperador Philippe, que fue el primero que huuo Christiano, y tambien fu hijo, los quales fin duda enriquecieron la Iglefia de manera que pudieffe tener aora el gloriofo fan Laurencio muy gran teforo defte a fu cargo.

CAPITVLO. 3. De la prifion y martyrio de fan Sixto Papa, y de lo que los dos fantos trataron entonces.



PVes el Emperador Valeriano por la enemiftad que tenia de los Chriftianos, cafi continuando la perfecucion que Decio auia mouido, y tambien por codicia de los teforos de la Iglefia, mandò prender al Papa fan Sixto, y fan Laurencio como le auia fiempre feruido, y acompañado en la vida, penfò tambien de gozar de fu compañia en el camino de fu martyrio: quifiera entonces feguirle, y no apartarfe de fu confeffion para que le ayuntaffen con el en la prifion y en la muerte que le auian de dar por ella al Papa. No fe lo concedio por entonces, antes le mandò q̃ fe fueffe a repartir los teforos de la Iglefia con diligencia entre los pobres, y efcapar los del peligro que corrian fi el Emperador los pudieffe auer. Obedecio fan Laurencio, bufcò los pobres q̃ pudo hallar de dia y de noche con mucha priffa, repartiendoles largamẽte limofna. Difcurriendo afsi por Roma llegò de noche al monte Celio a cafa de vna biuda Chriftiana llamada Cyriaca, que tenia en fu cafa efcondidos muchos Chriftianos a quienes la crueldad de la perfecucion traya temerofos, y ahuyentados, y fanando a la biuda de vn antiguo dolor de cabeça que mucho la fatigaua, con

Marc. 16. folo ponerle fus benditas manos encima. Lauò los pies a los pobres que alli auia por humildad fuya, y refrigerio dellos, dexandolos tambien muy recreados y aliuiados con lo que cumplidamente les dio, y porque no fueffen todas las limofnas folamente corporales, en la mifma noche fanò y dio vifta a vn ciego Chriftiano que fe llamaua Crecencio con hazer la feñal de la Cruz fobre fus ojos. De alli paffò al barrio llamado Patricio entre los dos collados Equilipio y Binunal, donde en la cueua llamada Nepociana hallò al presbytero llamado Iuftino ordenado por el Papa fan Sixto, en cuya compañia lauò los pies a los pobres Chriftianos que alli eftauan efcondidos, con diftribuirles defpues mucha limofna, y con efto fe repartio lo mas del teforo de fu Iglefia, poniendo tãbien a recaudo fi algunos vafos preciofos fe auiã de cõferuar para fu feruicio. Afsi anduuo el fanto martyr eftos dias juntando muy diferẽtes virtudes en tanta conformidad a que las reduzia a fer vna mifma la grandeza de animo, y el esfuerço y la conftancia con que deffeaua la muerte por Iefu Chrifto, y aquel gran valor con que fe aparejaua para fufrirla, queria que anduuieffe junto con tan profunda humildad como a feruir a los pobres, y lauarles los pies. No traya ningun penfamiento tan enfalçado en refiftir al tyrano, menofpreciar la vida y no temer ningun genero de crueldad en los tormentos, que no lo tuuieffe por mas engrandecido y fublimado con ponerfe poftrado a los pies de los pobres, y participar alli limpiandofelos bien enteramẽte, de toda fu volũtad. Llego luego el dia en que auiã de martyrizar al Papa fan Sixto, y por auer ya fan Laurencio acabado fu comifsion y cumplido con todo lo que fe le auia mandado, penfo que podria fer martyrizado juntamente con el. Afsi quando lo querian facar a degollar començò fan Laurencio a manifeftarle el deffeo que tenia de acompañarle en el martyrio, y moftrar el pefar que le quedaria

daria de quedarse sin muerte, con todas
estas palabras que san Ambrosio pone. *S. Ambr. li. 1. offic. cap. 28.*
Adōde vas (dezia el glorioso san Laurē-
cio al Papa quādo lo lleuauā a degollar)
sin hijo Padre santo? Sacerdote santissi-
mo, adonde caminas cō tāta prissa sin tu
ministro? Nunca señor acostūbrastes a
ofrecer sacrificio sin tener con vos vues
tro Diacono, y aora q̄ selo aueys de ofre
cer tā grande como es el de vuestra san-
gre y vida, no quereys mi cōpañia? Pa-
dre q̄ es lo q̄ os ha desagradado este vues
tro hijo? porq̄ no me quereys lleuar cō
vos? aueys me hallado en algo indigno
de ser vuestro? temeys de que no os po-
drè seguir? por lo menos señor hazed la
prueua para ver si escogistes buē minis-
tro. Encomēdastes me en el altar el mi-
nisterio de distribuir la sangre de Chris
to, y no me cōcedeys q̄ mezcle yo la mia
cō la vuestra en el martyrio vuestro? mi
rad señor que peligra de ser vituperada
vuestra elecciō, siēdo muy alabada vues
tra fortaleza, diran todos q̄ tuuistes grā
animo a morir por Iesu Christo, mas q̄
no tuuistes discrecion para poner en su
Iglesia dignos ministros. Ya sus tesoros
estan repartidos como mādastes, ya no
queda nada para hazer de lo q̄ pusistes
a mi cargo. San Pedro embio adelante *Actorū. 7*
por el martyrio a san Esteuan su Diaco-
chono, y vos tambien debriades mos-
trar vuestra doctrina en el vuestro, ofre
ced a Dios el que enseñastes: porque to-
dos queden como vos estays, seguros
de que escogistes buen ministro y dici-
pulo, y lleueys cō esto buena compañia
en vuestro triūpho. Assi clamaua, y assi
lamentaua san Laurencio con grande
amor de san Sixto, y de morir por Cris-
to. El le respondio dandole tan crueles
consuelos que todos eran de muerte, y
de grauissimos tormentos, tales eran ne
cessarios para el grande animo del santo
y con otros diferentes no pudiera ser
confortado. Deziale el santo Papa: No te
dexo yo hijo, ni te desamparo, sino que
te espera a ti mas cruel batalla, para que
merezcas por ella mayor corona, y o co-
mo viejo, y flaco passo muy libianamē-
te por la pelea, mas tu como moço y va-
liente has de ganar del tyrano el trium-
pho mas glorioso, luego vendras tras *S. Aug. y Iud. tract. 27.*
mi, no llores porque passados tres dias
me seguiras. No era justa cosa q̄ tu ven-
ciesses juntamente comigo, y assi pare-
ciesse que auias tenido ayuda, para que
desseas la compañia en mi martyrio? to-
do junto te lo dexo como por herencia
los dicipulos flacos mueran antes q̄ sus
maestros les falten: los fuertes y animo-
sos mueran tras el, vencē sin su maestro
pues ya no han menester ser enseñados,
toda entera te dexo la sucession de mi
constancia, yo se lo mucho que has de
acrecentar en ella con la firmeza de tu
fè y esfuerço. Acabado de dezir esto el
santo Papa lo degollaron quedādo muy
alegre san Laurencio con verle coronar
para el cielo, y esperar el tambien en bre
ue su corona de martyrio.

CAPITVLO. 4. *De la prision de san Laurencio hasta su muerte.*

LVego despues de muerto el
santo Pontifice Sixto. II. se le
abrio el camino para q̄ muy
de veras se le cūpliesse el des-
seo de morir al glorioso santo, porque
los soldados que se hallaron a la sazon
del martyrio de san Sixto, como le oye-
ron nombrar a san Laurencio los teso-
ros de la Iglesia, y sabian que esto era lo
que los Emperadores buscauan de los
Christianos, prendieronle luego y lleua
rōle luego al tribunal llamado Patienio.
Este le presentò cō la relacion de lo que
se le auia oydo al Prefecto de la ciudad
que entonces era cargo muy señalado
y principal: assi dize el poeta Prudencio
que fue el santo entregado al Prefecto,
sin dezir que lo lleuaron al Emperador,
y en esto todos los de mas buenos ori-
ginales concuerden, solo ay diferencia
que el poeta Prudencio nunca nom-
bra Prefecto, y todos los de mas lo lla-
man Valeriano, y a el dizē que lo entre
go el Emperador Decio, y assi siempre

aqui ſe nombrara el nombre de Decio Emperador. El mandò poner en priſion a ſan Laurencio encomendandole a vn ſu Tiniente llamado Hipolito, para que lo guardaſſe, y el lo puſo en la carcel con otros muchos, eſtaua entre ellos vn preſo Gentil llamado Lucio, que de muy larga priſion, y coſtumbre de llorar ſu miſeria auia perdido la viſta. San Laurencio con firmeza de fè le prometio reſtaurarſela ſi creya de todo coraçon en Ieſu Chriſto, y ſe baptizaua, ofreciendoſe el a todo. El ſanto martyr lo baptizo, y le reſtituyo la viſta, haziendole la ſeñal de la Cruz. A la fama de auer ſanado Lucio concurrieron muchos ciegos al ſanto, que fueron de la miſma manera alumbrados: y aſsi celebra la Igleſia particularmente eſtos milagros en el oficio que a eſte glorioſo martyr le canta en ſu fieſta. En eſte tiempo de la priſion preguntò Hipolito a ſan Laurencio de los teſoros de la Igleſia, como quien entendia que era eſta la cauſa, porque auia ſido preſo, y lo que mas del ſe pretendia. Reſpondio el ſanto, que ſi el queria creer en Ieſu Chriſto, no ſolamente le moſtraria grandes teſoros, ſino que le daria vida eterna, y bienauenturança perpetua. Con eſto y mayor informacion que le dio de la fè Chriſtiana ſe cõuirtio Hipolito con toda ſu familia, en que fueron baptizadas diez y nueue perſonas, y a el lo regalò luego tanto nueſtro Señor que con gran plazer afirmaua como veya muy alegres las almas de todos aquellos de ſu caſa que ſe auian baptizado, y todos ellos fuerõ deſpues martyres. Mando lleuar deſpues ante ſi Decio a ſan Laurencio, y hablando con el muy ſoſſegadamẽte le pidio le dieſſe los teſoros de la Igleſia, porque ſolo eſto ſe pretendia della y la neceſsidad de la republica forçoſamẽte lo demandaua. Tãbien le reſpondio el ſanto con mucho repoſo que de muy buena gana le entregaria los teſoros que le demandaua ſi le dieſſe eſpacio de tres dias muy neceſſarios para juntar los todos y darle cuenta

Hipolito cõ toda ſu caſa ſe cõuirtio.

dellos. Diole el Prefecto eſte termino, penſando deſpojar aſsi mas enteramente la Igleſia, y el ſanto lo tomò mas de veras para mas enriquezerla, porque dãdo a entender en eſtos tres dias que andaua juntando los teſoros, acabando de repartir lo que dellos auia quedado, y dio el Prefecto eſtos tres dias al ſanto ſin ningun recelo con mandar a Hipolito aſsiſtieſſe ſiempre con el de guarda, y era dar le vna muy buena compañia para lo que auia de hazer: porque entonces ya era Chriſtiano el Hipolito, aunq̃ no lo ſabia el Prefecto. Aſsi ſuele Dios boluer los conſejos de los hombres que quieren contradezirle en inſtrumentos y aparejos para que mejor ſe efectue ſu ſanta voluntad. Eſto ſe cuẽta de lo q̃ ſan Laurẽcio hizo eſtos tres dias, mas ſin eſtos cuydados exteriores mucho mas ſe pueden conſiderar los penſamiẽtos que por eſte tiempo traya, y quantas vezes penſaria en ſu fin tan deſſeado? como haria el ſacrificio de ſi miſmo a Dios cõ la voluntad? quan gozoſo le ofreceria ya ſu vida con ſu querer tan entera como los verdugos ſe la auian de quitar deſpues? veya acercarſe el cumplimiento de ſu grande deſſeo. Hallauaſe por eſto muy alegre, y aunque nunca dudaua de ſu fin en la fè, toda via con profunda humildad ſe recelaua no deſmereciеſſe el martyrio, aſsi para en todo pedir a Dios con grande feruor el cumplimiẽto deſta merced. Llegado el tercer dia truxo el ſanto a Decio todos los pobres q̃ pudo recojer que eran Chriſtianos, diziendole que aquellos eran los teſoros de la Igleſia. Bien ſe entiende la ira feroz con que ſe encenderia el Prefecto viendo ſe aſsi burlado, y luego mandò deſnudar al ſanto y abrirle todo el cuerpo con aquellos garfios llamados eſcorpiones, por la ſemejança que tienen con las vñas venenoſas de aquel animal. Truxeron deſpues delante del ſanto todos los generos de tormentos mas crueles q̃ pudieron hallar para atormentar al ſanto, a lo qual dezia que todos aquellos tormen-

tormentos eran manjares que el desseaua, ya auia muchos dias para bien mantenerse con ellos. Decio que veya como la firmeza del santo no podia assi liuianamente mouerse, para mas despacio combatirle mandolo lleuar aprisionado con cadenas al palacio Tiberiano, en el monte Palatino cerca del tẽplo de Apolo, diziendo tambien que aparejassen su tribunal en otro templo de Iupiter, que alli tambien auia. Alli pregonto otra vez a san Laurẽcio por los tesoros de la Iglesia, y que manifestasse tambiẽ todos los que con el profanauan los sacrificios de los dioses. Respondio: Yo confio en los tesoros del cielo, y los nombres de aquellos por quien me preguntas alla estan escritos, sin que tu merezcas verlos en tu presencia. Luego fue açotado crudamente, por mandado de Decio con varas a la costumbre Romana, y colgandolo despues en el ayre, le quemaron los lados con planchaz de hierro encendidas, mas como el santo se mostraua en todo esto muy alegre dando gracias a Dios por lo que por el padecia. El Prefecto por el contrario entendia que su cõstancia era por arte Magica, y encantamientos, mãdole açotar otra vez con correas que tenian enxerto mucho plomo, para que magullassen mortalmente las carnes. Entonces san Laurencio hizo oracion a nuestro Señor que fuesse seruido recebir su alma en el cielo, y de alla se oyo vna boz que claramente dezia, como le quedaua mucho por sufrir. El Prefecto a todo esto dezia que los demonios inuocados por arte Magica le dauan todo este esfuerço, y assi lo mando descoyuntar en la garrucha, y arañarlo y carpirlo de nueuo con los escorpiones. En estos tormentos, vn soldado llamado Romano que estaua presente alumbrado por el Espiritu santo, vido estar junto al santo vn mançebo muy hermoso que con vn lienço le limpiaua las llagas, y como fuesse otra vez lleuado a la prision, que lo lleuaua Hipolito. Este soldado Romano trayendo en la mano vn cantarillo de agua, se echo a sus pies suplicãdole con mucha instancia lo baptizasse. El santo que conocio la fè con que verdaderamente creya lo baptizo, por lo qual fue luego preso, y açotado, y degollado. Ya tenia noticia el Emperador de lo que passaua a su Prefecto con san Laurencio, y assi quiso assistir el aquella noche a verlo atormentar en las termas, o baños llamados de Olimpiade, que estauan en el collado comunmente llamado Biuunal, porque se estendiesse mas la gloria del santo por la ciudad de Roma, y quedassen en ella mas lugares consagrados con su sangre donde despues se consagrasse como aora lo vemos cumplido, mas templos suyos en este poco tiẽpo quel santo tuuo de reposo. Hipolito con lagrimas le pedia le diesse licencia para manifestarse por Christiano para padecer con el, mas el glorioso martyr no se la dio amonestandole que por entonces que conseruasse en su coraçon su fè, que muy presto le llamaria Dios, para q̃ la manifestasse. Aparejado pues alli el tribunal para el Emperador, y trayendo san Laurencio delante del con nueuos generos de instrumentos de martyrios para atormentarlo le dixo que sacrificasse a los dioses, y sino toda aquella noche gastaria en darle tormentos. Respondio el santo: La noche para mi no tiene escuridad. El martyrio desta respuesta fue machucar al santo toda la boca, y todos los dientes con piedras. El se reya en este tormento, alabando a Dios y dandole gracias por el gusto que le daua en el sufrirlo todo. Este regozijo del santo era desgayre, y pesar para el Emperador, y porque no sele acrecentasse con nueuas esperiencias de la constancia del santo, quiso ya que lo matassen de vna vez, mas no sin exquisito, y fiero genero de crueldad, porque le mando tender desnudo en vnas parrillas de hierro, q̃ para este glorioso martyr estauan aparejadas tan grandes que pudiessen sustentar todo el cuerpo del santo martyr, poniendole fuego manso por

debaxo, para que se fuesse quemando mas despacio, y el tormento, y la muerte fuessen mas crueles con la tardança, y tuuiessen mas fuerça. Mas como auia de seruir san Laurencio aquel fuego tẽplado con tanta malicia estando abrasado del otro ardentissimo amor y caridad de Dios? Este le consumia las entrañas, sin dar lugar a que otro le pudiesse encender. Con este ardor dezia san Laurancio al tyrano con mucho esfuerço, y desden segun refieren san Ambrosio, san Leon Papa, el poeta Prudencio: Ya estoy bien assado desta parte, mandad me boluer del otro lado para que podays comer de mis carnes bien sazonadas. Destas podras hartarte si quisieres, y no de las riquezas de la Iglesia que tu desseauas consumir, porque estas ya estan guardadas en el tesoro del cielo, adonde los pobres las lleuaron con sus manos. Assi triumphaua el santo martyr del tyrano, assi le mostraua quan de veras quedaua vencido, y quan cierta lleuaua el la victoria, desbaratando a la clara todo el poderio de sus tormentos, assi tambien con mucha alegria suya y rabia de Valeriano, en verse tan de veras menospreciar. San Laurencio acabò la vida, saliendo el anima vencedora a ser dignamente presentada en el cielo donde resplandecen sus misterios hasta aora con harto y mas claro resplandor que el de las llamas en que fue abrasado. Fue su felicissimo transito a los diez dias de Agosto, año de nuestro Redemptor de dozientos y cinquenta y nueue. Celebrase su fiesta este mismo dia en toda la Iglesia Romana. El Emperador viendo muerto al santo cõfuso y atonito se fue de alli al palacio Tiburtino con su Prefecto Decio, dexando al santo cuerpo encima las parrillas. De alli lo tomò luego Hipolito por la autoridad que tenia del Vicario y Prefecto, y por ser de noche lo pudo lleuar mas secretamente al camino que llaman Tiburtino, y enterrarlo con assistencia y ayuda del Presbytero Iustino, en vna heredad de vna biuda llamada Ciriaca. Buelto de alli Hipolito, luego el Emperador Valeriano, y su Prefecto Decio entendieron como Hipolito era Christiano por el cuydado con que auia sepultado a san Laurencio, y lo mandò atormentar, luego a el y a sus criados, y vltimamente a los treze de Agosto atado a las colas de vnos cauallos ferozes fue arrastrado y despedaçado, de manera que assi fructifico bien presto san Laurencio con tantos martyres como buen grano de trigo sembrado por Iesu Christo en su muerte. El se gastò todo en prouecho de si mismo (que es vna cosa muy señalada, y de gran consideracion en los santos) no dexando cosa suya que no la sacrificasse a Dios hazienda, contentamiẽto, cuydado, y diligencia, en seruir a la Iglesia, y apiadar a los pobres, fortaleza y constancia en resistir al tyrano cuerpo y alma, carne y sangre, vida y muerte en las parrillas. Nuestro Señor en recompensa de todo lo ensalço muy altamente en su gloria, y aca en la tierra le honra sin cessar su Iglesia con grandes acrecentamientos de fiestas, y solennidades en ellas, y con otras cosas particulares de que aora diremos, siendo el Señor loado en su santo.

S. Ambr. lib. offic. S. Leò Papa ser. hu-ius.

Año y dia del martyrio.

S. Pedro Crisologo, serm. 135.

S. Hipolito martyr y sus compañeros.

13. de Agosto.

Ioan. 12.

CAPITVLO. 5. *De algunos milagros que el Señor hizo por su santo.*



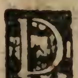
EN vn lugar de Italia llamado Brion ha mas de mil años que auiendo vna Iglesia descubierta sin techo, los moradores con deuocion se mouieron a querer la cubrir. Fueron para esto a la montaña que tenian alli cerca, y cortaron la mejor madera que pudieron auer: trayda a la Iglesia, y siendo menester vn madero muy largo el mayor de los que auian traydo no alcançaua, todos se entristecieron por tener mal remedio aquella falta, quexauase mas vn Sacerdote, que era el que con mas feruor auia incitado, y ayudaua aque-

aquella fabrica. Leuantando pues los ojos, y ſas manos al cielo, y el alma y el penſamiento al ſanto martyr, le hizo oracion deſta manera. O beatiſsimo martyr Laurencio glorificado en el fuego, piadoſo en acariciar y ſocorrer a los pobres, mirad nueſtra pobreza, y como no tiene poſsibilidad de traer otro madera mas largo q̃ eſte. Acabada eſta plegaria ſubitamente con eſpanto de todos los preſentes crecio el madero tanto que fue meneſter ſerrar vn buen pedaço del deſpues para que ſiruieſſe en ſu lugar. Deſto que ſobrò ſe lleuaron los que eſtauan preſentes algunas pequeñas rajas por reliquias, con que ſanaron ciegos, y ſe curaron muchas enfermedades. Todo eſto cuenta ſan Gregorio Arçobiſpo de Tours en el libro que eſcriuio de la gloria de los martyres. Y tambien lo celebro el Obiſpo de Pireos Fortunato entre las otras ſus ſantas poeſias, y por auer que viuio y eſcriuio eſte autor mas ha de mil años, es tan antiguo como he dicho eſte milagro: aunque tābien Gregorio Turonenſe es bien poco menos antiguo. Eſte miſmo autor cuenta alli como en vna Igleſia de Milan de la aduocacion de ſan Laurencio auia vn caliz de criſtal muy rico, lleuandole en las manos vn Diacono de aquella Igleſia ſele cayò y ſe quebrò en muchos pedaços. El Diacono ſe afligio como era razon, y con mucha fè puſo los caſcos encima del altar del ſanto martyr y belando toda la noche con lagrimas y oracion le ſuplicò; no carecieſſe ſu Igleſia de tan precioſa joya por ſu mal recaudo, a la mañana hallò el caliz todo ſoldado y muy entero. El milagro fue tan manifeſto que con grande alegria del pueblo ſe celebrò aquel dia con toda ſolennidad, y otras muchas vezes en los años ſiguiētes. Ha ſe moſtrado nueſtro Señor ſiempre muy celoſo deſte inſigne ſanto, y de ſu feſtiuidad en coſas que han ſucedido de riguroſos caſtigos, que con milagros ſe han hecho en algunas negligencias y deſacatos. Deſtos rigores vno es el que ſan Gregorio cuenta del tiempo del Papa ſan Pelayo ſegundo deſte nombre, que fue inmediato predeceſſor ſuyo. Deſſeaua eſte Summo Pontifice adornar el lugar de la ſepultura deſte ſanto martyr, y no ſabiendo determinadamente en que parte de la Igleſia eſtaua mandò cabar por toda ella haſta que deſcubrieſſe el ſanto cuerpo: Los que cabauan por mayor reuerencia eran monjes, y otros miniſtros de la Igleſia, y quando llegaron al ſanto cuerpo, y lo vieron con ſanto reſpeto, no lo oſaron tocar, mas con todo eſſo murieron todos dentro de diez dias, ſin que eſcapaſſe ninguno de los que preſentes ſe hallaron. Pocos dias ha que en Salamanca huuo vn hombre hidalgo llamado Medrano, eſte tenia dos cauallos y el vno era muy regalado, y preciado de todos en la ciudad por ſu buen parecer, y buenas hechuras embiole a herrar vn dia de ſan Laurencio, y el herrador con reuerencia del ſanto, y feſtiuidad le embio a dezir, que pues tenia otro cauallo en que andar aquella tarde lo dexaſſe haſta otro dia. El le boluio a mandar con porfia que ſelo herraſſen, el cauallo ſe herrò, mas no boluio a ſu caſa: porque ſe cayo de torocon en el camino y murio dentro de dos horas, en caſtigo de la poca reuerencia que ſe auia tenido, en no querer guardar la fieſta del glorioſo ſanto martyr Laurencio.

Greg. Tur. de gloria martyrum

S. Greg. Papa.

CAPITVLO. 6. *De algunos templos ſolennes, y otras coſas en nombre del ſanto martyr hechas.*



DEſpues de los Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo, y la glorioſa martyr ſanta Ynez, ſan Laurencio fue el primero de los ſantos, que tuuieſſen tēplo en la Igleſia Chriſtiana: porq̄ como el Papa S. Damaſo eſcriue ſe lo edificò alli el Emperador Conſtātino en el camino Tiburtino ſobre ſu cuerpo cō muy muchas gradas

S. Damaſ. Papa en la vida deſte ſanto.

que ſe ſubia a el. La riqueza deſte templo conforme lo que aquel ſanto autor eſcriue con grande particularidad fue ineſtimable, la capilla del ſanto eſtaua ſuſtentada ſobre colunas de partido, ſiẽdo çubierto todo el cimborio de plata. Tambien ſe hizo la reja de la capilla, guarnecida toda con mas de trezientos marcos de platá acendrada, a la entrada de la capilla del cuerpo ſanto del martyr. Mandò Conſtantino, que ardieſſe vna lampara con diez diuerſas lumbres, y era toda de oro muy ſubido, con peſo de veynte libras, de las de aquellos tiempos, que hazen treynta marcos de los de aora. Ofrecio ſin eſto para el ſanto lugar vna corona de plata acendrada entretexida de cinquẽta delphines, con peſo de quarenta marcos, y dos blandones de bronze, ſuſtentados con cada diez pies, que peſaua cada vno treynta libras. Delante del glorioſo cuerpo del ſanto martyr, puſo la hiſtoria de ſu paſſion, labrada de bultos de plata, con lampara de plata de tres lumbres, cada vna peſaua veynte marcos. Dotò tambien aquel templo magnificentiſsimamente diole aquella heredad de Ciriaca la biuda donde ſe edifico el templo del glorioſo martyr ſan Laurencio, que ſele auia tomado para el edificio. Dio le otras heredades en aquellos confines del templo, y otra tambien muy lexos de que ſan Damaſo Papa por menudo haze mencion. Pocos años deſpues el Papa ſan Damaſo edificò dentro de Roma otro templo a ſan Laurencio que aora dura, y ſe llama, ſan Laurencio in Damaſo, y el dicho arriba ſe llama ſan Laurencio extra muros, por eſtar fuera de los muros de Roma, y lo dotò magnificentiſsimamente de ſeruicio de plata, y ricas poſſeſsiones, y es aora vna de las inſignes Igleſias de Roma, con eſtar tambien junto della la chancilleria de Roma Apoſtolica. Sin eſtos tiene el ſanto martyr otros tres templos en Roma muy antiguos, y ſumptuoſos: porque los Chriſtianos de aquel tiempo, yuan

Templos q̃ S. Laurẽcio tiene en Roma.

ſeñalando, y dedicando todos aquellos lugares diuerſos dõde ſan Laurẽcio fue martyrizado, adonde obrò algunos miſterios, aſsi eſta vno alli cerca de los baños de Olympiade, donde a la poſtre fue aſſado y eſpirò. A eſte templo llaman ſan Laurencio in Paliſperna, otro es llamado ſan Laurencio in Luzina, otro tiene el nombre de ſan Laurencio de la Fontina, por alguna fuente que deuia de auer alli cerca. Eſto ay aſsi en Roma, y generalmente la mayor parte de la Chriſtiandad creo ay muy pocas ciudades donde eſte ſanto no tẽga templo, y aora le edificò el Rey Catholico nueſtro Señor Don Philippe ſegundo deſte nombre el Real monaſterio del Eſcurial, y junto con el vn Collegio, y vn Seminario, y vn hoſpital, que en mageſtad de edificio, en riqueza de rentas y ornamentos, y numero de religioſos, y en exercicio de letras, y en multitud de reliquias, entre las quales eſta la cabeça del padre deſte ſanto martyr, que ſe llamaua ſan Oroncio, y todo el cuerpo entero de ſan Mauricio martyr. No ſolo en los templos, ſino en otras coſas muchas de tiempo muy antiguo, y vezino al martyrio del ſanto vemos ſer celebrada ſolennemente ſu fieſta por toda la Igleſia Chriſtiana, aſsi le vemos nombrado en el Canon de la Miſſa, ſolennizada ſu fieſta con Vigilia como ſi fuera Apoſtol, y con octaua en ſu oficio, y con otros acrecentamientos de ſolennidad, y parece que algun tiempo la ciudad de Roma y Bolonia puſieron en ſus monedas la ymagen de ſan Laurencio como de ſu patron y abogado. Aſsi ſe da a entender en vna prouiſion real del Rey Deſiderio de los Longobardos, la qual ſe ha guardado haſta agora en la ciudad de Viterbo en Italia, eſcrita en lengua Latina, mas con letras Lõgobardicas, dãdo alli el Rey muchos priuilegios a aquella ciudad de Viterbo, y entre otros les concede, que batan moneda, mas con tal condicion que en lugar de Hercules que antes ſolian poner

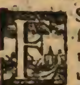
S. Laurencio del Eſcurial.

poner pongan a san Laurencio pues le tienen por su patron ymitando en esto a Bolonia, y a Roma, que hazen lo mismo: y aunque Roma tenia sus patrones tanto mas señalados y gloriosos como fueron los dos Principes de la Iglesia san Pedro y san Pablo, toda via por la excelencia del martyrio de san Laurencio le honraua y amparaua, asi con el. Plegue a su bondad inmensa del Señor, que merezca yo ver abrasados mis delictos y pecados en las llamas ardientes de contricion, y confesion deste santo. Amen.

CAPITVLO. 7. De san Felix martyr de Girona.

9. de Agosto.

Greg. Tur. de gloria martyrum cap. 92. Vincē. bel uac. spec. hist. li. 13. cap 134. & 135.



ESte primer capitulo que es el septimo, tratara de la vida y muerte de san Felix, por auer padecido primero, y el siguiente sera del otro san Cucufate, y asi digo que san Felix, y san Cucufate eran hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Affrica, y de alli fuerō embiados a estudiar a Cesarea que era entonces muy populosa ciudad y tenia entonces estudio general de todas letras, y retiene toda via el mismo nombre que tambien lo dio a aquella parte de Mauritania, que se llamò Cesariense, y es por encima de Tremecen al Oriente. Asi que esta ciudad esta en el parejo de Barcelona, mas ellos oyendo como en España se aparejaua grande oportunidad de martyrio con la nueua persecucion: y aunque en aprender las letras les yua muy bien auentajadamente sobre todos sus yguales, toda via determinaron dexarlas, tratandolo de veras entre si y diziendo: Para que queremos ya la Philosophia del mundo, pues no amamos la vida del tiempo: es ya de buscar otra vida, que no consuma todo el tiempo que se le añade, y quantos mas años le dan menos le quedan; sino aquella perpetua donde no ay termino ni fin con la eternidad. Asi se embarcaron luego para España, y llegados a Barcelona se juntaron alli con los demas Christianos que auia comencando a predicarles y animarles para la cruel guerra que se esperaua en la persecuciō. San Felix como quien desseaua ponerse por Capitan a los primeros encuentros della dexando a su hermano Cucufate en Barcelona se pasló a Empurias, y de alli mas adelante a Girona, que era como la frontera adonde primero auia de acudir el peligro. Llegado alli Daciano luego tomò preso a san Felix, y lo encargò a Rufino su Tiniente que viendole açotar muy cruelmente con varas, atados los pies y manos, lo encerrò en lo mas horrendo de la carcel, fatigandolo alli con hambre y sed miserable. Sacaronlo otro dia de alli, y atado a dos ferozes azemilas lo lleuaron arrastrando por lo mas principal del pueblo rasgando sus carnes por todas partes, y asi todo despedaçado fue buelto a la carcel, y aquella noche fue visitado y consolado por vn angel que le sanò sus llagas, para que pudiesse de nueuo començar el martyrio, y merecer mas en el en confiança de que le daua el esfuerço y fuerças para todo. Venido el dia sacaron al martyr san Felix para pelear con el Rufino de nueuo con mas braueza de tormentos, que como era el primer Christiano que atormentaua aca en España queria hazer en el tal escarmiento que bastasse con el espantar a todos los demas, y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con el exemplo de san Felix a tantos santos martyres que despues le auian de seguir en tantas ciudades de España, como en el libro passado se ha visto de algunos, y de aqui adelante se veran mas, y asi con particular prouidencia dispuso que le diessen muchos y diuersos tormentos, y todos muy fieros, para que todos los martyres despues pudiessen confortarse con ver que no sufrian tanto como su capitan auia sufrido. Asi tuuo san Felix este dia muy penoso, porque la crueldad de Rufino

sino con rabia de verse tan de veras vẽcido començo mas crudamente la pelea desde la mañana hasta la tarde. En el tormento le tuuò puesta la cabeça abaxo colgado por los pies abriendole con peynes de hierro todo el cuerpo sin parecer en el santo alguna manera de sentimiento de dolor. Passo tambien la otra noche en la carcel donde las guardas vieron luz del cielo que alumbraua a san Felix, y bozes con suaue melodia, con que los angeles lo confortauan. Supo esto Rufino, y con mayor indignacion por no verse vencido tantas vezes quiso de vna vez acabar con la vida del santo, y assi lo mandò echar en la mar (atado pies y manos) que no estaua lexos de Girona. Desataronle los angeles y el se vino encima del agua a la ribera. Ya se confessò entonces Rufino por vencido y mandandolo boluer a la carcel y alla dentro lo hizo degollar, porque no se viesse quan de veras triumphaua del el santo martyr. Esto postrero dize assi san Isidoro. Los Breuiarios cuentan que renouandole de nueuo los tormentos le tuuo en ellos hasta que espirò. Como quiera que fuesse san Felix tan dichoso en muerte como en el nombre fue glorioso a gozar de la bienauenturança que en el cielo Dios le tenia aparejada. Fue el dia de su martyrio el primero dia de Agosto, y en este celebra la Iglesia su fiesta con mucha solenidad. Su martyrio deste santo sin lo ya dicho fue siempre muy celebrado en España assi haze mencion del el poeta Prudencio como de singular santo. El glorioso Rey de los Godos Recaredo con deuocion deste santo ofrecio en Girona vna corona de oro a su sepulcro. San Illefonso en su libro de los claros varones escriue de Nombito que fue Obispo de Girona poco antes de su tiempo, y contando de sus virtudes y Christiandad, cuẽta entre ellas el grã cuydado y vigilancia con que este Prelado reuerenciaua y seruia al sepulcro de san Felix en su Iglesia. San Eulogio el martyr de Cordoua que padecio mas ha de setecientos años vsa del exemplo de san Felix para pòner vn muy lustre de santos que se ofrecieron al martyrio escriuiendo a dos santas Virgines, vna admonestacion para el. Es tambien gran muestra de la estima deste santo en España lo mucho que se vsò su nombre en ella, como en escrituras antiguas parece. Y aunque no lo huuiera tenido sino el padre de nuestro glorioso Patriarca santo Domingo fundador desta Orden de predicadores que se llamaua Don Felix de Guzman, fuera vno muy esclarecido testimonio, y de alli se continuo este bendito nõbre del santo martyr en este linage de los Guzmanes. Por todo esto parece auer sido muy reuerenciado este santo glorioso en toda España, y tan tenido. Esto es lo que ay deste santo, aora veamos de su hermano san Cucufate.

S. Isidoro en la vida deste santo.

S. Illefonso en el li. de los claros varones.

S. Eulogio li. 1. fo. 24 & li. 2. c. 8

CAPITVLO. 8. De san Cucufate martyr de Barcelona, hermano de san Felix.

25. de Iulio.

Surio to. 4 Catalogo sanctorũ, li. 6. c. 136. Monbricio tom. 1.

Viendose apartado de su hermano san Cucufate san Felix para yrse a Girona el se quedò en Barcelona donde tres Gouernadores vno empos de otro le dieron cruelissimos tormentos. El primero de los gouernadores se llamaua Valeriano y segun otros no sino Galerio, que tenia cargo de Proconsul, y este mando le atormentassen doze soldados descãsando y remudãdose vnos a otros. Estos le rasgaron las carnes por los lados, y por el vientre hasta que las tripas y las entrañas sele salian del cuerpo. Hizo el santo oracion y fue sano, y sus verdugos cegados subitamente, y el Proconsul perecio con sus ydolos abriendose la tierra para soruerselos. El segundo gouernador se llamaua Maximiano, y este mandò assar al martyr en vnas parrillas echãdole por todo el cuerpo mostaza desecha con vinagre, y no dañãdole nada este cruel tormento lo mandò

echar

echar en vna hoguera muy grande, la qual se apagò por su oracion, assi le boluieron a la carcel donde fue consolado con lumbre del cielo que resplandecia en todo el aposento, con este milagro se conuertieron las guardas de la carcel. El dia siguiente fue açotado con correas de latigos, y con cardos por mandado de Maximiano que tambien murio luego mala muerte, como su antecessor, y a vn ydolo de Iupiter a quien el yua a sacrificar con otros muchos cayo por tierra, y se hizo pequeños pedaços. Mouio esto a otros muchos a ser Christianos, y tambien mouio a Rufino que fue el tercero juez para mandar degollar a san Cucufate con temor de que no se boluiessen mas Christianos. Su cuerpo fue sepultado por entonces en Barcelona, con la honra y veneracion que los Christianos pudieron despues sin que se tenga noticia quando, o como fue lleuado este santo cuerpo al monasterio de san Dionysio que esta cerca de la ciudad de Paris (de dõde fue trasladado el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo a su Iglesia no ha muchos años) alli estaua en vna capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos q̃ alli ay. Piẽso q̃ quando el Emperador Ludouido hijo de Carlo Magno tomò a Barcelona se lleuo a Paris este santo cuerpo, y en veneraciõ suya, y como mandò edificar alli cabo Barcelona el monasterio deste santo que dio nombre al lugar como en los Añales de Aragon se escriue. En la Iglesia de Santiago de Galicia tienen grande reliquia deste santo en vna caxa grande bien esmaltada y con grande reuerencia la sacan en procession por necessidades. Truxo estas reliquias de san Cucufate a Santiago de Galicia, mas ha de quatrociẽtos años el primer Arçobispo de aquella Iglesia, Don Diego Gelmirez, como en la historia Compostelana se refiere. Fue martyrizado el glorioso martyr a los veynte y cinco de Iulio, y el caer aquel dia el martyrio de san Christoual, dio lugar al errar de muchos que junten a estos dos santos en la vida como estan en la fiesta creen que fue san Cucufate aquel hermitaño que baptizo ẽ instruxo en la fè a san Christoual, mas vè se claramente por lo dicho arriba no ser assi.

CAPITVLO. 9. De la niñez de san Vicente martyr, hasta que començo a padecer.



Algunos dizen que fue este glorioso santo natural de Çaragoça, otros dizen q̃ de Huesca, de donde era su pariente san Lorenço, como quiera que sea fue Español del Reyno de Aragon, su padre se llamaua Eutichio, y su madre Enola, su nombre es Vicente, que quiere dezir vencedor, y es cosa de harta consideracion que tambien tuuo en su nombre, como san Laurencio vn buen anuncio de la gran victoria que auia de vencer de la potencia Romana, y de toda la Gentilidad. Assi dize san Isidoro: Como buen soldado de Iesu Christo, el verdadero vencedor Vincencio sin miedo ninguno se puso contra la rabiosa cara de aquel rabioso enemigo de Dios. Sufriole con paciencia y venciole y burlole con seguridad supo estar aparejado para resistir sin saberse ensoberuecer por la victoria. Con solo oyr su nombre, pudiera Daciano temer de entrar con el en batalla todo el esfuerço del santo soldado de Iesu Christo de su capitan le venia siendo moço que pudiesse enseñarse las letras, las aprendio con mucha diligencia, y Valerio (de quien despues se dira) que era Obispo de Çaragoça lo ordenò de Diacono, a quien el cometio el oficio de la predicacion, por ser el tartamudo, y muy impedido en el hablar como otro Moysen. En este tiempo vino Daciano a Çaragoça adonde martyrizo mucha multitud de gente (como se vera despues) alli mandò entre los de mas prender al Obispo, y a su Diacono Vicente,

22. de Enero. Ant 1.p. hist.tit.5 c.5.6.5. titul.8. c.1 §.22. Vicẽt. Belua. specu. hist.li 12. c.124.vsque.128. Lucio Marineo.li.5. Nõbre de Vicẽte que sinifica. Exo.4.

cente,y no los matò alli: aunque comen çaron a dar algunos tormentos al Diacono desterrando al Obispo, como se vera. Y en algunos tormentos que dieron a san Vicente en Çaragoça le hizieron reventar la sangre por las narizes, y aquella tunica y estola bañada en sangre, que en Çaragoça siempre se conseruaron, desde este principio quedaron alli. La fiesta del martyrio deste santo, auia de ser tan grande que se començò a celebrar con estas Visperas tan largas y parte tambien y harto cruel desta vispera, fue lleuarle despues de auerle tanto atormentado, preso y cargado de hierro las leguas que ay desde Çaragoça a Valencia, que yendo a pie y en cadenas y con el maltratamiento que se puede bien ymaginar, bastaua bien para vna cruel pena despachado de la crueldad bestial con que en Çaragoça auia destruydo casi de todo punto los Christianos. Fuese a Valencia donde ya auia antes embiado a este santo juntamente cõ su Obispo Valerio, y como el Obispo era viejo y tartamudo: despachò luego con el no matandole, sino desterrandole, porque entendio no fuera de ningun prouecho, y porque lo queria auer mas de proposito con el mancebo su ministro. El primer acometimiento fue con blandura de palabras diziendole: Los Emperadores de Roma han mandado que todos en su Imperio guarden la antigua religion de los dioses, y assi tu que eres Christiano dexa essa vana credulidad, y adora las ymagines que los Emperadores reuerencian, con luego aqui sacrificarles. A esto respondio san Vicente: Essos malos dioses seran tuyos, si tu assi lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tu adorad las piedras, y la madera, y los metales, que ninguna otra cosa son. Tu como muerto en tu ceguedad, ten a los muertos por dioses, y sacrificalos, que nosotros los Christianos al padre eterno autor de la vida, y desta luz que gozamos en el adoramos, y a el confessamos por Dios y a su hijo Iesu Christo que con su sangre y muerte nos redimio. Ya se mouio entonces el Presidente con ira, y assi dixo indignado: Hombre miserable osas ofender con palabras descomedidas al derecho de los dioses, y de los Emperadores, a quien esta sujeto todo lo sagrado y lo profano obedeciendolas generalmente todo el genero humano? no se mueue el peligro (de tu linda mocedad) que sabes te esta aparejado? Porque debes entender, si no lo sabes, que o as de morir, o as de sacrificar a los dioses por el desprecio que les hazes? Lo que san Vicente le respondio a esto fue prouocarle mas vsar fieramente de su crueldad diziendole q̃ començasse luego a vsar de su poderio, y que exercitasse todas las fuerças de su furia: porque yo (dezia el) derechamente lo que me mandes, y porque mas claramente me entiendas, digo que Iesu Christo es mi Dios, y yo soy su sieruo y su testigo, quita me si puedes esta fè con violencia de tormentos, que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos, porque esto es yr debaxo de su jugo que el assegura ser suaue, y lleuar su carga que llama liuiana. Dixo Daciano atapad le la boca no diga mas blasphemias, y vengan luego verdugos que le hagan gemir sus dolores sin poder pensar en dezir tales cosas. Destas demãdas y respuestas que assi passaron entre el martyr y el Presidẽte dize san Isidoro. Menospreciando san Vicente al juez que sentado en su tribunal muy confiado de mouerle con ellas se las rechaçaua con predicarle. Encendiase el Presidente en ira deverse menospreciado, y creciale el dolor con el acrecentamiẽto de la verguença, q̃ por esto le acudia. El era el q̃ juzgaua del menosprecio suyo para su confusion, y el se hazia testigo della contra si mismo. Buenos testigos son desto tantos historiadores suyos q̃ del escriuen como aqui se han citado, todos tan doctos y santos, que no afirmarian sino la verdad.

Matth.11 *S. Isidoro en su historia*

CAPI-

CAPITVLO. 10. De los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente.



L principio del atormentar al glorioso san Vicente fue colgarle atadas las manos atras dellas descoyuntandole todos los ombros, y braços, y teniendo le assi lo estiraron tambien brauamente por los pies, para que todo el cuerpo sintiesse el mismo daño y dolor. Alli fue açotado luego con tanta crueldad que llamã san Isidoro hoyos a las heridas que los açotes le dexaron. Arañaronle assi mismo cõ los garfios de hierro que por este su cruel efeto llamauan vñas, entrando con ellas hasta los huessos, assi que dize san Isidoro que ya no le tocauan en la carne, sino en la sangre que sola auia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto, se veya el santo martyr arguyendo con escarnio a los verdugos su floxedad: porque teniã tan poca fuerça en hazerlo, pues quando assi se burlaua de los verdugos era ya en tiẽpo que ellos ya fatigados, y desualidos no podian ya passar adelante con el trabajo, al santo martyr le crecia su gozo quando ellos con el cansancio les menguaua las fuerças, y serenado su rostro con mucha alegria, miraua al cielo como si penetrãdole viera a Iesu Christo en su trono. Que locura deste, y que vengança mia es esta? dezia Daciano: veys lo alegre, veys lo regozijado, y mas fuerte el atormentado que los que le atormentan. Dexad lo reposar vn, poco enfrien sele essas heridas, quagesele la sangre sobre ellas, y boluereys a herirle y lastimarle como de antes. San Vicente le dezia: desuelate malauenturado en imaginar nueuas crueldedes pues ves lo poco que te valen las passadas, mas mira que te engañarias si pensasses que me castigas, y me das alguna pena con despedaçar me el cuerpo, y darle cruelmente a que el de suyo naturalmente esta sujeto. Esto exterior que tu trabajas destruir con tanto furor y fuerças, es vn vaso de tierra, que de vna manera o de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre ay aca dentro de mi, otro, y otro ay en mi alma muy diferente deste que tu ves, en estar entero, en ser libre, y no violable, aquel procura tu herirlo, y matarlo, que aquel es el q̃ con tanta alegria sufre estos tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos, y te trata con tanta confusion tuya ahollado debaxo de sus pies. Assi dize Prudencio que hablaua el glorioso martyr de si mismo, y de su ser verdadero, a quien el jugo de Iesu Christo como poco antes auia dicho, le era suaue, y su carga liuiana: tu Señor selo pusiste a este santo el mas aspero que entre los hombres se pudo sentir, la carga era la mas pesada que entendimiento humano puede pensar: mas por solo entender que era tuyo el jugo por solo considerar, q̃ tu le mãdaste poner las ceruiçes debaxo del, no solamente le parecio suaue entre todos los tormentos, sino que le pudiera pesar al santo: porque no eran mayores para poder sentir, mas la suauidad, y la carga porque no la auia de tener el santo por liuiana pues entendia que quanto era mayor su peso, tanto le daua el Señor mayores fuerças para lleuarlos y sentirlos. Ya tiene dicho nuestro Redemptor bien claro, que suauidad es esta que assi san Vicente gozaua. Al vencedor (dize por san Iuan en el Apocalypsi) le darè vn mana escondido. Parece que habla Dios particularmente cõ este deste nuestro santo, segun tan al propio, y tan al particular le conuiene. Lo que assi se promete al vẽcedor dize: Al que se llamare vencedor, y de veras lo fuere, al que teniendo la victoria en el nombre tuuiere constancia en el animo para alcançarla a vn santo que ha de auer destos en el nombre, y en los hechos, y a muchos que aunque no le parezcan en el esfuerço a estos tales vencedores que con la victoria de la fè sujetaren al mundo les dara a comer de vn mana escondido de muy guardado, de vn

Marginal notes: S. Aug. tom. 10. ser. 8. & 9. in fine. — 2. Cor. 4. — Matth. 11. — Apoca. 2.

vn manjar reſeruadó para ellos, cō guſto nunca viſto con dulçura nunca penſada con el ſabor y ſuauidad de las afliciones, y aduerſidades, los trabajos, las fatigas, los oprobrios, las afrentas, las carceles, y las priſiones, los tormentos, y los dolores, las muertes enbrauecidas con muchas crueldades les ſeran dulces y ſabroſas, de ſuerte q̃ aſsi las apetezcan con guſto y goloſina dulce, y nunca ſe vean hartos de comer tales manjares, por el guſto que les da aquel otro deſuſado con que aſsi los tengo cebados. Con eſto pues ſufrio de nueuo los tormentos otra vez, mandò Daciano atormentarle de nueuo. Sus miniſtros començaron a arañarle con los garfios de hierro tantò con mayor crueldad, quanto tenian eſperiencia de lo poco que les auia aprouechado lo de antes acometiendole tambien en entretanto Daciano con nueuos partidos pidiendole que ya que no queria ſacrificar alomenos q̃ le dixeſſe donde eſtauan los libros ſagrados de la Igleſia para que ſe quemaſſen. Sintio el ſanto martyr la aſtucia con que eſto ſe le pedia, y diziendole que primero que tal vieſſe lo quemaria a el el fuego infernal. Con eſto mandò que començaſſen a dar tormentos de fuego a ſan Vicente, fue tendido y atado para eſto, en vn lecho de hierro que tenia muchas puntas agudas, con que ſe enclauaua el cuerpo, poniendole el fuego por debaxo poco a poco, porque deſta ſuerte el dolor fueſſe mas fiero. Tambien echauā grueſſos granos de ſal en el fuego para que, ſaltando punçaſſen doloroſamente al ſanto. Sin eſto le echaron por el cuerpo gotas de lardo derretido, y por multiplicar mas maneras de fuego le quemaron tambien con laminas de hierro ardiendo y con ſartenes encendidas: todos eſtos tormentos de fuego ya no ſe dauan en las carnes de ſan Vicente, ſino en los hueſſos, y en las entrañas que ſele parecian y matauan el fuego con los arroyos de ſangre que dellas ſalian: porque Daciano bramando como beſtia fiera, y manifeſtando la rabia de ſu coraçon con obras y palabras auia mandado caſtigar a ſus verdugos porque no hazian en el ſanto la crueldad como el la deſſeaua, amenazandolos con mayor pena ſi bien no ſatisfizieſſen ſu fiereza, mas poco vale la fuerça humana quando Dios ſe pone a la reſiſtencia, y no ſirue de mas el acrecentar mas vigor q̃ de hazerſe manifieſte mas claramente nueſtra flaqueza. Vencido eſtaua deſde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de alli adelante no era mas que añadir confuſion a ſu poco poder. Deſmayado pues y confuſo ya Daciano, mando boluer a lo mas horrible y profundo de la carcel a ſan Vicente, y porque no era aun agotada del todo la induſtria y la inuencion de ſu crueldad, alli le mandò dar otros tormentos de nueua manera. Aſsi deſnudo como eſtaua mandò lo puſieſſen en el cepo apartadas las piernas porque no pudieſſe eſtar aſſentado, y el eſtar acoſtado era ſobre caſcos agudos de tejas quebradas de que todo el ſuelo de aquel calaboço eſtaua entonces ſembrado. El meter al ſanto martyr aſsi en aquella profunda carcel, fue confeſſar Daciano el miedo que ya le tenia, y la confuſion que le cauſaua. Dize ſan Iſidoro: Buſca Daciano lo encubierto de la carcel, y lo mas ſecreto della donde pueda encerrar al ſanto, no tanto para acrecentarle mas la fatiga del tormento como para encubrir ſu confuſion, creyendo que eſcuſaua la cauſa de ſu confuſion, ſi eſcondieſſe la perſona de quien della era cauſa, y para que Daciano ſufrieſſe menos verguença ſi el pueblo no vieſſe a ſan Vicente, de la nueua pena dize cubraſe el ſuelo en el lugar donde el martyr ha de eſtar tendido de tejas deſmenuzadas aguzandolas cōtra ſu natural con el quebrarlas, porque ſuſtentando el cuerpo atormentado lo corten y lo punçen, y el con ſu peſo ayude a darſe mayores heridas, y a hincarſe mas adentro aquellas puntas. Ya era tiempo

con

con esto que començasse nuestro Señor a regalar a su santo, y sobre la alegria del padecer añadirle la manifestacion de quan de veras recebia en su seruicio lo padecido toda aquella escuridad de la carcel se hincho subitamente de gran lūbre del cielo, el cepo se abrio de suyo, el suelo y su mala empedradura començò a dar olor suauissimo, como si las piedras fueran rosas y flores: y aunque san Vicente en todo esto reconocia, y gozaua el consuelo celestial, muy singular toda via lo tuuo mayor con grāde multitud de angeles que baxaron a visitarle y sanarle todas sus llagas, y con cantos celestiales celebrar su insigne victoria.

S. Isidoro en su historia. Esto refiere san Isidoro por estas palabras: O como se engaña la crueldad en lo que piensa que acierta, porque tu magestad Dios mio lleuando adelante el acompañar a tu sieruo en la pelea metio nueua luz en las viejas tinieblas, y la carcel de su querido hizo palacio para su presencia. Restaurale cō regalos los miēbros descoyuntados, y la misma mano de Dios le cura y le pone la medecina, y le acrecienta la carne en las heridas, mas entera y mas sana que antes la tenia. Salio el resplandor desta celestial claridad por las junturas y resquicios de la puerta deste calaboço. Sintiose fuera el olor suaue, y oyose tambien la dulce melodia de los angeles. Espantado con todo esto vno de la guarda que auia quedado sobre el santo martyr: aunque quisiera luego yr hazer lo saber al Presidēte no osaua lleuarle tan mala nueua. Al fin fue con ella, y al oyrle Daciano todo fue temblar con el espanto, todo fue deshazerse con el dolor, y encenderse mas cō la rabia del. Esto prosigue assi san Isidoro con estas palabras: Las guardas se pusieron atonitos con el espanto de tan grande resplandor. El portero se estremecio con oyr los cantos celestiales, y medio muerto con el miedo va corriendo al Presidente para darle mas dolorosa herida con tal nueua que se la pudiera dar ningun golpe de espada: mas el portero en cosa tan estraña y tan solenne no podia callar lo que auia visto, no osa por otra parte dezir a su señor lo que queria (assi dize san Isidoro) y no perdio el portero sus buenas albricias de la gran nueua que lleuaua: porque aunque no se las dio el malo de Daciano, a quien la nueua era tan triste, dio selas Dios dignas de su infinita liberalidad, conuirtiendolo a si haziendole Christiano, como tambien lo cuenta el poeta Prudencio. *Aurelio Prudencio.*

El consejo que tomò despues desto el maldito Presidente, y la nueua manera que quiso auerse con el santo martyr, fue regalarle y tratarle con blandura, y delicadeza. Quitale al santo martyr la pena de la muerte porque ya la embidia de la gloria de la carcel, y la malicia mal uada, quiere tener suspenso el cumplimiento del martyrio, queriendo perdonar al martyr con dexar de perseguirlo, sino temiendo coronarlo si lo matasse. Mandolo sacar de aquel cruel rincon, hecho ya aposento del cielo, y el santo bendito sale de alli mas hermoso q̄ nunca estuuo, y con mayores fuerças y esfuerço, si fuesse menester pelear de nueuo, mas Daciano que acabò ya de entender del todo su desseo del martyr en hazer ofrēda a Dios de su vida, determinò de quitarle esta ocasiō, de merecer en el cielo, y de ser por ello dignamēte alabadò de los hōbres. Mādole echar despues de tan crueles tormentos en vna cama blanda, y tratarlo alli con mucho regalo, y con tener el cruel tyrano increyble desseo de ver al santo muerto, por lo mucho que le aborrecia, y por el exemplo que en el tenia mas toda via conseruar la vida, y ganar con el falsa fama de misericordioso: porque acabando la vida, fuera de los tormentos pareciesse que se murio, y no que le mataron, como si no fuera cierto que matauā los tormentos a aquel en quien tan manifiestamente se agotaron. Hasta aqui se ha tratado de los grandes tormētos que el glorioso san Vicente ha padecio, de aqui adelāte se vera su gloriosa muerte.

CAPITVLO. 11. De la muerte y enterramiento del santo martyr.



QVando esto se publicò por la ciudad todos los Christianos (dize Prudencio) se juntaron a reuerenciar al santo martyr ayudando al regalo que se le procuraua. Vnos le adereçauan la cama, otros le limpiauan la sangre, otros le besauan las señales de las heridas, y otros empapauã pañizuelos en su sangre para guardarla por reliquias, mas no huuo bien acauabo san Vicente, de acostarse en la cama quando se le acabò la vida, a los veynte y dos de Enero año de trezientos poco mas o menos, teniendo el Imperio Daciano. Gracias infinitas sean dadas a Iesu Christo, que el alma que el hizo digna de su compañia auiendo sufrido con tanto esfuerço los tormentos del tyrano, quiso que aora no durasse para darle algun contento, y auiendole sufrido en su furiosa crueldad, no le esperasse aora en la fingida clemencia. Lo que sucedio despues de la feliz muerte de san Vicente en su glorioso cuerpo, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podran mejor contar que con las mismas palabras que san Isidoro los escriue diziendo desta manera: Fue recebido san Vicente en el cielo quando boluia a su Señor, para que estando el ya descansando en la gloria de alla, su cuerpo solo vencieße aca a Daciano, no auiendole el podido vencer en el cuerpo. Auiendo pues el entendido la muerte del santo començò a esperar de alcançar vengança en el cuerpo muerto, que viuo le auiã lleuado, con gran dolor suyo la victoria. Mandò que echassen el santo cuerpo en la ribera del mar para que aues y bestias fieras lo comiessen. Queria con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejança el traya en su fiera voluntad. Lo que resultò fue que no tocando al santo cuerpo las bestias, quedasse el por peor que ellas, y con

Año y dia del martyrio.

S. Isidoro en su historia.

nueuos meritos de mayores milagros, se mudasse la costumbre en los animales quedandoseles su naturaleza. Embio Dios vn cuerbo que generalmente es enemigo de cuerpos muertos, y que los persigue, porque se mantiene dellos: mas aora para que la gloria de Dios creciesse la merced que al santo martyr se le hazia, fue embiada està aue, para que con mas hambre que la afligiesse, guardasse siempre el cuerpo que tenia presente. Y porque se entendiesse como lo hazia, porque asi le era mandado, no solamente no tocaua el cuerbo al bendito cuerpo, sino que estorbaua tambien a que nadie lo tocasse. Alcançaua san Vicente el no ser comido su cuerpo por medio de la misma aue: porquien Elias recibio la comida, y veniendo vn lobo al olor del cuerpo santo para cebar se en el el cuerbo con el pico, y con las vñas, y con cegarle batiendole las alas sobre los ojos, lo detuuo y hizo huyr de alli, y si con esto le pusiera el mismo sentimiento que tenia, asi le hizo boluer con mayor hambre que la truxo, y con vna manera de arrepentimiento de lo que auia cometido, mostraua que no auia hecho desacato al santo cuerpo, sino que venia a acrecentar la grandeza del milagro. O desuergonçado furor! o loco desatinado! el cuerbo obedece, el lobo haze reuerencia, y Daciano se enciende en rabia, no busca ya para encubrir la gloria del martyr, y el encerramiento y secreto de paredes, sino el profundo del mar, este piensa que le sera mas fiel y seguro que la carcel, para enterrar en perpetuo oluido, la fama del glorioso martyr san Vicente cõ su cuerpo, como si a Dios le impidiessen los elementos en sus marauillas. Asi dize el Doctor san Isidoro, que por mandado de Daciano vn marinero llamado Enmorfio tomò el santo cuerpo y lo cosio en vn seron con atarle vna gran piedra lo lleuò en vn batel por la mar tan lexos de tierra que se perdio de vista, y alli lo dexò caer en aquella mayor [illegible]dura

3. Reg. 17.

que

que auia buſcado por tal. O poderoſa virtud de Dios! dize el poeta Prudencio que hizo ſer maciça, y firme la blandura del agua, quando nueſtro Redemptor del mundo quiſo andar por ella, y mandò tambien al mar Bermejo que ſe apartaſſe, haziendoſe por ambas partes muro, dexaſſe camino ſeco y ſegurò para los hijos de Iſrael. Eſta miſma virtud, y poderio manda aora que el mar ſiruieſſe al ſanto martyr, auiendoſe ſubido el bendito cuerpo a lo alto del agua como ſi fuera eſpuma, y la gran piedra que le auia de hundir fuera corcho començò a venir ala ribera con tanta priſſa, que aunque el marinero Enmorphio viendo lo que paſſaua ſe apreſſurò con ſu batel todo lo que pudo. Llegò primero a tierra el ſanto cuerpo que el aſsi cogido y apeſgado como el lo auia ſumido. Alli en la playa lo enterraron los Chriſtianos entonces en el arena, como pudierõ por ſolo encubrirlo y guardarlo, quedando ya ſan Vicente en el cielo con aquella ſingular gloria, y nunca a otro concedida entre los martyres de alcançar juntamente dos victorias, vencio al tyrano con ſu muerte, y venciole agora de nueuo deſpues de muerto, Con el alma ganò la gran corona en la vida, y con ſolo el cuerpo muerto renouo, y acrecẽto la victoria en la muerte. Deſpues quando acabada la perſecucion tuuo paz la Chriſtiandad le labraron los fieles al ſanto vna Igleſia en Valencia donde debaxo de ſu altar principal puſieron con veneracion ſu ſanto cuerpo, y parece que eſta fueſſe la que aora tienen en aquella ciudad, y eſta en el miſmo lugar de la carcel donde eſtuuo el ſanto martyr, y tantos milagros ſe moſtraron. Por aquel miſmo autor ſe refiere, como en ſu miſmo tiempo ya yuan a reuerenciar aquel ſanto calaboço, y ſe poſtrauan en el ſuelo a beſarlo con deuocion, y no pudieron hazerlo ſi no es auiendo ſe ya hecho al juſto fin, con que de carcel fueſſe Igleſia eſte ſanto fue ſiempre tenido en ſuma veneracion, aſsi en Eſpaña como fuera della, en otras Prouincias y Reynos.

Matth. 14

Exo. 14.

CAPITVLO. 12. De las tranſlaciones del ſanto cuerpo.

DEſpues que los Moros ſe apoderaron de Eſpaña, quitandoſela a los Godos, entre los otros Reyes que tuuieron en Cordoua que auian pueſto las ſillas de ſu Corte fue vno Abderramen que començò a reynar antes de los años de nueſtro Redemptor de ſetecientos y ochenta. Eſte fue vno de los grandes perſeguidores de los Chriſtianos. Eſte cerco los Chriſtianos en guiſa que nunca en Eſpaña huuo villa, ni caſtillo que ſele defendieſſe, ſino aquellos que huyendo ſe acogieron a las Aſturias. Eſte tomaua todos los cuerpos de los ſantos que hallaua, y los quemaua todos, y quãdo eſto veyan los Chriſtianos cada vno como podia huya a las ſierras, y montañas, en particular a las Aſturias, y todas las mas coſas que en Eſpaña auia honradas y de veneracion, lleuaron los Chriſtianos a las ſierras y mõtañas para guardarlas. Quando eſte Rey entro en Valencia tenian los Chriſtianos que alli eſtauan el cuerpo de ſan Vicente martyr y quando ellos vieron al Rey Abderramen tuuieron miedo que quemaria el cuerpo deſte ſanto, como a los demas, y aſsi huyeron con el a vnas montañas de Lisbóa por la mar y alli puſieron el ſanto cuerpo, haziendole vna pequeña hermita, y ellos por guarda del. Tambien hizieron alli cerca vnas caſitas, y deſpues el año de nueſtro Redemptor de mil y ciento y treynta y nueue el primer Rey de Portugal Don Alonſo Enriquez vencio al Rey Hiſmar de allẽ dẽ con otros quatro Reyes que le acompañauan, matandole infinita gente, y ganandole con eſta victoria caſi toda la tierra del Algarue, y las armas de las Quinas que los Reyes de Portugal tienẽ por eſta victoria de los cinco Reyes *Armas de Portugal.*

las

las tomaron. Entre los otros captiuos que aſsi tomaron en eſta batalla fueron algunos Chriſtianos que los Moros de allende tenian alla por eſclauos el Rey los hizo traer delante de ſi y entendio dellos como eran Chriſtianos Maçarabes naturales de la ciudad de Valencia. Proſiguiendo adelante la platica, en la cauſa de ſu captiuerio: dixeron como ſus antepaſſados ſe auian ſalido huyendo de la ciudad de Valencia en tiempo que temian ſeria quemado el cuerpo del ſanto martyr ſan Vicente como a la ſazon tambien otros muchos cuerpos ſantos en Eſpaña eran quemados por los Moros, y por eſto tomaron aquellos Moçarabes aquel ſanto cuerpo, y ſe fueron huyendo con el por la mar haſta llegar a la gran pũta de tierra que en el Algarbe entra por el agua adentro, y le llamaron los antiguos el Promontorio ſacro. Alli aſſentaron y edificando vna pequeña hermita donde ſepultaron el ſanto cuerpo bien eſcondido, hizieron tambien algunas choças al rededor en que viuieſſen, manteniendo ſe de la peſqueria que vſauan. Y perſeuerando en guardar ſu precioſo teſoro, paſſaron alli muchos años, haſta q̃ Alboacẽ vn Moro principal de allende ſaliendo a caça por aquella parte, y hallando aquellos Chriſtianos ſuceſſores de los q̃ alli auiã venido en compañian del cuerpo ſanto de Valencia, mató los hombres dellos, y los niños ſe los lleuó captiuos, y eran eſtos que ſiendo ya viejos le contauan todo eſto al Rey Don Alonſo. El oyendo eſto encendido en gran deuocion del ſanto martyr, y en deſſeo de auer ſu ſanto cuerpo les preguntó ſi ſe podriã acordar de aquel lugar que aſsi ſeñalauan, y de donde dezian que fueron lleuados captiuos ſiendo pequeños, ellos reſpondieron que ſi a caſo duraſſe alguna ſeñal de la hermita, y de las caſillas que muy bien atinarian al lugar, y que tambien les podrian dar ſeñales de los cueruos de aquella parte ſi acomſtumbrauan toda via a aſſentarſe ſobre aquel lugar donde el ſanto cuerpo eſtaua como ſoliañ hazerlo ſobre la hermita luego que fue edifida. Eſto de los cuerbos de acudir a la hermita afirmauan los Chriſtianos captiuos auer ſido tan notable que notandola los Moros ſin ſaber la cauſa començaron a llamar aquella parte de la punta; el monte de los cuerbos, que era el nombre que a la ſazon tambien tenia. El Rey que ſe gozaua mucho en en oyr eſto por ſatisfacion de ſu ſanto deſſeo dio treze dias de treguas a los Moros, y con ellos fue el miſmo Rey en perſona en buſca del ſanto cuerpo, guiandolo los Chriſtianos Moçarabes, mas la montaña auia crecido tanto por todo aquello, y todo eſtaua tan ſin ſeñal ni raſtro de lo paſſado que no atinando nada las guias ſe huuo de boluer por entõces ſin lo que deſſeaua. Pocos años deſpues, que fue el de mil y ciento y quarenta y ſiete de nueſtro Redemptor tomó el Rey a los Moros la cindad de Liſboa, y como traya en ſu coraçon la memoria y deuocion de ſan Vicente, luego mandó edificar vn monaſterio de ſu nõbre y aduocacion en el miſmo lugar dõde tuuo ſu real en el cerco, y es el que haſta aora alli dura: mas todo eſto no ſatisfazia enteramente a la deuocion del Rey con el ſanto, que ſolo ſe podia contentar con tener ſu bendito cuerpo, con eſto veynte y ſeys años deſpues, el de mil y ciento y ſetenta y tres de nueſtro Redemptor pidiendole el Rey Moro de Seuilla treguas ſe las concedio por cinco años, para buſcar en eſte tiempo ſeguramente y ſin impedimento el ſanto cuerpo en aquel promontorio. Embio alla por la mar en vn nauio algunos de los ſuyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Moçarabes, para que todos juntos muy de eſpacio buſcaſſen eſte celeſtial cuerpo y teſoro. Fue ſeruido nueſtro Señor deſcubrirlo, parte por las ſeñales de las caſillas antiguas, y parte por los cuerbos, que nunca dexaron de dar ſu mueſtra (a ſu modo) del lugar de la hermita, y cabãdo alli

Inuenciõ del ſanto cuerpo.

alli muy hundo hallaron vna caxa de madera, y dentro el santo cuerpo, y aunque estauan bien certificados del por auerlo hallado en el altar encima de dõde estaua, toda via quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia porque auiendo tomado vno de los presentes vn huesso pequeño del santo, y escondidolo en su seno cayo luego en el suelo ciego y atonito como muerto, y no boluio en si hasta que auia manifestado lo que auia hecho. *Translaciõ del santo cuerpo a Lisboa.* Truxeron el sagrado cuerpo en aquel nauio viniendo siempre dos cuerbos vno en la proa, y otro en la popa, como que no querian dexar de acompañar a su santo patron. Llegados a Lisboa pusieron su santa carga en la Iglesia de las santas Virgines martyres Iusta y Rufina, y assi hasta aora la puerta de la ciudad que esta alli cerca se llama de san Vicente. Esto se hizo de noche en secreto, y otro dia fue tanto el concurso de la gente, y tanta la diuersidad de pareceres en que templo se auia de poner el cuerpo del santo martyr, que faltó poco de tomar todos las armas y venir a las manos: y auiendose sossegado persuadieron que era justo dar parte dello al Rey, que estaua ausente. Entretanto el Dean de la Iglesia mayor tuuo sus medios como fuesse lleuado alla el santo cuerpo; El Rey holgò dello: aunque auia tenido voluntad da ponerno en el monasterio que auia hecho en su nombre, mas tambien alli se pusieron despues parte de las santas reliquias: Esta translacion celebra la Iglesia de Lisboa; y esto dicho se lee en sus Lecciones de los Maytines, lo qual de grande autoridad a que oy dia esta alli: Haze tambien mucha fuerça los nombres que en aquel Promontorio sacro assi se mudaron, el fue siempre muy nombrado, y celebrado, y trocar despues su nombre tan antiguo, tan vsado, y sabido con este otro de monte, o cabeça de los cuerbos, y de cabo de san Vicente, como desde entonces hasta aora se nombra, no pudo ser sin grande y cierta ocasion. Tambien el milagro de venir se los cuerbos en el nauio fue tan manifiesto, y solenne que dio ocasion al Rey Don Alonso para dexar memoria perpetua del bien testificada en publica forma: porque le dio a la ciudad de Lisboa por armas vn nauio que tiene junto al mastil la ymagen de san Vicente, y en popa, y proa los dos cuerbos que le acompañauan. *Armas de Lisboa.* Esto es lo que se halla breuemente deste glorioso santo, y es cosa de grande estima la autoridad con que la Iglesia Romana celebra su fiesta. A san Laurencio se la haze por auer padecido alla, y a san Vicente se la haze con auer padecido aca, por solo la fama de su singular martyrio, haziendole insigne fiesta, rezando del solennemente, sin hazer esta honra a ninguno de los martyres de España: aunque son muchos y muy grandes, y a pocos de los que fuera de Roma, y de Italia viuieron y murieron, y no ay duda sino que se mouio la Iglesia Romana a celebrar assi con singular cuydado la memoria deste santo por auer sido muy señalado en padecer muchos, y muy grandes y feroces tormẽtos, en mostrar mas constancia y alegria en padecerlos y en confundir con ellos al juez. Su vida deste glorioso santo la escriuen muchos autores muy graues, particularmente san Isidoro, el poeta Prudencio, Laurencio Surio tomo segundo, Iacobo de Voragines, san Antonino, y otros muchos santorales, assi antiguos como modernos, los quales tratan a la larga su historia, y en la historia de Lisboa ay particular memoria deste santo, y en la del Rey Don Alonso, primero deste nombre, que hallò su cuerpo, y esta mas acabada è inmortal en el libro de los justos, en el qual plegue a su infinita bondad estemos todos escritos para que gozemos de la bienauẽturança. Amen.

CAPITVLO. 13. De los innumerables martyres de Zaragoça, y otros de Agreda.

3. de Nouiẽbre.

Lucio Marineo li. 5 Surio to. 6 Equilino li. 10. c. 17. Aurelio Prudẽcio. Hymno. 4 peristephani.

DEspues de auer muerto en Barcelona Daciano a S. Seuero y sus compañeros, y a santa Eulalia, y Cucufate, y en Girona S. Felix, como arriba queda dicho, baxò a Çaragoça adõde executò mucho su crueldad, porque alli matò a santa Engracia con diez y ocho compañeros (de los quales diremos abaxo) y viendo Daciano la mucha constancia desta santa, y de otros que mataua, y lo poco que aprouechaua en castigarlos cada vno por si, determinò con una inuencion diabolica matar los a todos juntos chicos y grandes. Para esto le inuentò el demonio vna astucia digna de su maldito ingenio, y fue que mandò pregonar que todos los que fuessen Christianos saliessen de la ciudad y se fuessen libremente con sus haziendas a viuir en otros lugares menores, señalando les dia cierto en que auian de salir todos juntos. Quando assi salieron mandò cerrar las puertas de la ciudad, porque no huuiesse recurso de boluerse a esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano mucha gente de armas a las puertas de la ciudad que de subito dieron sobre los Christianos, y mataron tanto numero dellos, grandes, y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener cuento les llamaron innumerables, y otros dizen que fueron diez y siete mil. Mas no contento Daciano con tan abominable crueldad, mãdò jũtar los cuerpos muertos de todos los Christianos y quemarlos cõ otros malhechores porque los Christianos no pudiessen reuerenciar sus reliquias. Sucedio vn milagro del cielo, y fue que las cenizas de los santos martyres apartadas de los malhechores por ministerio diuino se juntaron y quedaron hechas vnas pellas blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos alabando a Dios marauilloso en sus santos. Estas cenizas estan en la Iglesia de santa Engracia que aora es illustre conuẽto de la orden de san Geronymo, y se llama la Iglesia de las santas Massas. Esto es a imitacion de trezientos martyres q̃ fueron martyrizados en Africa con san Cypriano Obispo que auiendo los hechado en vn hoyo de cal viua, y enterrado los en ella, alli se quemaron, y a sus cenizas y huessos que quedaron llamaron despues la massa blanca, como el poeta Prudencio lo refiere, y de alli se tomò en Çaragoça el nombre de las sanctas massas, para las reliquias destos santos. Desta Iglesia de las santas massas ay mencion en los años de nuestro Redemptor de mil y cinquenta, o por alli, que es aun mucho antes que Çaragoça fuesse ganada de los Moros, como parece en los Añales de Aragon de Gerónymo Zurita, y se confirma por esto lo que la misma historia dize, que nunca esta Iglesia dexò de ser de Christianos, y aun afirma san Isidoro en sus Ethimologias que esta ciudad, aunque por su sitio fertil, y muy deleytoso, era grande y famosa, mas mucho mas lo era por estar en ella la sepultura de tantos martyres. Parece cierto se entiende esto de los innumerables martyres, como de los demas.

Añales de Aragõ de Geronymo Zurita li. 1. c. 18. y. 41. y. li. 15. c. 1. S. Isidoro Ethimol. li. 15. c. 1.

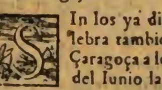
Martyres de Agreda.

¶ En Agreda villa principal en las fronteras de Aragon y Nauarra, tienen en grandissima veneracion vn campo cerrado, y vna Iglesia en el por memoria y tradicion que se ha conseruado en los naturales de la tierra, de que alli fueron martyrizados y sepultados muchos Christianos que viniendo huyendo de Çaragoça y sus comarcas, desta crueldad y fiereza de Daciano, fueron seguidos y degollados alli. Padecieron estos santos martyres, segun mi cuenta, año de trezientos y cinco, vno mas o menos. Celebra la fiesta destos innumerables martyres aquella Iglesia de Caragoça a los tres dias del mes de Nouiembre, que es el dia en que padecieron. El Papa Adriano sexto auiendo sido electo

electo estando aca en España en la ciudad de Victoria, de donde yo soy natural, quando passò por Çaragoça yendo a Roma visitò las santas reliquias de todos estos martyres y otras de aquella ciudad, y señaladamẽte a san Lamberto de quien luego diremos.

CAPITVLO. 14. De san Lamberto labrador martyr tambien de Zaragoça.

19. de Iunio. *Lucio Marineo li. 5.*



Sin los ya dichos santos celebra tambien la Iglesia de Çaragoça a los diez y nueue del Iunio la fiesta de otro santo suyo llamado Lãberto labrador. Este santo era esclauo de vn hombre rico, el qual lo tenia en vna heredad suya para que la labrasse. Y estando alli Daciano mandò por publico pregon, que todos los que tuuiessen esclauos Christianos los manifestassen, para hazer les o negar la fè, o martyrizarlos hasta la muerte. Su amo de san Lamberto fue a su heredad, y dando noticia deste mandato a san Lamberto su criado, le persuadio negasse a Iesu Christo. El santo le respondio con gran firmeza que primero le matarian que el tal negasse y tal del alcançassen. Enojado su Señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliria lo que assi protestaua, y que assi como assi se auia de perder su esclauo le cortò alli luego la cabeça. El santo cuerpo tomo luego su misma cabeça en las manos (como se lee de san Dionysio Areopagita) y se fue hasta la ciudad adonde estauan los innumerables martyres, y llegando a ellos dixo aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y nueue, que dize:
Psal. 149. *Exultabunt sancti in gloria*, y los de mas respondierõ: *Letabuntur in cubilibus suis*, y assi se dexo caer entre ellos. Los bueyes con que actualmente estaua arando le acompañaron guiandole hasta donde estauan los de mas cuerpos santos. Esto se halla escrito deste santo glorioso en las Lecciones que aquella Iglesia de Çaragoça reza del en su dia. El Papa (como se dixo poco ha) Adriano sexto passando por Çaragoça, quando boluia a Roma, pidio señaladamente le diessen alguna reliquia deste santo, y assi se le embio despues a Roma, vna mexilla ricamente odornada como los que escriuen deste santo y su vida lo cuentan.

CAPITVLO. 15. De los santos martyres de Alcala Iusto y Pastor.



Los santos niños Iusto y Pastor fueron hermanos y naturales de Alcala de Henares, que antiguamente se llamaua Complutum. Eran hijos de padres Christianos, como en las Lecciones casi de todos los Breuiarios que destos santos rezan se dize, y puede se bien creer, que fuessen sus padres gente principal pues emplearon sus hijos desde muy pequeña edad en aprender letras. (no fueron hijos de san Marcelo el de Leon, como algunos dizen.) En el breue que nuestro muy santo padre Pio quinto dio a su vltima translacion a Alcala, dize que era el vno de edad de nueue años, y el otro de siete, y quando esto se dixo en el breue se ha de tener por muy cierto que se tuuo muy buena noticia dello por algun buen original don de se sacò. San Pastor era el mayor que tenia nueue años, y san Iusto el menor, que tenia siete, tambien se vè esto porque auiendose conseruado la distincion en los santos cuerpos, se vè notablemente ser algo mayores los huessecitos de san Pastor, aunque primero se nombra san Iusto con ser menor, y es por esto porque san Iusto fue degollado primero; dizen tambien (y esto tiene mas fuerça de probabilidad) que como san Iusto començò primero a hablar y a amonestar a su hermano san Pastor, quando los lleuauan al martyrio, assi quedò en nuestra costumbre nombrar a san Iusto el primero. Siendo pues

6. de Agosto. *Surio to. 7. Equilino. li. 7. c. 32. S. Eulogio li. 1.*

Breue de Pio V.

los dos ſantos niños Iuſto y Paſtor de tierna edad como ſe ha viſto y que començauan ya en Alcala a aprender las primeras letras, continuando la eſcuela publica donde ſelas enſeñauan. Llego luego a la villa el cruel Daciano, mandando luego buſcar todos los Chriſtianos para que no negando la fè fueſſen martyrizados haſta la muerte. Los dos niños hermanos Iuſto y Paſtor que entendieron eſto arrojando las tablillas del A,b,c, en las quales eſtan las primeras letras que a los niños enſeñan por ſaber mejor a Ieſu Chriſto, y eſtudiar, ymitandole como verdaderos dicipulos ſuyos, dexando la eſcuela ſe fueron ellos miſmos a preſentar delante Daciano, diziendole que ellos eran Chriſtianos, y que ſe querian ofrecer al martyrio de muy buena gana, y que por eſſo venian a el ſin ſer llamados, de otro que del Eſpiritu ſanto, y moririan en la fè de Ieſu Chriſto. Oyendo eſto Daciano pareciole coſa de mucha conſideracion como aquel que en la muerte de tantos martyres (como de ſan Felix ſan Cucuſate, y ſan Engracia con ſus diez y ocho compañeros, y los de mas innumerables martyres de Çaragoça, y ſan Vicente) auia bien aprendido quanto mas podia ſu conſtancia dellos para animar a otros que ſus tormentos del para eſpantar los. Pues ſi agora dos niños con ſu alegria en el padecer pudieſſen dar exemplo por muy animados tenia ya los Chriſtianos para que le venciessen con ſu perſeuerancia y ſufrimiento, y aſsi temiendo eſte exemplo de animo para los Chriſtianos, y la memoria en ſi miſmos, y los niños pareciessen animoſos ante el y moſtraſſen en publico ſu conſtancia pudiendo ellos mas ſufrir que el atormentar; ſin verlos ni eſcucharlos caſi como en ſecreto los mandò duramente açotar. Porque como a niños los mandaua y penſaua amedrentar con ſolo eſte caſtigo que es el ordinario ya vſado en los de aquella edad, y por eſto es el que ellos mas temẽ. Lleuãdoles a eſte tormẽtos los dos hermanos ſe yuan animando, y esforçando el vno al otro ſan Iuſto dezia a ſu hermano: No temas hermano Paſtor la muerte deſte cuerpo que ſe nos apareja no te eſpanten los tormentos dudando que por la ternura de tu cuerpo no podras ſufrirlos, no temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta mira que Dios es el que nos haze la merced, de que podamos morir por el, y no es razon que ſe ponga en duda de que nos darà todo el esfuerço neceſſario para alcançar el bien que es ſeruido hazernos. El nos dara tal fortaleza que ſin deſmayar nueſtra niñez llegue a perficionarſe en el cielo con la edad eterna; que los martyres, y los angeles alla tienen. San Paſtor le reſpondio: O hermano mio Iuſto, quan bien cumples con la juſticia que tienes en tu nombre comunicandola comigo, en tal amoneſtacion hablas como juſto queriendo que yo lo ſea, muy ligera coſa me ſera morir contigo, por ganar a Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor en tu compañia, no temerè ver quitar la vida a eſte mi tierno cuerpeçito viendo con quanta alegria y contento has de ofrecer a Dios el tuyo y teniendo por cierto que tengo de gozar en el cielo en ver a Ieſu Chriſto en ſu cuerpo humano en que recibio la muerte por ſaluarme, no dudarè verter mi ſangre por verle en ſu gloria con aquella que el por mi derramò. Puſo tanta admiracion en aquellos berdugos de Daciano eſta tan grande conſtancia con que los niños aſsi ſe fortalecian, que ſe lo fueron luego a dezir para que proueyeſſe ſobre ello. El amedrentado mando que ſin mas detenimiento los degollaſſen fuera del lugar muy lexos del, como que buſcaſſe todo el ſecreto poſsible, y encubierta de los otros Chriſtianos, a quien podia mouer el exemplo. Sacaronlos al campo que llamauan entonces loable, y alli les cortaron las cabeças los verdugos, y para eſta cruel carniceria

Animauan ſe los ſantos niños al martyrio.

ceria puſierõ los ſantos niños ſobre vna muy grande piedra de largor de vna bara, y ancha mas dẽ media, y es muy llana, en la qual quedaron grandes ſeñales hundidas donde eſtendieron o puſierõ ſus cabeças, que nadie podia creer que ſe hizieron con manos de hombres, quiſo Dios moſtrar para gloria de ſus martyres quan mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos berdugos que no las piedras pues ellas ſe ablandauan y enternecian quando ſus animos eſtauan endurecidos con mayor fiereza para executar la abominable crueldad. Eſto ſe vè claramente con los ojos en la miſma piedra que eſta en la Igleſia de ſan Iuſto en Alcala. Fueron pues martyrizados eſtos ſantos a los ſeys dias de Agoſto, año de trezientos y ſiete, y eſte dia celebra la Igleſia de Alcala ſu fieſta, aunque es el miſmo dia la fieſta de la Transfiguracion, por ſer patrones de la Igleſia y villa, conforme la ordenacion y Breuiario de la Igleſia Romana por Pio quinto de glorioſa memoria, la Igleſia de Toledo, la de Hueſca y otras de Eſpaña celebra ſu fieſta otro dia adelante con ſolennidad.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 16. *Del enterramiento deſtos ſantos martyres, y ſu inuencion.*

LVego que los ſantos martyres fueron degollados, Daciano ſe partio arrebatadamente de Alcala, y por euitar la indignacion comun, que joſtamẽte ſe podia tener contra el, por la enorme crueldad que con los niños auia vſado, o poco apartarſe de llegar dõde valia por ſu fuerça que los niños la menoſpreciauan, con eſta ſubita partida de Daciano tuuieron lugar los Chriſtianos de recoger los ſantos cuerpos, y ſus cabeças, y enterraronlos con toda la ſolennidad y reuerencia poſsible. Dieron les ſepulturas en el miſmo lugar donde fueron degollados, porque no auia otro mas digno para ſu repoſo que aquel donde alcançaron tan gran triumpho, y donde los angeles lo celebraron en compañia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Ni ſe podia hallar otro mejor balſamo para vngir los que ſu ſagrada ſangre freſca, que acabauan de verter. Para mayor gloria de los ſantos glorioſos los Chriſtianos edificaron ſobre ſu ſepultura vna capilla para honrar ſu memoria, y concurrir alli a hazer oraciõ, y pedir a Dios ayuda y miſericordia en ſus tribulaciones por interceſsion deſtos ſus glorioſos martyres. Eſtaua entonces eſte lugar en otro ſitio del que aora tiene, y aſsi la ſanta capilla que aora reuerenciamos venia a eſtar fuera de ſus muros, y llamauan con mucha razon aquello de por alli cerca, el campo loable: porque todo lo de azia aquella parte lo es como oy dia vemos ſin comparacion mas fertil que el reſtante de todos eſtos rededores del pueblo. Y aunque entonces por eſto aquel campo mereciesſe eſte nombre con mucha mas razon lo merece aora quando no a ya regado con la lluuia del cielo reſponde con grande fertilidad de mieſſes, ſino empapado con la ſangre ſagrada deſtos dos ſantos niños, produze para los Chriſtianos que alli ſembran deuotamente ſus deſſeos, y plegarias frutos de fauor y ayuda celeſtial en la tierra y de gloria ſin fin en el cielo. Eſte precioſo y lugar benditiſsimo eſtima y enſalça el glorioſo ſan Iſidoro en el Hymno que compuſo deſtos martyres ſantiſsimos, diziendo aſsi: O lugar bienauenturado adonde ſe encerrò aquella ſagrada ſangre de los dos niños: porque como en relicarios ſe guardaſſe para ſalud y ſaluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros ſe juntan en la ſalud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en eſte lugar la diuina virtud de lo alto vencia al furor y tempeſtad del demonio, cura las llagas, ſanan los miembros liſiados, templa y mitiga los dolores, oye y aco

Enterramiento de los ſantos.

S. Iſidoro en el martyr o deſtos ſantos.

se los desseos y plegarias de todos y leuanta de sus culpas a los quedan malas caydas con ellas. Esto dize san Isidoro por donde podremos ver si con razon es aquel lugar digno de alabança precioso, diuino, inestimable, y merecedor, de que lo alabemos, como vn verdadero sagrario donde quiso Dios poner señaladamente a guardar este bendito tesoro, por esto parece que hizo bien con deuocion la estima deste lugar el que puso este letrero.

Aqui es aquel lugar que consagraron
Los niños dos con sangre martyr pura
Y la grande riqueza le dexaron
De su gloriosa muerte y sepultura,
Y a costa de su vida nos ganaron
La grande y dichosissima ventura
Que a boca llena pueden ser llamados
Cō Dios nuestros patrones y abogados.
Aqui con viua fè, y amor ardiente
Fundò en gran firmeza y esperança
Alcala de Henares su presente
A Dios en su oracion su confiança.
Pida y nunca cesse y acreciente
En pedir lo mas alto que se alcança
Que bien seguras van sus peticiones
Con tal fauor de tales dos patrones.

Hymno de s. Isidoro. Y san Isidoro haze el Hymno destos santos para su fiesta en esta manera.

O locum verè beatum
Quo cruor reconditur
Sanctus ille parbulorum
Ad salutem plebium.
Quò ve vltra sanitatem
Sina ægris confluunt.

Nempe hic diuina virtus
Vincit iras demonum
Cultra huicus membra sanat
Et dolores temperat
Vota cunctorum receptat
Et ruentes sublebat.

O lugar verdaderamente bienauenturado (dize el santo Doctor) adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque cómo en relicario se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se junta en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud vence al furor de los demonios, cura las llagas, sana los miembros lisiados, mitiga los dolores, oye y acoge los desseos y plegarias de todos. Pues sin esta tan grande de la muerte y sepultura destos santos tiene este lugar de la capilla otra excelencia que Iesu Christo nuestro Señor acompañado de muchos angeles estuuo en ella visiblemente, no solo para los Christianos sino aun para los Gentiles: porque acabados de degollar, ya que ellos auian ydo a el como le pedia en el Euangelio que fuessen. El vino a ellos para honrar sus obsequias, y lleuar consigo sus animas, y si esto huuieran visto solos los Christianos que se hallaron presentes pudieramos creer q̃ la deuocion se los representaua, y q̃ por amar mucho a sus santos les passaua por la imaginacion todo aquello y que sin auerlo visto en realidad de verdad con el desseo se persuadian que lo vieron, y aunque la deuocion y religiosa piedad de los Christianos auia assi honrado segun se ha dicho la sepultura de los santos martyres Iusto y Pastor cō esta Iglesia que alli le hizierō, mas como duro la persecucion mas años, y despues huuo otras, el santo lugar y su Iglesia vino a ser destruydo, tambien las muchas guerras que sucedieron en España, entrando diuersas gentes estrañas en ella, y las mas dellas Gentiles con las destruyciones, y grandes mudanças de señorios fueron causa que la memoria de su sagrado lugar casi se perdiesse del todo, sin que nadie supiesse de cierto, y con particularidad donde estos santos niños estuuiessen sepultados, y aun los mismos Christianos cō deuoto acatamiēto podian en tales tiempos borrar la memoria

Perdiose la memoria destos santos.

moria destos santos, y encubrir quanto pudiessen su sepultura temiẽdo q̃ aq̃llas gẽtes infieles profanariã el santo lugar, y tratarian con oprobrios las reliquia, o fieramẽte las consumiriã, y assi estuuierõ algunos años hasta el año de quatrocientos poco mas o menos. En este tiẽpo segũ escriue san Illefonso huuo vn Arçobispo de Toledo llamado Asturio noño Arçobispo de Toledo sucessor de Audencio, fue hombre de mucha santidad por la qual fue digno que obrasse Dios por el vn milagro que fue de gran merced y regalo suyo, pues por diuina reuelaciõ merecio hallar los cuerpos de los martyres gloriosos Iusto y Pastor en la tierra como prendas de que se auia de ver junto con ellos en el cielo. Con esta reuelacion vino desde Toledo a Alcala a buscar estos santos cuerpos que estauan tan enterrados en el oluido de los hombres como en lo profundo de la tierra. Hallò los al fin con gran gloria de Dios y espiritual regozijo de los hombres, y hallose tan rico con auerlos hallado, que no quiso mas boluer a Toledo, ni apartarse vn punto dellos, y siruiendolos sin jamas cessar acabò la vida en su seruicio. Assi cuenta el bienauenturado san Illefonso la inuencion destos santos martyres, y dize mas que quedò Asturio por primer Obispo de Alcala, pues como queda dicho los santos martyres fueron enterrados en el mismo lugar de su martyrio, el Obispo para esto no tenia causa porque mudarlos, y tenia las arriba dichas para dexarlos en el mismo lugar veese cierto como este es el mismo de su muerte, donde esta aora su sepulcro, y assi lo ha conseruado la memoria, y platica comun de todos. Tiene se por cierto q̃ este Arçobispo Asturio fue el que hizo el arca de jaspe, que oy dia esta en el altar de la santa capilla, y puso en ella los santos cuerpos. Es de muy rico jaspe todo de vna pieça de doze pies de largo y quatro de ancho, y tres de alto, y cabado en hondo dos pies. Tambien se cree

S. Illefon. en el lib. de los claros varones.

Inuenciõ de los santos cuerpos.

que leuantò la piedra de donde fueron los santos martyres degollados, y la puso como aora esta.

CAPITVLO. 17. De las traslaciones destos santos cuerpos a diuersos lugares.

EN el año de setecientos y catorze quando los Moros entraron en España para destruyrla, fue captiuo entre los de mas Christianos vn Frances de linaje noble natural de la ciudad de Burdeos llamado Vrbicio, y comunmente se llama Vrbet, y con el su madre que se llamaua Asteria. Este fue lleuado a Galicia, y merecio ordenandolo assi Dios que por su bondad y buen seruicio le diesse su amo libertad y licencia para boluerse a su tierra. Este santo varon viendo que la merced de su libertad le venia por intercessiõ destos santos martyres Iusto y Pastor, de quien el era muy deuoto, en viendose libre luego fue a visitar su sepultura a Alcala, yua con intento de dar alli gracias a Dios nuestro Señor por la merced que le auian hecho, y tambien que si hallasse alli los santos cuerpos, lleuarlos consigo a su tierra. Llegado assi a la ciudad de Burdeos con los santos cuerpos, estuuo alli muy poco: porque luego se aparto al hiermo para viuir alli con mayor penitencia, y estrechura de santidad por mejor seruir a Dios de nueuo la mucha merced, que en auerlo hecho depositario destos santos le hizo. Para esto le dio el habito de hermitaño san Martin el monje que era entonces muy estimado por sus grandes virtudes y despues de su muerte por su mucha santidad, y se tiene por cierto que esta sepultado cerca de Huesca en vna Iglesia de su nombre. Siempre guardaua san Vrbicio consigo los santos cuerpos como la mas alta cõpañia que en su soledad del yermo podia tener, y no estuuo mucho en aq̃l lugar, porque Dios q̃ en todo lo guiaua

7. Março.

le puso en coraçõ que se boluiesse a España. Passados pues los montes Perineos para aca parò en las montañas vezinas de Huesca, y señaladamente hizo la vida de hermitaño en el valle que llaman de Nocito cinco leguas de aquella ciudad de Huesca. Entre otros Christianos que los Moros permitian viuir en su ley de Christianos porque la tierra estuuiesse poblada y labrada toda, y destos Christianos auia mas y viuian mas seguros en las tierras mas esteriles quales son en aquellas montañas: porque los Moros solo lo muy fertil queriã gozar. Viuio Vrbicio en vna hermita de aquellas montañas donde guardaua los santos cuerpos de que Dios le auia hecho thesorero. Y auiendo passado cinquenta años en gran santidad, y debilitado, y con la edad de ciento que llegò acabò la vida mortal, para començar cõ Dios en el cielo la eterna. Dexò mandado que le sepultassen en aquella hermita suya y pusiessen a sus lados los cuerpos destos dos niños martyres: porque ni aun entonces quiso apartarlos de si. El dexar mandado esto san Vrbicio es tradiciõ que para lo de mas oy dia se muestra su sepulcro con su cuerpo en aquella Iglesia que se llama de su nombre, y se veẽ a los lados los destos dos niños martyres que quedaron vazios quando de alli los sacaron para trasladarlos a su villa de Alcala, donde fueron martyrizados, y para esto y para otras cosas tocantes a estos santos martyres se tomò en Huesca publica informacion de testigos como muy largamente desto escriue vn particular libro Ambrosio de Morales, Coronista de su Magestad, adonde tambien se vera la autoridad con que fuerõ traydos y recebidos estos santos cuerpos en Alcala, y el desseo que siempre ha auido de querer traerlos, y nunca ha tenido efeto hasta que al fin por mandado del Catholico Rey Don Philippe segundo, y vn breue del santissimo Papa Pio quinto, fueron traydas sus reliquias a esta villa de Alcala, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, a los siete dias del mes de Março, con milagros que fue seruido nuestro Señor obrar, y gran solennidad y fiesta que en todas las partes del camino se le hizieron celebra esta translacion este mismo dia la Iglesia de Alcala. Fue celebrado antiguamente en grande manera el martyrio destos santos: porque no solo en España en la qual ay muchos templos edificados en su nombre y adonde se diuidieron muchas reliquias dellos, mas tambien en Francia era muy conocida y nombrada su muerte, y entre otros muchos que en aquel Reyno ay, ay vno muy principal que es la Iglesia mayor de Narbona, que se llama san Iuste y Pastor, y es tan antigua la fabrica della, y el tener este nombre, que se entiende ser lo vno, y lo otro del tiempo de los Godos que aun reynando en España siempre fueron señores de aquella parte de Francia. Hasta alla se estendia la gloria destos santos niños, y alla se celebraua tan principalmente, pues les edificauan vna Iglesia Metropolitana tan insigne como la de Narbona, y pagoles nuestro Señor muy bien a los de aquella ciudad su deuocion que con estos santos tuuieron, pues les dio (aunque mucho despues) la cabeça de san Iusto. Tienen tambien los santos martyres algunas otras Iglesias en Cataluña, como en Barcelona ay Iglesia Parrochial destos martyres. En el Opispado de Lerida tambien en Aragon en los terminos del monasterio de san Vitorian ay vna Iglesia tambien del mismo nombre y aduocacion. En las Asturias en vn pueblo que se llama Riera ay otra Iglesia edificada con la aduocacion destos santos, y se cree auer la edificado el santo Principe Don Pelayo. Y el Obispo de Astorga san Genadio edifico vn monasterio de frayles alli junto con la aduocacion destos santos martyres. Y el Conde Don Garci Fernandez por la deuocion que tenia a estos santos fundò la Abadia de Cobarrubias, con titulo y aduocacion destos santos martyres.

Ambrosio de Morales.

7. de Março.

Translacion de los sãtos martyres a Alcala.

Iglesias edificadas en honra destos santos

En

En Toledo junto a la Igleſia mayor ay otra Igleſia Parrochial muy antigua de la aduocacion deſtos ſantos Iuſto y Paſtor, y en Madrid aſsi miſmo es muy antigua y principal la Parrochia deſtos ſantos. En Salamanca tambien es muy antigua y principal la Parrochia deſtos ſantos martyres. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes que es quatro leguas de Alcala en Alcarria, y la Igleſia del pueblo tan antigua como el tiene la aduocacion deſtos ſantos.

CAPITVLO. 18. Del acrecentamiento de Alcala y ſu Igleſia deſtos ſantos, y otras coſas tocantes a ſu autoridad.

DE mas de la vida y martyrio deſtos bẽditos niños es muy gran gloria de Dios conſiderar como ha ſido ſeruido acrecentar y ennoblecer eſte pueblo de Alcala y ſu tierra natural, y de ſu martyrio deſtos ſantos. En general todos los lugares de Eſpaña donde ha auido martyres, eſtan muy proſperos y muy leuantados, ſon exemplo deſto las mayores y mas nobles ciudades de Eſpaña, como Barcelona, Çaragoça, Calahorra, Valencia, Toledo, Auila, Seuilla, Malaga, Granada, Tarragona, Burgos, Braga, Liſboa, Victoria, Leon, Ouiedo, Cordoua, Santiago de Galicia, y otras algunas de quien adelante ſe vera, y aunque ſus ſitios y comarcas ſon gran parte deſte acrecentamiento, y ſe puede atribuir a eſte natural, mucho mas ſe puede tambien atribuir, y creer que los ſantos martyres patrones deſtos lugares, piden y alcançen en el cielo de nueſtro Señor eſtas y otras mercedes para ſus tierras. Sola Alcala parecia no tener eſte fauor del cielo, ni eſte amparo deſtos ſantos, ſegun cien años ha era poca en poblacion y comodidades. Començò la a ennoblecer el Arçobiſpo de Toledo Don Alonſo Carrillo, el qual començo a edificar la Igleſia de ſan Iuſte, que es la mayor, con la aduocacion deſtos ſantos martyres, el qual tambien no mudò la capilla, ni la piedra donde los ſantos martyres fueron degollados, de como el Arçobiſpo Aſturio la puſo, y aſsi ſiempre ſe eſtà de la miſma manera. Eſta capilla en tiempo de Moros fue de Chriſtianos como otras muchas Igleſias que quedauan en Eſpaña donde los Moros conſentian q̃ ſus captiuos, y ſubditos Chriſtianos ſe juntaſſen para todo lo q̃ nueſtra religion pide, y como los Moros mudarõ la poblacion deſte llano y la ſubieron a lo alto y muy fuerte, donde aora eſta la fortaleza que ſe llama, Alcala la vieja, no curarian mucho de la Igleſia que quedaua muy lexos aca baxo, haſta eſte Arçobiſpo Don Alonſo Carrillo, y porque aun no quedaua con luſtre deuido (que tierra y ſepultura de tan inſignes martyres merecia) ſiguio luego el Cardenal Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros de la Ordẽ de ſan Franciſco, que leuantò tanto eſte lugar como aora lo vemos enſalçado, y para que mas de veras creamos que todos eſtos acrecentamientos tienen mucha parte los ſantos martyres en auer lo con Dios procurado. Tengamos atencion como entrãbos Prelados començaron el acrecentamiento deſte lugar, por la veneracion y reuerencia deſtos ſantos martyres acrecentando ſu Igleſia en edificios y dotacion, y dando a ſu ſepultura la dignidad que pudieron. Y ſi alguno le pareciere que la Vniuerſidad y fundaciòn no tiene que ver con la gloria y honra deſtos ſantos martyres, ni con interceſsion ſuya, mire lo bien y hallarà que eſto es lo mas propio de los benditos martyres, y mas inſpirado, y alcançado por ſus ruegos: porque ſi los ſantos procurauan con Dios en el cielo para ſu tierra la proſperidad y acrecentamiento de los verdaderos bienes, ſiendo lo de la Vniuerſidad, como ya vemos lo mas principal para eſte fin: porque no creeremos que es todo de los ſan-

Igle[s]ia y pueblo de Alcala aumentadas.

tos martyres en ſu manera? querian virtud para Alcala? querian ſciencia? quenian fuente della, para que manaſſe de aqui para toda Eſpaña, y para todo el mundo? querian riqueza y bienes temporales? no ſe les podia traer a ſu tierra por otro mejor camino q̃ eſte. De mas deſto ellos eran en ſu manera eſtudiantes, y aſsi para bien de ſu tierra le grangearon con Dios vn tal eſtudio de ſagrada Theologia, y las de mas ſciencias como ſe vè, y eſto dizen ellos con eſtos verſos en vna ſumptura que eſta en ſu Igleſia frontero de ſu capilla.

Dulcis amor Sophiæ cũ eſſet puerilibus annis
Iam tenereum & ſtudijs luderet ingenium
Sanguine Complutum fuſo ſacrauimus: inde
Pro meriti, vt patriam iuſſerit eſſe Deus
Aethereis ſedes muſis, diſque camenis,
Quas ſacer æterno ſpiritus ore dedit.
In cœlis noſtro gaudet protecta fauore,
Experta exchium numinis auxilium.
Cœlum ergo hic ciues pulſare inſiſtite votis:
Noſtrum erit his ſemper præſto patrocinium.

En fin vemos en tan pocos años ennoblecido eſte lugar y tan acrecentado en pueblo y religiones (por amor deſta Vniuerſidad) que caſi todas las religiones tienen ſu Colegio, de donde ſalgan hombres eminẽtes, para de alli proueer a otras partes de ſus ordenes. Entre ellas tiene vn Colegio nueſtra orden de ſanto Domingo llamado ſanto Thomas de Aquino fundado por el Cardenal de ſanta Suſana y Arçobiſpo de Seuilla Fray Garcia de Loayſa de la miſma orden, adonde ſiempre ha auido perſonas muy graues Cathedraticos de la miſma Vniuerſidad, aſsi en Theologia como en ſagrada eſcritura: entre los quales nombrare algunos. Fray Andres de Tudela, Fray Mancio de Corpus Chriſti, Fray Domingo de ſanta Cruz, Fray Vicente Varrõ, Fray Philippe de Meneſes, Fray Domingo de las Cueuas, Fray Melchior Cano, que deſpues fue Obiſpo de Canaria, Fray Geronymo de Almonacir Cathedratico jubilado, Fray Thomas de Guzman que aora es Prouincial. Tambien dentro de las miſmas Eſcuelas ay otro Colegio de la ordẽ de ſan Franciſco, y otro de la orden de ſan Bernardo, de aqui ſalio fray Cypriano Cathedratico de Eſcritura, otro de ſan Auguſtin, de donde era el gran Perlado Arçobiſpo de Valencia, Fray Thomas de Villanueua, y otro del Carmen, &c. De Seglares ay otros muchos, y la miſma Vniuerſidad es Colegio, y ſe llama el Colegio mayor, a quien todos los Colegios Seglares eſtan ſujetos. La Igleſia mayor que es de la aduocacion deſtos ſantos martyres, es de mucha dignidad porque ninguno puede ſer Canonigo della ſi no es Doctor en Theologia; lo qual no tienen muchas Igleſias de Eſpaña por muy nobles y eminentes que ſean, y ſi han de ſer Racioneros, han de ſer Maeſtros en Artes, y han ſalido deſta Igleſia y Vniuerſidad muchos Obiſpos para diuerſas Igleſias de Eſpaña, y entre ellos de nueſtros tiempos el Doctor Franciſco de Bobadilla, que fue primero Obiſpo de Segouia, y deſpues Arçobiſpo de Çaragoça, el Doctor Iuan Alonſo Obiſpo de Guadix, y al preſente de Leon, el Doctor Ruyz Obiſpo de Lugo, y ſu ſuceſſor el Doctor Octadui, el Doctor Franciſco del Val Arçobiſpo de Callar, el Doctor Don Geronymo Manrique Obiſpo de Salamanca, y al preſente de Cordoua, el Doctor Valle Protomedico de ſu Mageſtad, mucho mas ſe podia dezir acerca deſto, que por no hazer aqui al caſo las dexo. Autoriza tambien en grande manera a eſtos ſantos martyres el glorioſo Doctor ſan Iſidoro con auer los pueſto en ſu Breuiario y Miſſal que el ordeno para toda Eſpaña, haziendoles vn Officio muy cumplido, qual a pocos otros ſantos ſe da, y en el contiene grandes y muy cõtinuos milagros, que en ſu ſepultura ſe hazian, y ſiendo ſan Iſidoro quien ſabemos tan grande Doctor, y ſanto ſe vera bien alli por quan principales ſantos tenia a eſtos dos ſantos martyres. San Illefonſo fue dicipulo de ſan Iſidoro, y tambien

por

por ſu parte mueſtra en lo mucho que tenia a eſtos ſantos, pues ſe puſo a eſcriuir ſu inuencion tan de propoſito, y tienen los ſantos martyres mucho para ſu autoridad y eſtima en auer tenido tales Chroniſtas como eſtos ſantos Doctores que eſcriuen ſus vidas. Dellos y los Reyes y Principes grandes en Eſpaña tuuieron ſiempre deſde ſan Iſidoro, y ſan Ileſonſo ſingular deuocion con eſtos ſantos martyres Iuſto y Paſtor. Entre los quales el Rey Sindaſuindo fue muy deuoto dellos, y les fundò vn monaſterio que ſe llama de Compludo que es no muy lexos de Aſtorga. Deſpues deſto autoriza mucho la ſantidad deſtos dos ſantos martyres en algunas coſas notables que en ſu fiel martyrio acontecieron en Eſpaña, entre las quales ſe pondran dos, y la vna dellas es auer padecido martyrio con mucha conſtancia dozientos martyres monjes en el monaſterio de ſan Pedro de Cerdeña de la orden de ſan Benito, dos leguas de Burgos. Deſtos ſe dira quando dellos tratemos mas largo. Lo ſegundo es que el Rey Don Ramiro de Leon ſegundo deſte nombre tuuo vna inſigne victoria de los Moros junto a Simancas, quatro leguas de Valladolid en la fieſta deſtos ſantos martyres, y el Arçobiſpo Dõ Rodrigo ſeñala el dia, contando deſta victoria para que ſe vea como ſu ayuda deſtos ſantos en el cielo fue parte muy principal de lo que ſe alcançò en la tierra, y la victoria fue tan grande que parece bien dada del cielo, porque murieron ochenta mil Moros en la batalla, y fue preſo el capitan Albenaia, y el Rey de Cordoua Abderramen ſe eſcapò con muy pocos huyendo, y para concluir hallo que tres coſas principales concurrieron en eſtos ſantos martyres por dõde fue ſu paſsion muy diferente de todas las de mas, y aſsi ſe eſtimò con mucha alabança de Dios ſiempre, y admiracion de los hombres. Primeramente ſu niñez fue coſa harto ſeñalada, y que en ningũ martyr ſe hallò eſta ternura de la edad,

Arçobiſpo Don Rodrigo li. 5. cap. 7.

(ſaco a los ſantos Innocentes) y quanto ella fue menor, tanto mayor vigor de eſpiritu y amor de Dios fue meneſter que tuuieſſen para ſufrir en ſus cuerpecitos la muerte por el: y aſsi dize ſan Iſidoro dellos, que el gran esfuerço de eſpiritu ſuplio todo el gran defecto de ſus fuerças que en el cuerpo tenian. De aqui ſe conſigue lo ſegundo que en ellos cũplio Dios mas manifieſtamente que en los de mas martyres lo que prometio a los Apoſtoles, que quando huuieſſen de parecer por el delante de los Preſidẽtes que los auian de martyrizar no penſaſſen lo que auian de dezir, porque el ſe tenia el cuydado de ofrecerles lo que conuenia que dixeſſen. A los otros ſantos martyres quando yuan a la muerte dauales Dios, como auia prometido, lo que auian de hablar, y no ay duda en eſto mas no ſe parecia tanto como ſe lo daua Dios: porque ſiendo de edad entera juzgando humanamente ſe podian atribuir ſus palabras a lo que el martyr ſabia en letras, o auiã aprendido por larga experiencia de la vida, o por la perſeuerancia, en el ſeruicio de Dios, mas eſtos ſantos niños que en tã tierna edad ni tenian letras ni experiencia como todo lo q̃ hablauan para ofrecerſe al martyrio, y amor eſtarſe a el era dado del cielo: aſsi ſe parecia manifieſtamẽte que era de alla. Nadie podia penſar eſto, aprẽdieron de ſu prudencia, ſino q̃ por fuerça ſe auia de entender como todo venia del cielo, y el Eſpiritu ſanto ſe lo daua para que lo dixeſſen, y Ieſu Chriſto como lo auia prometido hablaua en ellos. Lo tercero que ay en el martyrio deſtos ſantos niños que lo haze muy glorioſo es la preſencia de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor que ſe quiſo hallar preſente para honrar los en los ojos de los Chriſtianos y Gentiles, a los vnos para alegrar los, y confortarlos, y a los otros para ponerles eſpanto, y cõfundirles. Por eſtas tres coſas, y otras muchas fueron eſtos ſantos muy eſtimados y tenidos en mucha veneracion, y ſu martyrio fue

Matth. 10

de

de grandiſsima autoridad en Eſpaña y fuera della. Plegue al Señor por ſu interceſsion merezca yo gozar de aquella bienauenturada vida que ellos viuen. Amen.

CAPITVLO. 19. *Del martyrio de ſan Vicente de Auila, y ſus hermanas, Sabina y Chriſteta.*

27. de Octubr. *Lucio Marineo li. 5*

DEſpues de auer ſe partido Daciano de Alcala ſe fue a Toledo adonde martyrizo a ſanta Leocadia, y de alli baxò a Portugal, y llegò a la ciudad de Ebora, de donde dizen que eſtos ſantos eran naturales. Otros dizen que no erã ſino de Talauera de la Reyna, que ſe llamò antiguamente Eluora, pero no ſe halla en eſto certeza: porque entrambas ciudades mueſtran para eſte propoſito la caſa del ſanto, y otras antiguedades, yo creo cierto que fueron naturales de Talauera: y aunque eſta incertidumbre aya de la patria natural, no la ay de que no fueſſen Eſpañoles: porque en eſto todos concuerdan, y que padecieron en Auila. Llegando pues Daciano a la ciudad de Talauera, o de Elbora dõde eſtos ſantos martyres eſtauan mãdò que le truxeſſen los Chriſtianos que ſe hallaſſen en la ciudad. Y aſsi le fue traydo vn mancebo llamado Vicente, que por ſu hermoſura y gentil diſpoſicion combidò al Preſidente Daciano a dezir le que ſe dolieſſe della, y no quiſieſſe perder la muriendo por Ieſu Chriſto hombre que por ſus delictos fue juſticiado. San Vicente le reſpondio: Calla maluado, no digas blaſfemias contra el que auias de adorar. El Preſidente le reſpondio: Yo perdono a tu mocedad que con no tener perfeta prudencia no es marauilla que hierres, mas ſera eſto que me eſcuches, pues como padre te amoneſto, y es que ſacrifiques a los dioſes y no moriras. El glorioſo ſanto le dixo: Aquellos carecẽ de buena prudencia y juyzio que dexando a Dios viuo, y verdadero criador de todas las coſas, adoran las piedras, los maderos, y los metales como tu lo hazes. Eſtas y otras razones paſſo el ſanto con Daciano haſta que dixo con deſden: Coſa es indigna que yo me ponga a palabras contigo, y porque toda via aun precedian adelante las platicas con pedirle Daciano que ſacrificaſſe, y con eſtar firme el ſanto en la confeſsion de la fè como vencedor que tenia el nombre de tal. Dixo Daciano con mucha ira: Quitad me delante eſte maluado, y con eſto pronuncio vn auto que mandò aſſentar por eſtas palabras: O ſacrifique al Dios Iupiter, o matenle con diuerſos tormentos en aquel lugar donde no quiſiere ſacrificar. Lleuaron pues a ſan Vicente a vn altar de Iupiter para que alli ſacrificaſſe, y poniendo los pies en vna grada de piedra que eſtaua delante, aſsi ſe ablandò la dureza della como ſi fuera vn poco de barro, y quedaron en ella hundidas las ſeñales de las plantas de los pies del ſanto martyr, y eſta piedra con eſtas ſeñales eſta en Ebora, y otros dizen que en Talauera. Eſpantados con eſte milagro los Gentiles y mouidos dentro en ſus coraçones con el poderio de Dios dezian: Claramente nunca han hecho coſa ſemejãte los que honran a nueſtros dioſes, el que adora eſte Chriſtiano Vicente es el verdadero Dios pues que a ſu mandado las piedras pierden ſu fuerça, y contra ſu natural ſe enternecen. Aſsi ſe enternecieron los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, porque Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor a quiẽ era tan facil coſa ablandarla, dize de ſu padre eterno, que es poderoſo de hazer hijos de Abraham y buenos Chriſtianos de los muy endurecidos, y que con ſu dureza llegan a ſer piedras, o competen con ellas. *Matth. 3.* Eſtas ſon de ſus mayores marauillas, y como en ſu benignidad tienen mas de ſu miſericordia, aſsi en nueſtra buena eſtima no ſe auian de parecer de mayor dificultad: porque como carnales nos mouemos mas por los

ſenti-

sentidos, y juzgamos por mayor lo que vemos q̃ lo bien considerado mas preciariamos. Con esta poca de consideracion que assi tuuieron aquellos Gentiles se leuantò vn grande alboroto, y los soldados tambien mouidos con el milagro no resistian. Por esto lleuaron el santo a la carcel diziendole a Daciano, que el pedia tres dias de espacio para determinarse, y el fue contento que se le diessen. En estos tres dias obrò Dios por san Vicente de sus mayores milagros ablandandose con su predicacion aquellas piedras viuas de los coraçones de los Gentiles, y conuirtiendose muchos dellos a la fè Christiana. En este mismo tiempo dos hermanas del mismo san Vicente llamadas la vna Sabina, y la otra Christeta veniendole a ver a la carcel, obrando en ellas mas por entonces la ternura y fragilidad de donzellas huerfanas, que el vigor y constancia de Christianas lamentauan con su hermano, que muriendo el las dexaua huerfanas, y el dexar las assi solas era quedar a manifiesto peligro de sus almas y limpieza. Persuadieronle al fin con sus lagrimas que se saliesse de la carcel, y se fuesse huyendo con ellas a tierra tan lexos que se pudiessen encubrir de Daciano. El determino de hazerlo assi, y con el buen aparejo que auia en las voluntades de los Gentiles pudo vna noche hazerlo. El yr assi con sus hermanas fue tan encubierto, y tan apressurado que aunque el Presidente embio tras ellos luego, no los pudieron alcançar hasta la ciudad de Auila. Por el camino confirmò de tal manera san Vicente a sus hermanas en la fè, que ya lleuauan bastante firmeza para padecer por ella. Fueron presos en Auila todos tres, y atormentados fuera de la ciudad en vn lugar que llamaron, las pisadas, segun dizen todos los Breuiarios. Y parece le pudieron poner este nombre despues los Christianos en memoria del milagro de la piedra, que antes auia sucedido. Fueron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, estirandolos y torciendolos en la garrucha que entonces llamauan eculeo, fueron despues açotados con las crueles maneras que Daciano auia vsado con los demas martyres en Barcelona, Çaragoça, Valencia, &c. Mas porque en conformidad de verdaderos hermanos nunca cessauan de confessar con vna boca a Iesu Christo, y a la santissima Trinidad, los maluados ministros a quien mucho ofendia oyr semejantes razones y testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan grandes tormentos quisieron quitar presto la ocasion de recebir semejante afrenta, y assi con nueuo genero de crueldad pusieron las cabeças de los tres santos sobre sendas piedras, y con otras piedras, y palos è instrumentos se las machucaron hasta que con rebentar los sessos se les acabò la vida. Muerte dichosa pues acabaron en su fè con tanta gloria. Los sessos quedaron esparcidos por aquel campo mas muy bien guardados, y con summo cuydado recogidos por la diuina mano de quien les prometio tener particular cuenta, aun con cada vno de sus cabellos, para que por bien contados ninguno dellos se perdiesse. *Matth. 10* Tambien los cuerpos de los santos se quedaron alli tendidos para que perros, y aues se los comiessen sin que los Christianos osassen tomarlos para darles sepultura, mas tambien auia desto gran cuydado y prouidencia en el cielo, porque vna gran serpiente que estaua en vnas peñas alli cerca, la qual con daño de muchos auia puesto miedo a los de la ciudad, vino a guardar los cuerpos de los santos martyres, con tales muestras de assistencia, y vigilācia, que bien se parecia quien la auia embiado, y quan obediente estaua a lo que se le mādò. Sucedio que vn Iudio rico de la ciudad vino a ver los cuerpos destos santos con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetio a el, y con sus roscas le començo a rodear el cuerpo, y apretarselo de muerte, y aunque con sus silbos y lengua le mostraua sus terribles fero-

Tormento de los santos.

ferocidades, estuuo por espacio de vna hora sin hazerle mas daño que espantar le parece le estaua esperando a que se mouiesse a lo que despues hizo. Alço los ojos al cielo diziendo: Iesu Christo guardador de tus sieruos, librame desta bestia maluada, y yo creyendo en ti recebirè tu fè y enterrarè los cuerpos de tus amigos honradamente. Luego que asi acabò su oracion la serpiente como que auia acabado su ministerio para que auia venido en vn punto le solto y se fue sin que jamas fuesse vista de alli adelante. El Iudio buelto en si yendo a la ciudad se hizo baptizar, y con los Christianos que alli auia enterrò los santos cuerpos, y edificò vn sumptuoso templo sobre su sepultura, esta ha sido siempre, y es tenida en Auila en mucha veneraciō con rica Iglesia donde aora esta, y en la misma Iglesia esta enterrado el mismo Iudio, y tambien las santas martyres hermanas de san Vicente santa Sabina, y santa Cristeta, y otro santo llamado san Pedro del barco. El cuerpo de san Vicente vnos dizen que esta en la ciudad de Auila, adonde ay vn sumptuoso tumulo muy alto adonde dizen que esta, otros dizen que esta en el monasterio de san Isidoro de León, y muestran desto muchas antiguedades y escrituras, y letras del Rey Don Fernando el primero, que dizen que lleuò el cuerpo de san Vicente de Auila a aquel monasterio. Ay en aquel monasterio vna piedra muy antigua en que estan alli vnas letras mas antiguas, que afirman esto, y el Obispo Don Lucas de Tuy lo afirma tambien el ser asi. Fue este martyrio destos santos, segun hallo por cuenta el año de trezientos y ocho, a los veynte y siete del mes de Octubre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Auila con mucha solennidad, y por milagros que en diuersos tiempos sucedieron a los que jurauan por el sepulchro de san Vicente de Auila, los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Ysabel con la veneracion que a este santo glorioso tenian vedaron en sus leyes de Toro este juramento so graues penas.

S. Pedro el barco en Auila

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO.20. De san Verissimo, Maxima, y Iulia martyres de Lisboa.

1. de Octubre.

Thesauri confirma. tom.2. fo. 1827.

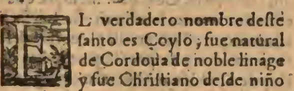


Los grandes martyres de Christo san Verissimo, Maxima, y Iulia fueron hermanos, y naturales de la insigne ciudad de Lisboa, los quales como oyessen publicar los edictos crueles que se publicauan contra los que confessauan a Christo por su Dios y Saluador, recebian grande dolor y compassion por los que padecian, y tambien por los que desfallecian y con vn feruor y zelo santo se fueron ante el juez que a Lisboa auia llegado, y le reprehendieron de su crueldad, y poco conocimiento de Dios, y confessaron ser sieruos de Iesu Christo, por el qual estauan aparejados a sufrir todo genero de tormētos y muerte. El juez q̃ ya començaua a temer su constancia los tratò al principio diuersamente, algunas vezes con alagos y otras con amenaças, y entendiendo lo poco que con estas palabras hazia los mandò meter en la carcel donde les diessen tan poco de comer que la hambre les hiziesse mudar de proposito. Los tres santos hermanos sufrieron esto con mucha alegria, la qual causò en el juez vn animo desesperado para darles intolerables tormentos, y asi en vn tormēto de garrucha los hizo descoyuntar todos los miēbros, y viendo que tenian en poco estos tormentos los mandò açotar con açotes que al cabo tenian muchas puntas, agudas, despues los despedaçaron con garfios de hierro hasta que se les veyan las entrañas, y sobre las heridas y carnes despedaçadas les ponian planchas de hierro ardiendo tormento harto fuerte que aun a los lectores mueue a compassion. No desfallecian los santos con los dolores, antes crecia mas su esperança, y

el

el deſſeõ de hallarſe con Dios y como en ellos mas crecia el animo, aſsi en los miniſtros del demonio crecia la indignacion, y ira en verlos tener en poco ſus tormentos, por lo qual deſpues de todo eſto los arraſtraron de los pies por toda la ciudad, y no contentos con eſto los yuan apedreando: y porque todo paraua en mayor gloria de Dios a quien los ſantos entre eſtas fatigas llamauan y alabauan. Fueron mandados degollar, y aſsi alcançaron victoria y triumpho del tyrano y las coronas del martyrio. Sus cuerpos ſantos quedaron en el campo para que los perros ſe los comieſſen, y aun porque los Chriſtianos no gozaſſen de tal teſoro les ataron grandes piedras, y los echaron en el mar, mas luego por diſpenſaciõ y miſericordia de Dios las ſantas reliquias ſalieron a tierra, y los Chriſtianos los tomaron y ſepultaron en la playa dõde deſpues ſe les hizo vna Igleſia de ſu nombre, y en tiempo del Rey Don Iuan el ſegundo los mandò trãſladar de aquel lugar a vn monaſterio de monjas de la orden de Santiago. Celebraſe ſu martyrio el primer dia de Octubre, que es el dia que padecieron año de trezientos y ocho, poco mas o menos.

CAPITVLO. 21. De ſan Zoylo de Cordoua, y ſus diez y nueue compañeros martyres.



27. de Iunio. *Surio to.3 S. Eulogio li.2.c.6. Theſaur. conciona. tom.2. fo. 1191. Lucio Marineo li.5.*

EL verdadero nombre deſte ſanto es Çoylo; fue natural de Cordoua de noble linage y fue Chriſtiano deſde niño y en proſecucion deſto ſelee, que quando el juez vino a aquella ciudad ſe holgo comẽçar la perſecuciõ por S. Çoylo: porque ſiendo conocido en la ciudad por tan illuſtre, ſi por flaco ſacrificaſſe a los ydolos moueria mucho a los otros a hazer lo miſmo con ſu exemplo; y ſi murieſſe por conſtante eſpantaria con el eſcarmiento. Y claramente ſe vè que ſue martyrizado muy moço, pues ſe dize que el Preſidente lo admoneſtaua a conſeruar la flor de ſu juuentud, y lo ofrecia perdon de ſu error para gozarla. Eſto ſe ha dicho aſsi tan en particular, porque ſe entienda como eſte ſanto no fue Sacerdote, ſegun algunos lo intitulan. Ningun autor nombra el tiempo en que padecio, ni el juez que le martyrizo en Cordoua, ſino ſolo ſe dize, que no mouiendole con las blandas perſuaſiones de que al principio vſò el juez con el, y que perſeuerando el ſanto en ſu confeſsion de Ieſu Chriſto y maldezir los dioſes de los Gentiles le dixo el juez: A voſotros los Chriſtianos no ſe os ha de reſponder con palabras, ſino con tormentos, pues aun de voſotros miſmos no quereys auer laſtima. Eſcoje pues lo que mejor te pareciere, o viuir comigo honradamente, y entre los tuyos ſacrificando a los dioſes, o menoſpreciando lo que mandan los Principes ſer muerto con diuerſos tormentos como los grandes malechores. La execucion fue tan cruel como la amenaça, por eſtar el ſanto firme en ſu conſtancia. Mandolo açotar y deſpedaçar con garfios de hierro: diziendo el martyr entretãto con mucha ſeguridad: Quanto mas maltratas mi cuerpo que aora tienes en tu flaco poderio tanto crece mas mi verdadero bien que no teme tus tormentos. Ieſu Chriſto nos enſeñò en ſu Euãgelio que no temieſſemos a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, ſino ſolo temer a aquel que puede condenar al cuerpo y alma a muerte perpetua: eſtos mis tormentos ſe acabaran muy preſto. Lo que tu has de padecer quando començaren tus tormentos nũca ſe han de acabar. El tyrano añadio tras eſto tanta crueldad ſobre la paſſada que ſe dize que le mando abrir al ſanto martyr por las eſpaldas, y le ſacaron por alli los riñones. Eſto no ſe refiere en las Lecciones de los Breuiarios mas es coſa que conſtantemente ſe afirma en Cordoua. No pudò deſpues deſto ſufrir aquel maluado mas el alegria del martyr

Luca.12. Matth. 10.

en padecer ni resistir al impetu de su ira y assi el mismo arremetio al santo, y le cortò la cabeça con su espada. Passò mas adelante su malicia, y su fiereza (que aun con la muerte del martyr no se acabaua) y mandò enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y estrangeros para que no pudiesse ser conocido ni reuerenciado por los Christianos. Fue su martyrio feliz a los veynte y siete de Iunio, y este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras muchas de España. Padecieron con el juntamente el mismo dia otros diez y nueue, aquienes llaman los martyrologios sus compañeros. Es este martyr muy insigne en España, y por tal estimado y tenido en toda ella, da le mucha autoridad la mencion antigua q̃ el poeta Prudencio haze del, señalando como fue martyrizado en Cordoua. Es gran testimonio de la excelencia deste santo tener en muchas partes de España Iglesias en su nombre, como son en Cordoua su tierra natural adonde tambien ay cofradia del mismo santo, y en la Imperial ciudad de Toledo ay otra Iglesia Parroquial deste santo, y en Carrion de los Cõdes. Su cuerpo estuuo algunos años oluidado, y fue hallado milagrosamente porque sucedio desta manera. En tiẽpo del Rey Recarredo de los Godos era Obispo de Cordoua Agapio. Este auia sido vn cauallero en la corte de los Reyes passados, y en la guerra auia tenido cargos principales, dexò el mundo y se metio en la religiõ de san Benito, y de alli le tomaron para el Obispado, a este noble Obispo le aparecio san Zoil en sueños diziendole quien era, y donde estaua su cuerpo sin que se supiesse del para que lo sacasse de alli y dignamente lo transladasse. Manifesto el Obispo Agapio el dia siguiente esta vision celestial a sus Clerigos, y a su pueblo con grande alegria y mucha deuocion fueron todos al lugar que auia el santo señalado. El mismo Obispo quiso ser el ministro en cabar con sus manos hasta

Dia del martyrio.

Inuenciõ del santo cuerpo.

que el santo cuerpo se descubrio. El gozo del Obispo fue tan grande con ver se gozar de tan rico don que teniendose por indigno de tocarlo con las manos inclinado de rodillas se baxò a besarlo. Esto hizo tantas vezes, y con tanta aficion que se le cayeron alli dos dientes, que con la vejez ya mucho se le andauã. Lleuaron el santo cuerpo a vna Iglesia pequeña con deuida reuerencia que de tiempo antiguo auia del martyr san Felix, y el Obispo Agapio edificò alli vn rico templo con nombre y aduocacion de san Zoil, haziendole monasterio de su orden de san Benito, tã principal que auia en el cien monges. Todo esto de la inuẽcion deste santo se halla en los Breuiarios de Cordoua, y Burgos, y otros de España, y en los martyrologios de Vsuardo, y Adon, y en el de nuestra orden de santo Domingo, y de aqui lo tomaron los Obispos Equilino, y Lipomano. Fue esta inuencion en tiempo del Rey Sisebuto. Esta Iglesia deste martyr glorioso con su bendito cuerpo les quedò con otras algunas en Cordoua a los Christianos despues de la destruycion de España. Assi lo escriue en diuersos lugares de sus obras el santo Doctor y martyr san Eulogio, tambien de Cordoua, y tambien refiere como algunos martyres de su tiempo fueron sepultados en esta Iglesia de san Zoil. Tambien haze della mencion el Abad Sanson tambien de Cordoua. Siempre que estos dos autores nombran esta Iglesia, añaden que estaua en ella el cuerpo del santo martyr, y despues algunos años el Rey de Cordoua Abderramen segundo deste nombre como tratando de san Vicente de Valencia, arriua se dixo que quemaua los cuerpos santos que hallaua por España, nuestro Señor por la manera que fue seruido librò entonces el cuerpo deste santo de aquella cruel injuria para que se conseruasse en ser honrado y reuerenciado en su tierra, y fuesse grande amparo della. Despues este santo cuerpo fue lleuado a la villa de

S. Eulogio li. 2. c. 4. y li. 3. c. 9.

Carrion

Carrion en Campos, y aſsi lo dizen el Arçobiſpo Don Rodrigo, y el Obiſpo de Tuy. Y dizen que el Rey Don Bermudo hizo el monaſterio deſte ſanto que alli eſta, y los monjes de aquel monaſterio que ſon de la orden de ſan Benito mueſtrã eſcritura de como el Conde de Carrion Don Fernan Gomez hijo de los fundadores del conuento, truxo alli el cuerpo deſte ſanto ſan Zoil con otro de otro martyr de Cordoua llamado ſan Felix que padecio en tiempo de los Moros. Fue eſta trãſlacion cerca de los años de nueſtro Señor de.1083. poco mas. El modo como ſe truxo a Carrion dizen que fue deſta ſuerte, que eſte Conde de Carrion Fernan Gomez eſtuuo algunos años en ſeruicio del Rey Moro de Cordoua ſiruiendole en guerras contra otros Moros enemigos ſuyos, y en remuneracion de ſus ſeruicios no pidio otra coſa ſino el cuerpo ſanto de S.Zoil y deſta manera ſe truxo a Carriõ, y deſde entonces ſe llama, el monaſterio de ſan Zoil, auiendoſe llamado antes de S. Iuan Baptiſta. Eſtos dos ſantos cuerpos de S.Zoil, y S.Felix eſtã en dos arcas de plata muy antiguas, y eſtan pueſtas en el retablo del altar mayor con mucha decencia y veneracion, y los monjes tienen eſcritos los grandes y muchos milagros que por interceſsion deſtos ſantos han ſucedido en Cordoua tierra natural deſte ſanto. Cerca de la Igleſia Parrochial de ſan Miguel en vna caſa ſe tiene en mucha reuerencia y de tiempo inmemorable ſe vſa con mucha veneracion vn poço que alli eſta en memoria deſte ſanto ſan Zoil. Las cauſas que dan de la deuocion ſon diuerſas, dizen que aquella fue la caſa de ſan Zoil, y otros que fue alli martyrizado, otros que ſus riñones fueron echados en aquel poço: de qualquier manera que aya ſido de aquella agua ſe vſa en toda la ciudad cõ mucha deuocion, para dolores de riñones, y de hijada, y muchos que han ſanado alabã a Dios marauilloſo en ſus ſantos. De pocos años a eſta parte ſe ha deſpertado en Cordoua mayor deuocion con eſte ſanto, inſtituyendo vna cofradia muy honrada en ſu nombre y aduocacion alli en la Igleſia de ſan Miguel, donde ſe le ha labrado vna ſumptuoſa capilla. El interceda por noſotros delante el Señor que goza, Amen.

Arçobiſpo Don Rodrigo.lib. 5.cap.14.

Traſlatiõ del ſanto cuerpo a Carrion.

CAPITVLO. 22. De ſan Marcelo martyr de Leon.



VNa de las coſas mas ſeñaladas, y dignas de alabar a Dios por ellas que tiene la Igleſia de Eſpaña en la perſecucion de Diocleciano es el martyrio de de ſan Marcelo, y ſus doze hijos todos martyres de Leon, y primero que ſe trate de ſu vida es neceſſario ſaber el principio de la ciudad de Leõ, y es que entre las otras coſas que el Emperador Trajano proueyo para el buen gouierno del Inperio, y ſu defenſa fue repartir las Capitanias (que entõces el llemauã Legiones) por todas las Prouincias, para que reſidieſſen en ellas de ordinario, como por gouernacion deſtas legiones algunas ſe deſpacharon para Eſpaña, y vna dellas ſe llamaua Legion Gemina, y era la ſeptima en el numero. Eſta Legion Gemina edifico a al entrada de Galicia en Eſpaña vna ciudad muy celebre a la qual llamò de ſu nombre Legion Gemina, y eſte nombre tiene en Latin. Deſta compañia o Legion era ſan Marcelo, y llamauanſe Centurion ordinario a diferencia de los otros Centuriones llamados Primipilos por ſer de mayor dignidad en las Legiones, y aquella Legion Gemina que fue la ſeptima fundadora y dio nombre a la ciudad, de la qual fue ſan Marcelo ſiẽpre ſe conſeruò en aquella Prouincia de Galicia con eſte nõbre, y aſsi toda la gente de aquella ciudad era militar, y della ſe proueyan de ſoldados para las de mas partes de Eſpaña. Fue pues de noble linage, y ſu muger ſe llamò Nonia en la qual tuuo doze hijos, que tambien fueron como ſu padre ſoldados de Ieſu Chriſto, y le ſiguierõ muriendo

29. de Octubr.

Lucio Marineo li.5. Surio to.5 Theſaur. concional tom.2. fo. 1907.

La ciudad de Leon fabricada por eſtas legiones.

riendo por el como su padre. Llaman se los hijos desta suerte Claudio, Lupercio, Vitorico, Emeterio, Celidonio, Seruãdo, Germano, Aciclo, Victoria, Fauste, Ianuario, Marcial, y debaxo del poderio y mando de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y en su tiempo siendo Consules Anicio, Fausto, y Galo. Como las legiones celebrassen el dia del nacimiento de los Emperadores en la Prouincia de Galicia todos los soldados con coronas en las cabeças, è incienso en las manos llegauã a ofrecerlo a las estatuas de los Emperadores. Entonces san Marcelo Centurion abominãdo de aquello como de cosa maluada, y aborrecible, con desprecio no quiso ofrecer el incienso, ni quemarlo. Y como todos le admonestassen que sacrificasse, descinose el talabarte y arrojolo con la espada confessando manifiestamente como era Christiano. Por esto fue luego acusado delante Fortunato, que era Tribuno de aquella Legion, y Presidente de la Prouincia, y respondiendole Marcelo con grande libertad, lo mandò lleuar aprisionado a la ciudad de Leon. Despues a los ocho de Agosto en la ciudad de Leon mandò Fortunato lleuar a san Marcelo delante de si, y le dixo desta suerte: Que pensamiento, y que desatino fue el tuyo, en dexar contra la diciplina militar, y buen concierto de la guerra el talabarte, y la espada, y no querer ser soldado? San Marcelo le respondio con grande animo y esfuerço, sin recelo de cosa alguna que le pudiera suceder: Yo te dixè quando se celebraua la fiesta Imperial con palabras harto claras, confessè como era Christano, y que no podia seguir otra bãdera, ni guardar otro juramento sino mantener la fè y lealtad a mi Señor Iesu Christo. Entonces Fortunato le dixo: Ya no puedo dissimular con tu locura, por tanto sera necessario dar noticia de todo a nuestros inuictissimos señores los Emperadores Augustos Diocleciano, y Maximiano, y a los nobilissimos Cesares, Constãtino y Galerio: y tu seras remitido al tribunal del señor Aurelio Agricolao Prefecto Pretorio. Estas remissiones de embiar vn juez a otro algũ hombre preso para que del fuesse juzgado, se vsò en tiempo muy atras, como se vè en la passion de Iesu Christo nuestro Señor, rindiendo Pilatos su poderio supremo al comedimiento que hizo como Herodes. Y san Pablo tambien anduuo remitido, assi es cosa llana que se hazia lo mismo en España entre los que gouernauan aca diuersas Prouincias, remitiendose los delinquentes de muy lexos para hazer justicia, o guardar respeto. Y como el Prefecto Pretorio que era Aurelio Agricolao, ya por estos tiẽpos era el supremo poderio en España, las remissiones se hazian a el de todos los otros gouernadores, y assi embio luego Fortunato a san Marcelo aprisionado a Aurelio Agricolao, que a la sazon estaua en la ciudad de Tingi Metropolitana de la Prouincia Tingintana en Africa dandole en guarda para que lo lleuasse vn soldado de guarda que se llamaua Cecilio Arua, y escriuio con este soldado Fortunato al Prefecto Pretorio esta carta que se sigue.

Nombres de los hijos. *Matth. 27* *Actor. 25*

Manilio Fortunato a Valerio Agricolao salud. Como celebrassemos solennemente (Señor Agricolao) el dichoso dia y muy famoso por todo el mundo de nuestros soberanos Señores los Augustos, Marcelo Centurion de los ordinarios que aì va preso, no se con que locura que le tomò se quitò el talabarte, y lo arrojò con la espada, y determinando dexar la milicia confessò publicamente ser Christiano, delãte la misma presencia de nuestros soberanos Emperadores, y sus ymagines, entendi ser necessario dar noticia desto a tu poderio, y remitir telo a el mismo como lo hago. Siempre tẽgas salud, &c.

Carta para Agricolao.

Y en

Y en aquella ciudad de Tanjar siẽdo Consules Fausto, y Galo a los.29. de Octubre, siẽdo metido Marcelo vno de los Centuriones de la legiõ Trajana en la Audiencia secreta vno de los oficiales de la Audiencia que estauan presentes dixo: El Vicario Fortunato Tribuno embiò desde la ciudad llamada Legion Gemina a Marcelo remitido a tu poderio y jurisdiciõ, aqui lo presentamos delante tu grandeza, y si mandas leer se ha la carta q̃ Fortunato escriue. Agricolao dixo: Lease. Leyda dixo vno de los oficiales como era ya acabada. Entonces Agricolao preguntò a Marcelo: Dixiste delante el Presidẽte, o en su ausencia todas estas palabras q̃ el refiere? Respõdio Marcelo q̃ si. Dixo Agricolao, q̃ locura te tomò, para q̃ asi quebrantasses el juramento de la milicia, y hablasses tales desuarios? San Marcelo respondio: No ay locura en el q̃ teme a Dios. Pregũto le Agricolao como de nueuo: Es asi q̃ dixiste estas palabras, que en la carta del Presidente se contienen? Marcelo Respõdio: Si que las dixe. Agricolao prosiguio adelante: Arrojaste las armas? San Marcelo respondio. Si q̃ las arrojè, porq̃ el Christiano temeroso de Dios no ha de andar sujeto a las miserias de la milicia del mũdo. Entõces Agricolao dixo: Pues lo q̃ ha hecho Marcelo passa desta manera, conuiene castigarlo conforme a la diciplina militar. Con esto pronuncio la sentencia en la manera siguiente.

Sentencia contra el santo martyr.

Es mi voluntad, y mando que sea degollado Marcelo, porque publicamente violò, y quebrantò el juramento y cargo de Centurion en que seruia en la guerra renunciandolo y echandolo de si, y en la Audiencia del Presidente dixo palabras de desatino y locura.

Y quando ya lleuauan a san Marcelo a executar la sentencia dixo Agricolao: Dios te haga bien, con esto fue luego degollado en aquella ciudad de Africa llamada Tãger. Y a se de notar q̃ el martyrio deste santo fue muy grande (aunque en su passion no se lee mas tormenmentos de q̃ fue degollado) porque quãdo lleuarõ al santo preso desde la ciudad de Leon de España hasta Africa a la ciudad de Tãger, fue necessario atrauessar casi toda España. Y con la fatiga de las prisiones y largo camino y maltratamiẽto, fue el martyrio muy cruel, para q̃ el buẽ soldado de Iesu Christo en la larga y dura pelea merecielle mayor la corona. Fue su bienauẽturada muerte el año de nuestro Redemptor de.298. a los.29. dias del mes de Octubre, y en este dia solenniza su fiesta solennemente aquella Iglesia de Leon, aũque el martyrologio de nuestra orden de santo Domingo la pone a los.30. del mismo mes. Despues muchos años en tiẽpo de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel, se trasladò a España a su ciudad de Leon donde aora esta, y fue desta manera. Vn Abad de aquella Iglesia de san Marcelo de Leõ teniẽdo noticia como los Christianos Moçarabes q̃ los Moros dexaron siempre viuir en Tanger auian conseruado el santo cuerpo se mouio con deuocion para yr lo a traer, y asi passò en Africa, y ayudãdole Dios en todo, y no sin milagro truxo el santo cuerpo. Llegò con el a Leon en tiẽpo q̃ el Rey Catholico se hallaua alli, y el con toda su Corte salio a recebir el cuerpo del santo martyr, y asi se puso en la Iglesia de su aduocaciõ con gran solẽnidad. De todo esto ay escritura en publica forma, y asi la ciudad tiene cõ grã veneraciõ el cuerpo de su santo martyr, y lo sacã en grandes necessidades comunes en processiones. Esto es breuemente lo que deste santo ay. En la misma ciudad de Leon en la Iglesia deste santo que se llama san Marcelo esta vn poço en que se tiene mucha deuocion donde dizen que santa Nonia milagrosamente fue sumida, auiendo suplicado a Dios nuestro Señor la lleuasse para si despues de la muerte de su santo marido, y de algunos sus hijos, y asi suplico a los santos glo-

Año y dia del martyrio.

Trãslaciõ del santo cuerpo.

riosos ruegué por mi delãte el poderoso Señor de quiẽ para siẽpre gozã. Amen.

CAPITVLO. 23. De los santos martyres de Leon Claudio, Lupercio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon.

30. de Octubr.

Lucio Marineo li. 5. Thesaur. concionã. tom. 2. fo. 1907. Equilino. li. 10.



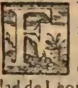
Estos tres santos fueron hermanos y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, en el capitulo precedente dichos, y en esto no ay duda ninguna. Era Presidente en Galicia por Diocleciano, y Maximiano Diogemiano q̃ pudo ser successor de Fortunato. Venido este juez a Leon, con la furia muy vsada entõces contra los Christianos mandò traer delante si estos tres hermanos mãcebos q̃ professauan ser Christianos, y les preguntò. Obedeciendo todo el vniuerso con innumerable multitud de gentes al Imperio Romano, porque osays vosotros solos resistirle? Los santos respondierõ: Tu no tienes noticia de quãta multitud de angeles tiene por cõtrarios la infidelidad, è ydolatria de los Romanos, y por esto te parece q̃ solos nosotros nos mouemos à contradezir. Dixo les Diogemiano: Y en quiẽ cõfiays pricipalmẽte? Respõdierõ ellos: En Iesu Christo nuestro Señor tenemos toda nuestra confiãça, y esta basta para no temer todo el poderio de los Emperadores, y vencer a ti con ellos. El Presidente dixo: Vuestra victoria de los Christianos es sufrir los tormẽtos, este es muy ruin triumfo, mas ni aũ esse lleuareys de mi, porque no os valga para dar exẽplo a los de mas con vuestras falsedades. Los santos no pudiẽdo sufrir la injuria que se hazia a Iesu Christo, en llamar falsa su ley, le respondieron: Tu eres el que hablas y tratas falsedad, q̃ nosotros la fè de Iesu Christo confessamos, donde esta toda la verdad y certidũbre del cielo, y no sabemos temer, ni obedecer a quiẽ puede matar los cuerpos viles y miserables por temer solamente la muerte del alma, y a Dios to- *Luca. 12.* do poderoso q̃ solo la puede dar. Con estas santas respuestas, q̃ deuieran ablãdar el coraçon del Presidente se endurecio con mayor enojo, y dixo todo turbado: Mi paciencia me daña, y el sufrir a estos los prouoca q̃ me ofendan, y assi los mãdò luego degollar por no dar les la gloria de mucho padecer, assi passarõ muy breuemente a gozar la vida eterna que con sus vidas, y sangre cõpraron. No se puede señalar el año en que padecieron, mas de que fue despues del martyrio de su padre S. Marcelo algunos años, q̃ seria poco mas despues del d̃. 300. a los. 30. dias del mes de Octubre. Fuerõ sus cuerpos enterrados en vn lugar muy humilde, hasta q̃ algunos años despues fueron eleuados a mas digno lugar, y fue desta suerte. *Año y dia del martyrio.* Estando el Cardenal Iacinto Legado en España por ruego del Rey Dõ Fernãdo y del Obispo de Leon q̃ entõces era llamado Don Iuan, y de Pelayo Abad de aquel monasterio, y del pueblo de Leon el año de. 1173. a los. 23. de Março, hizo la eleuacion de los cuerpos de los santos martyres Claudio, Lupercio, Victorico, del lugar baxo donde antes estauã, y cõ mucha deuociõ los puso sobre el altar mayor, y estãdo presentes los dos Arçobispos de Sãtiago, y Braga, y los Obispos de Ouiedo, Astorga, Çamora, Salamanca, y Lugo, y doze Abades, cõ grãde muchedũbre de Clerigos y Legos. *Eleuacion de los santos cuerpos.* El Legado otorgò quarẽta dias de perdon, y otros tantos a quiẽ hiziesse limosna para la obra de la Iglesia, y despues boluiendo a Roma el Legado fue electo Papa, y se llamò Celestino. III. y entonces cõfirmò por vn breue suyo estas mismas gracias, y assi sus santos cuerpos estã aora muy solennemẽte guardados en el monasterio de S. Benito de Leõ llamado S. Claudio, puestos en sendas arcas ricas en el altar mayor. En este monasterio se cuẽta por cosa muy cierta cõseruada por tradicion que quando el Rey Almançor tomò la ciudad de Leon, al entrar que quiso en el monasterio le rebento el cauallo, mouido el Moro con *Milagro con el R. y Moro Almançor.*

este

este milagro que Dios obrò por sus santos martyres no solo hizo mal a los mõjes, mas aun los ablò y tratò con mucha benignidad: assi tienen pintado este milagro en el altar mayor al lado de los cuerpos santos, y muestran en la sacristia algunos pedaços del caparaçon que el Rey Moro aquel dia traya en el cauallo, y es de vn brocadillo raso con labor Morisca. El monasterio es antiquissimo del tiempo de los primeros Reyes Godos, y desto se entiende la mucha veneracion en que estos santos han sido tenidos por todos tiempos en España, y la deuocion de la ciudad de Leon, y toda la tierra con estos santos martyres es muy grande, y entre otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres a los hijos los nombres destos santos. Otro muy insigne monasterio de monjas de la orden de san Bernardo ay en Galicia junto a Ribadabia con la aduocacion destos santos martyres.

CAPITVLO. 24. *De los santos martyres de Calahorra Emeterio y Celedonio, hijos de san Marcelo de Leon.*

3. de Março. Lucio Marineo li.5. S. Greg. Turon. de gloria martyrũ li.1. cap.93. Vasilino li.3.c.172



Veron estos santos martyres Emeterio y Celedonio hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, fueron soldados como hijos de capitan que lo fue su padre San Marcelo y segun se lee en sus Lecciones se fuerõ desde Leõ a Calahorra, por solo entender que alli auia entonces mas aparejo para el martyrio, y pudiendo sin culpa de Infidelidad euitar el peligro huyendo les parecio, poca fè con Dios no yr a buscar la muerte muy lexos por su amor. Animaua para esto san Emeterio a su hermano Celedonio, y deziale: ya a muchos años q̃ seruimos en la guerra del mundo, donde el trabajo ariesga la vida, y gasta el ocio la hõra, aora se mueue otra guerra al Rey del cielo Iesu Christo, vamos a ganar su sueldo que no es menos de gloria sin fin. No creo has menester (le respondio Celidonio) gastar muchas palabras en amonestarme d̃sta manera, pues la cõpañia de toda nuestra vida te puede ser buen testigo de lo q̃ en esto desseo, y si esto no basta para q̃ me creas vamos adonde mãdares a buscar la muerte por Iesu Christo, alli te probarè con mi esfuerço y firmeza como no te prometo nada de mi vanamente, lleuame donde te pueda satisfazer de mi constãcia. Armados con esta seguridad de su fè, y esforçados en su ardiente caridad se fuerõ hasta Calahorra. Los martyrologios, y entre ellos el de nuestra sagrada religiõ de santo Domingo dizen q̃ fueron presos en Leon, y que alli comēçaron a padecer hasta que con la gran continuaciõ de sus tormentos presos, y muy maltratados los lleuaron a la ciudad de Calahorra. Como quiera q̃ sea es muy cierto que en Calehorra fueron degollados, y todos afirman que antes padecieron muchos tormentos de los grãdissimos que entonces vsaua la crueldad publica contra los Christianos, mas no se cuenta en particular dellos nada: aunque el poeta Prudencio en testimonio de lo que padecieron cuenta como estuuierõ presos tanto tiempo que les crecio muy largo el cabello. Tã larga prisiõ era por si harto tormento, y puede se bien creer que entretanto no faltauan otros refrescandoles muy a menudo la ferocidad de los juezes, que como se encendia con falso zelo de religion, tenia por mayor acertamiēto ser mas cruel. Y san Isidoro cõsidere agudamente, que fueron tan bestiales y disformes los tormentos que a estos santos martyres les dierõ aquellos maluados juezes, que aun ellos huuierõ verguença de que se publicassen y quedasse memoria de su crueldad, y que se vieron muy confundidos por auer empleado en vano lo vltimo donde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer que en todo este tiempo de prisiõ *Aurelio Prudēcio.*

y martyrio recebian los santos martyres grādes esfuerços del cielo y muchas cōsolaciones, y quedauan mas confirmados en el amor de su Dios, y entendiendo como los Apostoles quan gran merced de Iesu Christo era hazerlos dignos de padecer por el crecia mucho su gozo de ver se por esto muy fatigados. Fueron al fin degollados porque no podia ya la crueldad vencer a la constancia Christiana, y por el contrario los santos martyres a imitacion de Iesu Christo muriendo triumfauan de su enemigo. Fue su martyrio a los tres dias del mes de Março (aunque no se sabe puntualmente el año en que padecieron, el qual seria cerca de los años de trezientos poco mas) en este dia hazen su fiesta muchas Iglesias de España, aunque la de Calahorra y todo su Obispado por mas solennizar la fiesta (que de ordinario o siempre caya en Quaresma) la festejan el vltimo dia de Agosto. Quando los queriā degollar vn insigne milagro que el poeta Prudencio, san Isidoro, y Beda, con algunos Breuiarios mucho celebrā y fue assi, que vieron subir por el ayre el anillo del vno de los santos, y el lienço para limpiar el rostro del otro, y siempre se leuantauan muy derechos al cielo hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece q̄ embiauan los santos martyres al cielo prendas en el anillo de su fé y lealtad, y en el lienço de la limpieça, y sinceridad de sus almas para con Dios, y el las recebia para testificar quanto mas cierto subirian alla las almas de sus martyres. Este milagro vierō todos los que estauan presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos que ordinariamente se hazian en su sepultura, que con mucha veneracion reuerenciauan los de Calahorra. Esto dize assi Prudencio, que como natural de aquella ciudad lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y el de nuestra orden, y san Gregorio Turonense, y el Obispo Equilino, hazen gran mencion destos santos, y casi todas las Iglesias de España les haze solenne fiesta, y do quiera que ay escrito de santos de España, estos gloriosos martyres son muy celebrados, y estimados por muy principales, y el poeta Prudencio compuso en particular vn Hymno muy lindo destos santos martyres, y en muchos de los santorales y Breuiarios de España tienen vnas Lecciones tan elegantes, y escritas con tāto ingenio y lindeza, que creo no se hallaran otras mas auentajadas en esto. En el titulo dellas dize que fueron martyrizados en Calahorra, y fueron Maximo, y Asterio los juezes, que los martyrizarō. Es tan antigua esta leyēda de san Emeterio, y Celidonio, q̄ estaua ya escrita en tiēpo del santo martyr Eulogio, pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras della. Y siendo el santo martyr Eulogio autor tā graue por auer ya mas de. 700. años que escriuio tiene tābien grande autoridad. Estas Lecciones, y el poeta Prudencio, y san Isidoro encarecen mucho vna maldad estraña q̄ estos juezes con nueua astucia cometieron y fue q̄ mandaron quemar todo lo que del martyrio destos santos hermanos Emeterio, y Celidonio se auia escrito, y vedaron q̄ en ninguna manera se escriuiesse de alli adelante, para q̄ pereciesse toda la memoria de su martyrio. Muestran bien los malditos quan gran exēplo podian tener los Christianos en la muerte destos santos cō estoruar q̄ no se pudiesse vsar del, y cō lo que assi haziā para sepultar en perpetuo oluido su gloria la publicauan mas, y mas estendian, y manifestauan claramente quan de Dios fuesse. Mas aunque trabajo mucho en esto la malicia de los Gentiles, pudo mas la prouidencia de Dios, y la deuocion y fiel memoria de los Christianos de entonces, y assi conseruando la memoria de la passion destos santos martyres cō mayor cuydado por el mayor zelo que tenian no se perdiesse, por esto podemos creer q̄ lo q̄ se halla de su historia es lo que se escriuio al

Actor. 5.

Año y dia del martyrio.

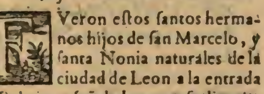
Greg. Tur. de gloria mart. ...

Equilino li. 4. c. 172.

S. Eulogio li. 1. c. 1.

al tiempo de su martyrio. Despues que los santos fueron degollados, fueron sepultados en vn baxo lugar cerca del arroyo que llaman del arenal, y auiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura todo el tiempo que durò la infidelidad de los Gentiles fueron despues manifestados los santos cuerpos, y estan aora en la Iglesia Cathedral de Calahorra, y son tenidos por singulares patrones della, y toda su tierra donde muchos hombres tienen ordinariamente su nombre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes, que nuestro Señor milagrosamente les ha hecho en diuersos tiēpos de sus graues necessidades quando han ocurrido a la intercession destos santos martyres. Las cabeças destos santos dizen que se hallaron pocos años ha milagrosamente en el Abadia del puerto de san Ander en la montaña, teniendose por cierto que con gran milagro vinieron alli por la mar: porque en algunas escrituras antiguas se nombra aquella villa, el puerto de san Emeterio, y alli son tenidas en grande veneracion aquellas reliquias santas.

CAPITVLO. 25. De los santos hermanos martyres Seruādo, y Germano, hijos de S. Marcelo de Leon.



23. de Octubr.

Lucio Marineo li.5 Thesaur. conciona. tom.2. fo. 1878.

FVeron estos santos hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia naturales de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, y señaladamente se dize cōmo eran de muy noble linage, por donde se vè como san Marcelo y santa Nonia sus padres, que fueron de principal casta. Auian sido lleuados vna vez delante vn Gouernador Romano llamado Viator por ser Christianos, y porque libremente y con firmeza, auian confessado serlo sin temer el peligro de muerte que por esto les estaua aparejado. De aquella vez salieron libres: aunque muy atormētados auiendo cessado algun poco la persecucion, y por esto quedaron con la gloria y nombre de Confessores. Assi llamauā entōces en la Iglesia Christiana a los que auian confessado en publico juyzio el nombre de Iesu Christo, y su fè, siendo o no siendo atormētados y quedauan al fin sin ser martyres. Començò luego a obrar nuestro Señor por estos sus santos muchos milagros, y con inuocar su santo nombre sanauan los enfermos, y saliā los demonios de los cuerpos que maltratauan, y con zelo muy ardiente q̄ tenian de la ley de Iesu Christo contradezian con mucho feruor la vana religion de los Gentiles y destruyā sus templos, y era causa que muchos de los conuertidos a nuestra fè derribassen los ydolos donde quiera q̄ podian auerlos. Gozauan ya san Seruando y san Germano la merced q̄ Iesu Christo les auia hecho en ser Confessores, mas tenia les aparejada la otra merced mas crecida de hazerlos sus martyres assi estando en Merida sin que se diga la causa porque estauan alli los mando alli prender vn Vicario del Prefecto Romano llamado Viator. De san Isidoro se puede entender que fueron tambien en esta prision atormentados con açotes, y peynes de hierro, y otros generos de crueldades. Y porque mas gloriosamēte triumphassen en la muerte dilatauseles muy a la larga la pelea, porque el Vicario Viator se partia a Latingintana, porque estaua alla el Prefecto Pretorio, o por alguna otra ocasion, y mandò lleuassen con el a los santos martyres a pie y muy aprisionados. Aun en esto fuerō estos dos santos verdaderos hijos de san Marcelo, pues siguiendo las pisadas de su padre anduuieron el mismo camino aprisionados, aunq̄ mas corto para yr desde Leō a Gibraltar a embarcarse para Latingintana por Merida y por cerca de la ysla de Caliz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece herēcia q̄ S. Marcelo dexò a sus hijos, pues tābiē los santos martyres Emeterio, y Celidonio hizierō assi cruel viaje como se ha dicho

yuan los gloriosos hermanos harto fatigados en el largo camino con solo el trabajo de andarlo a pie, mas el peso de las cadenas, y las argollas de hierro a los cuellos los afligia con mayor miseria, la qual doblaua la hambre, y todo mal tratamiento. Mas que no sufriera vna cõstancia Christiana bien armada con la firmeza de la fè? Que tormento y fatiga por mas cruel que sea, no la tendra por singular regalo quien vna vez por merced de Dios acertare a sentir bien que las sufra por el? Mantenia los Dios como el tiene prometido con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma con que se sustẽta en Dios, y assi no podian sentir otra hambre alguna. No llegaron los santos martyres a la ysla de Caliz por donde Viator hazia su camino, pues antes de llegar alla fueron degollados sobre vna alta sierra, en vn lugar o campo que llaman Vrsiano, como en todos los santorales parece. En todos ellos tambien se refiere como el cuerpo de san Seruando fue enterrado en Seuilla con los de santa Iusta y Rufina, tambien martyres, de quienes abaxo en el libro quarto se dira. San Isidoro afirma en su Missal esto de san Seruando. San Germano dize que quedò en la ciudad de Caliz, otros dizen que fue traydo a Merida, y alli fue sepultado, y el martyrologio de nuestra orden assi lo dize, que el cuerpo de san Seruando fue sepultado en Seuilla, y el de san Germano traydo a la ciudad de Merida, y alli sepultado. En Merida ay muy grande deuocion con estos santos martyres, y señaladamente con san Seruando, y aun hasta en su sierra conseruan su memoria, llamandola de su nombre, esta dos leguas de la ciudad, y alli creen los naturales della auer sido martyrizados estos santos martyres, y de vna Iglesia que alli ay dizen que truxeron el cuerpo de san Seruando a la ciudad, y le pusieron en la Iglesia de santa Eulalia. Todos los Breuiarios contradizen esto, y san Isidoro con ellos: porque cuenta por largo tormento el largo camino que anduuieron aprisionados desde Leon hasta Caliz, y assi aquella Iglesia de Merida, se puede llamar del nõbre del santo por auer tenido alli vna heredad o casa donde los santos viuieron. Y tiene tambien por san Seruando a Germano por ser el primero que se nombra, y assi tampoco contradize dezir algunos martyrologios que esta el cuerpo todo entero de san Germano en Merida, diziẽdo san Isidoro que esta en Caliz: porque pueden tener muchas reliquias del y por esto dezir que tienen alli todo el cuerpo. En Toledo es cosa muy insigne el Castillo de san Seruando, y quedole este nombre por vn monasterio q̃ huuo alli junto de monjes de san Benito con el nombre y aduocacion destos santos martyres. Este monasterio dotò magnificamente el Rey Don Alonso luego que ganò a Toledo. Finalmente fueron en tiempos passados muy celebrados estos santos en España, y muchas Iglesias della celebran su fiesta con mucha solennidad el dia de su martyrio que fue a los veynte y tres dias del mes de Octubre, y en este dia lo ponen los martyrologios, y santorales, y todos los de mas que destos santos escriuen.

CAPITVLO. 26. De los santos martyres de Cordoua Aciclo, y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon.



Veron estos dos santos hermanos carnales, y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon a la raya de Galicia, y muertos sus padres san Marcelo y santa Nonia los dexaron a todos muy niños en poder de vna muger q̃ los criauã a sus pechos, que aca en España llamamos ama. Esta ama temiendo su peligro, como muger flaca, se vino con ellos a Cordoua desde la ciudad de Leon huyendo, y alli vna muger

17. de Nouiẽbre.
Aurelio Prudẽcio. Hymno. 4 peristepbani.
Zamaños part. 1. fo. 261.
Thesaur. consiona. tom. 2.

muger principal llamada Miniciana, la qual era enſeñada mucho en la Ley de Ieſu Chriſto, entendiendo como eran Chriſtianos, y hijos de ſantos tan principales como ſan Marcelo, y los de mas hermanos ſuyos, los recogio en ſu caſa, y de alli a pocos dias murio la ama y aquella ſeñora que los auia hoſpedado crio ſiempre los niños haſta que ya fueron moços de buena edad, y mas crecidos y adelantados en la fè Chriſtiana. En el lugar donde eſtos ſantos con eſta ſeñora dueña moraron, ay aora en Cordoua vna pequeña hermita junto a la puerta qne llaman del Colodro, ſitio que entonces no eſtaua dentro en la ciudad, ſino en ſus arrabales. De que los ſantos llegarõ a edad entera vino a Cordoua vn Preſidente de la Andaluzia llamado Dion, y mandò en publico pregõ que todos los Chriſtianos ſacrificaſſen a los ydolos, o murieſſen luego por ello. Fueron denũciados ſan Aciclo, y Victoria, por vno llamado Vrbano, que era Fiſcal, o tenia otro oficio ſemejante, y mandandolos Dion traer delante de ſi les dixo: Soys voſotros los que menoſpreciays los ſacrificios de nueſtros dioſes, è incitays a todo el pueblo para que ſe aparte dellos. San Aciſclo le reſpondio muy ſoſſegadamente: Noſotros ſeruimos a Ieſu Chriſto Señor nueſtro. Y no a los demonios, ni a las viles piedras como tu. Proſiguio el Preſidente en preguntar: Tu ſabes porque ſentencia hemos mandado paſſar a los que no han querido ſacrificar? No lo deues de ſaber. San Aciclo le preguntò tambien: Y tu Preſidente has oydo que penas tiene aparejadas nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ti, y a tus Principes que eſſo nos mãdays? Començò Dion a blaſphemar cõ rabia beſtial oyendo eſto, y boluiendo ſe a ſanta Victoria, penſando poder la vencer con halagos como a muger, y con amenaças como a tierna donzella le dixo: Victoria tengo de ti laſtima como ſi fueras mi hija, bueluete a los dioſes, y adoralos y ellos te perdonaran, y yo podrè eſcuſar los crueles tormentos que ſe te han de dar, ſi en eſto no obedeces. Dixo ſanta Victoria: Muy grande beneficio me haras en executar lo que amenaças. Toda via perſeueraua Dion con halagos, y dezia: Aciclo conſidera bien la flor de tu moçedad, y pienſa en eſta tu mucha hermoſura, que es gran dolor auer de la deſtruir tan temprano. Reſpondio el ſanto mancebo: Todo mi penſamiento es Ieſu Chriſto, que del poluo de la tierra me hizo tal qual le plugo, tu eres el que pienſas lo que no deues pues trabajas de forçar los hombres a que adoren las eſtatuas de los falſos dioſes, que ni tienen viſta, ni ningun otro ſentido. Dion mando luego açotar a ſan Aciclo, y atormentar a ſanta Victoria por las plantas de los pies, y con eſto los mandò deſpues poner en lo mas profundo de la carcel adonde los dos ſantos hermanos ſe empleauan toda la noche en acordarſe de las palabras de Dios, y tenerle preſente en ſu memoria: porque tanto mas de veras ſe ſujeta el alma a Dios con verdadero amor y reuerencia, quanto mas a menudo lo trae en ſu penſamiento, por eſto ſe nos manda le amemos con todo nueſtro coraçon y voluntad: porque trayendo le mas en la memoria ſeamos mas ſuyos, y aſsi nos hagamos dignos de ſus muy altas mercedes. Aſsi las recibieron luego eſtos ſantos martyres muy crecidas, pues quatro angeles les truxeron milagroſamente que comieſſen en la carcel, y les dieron con ſu preſencia celeſtial refrigerio. Otro dia de mañana por acabar preſto con ellos, y no confundirſe mas en ver ſu conſtancia mãdolos Dion echar en el rio Guadalqueuir, con grãdes piedras atadas a los cuellos, para q̃ luego ſe ahogaſſen. Los angeles ſuſtentaron alli a los benditos ſantos con parecer que los trayan en palmas como Dios lo tiene prometido, y andauan por encima del agua alabando y bendiziendo al Señor tan firmes y tan deſcanſados como ſi ſe paſſearan por el campo, y en vna

Matth. 22. *Pſal. 90.* *Matth. 4.*

nube muy reſplandeciente que los cubria merecieron ver a IeſuChriſto acõpañado con mucha multitud de angeles que los vino a confortar, y con eſto parece q̃ crecio mas la furia y ira de Dion. Quando entendio eſto, y no pudiendo matarlos de vna vez los quiſo atormentar mas deſpacio, y aſsi mandò que ataſſen los ſantos a ſendas ruedas, y debaxo dellas ſe encendio gran fuego muy auiuado con azeyte, y boluiendo las ruedas querian aſſarles poco a poco los cuerpos, y deſuaneciendoles las cabeças priuarlos del ſentido. Ellos ſuplicaron a nueſtro Señor que con ſu poderoſa mano mataſſe aquel fuego el qual ſaltò con mucha marauilla, y abraſo mucha multitud de los Gentiles que eſtauan en derredor. Eſtando entretanto los ſantos tan deſcanſados ſobre ſus ruedas como ſi eſtuuieran en camas muy regaladas, aſsi q̃ a la letra podiã dezir cõ David:
Pſal. 65. Paſſamos por el agua y el fuego y de todo nos ſacaſtes Señor a grã refrigerio. Confundido pues ya Dion cõ eſtas marauillas atribuyendolas a encantamientos y obras del demonio, mandandolos quitar de las ruedas les dixo: Baſta ya miſerables de voſotros que aueys moſtrado bien vueſtras artes Magicas y hechizerias, acabad ya de ſacrificar a los dioſes que tanto os ſufren y conſientẽ. San Aciclo dixo: Como no tienes entendimiento ni juyzio ni temor de Dios que te enſeñe no puedes ver las marauillas q̃ haze para librar ſus ſieruos de tus manos maluadas. Mando tras eſto lleuar de alli a ſan Aciclo y que a ſu hermana le cortaſſen les tetas, lo qual ſe executò y ſalio leche por las heridas. Paſſò en eſto todo aquel dia, y los ſantos martyres paſſaron la noche en la carcel, adõde concurrieron muchas matronas por viſitar a ſanta Victoria, y lleuarle algun regalo, y ella conuirtio ſiete dellas con ſus ſantas palabras, y admoneſtaciones. Traydos otro dia los ſantos delante Dion, no porque la ſanta donzella le reſpondia con vna firmeza verdaderamente Chriſtiana, la mandò cortar la lengua, y deſpues la hizo aſaetear, y a S. Aciclo degollar en el amphiteatro lugar publico para las fieſtas y regozijos. Santa Victoria aunque ya no tenia lengua murio hablando a Dios como ſi la tuuiera, y dandole gracias, y del cielo ſe oyeron bozes de angeles que deziã: Venid a mi ſantos mios, y recebid las coronas que por premio de vueſtra pelea noble, os eſtan aparejadas. Fue ſu feliz muerte año de trezientos y treynta, poco mas o menos, a los diez y ſiete dias del mes de Nouiembre, y en eſte dia celebra ſu fieſta la Igleſia de Cordoua con mucha ſolennidad, y los martyrologios y entre ellos el de nueſtra orden de ſanto Domingo, y el Obiſpo Equilino eſcriuen deſtos ſantos: y no ſolamente la Igleſia de Cordoua reza dellos, mas tambien muchas Igleſias de Eſpaña, y tienen ſus Lecciones en los Maytines todas tan conformes en contar el martyrio que caſi en ninguna coſa diſcrepan, y el poeta Prudencio haze muy particular cuenta y gran mencion deſtos ſantos glorioſos. Miniciana ſe lleuò a la noche los ſantos cuerpos, y con la mayor veneracion y honra que pudo ſepultò el cuerpo de ſan Aciclo en ſu caſa, y el de ſanta Victoria cerca de la puerta del rio (ſin que ſe pueda entender porque hizo eſte apartamiento) para vſar con ellos de todas las obras de miſericordia, pues en vida les auia dado poſada, veſtido, enſeñado, y mantenido, los acogieſſe tambien deſpues de muertos dandoles ſepultura. Por aqui ſe entiende que la hermita que eſta junto a la puerta del Colodro no ſe fabricò ſolamente por memoria de auer alli morado los ſantos martyres con Miniciana, ſino porque tambien eſtuuo alli algun tiempo ſepultado el vno dellos: y aunque aora es pequeña hermita, en otros tiempos fue Igleſia muy grande y principal. San Iſidoro y caſi todos los Croniſtas cuentan como el Rey Agila de los Godos ſuceſſor de Tuniſclo haziendo guerra a los de

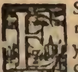
Año y dia del martyrio.

de Cordoua profanò muy infamemente la Igleſia deſte ſanto martyr ſan Aciclo donde ſu cuerpo eſtaua ſepultado, apoſentando en ella ſin ningun reſpeto ni reuerencia a ſus cauallos, y ſoldados. Hizo Dios milagroſa vengança deſte deſacato a ſu ſanto martyr en el Rey maluado, pues en la primera batalla que dio a los de Cordoua lo vencieron matandole vn hijo y a todos los mas principales de ſu hueſte, y el con gran dificultad eſcapò huyendo dexandoſe alli todos ſus teſoros por preſa para los de la ciudad. Y llegando en eſta huyda a Merida el Rey, los ſuyos lo mataro͂ alli, y quien bien conſiderare el circuitu antiguo de la ciudad de Cordoua entendera que eſtando la Igleſia de ſan Aciclo en eſte lugar donde aora ſe halla el monaſterio deſtos ſantos, y donde ſe tiene por cierto eſtan enterrados. Sitio era muy neceſſario para aſſentar por alli el Rey Agila ſu Real, y poner cerco por aquella parte a la ciudad, y lo miſmo ſe puede creer de la hermita que eſta a la otra parte de la ciudad, y es coſa de mucha conſideracion Chriſtiana y de gran de ſentimiento de deuocion para con eſte ſanto martyr verdadero patron de la ciudad de Cordoua ver que ella ſe ganò de los Moros por aquel miſmo lugar donde fue ſu morada, y eſtuuo ſu Igleſia. Algunos dizen con buen fundamento que eſtos ſantos martyres fuero͂ enterrados en la fuente ſanta, que es de mucha deuocion que eſta fuera de la ciudad, y agora eſta vn monaſterio de nueſtra orden de ſanto Domingo junto al rio, y tiene el nombre y aduocacion deſtos ſantos martyres. La Igleſia deſte monaſterio es muy antigua, como tambien lo es el gran ſepulchro donde eſtan los dos ſantos martyres enterrados que aunque aora eſta renouado todos lo conocieron de obra muy antigua, y parece auerlos juntado alli los antepaſſados por piadoſas cauſas que para ello tenian, ſin que en la perdida de Eſpaña ſe ſacaſſen de alli donde aora eſtā. Toda la ciudad, y toda aquella tierra los tiene͂ por ſus ſingulares patrones, y ſe nombran muchos de ſus nombres deſtos ſantos martyres y de ſu Igleſia hazen mucho mencion. El poeta Prudencio, ſan Eulogio martyr de Cordoua en ſus obras Iſidoro en ſu Miſſal, y en la hiſtoria que eſcriuio de los Godos, y muchos otros Croniſtas de Eſpaña, y entre ellos Ambroſio de Morales Croniſta del Rey Don Philippe ſegundo deſte no͂bre. En la Igleſia tan inſigne de nueſtra Señora de Monſerrate en Cataluña ay vna Igleſia deſtos ſantos martyres dentro la caſa, donde el dia de ſu fieſta ſe haze el officio co͂ mucha ſolennidad. Es tan antigua eſta Igleſia que ay alli eſcritura donde ſe refiere como el Conde Criſeo Peloſo dio al monaſterio de Ripol algunas reliquia deſtos ſantos, año de ocho cientos y ochenta y ocho. Algunos afirman que tienen eſtos ſantos cuerpos en Toloſa de Francia, y deue ſer porque ſe lleuò algun tiempo alla grā parte dellos. Aſsi ſe celebra ſu fieſta a los diez y ſiete de Nouie͂bre, y los martyrologios de Adon, y Vſuardo, y el de nueſtra orden, y el Obiſpo Equilino los ponen en eſte dia y dizen que por gloria deſtos ſantos martyres ſe cogian en Cordoua milagroſamente roſas en eſte dia de ſu fieſta, con ſer tan entrado en el Inuierno. Y no es mucho que el Señor que haze cada dia tantas marauillas hizieſſe eſta en gloria de ſus ſantos martyres, a los quales pongo por mis interceſſores delante nueſtro Señor. Amen.

Aurelio Prudētio. Hymno. 4 periſtepha ni.
S. Eulogio li. 2. c. 1. 5. y. 8. y li. 3. c. 8. y. 16.

CAPITVLO. 27. De los ſantos martyres de Cordoua Fauſto, Ianuario, Marcial, hijos de ſan Marcelo de Leon.

28. de Septieb.



Estos tres ſantos fueron hermanos hijos de ſan Marcelo, y ſanta Nonia ſu muger, de la ciudad de Leon, y con ellos ſe cumple el numero de ſus doze hijos marty-

Lucio Marineo li. 5. Equilino. li. 9. c. 6.

Surio to. 7 Iua Vasseo. Fray Iuã Gil de Zamora.

martyres. Cuentan los por hijos de san Marcelo Iuan Vasseo, y Fray Iuan Gil de Çamora, y Ambrosio de Morales en su Cronica de España. Estos santos gloriosos salieron de Leon, y se fueron a Cordova, y no se escriue el porque o como. El Presidenre que martyrizo a estos santos se llamaua Eugenio y parece que los santos cõ desseo del martyrio se fueron delante del sin ser llamados, y començarõ de hablar desta manera al Presidente: Que hazes Eugenio? porque quieres mas aborrecer y maltratar a los sieruos de Dios que creer lo que de su parecer te admonestan? Eugenio respondio con ira: Que quereys vosotros? hombres desuenturados. Quien soys? Respondieron ellos: Christianos somos y confessamos a Iesu Christo, vn solo Señor tenemos, por quien son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por el. Eugenio prosiguio preguntandoles. De donde os vino a todos tres esta tan desesperada conformidad y cõpañia? Fauste le respõdio. En ti solo esta la desesperaciõ pues sin tener ninguna confiança en Dios nos quieres forçar a que le neguemos. No añadio el Presidente mas palabras sino mandò con impetu pusiessen a Fauste en la garrucha, o potro que en Latin se llama eculeo, porque tan desacatadamente auia respondido. Condoliendose los otros dos santos de ver lo que ya auian de començar a padecer cõ humilde caridad le dixo san Ianuario por ambos: O amado hermano, nuestros pecados son causa de tu pena, y del auer te juntado con nosotros te redunda toda esta fatiga. San Fausto les quito esta humilde congoxa, y los consolò diziendoles: Nuestra compañia ha sido siempre por Iesu Christo, y assi no me puede venir della sino todo bien, y por tal tendrè qualquier cosa que me sucediere. Aunque parece por estas palabras q̃ estos santos Ianuario y Marcial no son hermanos, no repugna a que lo contrario se crea por verdadero, quanto mas que mi intento no es probar su parentesco quanto probar que fueron Españoles, y esto es cosa muy cierta sin dudar en ello. Passadas pues estas palabras, ya que Fauste estaua a punto de començar su martyrio el Presidente se boluio a Marcial y le dixo: Veo la mala locura destos y el animo desatinado cõ que te han hecho entrar en su compañia para tu destruycion, no te confies dellos, dexa de perseuerar con ellos en su maldad. Respondio san Marcial: Dios del cielo y de la tierra te destruya y castigue pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Dixo Eugenio: Suba este tambien en el potro, y poniendolo en el con mucho gozo y alegria dixo san Marcial: Gloria sin fin sea dada a Iesu Christo por la merced que me haze de que yo venga hermano Fauste a tener te aqui compañia. Con ira furiosa mandò entonces Eugenio diziẽdo, que los atormentassen hasta que sacrificassen a los dioses. San Fauste afirmado en su buen esfuerço Christiano le replicò: No te sera a ti possible, ni al demonio q̃ te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y conuertirnos a los falsos dioses. Començaron despues a atormẽtar a san Fauste de nueuo, y los tormentos eran horribles y nunca oydos, despedaçauale poco a poco, porque cõ mas dolor padeciesse, cortaronle las orejas, y narises, y rayeronle cruelmente la frẽte y las cejas, y arrancaronle los dientes de parte de arriba, y el santo martyr dãdo gracias à nuestro Señor lo sufrio todo con mucha alegria, y el Presidente que ya tenia tan triste vision para poder amedrentar a los otros dos martyres. Amonestaua a Ianuario desta manera: Ya ves lo que Fauste ha padecido por perseuerar en su maluada confession. Respondio Ianuario tal maldad perseuere en mi con tal que yo permanezca en participar de la charidad con que el se mueue a sufrir y hablar assi. Fue luego herido y afeado Ianuario de la misma manera, y acometido de nueuo san Marcial por Eugenio con blandura,

dura dezia el Presidente. Mira la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado, tu con mejor consejo cõsidera lo que mejor te conuiene, y apartate de su mala obstinacion. Dixo san Marcial: Mi buen consejo esta en seguir a Iesu Christo a quien Fauste, y Ianuario confiessan en sus crueles dolores. Ya Eugenio desesperado de vencer los santos, y temeroso de verse mas a la clara vencido dellos los mandò quemar, y ellos nunca dexaron de amonestar los Christianos (con mucho feruor) que se hallauã presentes hasta que el fuego les impidio el hablar y les quitò las almas de los cuerpos para que libres bolassen a Dios por quien tan altamente sacrificauan, y fue su felicissima muerte año de Año y dia del martyrio. trezietos y diez poco mas ò menos a los veynte y ocho de Septiembre. En este dia lo ponẽ los martyrologios de Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden, y el Missal, y Breuiario de san Isidoro, y este dia celebra la fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras de España. Tiene aquella ciudad vna Iglesia con la aduocacion destos santos martyres donde se conseruan y reuerencian sus cenisas. Esto es lo que breuemente he hallado destos santos martyres a ellos pido intercedan por mi a nuestro Señor. Amen.

CAPITVLO. 28. De san Secundino martyr de Cordoua.

21. de Mayo.



SIn los santos que ya de Cordoua quedan puestos huuo otros algunos martyres en la misma ciudad, que fueron a lo que probablemente se puede creer martyrizados en tiempo de los Gentiles aunque no se saue como, ni quando padecieron: porque solos se hallan nombrados por martyres en los martyrologios, y en algunos Breuiarios, y otros autores, y destos siguientes escriue el S. Eulogio li. 2. martyr S. Eulogio y los martyrologios Romanos, Vsuardo, y el de nuestra orden, ponen a los veynte y vno de Mayo a san Secundino martyr, que padecio en Cordoua. La Iglesia de Cuenca reza del a los veynte y nueue de Mayo, y el Obispo Equilino hizo tambien menciõ del, mas en ninguna parte ay mas que dezir del, sino nombrarlo por martyr de Cordoua.

CAPITVLO. 29. De los santos martyres de Cordoua Lupo, y Aurelia.

14. de Octubr.

BEda, y Vsuardo en sus martyrologios ponen a los catorze de Octubre a san Lupo, y a santa Aurelia, con dezir que fueron naturales de Cordoua.

CAPITVLO. 30. De san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez.

25. de Deziẽb.

DE mas destos santos Vasseo, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Roa cuentan por de Cordoua vn santo llamado Narciso. En vnos Añales antiguos que andan en Latin de mucha autoridad q̃ por lo menos ha mas de quatrocientos años que se escriuieron se halla como en la hera de mil y treynta y tres, a los veynte y cinco de Deziembre fue preso y alanceado el Conde Garci Fernandez por los Moros entre Alcocer y Langa en la ribera de Duero, y murio al quinto dia, y fue lleuado a Cordoua, y sepultado en la Iglesia de los tres santos martyres Fauste, Ianuario, y Marcial, y de alli lo lleuaron despues a san Pedro de Cardeña junto a Burgos.

CAPITVLO. 31. De los santos martyres de Malaga, Cyriaco, y Paula.

18. de Iunio.



POr estos tiẽpos de los Gentiles huuo en España otros santos de quienes ay memorias bien autorizadas: aunque

no

no tienen particularmente señalado el tiempo en que viuieron o murieron, y tampoco algunos tienen señalado el lugar. Entre estos padecieron en la ciudad de Malaga Cyriaco, y Paula, y otros le nombran Cyrico a los diez y ocho de Iunio, y este dia ponen su fiesta los martyrologios Romano, Vsuardo, y el de nuestra orden, cuentan breuemente de su martyrio, que despues de auer sido atormentados de diuersas maneras los apedrearon, y saliendo asi sus almas de los cuerpos subieron a gozar de Dios al cielo el premio de sus fatigas. Por esto el Papa Inocencio octauo, en el breue que embio a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, dandoles gracias por el presente q̃ le embiaren quando se huuo ganado Malaga, y haziendo mencion destos santos, dixo que auian sido semejantes a san Esteuan en su martyrio. Hazen mencion tambien destos santos Adon, y el Arçobispo de Viena en su martyrologio, y de alli refieren los dos Obispos Equilino, y Lipomano y los que escriuen destos santos de España tomaron de todos.

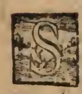
CAPITVLO. 32. *De los santos martyres Epitacio, y Basileo.*

23. de Mayo.



EN los martyrologios de Vsuardo, y Romano, se halla mencion de otros dos santos Españoles, el vno se llama Epitacio, y el otro Basileo, y los ponen a los veynte y tres de Mayo, sin que se haga alli mas que nombrarlos, y con auer asi esta mencion destos santos alli hazen tambien memoria dellos los que escriuen de los santos de España.

CAPITVLO. 33. *De san Anastasio, y setenta compañeros suyos martyres de Lerida.*



SAn Anastasio soldado de su professìon natural de Lerida, padecio con otros setenta cõpañeros martyrio, en vna ciudad llamada Betulo, que se cree es la que esta cerca de Barcelona, la qual llaman aora Badalonia, no se halla en que dia padecieron mas de lo dicho.

CAPITVLO. 34. *De los santos martyres, Faustino, Marco, Andria.*



BEda en su martyrologio a los treze de Octubre nombra solamente a tres santos de España Faustino, Marco, y Andria: mas de tal manera los nombra que parece fueron martyres, y en otra parte no se haze mencion dellos. 13. de Octubr.

CAPITVLO. 35. *De los santos martyres Eutichio, y Genciano.*



A San Eutichio lo ponen los martyrologios Romanos, Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden a los onze de Deziembre, y todos dizen que esta escrita su vida. Tambien le nombra el Obispo Equilino, Beda junta de tal manera a san Genciano martyr, el qual da a entender que fue Español. 11. de Deziẽb.

CAPITVLO. 36. *De los santos martyres Honorio, Eutichio, y Esteuan.*



LA ciudad de Asta fue notable en el Andaluzia en tiempo de los Romanos, y el sitio donde estuuo fue entre Xeres de la frontera, y el Puerto de santa Maria, que se dixo antiguamente Menesteo, retiene toda via el nombre antiguo. El Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España dize que padecieron alli martyrio tres santos llamados Honorio, Eutichio, y Esteuan. Su fiesta añade que se celebra a los veynte y vno de Nouiembre, y Vasseo lo refiere como lo hallò en el libro del Arcediano. 21. de Nouiẽbre.

CAPI-

CAPITVLO. 37. De san Blas de Cifuentes martyr.

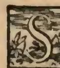
3. de Febrero
Thesaur. concion. tom. 2. fol. 638.



EN lo postrero de la parte del Reyno de Toledo que llamã Alcarria esta la villa de Cifuentes muy conocida por el titulo que da al Condado y por otras cosas insignes que tiene, y vna mas principal es que tienen el cuerpo de vn santo Español martyr llamado Blas. Los de aquella tierra tienen por cierto que este santo martyr es el que la Iglesia celebra a los tres dias de Febrero, y para esto muestran a la ribera del rio Tajo que corre por alli cerca las ruynas de vna ciudad antigua que ellos dizen auerse llamado Sebaste dõde el santo fue Obispo. Muestran assi mismo la cueua donde el santo viuia en la montaña, y donde el Presidente Agricolao lo descubrio andando caçando con los perros, y este lugar tienen en mucha reuerencia. Tambien señalan el nombre de la Prouincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas que vienen en conformidad de lo q̃ del santo Obispo se cuenta en su leyẽda. Esta es la persuasion piadosa de la gente de aquella tierra, y lo cierto es que no fue este santo Obispo y martyr, el que la Iglesia reza, sino otro que se llamaua del mismo nombre que el de Capadocia. Y porque no tuuieron los passados escritura ni otra memoria de su santo, atribuyen a el ser aquel santo martyr, siguiendo la conformidad del nombre, lo que del otro santo hallauã que facilmente se atribuyen las cosas de vn santo a otro, particularmente quando son de vn mismo nõbre, como se vè en dos santas Lucias, la vna martyr de quien la santa madre Iglesia reza, y la otra santa religiosa del habito nuestro de santo Domingo. Esta santa religiosa es la que propiamente fue abogada de los ojos, ya todo el vulgo lo atribuye (y piamente) a la otra santa Lucia martyr. Y assi pudo ser aqui en estos dos santos de vn mismo nombre. Mueueme a creer esto de que este santo de quien la Iglesia reza no sea el nuestro Español, por ver que san Blas Obispo de Sebaste, y su martyrio tienen grande autoridad y certidumbre en la Iglesia, assi q̃ en toda la Christiandad se reza del, y se celebra su fiesta, teniendole por santo de aquella ciudad de Sebaste, y Prouincia de la Asia menor, y querer no recebir vna cosa tan recebida en la Iglesia no parece bien, y si fuera Español ninguno de los que escriuen su vida, ni los martyrologios lo callaran siendo vn santo tan celebre como es. Pues este otro san Blas de Cifuentes yo lo tengo tambien por muy cierto y autorizado, como dedicarle Iglesias, y el Infante Don Iuan Manuel nieto del Rey Don Fernando el que ganò la Andaluzia fundò aquel monasterio de san Blas alli cabo Cifuentes donde esta el cuerpo santo para su honra y veneracion. El monasterio es de mõjas de nuestra orden de santo Domingo, alli tiene vn rico sepulcro de yesso bruñido, y la deuocion y reuerencia de toda aquella tierra con este santo es muy grãde. Muchas Iglesias Parrochiales de los lugares de por alli cerca tienen el nombre y aduocacion deste santo, y el monasterio de frayles Geronymos de Villa viciosa lo tiene assi mismo, y en los hombres es tan comun que no ay otro mas vsado en aquella tierra, de suerte que en aquellos tiempos antiguos, y vna persona de tanta autoridad como el Infante tenia por cierto estar alli el cuerpo santo, y cõ este fundamento edificò aquel monasterio, y assi passa por esto el infante en las escrituras de la donacion como cosa sabida y aueriguada.

CAPITVLO. 38. De san Vicente de Colibre martyr.

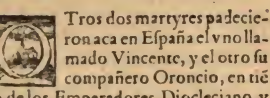
19. de Abril.
Thesaur. concion. tom. 2. fol. 906.



SIn los santos Vincentes ya dichos padecieron tambien aca en España otros martyres el vno es san Vicẽte martyr de la ciudad de Coliberi, que aora con

con poca mudança de vocablo se llama Colibre, en los Estados de Cataluña, a la ribera del mar, por donde España se va a juntar con Francia. Padecio a los diez y nueue de Abril, y en este dia lo ponen los martyrologios Romano, Beda, Vsuardo, y el de nuestra orden, tambien el Obispo Equilino, Vasseo, y otros que escriuen de santos hazen mencion del sin dezir del mas de lo referido.

CAPITVLO. 39. De los santos martyres Vicente, Oroncio, y vn Diacono llamado Victor, con su padre, y madre llamada Aquilina.



22. de Enero. Otros dos martyres padecieron aca en España el vno llamado Vincente, y el otro su compañero Oroncio, en tiẽpo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y el Presidẽte que los martyrizo se llamaua Rufino. Ofrecieron sele de grado sin ser llamados, ni buscados, y confessando con mucho feruor a Iesu Christo fueron degollados. Victor vn Diacono que los tenia en su casa por huespedes enterrò sus cuerpos, por hazerles tambien el hospedaje que podia en la muerte. Mandole por esto matar Rufino, y antes que lo degollassen vsaron con el tanta crueldad que le cortaron los braços por los codos, por castigar las manos, que a su maluado juyzio, auian hecho el maleficio de enterrar los cuerpos. Su padre deste santo Diacono q̃ tambien era Christiano huyo temiendo no le mãdassen castigar. Mas su muger llamada Aquilina con mayor animo y constancia Christiana fue tras el, y le hizo boluer, y assi fueron todos degollados con su hijo. Passado algun tiempo de su martyrio vn Obispo llamado Poncio, por reuelacion diuina que tuuo quiso lleuar los cuerpos de los santos martyres Vincente, y Oroncio a su tierra de Italia. Caminando con ellos en vn carro llegò con ellos a vn lugar de las montañas de los Alpes llamado Ebreduno, alli pararon los bueyes sin poder los mouer, y entendida por este milagro la voluntad de Dios sepultaron los santos cuerpos en aquel lugar con mucha veneracion. Todo esto cuenta assi el Arçobispo de Viena, y Adon en su martyrologio, y de alli se hallara referido en Equilino, y Lippomano, el martyrologio Romano afirma auer sido martyrizados aca, sin nombrar el lugar, ni Prouincia de España donde padecieron. El dia de su martyrio pone el martyrologio de nuestra ordẽ de santo Domingo en el mismo dia del otro san Vicente martyr de Valencia, que es a los veynte y dos de Enero: aunque fue en otro distinto año.

CAPITVLO. 40. De san Victor martyr de Braga.

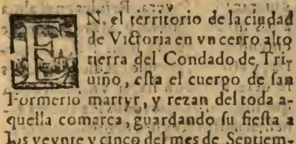


La Iglesia Metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solennidad la fiesta de su martyr S. Victor. De sus Lecciones se entiende como auiendo mandado los Gentiles publicar vn gran sacrificio que se hiziesse a la ribera del rio que passa por aquella ciudad, llamado Aleste, a vn ydolo que era adorado alli con mucha veneracion. Victor que no siendo aun baptizado, que estaua cathecumeno, no quiso sacrificar como todos le pedian, antes con denuestos vitupero al ydolo, y a los que le adorauan. por esto lo prendieron y lo lleuaron al Presidente con grande alboroto, y sin que nada sele preguntasse, començo el martyr a dar bozes diziendo delante el juez: Christiano soy, y no adoro otro Dios sino a Iesu Christo. Luego le mandò el juez açotar, y dar le otros tormentos, mas el en todos ellos no hazia mas que dezir a bozes que era Christiano, ni nunca negarè el nombre de Iesu Christo mi Dios. Vista su constancia fue degollado, y assi baptizado en su sangre, que

12. de Abril. *Thesaur. confiona. tom. 2. fol. 855.*

que es el baptismo q̃los Theologos llaman *Baptismum sanguinis*. Despues se edificò vn templo en su nombre cerca del rio, y no lexos de la ciudad dõde se cree ser el lugar donde fue martyrizado. Reza deste santo glorioso aquella Iglesia de Braga, a los doze dias de Abril, que fue el dia de su martyrio.

CAPITVLO. 41. De san Formerio martyr en Alaba.



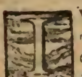
25. de Septieb. EN el territorio de la ciudad de Victoria en vn cerro alto tierra del Condado de Triuiño, esta el cuerpo de san Formerio martyr, y rezan del toda aquella comarca, guardando su fiesta a los veynte y cinco del mes de Septiembre acudiendo muchas cruzes de la tierra a su fiesta. Fue estranjero y vino alli, y como no tienen historia propria no saben dar entera razon dello, mas de rezarle por martyr.

CAPITVLO. 42. De san Fauste martyr de Bujanda.



16. de Abril. EN Bujanda villa de Val de Campezo esta el cuerpo de san Faulte martyr, que padecio en Çaragoça, en compañia de santa Engracia. Los pueblos comarcanos hazen su fiesta cada año Lunes despues de la Trinidad, y le dizen Missa de vn Confessor no Pontifice por no saber los Clerigos de aquella tierra que fue martyr.

CAPITVLO. 43. De san Maximo martyr de Tarragona.

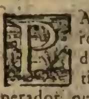


25. de Agosto. IVlio Maximo fue cruel enemigo de los Christianos, y es el a quien se le atribuye la sexta persecucion de la Iglesia, y martyrizo muchos santos en España, y solo se halla mencion de vno llamado san Maximo con sus compañeros que padecieron con el. Deste santo ninguna mencion ay en los martyrologios ni en el Obispo Equilino, y solo haze mencion el Doctor Antonio Beuter, diziendo que padecio cerca de Tarragona en esta sexta persecucion. A este santo llaman comunmente en aquella ciudad san Maxi, trayẽdole tambien muchos hombres q̃ por deuocion de sus padres tienen este nombre. Escriue tambiẽ del Micer Luys Deycart cauallero natural de aquella ciudad en el libro de las grandezas, y cosas memorables della. Alli dizen como estando el santo à seys leguas de la ciudad en la sierra llamada Busiagiana retirado a seruir a Dios en vna cueua, por ser Christiano lo mandò traer à la ciudad vn Presidente de los Emperadores, y no pudiendo lo apartar de ser Christiano, y confessar la fe de Iesu Christo, lo puso en dura prision. Alli sanò a la hija del Presidente que estaua endemoniada, y despues fue suelto milagrosamente de la carcel, y se fue a su cueua en la montaña. Alli lo embio à buscar el Presidente otra vez; y siendo atormentado fue al fin degollado, y el dicho autor cuenta alli muchos milagros que el Señor hizo por intercession deste santo.

Per Antõ Beuter.

Micer Luys Deycart.

CAPITVLO. 44. De san Narciso, y san Felix martyres de Girona.



PAdecio en la ciudad de Girona, que esta en lo vltimo de Cataluña san Narciso, en tiempo de Aureliano Emperador, que mouio la nona persecucion de la Iglesia. Hallase mencion del en el martyrologio de Vsuardo añadido a los diez y ocho de Março, que es el dia de su martyrio. Alli se dize que predico primero en los Alpes, y de alli vino a Girona donde en tres años conuirtio mucha gente, y al fin fue martyrizado con otro llamado Felix, que era vn Diacono que el truxo cõsigo, y no se ha de entender que este santo Felix es el

29. de Octubr. Mariano li.4.c.10.

martyr famoso de Girona hermano de san Cucufate, de quien arriba se dixo. No se halla otra cosa particular deste santo en el martyrologio de Beda, y en el Obispo Equilino ay memoria de otro santo Narciso Obispo de Ierusalem, y por tener el mismo nombre, y auer sido martyrizado el mismo dia que el de Girona causa alguna confusion. En el Breuiario de Valencia ay Lecciones deste santo, y se cuentan algunas cosas de la conuersion de Afra, y otras mugeres en particular, que por estar confusas en el tiempo, y en el lugar no me parece se pueden bien referir, y su fiesta se pone alli a los veynte y nueue de Octubre.

CAPITVLO. 41. De la machinacion que en Francia juntaron los Judios contra los ministros de la santa Inquisicion. Y del santo inocente de la Guardia.



Os Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel de gloriosa memoria, pusieron suma diligẽcia en entrado en los Reynos estirpar los hereges, y heregias, y conseruar la limpieza de nuestra santa fè Catholica, como en su tiempo
2.Paral. 34. lo hizo el bueno del Rey Iosias en Israel, y hallaron casi a España toda llena de Moros, y Iudios, y en muchos pueblos auia publicas Synagogas, y Mesquitas, y asi trabajaron de renouar el santo Officio de la santa Inquisiciõ que santo Domingo nuestro padre, natural Español del Reyno de Castilla instituyo con este mismo zelo, y el fue el primer Inquisidor: porque aunque los Obispos son Inquisidores, de derecho comun le parecio a santo Domingo, ser necessario hazer tribunal y forma de judicatura, con grande fauor, poder, y juridicion que el Papa Inocencio tercio le dio para esto, y que alli no se tratasse de otra cosa. Este juyzio pusieron los Reyes Catholicos aora con mas feruor, y nueua confirmacion del Papa, eligiendo para el tal officio personas tales quales conueniã frayles de santo Domingo, como hijos legitimos sucessores de tal oficio, que tambien en España mucho tiempo lo auian tenido, como fray Nicolas Aymerico en Aragon, y fray Nicolas Rosel, que fue despues Cardenal, y en Vrgel ciudad de Cataluña, padecieron martyrio por este oficio al principio de la orden, el santo fray Ponce, y el santo fray Pedro de Cadireta, como en el siguiente libro se vera. Pesoles en el alma a los infieles Iudios y Moros, porque entendieron que su mala secta pereceria, y asi fue, porque los dichos Reyes se determinaron hazer vn Edicto, en que mandaron que todos los Iudios saliessen destos Reynos dentro de vn breue termino que les señalaron, so pena de muerte, y confiscacion de bienes, haziendas heredades, y possessiones. Fueron entonces espelidos de España ciento y veynte familias de Iudios, sin les dexar sacar oro, ni cosas preciosas de moneda, ni joyas. Iuntaronse con esta ocasion (de la persecucion ya dicha) muchos Iudios en Francia cerca del año de mil y quatro cientos y nouenta muy rabiosos, è indignados de lo que contra ellos se hazia. Y especialmente tenian grande rancor y enemistad contra los Inquisidores, y ministros del santo Officio, y buscauan maneras como tomar dellos vengança. La maldad y echizeria que intentaron fue que tomando el coraçon de vn niño inocente, y el santissimo Sacramento del altar en vna hostia consagrada todo hecho poluos, y quemado, y echado en las aguas de los rios, y fuẽtes de dõde auian de beuer los Christianos, para que luego en beuiendo destas aguas rabiassen todos, y con esto, a su parecer, quedarian vengados, y remediados. Dezian auer tenido relacion diabolica, o por lo menos tuuieron consejo de vn gran Rabino echizero, en quien todos tenian grande confiança, y acudian a el en todos sus necessidades,

ſidades, y eſte fue el que les dio eſte mal conſejo, y trabajaron de ponerlo en execucion deſta manera. Eſtando en vna villa de Francia, auia alli vn hidalgo pobre, el qual tenia muchos hijos, y los Iudios viendo ſus neceſsidades parecioles que ſe les podrian deſcubrir a el, y aſsi lo trataron cō el muy en ſecreto, y debaxo de grandes juramentos que primero le tomaron, haziendole muchas promeſſas de le hazer bienauenturado con la ſuma del dinero que le darian con que podia ſalir de toda miſeria, y remediar ſus hijos. El pobre hidalgo abriendo el ojo a tan grandes promeſſas acetò, y prometio el ſecreto, de todo lo que con el trataſſen, y la voluntad de dar les cōtento ſi eſtuuieſſe en ſu mano poder lo hazer. Los Iudios aſſegurados dixeron, que les yua la vida en que el mataſſe a vn hijo ſuyo y les dieſſe el coraçon, porque les importaua hazer vn ſacrificio conforme a ſu ley, procurando perſuadir ſelo debaxo de que le eſtaria mejor q̄ murieſſe vn hijo ſolo, que no q̄ el y los de mas perezcan de la ſuma miſeria. El pobre hidalgo reſpondio como hombre Chriſtiano, y muy Catholico. Nunca Dios tal quiera que yo mate ninguno de los hijos que el me dio, que aunque ſoy pobre, yo determino de paſſar mi neceſsidad, pues dello es ſu Mageſtad ſeruido, y con eſto ſe deſpidio de aquellos malditos Iudios que quedaron muy peſantes de auerles caydo el golpe en vazio, y ſer negocio tan peligroſo ſi ſe deſcubria algun tiempo.

CAPITVLO. 46. De la burla que ſe hizo a los Iudios con que ſe deſcubrio ſu maldad.

YDo a ſu caſa el buen hidalgo y reboluiendo en ſu coraçon varios penſamientos en que peleaua ſu pobreza, y honra de vna parte, y de otra la codicia deſordenada, con la crueldad de matar a ſu propio hijo, y finalmente entraua de por medio la Chriſtiandad, y nobleza de ſu linage que no le dexaua cometer la maldad que le auia ſido pedida de aquellos perfidos Iudios. Entre eſtos penſamientos eſtaua muy triſte, y penſatiuo. Entendiendo eſto ſu muger (que en dar conſejos repentinos ſe ſuelen ſeñalar) fue a el è importunole que le deſcubrieſſe ſu penſamiento, hizolo el marido, y luego ella le conſolo, y le dixo que no tuuieſſe pena que ella proueeria no perdieſſe el dinero que le ofrecian, ni matarian a ſu hijo, y que aſsi les reſpondieſſe, que cumpliria con ellos, y que ſeria deſta manera: que mataria vna puerca que tenian en caſa, y le ſacarian el coraçon y ſe lo darian a los Iudios, como ſi fuera el coraçon de ſu propio hijo, y que para diſsimular con ellos eſconderian el hijo por algun tiempo donde no pareciеſſe. Contentole al marido el breue, y buen conſejo de ſu muger, y aſsi acudio a los Iudios que primero le auiā hablado, y procurò boluer a las miſmas razones que auian tratado de primero ſobre el coraçō del hijo, y aunque parecia ſe hazia de rogar, hallaron los Iudios ocaſion de alargar mas la mano, y hazerle mas largos ofrecimientos, y finalmente quedò el negocio aſſentado, y el les truxo el coraçon embuelto dando ha entender a los maluados Iudios que era el de ſu hijo, con lo qual ellos quedaron muy contentos y començaron a dar orden en lo de mas que les faltaua para conſumar y acabar el echizo y machinacion que tenian penſado. Faltauales vna hoſtia conſagrada, y hallando en eſto dificultad acudieron a vna muger vieja pobre, y trataron con ella con los embuſtes que pudieron procuraſſe quādo fueſſe a comulgar de tomar ſecretamente la hoſtia conſagrada, y guardar la para darſela a ellos, prometiendo de ſe lo pagar muy bien, y remediar ſu pobreza y neceſsidad allende de vna ſaya que de preſente le ofrecieron, en lo qual ſe quiſieron aprouechar de aquella vieja como de vn Iudas que vendio, a

Matth.26 Ieſu Chriſto ſu maeſtro a los maluados Iudios. La pobre vieja ciega con la codicia del dinero penſando que a caſo lo querian para alguna coſa de deuocion, o para guardar por reliquia (que era todo diſparate) aceptò el concierto, y puſolo por obra, è yendo la mala vieja a comulgar reſeruo como pudo el ſantiſſimo Sacramento de la hoſtia ſaludable, y entrego la a los malditos Iudios, que la aguardauan, y pagaron a la vieja largamente, y mas de lo que le auian prometido, porque les guardaſſe el ſecreto del negocio. Teniendo ya todo lo que deſſeauan, tomaron el coraçon de la puerca penſando ſer del niño, y la hoſtia del ſantiſsimo Sacramẽto, y tratando de quemarlo, y procurar hazer lo poluos, y echandolo en vn rio que por alli paſſaua para inficionar y echizar las aguas de donde la gente Chriſtiana ſe proueya para beuer, para que todos en beuiendo rabiaſſen y murieſſen. Haſta tanto les dio permiſsion la mageſtad de Dios, ſin caſtigarlos, ni hundirlos, pero quiſo lo remediar con vn milagro que abaxo contarè. Todos los puercos que de aquellas aguas beuieron rabiaron y reuentaron, de lo qual todos los de alli a la redonda recibieron grande admiracion, y eſpanto, no ſabiendo que coſa fueſſe, haſta que el hidalgo viendo el mal ſuceſſo y muerte de los puercos, entendio claramente la maluada y falſa pretenſion que auian tenido aquellos malditos Iudios, que le pedian el coraçon de ſu hijo, y lo deſcubrio y manifeſtò, y a caſo cogieron alguno dellos que lo confeſſaſſe llanamente, porque todos los de mas huyeron y ſe eſcaparon con la mayor diligencia quo pudieron: porque el culpado ſiempre anda con recelo y ſobreſalto del peligro y rieſgo de ſu vida, porque ſu miſma conciencia le dita y clama la ofenſa cometida; y aſsi nunca anda ſeguro ſino cõ ſumo temor. Es mucho de notar que el echizo que ordenaron, aora fueſſe de coraçon de puerca, aora fueſſe de niño (como ellos penſauan) no era coſa que podia tener efeto, ni virtud natural para hazer rabiar a los puercos ni a los hombres. Pregunta ſe aora: Pues como tuuo tal efeto? A lo qual ſe puede reſponder, que Dios quiſo dar lugar a que el demonio hizieſſe aquella matãça de los puercos por juyzio ſecreto ſuyo procurando el demonio traerlos engañados, y que el ſeñor lo quiſo para que ſe deſcubrieſſe la maldad de aquellos blaſphemos Iudios, y muchas vezes permite en los muy crecidos pecados ſe conſigan los efetos que las voluntades dañadas pretenden, como ſe lee en la diuina eſcritura que lo hizo en el bezerro que los hijos de Iſrael hizieron y leuantaron eſtando en el deſierto. Exo.32. Burlados pues los Iudios en eſta pretencion, veamos aora como procuraron auer a ſus manos a eſte ſanto niño inocente, y exercitar en el y renouar todos los myſterios de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

CAPITVLO.47. De como los Iudios procuraron auer vn niño inocente en que executar ſus malos propoſitos.

EN la ciudad de Toledo año dẽ mil y quatrocientos y nouenta, ſe hizo vn auto de Inquiſicion contra algunos Iudios, y ſe juntaron en la miſma ciudad vn Iudio vezino del Quintanar con otros nueuamente conuertidos naturales de la Guardia junto a Ocaña, y del miſmo Quintanar, y Tembleque, y hablaron entre ſi con gran dolor del mucho daño que les podia venir de los miniſtros de la ſanta Inquiſicion. Y con gran de rabia dixo el Iudio del Quintanar a los otros: Que el ſabia hazer vn echizo que ſe hazia con vn coraçon de vn niño y vna hoſtia conſagrada, para que rabiaſſen los Inquiſidores, y los Chriſtianos, y para q̃ preualecieſſe ſu ley de Moyſen. Aſsi començaron a platicar y conſultar ſobre ello cõcertando q̃ ſe fueſſen

al

al Quintanar, y a Temble, y despues de muchos tratos procuraron auer vn niño de tres o quatro años de edad, porque desde que pensaron su hecho trataron de representar en todas las cosas la muerte de nuestro Redēptor Iesu Christo, y querian escurecer la gloria de Dios crucificado con la passion deste niño, y que podrian dezir que no solo en Iesu Christo, sino tambien en otros se auian cumplido las Prophecias y figuras. Buscaron vn niño inocente y delicado, por que se pudiesse dezir la prophecia de [Esay.53.] Esayas. Como vn cordero enmudecido delante del que le trasquilaua, y no abria su boca, y como vna oueja sera lleuado al matadero. [Psal.68.] Y el Psalmo: Lo que no [1.Petri.2.] robè entonces lo pagaua. Y lo que dize san Pedro: El que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca, quando le maldeziā no maldezia, y quādo padecia no amenazaua. Llamauase este niño Iuā quando lo hurtaron, y su padre se dezia Alonso de Passamontes, y su madre Iuana de Gundera, vezinos de Toledo hōbres muy Christianos. Hurtaron este niño aquellos Iudios de la puerta que dizen del perdon de la santa Iglesia de Toledo, que es la puerta por donde la benditissima Virgen y madre de Dios descendiendo del cielo entro en aquella Iglesia a vestir la casulla al santo Arçobispo Illefonso. Algunos dizen que el proprio nombre del niño era Christoual, y el de su madre Maria, diziendo que aun en esto quisieron representar la passion de Christo como en todo lo de mas, pero la verdad es que se llamaua Iuan, y assi se halla en los processos del santo Officio. Bien creo que despues los Iudios le llamassen Christoual, y a su madre Maria por imitacion de Christo. Tambien pudo ser que la deuocion de los fieles viendo a este glorioso niño martyr que traya las llagas, y señales de la Cruz de Christo, y no sabiendo su nombre le pusieran, y muy al proprio este nombre de Christoual, o Christoforo, que en Griego quiere dezir: El que trae cōsigo a Christo, como a la Virgen nuestra Señora la llama S. Ignacio Christifera, porq̄ traya consigo en sus entrañas al hijo de Dios. El hurto del niño dizen que lo hizo [redacted] vezino de la Guardia, o por lo menos selo truxeron a su casa engañandole, o con algunas botillas pequeñas, y çapatillos dorados, que es cosa ordinaria con esto traer a los niños. Viene esto bien a lo que estaua mandado en la ley del cordero Pasqual que auia de ser pequeño de [Exo.12.] vn año, blanco y sin mancha, y auianle de escoger algunos dias antes, y guardarle hasta el catorzeno dia del mes de Março, y con lo que dize Ieremias en nombre de Iesu Christo: Yo soy como vn [Ierem.11.] cordero manso que es lleuado al sacrificio, sin conocer que pensaron sobre mi consejos. Este [redacted] no tenia hijo y tenia y criaua en su casa a este santo inocente, significando que fuesse hijo propio, que auia tenido fuera de alli a criar, o que lo auia prohijado por tal, y al parecer trataua muy bien al niño, y con regalo en lo exterior, pero en su casa, y en secreto desde luego el tratamiento era muy malo como lo traya en figura de nuestro Señor, y por esto dizen que lo açotaua y maltrataua, y le traya lleno de cardenales, y que vna vez se salio huyendo a vna casa de la vezindad, y se escondio debaxo de la cama, y preguntandole que era, no hablò palabra, para que desde entonces mostrasse que era el cordero manso lleuado a la victima, y [Ierem.51.] sacrificio, que dize Ieremias como Iesu Christo nuestro Redemptor. Al fin al [redacted] le auian cogido en opiniō de hombre cruel, y por esto despues a los niños por hazer les callar los amenazauan diziendo: Guardate no venga [redacted] La dilacion que hazian en poner en execucion la muerte del niño todo era de consejo y mas acuerdo de los mismos Iudios porque esperauan se llegasse la Luna catorzena, que era la Pasqua del cordero, y el tiempo en que padecio Christo Redemptor del mundo,

como lo guardaròn los Iudios con otro ſanto inocente llamado Simon, natural de Trento en Alemania. Todo lo haziã de penſado y mal acuerdo, y aſsi ſe juntaron por vezes a tomar conſejo, no ſolo antes de auer crucificado al niño, ſino tambien deſpues quãdo tenian la hoſtia conſagrada: deſta manera en la muerte de Chriſto entraron en aquel mal conſejo de Cayphas, del qual habla el Euangelio. *Ioan.11.* Allegaron ſe deſpues haſta diez o onze Iudios de aquellos apoſtatas, y algunos otros no baptizados en vn cãpo cerca de la Guardia en vna cueua, que ſolia ſer majada de paſtores, y es junto al camino que va de la Guardia a Ocaña a la mano derecha, y ſe llama por eſto Carretocaña, ſegun conſta por el proceſſo, y teſtimonio de los Secretarios del ſanto Officio de la Inquiſicion.

CAPITVLO. 48 De como ſe ordenaron de dar eſte martyrio al ſanto inocente repartiendo entre ſi los oficios de juſticia, y verdugos.

Estando aſsi todos juntos con vna concordia, y deſſeo diabolicò de vengarſe de Ieſu Chriſto Saluador de las gentes en la perſona deſte ſanto niño, realmente en ſus animos le crucificarõ otra vez como dize el Apoſtol S. Pablo, *Hebre.6.* que lo hazen todos los pecadores, pero eſtos maluados Iudios muy mas a la letra lo hizieron crucificando en ſi miſmos al hijo de Dios otra vez, y teniendole en oprobrio. Encerraronſe pues eſtos apoſtatas Iudios en la cueua, y encendieron vn cirio de cera amarilla, y para que la claridad no ſalieſſe afuera de la puerta de la cueua lo cubrieron con vna capa, y tomaron el benditiſsimo niño inocente y puſieronlo en medio de la Synagoga de los malinantes, y repartieron entre ſi los oficios de los que auian de executar aquella repreſentacion de la Paſsion del hijo de Dios en el corpecito delicado y tierno deſte inocente. Determinaron los acuſadores, los que le auian de açotar, los que le auian de coronar de eſpinas, los q̃ auiã de hazer las de mas injurias, y de creer es q̃ le acelero el Señor el vſo de la razõ como dize ſanto Thomas *S.Thomas 2.2.q.124. art.1.ad 1.& 4.d. 49.q.5. art.2.* que lo hizo con los inocentes, para que conocieſſen la crueldad mas que de fieras que con el vſauã, y el hijo de Dios por quien, y a cuya imitacion lo padecia, ſe cree le concedio eſte priuilegio y pudo con verdad dezir: Cercado me hã muchos bezerros, y muchos toros valientes me tienen cõprehendido, abrieron ſobre mi ſu boca como el leon robàdor bramante para tragar. *Pſal.21.* Pues luego ſe acogeriã del y començariã a repreſentar el prendimiento de nueſtro Señor echãdole vna ſoga al cuello, y atadas las manos, y tirando del. Tuuieron en todo ſu hecho la mejor forma y manera que pudieron para que en todo reſpondieſſe a la paſsiõ de nueſtro Saluador Ieſu Chriſto. Alli le preſentaron delante los Pontifices Annas, y Cayphas, y le hizieron ſus preguntas, y acuſaciones: alli leuantaron los falſos teſtimonios, y las blaſfemias, las que dixeron a Chriſto: alli le dieron boſetadas, y empuxones: alli le eſcupieron en la cara, y le dieron peſcoçones. Eſtarian las mexillas de ſu delicado roſtro con aquellos golpes, y tan cruel exercicio como ſe pintan las del eſpoſo celeſtial. *Cant.5.6.* Començaronle a calumniar de ſus ſermones y doctrina como ſi hablaran con Ieſu Chriſto, y maltrataronle con muchas palabras, de oprobrios y denueſtos. Deziã muera, muera el encantador que engañaua las gentes, y traſtornaua los pueblos, y ſe llamaua Rey de los Iudios. Con eſto le lleuaron ante Hernando de Ribera Cõtador del Prior de S. Iuã vezino de Tembleque al qual como a mas principal y entẽdido y criado en palacio le dierõ el oficio de Pilato, y el ſe aſſentò en vn tribunal, y llegaron Iuan de Ocaña, y Ga. del pozo, y començaronle de acuſar y pedir caſtigo de muerte contra el. Entonces el mal

juez

juez mandò que le açotassen cruelmente, y para esto tomaron los sayones vna soga, y hizieron en ella vnos ñudos, y assi començaron a exercitar sus fuerças contra vn niño de tan poca edad, que bastaua mucho menos para matarle. En lo que toca al lugar donde le dieron los açotes, y la cantidad que fueron se dize verissimamente por algunos que sacaron al niño del rededor de la cueua por aquellos atochares y asperezas que los ay grandes por alli: y que le fueron açotando. Haziã el oficio de berdugos Lope Franco, y Garci Franco, y como en todo pretendian hazer vn oprobrio semejante a la muerte de Christo, y a sus açotes, y Cruz tuuieron cuydado de dar le el mismo numero de açotes q̃ a nuestro Redemptor, y para no errarse yuan echando ciertas piedras en vna bolsa con que contauan sobre cada vna vn cierto numero de açotes, haziendo sus estaciones de veynte en veynte passos, y por esto aora el monte esta plantado todo de Cruzes y hermitas en aquella senda en contorno, a manera de corona, como lo dize la sagrada escritura quando Dauid andaua huyendo a la redonda del monte en el desierto Maon, an-
1.Reg.23. dando Saul tras el quando le auisaron que estaua retirado en el cerro del Aguila. Aunque mas cuenta tuuieron parece auer se engañado, y que dieron al santo inocente. 5500. açotes, que fueron mas que à Iesu Christo nuestro Señor cinco açotes, y que no auiendo se quexado, ni llorado el niño hasta el numero de açotes que dieron al hijo de Dios, y Señor nuestro. Luego en passando començò a llorar y derramar lagrimas, que son cosas muy verisimiles, y obras marauillos de Dios. El numero de los açotes que dieron a Christo nuestro Señor segun la relacion de varones santos a quien esto fue reuelado, como lo refiere Ledulpho Cartuxano en el Vita Christi, fuerõ cinco mil y quatro ciẽtos y nouenta y cinco. Y quando açotauã al santo niño dezian: Traydor, engañador que quando predicauas, predicauas mẽtiras contra la ley de Dios y de Moysen, aora pagaras aqui las cosas que dezias en aquel tiempo. Pensaste deshazernos y ensalçar a ti? Mas ha de auer que esto, pues pensaste destruir nos, destruiremos agora a ti, y con estas palabras dezian crucifica a este encantador, que se dezia nuestro Rey, y auia de destruir nuestro templo, y predicaua mentiras, y que se auia de vengar de nosotros, y matarnos crucificalo, crucificalo, a este perro embaydor y hechizero porque se llamaua Dios, y se dezia Rey de los Iudios, siendo hombre como cada vno de nosotros. Siendo hijo de vna muger adultera corrupta, nacido de adulterio, y que de alli cõcibio y nacio Iesu Christo. Dezian tambien al santo inocente: A este vellaco, traydor, hechizero que con sus hechizerias, y embaucamientos venia a engañar, y tornar los Iudios Christianos, y echaua paxarillos a bolar, y hazia estar quedos a los pescados del mar, y a los dicipulos que tenia les dezia que los fuessen a tomar con redes, las quales dichas palabras, y calumnias dezian al dicho niño inocente en persona de Iesu Christo; y començaua a dezir vno de los dichos Indios de la Guardia, el Quintanar, y Tembleque, que alli estauan como dicho es, lo refieren los processos del santo Officio, que se hizieron para castigarlos.

Ludulpho de vita Christi.2. part.c.58.

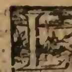
CAPITVLO. 49. De como le coronaron de espinas.



AViendo crudamente açotado al santo niño y magullado aquellas carnes inocentes, pusieronle en la cabeça vna corona de yeruas spinosas con que se la traspassaron y destos se dixo ser el principal Garcia de las mesuras, y otros le ponian en las plãtas de los pies, y en las llagas de las espaldas que son tan puntiagudas como clauos y muy enconosas. Finalmente no se lee en

en el Euangelio oprobrio, ni tormento hecho a Iesu Christo nuestro Redemptor que no le executassen en este niño, y en todos ellos estuuo este milagroso martyr con tan grande mansedumbre, y modestia, que representaua biē a Iesu Christo nuestro Señor, a quiē ellos principalmente pretendian injuriar y maltratar, y de ver a vn niño de quatro años atadas las manos como vn cordero ante Pilatos, y ser alli açotado y coronado de espinas, y acusado. Enternecese nuestra alma de compassion, y nuestro coraçon querria distilarse gota a gota de lagrimas por los ojos, en todo lo qual el hijo de Dios proueyo a su glorioso martyr de vn quintal de fauor para vna adarme de tormēto que en su nombre y persona padecia, y mansedumbre del cielo para gran consuelo de los Christianos. De si mismo dize nuestro Señor por
Psal. 21. Dauid; Mi virtud y fuerça natural quedò en la passion tan seca como vna teja cocozida sin consuelo, ni aliuio ninguno de la diuinidad. Y assi pudo para significarnos esto dezir a manera de que
Psalm. 21. Matth. 17 xa: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? aunq̄ el amor era tan grāde, y el desseo de padecer tan feruoroso que viendo que por milagro se auia sustentado entre tan grandes tormentos de no morir, y que el padre eterno queria que se llegasse la hora de acabarse el tormento dexando que muriesse su hijo le dixo: Dios mio, porque me has desamparado, de dilatarme los tormentos que yo sed y desseo tengo de començar
S. Hylario super Psalmo. 21. a padecer? Assi lo declara san Hilario porque entienda el Christiano el infinito amor que a Iesu Christo deue, y lo mucho que se ha de esforçar a padecer por el, pues en nuestra passion y martyrio le sentiremos assistir con fauor y regalo del cielo, como lo esperimentaron los santos martyres, y parece en este santo inocente.

CAPITVLO. 50. De como le crucificaron.


Legada pues la hora, y cumplidos todos los de mas tormentos diziēdo a bozes, crucificalo, crucificalo, alcançaron del mal juez que alli entonces hazia el oficio, y persona de Pilatos le sentenciasse a muerte afrentosa de Cruz, como lo hizo. Assi para el efeto que pretendian estos maluados Iudios y apostatas hizierō vna Cruz dentro de la misma cueua de vna escalera de carreta, que auian traydo de vn molino, y es de notar, que de carro le hizieron la Cruz dōde ay jugo y carga, para que viesse como el jugo del Señor es suaue y la carga liuiana, y le echaron vna soga al pescueço del niño, y le pusieron en la Cruz boca arriba, y con otra soga de esparto le ataron pies y manos, y se los enclauaron cruelmente en la Cruz con vnos clauos. Puesto el niño en la Cruz, no entre dos ladrones solos, sino entre onze Iudios maluados mas que ladrones, vno de los Christianos nueuos conuertidos de Iudios, vezino de la Guardia sangrò al dicho niño, rompiendole las venas de los braços con vn cuchillo, y tomò la sangre que dél corria en vna caldera o barreña. Hechos los dichos males tratamientos, vituperios, y tormentos desyguales en que se podia dezir que auian ya cumplido, y aun excedido la medida de sus padres, vno de aquellos nueuamente conuertidos vezinos de la Guardia, que se entiende era Benito Garcia de las mesuras (que en todo mas se señalò) abrio con vn cuchillo el costado derecho del santo niño inocente, por debaxo de la tetilla, pensando hallar alli el coraçon, mas acerto a abrir el lado que a nuestro Señor abrieron con la lança: porque no era justo que en esto le dexasse de parecer quien en todos los de mas tormentos le era semejāte: porque la llaga del costado era en Christo la principal q̄ quiso el que se abriesse aquel horno abrasado en su fuego de amor diuino, y viessemos lo que en el auia. Assi llama a esta cauerna su esposa con grandes

1. de Abril.

Matth. 11

Matth. 23

des requiebros de amor diziendo: Ven
Cantic.2. esposa mia, paloma mia en los aguge-
ros de la piedra en la cauerna de este
muro, que es la abertura deste costado.
Esta llaga del costado es la que se le hizo
Genes.2. al celestial Adam durmiendo en el sue-
ño de amor en la Cruz de donde no se
sacò vna costilla de huesso con que fue
criada Eua, sino procedio agua, y san-
gre, agua por el oficio de labar, y sangre
por el valor y precio infinito con que
fue instituyda la Iglesia, y sele dieron sa-
Ephes.5. cramentos, y esto dize san Pablo, que es
gran sacramento. Por esto quiso Chris-
to nuestro Redemptor que este santo
martyr no le dexasse de parecer en vna
tan grande señal, pues le parecia en todo
lo de mas. Assi que el sayon errando
acertò, y como el sacrilego berdugo an-
duuiesse en las entrañas del santo niño
con su mano carnicera, no por esso se
abrasò de amor, ni se ablandò, ni se con-
uirtio. Vna mano dura suelen la meter
en la herida fresca de vn animal, y con
el calor de la sangre se ablanda. Assi qui-
so nuestro Señor ablandar a santo Tho-
Ioan.20. mas su Apostol de la dureza de su infide
lidad quando le dixo: Daca la mano, y
mete la en el costado mio, y veras el fue
go de amor que aqui està encendido, y
essas llaues del Reyno de los cielos que
aqui os he dado, en esta fragua se forja-
ron. Ablandose santo Thomas, y dixo:
Dios mio, y Señor mio, y no se ablandò
este maluado Iudio, solo tenia pena no
saber donde estaua el coraçon que no le
hallaua, y cierto si le preguntara: Di niño,
donde tienes el coraçon? le pudiera bien
respõder: Tengo le puesto en Iesu Chris
to, que es mi tesoro, en quien mi vida
esta escondida. Mas el santo niño ino-
cente le quiso salir al camino conforme
al mal desseo que el Iudio tenia, y assi le
Ioan.18. dixo: Que buscays? para que tambien
en esto se pareciesse a la pregunta que
hizo Iesu Christo a los Iudios quando
le venian a prender, y el respondio que
buscaua el coraçon, y le dixo el santo
niño: En esta otra parte esta. Con esto
el sayon le sacò el coraçon, y le echò vn
poco de sal, y le dexò desangrar sobre el
mismo costado, y en llegando al cora-
çon luego el santo martyr espirò en la
Cruz, entregando su espiritu a nuestro
Señor Iesu Christo, y en sus benditas
manos que las tenia abiertas aguardan-
dole para recebirle, pues por el y su dul-
cissimo nombre auia padecido el mar-
tyrio, año de mil y quatrocientos y no- Año y
uenta y vno, a primero de Abril. Assi dia del
quedò el santo niño Christoforo, o martyrio.
Christoual, Virgen, y martyr inocente
en la Cruz como vna rosa colorada, que
siendo cogida o arrancada se comiença
a marchitar, o como las flores que muy
cargadas de agua del cielo se aflexan è
inclinan a vna parte. A esta ocasion se
dize que la madre deste niño, la qual an-
tes era ciega, y estaua en Toledo de re-
pente se hallò sana, y vio muy bien sin
saber de donde le viniesse la vista con
grande admiracion suya, y de todos los
que antes la auian conocido ciega, hasta
que despues se entendio lo que auia pas-
sado en la muerte y Cruz de su hijo ino-
cente. Y se hizo aueriguacion del tiem-
po de lo vno y de lo otro, como en caso
semejante del milagro de nuestro Re-
demptor Iesu Christo que hizo en au-
sencia con vn enfermo, y se hallò que en
la misma hora que nuestro Señor anun
cio la salud del enfermo le auia dexado Ioan.4.
la calentura como parece en el Euange-
lio. Por cierto es cosa que respõde muy
bien a quien Dios es en honrar a los que
le siguen y por el padecen, y al propo-
sito que estos maluados Iudios tenian
de renouar en todo y por todo la passiõ
de Iesu Christo en la Cruz se dize que Ioan.19.
sanò con la sangre y agua que procedio
del costado. Assi tambien fue justo que
al tiempo del desangrar deste santo ino-
cente martyr sanasse su propia madre
de la ceguedad que tenia corporal. Este
pues es el glorioso martyrio deste santo
inocente, a quien nuestro Señor Iesu
Christo concedio tan gran priuilegio,
q̃ no solo le imitasse, y lleuasse su Cruz,

y le ſiguieſſe por general imitacion de obras buenas y perſecucion padecida por ſu nombre, ſino que verdadera eſpecialiſsimamente ſele parecieſſe en ſu paſsion, oprobrios, y muerte de Cruz, de manera que ſe puede dezir del que en eſto no fue hallado ſanto que ſele pueda comparar: porque aunque ſan Pedro fue crucificado, mas no enclauado, ni açotado, ni coronado de eſpinas como eſte ſanto niño inocente. Y eſto no digo por vanderizar los ſantos, ni compar los vnos con los otros, empero vnos ſantos ſe auentajan a otros en ciertas virtudes, y los otros a otros en otras, y aſsi ſe han, *tanquam excedens & exceſſum*, que dizen los Theologos que el vno ſe auentaja en vna coſa, y el otro en otra, y eſto es lo que la Igleſia dize de muchos
Eccleſ.44. ſantos aplicandolo cada vno en particular: *Non eſt inuentus ſimilis illi qui conſeruaret legem excelſi.*

CAPITVLO. 51. *Del ſepulcro del ſanto martyr, y ſu reſurreccion.*

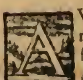
Concluydos ya los tormentos y muerte de Cruz del ſanto inocente martyr algunos de aquellos Iudios nueuamente conuertidos, le quitaron de la Cruz, para que tambien imitaſſe en el hecho de los Iudios con Ieſu Chriſto nueſtro Señor, porque cuenta ſan Iuan
Ioan. 19. Euangeliſta que los Iudios porque era Paſqua, y no ſe quedaſſen en la Cruz los cuerpos para el Sabado que era dia muy feſtiuo, rogaron a Pilatos mãdaſſe quebrar las piernas a Ieſus, y a los ladrones, y quitar los de la Cruz, y aſsi lo hizieron aqui con el ſanto inocente, y tomaron le de los braços y piernas, y ſacaronlo de la cueua, y lleuaronlo a enterrar alli cerca. Aunque por la grande baxada del cerro que ſe llama monte Caluario, ſeria vn quarto de legua, en vna parte de
Enterramiẽto del ſanto inocente. tierra, y heredad que entonces era viña, bien junto a vna Igleſia que ſe llamaba ſanta Maria de Pera. En el miſmo lugar donde hizieron la ſepultura eſta aora vna hermita, o humilladero cubierto, y en la pared vn ſepulcro cabado, y pone admiracion auer querido enterrar alli al ſanto inocente, y no en la miſma cueua. No ſe puede entender ſino que lo hizieron como en todo lo de mas, porque ſe pareciesſe la ſepultura a la de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que fue apartada del monte Caluario, en vn huerto donde el noble cauallero Ioſeph Abarimathia tenia ſu monumento, y ſepultura cabado en vna piedra, donde otro ninguno ſe auia pueſto. Eſte lugar de la ſepultura mandaron reconocer los ſeñores Inquiſidores, embiando a vno de los dichos reos cõ deuido recaudo, que ſe entiende fue el Iuan Franco, el que dezia auerle enterrado, y hechas muchas diligencias, porque fue alla la juſticia Eccleſiaſtica y Seglar, y gran parte del pueblo con açadones, y cabando en el ſitio donde dezia auerle ſepultado, hallaron vn hoyo de vn niño, y grandes veſtigios de todo lo que auia paſſado, en que parecia ſer todo verdad, y por ſi a caſo mentia, o ſe oluidaua cauaron por alli a la redonda, pero ninguna coſa ſe hallò de ſus ſantas reliquias, y cuerpo inocentiſsimo ſino vn capotillo y calçones con que ſe entendia auerle enterrado: por lo qual todos los hombres graues y deuotos, y bien conſiderados eſtan perſuadidos que Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor le reſucitò, y le lleuò conſigo a la bienauenturança del cielo al tercer dia, porque no parecia ſe quedaſſe aca en la tierra aquel cuerpo inocente en que ſe traſladaron las llagas y açotes, y Cruz de aquel original de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſino que reſucitaſſe con el pues murio con el, y por el, y yo deſta piadoſa verdad eſtoy muy perſuadido. Confirmaſe tambien eſto porque tampoco ſe pudo hallar el coraçon del niño quando fue preſo el Benito Garcia de las meſuras que le lleuaua, ſino ſolamente los paños ſeñalados en que yua embuelto como en el

Reſurreciõ del ſanto inocẽte.

ſepul-

Ioan.20. sepulcro de Christo no parecio el cuerpo, sino los lienços, y sudarios en que fue embuelto el benditissimo cuerpo.

CAPITVLO. 52. De la santa hostia consagrada que compraron, y el echizo que con ella ordenaron.



Viendo ya alcançado el coraçon del niño en su poder faltaua les la hostia consagrada para acabar de componer sus echizos, y vengarse de los Inquisidores y Christianos, para que su secta y ley fuesse ensalçada, porque veamos que viuoras y serpientes traemos en el seno que la compañia de tal gente acudieron alli en la villa de la Guardia a vn Iuan de Gomez nueuamente conuertido como ellos de Iudio, y trataron con el de darle vn capuz que valdria treynta reales, en semejança de la compra que
Matth.26 de Iesu Christo se hizo, y pudo este mal Sacristan hazer el oficio de Iudas facilmente en esto tomando las llaues del sagrario, o dexandoselas alli el Cura, yendo a comulgar algun enfermo, o haziendo del la confiança, que no deuia, y assi el dicho Sacristan les entregò la hostia sagrada. Teniendo ya todo lo que pretendian hizieron vna congregacion en la cueua ya despues de algunos dias, y intentaron entre si aquellos Iudios del Quintanar, y Tembleque, y la Guardia de poner en efeto el echizo que tenian pensado, y para ello hizieron cierto esperimento. Y viendo no les sucedia como pensauā entraron otra vez en acuerdo en otro cierto lugar, y parte señalada, y auiendo tratado entre si todo lo que desseauan hazer (que era de hundir la ley de Iesu Christo, y hazer morir todos los Christianos, y particularmente a los Inquisidores rabiando) de comun acuerdo embiarō a vno dellos mismos con el coraçon del santo martyr, y hostia consagrada a la Aljama de la ciudad de Çamora, q̄ ellos tenian por la Sinagoga principal de Castilla, para q̄ aquellos Iudios q̄ ellos tenian en grande estimacion de sabios, y señalados Rabinos con el coraçon y hostia hiziessen el dicho esperimento, y echizos de modo que los Christianos muriessen rabiando, y se hiziesse lo que ellos tanto desseauan. Cosa es digna de grande ponderacion, la ignorancia. y grande ceguedad que estos peruersos padecian, la maldad que intentauan, y la diferencia de los pensamientos de Dios en hazer bien, y dar vida a los hombres, y maldad del demonio, y sus miembros, en querer cō aquello mismo darles muerte. El coraçon en el hombre es el principio de la vida natural, lo que primero viue, y postrero muere, y la santa hostia del sacro Sacramēto del altar, es el principio de la vida espiritual, y de la gracia, y por esto se llama hostia viua, y toda nuestra vida cōsiste en ajuntar dignamēte la santa hostia con nuestro coraçon. Esta es vna de las tres misturas, o compuestos diuinos que dize san Bernardo: Dios y hombre, S. Bernard. madre y virgen, la fè y el coraçon hermanos, pues pretendia el demonio por estos sus miembros, y lo pretiende aora con nuestra indignidad, y tibieza matar nuestras almas con lo que da la vida. Procuremos pues abrir los ojos, limpiar el coraçon de pecados, recebir dignamēte la santa hostia, porque como dize san Pablo: El que comulgare indignamente es à sauer en pecado mortal, este 1.Cor.11. tal condenacion recibe para si.

CAPITVLO. 53. De como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los tratauan.



Segun consta en la sentencia que se dio en el santo Officio de la Inquisicion en Auila contra Benito Garcia de las mesuras, el fue el que se puso en camino para consultar y tratar este negocio con los Iudios sabios de Auila, y Çamora, porque alli auia vn Rabino muy señalado. Este Benito Garcia fue el que

se hallò en Francia al echizo que al principio contamos semejante a este, excepto que los engañaron en darles el coraçon de vna puerca. Lleuaua pues el coraçon del santo niño embuelto en vnos paños de liëço, y la santa hostia en vnas horas en que el daua a entender que rezaua, y era muy deuoto, y assi llegò desde Çamora a Auila, donde al presente residia el tribunal de la santa Inquisicion y era Inquisidor el santo Fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores Prior de santa Cruz, y Fray Hernando de santo Domingo del mismo habito, y otros Inquisidores juezes puestos por el santo Fray Thomas, y despues se passò este tribunal a Toledo. En apeandose en la posada con las dos reliquias que lleuaua consigo del coraçon del inocente, y la hostia consagrada del santissimo Sacramento se fue a la Iglesia mayor, y la hostia que lleuaua metida entre las hojas de vnas horas, se puso en oracion hincado de rodillas juntas las manos hiriendose los pechos, y estaua como vn hombre el mas Catholicó que podia auer en el mundo. Allegose a el vn hombre de los que entrauã en la Iglesia, y puso se a rezar detras del biẽ junto, aũque para el fue a caso, pero era obra ordenada de Dios q̃ no queria permitir que tan grandes males passassen adelãte, y porque era justissimo que aquel maldito Iudio, le comprehendiesse el castigo diuino, y no fuesse mas tolerado, segun lo que dixeron los de la
Actu. 28. ysla de Malta, que aportando alli san Pablo, y san Bernabe viendo que llegando san Pablo a la leña para hazer fuego, porque hazia frio, salio vna viuora y le prẽdio la mano, y sele quedò colgada. Dezian vnos a otros, sin duda este es algun homicida que auiẽdose librado del mar el castigo diuino no le dexa viuir, sino que quiere que sea descubierto y justiciado. El hombre que se puso junto a el vio que salian de las horas o deuocionario vnos rayos, y resplandores de gran claridad, y como arreboles y colores del cielo, y sospechò que aquel hombre era algun gran santo, o cosa de Dios, por quien obraua aquellas marauillas. Con esto puso los ojos en el, y no le dixo cosa sino que le siguio hasta dexarle en la posada, y luego fue a dar noticia de todo esto a los padres Inquisidores Fray Thomas de Torquemada, y Fray Hernando de santo Domingo, no entendiendo el hombre por entõces que por aquello le vendria mal alguno a aquel Iudio, sino para manifestacion de cosa tan grande, pero como esta dicho fue prouidencia particular de Dios que quiso por esta via que tan grandes maldades se atajassen, y tan peruersos hombres fuessen castigados (y cierto creo que para dar autoridad, y grauedad, y querer Dios honrar aquel tribunal do se castigan las blasfemias, y delictos manifiestos cõtra si) quiso el mismo ser el denunciador de aquel delicto tan grande por medio de aquel milagro, y resplandores. Fueron alla los ministros de la Inquisicion, y hallaron en aquella posada aquel Iudio, para cuyo descubrimiẽto Dios hizo la marauilla de resplãdecer la hostia, y a pocas palabras y preguntas que le hizieron se entendio lo que auia en el, y sus diabolicos fingimientos. Fue atajado, y comprehendido, y luego sin mucha dificultad descubrio los tratos y marañas que lleuaua, y toda su pretension, y la muerte del santo niño inocente, y manifestò las dos reliquias que lleuaua: aunque yendo a buscar el coraçon que lleuaua embuelto en vnos paños de lienço, y metido en vna barjoleta cerrada, en ninguna manera le pudo hallar, sino solamente los paños señalados, y con indicio y rastro de lo que alli se auia puesto. Esto parece que cõfirma lo que arriba se dixo de su resurreccion, pues tampoco se hallò en la Guardia despues desto el santo cuerpo, mas del sepulcro vazio cõ señales de que auia estado alli. La hostia consagrada lleuaron con toda reuerencia y procession desde la casa de los padres Inquisidores al conuento de

ſanto Thomas de Auila, el qual couuento edificaua entonces el miſmo Inquiſidor Fray Thomas de Torquemada, para frayles de ſu orden de ſanto Domingo. El quiſo en vida honrar aquel ſu cõuento con vna reliquia tan precioſa como eſta. Eſta pueſta en el relicario del ſantiſsimo Sacramento del altar mayor, en particular cuſtodia, y alli la he viſto yo, y la mueſtran la fieſta del ſantiſsimo Sacramento, a los que con deuida reuerencia la quieren ver. Deſpues algunos dias huuo en la ciudad vna grande peſtilencia, y ſacaron eſta ſanta hoſtia en proceſsion, pidiendo a nueſtro Señor remedio de aquel trabajo, y luego al pũto ceſſò la peſte, y ſe vio la ſalud. Ay teſtimonio deſto en el dicho monaſterio. Deſpues de muerto quiſo tambien honrar el miſmo Inquiſidor aquella ſu caſa con ſu ſanto cuerpo, del qual dire mas largamente adelante en el libro que tengo hecho de los ſantos naturales de Eſpaña de nueſtra ſanta religion.

CAPITVLO. 54. *De como fueron preſos los reos, y ſe procedio contra ellos.*

POr la confeſsion deſte Benito Garcia de las meſuras, que era el que en nombre de todos lleuaua el coraçon del ſanto inocente, y la hoſtia conſagrada, y por vna carta que lleuaua con firmas de los complices en el delito, q̃ era vna carta de creencia por hazer en nombre de todos la cõſulta cõ los ſubidos Iudios de la Aljama de Çamora, y por otros argumentos ſe procedio a priſion de los de mas embiando miniſtros a la Guardia, donde cogieron a los que alli eſtauan dentro de la Igleſia cerrãdo las puertas al tiempo que el pueblo oya el ſermõ en vn dia de fieſta, y aſsi ſe hizieron las de mas diligencias neceſſarias, y los lleuaron preſos a la Inquiſicion de Auila, donde eſtuuieron en las carceles algunos meſes, ſin querer confeſſar por ninguno de los medios que con ellos ſe tomaua. Eſtuuieron en diuerſos apartamientos preſos de ſuerte que no ſe pudieſſen hablar vno a otro, y dizen que vno dellos tuuo induſtria de cantar en altas bozes de manera que los otros le oyeſſen, y dezia.

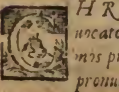
Has te a la rama niña y veras
Has te a la rama, y no moriras
Y eſte caſtillo ten te me fuerte
Y no temeras la muerte.

Y en muchos dias, y meſes que alli eſtuuieron preſos no ſupieron que alli eſtaua preſo el Benito Garcia de las meſuras que lleuaua el coraçon y la hoſtia, antes que huuieſſe hecho la conſulta con el Iudio Rabino de la Aljama de Çamora. Finalmente los ſeñores Inquiſidores ſe lo puſieron delante, y aſsi començaron a quedar conuencidos y confeſſar cumplidamẽte lo que paſſaua. Para mas aueriguacion de los delitos, y demoſtraciõ de la verdad los padres Inquiſidores hizieron otras muchas diligencias, y con eſto verificaron los lugares de la cueua donde crucificaron y atormentaron al ſanto niño, y la parte donde enterraron al ſanto martyr inocente, lleuando para eſto por autoridad judicial a vno de los reos ſegun arriua ſe ha dicho. Tambien ſe aueriguò quien fue el padre, y la madre del ſanto niño, y como eſtaua ciega, y recibio la viſta el dia, y la hora que el ſanto inocente ſu hijo fue crucificado, como tambien queda dicho arriba. Proſeguidas las cauſas con algunos de los dichos reos que fueron preſos, y contra otros que eran ya difuntos ſe pronuncio ſentencia en que algunos dellos fueron relaxados en perſona al braço ſeglar, y otros en eſtatuas, ſegun todo parece, y conſta en los proceſſos, y ſentencias del negocio, que eſtã en el Archiuo del ſanto Officio de la Inquiſicion. Actuaronſe eſtos proceſſos en aquel tribunal año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y en el proceſſo que ſe hizo

contra este Benito Garcia se le prueuan muchas cosas, entre las quales son auer apostatado de la ley de Christo: porque despues de auer recebido el santo Sacramento del baptismo, por el qual se hizo Christiano, y perseuerò en la ley de Iesu Christo treynta años, y despues dellos apostato, Iudayzo, y heretico, perseuerando en la ley de Moysen cinco años: aunque en los treynta años q̃ fue Christiano guardò tambien la ley de Moysen y sus ritos, y ceremonias, y se le prouò auer sido en crucificar vn niño en vituperio de la Passion de Christo, y en sacarle el coraçon, para cõ el y vna hostia consagrada hazer vn echizo, para que muriessen todos los Christianos rabiando. Iuntamente sele prouò de otras befas y escarnios que hazia contra el santissimo Sacramento. Negaua la confession, y dezia que la tal confession no aprouechaua para remission de los pecados, y que assi este Sacramento de la penitencia como los otros Sacramentos de la Iglesia eran burla y supersticiosos, y negaua que huuiesse Christo, ni santa Maria, que todo era burla, y que nunca huuo tal Iesu Christo nacido, ni santa Maria Virgen, antes ni despues del parto. Llamaua a los Christianos perros ydolatras, y que adorauamos ymagines. Estas y otras cosas sele prouaron que seria largo contar las aqui, y visto los padres Inquisidores la informacion que en este negocio de su parte se hizo, y assi con parecer de personas religiosas, y de buenas conciencias y letrados, determinaron dar remate y cerrar los processos pronunciando sentencia difinitiua, la qual es en esta forma.

CAPITVLO. 55. De la sentencia que se dio contra Benito Garcia de las mesuras.

Sentencia contra Benito Garcia de las mesuras.



HRISTI nomine inuocato. Fallamos que deuemos pronunciar y declarar, pronunciamos y declaramos, la intencion del dicho Promotor Fiscal por biẽ probada, y verificada, assi por los testigos, y prouãça, por el presentados, como por la confession y confessiones del dicho Benito Garcia de las mesuras cardador, el qual dicho Benito Garcia no prouò cosa que le relieue, y pueda aprouechar. Porende que le deuemos declarar, y declaramos por herege apostata Iudayzante, y auer hecho, cometido, y perpetrado, el dicho crimen de heregia, y apostasia, permaneciendo en el como pertinaz, y por tanto auer incurrido en sentencia de excomunion mayor, y en todas las otras penas, y censuras temporales, y espirituales, y de confiscacion de perdimiento de todos sus bienes, contra los tales apostatas, en los derechos Canonicos, y Ciuiles, establecidas, è impuestas, y por persona maldita y excomulgada, miembro cortado de nuestra santa madre Iglesia, y que le deuemos relaxar, y relaxamos a la justicia y braço seglar, y al honrado, y noble varon el Licenciado Aluaro de san Esteuan Corregidor en esta dicha ciudad de Auila, y su tierra, por los serenissimos Reyes nuestros señores, y a su Alcalde, y Alguaziles, para que hagan del dicho Benito Garcia, lo que deuen y pueden hazer de derecho, aplicando los dichos sus bienes, los quales declaramos ser aplicados, y confiscados a la camara, y confisco de los dichos Reyes nuestros señores, como de tal herege apostata. Otrosi pronunciamos, sentenciamos, y declaramos, sus hijos, nietos, nietas, y decendientes del dicho Benito Garcia por la linea masculina, ser no abiles, infames, è incapaces, priuados de todos bene-

Hijos destos penitenciados queda infames.

beneficios temporales, y espirituales por el dicho delito de la heregia, y apostasia cometido por el dicho Benito Garcia cardador su padre y abuelo, priuandolos como los declaramos priuados de todas las dignidades, y oficios Ecclesiasticos Canongias, Raciones, medias Raciones, Prestamos, è Prestameras, qualesquier otros Beneficios, Curados de qualquier calidad que sea, y de otros qualesquier frutos, y rentas que en la santa Iglesia de Dios tengan, o esperen tener, y de la possession dellas, que no la puedan tener ni posseer, agora, ni de aqui adelante, ni de nueuo auer, hasta la segunda generacion, ni puedan ser Clerigos, promouidos a sacros ordenes, ni puedan ser Maestros, ni Doctores, ni Licenciados, ni Bachilleres, en ningunas otras ciencias, ni artes, ni puedan vsar de tal nombre, ni de tal ciencia, ni arte, ni oficio ni dignidad, por ser como son inhabiles de derecho para lo tal, priuandolos assi mismo como los priuamos, y declaramos priuados para todos los oficios, honores publicos, que en lo temporal tengan, o esperen tener, que no lo puedan tener, ni regir, ni exercitar, ni de nueuo auer ni posseer por si, ni por interpositas personas, assi como Regidores, Corregidores, Iurados, Assistentes, Alcaldes, Alguaziles, Deputados, Abogados, Procuradores, mayordomos, Maestre escuelas, pesadores publicos, cobradores, mercaderes, Escriuanos, Notarios, Contadores, ni Tesoreros, ni Chancilleres, ni Medicos, ni çirujanos, ni sangradores, ni barberos, ni boticarios, ni fieles executores, ni arrendadores, ni cogedores de algunas rentas, ni qualesquier otros oficios semejantes que publicos sean, y dezir se puedan, los quales oficios, beneficios de suso dichos declaramos ser vacos por los dichos sus hijos, y hijas, nietos, y nietas, y ser inhabiles para los tener para aora, y para siempre jamas, para que ellos, ni alguno dellos, no puedan vsar, ni vsen de los tales oficios, ni de alguno dellos por si, ni por otra persona alguna, ni por otro quesito color que sean auidos y adqueridos antes que el dicho Benito Garcia su padre, y abuelo cometiesse el dicho delito de heregia, y apostasia, que despues de cometido puedan tener, ni puedan tener otros oficios, y exercicios que tocan y dezir se puedan para administracion, o regimiento, o proueymiento de ninguna renta publica, y si necessario es de nueuo los priuamos y declaramos por priuados, no puedan ser especieros, ni mesoneros, ni venteros, ni taberneros, pues que la sangre dañada, inficionada de la infamia del dicho Benito Garcia su padre, y abuelos acompaña y sigue segun los derechos en este caso, quieren y disponen para lo qual, y cada cosa, y parte dello pronunciamos ser inhabiles, è incapaces para aora, y en lo passado y por venir, lo qual vos prohibimos, vedamos, y defendemos quanto podemos, y deuemos so las penas en derecho establecidas, y las otras arbitrarias, que vos seran, y son impuestas por nos.

Priuados de dignidad ecclesiastica.

Priuados de honras ciuiles.

Y assi mismo pronunciamos, y declaramos, y sentenciando mandamos, prohibimos, y defendemos, que los dichos hijos, è hijas, nietos è nietas del dicho Benito Garcia, ni alguno dellos en ningun tiempo ni lugar, por alguna causa

o oca-

Priuã dos de vestidos honrosos.

vocasion, ni color, puedã vestir, ni traer brocado, ni oro, ni plata, ni carmesi, ni otra ninguna seda, ni chamelote, ni grana, ni aljofar, ni corales, ni ambar, ni otras joyas, ni piedras preciosas assi sobre sus personas, como en sus caualgaduras, ni dorado, ni plateado, ni puedan traer otros qualesquier paños reuocados, o bordados de seda, o de oro, o plata, que preciosos sean, ni dezir se puedan, ni caualgar en cauallo con silla, ni traygan armas algunas saluo vn cuchillo despuntado de pan cortar, y ni otras cosas que sean, ni ser puedan prohibidas, ni atabios, ni ornamentos de alguna dignidad de milicia o caualleria Ecclesiastica o Seglar, so pena descomunion mayor, y perdimiento de todo lo que assi truxeren, y cayan è incurran en las otras penas y censuras susodichas, y en los tales puestas, y que de aqui adelante se pornan en sus personas, y bienes, y queden a la merced del Rey y Reyna nuestros señores, y por esta nuestra sentencia difinitiua, pro tribunali sedendo, assi lo sentenciamos, declaramos, y pronunciamos en estos escritos, y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.
Fray Hernando de santo Domingo.
El Doctor Pedro de Villada.

CAPITVLO. 56. *De otra sentencia contra Hernando de Ribera.*

Confessiõ de Hernãdo de Ribera.



Ernando de Ribera es el que hizo oficio de Poncio Pilato, y dio sentencia de crucificar al santo inocente como se vera por la sentencia infra escrita de los señores Inquisidores en esta forma. Por nos los Inquisidores contra la heretica prauedad y apostasia en la muy noble ciudad de Toledo, y en todo su Arçobispado, y Obispado de Siguença, por autoridad Apostolica ordinaria. Visto vn processo, y causa criminal que ante nos ha pendido, y pende entre partes, de la vna autor demandante el venerable Bachiller Diego Ortiz de Angulo Promotor Fiscal, y de la otra reo acusado Hernando de Ribera Contador vezino de Tembleque sobre que el dicho Promotor Fiscal en la acusacion que contra el puso è intento dixo, que estando el dicho Hernando de Ribera en possession y habito de Christiano, y tal se llamando, y gozando de los priuilegios y exempciones que los fieles Catholicos gozan, y deuen gozar auia sido herege apostata, de nuestra santa fè Catholica, y religiõ Christiana, passandose a la falsa creencia de la ley de Moysen, haziendo, y guardando sus ritos, preceptos, y ceremonias, y especialmente que por honra y guarda de la dicha ley auia guardado los Sabados, y atauiandose en ellos de ropas y camisas limpias, haziendo encender candelas los Viernes a las noches mas temprano que en las otras noches entre semana y poniendo mechas nueuas, no las consintiendo matar hasta que ellas de suyo se matauan, haziendo atauiar su casa los Viernes a las noches por honra del Sabado, dogmatizando, y diziendo a ciertas personas, que todos eran obligados a festejar, y guardar los Sabados, alegando autoridades de la Biblia, y que en vilipendio de los fieles Catholichos Christianos, a estado jatandose de ser Iudio, y dezia muchas vezes: Esta el Iudio subido en lo alto comiendo gallines, y capones, y perdizes, anda se el Christiano con su barriga arastrando, y que con la enemistad que tenia a nuestra santa fè Catholica auia sido en crucificar, y matar al niño inocente en la cueua de la Guardia, y fue Pilato y sentencio al dicho niño, y q̃ auia tomado vna hostia consagrada, y vn huesso de Christiano, y vn poco de ceniza, y lo auia dado a vn Iudio para

que hizieſſe ciertos echizos para que los Inquiſidores no les hizieſſen mal,y para que los dichos echizos alcançaſſen vna contaduria que deſſeaua, y negociaua, y por cumplir enteramente la ley de Moyſen ſe auia circuncidado y retajado, y auia tenido mucho trato con Iudios, recibiendo combites en ſus caſas, dando dineros para azeyte a la Synagoga, y como hombre dudoſo en la fè incredulo auia oſado dezir y afirmar que no auia mas mundo de nacer y morir, y que auia ſido impedidor del ſanto Officio, amenazando, y queriendo matar ciertas perſonas por ſoſpechas que tenia de auer teſtificado contra el en la ſanta Inquiſicion, y eſtando ſano y bueno auia comido muchas vezes carne en Sabados, y en Quareſmas, y en otros dias vedados por la ſanta madre Igleſia, y que auia ſido factor encubridor,y participante de hereges, y hecho y cometido otros muchos crimines y delictos de heregia y apoſtaſia, porque nos pidio por nueſtra ſentencia difinitiua declaraſſemos al dicho Hernãdo de Ribera auer ſido, y ſer herege, y auer caydo è incurrido en ſentencia de excomunion mayor, y confiſcacion de todos ſus bienes,relaxando ſu perſona a la juſticia y braço Seglar,ſegun què eſto y otras coſas mas largamẽte en la dicha ſu acuſacion ſe contiene, pidiendo nos ſobre todo entero cumplimiẽto de juſticia. Y viſto como el dicho Hernando de Ribera negò la acuſacion, y nombrò letrado y Procurador que le ayudaſſen en defendimiento deſta cauſa, y como deſpues antes de la publicacion de los teſtigos el dicho Hernando de Ribera parecio ante nos judicialmente, y eſpontaneamente, y llorando començò a dezir el Pſalmo de *Miſerere mei Deus*,con mucha contricion y arepentimiento diziendo: Señor a ti ſolo pequè, y errè mal delante de ti, porque ſeas hallado juſto y verdadero en tus razones, y vençąs quando juzgaredes. Y embia al Eſpiritu ſanto en eſtos ſeñores juezeş de la ſanta fè Catholica contra los pecadores y oſendedores della, como yo para que me juzguen con miſericordia larga y cumplidamente, aſsi como tu Señor lo vſaſte con el ladron quando eſtaua en la Cruz, que con ſolas las palabras del *Domine memento mei*, fue aquel dia en el parayſo auiendo ſido quiẽ era, y como vſo con la Magdalena, y còn Zacheo, y con ſanta Maria Egypciaca pidiendo miſericordia a Dios, y a nos penitencia, aſiendoſe de ſus barbas y cabellos, y pidiendonos que le mandaſſemos leer los capitulos de la dicha ſu acuſacion para mejor reduzir a ſu memoria, y mejor aclarar y confeſſar ſus pecados. Y como por nos le fue dicho que dixeſſe y confeſſaſſe lo que ſe acordaſſe en oſenſa de Dios nueſtro Señor, y de ſu ſanta fè Catholica, y como el dicho Hernando de Ribera dixo que el Eſpiritu ſanto vinieſſe ſobre el como a los ſantos Apoſtoles para deſcargar ſu concieneia de lo que ſe hallaſſe culpado, y que podia auer quarenta y cinco, ò quarenta y ſeys años ſiendo de edad de çatorze o quinze años auia ayunado el ayuno mayor por el mes de Septiembre no comiendo en todo el dia haſta la noche ſalida la eſtrella, y cenaua a entonces carne, y que auia pedido perdon a ciertas perſonas beſando les las manos, las quales ſe las puſieron ſobre la cabeça ſin ſe ſantiguar, y que de la miſma manera auia ayunado otros ayunos otros tres años antes, y que aſsi miſmo auia guardado los Sabados en el dicho tiempo viſtiendoſe en ellos camiſa limpia por honra y guarda de la ley de Moyſen, y que en la caſa donde eſtauan ſe encendiã candiles limpios con mechas nueuas los Viernes en las noches,y que no los matauan haſta que ellos de ſi miſmos ſe apagauan, y los dexauan ardiendo en el palacio donde dormian, y que lo ſuſodicho hizo por eſpacio de tres,o quatro años. Y que deſ-

Pſal.50. Luc.23. Luc.7. Luca.19.

despues dende dos o tres años ayuno el dicho ayuno mayor con otras ciertas personas, y a la noche cenauan carne, y se pedian perdon los vnos a los otros, y que cada vna de las dichas personas auia tomado vna correa el dicho dia del ayuno antes que se pusiesse el Sol, y que le auia dado a mascar al dicho Hernando de Ribera, y otras ciertas personas, para ver y conocer, si auian comido el dicho dia, y hallò y conocio que el dicho Hernando de Ribera auia ayunado, y que las otras personas auian comido, y que por aquello auian dado bien de cenar al dicho Hernando de Ribera, y que a las otras personas no las auian querido dar de cenar, porque no auian ayunado, y que podra auer treynta y ocho años, poco mas o menos, que auia guardado los dias de los Sabados, y los Viernes en las noches con otras ciertas personas, a las quales veya encender candiles los Viernes en las noches por honra y guarda de la ley de Moysen. Y que lo susodicho auia hecho por espacio de tres o quatro años, y que despues de hazer lo susodicho por no ser sentido que tenia trabajo de moços y moças: aunque siempre auia tenido la intenciõ dañada, teniendo por buena la ley de Moysen, aunque no podia hazer las ceremonias della, porque siempre estaua con el Prior de san Iuan, y comia, y cenaua con el, que todas las vezes que venia a su casa trabajaua de guardar los Sabados, y vestiase camisas limpias, y tenia, y hazia adereçar en su casa vn palacio para holgar los dichos Sabados, y comiendo carne en ellos, y no hazia guisar los Viernes antes, porque no lo sintiessen, ni viessen los moços de su casa. Y que en los dichos Sabados rezaua los Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y que podia auer seys años, poco mas o menos que auia ayunado otro ayuno mayor, por el mes de Septiembre, no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y que el dicho dia auia rezado los siete Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y diziendo cierta persona que no auia otra cosa sino nacer y morir, el dicho Hernando de Ribera lo auia aprobado diziendo que era verdad. Y visto despues que el dicho Hernando de Ribera anduuo variando, y vacilando, y reuocando la dicha su confession, y se hizo publicacion de los testigos presentados por el dicho Promotor Fiscal, y ambas las dichas partes fueron oydas en todo lo que dezia y alegar quisieron hasta que concluyeron. Y nos huuimos el pleyto y causa por conclusa, y assignamos tiempo para dar en el sentencia difinitiua, y auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas de letras y conciencia, y de su voto y parecer declaramos esta sentencia.



HRISTI nomine inuocato. Fallamos que deuemos pronunciar, y pronunciamos, declarar, y declaramos el dicho Promotor Fiscal auer prouado bien, y cumplidamente su intencion, y el dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege ficto y simulado, confitente, empenitente, y auer caydo, è incurrido en sentencia de excomuniõ mayor, y confiscacion y perdimiento de todos sus bienes, los quales declaramos pertenecer, y auer pertenecido a la camara y Fisco de su Magestad, desde el dia que cometio los dichos delictos, y que le deuemos relaxar, y relaxamos a la justicia y braço Seglar, y mandamos entregar, y entregamos al noble señor Alonso Godinez Alcalde mayor desta ciudad, al qual encargamos y rogamos de parte de Dios nuestro Señor que se aya con el dicho Hernando de Ribera bien y piadosamente, y que no proceda contra el a pena de muerte, ni a mutilacion de miembros, ni efu- Sentencia contra Hernando de Ribera.

sion

sion de sangre. Otro si declaramos sus hijos y decendientes por la linea masculina hasta el segundo grado, y por la linea feminina hasta el primero inclusiuè, ser priuados de todos y qualesquier beneficios y oficios de honra, assi Ecclesiasticos como seglares, y ser inhabilec è incapaces para tenerlos, ni de nueuo auer otros, y que no puedan traer sobre si, ni sobre sus vestiduras oro, ni seda, ni grana, ni chamelote, ni corales, ni alxofar, ni piedras preciosas, ni caualgar en cauallo, ni traer armas, ni ser abogados, ni fisicos, ni boticarios, ni cirujanos, ni vsar de las otras cosas ni oficios arbitrariamente, y en derecho, y prematicas destos Reynos prohibidas, so las penas en ellas contenidas, y assi lo pronunciamos y mandamos por esta nuestra sentencia, en estos escritos y por ellos.

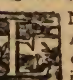
Fray Thomas de Torquemada.
Fray Hernãdo de santo Domingo.
El Doctor Pedro de Villada.

CAPITVLO. 57. *De algunos milagros del santo inocente.*

Psal. 150. DIze el Profeta que alabemos a Dios en sus santos, porque todo lo que en ellos resplandece de santidad, y grandeza es don receuido de Dios, y a el se han de referir las gracias, porque el en las obras santas que hizieron les dio fauor y fuerças, y en los martyrios que passaron les dio tolerancia, paciencia, fortaleza para sufrirlos alegremente por su amor. Y no solo auemos de alabar a Dios en sus santos por sus virtudes, y merecimientos, sino tambien por los milagros y marauillas que a su inuocacion por hõrarlos *Psal. 67.* es seruido de obrar. Assi hallamos auer obrado nuestro Señor muchos milagros por el santo inocente con los fieles Christianos que han acudido con deuocion a velar, y hazer oraciones y sacrificios a Dios en su Iglesia y capilla, especialmente luego el año siguiente del martyrio de. 1492. se tomò por testimonio a 22. de Febrero ante la justicia de la Guardia como ciertas personas vezinas de Alcaçar de Consuegra gozaron destos milagros, vno de los quales venia tollido, y pasmado que no se podia rodar, y auiendo velado en la cueua donde crucificaron al santo inocente dos noches se leuantò y anduuò por sus pies, y quedò enteramente sano. Otra muger que tenia la boca torcida mas auia de diez y otho años, auiendo estado dos noches con el dicho tullido en la cueua, se vio sana, y se boluio la boca a su propio lugar. Otro hõbre sordo que auia quinze años que no oya cosa ninguna, velò en compañia de los sobredichos, y se hallò sano, tãto q̃ de alli adelãte oya muy biẽ. Vna muger del todo ciega que no veya cosa en las mismas vigilias deste santo con los sobredichos velò, y sele abrierõ los ojos, y todos ellos glorificarõ a Dios en el santo inocente, y se tomò dello cũplido testimonio. Vltra destos milagros es cosa notoria hazer nuestro Señor cada dia con las personas que alli acuden a aquel santo lugar y cueua del santo inocente grandes milagros, y marauillas, y para consuelo de los Christianos en niños quebrados, tollidos, y enfermos, y trauajados. Especialmente se afirma que estando velando en la cueua deste santo inocẽte muchas personas, se ha muerto la lãpara, y diuersas vezes a salido (de las aberturas de las piedras del lugar en que tuuierõ al santo inocẽte atormentãdo) luz, y se ha encendido con grande admiracion de todos, que por ello dierõ gracias a nuestro Señor. Despues aca han tenido los Christianos grande cuenta de ennoblecer aquel santo lugar cõ sus frequentes romerias, y algunos Prelados con dar adereços para la Iglesia y Sacristia del santo inocente. Y el Illus-

trissimo de Toledo Don Alōso de Fonseca hizo el retablo que aora ay en aquella Iglesia lleno de figuras de la historia del santo inocente.

CAPITVLO. 58. De santo Domingo de Valinfante inocente, martyr de Çaragoça.

Octubr. N la ciudad de Çaragoça en Aragon se halla auer los Iudios crucificado a otro niño inocente, el qual se llamaua Domingo de Valinfante que es lo mismo que seyse de la Iglesia mayor de Çaragoça dicha el Asseo. Este niño passaua muchas vezes por la Iuderia, que auia en aquella ciudad cantando cosas de nuestra Señora, y otras deuociones. Los Iudios ofendidos desto le amenaçaron muchas vezes, el niño no queriēdo dexar las alabanças de Dios sino antes perseuerando en ellas determinaron se muchos de aquellos Iudios prender le vna tarde, y assi lo hizieron, y lo metieron en vna casa dellos, que aora está muy junto a los graneros de la ciudad, y despues que le huuieron açotado como a Iesu Christo nuestro Señor, y hecho las de mas injurias le echaron en vn poço porque no pareciesse. Dios nuestro Señor para manifestar la corona de su martyrio, hizo que la agua subiesse hasta el brocal del poço toda sangrienta, y algunos labradores que venian de sus aradas vieron muchas lumbres sobre aquel lugar, y dieron noticia dello a los Prelados y mayores, los quales acudieron allà, y vieron el milagro del poço, y sacaron el cuerpo del santo inocēte martyr, el qual esta en la Iglesia mayor del Asseo, y hazen y celebrā su fiesta oficiādo la Missa, y lo de mas los seyses y niños de coro, cō vn Canonigo q̃ haze el oficio, y assistē los de mas Canonigos y prebēdados de aquella santa Iglesia Cathedral. Celebrase la fiesta por el mes de Octubre. La justicia auenguo el hecho contra los Iudios. Ay vna cofradia de su inuocacion en la misma Iglesia, y acudē todos a estas cosas alli en la capilla de S. Espiritu sempero el santo cuerpo del inocente esta con deuida reuerencia entre las otras reliquias del Sagrario.

CAPITVLO. 59. De otro santo niño inocente martyr.

N el Reyno de Castilla se halla auer cometido otra crueldad los Iudios año de 1454. en la tierra de Don Luys de Almanza, no lexos de Çamora, y Benauente. Y fue que dos Iudios hurtarō vn niño pequeño, y sacādolo fuera del pueblo en vn campo, y abriendolo por medio del cuerpo le sacaron el coraçon, y llamando a otros Iudios sus conocidos, lo quemaron y hizierō ceniza, y lo mezclarō con vino, y lo dieron a beuer a todos. Como enterrassen el cuerpo del santo inocēte sobre la haz de la tierra, vnos perros le comian y royan, y vno dellos se lleuaua en la boca vn braço. Fue detenido de vnos pastores por donde se descubrio el delicto tan cruel del niño que faltaua, y echauan menos, y assi fueron presos los delinquentes, y lo confessarō. Dize fray Alonso Despina que es el que esto escriue en el Fortalitium fidei, que vio al que lo enterrò preso, que procedia cōtra el el dicho cauallero Don Luys de Almanza, y assi cuenta otras mas crueldades a este mismo proposito el mismo autor, y dos dellas en la ciudad de Toro cerca de Camora, añadiendo al cabo las crueldades que han vsado haziendo se Medicos los Iudios, vsando de medicinas mortales, y ponçoñosas contra los Christianos: por lo qual haze vna larga exortacion para que nadie se cure con ellos, ni les de credito alguno, especialmente Reyes, Principes, y Perlados, y cuenta cosas acaecidas en este caso de gran daño y peligro. *Fortalitiū fidei. li. 3. consid. 7. crudel. 12.*

CAPITVLO. 60. Del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çaragoça.

La

Fray Alõ Lorenzo. Zamalloa li.14.c.26


A Iglesia mayor de Çaragoça que se llama el Aseo tiene el cuerpo del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila, el qual siendo Inquisidor en aquella ciudad por Fray Thomas de Torquemada Inquisidor mayor. Fue muy perseguido de los herejes, los quales se determinaron de matarle, y cumplieron su mal desseo, y assi vna vez le encontraron entre los dos choros de la Iglesia de que era Canonigo Reglar, y le dieron de puñaladas. Murio como dize el Euangelio (de Zacharias hijo de Barachias) que mataron entre el templo y el altar, alli esta con mucha veneracion y reuerenciado por santo martyr. Tiene a su sepulcro colgadas muchas presentallas en testimonio de los milagros que nuestro Señor hizo, y haze cada dia por su inuocacion en su santo sepulcro. Fue año de mil y quinientos y treynta y siete.

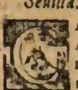
Matth.23

Año del martyrio.

CAPITVLO. 61. De los santos Carpophoro y Abundo martyres de Seuilla.

10. de Deziẽb.

Y Besaur. conciona. tom.2. fol.2210. Equilino li.2.c.33.


Arpophoro Presbytero, y Abundo Diacono padecieron en la ciudad de Seuilla, teniendo el Imperio Daciano y Maximiano, y siendo su Presidente Marciano, el qual los tuuo muchos dias presos en la carcel sin darles de comer ni beuer, de donde los sacò milagrosamente el angel, y saliendo de alli predicauan publicamente a Christo crucificado, por lo qual fueron otra vez presos, y les machucaron con piedras las bocas y labios, y dientes, y despues los pusieron en el tormento, de la garrucha, y de alli otra vez en la carcel, y finalmente murieron a manos de los enemigos a diez dias del mes de Deziembre, y en este mismo dia lo pone el Obispo Equilino, aunque no señala el año en que padecieron.

CAPITVLO. 62. De san Felix, Fortunato, y Archadio martyres.

22. de Abril.

Serio to.2. Equilino lib.4.c.83


L Obispo Equilino dize que san Felix Presbytero y Fortunato, Archadio Diaconos fueron dicipulos de Ireneo Obispo de Leon de Francia, y por el fueron embiados a predicar a la ciudad de Valencia en España de la corona de Aragon, en la qual con sus predicaciones conuirtieron mucha gente a la fè de Christo nuestro Señor. Estaua entonces alli vn capitan llamado Cornelio, que por su predicacion los echò en la carcel, y alli los açotò cruelissimamẽte, y despues atadas las manos atras les cortaron las vñas y canillas de los pies, y los pusieron junto a las ruedas de los molinos, para que alli se las moliessen. Despues desto fueron puestos otra vez en el tormento del eculeo o garrucha, y poniendoles humo debaxo los atormẽtaron grauissimamente: al fin despues murieron a cuchillo, a los veynte y dos dias del mes de Abril.

CAPITVLO. 63. De san Latrociniano martyr.


Ambien el mismo Obispo Equilino afirma que padecio en Francia martyrio el santo Latrociniano, y aunque no dize la ciudad o patria de donde era natural mas dize ser de nacion Español, y hombre muy docto, particularmente en la arte de poesia, en la qual dize que compuso muchos libros necessarios para nuestra santa fè Catholica, las quales cosas perseueraron hasta el tiempo de san Hieronymo. Imperaua entonces Theodosio, y estaua entonces en aquellas partes vn tyrano llamado Maximiano, y alli en la ciudad de Treueris le quitò la vida por la fè de Iesu Christo, juntamẽte con el Obispo de Bapila, llamado Prisciliano. Estan sus cuerpos destos dos santos martyres en la Iglesia de Treueris adonde son venerados.

Año de 387.

CAPITVLO. 64. De san Victor, y sus cõpañeros martyres de Merida.

22. de Iulio. *Equilino li. 6.*



A Los veynte y dos dias del mes de de Iulio pone el Obifpo Equilino que padecieron tres hermanos martyrio en la ciudad de Merida en Efpaña. Llamauanfe los fantos Victor, Tichinio, Antiogeno, que defpues de muchos dias de carcel muy dura fueron degollados por el nombre de Iefu Chrifto que confeffauan.

CAPITVLO. 65. De fan Prefecto Presbytero martyr de Cordoua.

18. de Abril. *S. eulogio li. 2. cap. 1.*



EL año del Señor de ochocientos y cinquenta reynaua en la infigne ciudad de Cordoua Abderramen Almançor tercero defte nombre, que reyno cinquenta años. En tiempo defte Rey fe aumentó mucho en riquezas y dignidades la gente Alarabe por toda Efpaña: era afsiento defte Rey, y donde tenia fu Corte la ciudad de Cordoua, la qual pufo en tan fumo grado, dotandola de tan fuma, y largos priuilegios, grandes edificios, aqueductos, riquezas, y noblezas, que fobrepuxo a todos fus predeceffores. Reynando pues efte Rey padecio la Iglefia Chriftiana debaxo de fu poderio grandes perfecuciones, açotando, hiriendo, y matando, a los juftos Chriftianos. Vno de los primeros en quien executó fu ira infernal, fue en vn Sacerdote natural de la mifma ciudad de Cordoua llamado Prefecto, el qual fue criado defde fu niñez en mucha Chriftiandad, y letras en el templo de fan Aciclo, en el qual viuian perfonas religiofas que tenian efte eficio de enfeñar letras, y doctrina Chriftiana y temor de Dios a los Chriftianos. Paffó fu juuentud entre aquellos monjes, y la caufa de fu martyrio fue efta. Yua vn dia neceffitado de algun negocio particular de fu cafa entrando en la ciudad, al qual falieron algunos de aquellos Gentiles conociendo que era Chriftiano, y le compelieron a que delante dellos, dieffe fu teftimonio, y parecer de Iefu Chrifto nueftro Redemptor, y fu fè Catholica, y de fu Profeta Mahoma. El fanto, con la gracia del Señor dixo: La potencia y excelencia de Chrifto nueftro Señor es grande, y el deue fer alabado eternamente: mas de vueftro Profeta Mahoma, en que reputacion fe ha tenido de los Chriftianos, no me atrebo a dezirlo porque fè que recebireys gran pefar dello, mas fi me days licencia como amygos, y que no me perturbareys en la licencia a mi Señor Iefu Chrifto, dezir os he el teftimonio que el Euangelio fanto dize del, y la reputacion y eftima en que es tenido de los Chriftianos. Luego ellos fingidamente le prometieron palabra, y le forçaron a que les dixeffe fin temor ninguno lo que le pedian de fu Profeta Mahoma. El fanto Sacerdote Prefecto tomò la mano, y alegando muchas autoridades del fanto Euangelio y efcritura fagrada les probò, como aquel mal hombre Mahoma a quien ellos tenian por Profeta, era vn falfo profeta, y engañador: porque auia engañado mucha gente con falfa y abominable fecta, y afsi el como otros peruerfos como el fus fequaces. Dize el Euangelio: Muchos falfos profetas vendran en mi nombre, *Matth. 13*
y engañaran a muchos, y haran muchas feñales y prodigios aparentes por virtud de fu maeftro el demonio, hafta tanto que traygan a fu error a muchos, y fi pudieffen tambien a los efcogidos de Dios, entre los quales no tiene el vltimo lugar efte vueftro Profeta falfo Mahoma lleno de toda maldad, dado a todos maleficios y facrilegios, el qual corrompiendo los coraçones de muchos con fu veneno diabolico los captiuò y encarcelò en fus laços de eterna perdicion, que como el eftaua apoderado de Satanas, afsi quifo tener muchos q̃ le figuieffen en fu falfa doctrina, y fueffen a arder eternamẽte a los infiernos al qual yreys vofotros defpues defta vida a ferle compañeros en los tormentos

tos

tos eternos, pues tan fieles y conformes le ſoys en eſta vida, y ſino ved lo voſotros como la maldicion del cielo le alcanço, a quien cegado con la hermoſura de Cignab muger de vn vezino ſuyo
Pſal.31. llamado Zaid, como mulo en el qual no ay entendimiento, cometio adulterio, y deſpues dixo, que por mandado del angel lo hizo. Como le llamays voſotros a vn hombre como eſte que es Propheta? Eſtas y otras muchas coſas nefandas como eſtas que Mahoma mandò en ſu ley, dixo el ſanto Prefecto, a aquellos
S. Eulogio li.2.c.1. Moros que ſan Eulogio que eſcriue ſu vida deſte ſanto, por no ofender al lector con coſas tan torpes las paſſa en ſilencio. Oydas eſtas coſas los Moros, aunque no echaron luego mano del, ni lo ſentieron al parecer, por la palabra que le auian dado, mas lleuaron en ſu coraçon muy fuertemente araygada la vengança de ſu Profeta Mahoma. Con eſto ſe partio el ſanto para ſu camino. Boluiendo del ſe recogio en ſu caſa adonde paſſò algunos dias (aunque no muchos) en oraciones, vigilias, y ayunos, y obras de piedad. Ofrecioſele luego otro camino neceſſario en el qual a caſo ſe encontrò con algunos Moros, a quienes auia hablado los dias paſſados de ſu Mahoma, viendole ſus emulos no pudieron vengar la llaga de vengança que contra el ſieruo de Dios tenian en ſus coraçones. Llamaron a otros Moros y publicamente delante dellos dezian; Veys aqui quien eſte otro dia delante de noſotros miſmos nos dixo en nueſtras barbas mil maldiciones, y palabras afrentoſas, y abominables contra nueſtro Profeta Mahoma. Seria coſa que no pudieſſen ſufrir vueſtros oydos ſi todas ellas ſe contaſſen. Y aſsi como lobos rabioſos y hambrientos toda aquella gente dañada de perdicion ſe leuantaron contra el, y prendiendole con toda crueldad lo preſentaron delante el juez acuſandole deſta ſuerte: Eſte hombre peruerſo que aqui preſentamos delante eſte vueſtro tribunal, hemos hallado que ha maldezido a nueſtro Profeta Mahoma, y a los que le honran. Que ſentencia merecen los que aſsi ſe atreuen a mal dezir a nueſtro gran Profeta, la prudencia de vueſtra alteza lo ſaue. Entonces el mal juez le mandò echar en la carcel, y le mandò echar grandes priſiones con intento de quitarle la vida en publico vn dia en que ellos ſolian ſolennizar, y feſtejar ſus ſuzias fieſtas. Yua el ſanto Sacerdote Prefecto a la carcel alegre y contẽto de ver que padecia por el nombre del Señor. Entraua a las priſiones *Año 9:* como conuidado a bodas en donde el tiempo que alli eſtuuo lo ocupò en oraciones, vigilias, ayunos, y paciencia. Y antes que lo ſacaſſen al campo a degollar profetizo la muerte deſuenturada del juez que entonces tenia el gouierno del Reyno llamado Naçar Claniculario eunucho diziendo. Eſte que aora tiene el principado y regimiento de todo el Reyno no llegara a vn año entero deſde el dia que tiene determinado quitarme la vida, porque la diuina potencia tomara vengança de ſu maldad, lo qual ſe cumplio aſsi como ſe vera mas adelante. Llegado el dia de ſu profana fieſta, ſacaron al ſanto Prefecto de la carcel y lo lleuaron al campo publico, donde hazian ſus borracherias, y deshoneſtidades. Alli murio el ſanto glorioſo confeſſando publicamente a Chriſto que eſtaua en la gloria del eterno padre, y a ſu ſanta fè Catholica. Deſpues de muerto el cuerpo del ſanto martyr tomaron los Chriſtianos, y lo puſieron con la honra que entonces pudieron en la Igleſia de los ſantos martyres Aciclo, y Victoria, y es aora eſte templo conuento de frayles de la orden de Predicadores. Luego ſe cumplio la profecia del ſanto martyr en la muerte de Naçar Claniculario, porque antes que otro año vinieſſe la fieſta de ſu profeta Mahoma, ya Naçar auia muerto de vna fiebre que le abraſò las entrañas, o como otros dizen (y parece lo mas cierto) teniendo neceſsidad de proueerſe corporalmente,

rebentò y murio como cuentan las historias Ecclesiasticas de aquel peruerso Arrio. Assi obrando el Señor este milagro por su sieruo alliende de honrarle conformò los coraçones de grande esperança, y por el contrario aquella gente perdida se turbò y entristecio, y acabò el santo glorioso su pelea, y con ella esta miserable vida, y fue a recebir la corona de su martyrio en la vida eterna, año de ocho cientos y cinquenta Viernes a los diez y ocho dias del mes de Abril, y en este dia le pone el martyrologio de nuestra ordē. Oyda la muerte deste santo martyr por algunos sieruos de Dios que estauan en las montañas de aquella tierra, baxaron con su exemplo a confessar a nuestro Señor Iesu Christo publicamente, por lo qual murieron muchos dellos como adelante se vera. Y sin la insigne gloria que alcanço san Prefecto con la corona del martyrio acrecentò otra singular con su exemplo, porque con el se confortaron para dessear el martyrio muchos de los santos (de quien luego auemos de contar) con tanto ardor que los Moros tomaron gran espantò, y temian auer llegado al fin de su Imperio, assi rogauan a los Christianos se refrenassen en el ofrecerse tan de su voluntad al martyrio. Todo esto cuenta assi san Eulogio del martyrio deste san Prefecto, y lo mismo escriue Aluaro en el Indiculo luminoso.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO, 66. De san Iuan martyr de Cordoua.

S. Eulogio li.2.c.10.

DEspues del martyrio de san Prefecto en Cordoua huuo vn ciudadano llamado Iuan, al qual tuuierō mucho tiempo en la carcel por algunas cosas que le achacaron, en sus contrataciones y manera de viuir que tenia. Porque como los Christianos eran entonces tan fatigados con tributos, y tenian tan poca parte en las buenas heredades, eran forçados a tener algun trato de merdaduria para sustentarse, y passar cō ella la vida. Parece ser que con este trato se auia enriquecido por su industria, y por embidia (que suele assestar luego a la prosperidad) le acriminaron los Moros estos sus tratos, no contentos de tenerle a la la larga preso, por esto trataron como destruirle del todo. Dixeronle algunas vezes con furia: Porque menospreciando a nuestro Profeta le nombras siempre como por burla, y quando quieres mentir juras por el para engañar a quiē no sabe que eres Christiano? El santo con mucha seguridad, y sin temer engaño començo à querer les satisfazer, y mostrar como no auia nada de lo que le imponian, mas ellos con furia y muchas bozes començaron a dezirle, que era verdad. Ya se enojaua el santo, y con todo esso les respondio riendose, y con mucho donayre: Maldito sea de Dios quien quiere nombrar vuestro Profeta. Leuantose luego vna furiosa grita entre los Moros, y con ella lo cercaron, y lo lleuaron medio arastrando delante el juez. Otros dizen que el mismo se ofrecio ante el confessando la fè de Christo publicamente, queriendo mas morir por la verdad, y aborrecer aquel aduersario de la fè (pues tenia ocasion para ello) que carecer de tanto premio como ser martyr negando la verdad, y assi no es de posponer la constancia, y firmeza deste santo glorioso, el qual preualeciendo con fuerte animo en sus crueles açotes y tormentos truxo con su exemplo al martyrio a muchos como se dira adelante de san Aurelio, que viendo la alegria con que este santo padecia, se mouio à recebir el tambien martyrio con otros, &c. Los enemigos de Dios viendo su confession deste san Iuan, le acusaron delante el juez dando falso testimonio del diziendo: O juez, saued que auemos hallado a este hombre que siempre insiste en escarnecer, y hazer burla de nuestro Doctor Mahoma, maldiziēdole, y blasfemandole cada passo, de lo qual

qual todos nosotros somos testigos, y hallamos que es digno de muerte. El maluado juez mostrādo vsar de piedad dixo, que no le mandaua matar, por no ser los testigos bastantes, mas mandole dar quinientos açotes, y estos fueron tan crueles que quedò poco menos que muerto con ellos. Mando tambien el juez que negasse a Christo y su fè, mas èl nunca por esso hasta su muerte dexò de confessarle. El juez viendo su perseuerancia ostinado le mandò açotar otra vez cruelissimamente hasta que cayesse muerto a las manos de los verdugos. Assi palpitando casi muerto de los açotes le pusieron encima de vn asnillo, el rostro buelto a la cola, y tan cargado de cadenas que el peso dellas lo derribaua, con vn pregonero delante que con alta boz dezia, lleuandolo por todas las Iglesias de los Christianos. Estas cosas merece el reprehendedor y menospreciador de nuestro Profeta Mahoma. Despues que por vengança de su Profeta Mahoma executaron todas estas crueldades en el sieruo de Dios, y le lleuaron otra vez a la carcel adonde le pusieron grandes prisiones tanto que murio en ella. San Eulogio cuenta esto, y dize como lo vio el en la carcel con las heridas de los açotes estando el tambien preso. No señala el santo martyr Eulogio el tiempo en que sucedio, mas ciertamente fue vn año despues de la muerte de san Prefeto, y assi es el de ochocientos y cinquenta y vno de nuestro Redemptor. Tiene este Epitaphio en su sepulchro. *Año del martyrio.*

Carceres & dira Ioannes ferrea vincla
Christi amore tulit. Hac funtus in aula quiescit.

Y en Castellano dize: Iuan sufrio carceles y duras prisiones de hierros por amor de Christo. Muerto reposa en esta Iglesia.

CAPITVLO. 67. De Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua.



ERan estos santos martyres segun san Eulogio cuenta naturales de la Andaluzia, de la ciudad de Seuilla. Hallādose la Iglesia Christiana que en Cordoua permanecia en la fè de Iesu Christo: aunque captiua, y afligida, fue nuestro Señor seruido visitarla con mucha aduersidad y fatiga (para que mas merecisse delante su diuino acatamiento) con que Abderramen segundo deste nombre Rey de Cordoua començo a martyrizar Christianos. Fueron los primeros martyres desta persecucion los santos hermanos Adulpho y Iuan, y su madre de los santos se llamaua Artemia muger santissima, la qual tuuo vna hija llamada Aurea tambien martyr de quiē en el libro quarto se dira mas largamente nacidos alli de Illustre sangre. La vida destos santos martyres Adulpho y Iuan escriuio con elegante estilo aquel gran Maestro monge Espera en Dios, y su madre siendo biuda Presidia por Abadessa a las monjas del monasterio llamado en Cordoua Cuteclara con la aduocacion de la sacratissima Virgen Maria. En algunas Iglesias de España es muy celebrado su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Septiembre, y en este dia lo pone el martyrologio de Vsuardo, y Romano, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino, y por esto se escusa san Eulogio de contarlo, y assi lo mucho que pudieramos saber destos santos, hizo que no tuuiessemos nada por auer se perdido lo de el Abad, que estoruo el escreuirlo san Eulogio, solo entendemos que la vida destos santos fue de grā exemplo, y el triumpho de su martyrio solennissimo; pues dize el mismo san Eulogio que la claridad de sus vidas, y los grandes hechos dellas resplandecieron como estrellas del cielo. Padecieron segun todos estos autores afirman en la ciudad de Cordoua. Año del nacimiento de nuestro Señor de ochocientos y cinquenta, vno mas o menos. *27. de Septieb. S. Eulogio li.2.c.8. Año del martyrio.*

CAPITVLO. 68. De san Abundo Presbytero martyr de Cordoua.

11. de Iulio. *S. Eulogio li. 3. c. 12.*

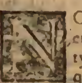


Ño de ochocientos y cinquenta y tres padecio martyrio en la ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Abundo, natural de vna villa llamada Ananelos, que es en las montañas de Cordoua, en donde administraua los Sacramentos, y dizen del que fue lleuado al martyrio por engaño de los Gentiles. El sieruo de Dios considerando que alli podria ofrecerse el mismo en sacrificio se fue con mucho contento y alegria: aunque al principio yua contra su voluntad, y puesto delante el juez le pregunto de su religion, el santo Abundo clara y abiertamente le dio razon de la fe Catholica que professaua, y abominò de su Profeta Mahoma, y de sus sequaces. Entonces el juez iniquo, no aguardando mas con su ira infernal lo mandò echar a los perros y bestias fieras para que le comiessen, lo qual fue el sobredicho año de ochocientos y cinquenta y tres, a los onze dias del mes de Iulio, por lo qual fue a recebir la corona del martyrio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 69. De san Sancho martyr de Cordoua.

5. de Iunio. *S. Eulogio li. 2. c. 3.*

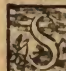


O passò mas que el Iueues en medio despues del martyrio de san Isaac monge de quien abaxo se dira, y el Viernes adelante que fue del mismo mes padecio martyrio con cortarle la cabeça vn mancebo llamado Sancho, porque maldixo a Mahoma. Era natural de Francia de vna ciudad llamada Albi que antiguamente se llamaua Gallia Comata por la costumbre que sus naturales tenian de traer largo el cauello. De alla fue traydo captiuo este santo, mas despues se le dio libertad, y seruia en el palacio del Rey con otros mancebos que alli se criauan, y doctrinauan para la guerra, assi parece serian como pajes, y entre ellos estaua tambien vn hermano de S. Eulogio llamado Ioseph. Su cuerpo deste santo fue puesto en vn palo con el del santo monge Isaac. San Eulogio dize, como fue su dicipulo este santo martyr, y dize como padecio dia de Viernes, año de ochocientos y cinquenta y vno, a cinco del mes de Iunio. Fue despues quitado su cuerpo del palo, y quemado con los de otros cuerpos santos martyres.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 70. De san Pablo Diachono, martyr de Cordoua.

20. de Iulio. *S. Eulogio li. 3. c. 15.*



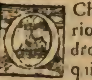
An Pablo fue natural de Cordoua, algo pariente de san Eulogio, como lo significa, y fue criado en el tẽplo de san Zoil martyr, y despues de ser enseñado suficientemente en las diuinas letras por Sisenando fue ordenado de Diacono, y encendido con el espiritu del Señor, no temio presentarse delante los Principes, y Consules de la ciudad, y reprehẽderles su vana locura, y culto que hazian a su abominable Profeta Mahoma, y confessando al Señor, y Criador nuestro publicamente, fue mandado echar en la carcel. Quando entro en la carcel el glorioso san Pablo Diacono hallò alli a vn Sacerdote llamado Tiberino Portugues, natural de la ciudad de Bejar, el qual auia veynte años que estaua preso por vn crimẽ falso, de que sus enemigos le auian acusado delãte el Rey, y entendiendo la causa de la prision de san Pablo, y como presto seria martyr le dixo: Santo ministro del Señor, pidote que quando te vieres coronado como buen vencedor delante del, alcances para mi de su diuina Magestad sea seruido de que yo salga de aqui donde sin culpa me prendieron siendo mancebo, y aqui me han nacido estas canas de vejez como ves. El santo Diacono que tenia firme esperança en nuestro Señor que no le auia de negar la co-

la corona del martyrio, le prometio de buena gana lo que le pedia, asi se lo cumplio enteramente. Porque despues de auer padecido martyrio pocos dias despues fue dado Tiberio por libre. Acabò su martyrio el bienauenturado santo a los veynte dias del mes de Iulio, año ochocientos y cinquenta y vno, vn dia de Lunes. Estuuo su cuerpo sin enterrar fuera del palacio algunos dias, despues de los quales los Christianos lo tomaron callando, y lo enterraron en el templo de san Zoil martyr. Tuuo este santo martyr otro hermano llamado Luys que tambien fue martyr como se vera presto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 71. *De san Sisenando martyr de Cordoua.*

16. de Iulio. *S. Eulogio li. 2. c. 2.*



Cho dias despues del martyrio de los santos monjes Pedro, Sabiniano, Abencio (de quienes en el libro siguiente hare mas larga mencion) padecio tambien martyrio vn santo Diacono llamado Sisenãdo, natural del Reyno de Portugal de la villa de Bejar, el qual auia venido a la ciudad de Cordoua a enseñarse las letras sagradas. Alli florecio en letras y santidad, y fue visitado algunas vezes de los santos martyres que ya reynauan en el cielo Pedro, y Vbalabonso, a los quales el despues siguio en el martyrio, y estando preso en la carcel profetizo y supo la hora en que auia de ser martyrizado, lo qual se cumplio asi. Auia le escrito vn amygo suyo estando en la carcel vn billete, y estando el paje esperando la respuesta, y el escriuiendola, subitamente con vn gozo de grande alegria y regozijo verdaderamente celestial se leuantò de donde escriuia, y dando al paje el billete con solos tres o quatro renglones que auia escrito sin acabarlo, oyendole muchos le dixo: Vete hijo presto porque no te hallen aqui los ministros del juez que vendran luego aqui para lleuarme a degollar. Asi vn poquito despues entraron con grandes bozes, y con mayor furia y crueldad, sacandole de la carcel para lleuarle al lugar del martyrio los verdugos con muchas bozes lo lleuauan, dandole vnos de bofetones, y otros de puñadas, otros diziendole muchas injurias. Yua el santo martyr alegre y contento: porque estaua cierto de la corona de victoria. Fue pues presentado delante el juez, el qual mandò luego quitarle la cabeça. Fue su feliz muerte vn dia de Iueues a diez y seys dias del mes de Iulio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Echaron asi su cuerpo muerto en vn campo que estaua delante la puerta del Alcaçar, adonde estuuo algunos dias sin enterrar, y le comieron los perros. Despues de muchos dias fuerõ hallados sus huessos por vnas mugeres las quales los enterraron en el arenal orillas del rio, adonde estaua la Iglesia de san Aciclo martyr de quien arriba diximos largamente.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 72. *Del santo Fandila martyr de Cordoua.*



Ambien padecio en la misma ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Fandila, el qual fue preso en tiempo de la persecucion, y alcançò la palma del martyrio, siendole cortada la cabeça a los treze dias del mes de Iunio. Refiere esto tambien el Obispo Equilino.

13. de Iunio. *S. Eulogio lib. 3 c. 7. Equilino li. 5. c. 114.*

CAPITVLO. 73. *De los santos Esperato, Natalio, Cirino, con sus mugeres Donata, Secunda, y Basia martyres de Cartajena.*



Stando en Cartajena ciudad de España vn Proconsul de los Emperadores Romanos llamado Saturnino, auia en la ciudad vnos nobles Christianos llamados, Esperato, Natalio, Cirino, y sus mugeres, Donata, Secunda, Basia, con otras

Tucio Marineo li. 5.

otras gentes nobles. A eſtos pues llamò el Conſul Saturnino, y les dixo: Bien podreys alcançar de los Emperadores perdon de vueſtras culpas, que contra ellos aueys cometido, ſi guardareys de aqui adelāte las ceremonias de nueſtros dioſes. Al qual reſpondio ſan Eſperato deſta manera en nombre de todos: No hallamos coſa con que los ayamos podido ofender, porque no nos acordamos jamas auer dicho mal alguno. Antes ſiendo maltratados de algunos hemos dado gracias a Dios rogando por ellos como
Matth.5. lo dize el Euangelio, y eſta es la regla que noſotros tenemos de nueſtro Emperador Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Auiendo dicho eſto el ſanto Eſperato dixo tambien luego el ſanto Cirino al Proconſul, no pienſes que oyras de noſotros mas de lo que has oydo de Eſperato nueſtro compañero. Tambien luego ſanta Danata dixo ſu penſamiento:
Matth.22 Noſotros damos como el Señor dize el honor a Ceſar, empero el temor y culto es de Dios y a el lo damos. Santa Baſia tambien hablò diziendo eſto es lo que ſiempre mi coraçon medita, y meditarà perpetuamente, y mis labios no diran otra coſa, ſino q̃ ſoy Chriſtiana. Tambien ſanta Secunda dixo: Yo tambien ſoy Chriſtiana, y no me apartarè vn punto dela profeſsion de mis compañeros. Entonces Saturnino viendo los tan conſtantes y fuertes, dio ſentencia contra ellos diziendo. Eſperato, Natalio, Cirino, Donata, Secunda, Baſia, y todos los de mas que profeſſan el culto de Chriſto, mandamos que ſean muertos a cuchillo. Entonces dixo Eſperato: Seã dadas gracias a Dios. Natalio tambien dixo. Demos gracias a Dios que oy entramos martyres en el cielo. Y aſsi el Proconſul mandò degollar a los ſantos, y con eſto dieron ſus animas al Señor. San Eſperato, y ſus compañeros Natalio, Cirino, Beturio, Felices, Aquilino, Ianuario, Letario, Generoſa, Baſia, Donata, Secunda. Viniendo alegres al lugar del martyrio eſperaron en Chriſto. Eſto dize el Siciliano Lucio Marineo en ſu libro que eſcriuio delas coſas de Eſpaña.

CAPITVLO.74. De ſan Vitores martyr de Cerezo.



NAcio eſte ſanto Vitores en vna ciudad muy grande llamada Cerezo, que aora es pequeño lugar junto a Velorado en los mōtes de Oca en el Obiſpado de Burgos, que entonces era ſegun ſe refiere de ſiete mil vezinos. Enſeñoſe las ſagradas letras, y ordenòſe de ſacerdote, y fue Cura de vn pueblo llamado Dueñas alli cerca. Por eſte tiempo ſe leuantò la perſecucion del Rey Moro de Cordoua llamado Gaza. Oyendo eſto el ſanto ſe retirò a las montañas de Oña, y alli en vna cueua eſtuuo ſiete años alabando al Señor. Eſta cueua es aora vna hermita que eſta junto al monaſterio de Oña. Auian ſujetado a ſi los Moros muchas ciudades de Eſpaña, y el ſobredicho Rey Gaza vino ſobre la ciudad de Cerezo, y la tuuo cercada ſiete años para rendirla por hambre. A cabo deſte tiempo le aparecio el Angel del Señor a ſan Vitores, y le dixo: Ea Vitores, leuãta te de aì, no tardes mas, tu patria te eſpera. Siete años ha ya que eſta cercada de los Moros, vè te y libra los porque ſe veen en grande neceſsidad, y ſe quieren dar ya a los enemigos, libra a tu patria, y ſeras coronado del martyrio. Vino ſan Vitores deſde ſu cueua de noche a la puerta de la ciudad mas oculta. Como llamaſſe, y le conocieſſen que era Vitores le abrieron, y le contaron la afliciō en que eſtauan. El glorioſo ſanto les amoneſtò y confortò en el Señor, conſolandoles de que preſto ſe verian libres y entre otras coſas les dixo: Veamos, el Señor me ha embiado para que os libre, que prouiſion teneys para vueſtro ſuſtento? Ellos le reſpondieron, que no les auia quedado coſa ſino vn poco de trigo. San Vitores les dixo, que ſi tenian

26.de Agoſto. Surio to.7 Iuan Maldonado. Iuã Vaſſeo. Fray Alōſo Venero en el Enquiridion de los tiēpos.

S. Vitores libertò ſu patria. por ventura alguna vaca? Reſpondierõ que ſi. Dixo el ſanto que ſelo dieſſen a comer a la vaca haſta que ſe hartaſſe, y aſsi harta la echaſſen fuera de la ciudad. Los enemigos Moros que tenian el cerco ſobre la ciudad viendo la vaca, la alãcearon luego. Y abiertos los inteſtinos hallaron como eſtaua harta de trigo. Viendo eſto los enemigos dixeron entreſi: Siete años ha que eſtamos ſobre eſta ciudad para tomar la por hambre, y penſamos ya que no tenian tras que parar, y vemos que a los ganados dan de comer trigo en tanta abundancia. Pues aſsi lo vemos deue eſtar bien baſtecida la ciudad de baſtimento, por lo qual no tenemos que eſperar aqui. Aſsi ſe determinaron de yrſe, y deſamparar el cerco. Antes que ſe fueſſen ſalio ſan Vitores de la ciudad, y ſe fue al real de los enemigos, y predicò alli publicamente el *Predicacion de S. Vitores.* ſanto Euangelio, con la qual predicaciõ reduxo a muchos Chriſtianos a la fè Catholica, que por miedo auian apoſtatado della, y entregado a los Moros y ſu Mahoma. Conuirtio tambien a la fè a muchos Moros. Dieron cuenta deſto al Rey Gaza Moro, diziendo: Señor, de la ciudad à ſalido vn hombre al real y predica la fè de Chriſto, y a peruertido a los Chriſtianos que ſe auian paſſado a nueſtra ley, y a muchos de los nueſtros tambien a buelto a la ſuya, por eſſo poned remedio en ello. El Rey Gaza mandò prenderle, y traer delante de ſi. La primera vez que parecio delante el Rey el glorioſo ſan Vitores le curò de la lepra que tenia, por eſto el Rey no lè queria matar, ſino que lo perſuadia a que dexaſſe la ley de Dios, y ſiguieſſe la de Mahoma. Mas el ſanto glorioſo perſeuerando en la fè conſtantemente, no quiſo obedecer a ſu mandado: porque es mas neceſſario obedecer a Dios. Por eſto el Rey enojado lo mandò prender, *Fue pueſto en vna Cruz.* y poner en vna Cruz atado pies y manos. Alli eſtuuo tres dias predicando, y conuirtiendo alli mucha gente a la fè de Chriſto. Tambien dieron parte deſto al Rey, y el mandò que le cortaſſen la cabeça alli donde eſtaua. El ſanto rogò a los carniceros que le enclauaſſen primero en la Cruz. Ellos lo queriã hazer aſsi, y tomando vn clauo le quiſo vno dellos enclauar los pies. No acertaua el hombre las junturas de los dedos, ſino que hincaua el clauo encima del hueſſo. El ſanto le dixo: Hermano no acertays la juntura, por tal parte lo aueys de hincar. El verdugo leuantò la cara a mirar al ſanto, y luego ſe conuirtio, y le pidio perdon, diziendo que el no ſauia lo que ſe hazia, y q̃ rogaſſe a Dios por el. Donde cayeron las gotas de ſangre de ſus pies, quando le querian enclauar, nacio deſpues vn moral, el qual permanece haſta oy dia en memoria deſte milagro. Deſpues le cortaron la cabeça, y el glorioſo ſanto la tomò en ſus manos (como ſe cuenta de ſan Dionyſio Areopagita diciplulo de ſan Pablo, y de ſan Lamberto labrador en Caragoçà) y ſe fue para la ciudad de Cerezo. *Cortada la cabeça ſe fue haſta la ciudad.* En el camino encontrò con vn hermano ſuyo, y le dixo con laſtima: Que es eſto hermano? El ſanto reſpondio: La voluntad del Señor ha ſido hazerme eſta merced de que murieſſe martyr. Sea el bendito. Y aſsi paſſò adelãte a la ciudad. Alli le querian detener, mas el ſanto glorioſo dixo que auia de paſſar adelante haſta llegar adonde auia de deſcanſar. Paſſando de la ciudad, llegò a vna cueua donde eſtaua vna fiera ſerpiente, y entrando el ſanto a la cueua la ſerpiẽte ſalia, a la qual dixo el glorioſo ſanto. Hermana no te ſalgas, que los dos cabemos muy bien. Deſde entonces jamas la ſerpiente parecio. Poco antes que llegaſſe a la cueua encõtrò en el camino vn paſtor que guardaua ganado obejuno, el qual viendo al ſanto con la cabeça en las manos entendio el milagro, y le dixo: Señor yo creo que ſoys ſieruo de Dios, y podeys mucho con nueſtro Señor ſuplicad le que me prouea de agua para eſte ganado que perece de ſed. Tomò el ſanto el cayado del paſtor en la vna mano, y hirio con *Fuente milagroſa de S. Vitores.* el

el en la tierra, y luego salio alli vna fuente, la qual permanece hasta oy dia. Estuuo el santo cuerpo en aquella cueua algunos años, y despues fue transladado adonde aora esta, y concurren muchos pueblos cō processiones a pedir a Dios, por intercession del santo les fauorezca en los temporales. Su fiesta celebra la Iglesia de Burgos a los veynte y seys dias del mes de Agosto, y este dia se juntan setenta pueblos con sus cruzes. Ha sido conuento de nuestra orden, y aora lo es de los menores. Fue su martyrio en tiempo del Rey Don Ramiro segundo, año de nueuecientos y treynta y vno, poco mas o menos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO.75. De san Archadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño martyres.

13. de Nouiēbre. Prospero Aquitanico. Beda, y Vsuardo en sus martyrologios.

Geneserico, Rey llegando en Africa en poco tiempo tomò mucha parte de aquella Prouincia, y teniendo cercada la ciudad de Hipona murio el glorioso Doctor san Augustin. Este Rey siendo hereje mouio grande persecucion contra los verdaderos Catholicos, en que innumerables dellos padecieron martyrio, con horribles, y nunca oydos tormentos. Entre todos los otros martyres, Prospero en su Cronica celebra como cosa mas señalada, la passion de cinco Españoles, llamados Arcadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño hermano de los dos postreros. Eran los quatro hombres principales en la casa real, y seruicio del Rey Geneserico, y el los estimaua por su gran prudencia y lealtad en el seruicio, y como tenian letras acrecentauales esto tambien su estima. La mayor que en ellos auia era ser buenos Christianos, y verdaderos Catholicos, con tener el animo aparejado para morir por su fè, y religion, limpia y entera. El Rey que entendia esto dellos y desseaua reduzirlos a su falsedad los tentò primero blandamente diziendoles, que para poderlos tener mas por suyos y acrecentarlos en su seruicio, queria que fuessen de su secta, y assi se lo mandaua. Ellos respondieron con gran de constancia, abominando el ynorme error de los Arrianos, y la maldad infernal que auia en desamparar por ella la fè Catholica. No valiendole al Rey buenas palabras con ellos, se encendio en ira feroz, qual suele ser la de los tyranos, quando se veen menospreciar de los suyos. Mando echarlos de su casa con inominia, y daño de quitarles sus haziendas. Por entōces no passò de aqui la pena porque toda via Geneserico dessseaua tenerlos consigo, y dauales espacio para mudar de parecer: mas probaua tambien en esto su constancia, y añadio mayor castigo, mandandolos desterrar. Todo lo sufrieron los santos cō mucho esfuerço, y animosidad, que perdida la esperança de cobrarlos Geneserico con rabia los mandò atormentar de diuersas maneras, y todas muy crueles. Para la mayor pelea proueyo nuestro Señor de mayor esfuerço a sus fieles soldados, cō que passaron firmes por todos los tormentos, y ganaron la corona y victoria del martyrio con diferētes muertes que al fin les dieron. Puede se bien creer que los dos hermanos del niño Paulino, Pascasio, y Eutichio, como le tenian bien instruydo en la fè, assi aora le dexaron muy amonestado, y confirmado en ella con sus buenas razones para perseuerar hasta la muerte en ella. Este niño con su gran hermosura, en que resplādece, mas la modestia y bondad, quando la acompaña, con singular ingenio, y assi auia ganado grande amor del Rey, desseādo por esto mas el conseruarlo. Y creyendo seria cosa facil doliendo se de su ternura con grādes amenazas le comēçò a pedir se tornasse Arriano. Estuuo firme el verdadero niño en su fè, hasta poner con ella mas crueldad en la furia de Geneserico que lo mandò fieramente açotar cō varas. Alli demostrò Paulino su verdadera fortaleza ser del cielo, y no de su edad,

edad, pues espantò a todos con ella, y al Rey puso desesperacion de poder vencerle. Y porque no pareciesse mas en publico el ser vencido por vn niño no lo mando matar, sino diolo por esclauo poniendolo a seruir en cosas viles, y abatidas. Esto era mas honrar a su glorioso santo, guardandole para que sufriesse mas por el, y fuesse mayor su corona cõ lo mas largo del martyrio. Lo destos santos cuenta assi Prospero Aquitanico en su Cronica, y la historia vieja tambien hazé mencion dellos todos los martyrologios el Romano, y de Beda, Vsuardo refieren el martyrio glorioso destos santos, poniendo su fiesta a los treze de Nouiẽbre: aunq̃ en solo Beda esta señalado ser Españoles, y añadido el niño Paulino que falta en los de mas. Y es harto de marauillar como Vitor el Obispo Tunense, que escriuio la persecucion deste Genserico, no hiziesse mencion destos santos martyres, y el año de tales Consules lo pone Prospero. Parece padecieron estos santos martyres año de nuestro Redemptor de quatro cientos y treynta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 76. De los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida.

12. de Deziẽb.

Thesaur. consiona. tom. 2. fol. 2211. Beda y Vsuardo en sus martyrologios.

LOs martyrologios ponẽ a los doze dias del mes de Deziembre el martyrio de san Hermogenes, y Donato con sus compañeros. Y el Romano dize, que padecieron en la ciudad de Merida a los veynte y dos. De tradicion antigua se tiene que fueron echados en vna laguna para que alli fuessen ahogados, por lo qual aquella laguna se quedò con el nombre que agora tiene, que es la laguna de los santos martyres, y no pone el año ni el tyrano que los martyrizo.

CAPITVLO. 77. De san Pelayo martyr.



26. de Iunio.

Mariano li.7.c.20. y li.8.c.7. Iuã Vaseo.

DEspues de auer ocupado mucha parte de España aquel impio Rey de Cordoua Abderramen, reynaua entonces en Leon Ordoño segundo deste nombre Christianissimo. Este Rey Ordoño hizo vn gran exercito contra el Abderramen infiel Rey de Cordoua, y el fin y salida de la batalla fue este, que vencidos los Christianos del mal Rey fueron muchos dellos muertos y otros captiuos. Entre los quales fue vno el Obispo de Tuy Ermoigio. Trato de su redempcion el Obispo y mientras llegaua el precio de su rescate dio en prendas a vn su nieto, que era este san Pelayo mãcebo de hasta diez años natural de la ciudad de Tuy. y como le agradasse este mancebo mucho al Rey, al cabo de tres años que auia estado en su seruicio, lo quiso premiar, y con este intento lo trataua muy bien, dãdole casa junto a su palacio, y lo traya muy preciosamente vestido, y le prometia grandes riquezas si quisiesse professar la secta Sarracena. Viendo esto el mancebo con mucho animo y pecho Christiano, y valeroso menosprecio todas aquellas cosas. Acontecio despues de algunos dias que el mal Rey quiso vsar mal con el santo mancebo, lo qual sintiendo el santo con fuerte animo tomò el vestido que le auia dado, y se fue para el diziendole. Toma alla tu vestido y no pienses que por esso me has de engañar a que dexe la ley de nuestro Señor Iesu Christo: antes estoy aparejado para morir por el de muy buena gana. Ves me aqui, que yo mismo me ofrezco al martyrio. Entonces el Rey ayrado mandò a sus criados q̃ deshiziessen aquel cuerpo a tormentos. Entonces los ministros Tartareos tomaron al santo moço y lo ataron a vn madero, y le dieron innumerables tormentos y muy varios, en los quales gastaron desde las diez del dia hasta que todo el se acabasse. Despues de todo esto le cortaron los braços pies, y cabeça, y assi murio dichosissimamente cerca de los años de Christo de

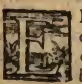
nouecientos y veynte y cinco, a los veynte y ſeys dias del mes de Iunio. Echaron deſpues ſu ſanto cuerpo en el rio como el Rey lo auia mandada, mas los Chriſtianos puſieron cuydado en ſacarle de alli y lo enterraron honorificamente con todas las de mas partes que le auian cortado excepto la cabeça que enterraron a parte en vn cemiterio que ſe llamaua de ſan Cyprian. Las de mas reliquias ſepultaron en el templo de ſan Gines. Vaſeo dize que por miedo de vn tyrano pagano tranſladaron deſpues el cuerpo a otra parte, y aora eſta ſu cuerpo en Ouiedo ciudad en las Aſturias, en vna Igleſia dedicada a ſu nombre.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 78. De ſan Pedro martyr de Seuilla.

8. de Octubr.

Vſuardo, y Vaſſeo en ſus martyrologios

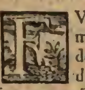


L martyrogio Romano, y el de Vſuardo ponen a los ocho dias del mes de Octubre el martyrio de ſan Pedro Seuilla, y no dizen otra coſa del, mas de de que padecio martyrio.

CAPITVLO. 79. De ſan Ermenegildo martyr.

13. de Abril.

S. Greg. li. 3. Dialog. cap. 31. Greg. Tur. hiſt. Francorum li. 5. c. 38.



Ve eſte glorioſo Principe martyr Ermenegildo hijo del Rey Leouigildo, ſu madre ſe llamaua Theodoſia, o ſegun otros Theodora primera muger del Rey Leouigildo, de la qual tuuo dos hijos, a eſte ſanto Principe que era el mayor, y a otro llamado Recaredo. Su madre era hija de Seueriano capitan General, que por los Reyes reſidia en Cartagena con cargo del gouierno, y defenſa de aquella Prouincia. Deſte capitan cauallero Seueriano eran hijos los quatro ſantos hermanos, Leandro, Iſidoro, Fulgencio, Florentina, y aſsi por eſta via eran tios de los dos Principes Ermenegildo, y Recaredo. Certifica lo mas ſan Iſidoro pues quando en el libro de ſus claros varones trata de ſu hermano ſan Leandro, y dize que era hijo de Seueriano. Como el Rey ſu marido era maluado herege Arriano, aſsi tambien ella ſeguia con grande aficion, y pertinacia el miſmo error. En el vndecimo año de ſu Reynado que era el de nueſtro Redemptor de quinientos y ſetenta y nueue caſo Leouigildo a eſte Principe Ermenegildo ſu hijo con Ingunda hija de Sigiberto Rey de Francia y de la Reyna Brunichilda ſu muger. El Rey dio a los rezien caſados parte de ſu Reyno en que viuieſſen, y creo les dio a Seuilla, y autorizo a ſu hijo con titulo de Rey. Siendo eſta Princeſa Ingunda muy Catholica y gran Chriſtiana vino de Francia con gran acompañamiento a ſus bodas, y ſu abuela Goſuinda madraſtra del Principe la recibio muy bien y con mucho plazer, trabajando deſde luego con muchas perſuaſiones a que ſiguieſſe la ſecta Arriana y ſe baptizaſſe deſde luego como aquel error pedia. Hallo en la Princeſa vna ſanta reſiſtencia, y le reſpondio con eſtas palabras: Baſta me ſeñora, auer ſido por merced de mi Dios vna vez lauada y limpia del pecado original en el Baptiſmo, confeſſando alli la ſantiſsima Trinidad. Eſta creo y confieſſo de todo coraçon, y con fauor del cielo no pienſo jamas dexarla. Oyendo eſto la cruel abuela encendida de rabia infiel tomo a la nuera y nieta por los cabellos, y tan miſerablemente la arraſtro que la dexo enſangrentada. Otra vez la quiſo poner tanto miedo de la muerte, que la hizo echar en vna alberca, con gran peligro de ahogarſe. Con todo eſto no pudo mouer el animo que Dios auia bien afirmado en ſu verdadera fe, para que la muger del q̃ auia de ſer martyr començaſſe ya a enſeñar a ſu marido como auia de ſufrir el martyrio. No ſolamente ſe mantenia eſta ſanta Princeſa con ſu buena conſtancia ſufriendo eſtos vltrages, y paſſando por eſtos peligros ſino que trato tambien con ſu marido hazer lo Catholico. Ayudole para eſto ſan Leandro ſu tio del Principe que enton-

entonces era Arçobiſpo de Seuilla con ſus predicaciones, y aſsi por la predicacion de entrambos el Principe ſe conuirtio a la verdadera fè de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Eſto tienen los ſantos muy principal entre otras ſus grãdezas, que ayudan a muchos para q̃ lo ſean. La ſabiduria del eſpiritu que han merecido aprender con el continuo ſeruir a Dios les enſeña, quan alto bien es eſtarle ſiempre ſujetos, y ſer todos ſuyos, y luego la charidad les pide que comuniquen con los proximos. Aſsi procuran alũbrar los entendimientos de otros con la luz que ya ellos tienen, y deſſean encẽder las voluntades, con el fuego celeſtial q̃ les abraſa. Y huuo mejor aparejo para obrar aſsi ſan Leãdro por ſalir ſe luego eſtos Principes de la Corte, yendoſe a viuir a las tierras que les auiã dado. Nueſtras Cronicas y las Franceſas, y el Papa ſan Gregorio concuerdan en dezir que ſan Leãdro y la Princeſa Inguinda muger de Ermenegildo hizieron Catholico al Principe. Solo Gregorio Turonenſe lo atribuye todo a la Princeſa, con añadir que mudò ſu marido el nombre, y ſe llamò Iuan quando profeſsò nueſtra fè verdadera. Mas como es veriſimil q̃ ſan Leandro ſiendo quien era en ſantidad, y ſiendo tio de ſan Ermenegildo entendio de veras en ſu conuerſion, aſsi tambien ſe vera luego como parece creyble que ſe mudaſſe el nombre, porque en Eſpaña ſe vsò mucho deſpues el nombre deſte ſanto Principe, de tal ſuerte que mucha gente principal ſe le ponia como parecè en priuilegios y eſcrituras de los primeros Reyes de Caſtilla deſpues de Don Pelayo, y mas adelante en tiempo del Rey Don Fernando el primero deſte nombre de auer ſe frequentado mucho. Eſte nombre de Ermenegildo ſe auia ſacado del vn ſolo nombre Ermegildez, como de Fernando, Fernandez, y de Gonçalo, Gonçalez, y no ſe vsò ſolamẽte eſte nombre Ermenegildo entre los hombres, ſino tambien entre las mugeres, pues es coſa cierta que el nombre de Hermiſenda de Ermeſinda que muchas vezes ſe halla en eſcrituras antiguas es deſte ſanto martyr.

S. Gregor. Papa. li. 3. Dialo. c. 31

CAPITVLO. 80. De la guerra que tuuo el Rey Leouigildo con ſu hijo el ſanto Principe.



AViaſe ya hecho en eſte tiempo tan poderoſo y tenido el Rey Leouigildo padre deſte ſanto Principe, que gozaua entera paz en todo ſu Reyno, mas dentro de ſu caſa ſe le mouio luego la guerra. Leuantoſe el Principe Ermenegildo contra el fortaleciendoſe en Seuilla, y tomando a Cordoua, y otras algunas ciudades y caſtillos con que tuuo fuerças y poderio para ſeguir ſu pretenſion. Eſte fortificarſe aſsi en Seuilla el Principe, y hazer alli el principal aſsiento de la guerra, es vna conjetura cierta para creer que eſta ciudad ſe le auia dado en caſamiento para ſu morada y ſeñorio, y no como otros dizen que Merida. Las cauſas del leuantamiento deſte Principe contra ſu padre ſon eſtas, que ſe leuantò por ſer ſu padre herege haziendo ſe el capitan de los Catholicos, y el Obiſpo de Tuy dize que lo tomaron por Rey para deſtruycion de ſu padre que era herege. Eſto eſcriue eſpreſſamente el Papa ſan Gregorio y otros autores, y parece claro en vna moneda de oro, que Ambroſio de Morales dize que vio, y que de la vna parte eſtaua el Principe ſobre vn trono con vna Cruz en medio del, y al rededor dizen las letras. E R M E N E G I L D I. Por dõde ſe entiende que ſu verdadero nombre era Ermenegildo, y no como en muchos libros ſe lee corruptamente Ermegildo. Y pues ſiẽdo ya cabeça d̃ los Catholicos el Principe toda via tenia eſte nombre, y aſsi no es creyble que lo mudò como Gregorio Turonẽſe dize. De la otra parte tenia la moneda vna victoria por poner el Principe en los ſuyos con ſu viſta buen esfuerço, y eſperança en Dios de

Ambroſio de Morales. li. 11. cap. 65.

S. Greg. Turon. li. cap. 43.

alcançarla. La letra que estaua al rededor este circuitu es excelente, y parece ser lo que san Ermenegildo en aquella guerra pretẽdia, dize el titulo assi. *Regem de vita*, y en Castellano quiere dezir. Huye del Rey, y luego oyendose esta letra entienden los Doctores manifiestamente como fue tomada de la Epistola de san Pablo a Tito su dicipulo, que son
Titum.3. estas. *Hereticum hominem post unam & secundam correctionem de vita.* Huye del herege (dize el Apostol) despues que vna y dos vezes le huuieres amonestado. Assi el santo Principe con estas palabras justifica el alçarse el contra su padre. Muestra el intento Catholico que tuuo en la rebelacion y este mismo ponen los suyos, para que le sean leales y amonesto los de mas como deuian seguirle. Parece que con mucha modestia y respeto de hijo no dixo. *Hereticum de vita*, ni tampoco, *Patrem de vita*, sino que buscò el vacablo que con menos nota de su padre se pudo vsar. Todo es tan admirablemente pensado, y aplicado que se puede bien creer fue inuencion de san Leandro, o de san Isidoro tios del Principe que con su santidad y alto juyzio dieron en vn tal acertamiento. Por esta piadosa causa se començo de parte del santo Principe Ermenegildo esta guerra. Aquel mismo año de su casamiento junto su padre Leouigildo en Toledo vn mal Concilio de Obispos Arrianos donde se dio muestra de querer ablandar algo su error, y quitarlo que a los Catholicos mucho ofendia, y no fue esto emendar la falsedad, sino antes añadir otras nueuas con que mas se acrecentasse. Los Arrianos quando algun Christiano se peruertia a su secta, baptizauanlo de nueuo a su modo. Esta era gran maldad y muy aborrecida de los Catholicos pues aora se ordenò que no se baptizassen estos tales, sino que recebirlos solo, y el participar con ellos en todo lo de la religion bastasse para ser tenido vno por verdadero Arriano. Era assi mismo cosa abominable como deuia de los Catholicos la desigualdad que estos hereges ponian en las personas de la santissima Trinidad. Tambien se tratò en este Conciliabulo de emendar algo desto con nueua manera de hablar, que parecia mudaua lo que antes se creya. Todo esto era engañar a los Catholicos simples, y traerlos solapadamente a su error con darles a entender que ya no quedaua diferencia alguna entre los Christianos y Arrianos. Todo esto era hazerle de secreto la guerra a Ermenegildo, pues con estas illusiones y malos colores embaucaron los herejes a muchos fieles para que dexassen de serlo, y tanta gente huuo perdido al principio quanta se mudaua de ser Catholica.

CAPITVLO 81. *De lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo.*

DEsde que el Principe se rebelo cõtra su padre hasta el principio desta guerra passaron seys años. En ellos huuo algunos requirimientos entre padre y hijo de paz, y saliero todos vanos y sin fruto, por la firmeza de la fe Christiana en el vno, y la obstinacion de la heregia en el otro. Al fin se començo la guerra con todo rompimiento en el año de nuestro Redemptor de quinientos y ochenta y tres, y fue el intento del Rey cercar a su hijo en Seuilla, y para esto hizo venir en su ayuda al Rey Moro con sus Suebos desde Galicia. Y aunque era bien Catholico, la sujecion que tenia a Leouigildo, por su mucha potencia, le forçò a seguirle en tã injusta guerra, y no quedò su poco respeto Christiano sin castigo, pues murio luego en el cerco de Seuilla, sucediendole su hijo Euorico en el reyno. Leouigildo mantuuo el cerco combatiendo la ciudad muy a menudo, y quitandole los mantenimiẽtos por todas partes. Sin esto hizo otra cosa que pone espanto como osò emprenderla y como pudo salir cõ ella, los que estauan

cercados tenian grandes comodidades con el rio Guadalqueuir, no pudiendo seles estoruar por alli del todo las entradas y salidas. El Rey lo atajo y lo hizo correr por otra parte para quitarselo a los de la ciudad. Con todo esto durò este cerco de Seuilla hasta el año siguiente de quinientos y ochẽta y quatro. Y por muchos reparos que el Rey preuino sobre la ciudad, toda via se pudo salir el Principe secretamente de Seuilla, y fuese a valer de los Romanos que auia en España. Era esto ya en tiempo que la ciudad no tenia remedio alguno, y assi quando tuuo el Principe esta ayuda, toda via tomò luego Leouigildo a Seuilla cobrando tambien todos los castillos, y lugares que su hijo le auia hecho rebelar. Despues lo tomò tambien a el preso en Cordoua, quitandole el titulo de Rey, y lo que del reyno le auia dado y lo embio a Valencia desterrado, haziendole quitar las vestiduras preciosas, y poniendole otras viles. Esto es breuemente lo que toca a la guerra. Lo que se sigue de la muerte gloriosa deste santo martyr tendra mas excelente autor, que es el Papa san Gregorio vno de los quatro Doctores de la Iglesia, y escriue a la larga todo lo que en esto sucedio. Entre las otras excelencias deste Principe es vna singular tener tal Coronista, assi no harè yo aquì mas de relatarlo todo por las palabras deste santo Doctor. El dize que por relacion de personas fidedignas que fueron de España a Roma lo supo todo. El sucesso del santo martyrio es este.

Prisiõ del santo Principe.

CAPITVLO. 82. Del martyrio del glorioso Prncipe Ermenegildo.

S. Gregor. Papa. li. 3. Dialo. c. 31

DEspues que el Rey Leouigildo tuuo ya preso a su hijo, viendo la gran constancia con que perseueraua en la fè Catholica sin poder vẽcerlo cõ halagos ni a menazas, lo puso en vna estrecha y horrible prision dõde tenia las manos atadas a la gargãta cõ cadenas. Esta crueldad vsaua el padre cõ su hijo, mas el mismo santo añadia mayores rigores y asperezas consigo en su mal tratamiento para mortificar enteramente su carne. Menospreciando ya de veras el reyno de la tierra con encendido desseo comẽço a buscar el del cielo: vestido de cilicio, con ser la cama de lo mismo. Todo su aliuio y conorte ponia en la oracion, y tanto mas soberanamente menospreciaua la gloria deste mundo quanto mas yua entendiendo en sus trabajos y fatigas, y no le auia podido quitar nada quien no le pudo quitar a Dios, ni la esperança en su bondad. Como la fè bien fundada y animada con el bien obrar tiene mayor conocimiento de Dios, assi tambien menosprecia mas facilmente todas las cosas humanas, y porque pretende en Dios todo su bien verdadero, entiẽde claro como no puede auer fuera de lo otro. No dize san Gregorio quãto tiempo estuuo el santo martyr en aquella cruel carcel, sino prosigue que llegado el dia de la Pasqua de Resurreccion el peruerso padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse a su hijo la comunion, para que recibiendo la de aquella mano infiel, fuesse visto cõfessar que dexaua de ser Catholico, y assi el Rey le pudiesse perdonar. Y teniẽdo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro, y la Princesa su muger le auian enseñado, respondio al Obispo en lo què assi le proponia con mucha firmeza de la fè, y oprobrios dignos de su maldad. Si tu fueras (dezia el santo Principe) el q̃ deuias para ser buen Christiano, y buẽ Perlado amonestaras me como se auia de seruir a Dios, y ganar el cielo, mas como estas peruertido en la fe verdadera, querrias derribar della a los que la tienẽ como ministro del demonio. No saues mas de guiar al infierno, vete maluado a sufrir las penas q̃ alli estã aparejadas, q̃ yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe creo me tiene aparejada. Esta su fè verda-

dera, creerè y confeſſarè haſta la muerte, y ſi fuere meneſter padecerla por eſta firmeza, del confio me darà alegria con que es juſto ſe reciba tan alta merced. Buelto el Obiſpo y cõtadole al Rey lo que paſſaua, arrebatò con furia diabolica, y trocando el amor de padre natural en crueldad (que aun no ſe halla en beſtias fieras) mando yr luego algunos de ſus crueles miniſtros, entre ellos fue vno llamado Sisberto para q̃ en la miſma carcel mataſſen al Principe, lo qual hizieron dandole con vna hacha de hierro en la cabeça, deſtruyendo en el ſanto no mas que el cuerpo que el mucho antes de ſi miſmo auia menoſpreciado, y tenido en poco. Luego fue nueſtro Señor ſeruido moſtrar con milagros la gloria que el alma de ſu ſanto martyr gozaua ya con el en ſu reyno, y como le deuian reuerenciar en la tierra los ſantos angeles cantaron de noche ſobre el ſanto cuerpo Hymnos y Pſalmos, y otros afirmaron que vieron alli lumbres del cielo que quitauan las tinieblas de la carcel. Aſsi començo luego a ſer reuerenciado el cuerpo del ſanto martyr, como de martyr verdadero celebrandole todos con la honra y veneracion que por tal ſe le deuia. Eſto es lo que ſan Gregorio eſcriuio de la muerte del Principe ſan Ermenegildo, y a el atribuye alli la conuerſion que ſucedio luego de todos los Godos, porque como granò tambiẽ muerto començaſſe a dar mucho fruto, *Ioan.12.* ſegun nueſtro Redemptor lo auia prometido. Fue martyrizado el ſanto Principe año de Chriſto de quinientos y ochenta y quatro, y es forçoſo que ſea eſte año, porque en eſte año fue Domingo el dia catorzeno del mes de Abril, en el qual la Igleſia de Eſpaña, y por hartos años deſpues no pudo ſer Domingo el catorze de Abril, y por el conſiguiente eſte año cayo la Paſqua de Reſurreccion en tal dia. Vnas Igleſias celebrauã antiguamente eſta fieſta a los treze de Abril otros a los catorze, mas eſte año đ mil y quinientos y ochenta y ſeys a peticion del Rey Don Philippe ſegundo alcanço de ſu ſantidad Sixto quinto que ſe rezaſſe en todas las Igleſias de Eſpaña, aſsi monachales como Cathedrales, y de mas monaſterios como fieſta doble a los treze de Abril, y aſsi es vna de las generales fieſtas de Eſpaña.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 83. *De ſan Eulogio martyr de Cordoua.*



San Eulogio martyr fue natural de la inſigne ciudad de Cordoua de nobles padres porq̃ eran de los Senadores. El nõbre de ſu padre no ſe halla como ſe llamaſſe el de ſu madre era Iſabel. Deſde niño ſe dio a la virtud y trabajo, particularmente en ſeruir a la Igleſia de ſan Zoil martyr de la miſma ciudad. Trataua con los Clerigos della muy familiarmente con mucho olor de virtudes, y loables obras. Ellos le enſeñaron deſde ſu niñez las primeras letras, y poco a poco las de mas coſas que para ſer Eccleſiaſtico ſe requerian. El ſanto moço yua creciendo juntamente con la edad en ſantas virtudes y letras en todo lo qual llego a la cumbre de perfecion, mucho mas que todos ſus cõtemporaneos, porque vino en poco tiempo a ſer Doctor de los Maeſtro. Tenia en ſu meſura vna prudencia de hombre viejo, y aunque no en edad, en ciencia vencia y ſobrepujaua a todos. Era muy eſtudioſo, y eſcudriñador de la ſagrada eſcritura, y con mucho cuydado miraua las ſentencias della, a tanto que ninguna coſa anteponia a la leccion ſagrada, y de ninguna otra coſa echaua mano con mas cuydado que era meditar y rumear en ella dias y noches, y no contentandoſe ſolamente con los maeſtros que tenia, buſcaua otros que le pudieſſen enſeñar. Y por no ofender en eſto a ſus propios maeſtros hurtaua algunas horas y ratos de tiempo que podia para les poder yr a oyr, y aſsi yua a oyr lectiones

11. de Março.

Aluaro de Cordoua ſu contemporaneo.

nes de vn Abad que ſe llamaua Eſpera en Dios, hombre que entonces era tenido por celebre Doctor en la ſagrada eſcritura y en la predicacion, y con ſu doctrina tenia illuſtrada toda el Andaluzia. Llegado a edad que ſe pudo ordenar de Diacono, y luego de Sacerdote lo hizo, y ſe anumero entre los maeſtros, y Sacerdotes. Quanta humildad y caridad moſtraſſe el nueuo Sacerdote, ſe moſtraua bien en el amor de Dios que tenia. Hecho Sacerdote començo de nueuo a tratar ſu cuerpo con mas aſpereza, vigilias, ayunos, diciplinas, y frequentar las Igleſias, particularmente conuentos de frayles, vaçar a las diuinas letras. De tal manera hazia todo eſto que ſi era poſsible no faltaua de lo vno, ni lo otro. De tal manera viuia en el clericato, que parecia monge muy obſeruante de ſus eſtatutos, y de tal manera conuerſaua y trataua, que no perdia vn punto del eſtado clerical. Acudia frequentemente al rabaño de ouejas ſagradas que eſtauan en los monaſterios. Mas porque no pareciesſe menoſpreciar la propia orden que tenia ſe boluio a la clerezia. Y deſpues de auer gaſtado alli algunos dias por no deſpedir del todo el eſpiritu con algunos negocios del ſiglo, ſe boluio otra vez a los monaſterios. Honraua ſu Igleſia con la doctrina de ſu boca, y con tener tantas virtudes paſſaua eſta vida miſerable con mucha triſteza, deſſeando ya perpetuamente verſe ya deſatado deſta carga mortal, y verſe con Chriſto en el reyno de los cielos. Eſte deſſeo era tan grande en el, que determino yr a Roma, para que los nerbios de la juuentud ſe deshizieſſen, y domaſſen con lagrimas, y con el canſancio de la peregrinacion, o por mejor dezir la fatiga do ſe acaban, y el con ellos, mas ſus compañeros le detuuieron por entonces.

Philip. 1.

CAPITVLO. 84. De la perſecucion que padecio, y como fue electo Arçobiſpo de Toledo.

POr eſte tiempo ſe leuantò la perſecucion del Rey de Cordoua Abderramen, el qual tomô por miniſtro de ſu perſecucion (para que todos los Chriſtianos le obedecieſſen) a vn Arçobiſpo llamado Recafredo, el qual con mala intécion mouido, o por miedo de la infiel perſecucion, dexo ſu Igleſia y apoſtato della, y afligio mucho a los Chriſtianos, y en particular a aquella Igleſia de Cordoua, y ſu Obiſpo con todos los de mas miniſtros della, y los echo en la carcel, ꝺ los quales fue vno eſte ſanto martyr. En eſte encarcelamiẽto, tenia eſte ſanto martyr Eulogio mas cuydado en la oració y exercicios eſpirituales, q̃ de ſus grillos, y cadenas, procurãdo con todas ſus fuerças animar a ſus cõpañeros con captiuos a q̃ eſtuuieſſen fuertes en la fè, y en particular a las ſantas Maria y Flora virgines, q̃ eſtauã preſas por la miſma cauſa. Animaualas a eſtar conſtãtes en la fe, que preſto acabarian ſus trabajos. Salio deſpues de la carcel el y ſus compañeros libres y no ſe puede ſaber como ni de q̃ manera. Deſpues de algunos dias eſtaua triſte el ſanto martyr Eulogio, viendo en que ceguedad, è inorancia eſtaua metido aquel Arçobiſpo Recafredo, con todos los demas Chriſtianos que con el temor de la muerte ſe auian apartado de la fè, y mucho mas ſe conſumia entre ſi miſmo viendo que no le pudieſſe reſiſtir, ni apartar de ſu mal eſtado. Acontecio por voluntad de Dios que vn dia ſe leyo delante del Arçobiſpo vna carta de S. Epiphanio Obiſpo ꝺ Chipre dirigida a Iuan Obiſpo de Ieruſalem. Quexauaſe el Obiſpo de Ieruſalẽ de Epiphanio que huuieſſe ordenado a vn Diacono de Sacerdote en ſu Obiſpado ſin ſu licencia, y aſsi le eſcriuio ſobre eſto dandole ſus razones, y entre ellas era vna que en el monaſterio de Ieruſalem eſtauan dos ſieruos de Dios, el vno llamado Geronimo, y el otro Vincente, los quales por ſu mucha humildad, aunque eran Sacerdotes no querian celebrar, ni

Perſecució de la Igleſia de Eſpaña.

hazer los de mas officios de sacerdotes, por lo qual la gente Christiana padecia algun detrimento. Y como es de los Obispos mirar por el bien de la Iglesia, assi lo ordenò. Reprehendia le tambien en la carta que se apartasse de algunos errores que seguia de Origenes, y otras cosas desta suerte. Viendo el santo Eulogio que assi yua hablando el santo Epiphanio en la carta, tomò ocasion della para hablar a Recafredo delante de quiẽ se leya, y assi buelto para el le dixo: Si las lumbres de la Iglesia, y columnas de la fè se trataron assi que nos conuiene hazer a nosotros que estamos cargados de delictos y pecados? Por tanto vuestra paternidad me de licencia para sacrificar como antes. Y con esto en tiempo de Recafredo celebrò algunas vezes: aũ que no muchas. Porque a Eulogio le mandò debaxo de cierta pena que cessasse de dezir Missa. Era de todos los estados amable, siruiendoles a todos, y con exceder a todos encendia, y excedia en humildad. Era de claro y elegante aspecto, en la eloquencia facundo, y en las obras de vida resplandeciente. Nunca queria sauer solo para si, sino todo lo que sabia, y de nueuo aprendia, comunicaua a sus compañeros. Corregia los vicios que veya, las quiebras entre amigos las soldaua, las cosas inusitadas las boluia a su principio, y las cosas enuejecidas por negligencia renouaua, y todas las cosas que veya, y oya en los hombres viejos, procuraua ponerlas por obra, mostrauase en corregir los errores, y sobrelleuar a los menores, regalar a los mayores, y sufrir las cosas aduersas de todos ellos conforme a cada vno. Con vnos mostraua la colera de san Geronymo, con otros la modestia de san Augustin, con otros la blandura de san Ambrosio, y con otros la paciencia de san Gregorio. Haziase comun a todos para ganarlos todos a Iesu Christo Señor nuestro, como dize el Apostorol san Pablo. Por este tiempo se partio para Francia a ver sus hermanos, los quales estauan desterrados de España, y llegando a Pamplona se detuuo algunos dias alli, visitando algunos monasterios de religiosos, particularmente vno que alli auia que se llamaua de san Zacharias adonde ganò mucha amistad de todos aquellos padres. Llegado a Francia se fue luego para vn conuento celebre del qual era Abad san Odoario, que tenia ciento y cinquenta monges subditos. Alli mostro tambien su valor y se aprouecho de la santa conuersacion de aquellos monjes, y en particular del santo Abad. Alli hallò algunos libros muy antiguos, los quales con licencia del santo Abad los truxo a España. En este tiempo vacò la silla del Arçobispado de Toledo Vuistremiro, y para proueerla vieron ser las partes de san Eulogio grandes para tal dignidad, y assi todos los Obispos, y sufraganeos, y comarcanos le eligieron de comun consentimiento, y a boz de todos por Arçobispo de Toledo. Empero la disposicion diuina que lo estorbaua (guardandole para mayor dignidad que aquella, porque tenia determinado que fuesse martyr) lo escuso de aceptar, despues de auer hecho esta eleccion. Aunque auia renunciado y a todo aquello no quisieron elegir a otro mientras el viuio. Y aunque es verdad que se escusaua de la tal dignidad, mas no por esso dexo de alcançar otra mayor, pues alcanço el Obispado del cielo, quando por el martyrio se junto con Dios pues todos los santos son Obispos, mas no todos los Obispos santos.

)?(

Virtudes de S. Eulogio.

1. Cor. 9.

Peregrinacion de Eulogio.

CAPITVLO. 85. De la prision y muerte del santo martyr Eulogio.



BVelto de Francia a Cordoua se leuantò aquella grande persecucion, del Rey de Cordoua llamado Mahomad, el qual

qual pretendio de acabar el nombre de Chriſtianos, de los quales muchos apoſtataron de là fè Chriſtiana, negando la fè, por miedo de los grandes tormentos y del cruel Rey. Otros ſe mouieron por los tormentos crueles que les dauã, mas otros varonilmente eſtuuieron conſtantes en la fè, y padecieron martyrio por Chriſto, y ofreciendoſe ellos miſmos por voluntad para recebir de manos de aquellos crueles tyranos la corona del premio celeſtial. Entre las quales huuo algunos de los miſmos Alarabes que ſe conuirtieron a la fè y recibieron martyrio como ſon ſan Chriſtoual, ſanta Lucrecia, y otros de quienes adelante ſe hara relacion. En eſte tiempo pues vna donzella de noble linage (aunque de aquella gente Alarabe) ſe conuirtio. Y para mejor ſe informar en las coſas de la fè conuerſo con ſan Eulogio. Eſtauan los dos eſcondidos en cierta cueua en medio deſta perſecucion. Embio el Rey ſus ſoldados, y entraron en la cueua, y hallaron al ſanto Eulogio, y a Lucrecia en ſu compañia, y aſsi los preſentaron al iniquo Rey. Determinaua el Rey de matarlo a açotes, y con vn animo endemoniado y furioſo con muchas amenazas, y palabras aſperas le preguntò, que para que tenia aquella muger en ſu compañia. Al qual reſpondio el ſanto de muy buena gana, y con mucha paciencia: Vueſtra Mageſtad ſepa que yo tengo oficio de predicador de nueſtra ſanta fè Catholica, y eſto es lo que conuiene a ella, y pide que a los que
1.Petri.3. nos pidieren cuenta della la demos, y enſeñemos a los que la quiſieren recebir, y que a ninguno neguemos eſtas coſas ſantas, tan importantes para ſu ſaluacion. Eſte es el oficio del Sacerdote, y eſto les conuiene, eſto es lo que nueſtra fè manda, eſto es lo que enſeña Chriſto nueſtro Señor; que ſi alguno ſediento de recebir nueſtra fè quiſiere beuer della, que es agua viua, no quede por nueſtra parte, antes ayudemos a manos llenas. Y porque eſta donzella eſtaua deſſeoſa de recebir nueſtra ley, para mejor informarſe della, y inſtruirſe en ella, le fue neceſſario venir a mi, y a perſona q̃ con tales intẽtos venia no era illicito embiarla ſin remedio de ſu alma, particularmente al Sacerdote a quien Ieſu Chriſto nueſtro Señor eligio para eſte miniſterio: y aſsi ſegun lo que he podido la he inſtruydo en nueſtra ſanta fè, y la he encaminado, y enſeñado el camino verdadero para yr al cielo, el qual tambien te enſeñaria a ti de muy buena gana ſi quiſieſſes. Entonces el cruel Rey lo mandô açotar cruelmente. Reſpondio el ſanto: Y que pienſas hazer de mi con eſtos açotes? Dixo el Rey, con ellos te pienſo matar. Mucho me huelgo (dixo el ſanto) de ver aparejar coſas con que ſe deſpida ya eſta anima mia deſte cuerpo mortal que eſta en el como en vna carcel engrillada, y encadenada. Aguzeſe ya el cuchillo, y venga preſto, que le certifico lo deſſeo mucho: porque por el yra mi anima a gozar la viſta de ſu criador. No dexes de exercitar en eſtas carnes los açotes, y cuchillo. Deſpues deſto fue traydo al palacio del Rey, adonde eſtaua vno de aquellos criados ſuyos, que auia ſido muy familiar amigo del ſanto, y le dixo: No me eſpanto q̃ los hombres locos, y ydiotas que cayan en eſta miſerable muerte dexandoſe açotar y maltratar, y quitar las vidas, porque al fin no ſaben conocer el bien, mas vos que ſoys hombre docto me eſpanto que aſsi os dexeys deſpreciar deſta vida, ſiendo coſa natural al hombre amarla. Dezidme por vueſtra vida que os compele a padecer tantos trauajos y perder la vida? Oydme os ſuplico, y no os dexeys deſpeñar en vn caſo tan miſerable. El ſanto martyr le reſpondio: Si pudieſſes ſaber y alcançar a entender quantas marauillas tiene el Señor aparejadas a los cultores de la fè que trabajan en ella, y padecen perſecuciones por ella, o ſi yo pudieſſe lo que yo tengo en mi pecho ponerlo en el tuyo, ciertamente que no

procuraſſes apartarme de mi propoſito, antes penſarias como dexar las honras deſte mundo, y con eſto començò a predicar el Euangelio del Señor libremẽte, los quales no queriendo oyrle le mandaron degollar. Lleuandolo al palo dõde ſe auia de hazer la juſticia vno de aq̃llos criados del Rey le dio vn gran boſeton. Conformòſe el ſanto martyr con el conſejo del Euangelio, y boluiole la otra mexilla, y le dixo: Suplico os hermano que hirays tambien eſta, y las hagays yguales. Y aſsi lo hizo el mal miniſtro, eſtãdo a todo eſto el ſanto con mucha paciencia. Los verdugos le dieron luego priſſa para lleuarle al lugar de la juſticia, y llegado puſo ſus rodillas hincadas en tierra, y las manos leuantadas al Señor hizo oracion dẽtro de ſi, y aparejo el cuello, y con vn golpe que le dieron, dexo la muerte y fue a la vida, la qual fue a onze dias del mes de Março en dia de Sabado a la hora de Nona, año de ochocientos y cinquenta y nueue. Deſpues echaron ſu cuerpo en vn lugar ſuzio, y vino vna paloma blanquiſsima aleando y ſe sentò ſobre ſu cuerpo. Vieron eſto todos aquellos verdugos, y la quiſieron echar de alli a pedradas, mas no pudieron jamas haſta que ſe allegaron a querer la cojer con las manos, y ella ſubio en vn lugar alto boluiendo el roſtro ſiempre al cuerpo del ſanto martyr. Al tercero dia tomaron los Chriſtianos ſu cuerpo, y lo ſepultaron en el templo de ſan Zoil martyr. Eſte fue el fin del ſanto martyr Eulogio. Eſcriuio eſte ſanto martyr muchas coſas en particular eſcriuio las vidas de los ſantos martyres de Eſpaña que huuo haſta ſu tiempo particularmente de los de ſu patria Cordoua de quien tantas vezes va citado en eſta hiſtoria. Puſieronle con mucha veneracion en ſu ſepulcro con eſte Epitaphio.

Matth. 5. Luc. 6.

Año y dia del martyrio.

Hic recubat lætus Martyr, doctorq; refulgens
Eulogius, lumen, dulce per ſæcula nomen.
Qui zelo fidei rutilans virtute priorum
Accendit animos magno fulgore virorum.
Hic maſte celeber libris præconatur & hymnis
Et vita rigidus, & ſine ſole coruſcus.
Qui temnens fluida, conſcendit lucida cœli:
Nec morte perijt, ſed viuit ſede perenni.
Credite quæſo mihi, viuit per ſæcula, viuit,
Quiſquis cœleſti lætatur gloria regni.

Y en Caſtellano dize.

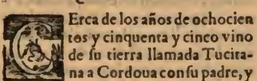
Aqui jaze el martyr alegre, y hombre reſplandeciente, el Doctor Eulogio, dulce nombre en todos los ſiglos. Alumbrado por zelo de la fè, encendido con la virtud de los ſantos antiguos los animos de muchos varones. Es ſolennemente celebrado como hombre excelente por ſus libros, y por los hymnos que ſe le cantan, alabando el rigor de ſu vida y ſu muerte, que como el Sol reſplandece. El menoſpreciando las coſas caducas ſe ſubio a la eterna claridad del cielo, y no perecio en ſu muerte, pues viue en la morada perdurable. Creed me yo os ruego que viue. Y viue para ſiempre qualquiera que goza la gloria celeſtial.

Aora ſe hallan los cuerpos deſtos dos ſantos martyres Eulogio, y Lucrecia en la Igleſia de Ouiedo en la Camara ſanta donde eſtã las de mas reliquias, con vna arca harto grande cubierta de plata, y en lo alto della eſta vn letrero, en el qual dize, que Fernando Obiſpo de aquella ciudad de Ouiedo tranſlado los cuerpos de aquellos ſantos martyres Eulogio, y Lucrecia, año de mil y trezientos. Celebra aquella Igleſia de Ouiedo ſu tranſlacion que ſe hizo deſde Cordoua alli, y dizen en ſus Lecciones como el Rey Don Alonſo el magno tercero deſte nõbre los lleuo alla ſiendo Obiſpo de aquella Igleſia Ermenegildo, y lo puſieron en vna caxa, debaxo el altar de ſanta Leocadia martyr. De alli a poco tiempo hizo el Señor algunos milagros por ſus ſantos martyres. Sanò a vn paralitico deſpues de mucho tiempo, a vn Arcidiano de aquella Igleſia ſe le vino a torcer la boca, y el cuello, y a enmudecerſe ſubitamente, è inuocando al fauor deſtos ſantos martyres, luego eſtuuo ſano. Por

este milagro fueron sacados de aquel lugar y puestos en la camara santa como arriba se ha dicho. Esto es breuemente lo que he podido hallar deste santo martyr Eulogio.

CAPITVLO. 86. De los santos martyres Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua.

29. de Abril. s. Eulogio li.3.c.13.

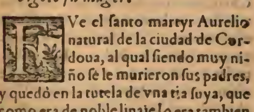


CErca de los años de ochocientos y cinquenta y cinco vino de su tierra llamada Tucitana a Cordoua con su padre, y hermanos vn Sacerdote llamado Amador. Era moço en la edad pero viejo en el cesso, y prudencia. Este se juntò en la ciudad de Cordoua con vn monge llamado Pedro, y otro hermano de san Pablo martyr, llamado Ludouico o Luys. Erā estos dos vltimos naturales de Cordoua, y todos tres se juntaron y hizieron cōcierto de predicar la verdad Euāgelica contra los Moros, aunque por ello muriessen, y assi perseuerando en su oficio fueron presos y muertos, a los veynte y nueue dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y cinco. Fueron echados sus cuerpos en el rio mas por voluntad del Señor despues de algunos dias salieron a la ribera, y despues por los Christianos fueron sepultados honrosamente. El cuerpo de san Pedro en el monasterio de Pino, y el de Amador y Ludouico en la Prouincia de Italica, q̄ aora se dize Seuilla la vieja.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 87. De los santos martyres de Cordoua Aurelio, y Sabigoto su muger.

27. de Iulio. s. Eulogio li.3.



FVe el santo martyr Aurelio natural de la ciudad de Cordoua, al qual siendo muy niño se le murieron sus padres, y quedò en la tutela de vna tia suya, que como era de noble linaje lo era tambien en costumbre y religion Christiana. En compañia della estuuo san Aurelio hasta ser de edad varonil. Enseñole la doctrina Christiana, y el modo que auia de tener en el seruicio de nuestro Señor, y en guardar sus mandamientos, y como no podia conseguir la vida eterna por otro modo ni via. El santo moço se crio con esto, y assi crecio juntamente con el cuerpo en la virtud. Venido ya a edad de poderse casar conforme a su estado: el trataua estos negocios con Dios en sus oraciones pidiendo le diesse tal compañia que pudiessen los dos viuir Christianamente dado que muchos de sus parientes eran Gentiles è infieles, y lo quisieran casar conforme su gentilidad: mas el Señor que siempre mira a los que le dessean seruir procura que sus desseos y obras vayā adelante y assi le deparò vna donzella en sus cosas y hechos muy honesta, y tambien en la composicion exterior hermosa, assi lo estaua de virtudes en el alma. Porque como dize el Psalmista: Toda la gloria de la hija del Rey del cielo ab intus, que procede de lo interior del alma: porque alli esta la santidad. Sus padres desta donzella eran paganos, y siendo muy niña se le murio el padre. Su madre casò segunda vez cō vno que era Christiano oculto, el qual sacò a su muger del error en que estaua, y la truxo a la ley de Dios, y la baptizo, y se llamò en el baptismo Sabigoto. Y aunque publicamente tratauan con los paganos ellos dentro de sus almas guardauan la piedad y religion Christiana. Deste matrimonio nacio esta santa donzella, y se llamo Sabigoto como su madre: aunque otros autores la llaman Natalia. Casados assi Aurelio y Sabigoto guardaron ocultamente por la flaqueza de la carne (quiero dezir por miedo de los paganos y sus tormentos) la religion Christiana. Passados muchos años acōtecio que saliendo el santo Aurelio a la plaça vn dia, passaron por alli publicamente, y con deshonra a vn hombre llamado Iuan (de quien arriba se dixo) que lo lleuauan ajusticiar por el aborrecimiento que tenian al nombre de Dios.

Psal.44.

Lleuauanle en vn asnillo dandole muchos tormentos, precediendo los pregoneros, y dando bozes como moria aquel mal hombre por el nombre de Christo. Vio este espectaculo el santo Aurelio, y como inspirado del cielo començò a meditar y pensar, que el Señor le auia lleuado a ver aquella hazaña de aquel santo martyr, y la paciencia suya, y como el hombre no deue temer a los que matan solo el cuerpo, y despues no pueden hazer mas mal, sino temer el que despues puede embiar al alma a los fuegos infernales, y perpetuos tormentos. Considerando la fortaleza del santo en la fè dezia: Verdaderamẽte que la creencia de la fè deste santo martyr estaua fundada sobre la piedra Euangelica que no le pudieron vencer las crueldades de tantos tormentos, y assi el que publicamẽte manifiesta ser Christiano, y muestra estar debaxo del estãdarte de su cruz, y quiere y tiene por bien padecer tantos tormentos por el zelo de su Redemptor y pudiendo huir todos ellos viuiendo ocultamente, o preuaricando de la ley de Dios, no quiso: mas antes lo tuuo a mucha ventura el padecer muerte corporal, por no padecer la muerte de la alma. Bien me puedo yo enseñar por aqui como me deua auer en los tormentos, y como tengo de tener vigor y fuerça en ellos como este hõbre que oy han condenado publicamente. Pensando esto entre si boluio a su casa, y contò a su muger, todo lo que auia visto, y con vn animo muy alegre, le dixo. Vos dulcissima hermana mia viuiendo yo en esta carne mortal mas muerto a Dios, continuamente me aueys persuadido y amonestado la confession publica de la fè. Procurauays apartarme destas vanidades del mundo, proponiendo me delante los bienes del cielo, las miserias desta vida. Y todas estas cosas que al fin son caducas y perecederas, me persuadiays q̃ las diesse de mano, loauays mucho a los monjes, y a todos los de mas que renunciauan este mundo. Deleytauays os con la conuersacion suaue de personas religiosas y santas. Viendo yo estas cosas en vos como no estaua alumbrado con la gracia del Señor del todo, no podia admitir vuestros saludables consejos, mas ya aora no sera como hasta aqui. Ya charissima mia ha llegado el tiempo aceptable, y los dias de salud en los quales nos boluamos de todo coraçon al Señor, y dexemos las cosas passadas, vacando a la oracion, con la qual se alcançan mas facilmente las cosas necessarias para la santidad y seruicio de Dios. De aqui adelante crezca la generacion espiritual de nuestras almas, dexando a parte y menospreciando esta liga cenegajosa de nuestros miembros, pueda mas libremente el alma produzir frutos de perpetua firmeza. La santa muger Sabigoto o Natalia holgose mucho con el consejo de su marido gozandose de la perfeta y cũplida cõuersion suya, y viẽdo que era mudãça de la diestra del Señor dezia. Esto es lo que yo siempre he desseado que siruamos al Señor, y que muriendo en la carne viuamos en espiritu, y nos hagamos vna misma cosa cõ el. Por esto hermano mio pues el Señor nos ha llamado desatemonos destas cosas de la tierra que nos pueden impedir, y leuantemos nos con nueuo desseo de la vida perdurable. Deshizieronse entõces de los ricos vestidos de varias colores con que se honrauã delãte del vulgo vistiendose de cilicios, y dormiendo en el suelo. Ayunauan ordinariamente, orauan casi siempre, y si sauian algunos Psalmos los meditauan. Seruian a los necessitados tenian cuenta con los pobres, visitauan las carceles de los presos Christianos muchas vezes. El frequentaua las carceles de los hombres adonde estauan entonces presos san Isaac monge, y san Iuan, y san Eulogio. Ella visitaua las carceles de las mugeres adonde estauan entonces presas las santas Virgines Flora y Maria. Viendo pues estos santos la constancia de aquellos otros santos se fortificauan en su espiritu para los

Luca. 12. *Exemplos quanto aprouechã.* *2. Cor. 6.* *Sapien. 5.* *Obras de misericordia en q̃ se exercitauan.*

los tormentos y muerte que despues auian de padecer. Alli conocio Aurelio a san Eulogio al qual pidio le instruyesse lo que auia de hazer. Como dispondria sus bienes, y vna hija que tenia. El santo viendo el desseo que tenian del Reyno de los cielos le dio por consejo que a su hija pusiesse donde siguiesse la fe Christiana, y de los bienes temporales, que los vendiesse y distribuyesse a los pobres. Porque este consejo dio el Señor a vn mancebo que le dixo que que haria para posseer la vida eterna, al qual le respondio: Si quieres ser perfeto ve y vendas todas la cosas que tienes, y da las a los pobres, y despues ven en mi seguimiento, y tendras tu tesoro en el cielo. Instruydo pues el santo mancebo por Eulogio visitaua las carceles de los Christianos, y les pedia encarecidamẽte rogassen a Dios el por. Y la santa muger Sabigoto visitaua las carles de las mugeres Christianas, particularmente dõde estauã presas Flora y Maria (de quienes diremos mas abaxo) o para consolar las en sus trabajos, o para aprender como auia de pelear, y padecer por Christo, y de alli començasse su martyrio. Rogauales instantemente que se acordassen della despues que por el Señor derramassen su sangre, y se viessen con su esposo en la gloria. Las santas Virgines Flora y Maria respondieron que lo harian assi. Lo qual cumplieron: porque estando la sierua de Dios Sabigoto (poco despues del martyrio de las santas Virgines) dentro de su casa recogida, y descansando vn poco de sus vigilias continuas se adormecio y vio en sueños a las santas Virgines Flora y Maria, vestidas de sendas vestiduras mas blãcas que la nieue, y que trayan en sus manos las palmas del martyrio, y ellas estauã mas resplandecientes que el Sol, a las quales dixo Sabigoto: Acordaos Virgines sacratissimas de la promessa que me hizistes en la carcel, antes de vuestro martyrio. Dezid me aora q̃ gozays de la bienauenturança, y veys todas las cosas en Dios de nuestro estado, nuestros ayunos, lagrimas, y vigilias, si aprouechan delante el Señor, o si por ventura corriendo sin prouecho trabajamos en vano, y no nos consumamos con el trabajo espiritual y corporal, buscando la intencion vna cosa y los meritos otra, porque como el Señor mire mas a los meritos de cada vno que a los ruegos, quiere con todo esso que alcancemos con muchas peticiones lo que falta de los meritos. Por tanto señoras mias esposas de Christo, pues siempre dura la obligacion, respondedme a esto, para que con mayor animo respiremos a las cosas celestiales, y assi nos esforcemos mas fuertemente en la batalla. Entonces las santas martyres le dixeron. Vuestros trabajos, vigilias, y ayunos, y buenas obras estan guardadas en los tesoros del cielo, para el tiempo necessario q̃ las cojays. Antes ellas os haran yr como valientes soldados al martyrio y por el al reyno perdurable. Finalmente a vosotros os esta determinado desde el principio del mundo, que aueys de ser martyres, el qual cũplireys de aqui a pocos dias. Por lo qual en este medio ofreced a Dios sacrificio por los Sacerdotes. Pedid el fauor a los santos encomendaos en las oraciones de los sieruos de Dios. Frequentad los templos de los santos porque son como vnas gradas, por las quales mas facilmẽte se sube a la cumbre de la perfecion. Despues desta vision la santa Sabigoto se aparejo con mas animo para la pelea del martyrio: porque luego despertando del sueño muy alegre aumento las obras de la santidad, y su fragil sexo lo hizo fuerte, y con el fauor del Señor puso sus fuerças con mucho animo por Christo. Ya desde entonces con vna esperãça muy confiada y cierta, informò a su marido Aurelio de todo, y le dixo que se deshiziessen destas cosas terrenas, porque desde el principio del mundo estauan dedicados para ser soldados del cielo como los bienauenturados, a los quales se ajuntarian despues

Matth. 19

Las santas Virgines Flora y Maria aparecieron a Sabigoto.

de auer alcançado la victoria deſta vida. Deſde entonces mas y mas començarõ a deſechar el efeto, y querencia natural de los parientes, menoſpreciauan las coſas deſta miſerable vida. Vendieron toda ſu hazienda (para que mas libremente ſiguieſſen al Señor) y el precio della diuidieron parte a gente huerſana, y parte a otras gentes neceſsitadas, y parte a pobres y hoſpitales. Eſtando la ſanta Sabigoto algunos dias antes de ſu martyrio en caſa recogida ſuplicãdo al Señor por el cumplimiento de ſu martyrio, ſubitamente vio eſtar delante della vna donzella de admirable hermoſura, a la qual ſanta Sabigoto dixo: Quiẽ ſoys vos hija? Llegaos mas cerca de mi, y dezid me la cauſa de vueſtra venida. Luego la ſanta Virgẽ le dixo. Yo ſoy hija de vueſtro amigo Monteſis y aora el Señor me embia hazeros ſaber de la vitoria de vueſtro martyrio. Sabed que inſta ya el tiempo de la victoria que tendreys. Eſtos dias confeſſareys la fè del Señor publicamente, y el enemigo vueſtro quedarà vencido, y paſſadas eſtas contiendas os recebirà el cielo dando os el premio, y coronas de vueſtro martyrio, confirmando os en ſuma paz y tranquilidad. La ſanta Sabigoto conſideraua eſtas coſas en ſu coraçon, y alli meditaua las coſas que la ſanta anunciadora de ſu martyrio le auia dicho, y antes que le dieſſe las gracias de ſu buena embaxada deſaparecio de ſu preſencia. Alegroſe con eſto y animoſe con eſta viſta del cielo, y con mas fuerte eſperãça de alli adelante aguardaua ſu martyrio. Deſpues buſcando ocaſion como podriã ſer preſos queriendolo el Señor, les parecio bien que Lilioſa muger de ſan Felix y Sabigoto fueſſen deſcubiertamẽte a la Igleſia por ver ſi a caſo por eſta via huuieſſe alguno que las acuſaſſe. Sucedio aſsi que bol uiendo ellas de la Igleſia les ſalio al camino vn Prepoſito del Rey de Cordoua para conocer que gente era, y aſsi les pregunto que que recurſo era aquel que hazian a las Igleſias de los Chriſtianos.

Ocaſiõ que buſco la ſanta para ſer preſa.

Reſpondieron: Coſtumbre es de los Chriſtianos viſitar las Igleſias, y frequentar los tẽplos donde eſtan los cuerpos de los ſantos martyres. Aſsi noſotras como ſomos Chriſtianas profeſſamos lo miſmo que ellos, y la miſma vãdera y eſtandarte de la fè Catholica. Entonces el Prepoſito ſe fue para el Rey, y le dixo todo lo que paſſaua. El Rey entendiendo que el autor de todo eſto ſeria Aurelio y los mdo traer delante de ſi. Entonces los ſoldados fueron a caſa de Aurelio, en la qual eſtauan tambien Felix y Lilioſa ſu muger, y Georgiò monge, y a grandes bozes ante la puerta los llamauan diziendo: Salid miſerables, ſalid a morir, pues eſta vida os es enfadoſa, y teneys por gloria la muerte. El juez os llama, eſtà ya dada la ſentencia de vueſta muerte, andad pagareys la muerte que deueys, y pagareys por la ſentencia dada el delicto de vueſtra preuaricacion. Fueronſe los ſantos alegres a las carceles, como ſi fueran a bodas, viendo preſente ſu martyrio, menoſpreciando los tormentos, cãtãdo hymnos, y Pſalmos, y frequentando la oracion, con la qual, y el fauor del Señor pudieron alcançar la victoria. Alli en la carcel fueron viſitados de los angeles: alli eſtauan ſeguros de la palma del martyrio deſſeando ver ya a Chriſto a quiẽ fielmente auian ſeruido. Dilataronles la muerte haſta el quinto dia, y a ellos les parecia dilatarſeles mucho la ſuauidad del reyno de los cielos que tan entrañablemente deſſeauan. Fueron deſpues cortadas las cabeças en compañia de ſan Felix y Lilioſa y Georgio monge, de quien abaxo diremos. Fue ſu martyrio a los veynte y ſiete dias del mes de Iulio año del Señor de ocho cientos y cinquenta y dos. Eſte es el tiempo que ſeñala ſan Eulogio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 88. De los ſantos Felix y Lilioſa ſu muger martyres de Cordoua.

Fue

CAPITVLO. 89. De los ſantos Felix y Lilioſa ſu muger martyres de Cordoua.

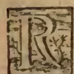
27. de Iulio.



FVe ſan Felix pariente muy cercano de ſan Aurelio martyr de quien en el capitulo paſſado ſe ha dicho, y muy mas cercano en la amiſtad Chriſtiana. Eſte ſanto en eſta miſma perſecucion viuio ocultamente en la fè de Chriſto, no ſe atreuiendo a manifeſtar por Chriſtiano antes por ocaſion del diablo vacilaua algunas vezes, mas deſpues haziendo reflexion ſobre ſi ſentia muchas vezes ſu grande negligencia, y cayda que auia dado de la pura verdad, y aſsi inſpirado del Señor de alli adelante no pudo mas ocultar ſu fè. Tenia eſte ſan Felix por muger vna hija de Chriſtianos ocultos llamada Lilioſa, de nobles coſtumbres, la qual tambien ſeruia al Señor ocultamẽte, por lo qual habitaron juntamente con mucha paz eſpiritual y familiaridad. Era de entrambos vn querer vna voluntad, vn amor, vna caridad, que ni la vida, ni la muerte della los pudo apartar. Puede ſe dezir dellos lo que lo que la ſanta madre Igleſia dize de los dos Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, *Teſtimonio de la ſanta Igleſia.* que como en la vida ſe amaron mucho aſsi tambien en la muerte no ſe apartaron. Deſpues confeſſando la fè publicamente, fueron preſos por el Rey de Cordoua, y deſcabeçados por la fè de Ieſu Chriſto en cõpañia de los ſantos Aurelio y Sabigoto, y vn mõge llamo Georgio, el miſmo dia que fue a los veynte y *Año y dia del martyrio.* ſiete dias del mes de Iuuio año de ochocientos y cinquenta y dos.

CAPITVLO. 90. De ſanto Domingo Sarraceno, y ſus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua.

21. de Enero.



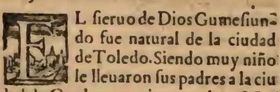
REynando Bermudo Rey de Leon ſegundo deſte nombre padre de Don Alonſo el quinto vino el exercito de los Moros ſobre la villa de Simancas que eſtà a la orilla del rio Piſuerga y Carrion, tierra de Valladolid. Y cercada la vinieron a cõbatir y entrar por ella los Moros, los quales paſſaron a cuchillo a todos los Chriſtianos que hallaron dentro, y algunos que deſpues quedaron los lleuaron preſos y captiuos cargados de hierro a la ciudad de Cordoua, y encerrados en la carcel eſtuuieron en ella dos años y medio preſos, y encadenados de pies y manos, mas no de eſpiritu con el qual alabaron y bendixeron al Señor todo el tiempo de ſu priſion haſta que fueron con los bienauenturados a loarle, y bendezirle en los cielos. El Señor a cuya cuenta eſta ſer tutor de todos cuydados particularmente de aquellos que eſtan pueſtos en tribulaciones por ſu ſantiſsimo nombre, poniendo en ſu confiança ſus animas y ſus cuerpos, juntamente quiſo la bondad diuina, como ya lo tenia predeſtinado dar fin a los trabajos de ſus ſieruos, y lleuarlos para ſi (pues lo auian ſeruido) con palma de martyrio. Aſsi el tyrano que los tenia preſos a cabo de los dos años y medio los ſacò de la mazmorra, y los embio a recebir el premio de ſus trabajos que el Señor les tenia aparejos paſſando los todos a cuchillo, y bañando los todos en ſu miſma ſangre. Quantos fueron los martyres que aqui padecieron no ſe halla mas de que vno dellos ſe llamaua Domingo, y aſsi debaxo deſte nombre Domingo y ſus cõpañeros hazen las hiſtorias memoria dellos. Eſte Domingo era primero Moro como parece de ſu nombre Sarraceno. Llamauaſe ſiendo Moro Yañez Sarraceno, y quãdo ſe baptizo ſe llamò Domingo, y aſsi ſe quedò con el nombre del baptiſmo, y el ſobrenombre antiguo, y ſe llamò Domingo Yañes Sarraceno. Era aunque Moro hijo de nobles padres y ricos, el qual quando ſe conuirtio a la fè dexo todo quãto tenia, ſin heredero ni teſtamẽto de ſuerte que ſe entrego en ella el Principe Don Ramiro haſta q̃ murio. Deſpues de muerto

le ſucedio en el reynado de Leon Bermudo ſegundo deſte nombre padre de Don Alonſo el quinto. Començo a reynar Bermudo al fin de los dos años y medio que eſtaua preſo ſanto Domingo y ſus compañeros en Cordoua en poder del Rey Almançor. El Rey de Leon Bermudo como ſucedio en el reynado ſucedio tambien en la hazienda deſte ſanto Domingo, y quiſo reſcatarle del poder de los Moros y para eſto auia ya embiado ſus Embaxadores al Rey de Cordoua, mas quando llegaron ya auian recebido la corona del martyrio. Sabido eſto el Rey Bermudo diuidio la hazienda del ſanto martyr entre muchas Igleſias pobres, eſpecialmente a la del Apoſtol Santiago como patron y tutor de toda Eſpaña, pareciendole coſa indecente y fuera de juſticia poſſeer el la hazienda de quien poſſeya la bienauenturada vida. Fue ſu martyrio al fin del mes de Enero año del Señor de nouecientos y ſetenta y cinco.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 91. De los ſantos Gumeſindo, y Sieruo de Dios martyres de Cordoua.

13. de Enero. *S. Eulogio li. 2. c. 9.*



EL ſieruo de Dios Gumeſiundo fue natural de la ciudad de Toledo. Siendo muy niño le lleuaron ſus padres a la ciudad de Cordoua con intento de enſeñarle, y hazerle de la Igleſia. Enſeñoſe las letras en el templo de los ſantos martyres Fauſto Ianuario, y Marcial, y deſpues que en toda ſantidad y temor de Dios y letras fue enſeñado, quando tuuo edad ſe ordenò de Diacono y de alli a poco fue hecho Sacerdote, y le encomendaron el Curato de vna Igleſia de aquella tierra. Deſpues de algunos dias ſe vinò a la ciudad de Cordoua, y el con vn monge llamado Sieruo de Dios ſe preſentaron delante los juezes confeſſando publicamente la fè de Ieſu Chriſto como los de mas martyres anteceſſores ſuyos, que por la miſma fè murierõ porq̃ oyẽdo ſu muerte tan felix y dichoſa, y la fortaleza de eſpiritu con que morian mouido de ſu exemplo ſe vino a preſentar al martyrio, el qual fue a los treze dias del mes de Enero año de ochocientos y cinquenta y dos. Los cuerpos deſtos ſantos martyres fueron deſpues hurtados de los Chriſtianos y pueſtos en el templo de ſan Chriſtoual martyr, que es de la otra parte del rio adonde eſtauan con mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 92. De ſan Vbiteſindo martyr de Cordoua.

S. Eulogio li. 3. c. 14.



VBiteſindo fue hombre antiguo en dias, natural de la Prouincia Egabrienſe que es nõbre Griego, y quiere dezir Cabra, y aſsi noſotros los Eſpañoles vſando deſta interpretacion llamamos Cabra. Es vna villa muy nombrada, y diſta de Cordoua doze leguas poco mas o menos. Eſte ſanto no ſe en que perſecucion o flaqueza de la carne o perſuaſion de diablo dudando de la fè Chriſtiana apoſtato della. Mas luego quando le dixeron que ſe hallaſſe a ſus fieſtas profanas dixo, que el no tenia, ni ſeguia aquella ſecta ſuya, ni queria ſeguirles, ni ſer participante en coſa que tan manifieſtamente era contra la honra y culto de Dios. Viſto por el juez con ira rabioſa lo mandò matar. Fue año de ochocientos y cinquenta y cinco. No ſeñala ſan Eulogio el mes ni el dia como haze en los de mas, ſolo ſeñala el año.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 93. De ſan Rodrigo martyr.

13. de Março. *S. Eulogio li. 2.*



EL glorioſo ſan Rodrigo fue natural de vna villa llamada Cabra en el Andaluzia. Alli fue enſeñado en las coſas de la religion Chriſtiana, y fue promouido a la dignidad de Sacerdote. Tuuo dos hermanos, el vno dellos fue Chriſtiano y el otro deprauado en el error Gentilico,

lico, menoſprecio la fe Catholica, y aſsi tenia con ſu hermano Catholico perpetua cõtienda. Vna noche no ſe cõ q̃ ocaſiõ tuuierõ entrãbos cierta pelea de manos, en la qual el ſanto Sacerdote cãſado y desfalecido de fuerças humanas lo tomaron aquella gente perdida que andaua en compañia de ſu hermano y le mal trataron a golpes, de lo qual el ſieruo de Dios quedò deſcoyuntado de que llegò caſi a la muerte. Eſtando aſsi ſin ſentidos ni habla el ſanto martyr, le hizo aquel deſuenturado de ſu hermano poner en vnas andas de muertos, y lo hizo lleuar en ombros por todas las calles, y plaças de la ciudad de Cordoua. Y como verdadero imitador del diablo con vna engañada machinacion yua diziendo detras del: Saued que eſte es mi hermano compũgido con la viſita de Dios ha elegido ya el culto de nueſtra fe, y eſtãdo en lo vltimo de ſu vida como veys no ha querido paſſarſe della ſin hazer os lo ſaber. Eſtas y otras coſas dezia del ſanto martyr aquel peruerſo de ſu hermano ſin ſaberlo el ni conſentir en tal coſa. Deſpues de algunos dias el ſanto martyr Rodrigo (diſponiendolo aſsi el Señor) cobrò ſalud, y fuerças enteras de ſu enfermedad y maltratamiento. Deſpues que tuuo ſalud y entendio la diabolica machinacion de que ſu hermano auia vſado cõ el, vſo del exemplo de Chriſto y doctrina del Euangelio, que queriendo le matar Herodes ſiendo niño, huyo a Egypto. Y el miſmo dize en ſu Euangelio que quando nos perſiguieren en vna ciudad huyamos a otra: y aſsi dexando la propia tierra ſe fue a ſeruir a Chriſto a otra parte adonde con quietud entendieſſe en hazer ſu voluntad, como ſi por aqui pudiera eſcaparſe deſtos tormẽtos temporales a quien el Señor tenia deſde ab initio determinado el martyrio. Tenia por punto de honra el mal Rey de Cordoua perſeguir y matar a los hijos de Dios, para que ſe cumplieſſe la palabra del Euangelio: Todos los que os perſiguieren y mataren penſaran que hazen ſeruicio a Dios. Y en otra parte: Eſto os he dicho para que tengays paz en mi, porque en el mundo ſiempre tendreys guerra. Auia ſe recogido dentro las mõtañas de Cordoua y tuuo neceſsidad de venir a la feria que ſe hazia en la ciudad para vender algunas coſas que le era neceſſario deshazerſe dellas. Allà le conocio ſu cruel hermano, el qual lo preſentò delante el juez deponiendo del que deſpues de auer confeſſado a Mahoma, y que le ſeruiria y honraria apoſtato del. El ſieruo de Dios entonces veſtido de vna fortaleza del zelo de Dios, y confeſsion de ſu ſanta fè Catholica, no curò de huir como la primera vez, antes publicamente confeſſò nunca auerſe apartado de la fe de Dios, y que nunca auia jamas conſentido en coſa que tocaſſe a la ſecta de Mahoma, y que todo lo que ſu mal hermano auia dicho del quando eſtando el ſin ſentidos lo truxo por la ciudad era mentira, que no ſolamente ſe tenia por Chriſtiano, mas tambien por miniſtro y Sacerdote de Ieſu Chriſto. El juez penſò ablandarle con palabras y promeſas diziendole: Mira que te digo; podras ſer honrado con dignidades y riquezas, y tambien euadir la ſentẽcia de muerte que te eſta aparejada, ſi te reformares y creyeres que nueſtro Profeta Mahoma fue embiado del omnipotente Dios, y afirmares que Chriſto no es Dios. Dixo entonces el ſanto Sacerdote Rodrigo al juez: Dezid eſſas coſas a los que ſon dados a vueſtras leyes, y profanados con los ritos della, quieren mas ſer honrados a la apariencia exterior de los hombres con eſtas coſas temporales, que con el honor de los bienes eternos, pero noſotros los Chriſtianos, a quien nueſtro viuir es Chriſto, y el morir en el es ganancia de quien el Apoſtol ſan Iuan dize: Señor a quien otro yremos, ſino a vos que teneys palabras de vida eterna? Como pues dexaremos la fuẽte de agua viua, y nos yremos a encenagar en el cieno turbio de mentiras, y ſuciedades de

Matth. 2.
Matth. 10
Ioan. 16.
Ioan. 16.
Philip. 1.
Ioan. 16.

de vicios? Con estas palabras se enojò mucho el juez y lo mandò meter en la mazmorra, donde estauan los condenados a muerte. Fue el santo martyr a aquel horrible lugar muy contento y alegre porque sabia muy bien que el au tor de su salud estaua presente en todo lugar, particularmẽte donde quiera que el justo le llama, en el cielo, en la tierra, en el mar, en las carceles, y en los trabajos, porque el antiguamente con su diuino imperio, assi lo tiene prometido por su santo Euangelio, que dize S. Ma-
Matth.20 theo: Veys me aqui que siempre estarè y estoy con vosotros hasta que el mundo se acabe. Dezia tambien: Estas son enemigos del genero humano las leyes amenazadoras de tu crueldad, y de tus espantos, mas dicho nos tiene nuestro
Luc.12. Señor y Criador: No temays al que solamente puede matar el cuerpo y despues no tiene en que exercitar su ira, sino temed al que al cuerpo y anima puede embiar al fuego eterno, mas traer os han en sus consejos, y en sus Synagogas os açotaran, y os pondran delante los Reyes, y Presidẽtes por amor de mi nõbre, y el que perseuerare hasta el fin, este sera saluo. Aora pues haz lo que quisieres, pero tu me veras que los tormentos me seran mas prouechosos, y quanto mas tu te abrasares de ira contra mi, tanto mas desfalleras y me haras que yo vaya a la gloria con mayor y mas feliz corona. Luego el juez promulgo la sentencia, y dixo a los berdugos. Id y lleuad lo a cortar la cabeça, y assi llegando a la orilla del rio hizo el santo sobre si la señal de la Cruz, y fue luego cortada la cabeça. Despues mandò el juez que echassen su cuerpo en el rio, atandole vna piedra al cuerpo. Acabada la muerte del santo martyr, quedaron algunas piedras teñidas con la sangre del santo martyr Rodrigo, y porque los Christianos no las cogiessen para tener las por reliquias las labauan de la sangre, y las echauan al rio. Despues d̃ algunos pocos de dias fue hallado su cuerpo santo, y sepultado honorificamente. Fue su martyrio a los treze dias del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete. *Año y dia del martyrio.*

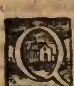
CAPITVLO. 94. De los santos Fausto, Ianuario, y Marcial, martyres de Cordoua.



Estos tres santos martyres ay mucha memoria y muy celebre en muchas Iglesias de España, porque rezan dellos en sus Lecciones de los Maytines, y casi todos los martyrologios y todos los que escriuen de santos hazen dellos insigne mencion. Y todos conforman en dezir que fueron quemados cuyas cenizas recogieron despues los Christianos y las pusieron en vn templo que les edificaron adonde eran venerados de todos. No dizen el año que padecieron martyrio. Y aunque señalan el dia con todo esso no conforman, porque vnos lo ponen a los treze del mes de Octubre, y este es el mas verdadero, otros lo ponen a los veynte y ocho de de Septiembre, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra orden. La Iglesia de Cordoua reza de ellos a los treze de Octubre. No son estos los hijos de san Marcelo, sino otros diferentes.

13. de Octubr. Equilino li.9.c.6. Surio to.5 Lucio Marineo li.5.

CAPITVLO. 95. De san Salomon martyr de Cordoua.



Vando fue echado en la carcel el santo Sacerdote Rodrigo hallò en ella a Salomon que estaua preso por la misma causa. Alli se conocieron los dos santos: aunque de antes no se auian visto, y concertaron perpetua amistad en Christo entre los dos. Alli se ocupauan en santos exercicios de ayunos, oraciones, paciencias, dessea ndose ya ver desatados de las cadenas deste cuerpo mortal, como san Pablo dezia, y gozar de Christo. *Philip. 1.* De alli fueron los dos juntos sacados para hazer sacrificio a Dios nuestro Señor

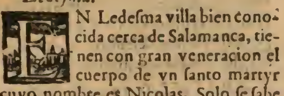
13. de Março. S. Eulogio li.2.

por

por medio del martyrio. Hizo primero descabeçar (al santo Rodrigo) el juez, para ver si se mouiera por esto Salomon a dexar la fè de Christo, y seguir la secta de Mahoma, mas como le vio constante y fuerte, le hizo tambien cortar la cabeça, alli junto al santo martyr. El qual fue despues tambien echado en el rio, mas por cierta reuelacion que vn santo Sacerdote tuuo fue hallado en cierta parte del, adonde las corrientes de las aguas lo auiã echado. Truxo se despues el cuerpo del santo martyr a la Parrochia de los santos martyres Cosme y Damian, adonde los Sacerdotes, le hizieron solenne enterramiento. Fue su santo martyrio el mismo año, y dia que el de san Rodrigo, que fue a treze del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 96. *De los santos Nicolas, y sus compañeros Leonardo, y Nicolas clerigos, martyres de Ledesma.*



6. de Deziebre. *Pineda dialogo. 26. §. 1.*



EN Ledesma villa bien conocida cerca de Salamanca, tienen con gran veneracion el cuerpo de vn santo martyr cuyo nombre es Nicolas. Solo se sabe que fue hijo del Rey Moro de Toledo, llamado Galafre. Tienen vna escritura muy antigua de la manera de su martyrio, la qual truxo a Ledesma vn Clerigo llamado Francisco Mendez Notario Apostolico. El qual fue a Çamora, y la sacò de la historia de fray Iuan Gil, de la orden de san Francisco que esta en su mismo conuento, y sacandola de alli autenticada la lleuò a Ledesma donde la tienen oy dia, y lo que en ella se cuenta es esto. Viendo este Principe que en la Iglesia que alli tenian los Christianos, para enseñar a los niños con tanta grauedad y reposo la doctrina quiso saber lo que seles enseñaua. Entendiẽdo pues las cosas particulares dl la doctrina Christiana, y juntamente obrando nuestro Señor en su alma con su gracia se tornò Christiano. Pidio el santo Baptismo con mucha fè, no dando sele cosa por perder la vida temporal, para ganar la eterna de la bienauenturança, y assi fue baptizado en la Iglesia de san Iuan, y le llamaron en el baptismo Nicolas. El Rey Galafre su padre que no pudo apartarlo de su buen proposito por alagos ni amenazas, lo mandò matar, y de Principe infiel le hizo reynar con Iesu Christo en el cielo con la corona del martyrio, mandandolo apedrear hasta que muriesse, y despues quemar su cuerpo. Murieron tambien con el santo martyr apedreados los dos Clerigos que lo instruyeron en la fè y lo baptizaron, llamados el vno Leonardo, y el otro Nicolas. Estan todos tres cuerpos santos en la misma Iglesia, que es de poco aca conuẽto de frayles Franciscos. No se sabe el año, ni el dia, creo que fue en tiempo del Rey Dõ Fruela el primero, por los años de setecientos y setenta, poco mas o menos.

CAPITVLO. 97. *De otro santo martyr de Cordoua.*

EL Abad san Iuan entre otras memorias que en sus obras haze vna dellas fue. Que en tiempo que la andaua persecuciõ vn Christiano cõ desseo del martyrio salio en publico delante los juezes y dixo grandes oprobrios contra Mahoma y su ley. Por lo qual luego fue mãdado matar conforme a lo que entre Moros estaua ordenado. No nombra el Abad a este martyr como fuera razõ saberse este nombre, ni dize el año en que esto sucedio, sino solo se colige fue el mismo de la carta, q̃ fue el de. 864. Y no ay duda sino q̃ huuo muchos martyres como este en Cordoua por estos tiẽpos, sino q̃ el no auer auido quiẽ dellos escriuiesse ha causado el oluido dellos en nosotros. Cierto es gran dolor verlos sepultados en la tierra con perpetuo oluido, aunque eternamente estan escritos sus nombres en el cielo.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 98. De los santos Vidal, y Agricola.

27. d Noviembre.
S. Ambrosio de exaltatione ad virginum. Equilino li.10.c.21.



Agricola fue vn cauallero Illustre de la ciudad d Bolonia y tenia vn criado que se llamaua Vidal. Entendiendo los Gentiles que eran Christianos los prendieron en la misma ciudad. Y porque san Agricola era cauallero noble, generoso y muy amado de todos, dilataron su martyrio, y toda su saña boluieron contra Vidal, y atormentaronle cruelissimamente: porque Agricola temiesse, y sacrificasse a sus dioses. Viendo se ya san Vidal cercano a la muerte se boluio al Señor y le dixo: Señor Iesu Christo Saluador mio, y Dios mio, manda que mi espiritu sea recebido por tus santos Angeles: porque ya desseo recebir la corona que me tienes aparejada. Acabada esta oracion dio el espiritu al Señor. Despues procuraron los Gentiles que Agricola sacrificasse a los dioses, mas como lo hallaron constante en la fe lo crucificaron. Passados, ya muchos años estos dos santos se reuelaron a san Ambrosio, y el fue a Bolonia y hallò las santas reliquias, y pusolas en vn deuido lugar de aquella Iglesia. Fueron despues transladados sus santos cuerpos a España, y estan en la ciudad de Najara en el real monasterio de santa Maria, que es de monges Benitos. Y parece claro estar alli. Porque segun dize Ambrosio de Morales. El año de mil y quinientos y treynta y tres, visitando vn Abad de aquel monasterio vna grande arca de reliquias hallò dentro vn pargamino antiguo escrito en Latin que dezia assi.

Aqui estan los cuerpos de los muy bienauenturados martyres Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia al Rey Don Garcia.

Assi por estar aca en nuestra España los pongo aqui. Reza dellos la Iglesia a los quatro dias del mes de Nouiembre, aunque nuestro Breuiario lo pone a los veynte y siete del mismo mes.

CAPITVLO. 99. De san Felix Diacono martyr.



Cesar Varonio pone en su martyrologio aprobado por el Papa Gregorio decimo tercio por martyr de España a vn Diacono llamado Felix, y dize que en el Breuiario Toledano se lee del, y assi lo pone por de Toledo, y no he podido aueriguar otra cosa del, mas de lo dicho. El dia que le señala es a los dos dias del mes de Mayo.

2. de Mayo.
Cesar Varonio en su martyrologio.

CAPITVLO. 100. De los santos martyres Crispulo y Restituto.



Pone tambien el mismo autor Cesar Varonio, y en el mismo libro a los diez dias del mes de Iunio otros dos santos martyres Crispulo y Restituto, diziendo dellos que esta su martyrio escrito en las historias de España. Tampoco he podido descubrir otra cosa destos gloriosos santos, mas de lo dicho.

10. de Iunio.
Cesar Varonio vt supra.

CAPITVLO. 101. De los santos martyres, Fabriciano, y Philiberto.



Otros dos martyres pone el mismo autor, y Pedro Galesino en sus martyrologios, y dizen que padecieron en España estos dos santos Fabriciano, y Philiberto. No dizē la patria donde los martyrizaron, ni quien ni como se llamaua el que los martyrizo, ni el tiempo en que padecieron.

22. de Agosto.
Cesar Varonio vt supra.

CAPITVLO. 102. De los santos martyres, Vincencio, y Leto.



Mas pone el mismo Cesar Varonio por naturales y martyres de España en el mismo martyrologio a otros dos santos, llamados el vno Vincente, y el otro

1. de Septiēb.
Cesar Varonio vt supra.

otro Leto, pone los el primer dia de Septiembre, tampoco dize el tiempo de su martyrio. Este autor aunque es moderno, sele deue dar mucho credito, por estar este libro aprouado por los dos Sumos Pontifices Gregorio decimo tercio, y Sixto quinto, y mandado por sus Bulas lo reciban en todas las Iglesias Cathedrales y Monachales. Deuio de ver muchos originales autenticos de todos los santos de todas naciones. Y assi los auria tambien de la nuestra de España. Y assi le doy credito en todo.

CAPITVLO. 102. *De los diez y ocho martyres de Çaragoça.*

16. de Abril. *Lucio Marineo li. 5. Iuã Vasseo.* EN compañia de la Virgen santa Engracia padecieron en Çaragoça diez y ocho compañeros suyos, que se cree fueron todos caualleros, y señores de titulo. Los nombres dellos son estos, Lupercio, Optato, Sucesso, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Seciliano, Euencio, Primitiuo, Apodemo, Maturino, Cassiano, Ianuario, Fausto. A estos llaman los martyrologios comunmente: los martyres de Çaragoça, aunque huuo otros innumerables. Reza dellos aquella Iglesia con santa Engracia a los diez y seys dias del mes de Abril. Padecieron año de trezientos y seys, poco mas o menos. *Año y dia del martyrio.* Del vltimo dellos hize arriba particular capitulo, y esta su santo cuerpo en Bujanda, que es lugar junto a santa Cruz de Campezo, tierra de Alaba, adonde lo truxo vn Rey de Nauarra. Alli le hazen fiesta otro dia despues de la Trinidad. Estos son los santos que yo he hallado de España que ayan sido martyres no Pontifices. A todos ellos en general, y a cada vno en particular pido el auxilio y fauor ante nuestro Señor y lo que por mi flaqueza no alcanço, por la intercession destos santos se me conceda, que es la gloria y bienauenturança. Amen.

Fin del Libro segundo.

K 5 LIBRO

LIBRO TERCERO, DE LOS Santos Martyres de España Religiosos, de diuersas Ordenes.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

ego



CAPITVLO. 1. De san Anastasio monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

14. de Iunio. *s. eulogio li.3.c.8.*



SAN Anastasio martyr, fue religioso mōge de la orden del glorioso S. Benito, el qual fue enseñado en letras y religiō Christiana en la Iglesia de los martyres, Aciclo, y Victoria (que segun creo antiguamente deuia de ser monasterio de la orden de san Benito) en donde auia algunos mōges muy doctos, y muy Christianos, que cō sus letras y exemplo de vida enseñauan a muchos Christianos la doctrina Christiana, temor de Dios, fortaleza en la fè, y paciēcia en las persecuciones, y casi todos los santos martyres que en el libro precedēte se han hecho menciō que padecierō en Cordoua, se ha nombradō esta Iglesia de san Aciclo adonde fuerō enseñados. Despues en la destruycion de España se deshacia, y estado mucho tiēpo sin reedificarse, y aora es conuento de nuestra religion de Predicadores. Quando llegò a tener edad de ordenarse, se ordenò de Diacono, y despues de Sacerdote. Y despues de algunos años que houo aprouechado en la vida monastica se presentò voluntariamente delante los juezes y Consules en la ciudad de Cordoua professando publicamente la fè Catholica, y queriendo morir por ella. Fue preso y colgado por la misma fè año de ochocientos y cinquēta y tres a los catorze dias del mes de Iunio, y en este tiempo lo pone san Eulogio. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 2. De san Felix monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcala de Henares.



PAdecio el mismo dia que san Anastasio otro monge llamado Felix natural de Alcala de Henares, y tomò el habito de la religion en vn conuento de las Asturias, o en Cordoua, y despues vino por cierta ocasiō a las mōtañas adonde gastò algun tiēpo de su vida en mucha santidad. S. Eulogio, y Marineo Syculo dizē q̄ padecio martyrio juntamēte cō Anastasio, y Digna, y no dizē en q̄ parte, ni q̄ marty- 14. de Iunio. *s. Eulogio li.3.c.8.*

martyrio,yo creo que fue en Cordoua, pues ſan Eulogio lo afirma. Deſpues de muchos años el Conde de Carrion Don Fernan Gomez por los ſeruicios q̃ auia hecho al Rey Moro de Cordoua le pidio el cuerpo de ſan Zoyl,y el de eſte S. Felix, y los truxo a ſu villa de Carrion. Eſta pueſto en vna arca de plata en el retablo del altar mayor en el conuento de ſu miſma orden de ſan Benito, que ſe llama de ſan Zoil. Tambien eſcriuen del Iuan Vaſſeo, Lucio Marineo Siciliano. Fray Alonſo Venero en ſu Inquiridion de los tiempos. Con ſer eſte ſanto natural de Alcala ſon muy pocos los naturales que lo entienden ni ſepan eſto: aunque ay algunos nombres pueſtos en el baptiſmo en nõbre deſte ſanto. Su martyrio deſte ſanto fue a los quinze dias del mes de Iunio, año de ochociento y cinquenta y tres. Pido ſu interceſsion delante el Señor.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO.3. *De ſan Argimiro monge de la orden de ſan Benito, martyr de Cordoua.*

28. de Iunio. *s. Eulogio li.3.c.16.*

ARgimiro fue natural de Cabra villa en Andaluzia de nobles padres,el qual ſe recogio a la vida monaſtica para ſeruir a Dios nueſtro Señor. Mouioſe a eſto auer tenido en la ciudad de Cordoua algunos cargos de juſticia, y de ver el bullicio y treſagos del mundo. Deſpues de algunos dias fue acuſado de algunos emulos diziẽdo q̃ auia dexado la ley de Mahoma,y le deshõraua diziendo q̃ era autor de toda vanidad,y capitan de perdidos.Luego el ſieruo de Dios fue echado en vna mazmorra con crueliſsimas y peſadas priſiones. A cabo de algunos dias lo mandò ſacar el juez de alli y traerlo ante ſi. Alli le perſuadio con palabras blandas, y engañoſas a que reuerenciaſſe a Mahoma ſu Profeta:mas no pudo alcançar coſa alguna del ſanto monge. Antes viendole eſtar firme al ſoldado de Chriſto en la ſanta fè Catholica lo hizo poner en el tormento de la garrucha, y alli le paſſò con vna eſpada a los veynte y ocho del mes de Iunio,año del Señor de ochocientos y cinquenta y cinco. Eſtuuo muchos dias el ſanto cuerpo ahorcado,y deſpues mandò el juez quitarlo de alli, el qual fue lleuado a la Igleſia de ſan Aciclo,y alli fue ſepultado con la veneracion que entonces ſe pudo,junto al cuerpo del ſanto martyr Prefecto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 4. *De los ſantos Elias,Pablo è Iſidoro,monges de la orden de ſan Benito, martyres de Cordoua.*

17. de Abril. *s. Eulogio li.3.c.16.*

EL ſanto martyr Eulogio en ſu libro de los martyres de Eſpaña dize como padecieron martyrio tres monges llamados Elias, eſte era Sacerdote y anciano en dias,natural del Reyno de Portugal. Los otros dos ſe llamauan el vno Pablo, y el otro Iſidoro tambien monges, y moços en la edad, los quales fueron tambien preſos y muertos a los diez y ſiete dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y ſiete. Dize que fueron ahorcados, y deſpues de muchos dias fueron ſepultados.No pone el ſanto martyr Eulogio en que ciudad padecieron, mas el martyrologio de nueſtra orden dize que en Cordoua.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 5. *De ſan Theodemiro monge de la orden de ſan Benito,martyr de Cordoua.*

25. de Iulio. *s. Eulogio li.2.c.6.*

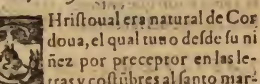


SAbado ſiguiente, luego deſpues del martyrio de ſan Pablo Diacono, de quien arriba ſe dixo en el libro paſſado, padecio tambien en la ciudad de Cordoua el ſanto monge Theodemiro, natural de Carmona, ciudad en el Andaluzia. Era moço en edad quando padecio martyrio el qual fue a los veynte y cinco dias del mes de Iulio, del ſobredicho

Año y dia del martyrio. año de ochocientos y cinquenta y vno. Fue despues de algunos dias sepultado su santo cuerpo con el de san Pablo Diacono en el templo de san Zoil martyr.

CAPITVLO. 6. De san Christoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

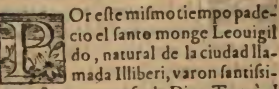
20. de Agosto. *S. Eulogio li.2.c.11.*



CHristoual era natural de Cordoua, el qual tuuo desde su niñez por preceptor en las letras y costũbres al santo martyr Eulogio, despues tomo el habito de la religion de san Benito en vn conuento dentro de las montañas de Cordoua llamado Rojana en donde mostrò el valor de su persona en letras y exẽplo para todos los que se quisiessen aprouechar de ella. Este glorioso santo conociendo el valor y fortaleza de sus passados, las muertes felices, llenas de premios eternos mouido con este exemplo, baxò de las montañas donde habitaua a la ciudad de Cordoua a presentarse delante el Senado y juezes. Delante dellos dio testimonio de la verdadera fè, y predicò al pueblo reprehendiendoles sus profanidades, cõ razones de la sagrada escritura les prouò como ellos cõ su falso Profeta auiã de arder para siempre jamas en los infiernos. El juez lo mandò echar en la carcel con grandes prisiones, y despues de algunos dias en cõpañia de otro santo monge fue muerto a los veynte dias de Agosto, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra ordẽ, año de.852. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 7. De san Leonigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

20. de Agosto. *S. Eulogio li.2.c.11.*



POr este mismo tiempo padeciò el santo monge Leouigildo, natural de la ciudad llamada Illiberi, varon santissimo, justo y temeroso de Dios. Tomò el habito de la religiõ en el monasterio de san Iusto y Pastor, que esta dentro de las mõtañas de Cordoua, en lugar muy fragoso y aspero, en vn lugar q̃ se dize Fraga, q̃ dista de Cordoua como cinco millas. Despues de auer morado en aquel conuẽto algunos dias, cõ desseo del martyrio vino a la ciudad, y antes q̃ entrasse en la plaça a predicar el Euãgelio publicamente pidio à san Eulogio q̃ estaua en la ciudad, con muchos ruegos q̃ le fauoreciesse en sus oraciones, y le diesse su bẽdicion para padecer el martyrio, prometiendole q̃ quando se viesse con Dios tẽdria cuenta con el de le fauorecer en sus necessidades. Como se apartasse el vn santo del otro con mucha paz y amistad se fue derecho para el juez y manifestò su profession y manera de viuir Christiana, y propuso los testimonios d̃ la santa fè segun la constancia de sus passados. Fue luego por aquella gente ydolatra abofeteado, y afeado con injurias y denuestos y fue mandado lleuar a la horrẽda carcel, y ponerlo en cadenas como a malechor. Alli se juntarõ los dos santos mõjes Christoual y Leouigildo, y se alegraron espiritualmente, y vno a otro se esforçauan y animauã para la pelea que les estaua aparejada. Y assi venida la hora en que auian de ser degollados el santo Christoual quiso como a mas anciano captarle la beneuolẽcia y darle el lugar a Leouigildo a que primero entrasse en el cielo. Y assi por esta orden fueron los dos descabeçados, y despues quemados, y por diligẽcia de algunos Christianos antes que se acabassen de quemar fueron sacados del fuego, y enterrados en la Iglesia de san Zoyl. Fue su muerte el año, y dia sobredicho de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte del mes de Agosto. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 8. De san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.



REynãdo en Cordoua Mahoma hijo de Abderramen segũdo deste nõbro, cuyo reynado començo año de ochociẽtos 13. de Iunio. *S. Eulogio li.3.c.7.*

ciẽtos y quarẽta, y reyno treynta y quatro años. En el principio de su reynado determinò de afligir la Iglesia Christiana de tal suerte q̃ tenia dada sentẽcia general de muerte contra todos los Christianos, mas el Señor que siempre mira por los suyos lo determinò de otra manera, porque sus mismos satrapas le acõsejarõ q̃ no era licito a la republica aquella determinacion. Assi se moderò algũ tanto pero no mucho, porque hizo a todos los Christianos tributarios, y matò a muchos entre los quales fue el primero vn santo moço de elegante aspecto, de honesta y santa vida, y temeroso de Dios sacerdote llamado Fãdila natural de Guadix, que desde muy niño vino a la ciudad de Cordoua, en la qual gastò mucho de su mocedad viuiẽdo debaxo la diciplina d̃ cierto ayo suyo. Despues q̃ era ya de fuerças para poder lleuar los trabajos de religion tomò el habito de mõge en el qual se exercito mucho en la milicia de Iesu Christo con los monges. Passo despues de alli al conuento Tauanense en dõde era Abad vn santo mõge llamado Martin. Alli estuuo algunos años debaxo de su diciplina cõ mucha obseruancia de la regla, y porque era hõbre de mucha humildad y obediencia, resplãdecia en estremo su santidad. La qual viẽdo los mõges le rogarõ aceptasse la Abadia del conuento de S. Saluador q̃ estaua algo lexos de Cordoua hazia el Septentriõ, el qual oficio aceptò a puras importunaciones de los religiosos, particularmẽte de su Abad, en el qual oficio mostro bien el aprouechamiento de la religiõ subiẽdo cada dia al mõte de Syon de virtud en virtud. Y aũque lo mostro en esto a sus mõges y religiosas subditas suyas, pero mas lo mostro quando quiso morir por Christo cõ otro espiritu. Assi acompañado cõ el temor del Señor dexando ya del todo las cosas desta tierra, andaua a las cosas del cielo, teniẽdo por mejor como el lo desseaua verse desatado desta carga pesada, y gozar de Christo, y assi confirmado en espiritu presentandose delante el juez predicò el santo Euangelio, en el qual reprehendio mucho a su falso Profeta, y a todos sus cultores, los quales auian de perecer eternamente. Fue lleuado despues el santo mõge a la carcel y puesto entre los ladrones en grãdes prisiones. Despues por publica sentencia fue muerto a cuchillo, y de la otra parte del rio ahorcado a los.13 dias del mes de Iunio año de.853. vn dia antes de san Anastasio y san Felix monges y martyres de quien arriba se dixo.

Psal.83. — *Philip.1.* — *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 9. De san Georgio monge de la orden de san Benito, y martyr de Cordoua.



NAcio san Georgio segun escriue S. Eulogio en tierra de Bethleẽ, y desde su niñez se dio siẽpre al seruicio de Dios y assi para mejor le seruir entro en religion en vn monasterio de san Sabe, que dista de Ierusalem ocho millas a la parte del Oriente en el qual monasterio estauan quinientos monges todos muy obseruantes en la vida regular. Era entonces Abad de aquel monasterio vn venerable hombre llamado Dauid, cuyo subdito fue este glorioso san Georgio.27. años. Era hombre de grãde humildad y abstinencia, en todas sus palabras y respuestas. Tenia siempre propuesto el temor de Dios delante de si. Era en estremo caritatiuo, predicaua como auiamos de buscar la compuncion de lagrimas por el desseo celestial. Dezia tambien como auiamos de mortificar nuestros miembros con los vicios y concupiscencias, para que quando viniesse el Señor nos hallasse para si mas fuertes, y gloriosos, y desta suerte alegre, modesto abstinente vsaua deste mundo, como si no estuuiera en el. Despues destos veynte y siete años por cierta ocasion se vino a España, y llegado a Cordoua viuio en el conuento Tauanense, siendo Abad de aquel insigne monasterio vn santo varon llamado Martin, y desde alli escriuio

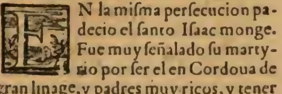
27. de Agosto. — *S. Eulogio li.2.c.10.* — *1.Cor.7.*

criuio vna carta al conuento de ſan Sabe, de donde el auia ſalido, en ella dio la quenta de ſu venida. Auia entonces vna perſecucion contra los Chriſtianos en Cordoua en la qual murieron muchos martyres, entre los quales eſtauan preſos por la fè ſan Aurelio y Felix con ſus mugeres Sabigoto, y Liliosa naturales de la miſma ciudad. El ſanto viendo prẽder a eſtos ſantos por la fè del Señor, y que no echauã mano del, ſe mouio con vn enojo ſanto, o enuidia ſanta, como
1.Cor.10. dize ſan Pablo, y dio ocaſion para ſer el tambien preſo, y aſsi començò a reprehender aquellos verdugos diziendoles: Porque forçays a los Chriſtianos a que honren vueſtro vano culto? Porque voſotros que eſtays apartados de Dios verdadero, procurays juntar a vueſtra compañia de perdicion y condenacion perpetua a los predeſtinados para la gloria? Por ventura no podreys yr voſotros a los clauſtros infernales ſin que nos lleueys con voſotros? Yd voſotros, dad os priſſa que alli gozareys de los deleytes del infierno, juntamẽte con vueſtro capitan Mahoma, porque noſotros que tenemos que ver cõ el Tartaro enemigo a quien nueſtro Señor Ieſu Chriſto deſpojo y vencio de tal ſuerte que ya no ſe llegaſſe a los fieles el que antiguamente ſolia tener captiuos a los ſantos? A penas huuo acabado de dezir eſto quando echaron mano del, y echãdolo en el ſuelo le dieron de cozes, y de puñadas, y bofetones, de tal ſuerte que le dexaron medio muerto. Entonces la ſanta muger de Aurelio Sabigoto, o Natalia le dixo en alta boz: Ea hermano vamos todos juntos. Entonces el ſanto monge Georgio como ſi no huuiera paſſado por el coſa reſpondio: Todas eſtas coſas hermana ſon ayuda para merecer algo, y para aumentar la corona. Y aſsi leuantado del ſuelo medio muerto lo lleuaron delante el juez con los de mas a preſentarle, el qual procurò primero a todos con palabras blandas ablandarlos, y aſsi les dixo: Porque no quereys recebir nueſtra ley y culto? como teneys en tan poco la vida que no quereys viuir en ella, y perdeys los bienes temporales que nos da? Reſpondieron los ſantos: Ningunas riquezas, ni deleytes deſte mundo ſe pueden comparar con las eternas. Antes a los que menoſprecian eſtas coſas por la fè de Ieſu Chriſto alcançaran deſpues bendicion y deſcanſo perpetuo que eſta mandado a los ſantos, el qual noſotros confiamos alcãçar, y aſsi por conſiguiẽte todo culto que ſe aparta de la diuinidad de Chriſto (qual es el vueſtro) ni profeſſa la eſſencia de la ſantiſsima Trinidad, refuta el baptiſmo, infama a los Chriſtianos, es culto del demonio. Eſto es lo que del juzgamos, y eſſas riquezas y bienes temporales caducas ſon y perecederas pues no permanecen, ni duran eternamẽte, empero las coſas que Chriſto prometio a los que le aman aliẽde de ſer infalibles duran ſiempre ſin fallecer 1.Cor.8.
jamas. Y quantas y quan grandes ſon no lo puede ver el ojo, ni oyr el oydo, ni acabar de percebir el entendimiento. Diziendo eſtas coſas y reprehendiendo tambien juntamente a ſu falſo Profeta delante el juez, ſe enojo con vna ira infernal y los mandò poner en la carcel con grandes priſiones. Deſpues fueron ſacados de la carcel, y los puſieron delante el juez para oyr la ſentencia de muerte. Mas al ſanto monge Georgio dauan por libre porque no le auian oydo dezir alguna coſa contra ſu Profeta; mas el ſanto glorioſo viendo eſto dixo al juez: O Principe dudays de mi profeſſion? o penſays por ventura que yo ſienta bien de vueſtro Profeta falſo? no es aſsi, mas antes creo que el que le hablò transfigurãdoſe en angel de luz era demonio que como a miniſtro ſuyo le dezia todas eſtas coſas y ſus abominaciones, a quien no ſolamente lleuara conſigo, mas tambien a todos voſotros para que ardays eternamẽte en los infiernos. Aquellos grandes del reyno oyendo eſtas coſas mandaron que lo lleuaſſen juntamẽte con los otros a quitar los la vida

Año y dia del martyrio. y assi fueron todos cinco muertos a los veynte y siete dias del mes de Agosto, año de ochocientos y cinquenta y dos.

CAPITVLO. 10. De san Isaac monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua.

3. de Iunio. S. Eulogio li.2.c.2.



EN la misma persecucion padecio el santo Isaac monge. Fue muy señalado su martyrio por ser el en Cordoua de gran linage, y padres muy ricos, y tener deudos de tãta santidad como diremos. Y lo que es muy de estimar, por auer peleado con grande constancia hasta la muerte como verdadero cauallero de Iesu Christo. Entre los otros parientes principales tenia vn tio llamado Ieremias, muy rico y poderoso en bienes tẽporales, mas mucho mas en los del cielo pues menospreciando el y su muger llamada Isabel todos los de aca, los gastaron en edificar el monasterio Tauanẽse por llamarse Tauanos vn lugarcico que alli cerça estaua en la sierra de Cordoua, casi dos leguas de ella al Septẽtrion. Y se fueron a viuir alla con sus hijos y pariẽtes para seruir mas desocupadamẽte a nuestro Señor. Auiẽdo sido pues criado este santo en gran regalo, y gozando la riqueza de sus padres, llego a tener vn hõrado cargo publico de ser Escriuano en la ciudad, por lo mucho que de la lengua Arabiga sabia, mas alumbrado del Espiritu santo en la frescura de su juuẽtud, y mouido con vn santo impetu del alma, subitamente lo dexo todo y se fue al monasterio y alli tomo el habito de la religion en el conuento Tauanense de Cordoua, debaxo la obediencia del insigne Abad Martin que alli presidia, y era hermano de la muger de su tio Ieremias. Alli estuuo tres años confirmãdo su fè, auiuando su esperança, y acrecentando su charidad, cõ los santos exercicios de la religion. Y mouido luego de nueuo con mayor espiritu se fue a la plaça de la ciudad, y se presentò delante el juez, y le dixo de esta manera: Querria saber vuestra ley, para guardarla si me diessedes razon della muy entera. Entonces el juez entendiendo que queria recebir la su secta dixo: El autor de esta secta es Mahoma, el qual alumbrado por el Archangel san Gabriel, recibio del altissimo Señor el espiritu de prosecia para bien y vtilidad de todas las naciones. Assi instituyo vna ley que nos lleuasse al parayso celestial, y enseño como el reyno de los cielos estan llenos de mãjares diuinos. Estas y otras cosas muchas que seria largo de contar le dixo. El santo monge le respondio en lengua Arabiga, en la qual era muy experto. Mentido os ha esse maluado Profeta vuestro, a quien la maldicion del cielo le ha caydo, que embuelto en tanto mal ha derrocado tanta multitud de gente perdida, y la ha lleuado consigo a la carcel perpetua del infierno. Como estaua lleno del demonio con su fauor dio beuida de muerte engañando con su ley a tanta gente. Y espanto me como vosotros que soys hõbres doctos no os apartays destos peligros, porque renunciando esta pestifera secta no quereys recebir la santa fè Catholica, ni quereys recebir tampoco la doctrina del Euangelio? Diziendo estas y otras muchas cosas (el santo monge) de nuestra santa fè Catholica se turbò el juez con vn espanto muy grande. Y se dize del que se dio a llorar abundantissimamente de ver las cosas que contra su Profeta malo el santo dezia, y emborrachado de ira no pudo responder palabra, mas estendio su mano y dio al santo Isaac vn boseton. A lo qual el santo le dixo: Assi te atreues a herir la ymagen de Dios? No sabes la quenta que de esto has de dar a Dios? Los assessores del juez lo reprehendieron mucho, porque no mirando a su autoridad ni oficio, el por su persona diesse boseton a nadie, particularmente que segun sus leyes de Mahoma, al que por algun delito es merecedor de muerte cõ ninguna otra pena ha de ser afligido.

Entonces ſe boluio el juez para el glorioſo ſanto y le dixo: Por ventura deues de eſtar tomado del vino, o eſtando con freneſi te has atreuido a dezir eſtas coſas de nueſtro Profeta? porque ay ſentencia irrefagable a los que tales coſas dizẽ del. Reſpondio el ſanto Iſaac: Yo no eſtoy borracho del vino ni frenetico, ſino el zelo de juſticia que tengo me haze dezir lo que ſiento de vueſtro profeta, y de voſotros. En todo he dicho la verdad, por lo qual ſi viene ſobre mi la muerte de muy buena gana la receuirè, ni por ſu temor huyrè mis ceruices del cuchilo, porque el Señor dize en ſu Euã-
Matth. 5. gelio: Bienauenturados ſon los que padecen perſecucion por la juſticia, porque de eſtos tales es el Reyno de los cielos. Entonces el juez lo puſo en la carcel y dio parte dello al Rey, el qual eſpantado de las coſas que le referia auer dicho contra ſu profeta determino ſer digno de muerte. Y aſsi fue a ella condemnado, para lo qual fue ſacado fuera de la ciudad, a la otra parte del rio, a vn campo adonde cõcurrio toda la ciudad. Alli fue pueſto deſpues de muerto en vn palo pies arriba cabeça abaxo. Fue ſu martyrio a los tres dias del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y vno. *Año y dia del martyrio.* Deſpues de algunos dias fue quemado con los de otros ſantos martyres, y ſus cenizas fueron echadas en el rio. Antes que nacieſſe moſtro el Señor preſagios de ſu martyrio, porque eſtando en el vientre de ſu madre vn dia antes que nacieſſe, oyo que hablaua de lo qual la madre quedo eſpantada con la nouedad, no pudiendo entẽder las palabras. Quãdo era ya de ſiete años vio vna ſanta dõzella vn globo de lumbre decender del cielo, y entre los que auia baxado aquel globo, vio que ſolo eſte niño eſtendio las manos, y con ellas tomò la lumbre, y la metio en la boca. Deſpues del ſanto martyrio cinc o dias tuuo vn ſanto monge de aquel monaſterio Tauanenſe (de dõde auia ſalido para preſentarſe al martyrio) vna reuelacion. Y fue que vn Domingo deſpues de auer dicho Miſſa ſe adormecio en ſu celda por vn poco de tiempo, y vio alli que venia de partida corriendo vn mãcebo muy hermoſo, y que traya vna cedula en las manos, y que ſe auia pueſto delante del. El monge leyo lo que eſtaua eſcrito en ella que era lo ſiguiente. Aſsi como nueſtro padre Abraham ofrecio a ſu hijo Iſaac en ſacrificio a Dios: aſsi aora el ſanto Iſaac ha ſacrificado por los frayles ſacrificio delante el Señor. Con eſtas y otras marauillas moſtro el Señor la muerte de ſu ſieruo ſerle acepta. *Geneſ. 22.*

CAPITVLO. 11. De ſan Vicente Abad de ſan Claudio de Leon, de la orden de ſan Benito martyr.

EN las Igleſias Cathedrales de Leon y Ouiedo hazen mucha ſolennidad a ſan Vicente Abad del inſigne monaſterio de ſan Claudio de Leon. Lo de ſu vida eſta en las Lecciones que ſe leen en los Maytines de ſu fieſta, y no cõtienẽ mas de como fue martyrizado en tiempo de los Godos, porque no quiſo ſeguir la ſecta Arriana. Padecio en la ciudad de Leon en ſu monaſterio, como parece por vna piedra muy antigua de ſu Epitaphio que eſtà en vn poſte de la Igleſia de aquel monaſterio, y ſe puede creer ha mas de trezientos años que ſe puſo alli. Ha ſe conſeruado tambien la memoria deſte ſan Vicente en aquel monaſterio donde tienen ſeñalado el lugar de ſu martyrio con vn rico altar y hermoſo bulto en el. El ſanto y aquel lugar ſon muy venerados en toda aquella tierra. En el Epitaphio de la piedra ſe refiere entre otras coſas, como fue martyrizado de edad de quarenta y ſiete años, en el año de nueſtro Redemptor de ſeys cientos y treynta, a los onze de Março, y en eſte dia ſe celebra en Leon y Ouiedo, y otros Obiſpados ſu fieſta cõ mucha ſolennidad. Eſte ſanto martyr deſpues de la deſtruycion de Eſpaña quan- *11. de Março. Ambroſio de Morales li. 12. cap. 19. Año y dia del martyrio.*

quando el Rey de Cordoua Almançor entrando muy poderoſo por Caſtilla yua a deſtruyr como deſtruyo la ciudad de Leon. Aparecio al Abad y a otros monges de aquel ſu monaſterio, y les dixo la gran perſecucion que ſe aparejaua, por tanto que los que no ſe hallaſſen conſtantes para ſufrir el martyrio fueſſen a ſaluarſe a otras tierras mas ſeguras. Algunos monges que aſsi ſalieron llegaron a Galicia cerca de Ribadauia, y fundaron alli el inſigne monaſterio que por memoria del ſuyo de Leon, lo llamaron tambien ſan Claudio. Aunque es agora de la orden de Ciſter, bien ſe entiende como en ſu primera fundaciō fue de la de ſan Benito llamado comunmente corrompiendo el vocablo, ſan Clodio, como tambiē llamā al de Leon. Tambien ſe dize que pidio ſan Vicente en eſta ſu aparicion que lleuaſſen ſu cuerdo a las Aſturias, alomenos vemoslo aora en la Camara ſanta de la Igleſia de Ouiedo, tenido en mucha veneracion, en vna grande y rica arca de plata, que en lo alto de la tumba tienen eſtas letras de relieue.

Hoc opus fecit fieri magiſter Garſias huius almæ Eccleſiæ Archidiaconus, ad honorem ſancti Vincentij martyris, quondam Abbatis monaſterij ſancti Claudij Legionenſis ciuitatis, cuius corpus reconditur in hac arca, era. M. CCCVI.

En Caſtellano dize.

Eſta obra hizo el maeſtro Garcia Arcidiacono de eſta ſanta Igleſia, a honra de ſan Vicente martyr Abad que fue del monaſterio de ſan Claudio en la ciudad de Leon, cuyo cuerpo ſe encerrò en eſta arca en la hera mil y trezientos y ſeys. Es el año de nueſtro Redemptor, mil y dozientos y ſeſenta y ocho.

En el monaſterio de ſan Claudio de Leon en vna capilla al lado del altar mayor, eſta vna tumba de piedra alta y dētro ſe veen los hueſſos de ſan Ramiro monge de aquella caſa y compañero de ſan Vicente. Tieneſe en la ciudad mucha deuocion con eſtos ſantos hueſſos en todas las enfermedades.

CAPITVLO. 12. De los ſantos monjes Pedro, Vualabonſo, Sabiniano, Vuiſtremundo, Habencio, Ieremias de la orden de ſan Benito, martyres de Cordoua.

EN vn miſmo dia y hora padecieron martyrio en Cordoua los ſantos monjes Pedro, Vualabonſo, Sabiniano, Vuiſtremundo, Habencio, Ieremias, de los quales Pedro fue Sacerdote en ſu miſma ciudad de Ecija. 8. de Iunio. *S.Eulogio li.2.c.4.*

El otro ſanto llamado Vualabonſo era hermano de la ſanta martyr Maria, que padecio tambien martyrio con otra ſanta llamada Flora (de quienes adelante en el libro ſiguiente dirè) era Diacono natural de vna ciudad llamada Elepenſe, o Ylipa, que eſtaua ſituada donde eſta agora vna villa que ſe llama peña Flor, entre Seuilla y Cordoua. Vinieron eſtos dos ſantos de ſus tierras a la ciudad de Cordoua para eſtudiar las artes liberales, las quales con el fauor del Señor, con las de mas letras ſagradas aprendieron teniendo por maeſtro en ellas a Frugelo Abad del monaſterio de ſanta Maria, en el qual fuerō religioſos.

San Sabiniano fue natural de vna villa llamada Froniano en las montañas de Cordoua quatro leguas poco mas o menos de la ciudad hazia el Occidente.

Vuiſtremundo mancebo tambien y monge en el conuento de ſan Zoyl Armilatenſe. Eſtos dos ſantos ſalieron del dicho conuento para el martyrio.

El ſanto Habencio fue monge en el monaſterio de ſan Chriſtoual en la ciudad de Cordoua de donde el era natural. Alli paſſo muchos años de vida con mucha religiō, y obſeruācia de la regla.

De

De alli fue lleuado a la carcel juntamente con otro.

San Ieremias fue fundador del conuento Tauanenſe tio de ſan Iſaac martyr. Eſtos ſeys religioſos juntos ſe fueron para el juez, y le dixeron: Sabete juez que noſotros ſomos de la miſma profeſsion que nueſtros paſſados Iſaac, y Sancho a quienes as muerto por el aborrecimiento del nombre de tu Dios, aora puedes tambien promulgar ſentencia contra noſotros. Enciendaſe tu ſaña, y furor, venga en noſotros la ſaña que tienes contra los que maldizen tu Profeta, porque noſotros cōfeſſamos a Dios verdadero Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que vueſtro Profeta ninguna otra coſa es ſino vn dogmatiſta falſo, miniſtro del demonio, precurſor del Antechriſto, y duele nos mucho que voſotros aueys de yr con ſu falſa ſecta, juntamente con el a las penas perpetuas. Luego no pudiendo ſufrir eſto fueron mandados degollar. Pero primero no ſe porque ocaſion al ſanto Ieremias açotaron fuertemente, el qual murio en los miſmos açotes, y antes que eſpiraſſe lo lleuaron con los de mas para ſer degollados fuera de la ciudad, adonde yuan los ſantos alegres, y contentos como ſi fueran a bodas. Murieron primero el ſanto Sacerdote Pedro, y ſan Vualabonſo Diacono. Luego los de mas a los ocho dias del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Puſieron deſpues ſus ſantos cuerpos en vnos palos, adonde eſtuuieron algunos dias colgados. Y deſpues fueron quemados, y ſus cenizas echadas en el rio, para que no huuieſſe memoria dellos. Mas la memoria del juſto nunca ſe pierde, pues eſta eſcrito ſu nombre en el libro de la vida.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 13. De los ſantos Rogel, y Sieruo de Dios monges de la orden de ſan Benito, martyres de Cordoua.



LVego otro dia deſpues del martyrio de ſan Emila, y Ieremias, de quienes arriba ſe dixo ſe preſentaron ante el juez otros dos ſantos mancebos monjes llamado el vno Rogel, y el otro Sieruo de Dios. El primero era ya hombre de dias, y el ſegundo era moço en la edad. Eſtos dos ſantos ſe juntaron y hizieron voto en el nombre del Señor de que no ſe apartarian entrambos de la fè del Señor, ni en el tormento, ni en la muerte, ni en otra coſa alguna, haſta que compraſſen el reyno de los cielos con ſu ſangre. Aſsi entraron en aquel ſucio, y abominable templo, donde ſacrificauan a ſu Mahoma, y alli entre la gente començaron a predicar el ſanto Euangelio, y reprobar, y reprehender la ſecta de Mahoma. Reprehendian al pueblo, y deziā como el Reyno de los cielos eſtaua cerca para los fieles, mas a los infieles el fuego perpetuo, ſi no ſe conuirtieſſen a Dios. Con eſtas y otras coſas exortauan al pueblo, mas ellos eſtando en eſto ſe encendio toda la ciudad de furor contra los ſieruos de Dios. Y aſsi los vnos les dauan de bofetones, otros de coces, otros los herian de otra manera, y procurauan matarlos por auer entrado en ſu templo, porque ellos lo tenian a gran de afrenta. Y ſi no fuera por eſtar preſente el juez que aplacò algo la ira del pueblo les huuieran quitado la vida. Sacados de las manos de aquellos que aſsī los maltratauan los mādò lleuar a la carcel el juez, y les echar grandes priſiones y ponerlos entre los ladrones condenados a muerte. Y alli aunque eſtauan preſos los miembros, eſtauan las lenguas libres para predicar ſiempre la doctrina Euangelica, y loar la religion Chriſtiana. Y porque auian entrado en el templo predicando, fueron de parecer los tyranos y Conſules que les cortaſſen primero las manos, y los pies, y deſpues los degollaſſen. Gozaronſe mucho con eſte parecer los ſantos ſieruos de Chriſto. Tambien ſe holgò el pueblo de que huuieſſen

16. de Septiēb. s. eulogio li.2.c.13.

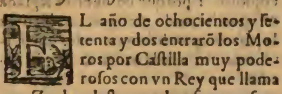
uiessen dado tal sentencia contra los santos, porque era sentencia cruel. Daua bozes el verdugo a que fuessen presto a la muerte que les auia de dar, mas ellos tenian mas gana de passar de esta vida a Christo que el de quitarsela. Quien podra cõtar las crueldades que en aquella hora vsarõ con los santos martyres? Quien podra contar su cõstãcia? Puestos pues en el lugar donde se auia de hazer la justicia antes que el verdugo les dixesse cosa ellos mismos aparejanã los braços, y las piernas, y los cuellos para que los cortasse. Assi fueron degollados los cuerpos sin poder empecer al alma. Fueron descabeçados y puestos en vnos palos y despues quemados. Fue su martyrio a los diez y seys dias del mes de Septiembre, año de ochocientos y cinquenta y dos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 14. De dozientos monges de la orden de san Benito, martyres en san Pedro de Cardeña.

6. de Agosto.

Ambrosio de Morales li. 10. Fray Alõso Venero en el Inquiridio.



L año de ochocientos y setenta y dos entrarõ los Moros por Castilla muy poderosos con vn Rey que llamauan Zapha, destruyendo a fuego y sangre toda la tierra hasta llegar a lo muy postrero de Castilla. Los monges de la tierra temiendo su perdicion se recogieron en el monasterio de san Pedro de Cardeña dos leguas de Burgos, o por ser tan apartado lo ternian por mas seguro, o porque alli pensauan hallar amparo y consejo en lo que auiã de hazer. El consejo que les dio vn santo Abad de aquel monasterio llamado Sancho fue digno de su religion: animolos a todos a que muriessen por Iesu Christo confessando su fè Catholica. Assi lo hizierõ y fueron todos muertos por los Moros. Era el numero de los monges dozientos. Fue el martyrio destos gloriosos santos a seys dias del mes de Agosto, que es dia de los santos martyres de Alcala niños Iusto y Pastor. Quien duda sino que el santo Abad les predicaria y trayria por exemplo de su constancia la fortaleza y animosidad destos santos niños que voluntariamente se ofrecieron al martyrio? Y pues ellos eran religiosos y hombres perfetos no deuian de ser de menos cõstãcia. Y assi es muy de creer que todos ellos se encomendarian a los santos niños martyres, cuya fiesta celebrauan para que les alcançassen delante el Señor fuerças para morir por el con mucha constancia y firmeza, y assi los santos niños lo pedirian al Señor, pues fue el efeto tal que alcançaron victoria. Al fin hizieron q̃ el dia de su fiesta fuesse mas glorioso con tanta multitud de martyres. Estos benditos monges estan enterrados en vn lienço del claustro de aquel monasterio, y en vna piedra està referida toda la historia dellos. La piedra es muy antigua, y tiene estas letras siguientes:

Anno de. Dccc.Lxxij. quarta feria octauo Idus Augusti ad lisa est Karadina per Regem Zapban, & interfecti sunt ducenti monachi, de grege Domini, in die sanctorum Iusti & Pastoris.

Destos santos monjes rezauan algunas Iglesias de España, y en priuilegios que aquel monasterio tiene refieren los Reyes de Castilla como nuestro Señor hazia muchos milagros por ellos. El año de su martyrio fue en tiempo del Rey Don Alonso el casto. En la piedra se señala, hera, y ha de ser año, y assi va enmendado por año. Algunos dudan si fueron treaientos, y la verdad es que fueron dozientos, y el Abad principal dellos se llamaua Don Sancho (assi lo refiere Iuan Vasseo) que como dignidades que eran antiguamente los Abades vsauan de este nombre Don. Lo que toca a auer rezado dellos algunas Iglesias de España pudo ser pues los martyres antiguamente eran tan reuerenciados q̃ luego en padeciendo les dedicauan altares

res è Iglesias, y hazian comemoració de ellos. Acerca desto di mi pobre parecer por escrito el año passado de mil y quinientos y ochenta y ocho al padre Abad de aquel monasterio, que me pidio le diesse noticia de lo que sabia destos santos martyres.

CAPITVLO. 15. De los santos Emila y Ieremias monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.

15. de Septieb.
S. Eulogio li. 2. c. 12.



ÑO del Señor de ochocientos y cinquēta y dos se presentaron al martyrio dos mancebos illustres naturales de Cordoua. Llamaua se el vno Emila, y el otro Ieremias, los quales desde su niñez auian sido criados y doctrinados en la religion Christiana en la Iglesia de san Cyprian martyr en donde se enseñaron las letras y todo lo de mas que se requeria para ser hombres doctos y muy Christianos. Teniendo edad se ordenò de Diacono el sāto Emila, y el otro se quedò en habito de seglar. Eran en la lengua Arabiga muy elegantes, y Emila que era el Diacono como cosa que pertenecia a su oficio en sus sermones reprehendia los vicios, particularmente de la secta Gentilica, por lo qual los Moros, no solamente tratauan de la muerte de los q̄ assi les perseguian, sino tambien de perseguir y acossar la Iglesia, porque veyan que del grande espanto que causauan las predicaciones y reprehensiones de los santos, dexauan muchos la Gentilidad, y se ofrecian al martyrio voluntariamente. Assi pensauan los Gentiles en breue tiempo aniquilarse su secta, por esto fueron los santos presos y encarcelados, y despues de muchas fatigas y trabajos que alli padecieron fueron muertos a cuchillo. El dia que los degollaron hazia muy sereno y claro, y luego despues del martyrio a desora se reboluieron los elementos con truenos y relampagos, y tempestades que parecia destruyrse el mundo. Despues por intercession de los hombres pios y temerosos de Dios quiso el Señor aplacar la tempestad. Fue su felice martyrio destos santos gloriosos Emila y Ieremias a los quinze dias del mes de Septiēbre del sobredicho año de ochocientos y cinquenta y dos. Estos son los santos q̄ yo he hallado naturales de España q̄ ayā padecido martyrio ē ella de la orden de nuestro glorioso padre san Benito. Y sin duda creo q̄ abra mas aunque no se hallan en sus historias, y creo que en todo el orbe han illustrado la santa Iglesia Catholica cō su sangre mas de dos mil y tātos. Quisiera yo por cierto saber sus martyrios de todos los Españoles, mas no han venido a mi noticia mas de los arriba puestos, y assi suplico a qualquier padre de la misma orden, a quien este libro llegare me auise de los que aqui faltan por poner, para que a la segūda vez que se imprimiere salga mas copioso. Y porque de nuestra sagrada religion ha auido martyres tambien de España los pondrè aqui con los que huuiere tambien de la orden de san Francisco.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 16. Del santo Fray Ponce de la orden de santo Domingo, Inquisidor y martyr de Vrgel.

Leandro Alberto de viris illustribus lib. 5.



ESpues que el glorioso padre santo Domingo estaua ya gozando la corona de sus trabajos en el cielo, los sumos Pontifices embiarō a muchos frayles suyos por diuersas partes del mundo con oficio de Inquisidores contra los hereges, para que prosiguiessen el oficio de su padre santo Domingo, pues auia sido el el primer Inquisidor. Particularmente el Papa Gregorio nono embio algunos frayles a tierra de Hungria, de essas partes de Alemania. Otros a Frācia. Otros a España. Y vno de los que vinieron a España fue fray Ponce fiel y Catholico en los

en los hechos. Fue Inquiſidor por autóridad Apoſtolica en el Reyno de Cataluña, en la ciudad de Vrgel de donde el era natural. El qual por la conſtancia de la fè, y por el zelo y diligencia de ſu oficio fue muerto por los hereges. Los quales porque no tuuieron poder ni oſadia para matarle publicamente, cumplieron ſu dañada voluntad en eſcondido, dandole veneno en el manjar que comia cõ que acabò la vida, ſegun ſe aueriguo por confeſsion de algunos delinquentes que fueron preſos y caſtigados. Fue ſu martyrio año de mil y dozientos y ſeſenta y dos, cuyo cuerpo eſta ſepultado en la Igleſia mayor de la dicha ciudad de Vrgel, donde reſplandece con milagros que nueſtro Señor obra à los que inuocan con deuocion al ſanto martyr.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 17. De ſan Pedro de Cadireta, Inquiſidor y martyr de Vrgel, de la orden de ſanto Domingo.

26. de Deziẽb.

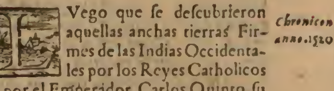
Leãdro Alberto de viris illuſtribus. li. 5

EN el miſmo reyno fue Inquiſidor por la ſilla Apoſtolica Fray Pedro de Cadireta natural de la miſma tierra, el qual executando bien ſu oficio fue por los hereges muerto andando camino, no muy lexos de la ciudad: Lo qual ſabido los ciudadanos, y la clerezia, fueron por el cuerpo, y lo truxeron con ſolenne proceſsion a ſu Igleſia, donde es venerado por todo el pueblo. Fue ſu martyrio por eſte miſmo tiempo cerca de los años de mil y dozientos y ſetenta, a los veynte y ſeys de Deziembre, poco mas o menos. Otros muchos frayles ſantos martyres ha auido Inquiſidores, como fue ſan Pedro martyr de Verona, que fue de padres hereges, y el murio por la fè de Ieſu Chriſto, ſiendo Inquiſidor, y por eſſo le quitaron la vida, el qual dentro de vn año del dia de ſu martyrio fue pueſto en el Cathalogo de los ſantos martyres por el Papa Inocencio quarto. Fue tambien Inquiſidor y martyr fray Conrado Aleman, y fue el primer martyr que houo en nueſtra ſagrada Religion, al qual mataron los hereges año de mil y dozientos y veynte y ocho. Por ſer el primer martyr de la orden, y por ſu excelencia en el martyrio ſe tratò en tiempo de muchos Pontifices de le canonizar, y hizieron dello informacion mas no ſe conſiguio ſu canonizacion, por no la hauer continuado. Tambien fue Inquiſidor y martyr Fray Guillermo Arnaldo en Toloſa de Francia en donde el Conde de Toloſa Raymundo, en ſu miſma caſa lo matò con otros dos frayles de la miſma orden Fray Bernardo, y Fray Garcias de Aura. Cantando ellos en alta boz el, *Te Deum laudamus, &c.* Fue tambien Inquiſidor Fray Pagano a quien mataron los hereges con otro compañero ſuyo, año de mil y dozientos y ſetenta y ſiete, dia de ſan Eſteuã protomartyr. Fuelo tambien Inquiſidor Fray Iuan Hungaro Obiſpo, que fue muerto en la Prouincia de Toloſa de Francia por los hereges con otros cinco frayles. Fue tambien Inquiſidor y martyr Fray Nicolas Hungaro. Fuelo tambien Fray Anton Pabon, y Fray Bartholome Ceruerio Inquiſidores y martyres, que murieron a manos de los hereges en Sauilliano. Eſtos todos y mas han ſido Inquiſidores, y martyres de los quales por no ſer de Eſpaña paſſo aqui por ellos, ſolamente nombrandolos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 18. De los ſantos Fray Franciſco de Cordoua de la orden de ſanto Domingo y ſu compañero martyres en Indias.

Chronicon anno. 1520



LVego que ſe deſcubrieron aquellas anchas tierras Firmes de las Indias Occidentales por los Reyes Catholicos y por el Emperador Carlos Quinto ſu nieto, renouo Dios el eſpiritu de ſus pri-

meros

meros y principales Apoſtoles, y de los antiguos y primeros padres de la orden de Predicadores en la Prouincia de Eſpaña para cumplir los ardientes deſſeos del fundador de la orden ſanto Domingo, que fuerõ ſiempre, predicar por ſu perſona, y decendientes la fè de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en las tierras de los Paganos, porque ſe pudieſſen gloriar en el Señor con el Apoſtol ſan Pablo, que predicaron el Euangelio donde no era nombrado Chriſto. Y que no edificaron ſobre ageno fundamento como eſta eſcrito. Aquellos a quienes no eſta anunciado veran, y los que no oyeren entenderã, y aſsi començaron con licẽcia del Prouincial de la ordẽ, de eſta Prouincia de Eſpaña a paſſar el mar Oceano, y poblar las Indias tan apartadas de nueſtras tierras (a las quales agora llamã los Coſmografos, el Nueuo mundo) no para buſcar oro, ni plata, ni perlas, mas para buſcar la ſaluaciõ de las almas, que tan preciofas ſon delãte del que las crio, y por caro precio las redimio. Entre los primeros de eſtos padres que fueron a las Indias, el primer lugar como fue primero en tiempo, ſegun ſe cree, fue el padre Fray Franciſco de Cordoua, Preſentado en Theologia natural de Cordoua, el qual fue embiado deſde la yſla de ſanto Domingo a tierra Firme con vn frayle lego llamado Fray Iuan Garces, para que alli procuraſſe la conuerſion de los Indios, y la dilatacion de la fè Catholica, y de ſu orden. Alli fueron recebidos de los Indios manſamente, y recreados con mayz, obrandolo nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Como quando los Gentiles de la iſla Militenſe, que agora ſe llama Malta: Recibierõ al Apoſtol ſan Pablo, de quien ſan Lucas refiere que los Barbaros le moſtraron grande humanidad encendiendo vn grande fuego para que ſe calentaſſe, porque hazia grande frio. Començaua el varon de Dios a proſeguir ſu empreſa, procurando por las vias que podia traer las animas de aquellas gentes a la verdad. Mas la malicia del comũ aduerſario ayudaua por ſus miniſtros a impedirlo, el qual puſo eſtoruo a ſu buẽ propoſito, y fue aſsi: que en aquellos dias aportò a aquella parte de tierra Firme, donde el ſanto varon eſtaua con ſu compañero vn nauio de los Caſtellanos, que ſalio de la yſla Eſpañola, y fue coſteando peſcando no peces, ſino Indios. Y como los ſantos Predicadores peſcauan diferentemente las almas de los infieles para darles verdadera vida, aſsi ellos por el contrario los buſcauan para captiuarlos, y matarlos. Los Indios tenian aficion a los frayles por ſu ſanta conuerſacion y doctrina, y por eſto recibieron a los del nauio pacificamente porque eran de ſu patria: mas como trayan diuerſos intentos que los ſantos frayles, aſsi ſe huuieron diuerſamente con ſus hueſpedes. Salieron los a ver el Cacique de aquella tierra, con otros muchos frayles a la ribera del mar y hazerles fieſta. Engañados los Indios por los Chriſtianos ſe metieron en ſu nauio, y luego leuantaron velas, y los lleuaron captiuos al Cacique, y otros diez y ocho Indios. Los de mas Indios quexaronſe deſta injuria a los frayles, y luego los quiſieron matar: mas el ſanto Fray Franciſco de Cordoua les dio cõfiança que dentro de quatro meſes les reſtituyrian la preſa. En eſte tiempo eſcriuieron los frayles a los juezes de la yſla que mandaſſen boluer aquellos Indios que injuſtamẽte auian robado, pero ellos no lo cumplieron, ni los Indios boluierõ. Paſſado el termino de los quatro meſes determinaron los Indios matar a los frayles, y aſsi lo hizieron, dando primero con vna porra al frayle lego animandolo el ſanto Fray Franciſco, y diſponiendoſe el para ſemejante muerte, la qual recibio conſtante y deuotamente. Fue cerca de los años del Señor de mil y quinientos y treynta, poco mas o menos.

Rom.15. Act.28. Año del martyrio.

)?(

CAPI-

CAPITVLO. 19. De los santos Fray Domingo, y su compañero martyres, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1540.


N las mismas Indias Occidentales, en la Prouincia que se llama santa Fè, padeciero martyrio el santo Fray Domingo, y su compañero frayle lego, que fueron embiados a aquella Prouincia a predicar el santo Euangelio y conuertir las almas de los infieles. Tenian ya ganada gracia y amistad con los Indios, y tenian vn pobre oratorio. En el qual el santo Fray Domingo dezia ordinariamente Missa, y el frayle lego le ayudaua. A esta sazon passò por alli vn capitan Castellano, que segun el dezia yua a tratar con los Indios de otro lugar alli cerca a que veniessen a su nauio, y ver las mercadurias que traya. Vinieron muchos dellos, a los quales los Christianos captiuaron, y a algunos dellos mataron. Por esto indignados los Indios se fueron al oratorio de los frayles donde el padre estaua vestido para dezir Missa, y el frayle lego para comulgar. Como llamassen de priessa a la puerta acudio el frayle lego, y en abriendo le dieron vna porrada en la cabeça, de la qual le mataron, y entrando dentro hallaron al padre vestido las vestiduras sacras, y de la misma manera le mataron. Padecio por el mismo tiempo, año de mil y quinientos y quarenta y dos, poco mas o menos.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 20. Del santo Fray Luys Cancel, martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicō año de 1540.

FRay Luys Cācel del Reyno de Aragon, despues de auer passado a aquellas Indias se fue para la ysla de tierra Florida. En el siglo fue vn hombre muy virtuoso, y en aquel estado seruia mucho a nuestro Señor, y desseando mas perfecion entro en la orden de Predicadores en la qual lleuo siempre sus buenas inclinaciones de bien en mejor, y para mas emplearse en seruicio de Dios, y en prouecho de las animas se fue a las Indias, donde fue el primer Prior de Puerto rico. Predicaua con grande feruor, y baptizaua a los que conuertia, catechizando los primero diligentemente, y quando baptizaua niños se holgaua mucho porque estaua cierto que no tenian doblez, ni malicia alguna. Despues queriendo passar adelante donde aun no auian ydo predicadores del Euangelio, se partio para Castilla para tratar su proposito con el Rey, y con su Consejo, y con el Prouincial de Castilla, que suele proueer en cosas semejantes, y veniendo por mas cerca de los puertos de España fue captiuado por Turcos, pero guardòle Dios para otro sacrificio mayor, y hallò luego vn Frances hombre piadoso que lo rescatò, porque era en tiempo que las armadas del Turco venian a nuestro mar en fauor del Rey de Francia. Rescatado vino a Castilla donde negocio con su orden, y con el Rey de yr a la Florida donde hasta entonces nadie auia entrado, para lo qual lleuò consigo algunos buenos frayles, con los quales nauegò con mucho zelo, y religion. Y llegando a la tierra que pretendia, antes que todos desembarcassen hizieron salir y entrar por la tierra a vn frayle, y vn donado, los quales entraron y no boluieron, ni se supo que se hizo dellos, por lo qual los seglares que con los frayles yuan les aconsejaron q̃ no entrassen en tierra porque corrian grande peligro, y assi todos estuuieron quedos en el nauio. Entonces el santo fray Luys Cancel pesādole mucho q̃ todos sus trabajos huuiessen sido en balde, y pareciendole q̃ siēpre le quedaua lastima de no auer prouado a entrar, y assi cōfiado de Dios, cuya gloria dessea ua dilatar, tomò vna cruz en las manos, y salio solo del nauio en vn batel, y entrò en tierra, diziēdo: Esto cō sangre se ha de fundar, y en alexādose vn poco sa- Año del martyrio.

lieron a el muchos Indios, el en viendolos se hincò de rodillas con la Cruz en las manos y hizo oració a Dios. Llegaron los Indios, y quitaronle vn sombrero que lleuaua en la cabeça y le dieron en ella con vna gran porra esquinuda, y el sieruo de Dios dixo en alta boz, que le oyeron los del nauio: Iesu Christo me valga, y con estas palabras acabò la vida, por este mismo tiempo del de mil y quiniétos y quarenta y quatro, poco mas o menos.

CAPITVLO.21. Del santo Fray Geronymo de la Cruz martyr, de la orden de santo Domingo.

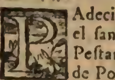
Chronicon año de 1560.



EN las Indias Orientales del Reyno de Portugal padecio martyrio el santo Fray Geronymo de la Cruz. Era de nacion Portugues, varon muy docto, y de mucha oracion, al qual le vieron estando en oracion estar en extasi grandes ratos, y dio grande olor de su santidad a los que lo conuersauan. Predicaua en aquellas partes el Euangelio, por el qual fue muerto de los Moros en vna ciudad llamada Syon, y de alli fue traydo a la ciudad de Malaga adonde fue sepultado honorificamente, y es tenido de todos por santo. Fue su martyrio cerca de los años de mil y quinientos y sesenta y cinco.

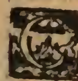
CAPITVLO.22. Del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1570.



PAdecio en la misma ciudad el santo Fray Antonio de Pestana natural del Reyno de Portugal que sucedio en la predicacion al santo Fray Geronymo, y en el martyrio hizo mucho prouecho en las almas de aquellos infieles, porque a muchos dellos los sacò de las tinieblas, y error en que estauan. Desde que tomò el habito de la religion siempre fue tenido por santo. Algunas Quaresmas ayunaua a pan y agua solamente, y como su maestro refiere, estando muy enfermo que pensaron que se moria, todos los religiosos procurauan tener alguna cosa suya de sus ropas por reliquias como de santo. Despues passò a aquellas Indias Orientales, donde por medio del cuchillo passò al descanso eterno y perdurable. Fue su muerte cerca de los años de mil y quinientos y setenta.

CAPITVLO.23. De los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia.



COmo el Señor en todo tiempo ama la sagrada orden de santo Domingo, siempre la ha ennoblecido con santissimas y doctissimas personas, y en nuestros tiempos nos ha querido ennoblecer con el martyrio de los santos martyres passados, y con el de estos dos santos martyres tambien Españoles, y puesto caso que los padres de quienes habla aora este capitulo no ayá muerto predicando a infieles la fè de Iesu Christo, pero murieron defendiendo la justicia y amonestando la virtud de la santa religion, y si al bienauenturado santo Thomas Cantuariense Arçobispo, celebra la Iglesia Romana con titulo de martyr, porque murio por los drechos y preeminencias de su Iglesia, justamente tendremos por martyr a quien murio por amparar y restaurar la religion donde estaua derribada y perdida? Quien negarà la honra de martyr a quien fue violentemente muerto por corregir y castar los vicios de los que adulterauan la orden que auian recebido? Este fue el varon de santa memoria Fray Domingo de Montemayor noble de

15. de Iunio. Fray Iuã de la Cruz lib.3.c.15.

de linage, porque era pariente muy cercano de los Condes de Alcaudete, pero mas noble en virtud y santidad de cuyo nacimiento y processo de vida. No se mas de que mucho tiempo anduuo predicando por Vizcaya con otro santo padre llamado Fray Martin de Santis, que entrambos fueron Priores del conuento de santo Domingo de Victoria, donde yo tomè el habito, y encomendando la deuocion del Rosario de nuestra Señora que predicauan hizieron mucho fruto. De Prior de Victoria lo lleuaron por Prior del conuento de san Esteuan de Salamanca donde a liende de las particulares virtudes pertenecientes a su orden se mostrò de marauillosa compassion para con los pobres: porque vn año de gran hambre que huuo de los bienes del conuento mantuuo mas de ochocientas personas, y quando no bastò para esto, lo que el conuento tenia, puesto que los frayles de buena gana acortauan sus raciones en la comida para que se hiziesse limosna. Anduuo el bienauenturado padre de puerta en puerta, por las casas de los mas ricos, pidiendo para el mantenimiento de aquellos pobres, y assi los sustentò hasta que passò la esterilidad. Desde alli fue embiado por el Maestro de la orden Fray Francisco Ferrariense con Apostolica autoridad del Papa Clemente septimo para reformar la Prouincia de Aragon, por la noticia y confiança que tenian de su mucha virtud, religion, y prudencia, y cumpliendo la obediencia que le fue puesta, vino el santo varon a la villa de Madrid donde a la sazon estaua la Corte del Emperador Don Carlos quinto, para lleuar sus prouisiones fauorables para lo que entendia hazer conociendo que le eran necessarias. Era hombre bien dispuesto de su persona, robusto, y el rostro moreno, los ojos grandes y seueros, la boz sonora, mas con todas estas faciones tenia semblante de grande benignidad, y assi se mostraua en todas sus palabras, y se mostrò en todas sus obras donde quiera que gouernò religiosos. Y veniendo a la Prouincia exercito el oficio de Prouincial con grande prudencia y exemplo de religion y amonestaciones muy eficaces de grande edificacion, y consolacion, castigando a vnos segun conuenia con mansedumbre, y perdonando a otros con rectitud, visitando con diligencia, y ardiente charidad los conuentos assi de frayles como de monjas, y ordenando en ellos lo que conuenia para la buena obseruancia de la orden, lo qual todo hazia con mucha grauedad a que ayudaua su disposicion corporal: pero juntamente con suauidad cō la qual era amado de los buenos, los quales predicaua con mucho feruor. Vn compañero suyo contò a ciertos frayles que caminando los dos la vispera de san Juan Baptista llegaron a vn despoblado auiendo andado aquella mañana largo camino, y no pudiendo passar adelante a comer, porque estaua muy lexos el lugar, alli sacaron para comer lo que en el conuento donde salieron les auian dado, y despues de auer comido algo queriendo beuer hallaron el vino que trayan puro y sin agua, y el bendito padre por su mucha templança, no lo quiso beuer sino aguado, ni consintio que otros lo beuiessen assi: y como no auia por toda aquella tierra agua, y la necessidad de beuer era grande por el gran calor que hazia, y el manjar del pescado que lo aumentaua, vieron muy lexos vna casa, y el Prouincial dixo a este religioso su compañero que fuesse a ver si auia alli agua, el fue, y en el camino supo que aquella casa era granja de frayles de la orden de san Geronymo, y que auia tres o quatro meses que ninguno auia estado en ella, y que estaua cerrada con candado, y con esto boluio al Prouincial el qual le dixo que boluiesse a la casa que confiaua en Dios que hallaria dentro en ella agua. El respondio que estaua cerrada con candado. Entonces el Prouincial le reprehendio de

su poca fe, y sin ira y turbacion se fuerõ entrambos a la casa y el Prouincial llegò a la puerta y puso vn poco de fuerça al candado, y lo abrio facilmente, y entrãdo dentro hallaron vn cantaro de agua muy fresca y limpia, como si entonces se huuiera sacado de la fuente y beuierõ ellos y las bestias que lleuauan que tambien perecian de sed. Tales eran sus caminos, tal era su vida, y tanto su zelo de la gloria de Dios, que justamente creemos que como participo del espiritu de Elias, assi tambien en aquel caso participò de su espiritu de profecia. Y como al santo Profeta le proueyo nuestro Señor en el desierto de lo necessario, assi tambien a el le proueyò milagrosamente.

1. Reg. 9.

Quanto aprouecho en la reformacion de la Prouincia se vè muy bien por sus obras excelentes, y religiosas. Atraya a su amor y obediẽcia a muchos, assi frayles como seglares. Especialmente fue amado y reuerenciado del Duque de Calabria, que era entonces Visorey de Valencia, y con esto incitaua contra si la enemistad, y embidia de los que contradezian la reformacion y doctrina mayormente de aquellos q̃ del todo auian desamparado los monasterios y habito de la orden por no sujetarse a sus ordenaciones. Algunos destos tanto se encrudelecieron contra el sieruo de Dios que trataron de matarle. No se le encubrio al sieruo de Dios fray Domingo su dañada intencion, mas no por esso dexò de proseguir su santa empresa, procurando con palabras y obras de padre sanar la malicia de sus entrañas. Aparejo y dispuso su anima para recebir la muerte si se la quisiessen dar antes que desistir de su buẽ proposito, y aquella obra que por zelo de Dios, y obediencia de sus perlados auia començado. Muchos dias antes en el conuẽto de Çaragoça yendo a dezir Missa le auisò vn padre que mirasse por si, porque en aquel conuento dezian que auian dado ponçoña a vn cierto frayle, significandole en esto que tratauan tambien de darsela a el. El santo fray Domingo respondio: Por esso digo cada dia Missa, porque sè que algun dia tengo de morir a sus manos. Supo tambien el Visorey el maltratamiento que algunos apostatas le hazian, por lo qual le pidio tuuiesse por bien traer consigo quiẽ le guardasse de sus enemigos, y assi le dio algunos de su guarda para que le acompañassen. A estos hombres traya el varon de Dios por los caminos quando yua fuera de poblado, pero entrando en alguna ciudad o pueblo, los despedia, y andaua con su compañero solo por dar buen exemplo, y porque no temia tanto el peligro. Dos apostatas destos se concertaron y conjuraron con mayor corage y animo parricido que los de mas para executar sus malos consejos, los quales auia dias que estauan fuera del monasterio, y de la orden, y andauan por la ciudad de Valencia. Estos tuuieron sus espias sobre el varon de Dios, y vn dia que era a los quinze de Iunio año del Señor de mil y quinientos y treynta y quatro, sabiendo ellos que auia entrado en Valencia y despedida la guarda como solia. Pusieronse los Apostatas en vn lugar conueniente para cumplir su mal desseo y voluntad. El varon de Dios fray Domingo auiendo entrado en la ciudad se fue para el conuento de santa Catharina de Sena, que es de monjas de su orden para hablarles santas amonestaciones, y ordenar lo que conuenia a su buen gouierno, y seruicio de Dios, y aprouechamiẽto de la Religion. De alli salio con su compañero, que era el Prior del conuento de Valencia llamado fray Amador Espi Aragones, hijo del conuento de Luchente, hombre muy religioso, ayudador a la reformacion de toda virtud. Salieron ya tarde, y su conuento estaua lexos de alli, y llegando cerca de las casas de Iuan Cerbellon los traydores apostatas que le trayan espiado salieron a ellos de su cueua, o escondrijo con espadas desembaynadas, y arremetieron al sieruo de Dios, y en llegando le dierõ

Año y dia del martyrio.

vna

vna gran cuchillada en la cabeça y otra en vn hombro, y el sieruo de Dios cuyo coraçon estaua leuantado al cielo no pudo sostener su cuerpo que no cayesse en tierra. Su compañero Fray Amador se echo sobre el por ampararle de otros golpes que le querian dar, y por esto los crueles verdugos tampoco le perdonaron antes le hirieron de heridas no menos que mortales, y esto hecho vieron que el varon de Dios se leuantò como pudo mas arrastrãdo que a pie y boluio a la puerta del monasterio de dõde auia salido que aun no estaua cerrada, y alli encomendò a Dios su espiritu pidiendo con palabras espressas a nuestro Señor Iesu Christo que juntasse su muerte con la que el recibio por el linage humano para perdon de sus pecados, y de aquellos que le auian herido, porque no sabian lo que auian hecho, y estas fueron las postreras palabras q̃ hablò: aunque no murio luego. De alli lo lleuaron a su monasterio, adonde aun viuio cinco dias. Y puesto que conocio muy biẽ a los que le mataron nunca ni por señales los quiso descubrir, ni consintio que fuessen descubiertos por su compañero, aunque selo preguntaron muchas vezes. Recibio todos los Sacramentos de la Iglesia y el sexto dia amanecio para su anima muy resplandeciente en la ciudad dõde no alumbra este Sol, ni esta Luna, sino su claridad es el hijo de Dios. Fray Amador Espi su compañero viuio mas otros quatro dias, y finalmente fue a gozar de la vida eterna, en compañia de aquel cuyo compañero auia sido en la muerte. Estando agonizando le dixeron como auia espirado el santo Fray Domingo, y dixo a los frayles: Mirad, donde lo poneys, porque yo confio en Dios que antes de mucho ha de resplandecer con milagros: por lo qual, y por sus merecimientos lo sepultaron en lugar venerable junto al altar mayor: mas oy dia estan el y su compañero en el Sagrario de la Sacristia del mismo conuento. Estos santos martyres aqui nombrados, y otros dos q̃ estan puestos en el libro passado entre los Pontifices, martyres, he hallado de la orden de Predicadores que sean naturales de España, que de los de fuera son todos mas de trezientos martyres, que han padecido en diuersas partes del mundo. En el libro passado van puestos otros dos santos martyres de la orden de santo Domingo que fueron Obispos, y padecieron en las Indias Occidentales. El vno se llamo Antonio de Valdiuiesso, y el otro Vicente de Valuerde.

19. de Iunio.

CAPITVLO. 24. De los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de la orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon.

EL padre san Francisco embio dos frayles de muy santa vida, con otros al Reyno de Aragon, a Fray Iuan Sacerdote, y Fray Pedro frayle lego, los quales veniendo a la ciudad de Teruel hizieron alli vn oratorio en que morauan, y con muchas oraciones, y exemplos de virtudes, y predicaciones hincheron aquella tierra de suaue olor de su santidad. Era en aquel tiempo la ciudad de Valencia a la sujecion de los Moros, de condicion muy contrarios a los Christianos, y el Rey Moro que en ella reynaua se llamaua Açoto grande perseguidor de los Christianos. Los santos frayles Fray Iuan, y Fray Pedro encendidos con zelo de nuestra santa fè, y desseos del martyrio determinaron de yr a predicar la palabra de Dios a los Moros de Valencia. Y entrando en la ciudad, començaron a predicar la fè de nuestro Señor Iesu Christo, y arguyan a la falsedad de Mahoma y sus engaños, publicamente delante de los Moros. Quando esto vino a noticia del Rey, no pudiendo lo sufrir mostrando su ira mandò luego que fuessen presos, y puestos a muy buen recaudo, y con muchas

29. de Agosto.

priſiones. Trauajo el Rey Açoto cõ muchas amenazas, y deſpues cõ grãdes promeſſas a q̃ los ſantos frayles negaſſen la fè de Chriſto, y ſe conuirtieſſen a la ley de Mahoma, mas viendolos cada vez q̃ los hablaua mas fuertes en la confeſsion de la fè, y que con mayor coraçon predicauan cõtra la ley del falſo Mahoma mãdoles cortar las cabeças en vna plaça de la ciudad en el dia de la degollacion del bienauenturado ſan Iuan Baptiſta en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y vno, cortadas las cabeças con gloria del martyrio dieron ſus almas a nueſtro Señor, y ſus cuerpos fueron ſepultados por algunos Chriſtianos en la dicha ciudad, y por ſus merecimientos hazia nueſtro Señor muchos milagros.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 25. *De como los Chriſtianos reſcataron las reliquias de los ſantos martyres.*

DEſpues que los ſantos frayles fuerõ martyrizados por la fè de Chriſto, comẽço el Chriſtianiſsimo Rey de Aragon Don Iacobo, o Iayme primero deſte nõbre a preualecer contra Açoto Rey de Valencia, de manera que en todas las batallas y rencuentros el Rey Moro era vencido, y tomauale cada dia el Rey de Aragõ lugares, y villas, y deſtruya otros y mataua y captiuaua muchos Moros. Y como en vna batalla quedaſſen captiuos muchos Moros nobles, los Chriſtianos por los grandes deſſeos que tenian de ver las reliquias de los ſantos martyres por los grandes milagros que hazian, prometieron reſcate, y dieron al Rey de Valencia grande numero de Moros captiuos por las ſagradas reliquias. Receuidos los cuerpos de los ſantos martyres con grande honra, y ſolennidad los ſepultaron en el dicho monaſterio, o oratorio de Teruel de donde ellos fueron a recebir martyrio, en el qual lugar eſtan ſepultados, y haze el Señor por ellos muchos milagros. Deſpues ſe hizo alli vn conuento muy grande, y es agora de los conuentuales de la miſma orden. Las hiſtorias de la orden de ſan Franciſco hazen harta mencion deſtos ſantos.

CAPITVLO. 26. *De como el Rey Açoto ſe conuirtio a la fè de Chriſto y dio la ciudad de Valencia a los Chriſtianos.*



VIendo Açoto Rey de Valencia como cada dia ſe deſminuyan ſus fuerças y era deſtruydo por los Chriſtianos. Y abriendole nueſtro Señor los ojos del alma conocio ſer obra de Dios. Comẽço de tratar con el dicho Rey de Aragon ſobre ſu conuerſion a la fè de Chriſto, y prometio de recebir el ſanto baptiſmo, y fè Catholica, y dar pacificamente la ciudad y Reyno a los Chriſtianos. El Rey de Aragon prometio de lo mantener y ſuſtentar muy honradamente, y a los otros Moros que ſe quiſieſſen tornar Chriſtianos los ſuſtentaria, ſegun las calidades de ſus perſonas, y a los que no quiſieſſen recebir la fè q̃ los dexaria morar en la tierra, o yrſe para donde quiſieſſen. Aſsi en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y ocho, viſpera de ſan Miguel entrò el Rey de Aragon en la ciudad de Valencia, y tomò la poſſeſsion della. Eſta fue la ſegunda vez que fue tomada por los Chriſtianos: porque la primera la tomò el Cid Ruy Diaz, llamado comunmente Rodrigo Diaz de Viuar, por el Rey de Caſtilla, y por ſu muerte no pudiendo ſuſtentarſe torno a poder de los Moros. El Rey Moro como lo auia prometido recibio la fè y fue baptizado, y libremente entrego al Rey Don Iayme de Aragon todo el Reyno, el qual dio al Rey Moro Açoto ſus palacios dẽtro de la ciudad, y vn Condado de juro para ſi, y ſus ſuceſſores. Y deſpues de auerſe baptizado Açoto y auer deſterrado la ſecta

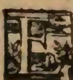
de

de Mahoma de la ciudad, llamó a los frayles menores que auian quedado, y dixoles: Hermanos sieruos de Dios, yo soy el que por mi infidelidad maté a los santos frayles martyres de Teruel, de lo qual me pesa de todo mi coraçon, y por tanto en alguna satisfacion deste y de otros pecados mios, holgaria que en mis palacios reales hiziessedes vn monasterio vuestro en que alabassedes a nuestro Señor, y le rogassedes por mi, y deueys de rogar, y trabajar mucho por esto, por la mucha sangre que alli fue derramada de martyres, por mi, y por mis antecessores infieles: porque todo aquel lugar esta consagrado con sangre de martyres, y en el mismo lugar fue martyrizado y muerto el bienauenturado san Vicente el qual es tan venerado en toda la Christiandad. Pues agora con mucha diligencia trabajad de alcançar licencia del Rey para esto, y yo creo que el Señor cumplira mis desseos, y los vuestros. Los frayles dando gracias a nuestro Señor, y agradeciendo al Rey Açoto aquella su deuocion, se fueron al Rey Iayme que era muy deuoto de la orden, y le pidierõ con humildad, y mucha instancia los dichos palacios para monasterio. El respondio que en ninguna manera auia de quitar al Conde sus palacios, porque no era razon agrauiarle, mas sabiendo de los frayles que ellos venian por mandado de Açoto, y como el desseaua dar sus palacios para monasterio por satisfazer a la ordẽ por los santos martyres de Teruel quel auia muerto. Holgó mucho el Rey dello, y concedio los dichos palacios, y en ellos fue edificado el conuento de los frayles menores que es agora muy sumptuoso de los couentuales.

CAPITVLO. 27. De vn milagro destos santos martyres.


Despues de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud de langostas, que como nubes cubrian el Sol, y puestas en tierra cubriã los campos, y destruyan todos los panes y frutos de la tierra, por lo qual el pueblo de Teruel hizo muchas oraciones, y procesiones llamando la misericordia diuina por los merecimiẽtos de muchos santos, mas no cessãdo aquella plaga vn deuoto hombre acordó y amonestó al pueblo, que lleuassen las reliquias de los santos martyres en procesion, è inuocassen sus merecimiẽtos delãte de Dios, porque fuessen libres de aquella plaga. Tomarõ las santas reliquias, y con muy solenne procesion las lleuarõ a vna hermita muy lexos de la ciudad, y tornãdo la procesion desaparecieron todas las langostas que ni vna sola pudieron hallar en todos aquellos campos. Quedaron libres de aquella plaga dãdo gracias a nuestro Señor, y a sus santos martyres. A ellos pido su intercesion.

CAPITVLO. 28. De los santos Berardo, Pedro, Acursio, Adiuto, y Otton, de la orden de san Francisco martyres de Marruecos.


El glorioso padre S. Francisco en la diuisiõ q̃ hizo de sus frayles para embiarlos a predicar por el mũdo la fè, y ley del Euangelio, embio a estos santos religiosos a Africa a q̃ la predicassen. Y dãdoles su bendicion, y amonestãdoles tuuiessen entre ellos paz, charidad, humildad, sufrimiento, pobreza, castidad, obediẽcia, y las de mas cosas necessarias para tal empresa, se partieron como varones Apostolicos, a pie, descalços, sin dineros sin alforjas, sin baculos, solo lleuauan la prouidẽcia y sustẽto del Señor, en cuyo nõbre yuã. Llegados a Çaragoça de España se les murio el Perlado q̃ trayan dado por su padre san Francisco llamado Fray Vital. De Çaragoça passaron a Coimbra en Portugal, donde estaua la Reyna Doña Vrraca, y ella los recibio con mucha deuocion, y le professizaron el aca-

16. de Enero.
Surio to. 1
Luc. 11.

el acabamiento de sus dias. De Coimbra passaron a Allenquer, donde hallaron tambien a la Infanta Doña Sancha hija del Rey Don Sancho segundo Rey de Portugal. De ella tuvierō el fauor necessario, para embarcarse en Lisboa y llegar a Seuilla, donde predicaron al Rey Moro della la fè, y ley Euāgelica. El Rey Moro dio sentencia que los açotassen primero, y despues los degollassen. No se executò esta sentencia porque les parecio a los grandes de su Reyno que aquellos hombres eran locos sin juyzio entero de razon, por lo qual despues de auer los maltratado con carceles, prisiones, y abstinencias los entregaron a vn nauio de Christianos para que los sacassen de su Reyno, y ellos aportaron a Africa a la ciudad de Marruecos, donde estaua el Emperador de los Moros llamado Miramamolin. Los santos martyres predicarō el santo Euangelio confirmandolo con protentos y milagros. Alli fueron presentados diuersas vezes ante el Miramamolin y juezes para que los justiciassen. Y despues de auer les dado muchos y diuersos tormentos, y todos cruelissimos, el mismo Emperador quiso ser y fue el verdugo, y executor de su rabia. Esto haze a los santos martyres mas señalados que si fueran por algun otro ministro del Rey martyrizados. El Rey con su mismo braço y espada les abrio las cabeças, y no contento con esto los degollò despues a los diez y seys dias del mes de Enero, año de mil y dozientos y veynte. No parò aqui la rabia, sino que por mas vituperio los vezinos de la ciudad tomaron los santos cuerpos, y los arrastraron por ella vilissimamente. Despues porque los Christianos no los cogiessen mandò el Rey juntar los todos, y echarlos en vna hoguera para que se hiziessen ceniza, mas el fuego no preualeciò, sino los santos cuerpos que quedaron ilesos. Despues castigò Dios a la ciudad de Marruecos, y al Rey Miramamolin por la muerte de los santos. El infante Don Pedro truxo despues los santos cuerpos a España en dos arcas muy adereçadas, y las lleuò a la ciudad de Coimbra, donde fueron recebidas con mucha solennidad, y acōpañamiento del Clero y pueblo, y de la Reyna Doña Vrraca. Puso los el Infante en el conuento de santa Cruz de la dicha villa donde estan al presente, y reza dellos toda la orden de san Francisco a los diez y seys dias de Enero que fue el dia de su martyrio. Haze nuestro Señor muchos milagros a los que acuden a pedir socorro en sus necessidades por medio è intercessión de los santos martyres. Ellos lo sean tambien mio ante su diuina Magestad. No fueron estos santos Españoles, ni padecieron en ella, mas por estar sus santos cuerpos en ella, y en la dicha villa, pusè esta breue relacion dellos. La Bulla que dio el Papa Sixto quarto de su canonizacion es la que se sigue.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 29. De la Bula de la canonizacion de los santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano, y es en esta forma.

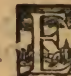


SIXTVS Episcopus, seruus seruorum Dei, vniuersis fratribus Ordinis Minorum, dilectis filys vbicunq morantibus seu commoraturis, salutem & Apostolicam benedictionem.

CVm alias animo reuoluerimus merita beatorum martyrum, Gerardi, Petri, Ottonis, Acursij, & Adiuti; qui ex ordine fratrum Minorum (sub quo & nos coaluimus) fuerunt; qui post multa tormenta sub rege Marrochiorum, pro Christo mortem subierunt, & martyri palmam gloriose promerentes plurimis miraculis in ipsa morte & post claruerunt, ex quo incensus, Beatus Antonius de Padua ex ordine canonicorum

eorum regularium, in quo tunc erat ad ordinem ipsum fratrum minorum se legitur transtulisse. Cōcessimus ex Apostolica dignitate viuæ vocis oraculo, vt fratres Predicti ordinis minorum possent publicè & solenniter celebrare in suis Ecclesijs, Missæ & orarum oficium de supra memoratis sanctis martiribus verum cùm frequenter aduersarius humani generis in tantum bona & sancta opera perturbare. Ne tam diuinum & primi opus posset aliquis in posterum impedire, tenore presentium ex certa nostra sciē.ia autoritate Apostolica concedimus, quod prædicti fratres Minores vbicunq; solenniter & publicè officium plurimorum martyrum pro ipsis, Berardo, Petro, Acursio, Adiuto, & Ottone, sub officio duplici martyrum, ac etiam sexta decima Ianuarij qua die ab hoc sæculo per martyrium decesserunt, liberè ac cum sancta conscieucia dicere & celebrare, inuentes præfata Apostolica autoritate, ne quis huic nostræ concessioni audeat se opponere, nonobstantibus in contrarium facientibus quibuscunq;. Præterea quia dificile esset præsens Breue ad omnia loca deferre, volumus vt illius transumpti alicuius publici Notarij subscripto, & signo Generalis dicti ordinis, vel Vicarij Generalis ordinis Minorum de obseruantia, non immerito ea prorsus fides adhibeatur, qua adhiberetur si idem præsens breue originaliter ostenderetur, Datum Romæ apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die septima Augusti, Anno domini. M. CCC. LXXXI. Pontificatus nostri, Anno. X I.

CAPITVLO. 30. *De otros dos santos Fray Iuan, y Fray Pedro de la orden de san Francisco, martyres en Granada.*



EL padre Fray Christoual Moreno en la vida que escriuio del santo padre Fray Pedro Nicolas Factor natural de Valencia del Cid, dize, que dos padres de la orden de san Francisco llamados el vno Fray Pedro, y el otro Fray Iuan, fueron a Granada siendo de Moros a predicar el santo Euangelio, con el desseo que tenian del zelo y honra de Dios, y de derramar su sangre, por quien la derramò por ellos con tanta abundancia. Tomada la bendicion de su Perlado se partieron para Granada, y despues de auer predicado algunos dias la santa doctrina los martyrizaron, y alcançaron por el el glorioso triumfo de la carne nuestro enemigo, como lo alcança la religion del mundo, y el doctor del diablo nuestros tres enemigos continuos. Moraron primero estos santos martyres en el conuento de san Francisco de Chelua en el reyno de Valencia, y vna cueua de este monasterio que esta en la huerta se llama de los martyres, por estos santos.

Fr. Christoual Moreno en la vida de Fr. Nicolas Factor. c. 6

CAPITVLO. 31. *De san Bernardo martyr, de la orden de Cistel.*



LA villa de Aloriça en el reyno de Valencia de Aragon, celebra la fiesta de san Bernardo martyr, hijo del Rey de Carlete, monge de la orden de Cistel llamada de san Bernardo. Rezale a los veynte dias de Agosto, que es el mismo dia del Abad san Bernardo que toda la Iglesia reza. Suplico à los que deste santo glorioso supieren mas, me lo hagan saber.

Fin del Libro tercero.

LIBRO QVARTO, DE LAS Santas de España Virgines, y Martyres.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.



CAPITVLO. 1. De santa Eulalia Virgen y martyr de Barcelona.

12. de Febrero
Thesaur. conciona. tom. 2. fo. 662.



Barcelona ciudad conocida en España tiene por su patrona a esta gloriosa santa Eulalia: Veniendo a esta ciudad vn tirano llamado Daciano, para atormētar a los Christianos. Vio la gloriosa santa Eulalia que era aquella buena ocasion para mostrar se fuerte en los trabajos por Christo, y cumplir y explicar con su martyrio aquel passo de la sagrada Escritura, que dize Santiago en su Epistola Canonica: Pensad, hermanos mios, que teneys todo el gozo con vosotros, quando os vieredes en tentaciones varias como si dixera. Aueys de pensar hermanos, que es grā comodo vuestro, y que Dios os ha visitado quando os vieredes en trabajos y calamidades. No dizen los autores que desta santa escriuen si fueron sus padres Christianos o no, empero eralo la santa Virgen, y con Christianos conuersaua quando vino Daciano a Barcelona. Viuia entonces ella en vna villa cerca de la ciudad. Començo el tirano a manifestar su desseo malo de perseguir a los Christianos. La santa Virgen era a la sazō de catorze años, y estaua muy fuerte en la fè Catholica, y como era el principio de la persecucion doliase por vna parte, de que algunos no estuuiessen tan firmes en la fè, y faltassen en ella por miedo de los tormentos. Por otra parte se alegraua de ver que auia venido tiempo en que pudiesse padecer por la fè de Iesu Christo, como siempre ella desseaua, porque en las afliciones y peligros resplandece mas la virtud de cada vno. Por lo qual luego la santa virgen manifestò su fè en ver alli al tirano con tanto gozo espiritual que exteriormente mostraua de tal suerte que lo conocierō luego sus parientes: aunque la causa no la sabian, porque el amor de Dios que es verdadero y firme esto tiene que no se puede ocultar. Puso luego por obra el efeto de su espiritu, y saliendo de casa de sus padres ocultamente de noche. Llegò por la mañana a Barcelona, y se fue luego al palacio de Daciano, y con mucha prudencia y discrecion le començo a re-

Iacobi. 1.

a reprehender lo mal que hazia en atormentar y afligir a los Christianos. A la qual dixo Daciano: Quien eres tu que con tanta osadia te has atreuido a entrar delante de mi, no teniendo respeto ni reuerencia a la magestad Romana, ni a nos que la representamos? Respondio la santa virgen: Yo soy Christiana, sierua y esclaua de mi Señor Iesu Christo, que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Mando la luego Daciano açotar cruelmente, mas ella dezia: No siento la grauedad de los açotes, porque mi Señor Iesu Christo me conforta, y consuela. Enojandose el Presidente Daciano de ver tanta constancia, la mando poner en el tormento de la garrucha, y la mandò açotar cruelissimamente, y rasgarle aquellas virgines carnes, con vnos garfios hasta q̃ se viessen los huessos, y poniẽdole a los lados vnas hachas encendidas la quitaron de alli. Despues la atormentarõ con otros nueuos y crueles tormentos, como si entonces comen çaran, porque la echarõ con todas aquellas sus ilagas en cal viua, echandole encima azeyte ardiendo, y plomo derretido, fregandole despues sus narizes y llagas cõ mostaça molida y azeyte, rayendole tambien sus heridas con vnas tejas agudas, y le quemarõ los ojos, con vnas candelas encendidas. Finalmente executaron en ella todos los tormẽtos, que pudierõ hallar, empero la santa Virgen Eulalia en medio de tantos tormentos llamaua a su esposo Iesu Christo (por cuyo amor tantos y tan crueles tormentos padecia) con grande gozo, y alegria, la qual salio del fuego milagrosamente. Fatigado ya Daciano de q̃ no la podia vencer con tormentos tan grandes. Y viendo que por ninguna via se auia de peruertir la Virgen, aunque era tierna y de poca edad, quiso vsar de otro genero cruel de tormentos de ignominia. Y assi mandò que desnuda y llagada la lleuassen por todas las calles de la ciudad, para mas verguença suya, y espanto de los Christianos, mas luego embio el Señor nieue del cielo para q̃ cubriesse su cuerpo. Finalmente mandò que la lleuassen fuera de la ciudad, y la degollassen en el campo, desesperando el tirano de verse vencido d̃ vna flaca muger. Fue su martyrio año de treziẽtos y quatro, a los doze dias de Febrero, en el qual se celebra su fiesta, imperando Diocleciano y Maximiano. Luego tomaron los Christianos su cuerpo de noche, y lo sepultaron honradamente.

Apoca. 3.

Crueles tormentos de la santa Virgẽ.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 2. De la inuencion y translacion de santa Eulalia.

2. de Iulio.

Mvchos años estuuo su santo cuerpo oculto, hasta que el año de ochocientos y setenta y ocho, fue reuelado al Obispo de Barcelona llamado Frondonio, donde estaua el cuerpo santo de la virgen santa Eulalia. Fue assi que este año dicho de ochocientos y setenta y ocho auiendo venido Sigobodo Arçobispo de Narbona a Barcelona, y tratando cõ Frondonio el Obispo de Barcelona del grande desseo que tenia de las reliquias de santa Eulalia para edificarle vna capilla en su Iglesia, porque no se vsaua edificar entonces capilla ni altar a algun santo, sin tener reliquias suyas para encerrarlas en el altar. Resoluieronse pues, ambos Prelados en buscar el santo cuerpo, y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, buscarõ vn Hymno antiguo de la santa martyr Eulalia, y alli hallaron como estaua fuera de la ciudad en la Iglesia llamada santa Maria de la mar. Los dos Prelados con mucha clerezia, y acompañamiento de seglares, se fueron a aquella Iglesia, y hecha su oracion a nuestro Señor, los Clerigos començarõ a cabar todo el suelo della tres dias perseuerando en esto, sin que pudiessen hallar rastro de lo que buscauan. Con esto se boluio a su Iglesia el Arçobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su deuocion. El Obispo Frondonio no desconfiò por esto de alcançar de

nuestro

nuestro Señor, el hallar el santo cuerpo y assi mandó que en toda la ciudad y sus comarcas ayunassen tres dias y concurriessen alli a pedir esto con mucha deuocion en aquella Iglesia. Cumplida esta deuota plegaria el Obispo fue con solenne procession con toda la Clerezia al mismo templo, y dicha la Missa, mirando el mismo assi como estaua vestido de Pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en vno con el baculo sintio que estaua alli hueco. Mandó cauar luego a sus Clerigos, los quales descubrierõ presto vna arca de marmol, la qual abierta salio luego vn suauissimo olor, con que todos los presentes mucho se confortarõ, dando infinitas gracias a nuestro Señor, que les auia hecho la merced de hallar el precioso thesoro que buscauan. Sacaron el bendito cuerpo de aquella arca, y cubierto de vn rico paño lo lleuaron en andas por la ciudad. Llegando a la puerta della se hizo immobil, aunque pensaron no era la volũtad de Dios se metiesse dentro de Barcelona, y no era assi, sino porque entrasse con mas veneracion. El Obispo amonestó a todos que pidiessen a nuestro Señor puestos de rodillas que manifestasse mas abiertamente lo que en aquello era mas seruido. El con muchas lagrimas hizo la misma oracion, y leuantado della llego a tomar las andas, mandando a los principales de sus Clerigos le ayudassen. Entonces se mouio el santo cuerpo con la ligereza que antes, y fue lleuado a la Iglesia Cathedral. El auer otra santa martyr deste mismo nombre y tiempo en la ciudad de Merida ha hecho creer a algunos q̃ no huuo esta otra santa, mas es cosa muy cierta ser dos diferentes, pues san Isidoro en su Missal y Breuiario las cuenta por dos distintas, y otros martyrologios tambien. Estuuo el cuerpo desta gloriosa santa en el Sagrario de aquella Iglesia hasta el año de mil y dozientos y ochenta y siete que fue transladado de alli a la Iglesia que en su nombre se auia edificado, hallandose entonces presente el Rey de Aragon don Iayme primero deste nombre, cõ sus hijos los Principes. Tambien esta decorada esta Iglesia de Barcelona con el martyrio de su Obispo san Seuero y sus compañeros, y con el martyrio de san Cucufate, y con el cuerpo de su Obispo san Paziano, de quien en el libro siguiente escriuiré, y con el cuerpo de san Raymundo (que vulgarmente llaman san Ramon) de la orden de santo Domingo, de quien abaxo en el libro dozeno haré mas larga mencion.

CAPITVLO. 3. De santa Engracia, Virgen y sus diez y ocho compañeros, martyres de Çaragoça.



FVe esta santa gloriosa natural de España del Reyno de Portugal hija de padres muy illustres, y algunos dizẽ que hija del Rey de Portugal, mas como entonces no auia Rey de aquel Reyno, se cree que seria de algun Conde, o Duque, y que en aquel tiempo los llamauã a los tales señores, Reyes. Hartos autores conforman que fue de sangre illustre y de España. Su propio nombre no era Engracia sino Encrati: aunque agora la llaman Engracia. Trató su padre de casamiento de ella conforme a su estado, con vn Duque de la Prouincia de Narbona. Otros dizen que de Vrgel, y embiandola su padre con mucho acompañamiento de gente a su marido, conforme conuenia a su estado, y condicion. Por lo qual entre otra gente mas comũ fueron diez y ocho personas muy priuadas de su padre con ella, que se cree erã todos señores de titulo, cuyos nombres son estos. Luperco, Optato, Successo, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Siciliano, Euentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Cassiano, Fauste, Ianuario. Yua pues la santa Virgen muy alegre y contenta, no por

16. de Abril.

Equilino li. 4. c. 55. Thesaur. concionat. tom. 2. fo. 886.

Compañeros de la santa Virgen.

por el casamiento que auia de tener cõ el Duque de la tierra, sino por el que auia de celebrar en su martyrio con el esposo de su alma Iesu Christo nuestro Señor, que es verdadero Duque y Señor del cielo, y de la tierra. Prometida tenia perpetua virginidad a su esposo Iesu Christo, y por verse mas presto con el determinò materialmente de casarse con aquel Duque, que de tan lexas tierras era, para tener ocasion de passar por Çaragoça, porque sabia que alli estaua Daciano que mataua a los Christianos por la confessión de la santa fè Catholica, y que si ella llegasse alla tambien seria martyr como los de mas. Assi luego que llegò a Çaragoça fue a la casa de Daciano, y le reprehẽdio vehementemẽte que para que perseguia, y affligia a los Christianos. Daciano no curando de que era de noble linage, y que se yua a casar con vn Principe, mandola echar en la carcel, y sus compañeros que tambien eran caualleros que con ella yuan acompañandola. Como supo que era Christiana, y sus compañeros tambien mandolos açotar cruelmente. Y porque Engracia dezia muchas cosas contra sus dioses la mandò arrastrar por toda la ciudad atandola a las colas de vnos cauallos. El dia siguiente fue tambien muy cruelmente atormentada del mismo tirano, porque fue rasgada toda con garfios de hierro, hasta tanto que todos podian ver sus entrañas, y las partes de sus higados que le salian fuera del cuerpo. Despues tomaron los Christianos esta reliquia y la guardaron con las de mas, y dize el poeta Prudencio, que vio el esta parte del higado. Cortaronle despues vn pedaço del lado yzquierdo de vn golpe, por el qual sele veya el coraçon, salia tanta sangre de su cuerpo por todas partes, que la vestidura, que despues le vistieron se bañò toda en sangre, la qual tã bien guardarõ con las de mas reliquias. Dize Eugenio Arçobispo de Toledo, auer la visto y traerla en testimonio, y testigo de sus grandes tormentos, que la santa Virgen padecio. Todos estos tormentos no fueron bastantes para mouerla vn punto de la fè Catholica. El tirano cruel inuentor de los tormentos contra los Christianos quiso para que mas padeciesse la santa virgen Engracia dexarla con sus tormẽtos y llagas, y que se enfriassen para que doliessen mas los tormentos en la santa. Por lo qual dize el poeta Prudencio, que esta astucia de Daciano fue cruelissima: pero ni con todo esso desfallecio la santa gloriosa, sino siempre estuuo constante en la fè. Y por no ser mas vezes vencido de vna muger, mandò que le passassen vn clauo por la frente que le atrauessasse toda la cabeça de parte a parte, y desta suerte dio el espiritu a su esposo Iesu Christo, quedando victoriosa del tirano. A sus diez y ocho compañeros mãdo que los sacassen fuera de la ciudad, y alli los degollassen. Fue su dichoso martyrio de la santa y sus compañeros año de trezientos y seys, poco mas o menos, a los diez y seys dias del mes de Abril, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Fue sepultado el cuerpo de la santa martir Engracia por el Obispo Prudencio. Y dize que muchos santos decendieron del cielo a su sepulchro y celebraron alli solennemente sus exequias.

Aurelio Prudencio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO 4. De la inuencion y translacion de santa Engracia, y sus compañeros.



Estuuo alli ocultado su santo cuerpo hasta el año de mil y trezientos y ochenta y nueue, que edificãdole vn sumptuoso templo donde estauan Canonigos Reglares, abriendo los cimientos hallaron dos caxas de marmol, y entendieron que estauan alli los cuerpos santos de Engracia y sus compañeros, y fue assi, porque abriendolos hallaron dentro de las mismas caxas, el y testimonio dello escrito por Prudencio Obispo que los auia sepultado. Hizo la ciudad gran- 13. de Março.

des

des regozijos y alegrias del tesoro tan grande que auian hallado. Asi desde entonces celebra con mucha solennidad esta inuencion, a los treze de Março aquella Iglesia de Çaragoça. Fue despues dado aquel templo por el Catholico Rey Don Fernando, y Doña Isabel a los frayles de san Geronymo, y alli estan aora los santos cuerpos de santa Engracia, y sus compañeros, excepto el cuerpo de vno de aquellos santos martyres, que se llamaua Fauste, el qual esta en vn pueblo de Nauarra que se llama Bujanda, y no se sabe como alli viniesse, o si lo truxo algun Rey de Nauarra, como parece que es lo mas cierto. Esto es lo que se halla destos santos martyres.

CAPITVLO. 5. De santa Leocadia Virgen y martyr de Toledo.

9. de Deziẽb. 3. Reg. 19. Surio to. 1 Equilino li. 1. c. 48. Vicente Belvacen. Spec. histo. li. 12. cap. 146.

EN la diuina escritura leemos que el Profeta Elias huya de vna muger llamada Iezabel, y en medio desta huyda como estuuiesse cansado se sentò a la sombra de vn enebro, considerando las miserias desta vida humana quan grandes eran, y asi pedia al Señor la muerte diziendole: Basta ya Señor lo que he viuido en esta vida, recebid ya Señor mi alma, y lleuadla para vos. Esto mismo le acontecio a la santa gloriosa Leocadia: porque viendo las afliciones q̃ los Christianos padecian, y los crueles tormentos que Daciano les daua, y que por esto muchos Christianos pusilanimes negauan la fè que en el baptismo recibieron, Doliale esto mucho, y tambien ella puesta en la carcel suplicaua a Dios que la librasse desta vida mortal, y merecio ser oyda su peticion, porque Daciano perseguidor de los Christianos, despues de auer hecho cruel carniceria en las ouejas mansas de los Christianos, en Barcelona, Çaragoça, y Valẽcia, vino a su tierra de santa Leocadia, que era la ciudad de Toledo, y alli mandò que la encarcelassen. Ella en la carcel animaua a los Christianos que alli estauan presos, para que estuuiessen constantes en la fè, y que no les mouiessen los tormentos de aquel cruel tirano. Oyendo esto Daciano mandola traer delante si, y le propuso blandamẽte que mirasse a su nobleza, y que era de illustre sangre, y que dexasse la fè Christiana, donde no que la castigaria grauemente. La santa Virgen Leocadia como siempre estuuiesse muy firme en la fè mandola poner en vna carcel muy escura, y hedionda, y que alli la matassen de hãbre. Los de mas Christianos con captiuos suyos, casi oluidados de sus carceles y prisiones llorauan de que vna dõzella tan santa padeciesse tan injustamente tantos tormẽtos, mas ella los consolaua diziendoles que tenia por mucha dicha el querer Dios que padeciesse por el, y asi le daua gracias como de particular beneficio, de suerte q̃ por mas tormentos que Daciano inuentara no fueran bastantes mouerla vn punto de la fè de Iesu Christo, en la qual estaua tan firme. Viendo ella en si el espiritu del Señor que tan fuerte estaua en ella podia muy bien dezir con S. Pablo: Cierta estoy que no sera bastante el mundo, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni estos trabajos presentes, ni los venideros, ni la persecucion, ni la hambre, no me pueden apartar de la charidad de Christo. Rogò la santa Virgen al Señor que tuuiesse por bien de lleuarla consigo. El Señor oyo su oracion, y asi como estaua puesta de rodillas hizo en vna piedra la señal de la Cruz, y ella dio su espiritu al Señor. Fue su santissimo cuerpo hallado delante de aquella piedra en q̃ auia hecho la señal de la Cruz. Despues fue sepultada honrosamente. Porque murio desta suerte la gloriosa santa san Isidoro en algunos Concilios Toledanos no la llamaua martyr, mas en el Breuiario antiguo Toledano, siẽpre la llama martyr, y como tal la rezan en todo el Arçobispado de Toledo, y aora nueuamente en la licencia que dio el Papa Gregorio decimo tercio a aquella

Ad Rom. 9.

lla ſanta Igleſia para que rezaſſen de los ſantos de ſu Arçobiſpado. Eſta tambien receuido que fue martyr, y ſi no lo fuera no es de creer que la rezaran como martyr no ſiendolo. En Toledo es tradicion muy antigua, que eſte tirano la mandò meter en vn trabuco, y tirar con ella como con bala, y aſsi tienen edificado vn templo a honor ſuyo en la Vega junto al rio, adonde dizen que quedò el ſanto cuerpo. En tiempo de S. Ileſonſo Arçobiſpo de aquella ciudad, eſtaua ſu cuerpo en vn templo de ſu nombre junto al Alcaçar, y deſpues fue lleuado a las Aſturias. Murio la ſanta Virgen año de trezientos y cinco, a los nueue de Deziembre, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Tres templos ay dedicados en Toledo en nombre deſta ſanta, el vno donde era ſu caſa, el otro donde fue hallado ſu cuerpo, el otro donde fue ſepultada honorificamente. Eſta ſanta ha ſido ſiempre muy reuerenciada y eſtimada, como es mucha razõ, en Toledo. La Igleſia que tiene junto al Alcaçar es muy antigua, como en los Concilios de tiempo de los Godos que en ella fueron celebrados ſe vè, adonde la diferencian con nombrar la del pretorio, q̃ no parece puede ſignificar otra coſa ſino el Alcaçar. Eſta Igleſia ſe cree por cierto fue el lugar de la carcel donde la ſanta murio, y en vna cueua que eſtà dentro della ſe reuerẽcia oy dia con mucha deuociõ vna Cruz pequeña que eſta cauada en vna piedra, y ſe dize auer la hecho la bendita Virgen con el dedo. La otra Igleſia mas principal de ſanta Leocadia que eſta en la Vega, fue edificada de hermoſa labor, por el Rey Siſebuto de los Godos, y los Concilios que en eſta Igleſia ſe celebraron deſpues ſiẽpre la diferencian con dezir que eſtaua en el arrabal, y alguna vez añaden que el ſanto cuerpo deſta virgen eſtaua alli ſepultado. En eſta Igleſia huuo Canonigos, y dignidades como agora duran deſde poco deſpues que la ciudad de Toledo fue ganada a los Moros como parece por vna donacion original, donde la Abad Arquilino de aquella Igleſia cõ ſus frayles, o Canonigos, concede el Rey Don Alonſo de las Nauas el monaſterio de ſanto Adiuncto, y es ſu data el año de mil y dozientos y quarenta, a los veynte y vno de Enero. Sin eſtas dos la tercera Igleſia es donde dizen que fue la caſa donde nacio. Fue lleuado ſu cuerpo ſanto en la perdicion de Eſpaña a las Aſturias a la ciudad de Ouiedo, porque el Rey Don Alonſo el caſto quando edificò en la Igleſia mayor de Ouiedo la capilla de ſan Miguel, que aora llaman la Camara ſanta, hizo debaxo otra capilla con aduocaciõ deſta ſanta Leocadia, y puſo en ella ſu ſanto cuerpo con las demas reliquias que alli ay.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 6. De la tranſlacion de ſanta Leocadia a Toledo.



Padecio laglorioſa ſanta Leocadia, como ſe ha dicho año de trezientos y cinco. Eſtuuo en ſu ciudad de Toledo muchos años, haſta que vn Rey Moro de Cordoua pretendio aſſolar y conſumir las reliquias y cuerpos ſantos que hallaſſe. Los deuotos Chriſtianos por no dexar tal margarita entre los pies de los ſucios Moros lleuaron al ſanto cuerpo a las Aſturias, donde eſtuuo en la ciudad de Ouiedo algunos años, haſta que deſpues vino vn Conde Flamenco en fauor del Rey de Leon contra los Moros. Y en remuneracion deſto quando boluio a Flandes le dio la caxa del cuerpo de ſan Giſlen, que eſtaua en Ouiedo, y por eſtar en la miſma el de ſanta Leocadia ſelos dio entrambos. Fue eſte ſan Giſlen Flamenco el qual veniẽdo en romeria a Santiago murio en Ouiedo, y fue pueſtò en compañia de ſanta Leocadia. Eſte Conde lleuò a entrambos cuerpos ſantos a Flandes, y los puſo en vn monaſterio de monges de la orden de ſan Benito que ſe llama Cella, alli eſtuuo muchos años, haſta que el año de mil

26. de Abril.

mil y quinientos y ochenta y siete, fue trayda a su Iglesia y patria, por medio del Catholico Rey Don Philippe segũdo deste nombre, con el Papa y las demas personas que para esto fue necessario interuenir, particularmente solicitò esto el Padre Miguel Hernandez de la Compañia. Fue su recebimiento en Toledo solennissimo: porque salieron a recebirla dozientos y seys pendones, con dozientos y cinquenta cetros de cofradias, ciento y diez cruzes de la ciudad, y comarca. Fueron religiosos Minimos ciẽto y quatro. Mercenarios, seseta. Trinitarios, ciẽto. Carmelitas, ciento y cinquenta. Augustinos, ciento. Franciscos, trezientos y siete. Dominicos, ciento y treynta, que todos serian nouecientos y cinquenta. Despues se seguian los Clerigos de la comarca, que serian como quinientos, y despues los Canonigos, y Dignidades, a ellos seguian los Inquisidores, y oficiales del santo Officio. Luego se seguia la Vniuersidad. Al cabo de la procession yua la ciudad, Corregidor Iurados, y Regidores. Hallose tambien al recebimiento desta gloriosa santa el Catholico Rey Don Philippe segundo, y su hijo el Principe Don Philippe, y la Infante Doña Isabel Clara Eugenia tambien su hija, y su hermana la Emperatriz Doña Maria de Austria, muger del Emperador Maximiliano segundo, y otros grandes del Reyno, y de diuersos reynos vinieron a ver este solenne recebimiento, porque vinieron de Valencia, Cataluña, Aragon, y Portugal. Estauan las calles y plaças tan adereçadas y colgadas que era cosa de marauilla. A la entrada de la santa Iglesia estaua el Cardenal y Arçobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga vestido de Pontifical, y otras seys Dignidades, los quales pusieron la santa arca en la Capilla mayor. Celebrase la fiesta desta translacion, a los veynte y seys dias de Abril en todo el Arçobispado de Toledo, por mandato y espresso breue del Papa Sixto quinto, que entonces tenia la silla de san Pedro.

Recebimiẽto solenne en Toledo a la santa Virgen.

La vida desta gloriosa santa y su solenne translacion, con todos sus letreros y Epitaphios escriuio muy copiosamente el Padre Miguel Hernandez de la Compañia, que es el que trabajo mucho en su translaciõ, a ella me remito, que yo por no faltar a mi intento, me contẽto solo con lo dicho pudiendo dezir mas.

CAPITVL. 7. *De santa Eulalia Virgen y martyr de Merida.*

FVe esta santa Virgen natural de Merida, ciudad de España, hija d̃ padres Christianos, los quales desde su tierna edad la criaron en temor y amor de Dios, creciẽdo cada dia la gloriosa santa de virtud en virtud. Vino a tener grã desseo de morir por el esposo celestial, a quien tenia cõsagrada su virginidad. Veniendo pues vn juez a Merida llamado Calpurniano a perseguir los Christianos. Y oyendo la fama de la Christiandad desta virgẽ santa Eulalia, y de sus padres, embio vn carro para que se la truxessen. A la sazon estaua en vn lugar llamado Ponciano, treynta y ocho millas de la ciudad, el qual era de su padre, y tenia alli vna torre del mismo nombre: por esto se vè ser su padre noble, y señor de vassallos. Estaua alli la santa Virgen con otra donzella del mismo proposito q̃ ella llamada Iulia. Llegados pues los ministros del Adelantado dixeron, que su padre Liberio estaua preso con otros Christianos por la fè de Iesu Christo, y que ella tambien era llamada por la misma causa. Recibio esta nueua la santa virgen Eulalia con grãde alegria por el desseo que tenia de padecer por su amado esposo Iesu Christo y Saluador suyo. Si ella entonces pudiera andar en vna hora todo aquel camino, bien lo quisiera: mas luego se partio para la ciudad, y lleuaua consigo a la santa donzella Iulia en su compañia, y en el camino la yua predicando, y amonestando en cosas de la fè, y le dezia: Sabete

10. de Deziẽb.

Amelio Prudenci. peristeph. in Hym. 4 Equilino li. 1. c. 5. Thesaur. concion. tom. 2. fo. 1205.

hermana Iulia q̃ aunque voy tarde seré primero martyrizada que tu. Llegada a la ciudad mandó el juez traerla delãte si, al qual dixo la Virgen, sin el preguntarle nada: A que veniste a esta ciudad enemigo de Dios? Porq̃ persigues a los Christianos, y a las virgines que se han consagrado a mi esposo y Señor Iesu Christo? El juez oydo esto dixole con mansedũbre. Niña antes que crezcas me parece q̃ quieres perder la flor de tu juuẽtud. Respondio la virgen: Yo soy de treze años, mas no por esso pienses que podras espantarme con tus halagos diabolicos, ni amenazas, ya me basta lo que he viuido en el suelo, y desseo de morir, porque tengo esperança de viuir en el cielo con Christo. Dixo el juez: No te engañe mezquina essa vanidad, y ofrece sacrificio a los dioses para q̃ puedas escaparte de los tormentos q̃ te estan esperãdo, y ser honrada con vn esposo rico y noble. Respondio ella: Yo tengo esposo noble, y rico é immortal q̃ es Iesu Christo Saluador del mundo. Oyendo esto el juez començo a halagarla con blãdas palabras y dezirle: Mira hija a tu niñez, y tẽ compassion de ti misma, y ofrece encienso a los dioses, y librate de la muerte. La santa Virgen respondio. Christiana soy, y no haré lo que me dizes. Entonces ayrado el juez mandole dar curador, y el mãdo que la hiziessen açotar, y siendo açotada bendezia al Señor y maldezia a los Emperadores, y sus dioses falsos. Desto informado el juez la mandó traer ante si, y viendo su hermosura, y mostrando compassion de su tierna edad le dixo: Di niña q̃ te aprouecha essa locura y porfia? Vé y sacrifica a los dioses, y no quieras passar tãtas penas. Respõdio la santa virgẽ Eulalia: Que te aprouecha desuẽturado mãdarme desnudar y açotar? Piẽsas por esto apartarme de la verdad? Engañas te miserable q̃ solo mi cuerpo tienes en tu poder, mas sobre mi alma solo aq̃l tiene q̃ la crio. Y porq̃ conozcas mi volũtad, yo te dixé, q̃ maldixé, y maldigo a tus dioses agora y tus Emperadores. En

Fray Luys de Granada en el symbolo. lib. 2. c. 9.

brauecido cõ esta respuesta el juez hizo poner su estrado en la plaça, y mãdo parecer ante si la Virgẽ para que alli fuesse atormẽtada, Para esto mandó cortar varas de arboles, dexãdolas cõ sus ñudos y haziendolas remojar, y con ellas mandó açotar a la santa. Entonces ella le dixo: Viejo desuẽturado no pienses q̃ con tus amenazas me espantas, antes me esfuerças mas con ellas. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos: Traed azeyte hiruiẽdo, y derramad selo sobre sus pechos. Echandole este azeyte dixo la santa virgen. Este tu azeyte heruiente no me ha hecho mal, mas antes me a encendido mas en el amor de mi Señor Iesu Christo, al qual dessea ver mi alma. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos. Traed muy presto cal viua, y metedla en ella, y echadle agua fria encima para que ai se abrase. Entõces dixo la Virgẽ santa Eulalia: Atormẽte te el fuego perdurable del infierno pues q̃ trabajas por atormẽtar a la sierua del Rey del cielo. Passado este tormẽto no contẽto el tirano cõ lo hecho, mãdó traer vna olla de plomo derretido, y tẽdida la virgẽ en vn lecho de hierro, mandó q̃ le mostrassen primero aquel genero de tormẽto, para ver si cõ el desistia de su proposito, mas como ella no desistiesse, antes estuuiesse siẽpre firme, mandó q̃ se la echassen encima. Estãdo la santa leuãtados los ojos al cielo esperando este tormẽto se eló el plomo, y quemaua las manos de los verdugos, y a ella no. Viẽdo esto el juez, cada vez mas embrauecido, mãdó traer las varas y açotarla brauamente, y fregarle las llagas con tejas agudas. Y visto por el tirano la constancia de la santa virgen le dixo: No piẽses q̃ as de ser vencedora, porque otras penas mayores tẽgo aparejadas para vẽcerte. Respondio la Virgẽ: No me puedes tu vencer, porq̃ aquel vence por mi que pelea por mi. Entonces el cruel tirano mandó q le pusiessen hachas encendidas en el cuerpo. En este tormento dixo santa Eulalia: Assado es ya mi cuerpo, mas no por esso me falta esfuerço,

Tormẽtos de la santa.

M manda

mandame echar sal por encima porque pueda ser sabroso mãjar a mi esposo celestial. Oyendo esto el tirano, y quedandose espantado de tal esfuerço mandò que la echassen en vn horno de fuego encendido, y que no la sacassen del hasta que fuesse quemada. La Virgen dentro del horno cantaua Hymnos, y alabanças a Dios, y como el tirano que andaua passeàdose junto al horno, la oyesse cantar, viendo que ya no le quedaua mas que prouar, atonito de lo que veya vino a dezir: Pienso que somos vencidos; porque esta moça siempre perseuera en su mala intencion, y no siente dolor, mas porque no se glorie vanamente, sacadla del horno y raedle los cauellos de la cabeça, y lleuadla por essas calles desnuda para que assi se auerguençe. Oyendo esto la Virgen dixo: Aunque sea deshonrada en la tierra de ser lleuada desnuda y afeada, àquel por cuyo amor sufro todo esto, tomarà de ti vengança, enemigo de justicia, y te darà tu merecido. Dixo entonces el: Si temes esta fealdad, ven y sacrifica a nuestros dioses. Respõdio ella: Ofrezco a mi Dios sacrificio de alabança. Oyendo esto el tirano dixo: Estiradla en el cauallete de madera, y ponedle fuego a los lados. Puesto el fuego comêço la virgen a loar al Señor diziendo aquellas palabras de
Psal.16. Dauid: Probaste Señor mi coraçon, y examinastelo con fuego, y no hallaste en mi maldad. Y dize Prudencio que estando la Virgen en este tormento, y siẽdo desgarrada, ya sus carnes con garfios de hierro dezia: Estas señales, Dios mio, quel hierro haze en mi cuerpo, letras son con que vuestro santo nombre se escriue en mi carne, las quales predicañ vuestras victorias y triumfos. Entonces los verdugos hizierõ vn cabestro de los cabellos, que le auian cortado, y enfrenandola con el la lleuaron fuera de la ciudad donde la auian de justiciar. Puesta en el tormento del eculeo fue otra vez estirada, açotada, y atormentada de nueuo, y no quedando aun aquel coraçon rabioso (instigado por los demonios) harto con los tormentos passados, mandò de nueuo poner hachas encendidas en sus costados. Entonces la Virgen santa Eulalia dixo: Porque Calpurriano vsas de tanta crueldad comigo? abre los ojos y mira mi cara, y conoceme aora bien, porque me puedas conocer en el dia del juyzio, quando parecieremos delante de mi esposo Iesu Christo, donde tu recebiras el castigo de tu crueldad. Oyendo esto muchos de los que presentes estauan, y marauillados de tanta fortaleza en tan tierna edad, fueron de tal manera compungidos que conocieron la virtud de Christo que en esta santa Virgen Eulalia triũfaua, y se conuirtierõ a el dexada la ydolatria. Y poniẽdole los verdugos fuego por todas las partes, ella abriẽdo la boca tomaua la llama q̃ ardia.

CAPITVLO.8. De donde se prosigue su martyrio, y de su translacion a Ouiedo.

LVego fue visto salir de su bõca àquella alma santissima eñ figura de paloma que subia al cielo. El cruel tirano ya q̃ no pudo acabar nada cõ el cuerpo viuo, quiso vengarse en el muerto, mandãdo que estuuiesse tres dias colgado y puesto a la verguẽça en presencia del pueblo. Mas la diuina prouidencia embio gran copia de nieue del cielo sobre su cuerpo, y hermoseo sus miembros, alimpio los cabellos que estauan ensuciados con las manos sangrientas de los carniceros, y quedò blãqueado el cuerpo que con las llamas del fuego se auia tostado, y denegrido. En tiẽpo del poeta Prudencio, ya auia tẽplos edificados en nõbre de la santa. Despues fue sepultado por los Christianos honrosamẽte, y en la destruyciõ de España fue transladado su santo cuerpo a la ciudad de Ouiedo en Asturias, adonde està oy dia en vna arca labrada à las mil marauillas. Este santo cuerpo traen en procession la Iglesia y pueblo todas las vezes que quieren alcançar

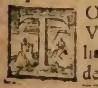
Trasladaciõ del santo cuerpo a Ouiedo.

çar del Señor alguna merced para el pueblo Chriſtiano, para que por interceſsiõ de la glorioſa ſanta ſe digne el Señor de la otorgar. Fue el martyrio deſta ſanta Virgen a los diez dias del mes de Deziẽbre cerca de los años del Señor de trezientos y quatro, teniendo el Imperio Diocleciano y Maximiano. Algunos autores ſe confunden en penſar que eſta ſanta es la miſma Eulalia que antes diximos que era natural de Barcelona. Mueuẽſe a eſto el padecer debaxo del miſmo imperio, y ſer del miſmo nombre, y tambien en que padecieron ſiendo de tierna edad, mas la verdad es que fue otra diſtinta, y aſsi las diſtinguen ſan Iſidoro, y el poeta Prudencio, y de creer es que eſtos autores tan autenticos, ſupieron biẽ la verdad deſto. Que ſi fuerã vna no las diſtinguierã en ſus hiſtorias, y nombrar en los martyrios los tiranos diſtintos que las martyrizarõ. Porque el que matò a eſta ſanta ſe llamaua Calpurriano, y el que a la otra Daciano: empero en vn Imperio, y no muchos años deſpues. Teniendo el Rey Teodorico de los Godos cercada a la ciudad de Merida le aparecio en ſueños al Rey, y le puſo tal eſpanto y miedo, que dexo luego libre la tierra, y leuantò el cerco y ſe fue para la Luſitania. La deuocion que ſe ha tenido en Eſpaña con eſta ſanta ſe vè mucho por los tẽplos y pueblos que en ſu nombre ay edificados. En Toledo tiene templo, y ſeys leguas de alli vn pueblo deſte nõbre, y otro en tierra de Seuilla, y otro en tierra de Cordoua, aunque corruto el vocablo ſe llama ſanta Ella. El Rey Don Pelayo huuo vna grã batalla de los Moros en el valle llamado a Callas dos o tres leguas mas arriua de Ouiedo.

Año y dia del martyrio.

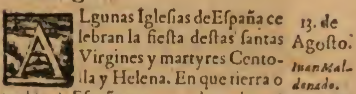
CAPITVLO. 9. *De ſanta Iulia Virgen y martyr de Merida, compañera de ſanta Eulalia.*

10. de Deziẽb.



Todos los que eſcriuen de la Virgen y martyr ſanta Eulalia de Merida dizen que padecio juntamẽte con ella eſta ſanta Virgen Iulia, y dizen que fue degollada por el miſmo tirano, deuia de ſer alguna criada o dueña ſuya pues eſtaua en la torre Ponciana en compañia de ſanta Eulalia, y quando yuan a la ciudad la fue amoneſtando è inſtruyendo para que perſeueraſſe con ella en el martyrio. No ſe lee particularidad alguna de ſu martyrio. Santa Eulalia como mas principal tomaria la mano en los dichos y reſpueſtas cõ el tirano, como ſe ha viſto, y eſta otra ſolamente la acompañaria en ſer martyr, q̃ no fue poca ventura ſuya. Los martyrologios, y los de mas que eſcriuen vidas de ſantos hazen mencion tambien deſta ſanta.

CAPITVLO. 10. *De las ſantas Centolla, y Helena, Virgines y martyres de Burgos.*

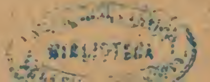


Algunas Igleſias de Eſpaña celebran la fieſta deſtas ſantas Virgines y martyres Centolla y Helena. En que tierra o pueblo de Eſpaña ayan nacido no lo cuẽtan los q̃ dellas eſcriuen, pero de que ſeã Eſpañolas todos concuerdã. Dizen que fueron preſas por vn tirano q̃ ſe llamaua Egliſio, el qual les dio muchos tormentos muy crueles, y començando por la ſanta Virgen Centolla exercito en ella ſu crueldad poniẽdola en el tormẽto de la garrucha, y raſgandole ſus carnes con peynes de hierro. Deſpues de auerla llagado con muchos açotes, y aſsi atormẽtada la mandò poner en la carcel para q̃ alli murieſſe. Porque ſegun eſtaua de llagada entendio ſer ya poca ſu vida. Fue engañado el juez porque viuia como ſin liſion alguna. Eſtando ella en la carcel la viſitauã muchas matronas ancianas perſuadiendole q̃ hizieſſe lo q̃ el juez le mãdaua, y q̃ a ſi perdonaſſe ſu vida, mas ella les dezia q̃ eſtaua aparejada para recebir todos los generos de martyrios que le quiſieſſen dar por amor de Ieſu Chriſto. Como ſupo eſto Egliſio vino a la carcel, y oyendo las razones de la ſanta que dezia contra ſus dioſes, y menoſprecios,

13. de Agoſto.

Iuan Maldonado.

Fray Alõſo Venero en el Enquiridiõ. fol. 123.



cios, mandò que le cortassen la lengua, la qual se executò luego, mas no por esso dexaua la santa de hablar como antes, vituperando aquellos dioses de palo, y alabando y bendiziendo al Señor verdadero, entre estas malas mugeres que le persuadiã a que adorasse los dioses. No faltò vna Christiana donzella que al contrario de las demas la conforfortaua y cõsolaua en la fè de Iesu Christo, diziendole, que estuuiesse constante y firme, en lo que auia començado. Respondio la santa Virgen Centolla. Yo siempre estarè constantissima en la cõfessiõ y loa de nuestro Señor Iesu Christo, por esso mira tu tambien que animada en Christo estes tambien fuerte en la confession de Iesu Christo porque despues de mi vendras luego a el por el martyrio. Entonces el juez las mando degollar luego, porque con su predicacion no conuirtiessen a otras mugeres. Otros autores dizen, y entre ellos el Arcediano Valerio, que padecieron martyrio estas santas en el Obispado de Burgos, en vn pueblo que se llama Siero junto al rio Ebro, y otra persona natural deste mismo pueblo me certificò destas santas lo que en aquella tierra se tiene por tradicion, que la santa Virgen Centolla era natural de Toledo hija de vn Rey de aquella ciudad, y que huyendo la persecucion de su padre, vino hasta alli, y las espias la vinieron alcançar, adonde dizen que se encontro con Helena natural de aquella tierra labradora Christiana, a la qual propuso la causa de su venida, y sabiendo que venian en su alcance, la confortò en la fe, y la hizo compañera suya, las quales se subieron a la cumbre de vna sierra muy halta que alli està, y alli aguardaron al tirano que venia en busca suya, adonde fueron degolladas. Encima desta cumbre ay cierta Iglesia pequeña dedicada en memoria de q̃ alli padecieron estas santas. Esto tienen por tradiciõ todos los de aquella tierra, y el dia de su martyrio es muy frequentado este lugar de gente que viene a el en procession, por la mucha deuocion que a las santas tienen. Despues de algunos años en tiempo del Rey Don Alonso el decimo, Gonçalo Obispo de Burgos las transladò a su Iglesia Cathedral, adonde oy dia estan, y ordenò que se celebrasse su fiesta con grande solennidad a los treze dias del mes de Agosto que fue el dia de su martyrio. Lo qual hasta oy se guarda, y por lo dicho arriua se tiene la santa Centolla, por virgen, y Helena por biuda.

Fray Alõso Venero en el Inquiridiõ. fol. 123.

CAPITVLO. 11. De las santas Iusta y Rufina Virgines, y martyres de Seuilla.



17. de Iulio.

Equilino li. 6. c. 117 Iuan Maldonado. Thesaur. centuena. tom. 2. fo. 1265.

Veron estas dos santas naturales de la ciudad de Seuilla, y luego a los primeros meses despues de su baptismo, dieron señales de lo que despues auian de ser. Eran de padres Christianos: aunque pobres, y para passar esta vida tomaron por oficio vender vasijas de barro, ollas, y escudillas, y desto tomauan su sustento necessario, y lo que les sobraua dauan a los pobres, y assi se ocupauã en las obras de misericordia corporales, porque de su pobre ganancia vestian al pobre, dauan posada al peregrino, y de comer al hambriento, y de beuer al sediento. Esto se hazia en figura de pobre y hãbriẽto a nuestro Señor, y el lo recibe por suyo, y da el premio por ello al que en estas obras se exercita. Assi les acaecio a estas santas virgines. Vn dia querian celebrar grãde fiesta con mucha solẽnidad y musica a la diosa Venus los Gẽtiles de la ciudad, y le quisieron edificar vn templo. Para esto trayan por las calles al ydolo con grande aplauso, y pedian por todos los vezinos limosna para edificacion del templo. Llegaron a estas santas que estauan en la plaça vendiendo su barro (como solian) para que ellas tambien diessen algun baso para ayuda de costas, empero ellas constantemente respondieron, que no adorauan a dioses falsos como ellos, sino a Dios verdadero, y

ro, y a el le ofreciã ſu ſacrificio. Los que trayan las andas del ydolo, le puſierõ ſobre todos aquellos vaſos fictiles diziendo que ſu Dios queria tomar vengança de aquella injuria, y aſsi los quebraron todos. Ellas viendo eſto armadas con el zelo de la fè, aguardaron ocaſion y tomaron el ydolo, y lo hizieron pedaços. Vino a oydas de Diogeniano Preſidẽte eſte hecho, y las mandò poner en la carcel, y deſpues las mandò traer delante ſi, y viendo que eran Chriſtianas las mandò atormẽtar, y poner en el eculeo, y alli eſtender ſus miembros, y raſgar ſus cuerpos con cardos de hierro. Todos eſtos tormentos ſufrian las glorioſas ſantas conſtantiſsimamente por Ieſu Chriſto. Preguntauales muchas vezes Diogenia no ſi querian ſacrificar a los dioſes, para que ſe libraſſen de los tormentos, mas ellas con grande animo ſiempre confeſſauan la fè de Ieſu Chriſto. En eſto mandò el Preſidẽte que las puſieſſen en vna carcel muy horrenda, y eſcura, y que alli perecieſſen de hambre y ſed, y otras miſerias y afliciones que ſemejantes lugares ſe traen conſigo. Deſpues las lleuaron deſcalças por vnos montes aſperos y llenos de abrojos y eſpinas, para que mas padecieſſen. Al cabo de todo eſto las boluieron a Seuilla, y con diuerſos martyrios acabaron alli ſu jornada deſta vida para la bienauenturança. Santa Iuſta perecio en la carcel de hambre y ſed, y otros trabajos, y deſpues de muerta mandò Diogeniano echar ſu cuerpo en vn poço muy hõdo que eſtaua junto a la miſma carcel, y el Obiſpo llamado Sabino que era Seuillano, tuuo deſpues orden como lo ſacar de alli, y ſepultarlo honradamente en el cemiterio que ſe ſolian enterrar los Chriſtianos. La ſanta Rufina fue guardada para darle otros mayores tormentos, y aſsi fue echada viua para que fueſſe comida de vn leon hambriento que para eſto tenian guardado, empero el leon no ſolamente no la tragò, mas ni aun tocarla ſe atreuia, y aſsi la libro el Señor deſte peligro. Deſpues las manos de los perſeguidores acauaron ſu vida dandole muchos tormentos, y quebrandole la cabeça, aſsi dio ſu ſanta anima en las manos del Señor que la crio, para receuir la corona de victoria de ſu mano. Los Gẽtiles deſpues que maron ſu cuerpo, y el miſmo Obiſpo Sabino cogio con diligencia ſus ſantos hueſſos, y los enterrò con los de ſu hermana Iuſta. Padecieron las ſantas Virgines martyrio al principio del imperio de Diocleciano año de. 287. Fueron deſpues hallados los cuerpos deſtas ſantas en el monaſterio real de las Huelgas, por Pero Hernãdez de Caſtro que por propio nombre ſe llama el Caſtellano. Dizen algunos que en la deſtruyciõ de Eſpaña fueron tranſladados ſus cuerpos a las Aſturias a vn pueblo que deſpues aca ſe llama y tiene ſu nombre y aduocaciõ deſtas ſantas martyres jũto a Santillana, el qual pueblo tiene vna grande peña q̃ entra en el mar, en la qual tambien ay vn templo, y dentro del vna cueua, y los de aquella tierra, particularmente los de aquel pueblo, afirman que eſtan alli los cuerpos deſtas ſantas Virgines y martyres: diziendo q̃ deſde entonces aca quedo el pueblo cõ el nombre de las ſantas. Pudo ſer que algun tiempo eſtuuieſſen alli las ſantas reliquias. y q̃ deſpues aquel cauallero Fernãdo al qual llama el Obiſpo Don Rodrigo Principe, dexaſſe algunas reliquias, por lo qual ſe dize eſtar alli los cuerpos ſantos. Por interceſsion y ruegos deſtas ſantas martyres alcançò Eſpaña en tiempo de los Sarracenos de nueſtro Señor muchas victorias. Y la ciudad de Seuilla profeſſa con mucha ſolennidad el martyrio deſtas ſantas, y las tiene por ſus patronas, por interceſsion de las quales recibe cada dia del Señor grandes mercedes. Celebra aquella ſanta Igleſia ſu fieſta a los diez y ſiete dias del mes de Iulio, y en eſte miſmo dia lo ponen los martyrologios.

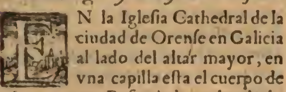
Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 12. De ſanta Marina Virgen y martyr de Orenſe.

18. de Iulio.



LO que deſta ſanta glorioſa ſe ſaue de cierto, es que padecio martyrio en el reyno de Galicia junto a la ciudad de Orēſe, en vn pueblo que ſe llamá, Las aguas ſantas. En vna Igleſia dedicada en ſu nōbre adōde eſta ſu cuerpo ſanto, alli mueſtran los lugares donde eſta ſanta padecio, particularmente en vn horno, en el qual dizen que ſue echada por mandado del perſeguidor. Mueſtran tambien vna fuente adonde dizen auer acontecido muchos milagros por intercesſion deſta ſanta martyr. Por toda aquella tierra es tenida en grande deuocion, y en Cordoua, y Seuilla ſe hallan edificados ſumptuoſos templos en nōbre deſta ſanta Virgen y martyr Marina. Celebraſe ſu fieſta a los diez y ocho dias del mes de Iulio.



CAPITVLO. 13. De ſanta Euſemia Virgen y martyr de Orenſe.

16. de Septieb.

EN la Igleſia Cathedral de la ciudad de Orenſe en Galicia al lado del altar mayor, en vna capilla eſta el cuerpo de la ſanta martyr Euſemia, la qual padecio martyrio diez leguas de aquella ciudad, como conſta de la inuencion de ſu cuerpo en los cōfines de Portugal, y fue hallado ſu ſantiſsimo cuerpo deſta ſuerte. Vna moçuela paſtora guardaua el rabaño de ſu padre alli junto donde eſtaua el cuerpo ſanto enterrado, la qual vio entre aquellos peñaſcos que ſalia fuera de la tierra, y que tenia vn anillo en la mano. Viendo el anillo la paſtora lo tomò, y luego enmudecio, y ſe fue con el a caſa de ſu padre. El padre como la vio venir muda, y que traya vn anillo, entendio por las ſeñas que le daua como huuieſſe aquello acōtecido. Fue luego con ſu hija alla, y reſtituyole el anillo poniēdolo en la mano de la ſanta, de donde la hija lo auia tomado. Luego ſele boluio la habla a la moça, oyo luego el padre vna boz del cielo q̄ le dezia: Aqui jaze el cuerpo de ſanta Euſemia, por tāto pon luego diligēcia en que preſto ſe ſaque de aqui, y ſea ſepultado honradamēte en la Igleſia de ſanta Marina. El buen hombre puſo luego por obra eſto, y lo lleuò honradamēte al templo de ſanta Marina q̄ eſtaua no muy lexos de alli. Deſpues el Obiſpo de la ciudad de Orenſe, Pedro Signino, queriendo honrar, y ennoblecer ſu Igleſia, pidio a nueſtro Señor cō muchas oraciones, ayunos, y plegarias, la trāſlacion deſte ſanto cuerpo a ſu Igleſia Cathedral, lo qual alcançò del Señor. Mucho antes deſte Obiſpo intentaron a traerle deſde ſu lugar a la ciudad, y quātas vezes lo truxerō tantas el ſanto cuerpo ſe boluio a ſu lugar antiguo, haſta q̄ eſte buen Obiſpo lo alcāço del Señor. La qual trāſlacion ſe hizo año del Señor de. 1153. a los ſiete de Agoſto, y las coſas q̄ aqui ſe han dicho del martyrio de ſanta Euſemia eſcriuio el ſobredicho Obiſpo Pedro Signino, y lo de ſu trāſlacion eſcriue Alōſo Obiſpo de la miſma ciudad ſuceſſor de Signino, y afirma auerlo oydo el de perſonas que ellos miſmos lo vierō todo, y ſe hallaron a todo preſentes, y el refiere lo dicho cō otros muchos milagros que en las Lecciones de ſus milagros ſe refierē. Celebraſe ſu fieſta principal en aquella Igleſia de Orenſe a los diez y ſeys de Septiembre, y ſu tranſlaciō a los ſiete de Agoſto. Tieneſe en mucha veneracion ſu ſanto cuerpo en aq̄lla Igleſia de Orenſe, y ſu anillo ſe lleua a muchos enfermos, y con tocarlos con el haze el Señor en ellos muchos milagros, ſanādolos de ſus enfermedades. De otra ſanta del miſmo nombre Euſemia y martyr, reza la Igleſia el miſmo dia, de lo qual ſe puede dudar de eſta ſanta ſi ſea la miſma o no, pero a eſto ſe reſponde que ſin duda fue eſta ſanta Eſpañola, y la otra que reza la Igleſia de Calcidonia, ſino que como ſon de vn miſmo nōbre, hazen ſu ſolennidad el miſmo dia como tambien dixè de ſan Blas Eſpañol martyr, que eſta en la villa de Ciſuentes en vn conuento de monjas de nueſtra orden de ſanto Domingo.

7. de Agoſto.

Tranſlacion del ſanto cuerpo a Orēſe.

CAPI-

CAPITVLO. 14. De ſanta Librada y ſus ocho hermanas, y de ſu niñez haſta que començaron a padecer.

18.de Enero. EN tiempo de vna de las perſecuciones que la Igleſia de Dios ha padecido deſpues q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor ſubio al cielo triumfante y glorioſo, porque el quando, determinadamente no ſe ſabe, huuo en las partes Occidentales del mundo que es en Eſpaña vn Adelantado y Gouernador de ella muy poderoſo, pueſto por el Emperador Romano, con vezes y corona de Rey, cuyo nombre era Cathelio, el qual tenia ſu aſiento principal y Corte, como cabeça de ſu gouernacion y Adelantamiento en la ciudad de Belcagia, que en aquellos tiempos entre las ciudades de las partes Occidentales en muchedumbre de gente, y en abundancia de riquezas, y en fuerças y municiones era famoſiſsima, y andando el tiempo por algunas ocaſiones vino a hazerſe vna muy pequeña villa, y mudando el nombre como el eſtado ſe llamò Eſtuciana. Eſte Rey como por ſu nobleza fueſſe eſclarecido, y por el abundancia de las riquezas illuſtre y poderoſo, por los muchos ſubditos era tenido entre los Reyes vezinos por el mas principal. Tuuo vna muger que ſe llamò Calſia nacida de caſa Real, y entrambos eſtauan en el error de los Gẽtiles. Dichoſos cierto ſi conocieran al Rey celeſtial por Señor del reyno que ellos por ſu diuina gracia poſſeyan pues el es el Rey de los
Apoc.19. Reyes, y Señor de los que ſeñorean, por quien los Reyes reynan, y los Principes mandan. Acontecio pues que vn dia ordenandolo Dios aſsi, la Reyna pario de vna vez nueue hijas, lo qual aunque a algunos pareſca increyble a Dios todo le es poſsible de cuya omnipotencia a ninguno le es licito dudar ninguna coſa por que quien de nada hizo juntamente nueue coros de angeles facilmente pudo hazer que en vn dia, y de vn parto nacieſſen nueue criaturas de vn vientre de vna muger, y el que cõtra la coſtumbre ordinaria hizo que vna muger ſin obra de varon engendraſſe a Dios y hõbre, no es mucho que con obra de varon hizieſſe nacer fuera de lo acoſtumbrado tantas criaturas. Como la Reyna entendio que auia parido tanta muchedumbre de mugeres eſtaua con tanta verguẽça, y tan confuſa que començo a imaginar lo que haria para que eſto no vinieſſe a oydos de las gentes: porque ella penſaua que ſi eſte hecho della ſe publicaua que auia de ſer verguença ſuya, y afrenta de ſu linage, y enojo para ſu marido, y harta oluidada de la piedad eſtaua mas atenta a la infamia del ſiglo que a lo que auia parido, y aſsi buſcaua la perdicion de ſi miſma. Auiendo penſado deſta manera vn conſejo lleno de toda maldad, llamò a la partera que era muy familiar ſuya, y ſabidora cierta de ſus ſecretos, y manda q̃ ſecretamente y con auiſo eche toda aquella pequeña compañia en vn rio. Inuencion cierto no de muger, antes del diablo pues es vn furor eſte el mas fiero que toda fiereza, porque vemos que la oſſa, el tygre, y la leona amã ſus hijos con vn amor increyble y por la defenſa de ſus vidas mueren muchas vezes con las armas de los caçadores y ſufren haſta morir las mordeduras de los perros. Eſta muger mas fiera que las miſmas fieras perſigue a ſu miſma generacion, y da ſe priſſa por matar con terrible muerte aquello que con tanta dificultad auia parido: pero Dios nueſtro Señor padre de toda miſericordia, que ſuele ſacar bien de los malos hechos que los hõbres hazen, queriẽdo poner glorioſamẽte a eſtas criaturas entre los nueue coros d̃ los angeles, quiſo ordenar otra coſa dellas, y fue q̃ la partera auiẽdo recebido el cargo de matarlas comẽço a peſar, el quãdo y como podria poner en efeto lo q̃ le era mãdado. En eſte medio penſaua, y tornaua a penſar de nueuo la

Geneſ.1.

Luc.1.

crueldad de la madre y cõsideraua la nobleza del linage, miraua la hermosura de aquellas niñas, consideraua tambien la grandeza del pecado, si echaua a perder sin causa tantas niñas que no tenian culpa. Atonita con estas cosas y turbada con la piedad natural estaua confusa, y espantada: y vnas vezes traya a la memoria lo que su señora le auia mandado. Otras vezes posponia el temor de Dios a todas las otras cosas, y temblando sudaua, no sabiendo lo que en tal caso auia de poner en efeto. Finalmente inspirada de Dios escogio la mejor parte, y conmouida de vna piadosa deuocion determinò dexar las vidas a aquellas inocẽtes, y confirmada en este proposito trata muy de veras entre si de guardarlas y ordena como esto buenamente se pueda hazer. De alli a poco ordenandolo Dios assi hallò vna buena coyuntura, y es que ella fue a vn barrio de Christianos que estaua en los arrabales de la ciudad, y alli buscò amas suficientes, y a cada vna dio vna de las niñas dandoles sus salarios conuenientes, y rogando, y suplicandoles que las criassen con gran cuydado y diligencia, y que trabajassen en todo de mostrarles obras y amor de madres, y todo quanto a si misma se podia quitar lo daua todo para lo que huuiessen menester. Fiel criada por cierto, que tan sabiamente supo mirar por si, y por su señora, guardandola a ella de matar sus hijas, y ella ser agradable a Dios por tan noble hecho, y cier-
Exo. 1. to que esta parece a las parteras de Egypto, que mas temian a Dios que al Rey, y assi Dios les hizo casas, y assi se ha de creer que Dios a esta le dio el deuido premio por tan buena obra. Recibieron las amas Christianas las niñas que esta les encomendò, y trabajauan de criarlas piadosa y fielmente, y tratarlas en todo con amor de madres, como se les estaua auisado. Y passados pocos dias las hizieron baptizar, poniendo a cada vna su nõbre. Desta manera Genibera, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gema, Marcia, Basilia, Quiteria, desta suerte por la voluntad de Dios libradas de las profundidades de las aguas del rio renacieron de nueuo con las aguas del baptismo santo. Passados los años de la inocencia, y entradas en los de la discrecion fueron enseñadas de las amas fieles, y Catholicas, y de otros Christianos, entre los quales veyan como auian de temer y amar a Dios, y por amor suyo menospreciar todos los deleytes de la carne y pompas del siglo, andando el tiempo crecian y por la continua habitacion y platica que tenian con los Christianos vinieron a conocer y a saber su linage, y nacimiento, y los varios casos y sucessos por donde auian venido, y como las auian librado del peligro de la muerte y Dios les auia dado vida en el cuerpo y en el alma, y assi con grande alegria le dauan infinitas gracias, y començaron se a amonestar las vnas a las otras en Dios, y assi como se conocian por hermanas en la carne, assi tambien se reconocian, y trabajauan de ser hermanas en la deuocion de la fè, y en su piadosa conuersacion. Mas se alegrauan entre si de la gracia grande y eterna del padre celestial, que no de la vana y transitoria nobleza del padre terreno. Y como siẽpre pensassen de quanta misericordia auia Dios vsado con ellas, considerauan entre si que cosa le podrian ellas ofrecer por la merced que les auia hecho, y como no tuuiessen mas que ofrecer, ofrecieronse a si mismas por sacrificio limpio, y sin alguna macula ordenando de guardar perpetua virginidad, a honra y gloria de Dios. Despues desto mas encendidas y feruientes en el espiritu, de nueuo se entregaron a Dios con vigilias oraciones, buenas obras, y exercicios santos.

CAPITVLO. 15. De las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron.

En

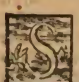
N eſte tiempo por inſtigacion del demonio huuo vna cruel perſecucion contra el nombre Chriſtiano y vino vn edicto del Imperio Romano, para que qualquier Chriſtiano que fueſſe hallado por eſquiſitos tormentos les forçaſſen a que negaſſen a Chriſto, y ſacrificaſſen a los ydolos, o que por diuerſos generos de penas acabaſſen la vida, de manera que ni ſe perdonaſſe a edad, ni hermano a hermana, ni padre a hijo, y que qualquiera que hallaſſe los Chriſtianos en dōde quiera que fueſſe, y los dexaſſe ſin caſtigo que el juntamente con ellos padecieſſe la miſma pena. Y auiendo los perſeguidores de la fè caminado por todas las partes del Occidente llegò el maluado edicto a la ciudad de Belcagia, en la qual como anduuieſſe tal fama llegò tambien a los arrabales, y lugares de los Chriſtianos, y luego los Gentiles ſe alegraron mucho, y los Chriſtianos por el contrario, ſe atemorizaron, y entriſtecieron terriblemente. Y como eſtas Virgines ſagradas lo entendiſſen eſtando los otros Chriſtianos temblando de miedo ellas ſin temor ninguno quedaron llenas de gozo y concibiendo a Chriſto en el pecho, començando con gran ardor a deſſear la palma del martyrio, y començaron a dar bozes llenas de alabanças, y oracion todas juntas diziendo: Veys aqui el tiempo que tanto deſſeauamos: veys aqui que la hora es ya venida. O bienauenturado y dichoſo dia, que nos da alguna coſa q̃ demos a Dios por tantas como el nos ha dado! O poderoſo Señor! que librando nos de muerte cruel nos guardaſte en la vida tēporal, ſuplicamos a tu diuina clemencia, que por la confeſsiō de tu ſantiſsimo nombre tengas por bien de lleuarnos por la muerte tranſitoria a la vida glorioſa y eterna. Diziendo eſtas y otras ſemejantes razones, llegaron aquellos verdugos que adonde quiera buſcauan a los Chriſtianos, y hallaron a eſtas nueue Virgines ocupadas en oracion, las quales como dixeron que eran Chriſtianas, fueron preſas cruelmente, y lleuadas al conſiſtorio del Rey Cathelio ſu padre, y como las lleuaſſen furioſamente yuan alegres, por ver que eran dignas de padecer alguna afrenta por el nombre de Ieſu Chriſto, y aſsi eſtauan ſiempre con animo conſtante y alegre, como ſi fueran a vn muy ſabroſo banquete. Act.5. Como fueſſen pueſtas en la preſencia del Rey ſu padre, mirò ſu hermoſura conſiderando que todas ſe parecian en el roſtro, y eran yguales en edad, y marauillado deſto las hablò con blandas palabras diziendo deſta manera: Nobles donzellas dichoſa y repoſada vida pudierades tener, ſi fuera manifieſto que erades deuotas de la honra de nueſtros dioſes, no dudo yo que voſotras no ſeays nacidas de ſangre illuſtre, pues de tanta gracia y gentileza eſtays adornadas, empero porque no juzgue yo alguna coſa contra voſotras ſin ſaber primero quien ſoys, yo deſſeo ſaber vueſtro linage y condicion de vida. A eſto reſpōdio la bienauenturada Genibera, y dixo: Si deſſeas ſaber nueſtro linage, noſotras ſomos tus hijas, y nueſtra condicion de vida es que ſomos Chriſtianas, y ſieruas de Ieſu Chriſto. A lo qual dixo el Rey: De verdad os prometo de legitimar os por mis hijas, ſi dexays el error, y ſuperſticion de los Chriſtianos, y trauajaredes de honrar a nueſtros dioſes immortales. A eſto reſpondio ſanta Genibera y dixo: La naturaleza nos hizo tus hijas, y no lo que llamas legitimar: porque as de ſaber ſin duda ninguna que ſomos engendradas de ti, y q̃ nos pario a todas juntas la Reyna. El Rey atonito dixo: Yo quiero ſaber la verdad deſto, y ver ſi hablas de veras o de burlas, por eſſo no dexes de deſcubrirme lo que ſabes. A lo qual ſanta Genibera animoſamēte dixo: Ten por cierto que la Reyna nos pario a todas nueue hermanas en vn dia y fue tanta la verguença que porque tu ni las otras gentes no lo ſupieſſen nos dio a vna criada para que nos echaſſe en vn rio. La cria-

da queriendolo Dios afsi tuuo compaffion de nofotras,y nos dio a criar a vnas mugeres Chriftianas, las quales nos enfeñaron cuydadofamẽte la fè, y nos baptizaron,y defpues como fuymos creciẽdo,nos enfeñaron mas en lleno las cofas de la ley de Iefu Chrifto, al qual conocemos por verdadero Dios, y a el tenemos ofrecida nueftra virginidad. El Rey fe efpantò oyendo eftas cofas,y marauillado defto hizo luego llamar a la Reyna, y hablando en fecreto con ella con gran inftancia le pedia, que le defcubrieffe la verdad defte hecho. La Reyna viendo que fu negocio ya no fe podia mas encubrir,por fer declarado con tantos indicios y tan ciertos, defcubrio al Rey todo lo que auia paffado por ordẽ. Como el Rey conocio que eftas erã fus hijas hizo las llamar a parte, y eftando pocos prefentes les hablò blandamente defta manera: O hijas mias amadas,que fiendo perdidas os hallo oy, y os recibo de la muerte para la vida. Yo me alegro de tan dichofo fuceffo, y no penfada fortuna. Oy me dan los cielos nueue eftrellas, oy me nacẽ nueue prendas illuftres por tanto no querays fer menos de los que fueron vueftros paffados: dexad la vanidad de aquella gente baxa que os engaño, y entrad en los palacios, y Corte del Rey vueftro padre, y facrificando folamente a los diofes, gozad la gloria de mi Reyno, y yo os proueerè de efpofos de fangre real, y os dotarè copiofamente de riquezas reales, y fi quereys mas guardar virginidad, yo os confagrarè limpiamẽte a la diofa Vefta. Entonces fanta Librada conftantemẽte dixo: Mucho te deuemos pues te conocemos por padre carnal, pero mucho mas deuemos a Dios que es padre de todos, y de nada que eramos nos hizo lo que agora fomos, y tuuo por bien traernos al conocimiento de fu diuino nombre,a el folo honramos por vnico y verdadero Dios que a los que le firuen lleua a la vida eterna y perdurable. Mas los ydolos que vofotros adorays, no fon diofes, fino demonios malditos, que a los que en ellos fian engañan, y al cabo los lleuan juntos al infierno. Por tanto tu padre mio mira por ti, y dexa a parte la fuciedad de los ydolos, reconoce a tu criador con cuyo confentimiento tienes el ceptro del Reyno terreno. En el qual Dios, fi firmemente, y de todo coraçon creyeres, y fielmente le firuieres trafpaffarte ha defte reyno terreno, tranfitorio y perecedero, al reyno eterno que jamas puede faltar. Defpues defto la Reyna hablò cõ fus hijas y dixo. O hijas mias amadas, a las quales yo pari en vn dia, y doliendo me mucho he carecido de vofotras algun tiempo. Veys aqui como otra vez os torno a parir. Conoced a vueftra madre, y poffeed los eftrados reales,y efcoged veftiduras varias,y preciofos atabios, y conmigo facrificad a la gran diofa Diana. A efto fanta Librada refpondio con boz libre y dixo: Madre nueftra verdad es que tu nos parifte como dizes, pero miferablemente nos echafte para que fueffemos manjar de los peces, pero Dios mifericordiofamente nos librò, y nos dio el anillo de fu fè en arras, y afsi honramos y creemos en Iefu Chrifto verdadero Dios y hombre, por el qual fi fuere menefter no temeremos fufrir la muerte. El Rey enojado y commouido con eftas cofas, mirando con mala cara a fanta Librada dixo: Por el gran Dios Iupiter, que fi no quereys hazer tu ni tus hermanas lo que os amonaftamos, que dexeys la locura de los Chriftianos,y adoreys a nueftros diofes que os tengo de hazer matar cruelmente. Entonces todas juntas alegres dixeron: Efto es lo que fiempre deffeamos, que es merecer fufrir la muerte por el nombre de Chrifto. Entonces el Rey fe boluio a ellas con palabras mas blandas, y dixo: Hijas mias, pefame de vueftra necedad, y fimplicidad grande, pero el mandamiẽto Imperial nos fuerça a que en efta caufa no nos fea licito perdonar a ninguno: mas porque os veo engañadas yo os doy determino hafta mañana

para

para que entre tanto determinando lo que conuiene a vuestra salud, el dia siguiente adoreys a los dioses, y sereys realmente honradas de mi. Y si a caso menospreciays esto morireys por ello.

CAPITVLO. 16. Del martyrio y muerte de las santas gloriosas.



Salieronse con esto de la presencia del Rey, y fueronse a vn lugar y estuuieron alli en oracion hasta la tarde. A la noche se leuãtaron de la oracion, y dixeron entre si: Aunque nuestros padres sean Gentiles, la piedad natural nos fuerça a que pues no podemos quitarlos del error de la gentilidad, alomenos procuremos que su culpa sea menor, y Dios que guardò a nuestra madre de que no nos matasse, guardarà a nuestro padre para que no vierta nuestra sangre, para que guardando a nuestros padres libres destas muertes, por otras manos es mejor que se haga lo que tanto conuiene al bien de nuestras almas. Desta manera determinaron de dexar la ciudad, y no juntas, sino cada vna por si, se fueron desterradas por los lugares que la diuina voluntad las quiso lleuar. Lo qual assi hecho la bienauenturada santa Librada alçando las manos, y los ojos al cielo dixo: Señor Dios y Criador del cielo, y de la tierra que nos hiziste a todas juntas en vn dia nacer de vn vientre, y libres de las tinieblas de la muerte nos truxiste a la luz de la verdadera fè, suplicamos a tu diuina Magestad q̃ por tu santo amor nos lleues deste destierro a la patria celestial. Ten por bien de nos poner juntas en el seno de Abraham. Respondieron todas, Amen. Y abraçãdose las vnas a las otras, llorando se despidieron, y fueron donde el espiritu santo guiaua a cada vna dellas. Despues en diuersos lugares fueron presas de los perseguidores de la fè, y todas alcançaron la corona del martyrio como se lee en sus festiuidades, escepto santa Quiteria que padecio por si. La bienauenturada santa Librada acõpañada de algunos Christianos que sabian su intencion la seguian, entrò en el yermo, y alli con ellos por algun tiempo hizo aspera vida comiendo hieruas, y rayzes, y frutas de arboles siluestres, y esto de tarde en tarde. Los Gentiles despues que huuieron ya muerto con varios tormentos a todos los Christianos que hallaron por todas las ciudades, y villas, no cessauan de buscar por los mõtes, cueuas, y valles a los que alli estauan escondidos. Al fin buscandolos por los desiertos y valles sin camino, no dexando cosa que no mirassen. Y auiendo visto muchas partes de la tierra, al fin hallaron a santa Librada en aquellos lugares escondidos con muchos fieles que sele auian allegado. Marauillados de su hermosura, y prudencia, procurauan por amenazas, y alagos inclinarla a la ydolatria, pero ella siempre estaua constante y firme en la confession de la fè de Christo, de donde ni amenazas la podiã mouer, ni alagos eran bastãtes para derribarla, y assi delante della atormentaron a sus compañeros para que con los tormentos dellos atemorizada hiziesse lo que ellos queriã. La Virgen de Christo antes amonestaua y esforçaua a los compañeros para que no temiessen de trocar la vida temporal por la eterna, y la vida miserable y vil por la bienauenturada, esforçandoles los animos con muchas consolaciones. Iamas cessaua de suplicar a Dios por ellos, para que no faltassen en los tormentos. Embiados todos los compañeros adelante a los reynos del cielo por corona de martyrio al fin esta gloriosa santa atormentada con varios generos de tormẽtos, como por ninguna via no la pudieron apartar de la fè de Christo le cortaron la cabeça. Cuyo cuerpo reposa en la santa Iglesia de Siguença puesto honrosamente en vna arca de plata. Desta manera librada de las aguas del rio, librada del error de los Gentiles, librada de la corrupcion de la carne, librada de las prisiones del cuerpo

po por triumfo de martyrio, a los quinze dias del mes de Febrero vino libre a Christo, a quien se deue honra y gloria, con el padre, y con el Espiritu santo, por los siglos de los siglos, Amen.

Dia del martyrio.

CAPITVLO. 17. De la vida de santa Quiteria, Virgen y martyr.

22. de Mayo.



LA bienauenturada santa Quiteria fue hija de padres honrados, aunque no fueron Christianos, eran quãto al mundo de linage de Reyes, ricos, y poderosos, como se ha dicho en la vida de santa Librada su hermana, cuya hija salio tan santa que guardò no solamente los mandamientos de nuestro Señor mas a Dios amaua de todo su coraçõ, y al proximo como a si misma. Era de gran charidad, y mucha misericordia, assi que seruia a nuestro Señor toda via, y a su proximo trataua graciosamente. Todo su tiempo espendia en oraciones, y ayunos, y en hazer grandes limosnas, y en pensar de continuo en Dios, y veya el angel de Dios que le aparecia muchas vezes. Estando en la tierra tenia el coraçon en el cielo, y estando vna vez en deuota oracion contemplando en nuestro Señor, vino el angel del cielo, y le hablo desta manera. Bendita de Dios y escogida para esposa suya, ven comigo, y sube en aquel monte que llaman Orial, y en señal de lo que te dirè, yo te enseñarè lugar conueniente donde mejor podras orar y contemplar en Dios, hasta que nuestro Señor te haga saber que es lo que debas hazer. Consintio santa Quiteria a lo que el angel de Dios le dezia, y subida en el monte con el, de dia y noche con grãdes lagrimas, rogaua a nuestro Señor, y dezia assi. Infinito Dios, que eres fuente de toda virtud, y principio de toda santidad y bondad suplicote que pues soy sierua y esclaua tuya, aunque flaca y mezquina, que me des gracia de siempre perseuerar en tu seruicio. Y acabada la oracion el angel torno a ella y le dixo la segunda vez: Virgen bienauenturada, leuantate con esfuerço y aparejate a recebir martyrio por Dios. Respondio la santa donzella: Señor da me tu bendicion, y despues yo irè donde quiera que mandares con entera voluntad. El angel entonces la bẽdixo en esta manera. Hija, el Señor Dios que es todo poderoso, te de cumplimiento de su gracia y bendicion, a que siempre jamas le seas leal sierua, y que siempre tengas desseo de mejor y mas le seruir. Recebida la bendicion se boluio a la casa de su padre y madre, y luego començaron algunos malinos y sospechosos de dezir: Porque sube cada dia esta vana y loca donzella al monte Orial? Como supo santa Quiteria q̃ de ella se hazia juyzio siniestro, dixo a su padre: Señor, yo siento que de mi se habla, y ay sospecha, yo señor les doy por respuesta, que subo en el monte por mejor orar y seruir a nuestro Señor Iesu Christo. De aqui adelante hable quien quiera, que la intencion mia es santa, y en ello hago lo que me cumple, y ellos en juzgar lo que juzgan ofenden a Dios, y pierden sus almas. Al tiempo que ella se escusaua hallaronse ai dos mancebos dispuestos, y muy cortes que la desseauan auer por muger. Como la santa donzella sintio que le hablauan de le dar marido, boluiose con todo su esfuerço a nuestro Señor y orando dezia: Tu Señor sabes q̃ toda soy tuya, que a ti soy por entero ofrecida, tu Señor que eres hijo de Virgen marauillosa defiendeme, y guardame, porque limpia te ofrezco mi desseada virginidad. El padre y la madre no sabiendo su desseo ponian delante el hecho de su matrimonio, y tratauan que vno de aquellos tan dispuestos mancebos casasse con ella, y llamaron todos los parientes para hablarles de aquesto, y ver que aconsejarian. La Virgen que los vio juntos reclamò con deuocion otra vez a nuestro Señor Iesu Christo, y apareciole luego el angel de Dios y dixole: No temas don-

donzella ſanta que todo quanto a Dios pides acerca de la guarda de tu virginidad te es otorgado, Dios te la quiere defender y guardar, mas aura te de coſtar trabajo, porque el te a aparejado lugar donde vayas. Reſpõdio la donzella: Yo angel bendito no ſe camino ni ſendas, mas ruegote que no te apartes de mi, y yo yrè dõde tu quiſieres, mas da me primero tu bendicion, y harè deſpues quãto me mandares. Recebida entonces la bendicion del angel, partioſe de la ciudad que llaman Belcagia, y paſſò por vn valle que dizen Eufraſia, y aì nueſtro Señor Ieſu Chriſto le reuelò que auia de recebir martyrio, y tribulacion por el. Dixole que deſpues de ſu muerte ſeria ſepultada en vn monte muy alto, y grãde que llaman Columbino, en vna hermoſa capilla del bienauenturado S. Pedro Apoſtol. La ſanta donzella recreada por tan buenas nueuas que auia oydo rogo al angel muy ahincadamente, que alomenos en el camino que auia de hazer que no le faltaſſe agua para recrearſe, y que le dixeſſe como ſe llamaua el ſeñor de aquella tierra. El angel reſpondio: Bendita Virgen, no temas de coſa alguna, ni ayas recelo ninguno, que mi Señor Dios todo poderoſo ſera contigo para ſiempre, y dar te ha todo quanto huuieres meneſte. Al ſeñor de aqueſta tierra llaman Ludiuan, y comò quiera que el tenga gran poder como Rey, mas deue ſer dicho cruel y terrible que Rey, mas quando fueres ante el Dios te moſtrara vna marauilla que veras vn angel en figura de hombre viejo, el qual te darà ſu bendicion, y a la parte de Oriente veras vna beſtia muy fiera q̃ terna tres cabeças, la qual por la voluntad de Dios con ſu boz terrible y eſpantable comouerà a toda aquella tierra, para que los q̃ no creen en Dios, ni en la ſanta fè Catholica, tengan miedo y ſe eſpanten. Y veras por ſemejante a la parte de Poniẽte vn demonio muy feo, y negro en figura de perro, el qual eſtarà a parejado para ſe lleuar el anima del Principe de la tierra, que ha ſido Chriſtiano, y a renegada la ſanta fè Catholica, y ſe ha tornado hereje, y perſigue los Chriſtianos, y fieles mios, y las Igleſias, a las quales haze pagar tributos y derechos. Y el teſoro que en las Igleſias eſtaua, que deuia darſe a los pobres por amor de Dios, el ſe lo ha tomado y ocupado, y lo ha eſcondido debaxo de vn rio, donde tiene hecha vna caſa para eſconder ſu teſoro. En oyendo todas eſtas coſas la ſanta dõzella dixo al angel. Si el Principe de aquella tierra quiere boluer el teſoro a la Igleſia y tornarſe Chriſtiano y a la ſanta fè Catholica, Dios nueſtro Señor no abra merced del? Platicando aſsi con el angel, llegaron menſageros de ſu padre que la yuan a buſcar, los quales de que la hallaron dixeron que boluieſſe a ſu padre que le auia buſcado vn honrado y magnifico eſpoſo, a los quales la Virgen ſanta Quiteria dio eſta reſpueſta: Amigos tarde veniſtes, que ya he tomado por eſpoſo al hijo de Dios, que es tan noble y tan bueno, y hermoſo, tan amable, tan bello y tan rico, que no le trocaria por coſa del mũdo, ni le dexaria por otro ninguno, ni a la verdad le podria jamas tal hallar. Con el ternè para ſiempre verdadero el amor, que el me conſeruara en limpieza de caſtidad, y virginidad, nunca yo del me partirè, ni el de mi, para ſiẽpre viuiremos, nũca moriremos, para ſiempre ternemos bienauenturança cumplida, y vida eterna. Como el padre ſupo que no queria caſarſe, hizo lo ſaber al mancebo que la demandaua, que llamauan German, el qual de triſteza y turbacion ſe derribò por el ſuelo, por verſe aſsi deſechado. Santa Quiteria entonces ſubioſe en el monte, y alli apareciole vn angel muy hermoſo que la conſolò y dixo: Hija ſeas firme en el amor de Dios, y hagote cierta que ſu amor y conſuelo nunca ſe apartaran de ti, antes te lleuaran a la gloria celeſtial. La ſanta dõzella entõces eſcogio treynta donzellas ſantas y virgines, y ocho mancebos ſantos, de gran religion, y de-

uocion,

uocion y sin lo saber sus parientes subio se en el monte, y como caminando llegasse cerca de vna puerta de vn palacio que esta en el monte donde moraua el Rey Ludiuã, marauillado el Rey en los viendo pregunto que gente era aquella, si eran por ventura espias, o que demandauan. Santa Quiteria le dixo: Señor Rey si tu hiziesses lo que te dirè, seras el mas bienauenturado Principe del mundo, y dixo el Rey: Que quieres que yo haga? Ella le dixo: Que bueluas el tesoro a la Iglesia de Dios, que della tomaste y lo des a los pobres.

CAPITVLO. 18. De otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su martyrio.



Omo el Rey oyo dezir esto, fue muy ayrado y hizo la prēder con los otros, y poner en la carcel, y quiso saber de donde eran, y sobre q̃ auian venido, y mando que por tres dias no les diessen de comer ni beuer. Al quarto dia mando los venir ante si. Santa Quiteria dixo a sus compañeros y donzellas: O caualleros de Dios, amigos y queridas amigas, tened buen esfuerço, y estad firmes en la fè, y virtud y poneos en oracion a nuestro Señor IesuChristo, que el por su bōdad nos quiera ayudar en todas nuestras tribulaciones, y que por medio de nuestra doctrina los que son menos creyentes bueluan a la santa fè Catholica, y puedan venir a saluacion, y escapar de la dãnacion del infierno. Y como todos juntamente se pusiessen en oracion, subito vino del cielo vna lumbre resplandeciēte sobre ellos, que dio vn tan suaue y marauilloso olor que nũca tal por ellos fue sentido. Iunto con la lumbre tan grande aparecio vn angel que hablo con santa Quiteria y le dixo: Oye hija y esposa de Dios: Estad fuertes tu y tu compañia en los trabajos y tribulaciones que Dios nuestro Señor os quiere dar, y no os pōga miedo ninguna pena ni tormentos q̃ todo se os tornara en gloria, en corona y bienauenturança perdurable, y hago te cierta que de aqui a tres dias el Rey Ludiuan verna a ti a te visitar y conortar en la carcel, y harà quanto tu quisieres. Las guardas como vieron aquella lumbre y oyeron las palabras que el angel dezia, abrieron luego la carcel y entraron dentro y con grandes lloros y lagrimas se echarō a los pies de santa Quiteria diziendole a bozes: Nosotros queremos ser Christianos, y por tu doctrina somos aparejados a creer en Dios, y por su amor queremos yr contra la voluntad del Rey, y de qualquier hombre, y queremos cūplir la voluntad de Dios y tuya. Como el Rey, y toda la prouincia oyo que ella auia conuertido a las guardas de la carcel, y que el angel de Dios hablaua con ella, todos quedaron marauillados, mas el Rey turbado mas que todos dixo: Aquesta engañadora nos ha mucho engañado, y veo que toda la Prouincia la sigue. Por esso embio a la carcel otros mēsageros y les dixo: Si hallaredes aì las guardas traedmelas aca. Y como los mēsageros hiziessen lo que el mandaua, llegando a la carcel vieron a santa Quiteria con mucha gente, a los quales ella dezia, como estãdo en la carcel auia sanado muchas gentes de diuersas enfermedades por virtud de nuestro Señor, como auia alumbrado los ciegos, y a los contrahechos leuantado en sus pies, y auia curado otras muchas enfermedades. Los mensajeros que oyerō tan santa predicacion y milagros, tornaronse a la santa fè Catholica. Entonces santa Quiteria hizo vna larga oracion muy deuota dando gracias a nuestro Señor, porque tantas animas auia ganado. Acabada la oracion subitamente se quebrantaron todas las cadenas, y se abrio de si mismo la carcel, y como el Rey lo supo fue mucho turbado, y pēso de matar a la Virgen con quantos auia conuertido, y pensando de hazer tal maldad perdio la vista y oydos. Entonces los caualleros lo tomarō y lleuarō por fuerça

a la

a la santa donzella, y rogaronle que lo sanasse, y tornole solamente el oyr. El Rey entonces echose a sus pies, y rogo le que le restituyesse la vista, y que le daria grãdes y hõrados dones. Santa Quiteria le dixo: Yo no quiero nada, mas de que solo me otorgues que a los mancebos que me hazias guardar, que no les hagas daño alguno. Y como el Rey selo otorgasse subitamẽte cobro la vista. Las gentes que aì se hallaron viendo el milagro tan grande, todos se tornaron a la santa fé Catholica. Esto era a hora de comer, y conuidola el Rey que viniesse a comer con el. La santa dixo: No seria honesto, ni a mi cõueniente, que yo entrasse en tu sala real que està profanada sea y en suciedad, y tu nunca estaras en gracia de nuestro Señor Iesu Christo, hasta que ayas restituydo el tesoro que tomaste de la Iglesia. El Rey que era muy auariento, oyendo estas palabras fue muy turbado, y ella conociolo, y dixo a la gente q̃ auia conuertido: Hijos de Dios, y amigos mios muy amados, subamos al monte Columbino, y aì os enseñarè como deuemos creer èn Dios, y Dios os mostrarà muchas marauillas. Auia entre las otras con ella vna Infanta que llamauan Columbina, y dos varones honrados llamados Simplicio y Remigio. A estos dixo santa Quiteria arriba en el monte: Hermanos agora es la hora q̃ hagamos oracion a Dios nuestro Señor Iesu Christo, porque este es el bẽdito y santo lugar en el qual todos nosotros deuemos recebir martyrio, por honor y seruicio de Dios. Y la oracion hecha el angel les aparecio, y les dixo que aì deuian recebir martyrio, y a santa Quiteria en especial dixo: Aquel mancebo cõ el qual tu padre te auia desposado, viene con grandes gentes, y te quiere mãtar, porque no te a podido auer por muger, y de aqui a onze dias tu recebiras martyrio, y entonces el angel bendixo a ella, y a todos los que con ella estauan, y por señal de mayor marauilla nacio aì subitamente vna fuente que hasta oy de qualquier dolencia sana a los que en ella se bañan, o con el agua della se lauan. El Rey mandò entonces ajũtar los de su Reyno, y entre los otros huuo dos Obispos que llamauan Marcial, y Valentiniano de tierras estrañas, y en presencia de todos el Rey dixo, que le parecia que santa Quiteria sabia todas las cosas, y que ella le auia dicho del tesoro de la Iglesia, del qual ninguno sabia donde le touiesse escondido sino solo el, seria bien, dixo el Rey, que veamos si viene de parte de Dios. Hizo entonces llamar a santa Quiteria, y ella venida, dixo el Rey a los Obispos: Veysla aqui. Los Obispos le dixeron: Donde soys donzella? o como es vuestro nombre? o porque soys venida? Respondio la santa Virgen: Yo vine aqui, y fuy embiada porque aconsejasse al Rey, y le dixesse, que si el me creyere que saluara su alma, y sino que la tiene cõdenada a perpetuo infierno. Entonces conocieron todos que hablaua por espiritu de Dios, y assi los Obispos se conuirtieron a la hora. El Rey prometio que haria todo lo que le mandasse. Entonces dixole santa Quiteria: Haz penitencia, a consejo destos dos Obispos, y el tesoro que tienes da lo a los pobres, y seras saluo. Ella entonces fuese de aì y dixo: Yo me quiero subir en el monte porque deuo en el recebir martyrio, como nuestro Señor me ha reuelado. Subida ella en el monte, el Rey hizo la deuida confessiõ, y puso en obra lo que santa Quiteria auia ordenado. Hecho esto el Rey embio por santa Quiteria, la qual vino luego y le dixo: O señor quan esclarecido y venturoso dia ha sido este para ti, en que as escapado de la eterna damnacion; y as ganado la eterna saluacion para siempre. Hago te cierto que todos los santos y angeles del parayso se han alegrado con tu conuersion. Cumplido aquesto llegò el onzeno dia en que el angel le auia dicho que recibiria martyrio, y assi el dia mismo vino el mancebo que llamauan German que ella auia desechado, y en allegando

junto el lugar donde ella estaua, y ajuntando su gente les dixo: Ya sabeys como Quiteria que tan grã menosprecio hizo de mi està en este lugar, entrad en el, y mando os que assi a ella, como a los que con ella estan a todos los mateys. Entraron ellos con furia grande, y vn maluado que lleuaua la señal de cruel, cuyo nombre fue Dormiã, q̃ auia sido Christiano, encontròse luego con santa Quiteria y dixole: Sabrias me tu de vna donzella que se dize Quiteria? Respondio la bendita Virgen, como aquella que de coraçon y desseo estaua encendida en el amor del martyrio. Si a Quiteria buscas yo misma soy la que buscas. Yo soy contenta y aparejada a morir por mi Señor Iesu Christo, ni me pone miedo cuchillo, ni espada, porque morir por su amor es vida, y vida perdurable y sin fin, y digo te maluado que si no huuiesses renegado la fè, tuuieras vida eterna, y agora padeceras para siempre damnacion perpetua, y de aquesto le predicò gran tiempo, mas no hizo señal en el. Antes ella predicandole el arranco la espada para le dar. Ella dio bozes a nuestro Señor diziendo: Aya merced Señor de tu sierua.

CAPITVLO 19. Del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecieron con ella.

EN esto el golpe vino sobre ella y cortole la cabeça, la qual cayo luego en tierra, mas el angel recibio la cabeça en las manos, el qual cõ los otros que a la fiesta del santo martyrio eràn del cielo venidos començaron a cantar y dezir: Leuantate Virgen de Dios, y ven y toma la corona que tu as oy ganado, la qual Dios te tiene aparejada, y oyd vna marauilla, que el cuerpo santo de la Virgen se leuantò sobre sus pies, y tomò en sus manos su misma cabeça, y assi la lleuò hasta el santo lugar donde fue sepultada, los angeles haziendo gran fiesta y cantando por el derredor. Las gentes que vieron marauilla tan grande dixeron a grandes bozes: Por cierto aquella donzella toda era llena de espiritu de Dios, que ella conuirtio al Rey, y hizo grandes milagros, y començaron con dolor a llorar, porque assi la vieron morir a cuchillo: mas temian plazer y consuelo en la ver subir a los cielos, tan acõpañada de cantos y angeles, y dolianse de su muerte porque tã excelente compañera perdian, y como fue sepultada mouiose vn grã ruydo en la ciudad por la muerte de la santa donzella, y porque gentes estrañas auian entrado en la tierra. El renegado German hizo entonces juntar su gente, y quiso saber quien auia muerto a Quiteria, y vn renegado y perdido dixo que el la auia muerto, y German respondio: Agora te digo, y reconozco que eres mi verdadero amigo, que me as vengado de tan gran vengança, y denuesto quãto por ella yo recebi, mas aun no me tengo por satisfecho, si todos los que con ella vinieron no mueren, y assi mandò luego que todos muriessen. Y vno llamado por nõbre Adriã vido en el monte los cõpañeros de santa Quiteria, y dixo bozeãdo a los otros: Veys aqui la compañia de Quiteria, venid y matemoslos a todos, porque mas culpados son ellos que ella, porque su yerro mas fue por niñez, y poco saber, que por otra cosa: mas estos merecẽ que mueran, porque todo hombre sepa que ninguno puede escapar de nuestras manos, y assi lo acordaron todos de hazer. Auia en el monte vn varon que se llamaua Columbino, y vna donzella muy santa que se dezia Columbina, el Rey Ludiuan, como fuesse tambien ya conuertido y verdadero Christiano, y assi mismo los dos Obispos con otros muchos a exemplo de santa Quiteria, esperauan con gozo muy grande la muerte y por ella la corona y palma del martyrio. Santa Columbina que vio primero contra si venir los aduersarios, boluio a sus compañeros, y dixo: Aora hermanos ha llegado el dia que tan desseado

tenia-

tenemos, ayamos esfuerço perseueremos en el bien començado que en breue saliendo de los trabajos y penas que nos daran ternemos ganada la vida para siempre, y hallaremos aparejada la gloria que nos espera. Pensemos quanto sufrio nuestro Señor Iesu Christo por nos saluar, y con que volũtad, y pues somos tan obligados osemos defender la verdad de su fè. A esto respondio Marcial: Verdaderamente no ay ninguno que deua temer, porque dize san Pablo: No sera coronado sino el que valientemente se abra en la pelea, y assi juntos en vn desseo hizieron su oracion y se aparejaron al martyrio. Los perseguidores crueles entraron en ellos como lobos entre las ouejas, y la primera que toparon fue santa Columbina que les salio a la carrera, y dixo: Señor mío Iesu Christo, tu que peleas por nosotros q̃ predicamos tu fè, tu diuinidad, y tu gloria, recibe nuestras almas. Y vno de aquellos con gran saña le dixo: Quien eres tu? y como te dizen? Santa Columbina respondio: Yo soy Columbina siruienta de santa Quiteria, y algunos ay aqui que vinieron con ella, otros que ganò ella con su santa predicacion, mas ella como la mas digna es yda primero que todas a la gloria del parayso, y nos ha dado exemplo que la deuemos seguir. Y como los aduersarios oyeron esto llenos de furia y crueldad mataron las todas. Tambien el Rey, y los dos Obispos, y gran numero de gente murieron por la fè: mas Dios que no dexa ni oluida los suyos, ni sufre que la injusticia y crueldad passe sin alguna vengança hizo mouer vna tan braua tempestad y tormenta sobre los infieles matadores, y todo su exercito que de subito dellos cayan algunos muertos, dellos enloquecian, y rabiauan, dellos se comian las manos, y dellos quedauan assombrados, como si la muerte se les aparecieße delante. Luego despues vn angel aparecio a vn santo varon que se llamaua Estrancho en sueños, y le dixo leuantate y vè al monte llamado Columbino donde jazen muchos cuerpos santos que son passados de aquesta vida; y quierete nuestro Señor hazer esta merced que tu los entierres todos en el mismo lugar que Dios se ha mostrado tan amigo dellos que ha hecho y hara muchos milagros por ellos. Santa Quiteria recibio martyrio en la ciudad de Aire a veynte y dos dias del mes de Mayo, viue con Iesu Christo nuestro Señor en la eterna gloria, a la qual por merecimientos de todos los santos, y escogidos suyos nos lleue. Amen.

2. Tim. 2.

CAPITVLO. 20. De santa Marta Virgen y martyr.



LA Iglesia de Astorga celebra la fiesta de santa Marta virgen y martyr, y se lee en las Lecciones de sus Maytines, que en tiempo de la persecucion que hizo Daciano Emperador Romano fue presa santa Marta por vn Consul que se llamaua Paterno, el qual le persuadia que adorasse los ydolos, la qual como no quisiesse obedecerle fue puesta en el tormento que llamauan del eculeo, y alli fue açotada cruelmente, y despues de nueuo puesta en la carcel, donde despues de algunos dias mandò el Proconsul que la truxessen delante de si, a la qual le prometio que le daria su hijo por marido si dexaua la fè de Christo, y adorasse a los ydolos, y aliende desto le prometia otras cosas. La santa martyr menosprecio todas estas cosas diziẽdo que estaua desposada cõ Iesu Christo, y que no buscaua otro esposo. Viendo el tyrano que aprouechauan poco las promessas que le hazia, y menos las amenazas de los tormentos mandola degollar, y que echassẽ su cuerpo en vn lugar muy sucio y asqueroso, y despues lo sacò de alli vna noble matrona, y lo sepultò hõradamente. Fue su martyrio a los. 23. de Febrero, y en este dia celebra su fiesta la

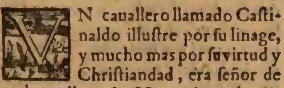
23. de Febrero. Thesaur. consiona. tom. 2. 665.

Año y dia del martyrio.

ta la Igleſia de Aſtorga, y no dizen mas deſta ſanta los autores que de ella eſcriuen, ni de donde fue natural ni el nombre de ſus padres, ni ſi eran Gentiles, o Chriſtianos.

CAPITVLO.21. De ſanta Irene Virgen y martyr.

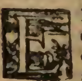
22. de Octubr. *Mariano li.6.c.9. Theſau.cōcionatorū fol.1873.*



VN cauallero llamado Caſtinaldo illuſtre por ſu linage, y mucho mas por ſu virtud y Chriſtiandad, era ſeñor de vn lugar llamado Nauancia en la comarca de Scalabis cerca del rio Nauanis de quien parece q̃ tomò el lugar el nombre en Portugal. Cerca deſte lugar eſtaua antiguamente vn monaſterio con aduocacion de nueſtra Señora la Virgen Maria, era de la orden de ſan Benito, y era Abad en el vn ſanto varon llamado Siliodo hermano de Eugemia vna ſeñora de aquella comarca caſada con vn cauallero llamado Hermigio tenia vna hija llamada Irene muy hermoſa, de grande ingenio, y altos reſpetos de virtud, el Abad Siliodo procurò que eſta ſu ſobrina ſe empleaſſe deſde muy temprano eſte ſu grã ſer y natural que Dios le auia dado, y aſsi encargò el doctrinarla a Remigio monge principal de ſu monaſterio, el qual la enſeñò cumplidamente en letras lo que deuia ſaber, y la endereçò en toda ſantidad. Criauaſe deſpues la ſanta donzella alli cerca con grande encerramiẽto con dos tias ſuyas Caſta y Iulia hermanas de ſu padre, y cõ otras donzellas, que alli caſi como en monaſterio viuian con ellas. No ſalia deſte clauſtro fuera la ſanta virgen mas que vna vez en el año, en la fieſta de ſan Pedro a hazer oracion en ſu Igleſia que cerca de ſu palacio tenia Caſtinaldo, alli la vio Britaldo vnico hijo ſuyo mancebo meſurado, y de buenos reſpetos, y començo a amarla deſatinadamente, y enfermar muy mal de la anguſtia, no teniendo oſadia de manifeſtar ſu amor por temor de Dios y reſpeto de ſus nobles padres, y por reuerencia del Abad ſu tio. Eſtando aſsi enfermo Britaldo ſanta Irene entendio por diuina reuelacion, como ſe conſumia manifieſtamente la vida por ſu amor, y mouida con piedad, y esforçada en Dios por quien ſe mouia determinò yr a verle, y conſolarle, y apartar de ſu amor toda la mala furia, y deſatino que aſsi le fatigaua. Alegroſe Britaldo y tomò fuerças con la viſita de ſanta Irene, mas toda via quando la vino a ver la embio amenazada de muerte ſi algũ tiẽpo pareciesse q̃ auia tenido a otro mas amor que a el. Paſſado deſpues deſto dos años con la ocaſion del trato familiar que el monge Remigio tenia con Irene, por auer ſido ſu maeſtro entro el demonio en el y començo de amarla torpemente, y ſin freno ni vergueuça deſcubrirle ſu deshoneſto amor. La ſanta donzella viſta ſu furioſa maldad le reſpondio con mucha aſpereza conforme ſu deſuerguença merecia. Deſeſperado con eſto Remigio conuertido ſu amor en aborrecimiento, y deſſeo de vengança la qual procurò por vna via nunca oyda, inſtigado del demonio que en todo le ayudaua perſuadiendo, como ſuele a la malicia que con otra mayor buſcaſſe remedio de ſu fatiga. Tuuo manera como poder dar a la ſanta vna beuida inficionada con ciertas hieruas que la hincharon de tal ſuerte que verdaderamente parecia eſtar preñada. Eſto ſe diuulgo deſpues con grande infamia de la ſanta virgen Irene, y llegando a oydas de Britaldo con la certidumbre que daua la viſta ſe mouio con terribles celos y con memoria de ſu amenaza, y ſin mas conſideracion dixo a vn ſoldado amigo ſuyo que la mataſſe pues que tan juſtamente a ſu parecer le tenia merecido tal caſtigo. Eſte ſoldado hallò oportunidad para perpetrar ſu maldad vna mañana, en la qual la ſanta donzella Irene acabados los Maytines ſe ſalio a la ribera del rio Nauanis por aliuiarſe en ſu enfermedad, y principalmẽte por

pedir à nueſtro Señor en aquella ſoledad la libraſſe de tan maluada infamia pues el conocia ſu inocẽcia. Aſsi la hallò aquel hõbre cruel pueſta de rodillas haziẽdo ſu oraciõ, y alli la matò luego atrauesſandola con ſu eſpada la garganta, y deſnudãdola haſta dexarle ſola la camiſa la echò en el rio porque ſe encubrieſſe ſu hecho maluado. Entrado el dia como ſus tias no hallaſſen en caſa a Irene ſu ſobrina tuuieron por cierto q̃ no pudiẽdo ſufrir el verſe ya disfamada, como deſeſperada ſe auia ydo cõ alguno a perderſe del todo, mas Dios que ſocorre ſiempre a los ſuyos en los mayores peligros aun con mas miſericordia que nadie puede eſperar, no permitio q̃ ſu ſierua ſufrieſſe eſta nueua infamia, antes quiſo librarla de todo en vida, y manifeſtar enteramẽte ſu ſantidad, y para eſto reuelo al Abad Siliodo lo que paſſaua, y donde hallaria el cuerpo de ſu ſanta martyr, y auia lo lleuado el rio Nauanis con ſu corriente al rio llamado entõces Nocecaxo, y agora ſe llama Ocecar en quien el entra, por eſte auia decendido a Tajo haſta llegar a la mõtaña el Caſtro de Scalabis. El Abad muy alegre con la admoneſtacion diuina la manifeſtò luego al pueblo en quiẽ hallo credito de vna tan grãde nouedad por ſu mucha autoridad, y porque Dios comouia los coraçones de todos para q̃ ſelo dieſſen aſsi caminaron con grã proceſsion acõpañãdo al Abad haſta la mõtaña donde ſe conformo bien con muchas marauillas la piadoſa fè que trayan. Las que ſucedieron entonces ſon de las grandes que nueſtro Señor obro por ſus ſantos queriendoſe manifeſtar ſiempre marauilloſo en ellos. Dõde eſtaua el ſanto cuerpo hallaron que el rio Tajo milagroſamente ſe auia retirado de aquel hondo pielago por donde el ſolia yr, y dexo deſcubierto en ſeco al cuerpo de la martyr glorioſa que eſtaua ya pueſto en vn hermoſo ſepulchro labrado por obra del cielo como ſe lee del glorioſo martyr ſan Clemente de quiẽ ſe lee que fue ſepultado en la mar. El Abad, y los d̃ mas lo quiſieron ſacar de alli, y no pudieron mouerlo con fuerças que para ello hizieron, entendieron que era voluntad del Señor que no le quitaſſen de alli, y aſsi lo dexaron tomando ſolamente por reliquias los cauellos, y parte de la camiſa que tenia veſtida, y con eſto ſe boluieron. El rio Tajo que entõces ſe auia deſuiado de ſu camino haſta que ſe huuieſſe manifeſtado el milagro a todos, luego ſe boluio poco a poco. Otros milagros ſucedieron tambiẽ en el monaſterio del Abad Siliodo adonde ſe truxerõ las ſantas reliquias con dar ſu ſanidadad a muchos ciegos y tullidos, y a otros enfermos de diuerſas enfermedades que las tocauan por todo eſto, y por mayor gloria de Dios, y honra deſta ſanta con mucha razon ſe començo a perder el nombre vſado de la ciudad Scalabis, y llamarſe de alli adelante del nombre deſta ſanta corrupto el nombre vn poco, y aſsi ſe llama Santarem, y le quedò a la glorioſa ſanta por Epitaphio vna gran ciudad, y todo el rio Tajo como por templo de ſu celeſtial ſepultura. Fue ſu martyrio año de.653. a los.22. dias del mes de Octubre, y en eſte dia celebra aquella Igleſia ſu fieſta con mucha veneracion. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO.18. De ſanta Exroſia Virgen y martyr.

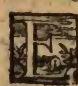


EN tiẽpo del Rey Don Rodrigo quãdo el Rey de Cordoua Abderramen leuantò aquella perſecuciõ en la Igleſia, entre otros muchos martyres que en Eſpaña padecierõ fue ſanta Euroſia hija del Rey de Bohemia, la qual auia tratado caſamiento por Embaxadores con el Rey de Aragon, y viniendoſe a caſar a Eſpaña oyo la gran rabia que los Moros tenian contra los Chriſtianos, y como por el nombre de Chriſto los matauan cruelmente, y ella huyo deſta perſecuciõ eſcondiẽdoſe de miedo en vna cueua en los montes Pireneos junto a vna villa que ſe llamaua Verna y alli eſ- *25. de Iunio. Theſaur. concion. tom.2. 1189.*

tuuo algunos dias escondida con muchos caualleros de su Reyno y otros Españoles que auian ydo para traerla, y llegando los Moros a aquella cueua hallaron alli a los caualleros compañeros de la santa y pelearon fortissimamente con los Moros, empero como era mucha la multitud de los Moros despues de fatigados y cansados fueron presos de los Moros y muertos, serian todos como quarenta poco mas o menos, y prendiēdo a Eurosia conocierō ser hija del Rey de Bohemia, y como era hermosissima fue amonestada por el Principe de los Moros a que dexasse la ley Christiana, y se casasse con el, y nunca jamas quiso consentir a sus diabolicos halagos, y asi con algunos pocos de caualleros q̃ auiā quedado de la batalla fue degollada, ella aguardando al cuchillo de los enemigos fue oyda vna boz del cielo por vn angel que le dixo: Ven esposa de Christo escogida mia recibe la corona que el Señor te tiene aparejada y te concedo este don que todas las vezes que por necessidad de agua o qualquier otra necessidad o tempestad fueres inuocada de los fieles Christianos sera su oracion por medio tuyo oyda. Acabada esta boz fueron luego quitados los braços y piernas, y degollada. En el lugar donde padecieron martyrio acontecieron despues muchos milagros. Despues de algunos años fue mostrado su cuerpo santo a vn pastor por reuelacion, y asi hallado con grāde solennidad, y pompa de los Christianos, y no menos gozo y alegria fue traydo a la ciudad de Iaca en España en el Reyno de Aragō, y alli esta oy dia en el Asseo de la ciudad q̃ es Iglesia Cathedral en vna arca muy rica, en donde el Señor haze cada dia por su intercession muchos milagros. Celebra aquella Iglesia su fiesta a los. 25. dias del mes de Iunio, en el qual fue su martyrio, en tiempo del Rey Don Ramiro segundo deste nōbre, cerca de los años. 940. poco mas o menos. En este tiempo la pone el Coronista Ambrosio de Morales.

Año y dia del martyrio. Ambrosio de Morales li. 16. cap. 17. fo. 229.

CAPITVLO. 19. De santa Digna virgen y martyr de Cordoua.



EL mismo dia que padecierō martyrio los santos monges Felix de Alcala, y Anastasio su compañero, dize Marineo Siculo, y san Eulogio q̃ padecio esta santa virgē llamada Digna. Y q̃ poco antes de su martyrio, reuelādole el Señor, y cōfortādola le aparecio entre sueñas delāte vna dōzella, q̃ en el rostro y habito parecia a vn angel, y q̃ traya en sus manos vnas açuçenas y rosas. Esta santa virgen preguntādole, quien era y la causa de su venida le respōdio. Yo soy santa Agata q̃ antiguamente padeci muchos tormētos, y muerte, y agora vengo a hazerte participante desta purpura, y por tanto toma esta rosa, y perseueta varonilmēte en el Señor, porq̃ estas otras rosas y açuçenas que traygo en mis manos tēgo de dar a san Felix y a Anastasio, q̃ contigo juntamēte padecerā martyrio. Illustrada y cōfortada desta santa visita la santa virgē Digna tomò las rosas de mano de santa Agata, y luego la santa martyr Agata se subio al cielo. Santa Digna desde este dia de la reuelaciō comēçò a pēsar entre si (por el mucho amor q̃ tenia al martyrio) como y por q̃ vias lo alcançaria. Despues de pensado algunos dias determinò salirse secretamente abriendo las puertas del colegio dōde estaua y presentarse delāte del tyrano. En esto auia ya matado a los santos martyres Anastasio y Felix. Tomò ocasion de aqui para hablar al juez cō osadia, y le dixo: Por que as matado a estos sieruos de Dios? Por vētura porq̃ nosotros los Christianos hōramos a Dios y creemos fielmēte en la santissima Trinidad Padre, y Hijo, y Espiritu santo vn verdadero Dios? Y porque todo lo que se aparta desta creēcia no solamente lo negamos, mas tambien lo aborrecemos y confundimos, por esto nos abates y maltratas? Estas y otras muchas cosas dezia la santa al tirano, mas el no dandosele nada de todo

14. de Iunio. S. Eulogio li. 3. c. 8. Lucio Marineo li. 5.

ello

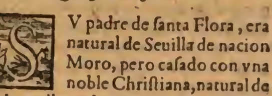
ello la mandò degollar, a lo qual ella aparejo ſu cuello de muy buena gana. Aſsi los tres ſantos glorioſos murieron en vn miſmo dia que fue a catorze del mes de Iunio, año de ochocientos y cinquenta y tres. Eſta ſanta Virgen entre las de mas ſe tenia por indigna de llamar ſe de ſu nombre miſmo Digna, que quie re dezir merecedora, y aſsi dezia con muchas lagrimas a ſus compañeras: No me llameys Digna, ſino indigna, por el qual nombre tengo de ſer conocida, la qual poco deſpues con los dichos ſantos martyres padecio muerte con muchos tormẽtos, entre los quales dio ſu eſpiritu al Señor. Parece ſu martyrio auer ſido en Aſturias, y no dize en que lugar

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 20. De ſanta Flora Virgen y martyr de Cordoua.

24. de Nouiẽbre.

S. Eulogio li.2.c.8.



SV padre de ſanta Flora, era natural de Seuilla de nacion Moro, pero caſado con vna noble Chriſtiana, natural de vn lugar llamado Auſinianos, que eſtaua dos leguas, de Cordoua azia el Occidente. Auian ſe venido a viuir a Cordoua con vn hijo que tenian, y otra hija llamada Baldegoto, que tambien fue Chriſtiana. Eſtando en Cordoua nacio eſta ſanta Flora. Quedò deſpues la madre biuda, y el hijo perſeuerando en el rito del padre ſiguiendo la ley de Mahoma, y la madre criaba a ſus hijas en el conocimiẽto de la verdadera fè Catholica, con toda ſanta doctrina y verdadero exemplo de religion. La niña como yua guſtando de la ſuauidad de la fè Chriſtiana, alla dentro de ſi en el ſecreto de ſu coraçon edificò vn ſanto altar donde ofrecia a Dios enteramente ſacrificio de ſi miſma. Començò eſte cuydado tan temprano que ſu madre le cõtaua a ſan Eulogio vna coſa harto eſtraña que le paſſò con la niña. No la conſentia ayunar en la Quareſma por ſu ternura, y ella teniendo ſu coraçon pueſto en Dios, daua ſu comida a los pobres ſecretamente, y aſsi como a eſcõdidas ſe exercitaua en el ayuno, aunque ſintiendolo ſu madre le quiſo perſuadir que no conuenia tan temprano enflaquecer ſu tierno cuerpo, mas no lo pudo acabar la madre con ella. Aſsi florecia la ſanta virgen en gran hermoſura que en ſu roſtro tenia, mas mucho mas florecia y mas hermoſa eſtaua ſu anima con el freſcor del alegria de Dios que alla dentro la ſuſtentaua. Padecia vna gran fatiga en no poder manifeſtar ſu Chriſtiandad, ni frequentar la Igleſia para oyr Miſſa, ni los oficios diuinos, porque aquel ſu mal uado hermano, queria que ſiguieſſe ſu ſecta, y aſsi andaua perpetuamente acechando todo lo que la ſanta hazia. Ella no teniendo por buena ſu diſsimulaciõ, ni pudiendo ſufrir el no moſtrarſe en publico ſer Chriſtiana verdadera como lo era, inſpirada del Eſpiritu ſanto, a eſcondidas de ſu madre ſe ſalio de caſa con otra ſu hermana, y ſe fue a eſtar entre otros Chriſtianos, donde pudieſſe confeſſar claramente con la boca lo que creya con firmeza de coraçon. El Moro ſu hermano tomò tanto deſpecho deſto que començô a perſeguir a la Igleſia de Cordoua, haziendo meter en la carcel algunos Sacerdotes, y maltratando grauemente los monaſterios de los religioſos, donde penſaua eſtar eſcondida ſu hermana ſanta Flora, porque veya la perſecucion q̃ padeciã tantos Chriſtianos. Por eſta cauſa ſe boluio a ſu caſa, y entrò diziendo con grãde animo: Veys aqui la que buſcays, y por quien perſeguis a los Sacerdotes y ſieruos de Dios. Chriſtiana ſoy, la fè Catholica creo, la ſeñal de la Cruz traygo en mi frente, y quiero y amo lo que cree eſta ſanta religion. Procurad voſotros ſi podeys quitarme eſta fè, y la confeſsion della, y con crueles tormentos trabajad, de apartarme de la fè de Ieſu Chriſto por cuyo amor tengo determinado de padecer, todo lo q̃ la crueldad y furia vueſtra puede inuentar cõtra mi. En el eſpero q̃ me hallareys mas firme en el padecer, que

agora me mueſtro en el confeſſarle. Oyendo eſto el hermano, vnas vezes la amenazaua terriblemente, y otras la probaua ablandar con halagos. Viendo que no le valia nada la lleuò y la acuſò delante el juez, afirmando que ſiendo Mora los Chriſtianos con malas perſuaſiones la auian induzido a que dexaſſe ſu ley, y la maldixeſſe a ella y a ſu inuentor Mahoma. El juez le preguntò ſi era verdad lo que ſele oponia. Ella con eſfuerço del cielo contradixo a ſu hermano en todo diziendo, que nunca auia conocido la ley de Mahoma. Yo a Ieſu Chriſto conozco deſde mi niñez, y en ſu doctrina eſtoy enſeñada, a el tengo por Dios, y a el he ofrecido mi limpieza. En acabando de dezir eſto, el juez la mandò aſir à dos de aquellos ſus crueles miniſtros, y darle tan crueles golpes en la cabeça con vn açote, que la hirieron haſta parecerſele el caſco. El glorioſo ſan Eulogio cuenta que el vio deſpues eſtas heridas en la cabeça de la ſanta. Aſsi pues media muerta ſe la entregò el juez a ſu hermano para que la hizieſſe curar, y la inſtruyeſſen en la ley de ſu Profeta Mahoma, y que deſpues ſe la boluieſſe a traer a ſu preſencia. Cumplio bien el Moro lo que ſele mandaua, y mandando a las mugeres de ſu caſa que curaſſen a la ſanta Virgen, y con halagos la induxeſſen a ſer de ſu ley. Mandò tambien tener ſiempre cerrada la puerta de la calle, con mucho cuydado, porque todas las paredes eran tan altas que aſſegurauan poder ſe yr por ellas nadie. Mas Flora quando ſe vio ſana confiando en el ayuda de nueſtro Señor, determino de ſalirſe de entre tan perjudicial compañia. Tuuo aparejo de hazerlo por vna choçuela que eſtaua arrimada a la pared del corral, y por alli ſe puſo vna noche fuera de caſa, y guiandola los angeles llegò a la caſa de vn Chriſtiano que la recibio y tuuo eſcondida algunos dias. Fueſe deſpues a vn lugar cerca de Marto, llamado Oſſaria, que entonces era gran ciudad que antiguamente ſe llamaua Tuſci. Alli eſtuuo la Virgen ſanta Flora con vna hermana ſuya haſta el tiempo de ſu martyrio. Deſpues de algunos dias que eſtuuo alli la ſanta ſortificada ya del todo en la fè del Señor, boluio de la ciudad Oſſaria a Cordoua con intento de concluyr ya ſu fin deſſeado del martyrio. Lo primero adonde acudio fue al templo del glorioſo martyr ſan Aſciclo, para pedir ſu interceſsion al ſanto martyr, para alcançar el martyrio que tanto deſſeaua. Aqui ſe conocieron las dos ſantas Flora y Maria (de quien en el capitulo ſiguiente ſe dira.) Preſentoſe pues la bendita Flora delante el juez, y hablole deſta ſuerte: Yo ſoy aquella que por auer nacido de caſta de Moros, y ſeguido deſpues la verdadera ley de Ieſu Chriſto aqui cruelmente me heriſte porque lo negaſſe. Haſta agora como flaca en la carne, he andado huyendo y eſcondida, mas agora ya confiada en la bondad de mi Dios y tomando entera firmeza con ſu diuina gracia vengo ſin ningun miedo a vueſtro tribunal, y con mayor conſtancia que la paſſada confieſſo a Ieſu Chriſto por verdadero Dios deſde luego, y maldigo a vueſtro falſo Profeta Mahoma, como a engañador, adultero, y hechizero. Algunos dias deſpues de auer eſtado en la carcel, el juez le preguntò ſi conocia a aquel hombre que alli eſtaua. Ella reſpondio que ſi, pues era ſu hermano carnal. Dixole el juez: Pues porque ſiendo el verdadero ſubdito de nueſtra ſanta ley, tu ſigues la falſa de Ieſu Chriſto? Reſpondio la ſanta: Quando niña antes de tener ocho años anduuè en la ceguedad deſta maluada tiniebla, mas deſpues alumbrandome Ieſu Chriſto, comencè a ſeguir ſu ſanta fè Catholica. Aſsi eſtoy determinada y diſpueſta para perder la vida por conſeruarme en ella. Añadio tambien mas particularidades confeſſando a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y maldiziendo al peruerſo Mahoma, por lo qual el juez con mucha ira la mandò

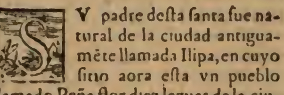
boluer

boluer a la carcel con denunciarle abiertamente la muerte, la qual se le dio juntamente con su compañera Maria cortandoles las cabeças, armandose primero con la señal de la Cruz. Fue su martyrio glorioso a los veynte y quatro del mes de Nouiembre año de ochocientos y cinquenta y vno, reynando en Cordoua Abderramen tercero deste nombre, y en Castilla Don Ordoño primero. Estuuo todo el dia su cuerpo santo defuncto en la plaça, para que lo comiessen los perros, y a otro dia lo echaron en el rio, el qual jamas se pudo saber que dispusiesse nuestro Señor del. La cabeça fue despues sepultada por los Christianos en la Iglesia de san Aciclo. Antes que padeciesse martyrio dixo a algunas mugeres Christianas de las presas que estauan en la carcel que quando Dios fuesse seruido lleuarla delante si por el martyrio, luego auia de suplicar a nuestro Señor por la libertad de Eulogio y los otros Christianos que con el estauan en la carcel, lo qual cumplieron muy bien, pues passados no mas que cinco dias san Eulogio y los demas Christianos fueron sueltos. Embio despues del martyrio de la santa Eulogio el cinto de santa Flora, a su hermana Valdegoto, como por reliquia para su consuelo, escribiendole tambien vna carta con esto.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 21. De santa Maria Virgen y martyr de Cordoua compañera de santa Flora, y monja de la orden de san Benito.

24. de Nouiebre.
S. Eulogio li. 2. c. 8.



SV padre desta santa fue natural de la ciudad antiguamête llamada Ilipa, en cuyo sitio aora esta vn pueblo llamado Peña flor diez leguas de la ciudad de Cordoua. Fue de noble linage el qual vino a Cordoua, y alli se caso con vna Mora, mas en poco tiempo sucedio lo que dize el Apostol san Pablo que la muger infiel se saluò por el marido Catholico, haziendola Christiana con su buen zelo y doctrina. Eran muy pobres, tanto que en diuersas partes buscaua como poder sustentarse. Pararon al fin en vn lugar llamado Froniano al Occidente en la sierra de Cordoua, a tres leguas della passando alli la vida como podian con sus dos hijos llamado el vno Vbalabonso, y el otro Maria. Murio el y la muger desseando que fuesse su hijo de la Iglesia lo dio a criar al Abad de buena memoria llamado Saluador, que gouernaua el monasterio de san Felix martyr, en aquel lugar metio monja a su hija Maria en el monasterio de Cuteclara, donde era Abadessa Artemia, madre de los dos santos martyres Adolfo y Ioan. Ella enseño a esta donzella a seruir a Dios nuestro Señor con toda humildad, obediencia y castidad. Vbalabonso su hermano desta santa monja como llegasse presto a ser martyrizado su hermana quedò harto triste y llorosa por faltarle este consuelo del hermano, mas el santo aparecio en sueños a vna religiosa del mismo monasterio de Cuteclara y le dixo que amonestasse a su hermana dexasse el llorar por el, porque presto seyria a gozar con el la gloria del cielo. Desde esta promessa del santo martyr su hermano, començo Maria a encenderse de veras en el desseo del martyrio, y llorando antes con impaciencia la muerte de su hermano, agora ya alumbrada del cielo sin poder sufrir dilacion desseaua morir por verse con Iesu Christo. Y con este ardiente desseo se salio vn dia del monasterio con determinacion de presentarse delante el juez, y ofrecerse al martyrio. Acertò por manifiesta prouidencia diuina, ser este mismo dia en el qual la bienauenturada Virgen Flora auia venido de la ciudad de Ossaria a Cordoua con firme proposito de concluir su martyrio que tanto tiempo antes auia començado. Yua tambien esta santa monja a presentarse

1. Cor. 7.

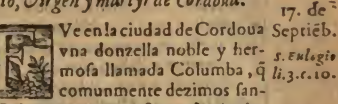
delante el juez, y como yuan entrambas a vn miſmo propoſito y tā glorioſo fin, aſsi ponian vnos miſmos y ſantos medios para alcançarlo. Auiaſe entrado ſanta Flora en la Igleſia del martyr ſan Aciclo por pedirle ſu interceſsion para alcançar el martyrio, y entrò tambien alla Maria para alcançar del ſanto el miſmo patrocinio. Alli ſe hablaron, y conocieron las dos ſantas Virgines. Aſſi entendio la vna de la otra adonde yuan, y què deſſeo las lleuaua. Y eſtando Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor en medio de las dos, que tan de veras ſe auian juntado en ſu nombre, alumbrados los coraçones de nueuo, y juntoſelos con nueua caridad, y afirmoles los paſſos haſta ponerſe con gran oſadia delante los juezes. Alli hablò primero ſanta Flora, como quedò dicho, y luego proſiguio Maria, diziendo: Yo tuuè vn hermano a quien voſotros juezes mandaſtes matar, con otros fieles, porque confeſſauan la fè de Chriſto, y maldezian a vueſtro Profeta. Pues yo cō el miſmo zelo y firmeza que el y ſus compañeros confieſſo y abomino lo que ellos. Luego vno de los juezes con boz eſpantoſa y grandes amenazas mandola lleuar a la carcel, y poner a ella y a Flora en compañia de las mas viles y deſaſtradas mugeres que alli eſtauan. Aſsi deſpues de algunos dias fue degollada juntamente con ſu compañera Flora. Sus cuerpos eſtuuieron todo el dia en el campo para que los comieſſen los perros, y otro dia fueron echados en el rio, y de alli ſacaron el cuerpo de ſanta Maria, y lo ſepultarō los Chriſtianos en el monaſterio Cuteclara, de donde auia ſalido para el martyrio. Las cabeças de entrambas fueron ſepultadas en la Igleſia de ſan Aciclo, adonde auian poco antes ydo a pedir el esfuerço para la gran victoria que alcançaron. Eſcriuio ſan Eulogio muy a la larga todo lo deſtas dos ſantas, por auer tenido particular conocimiēto con ſanta Flora, y auer las confortado y fortalecido a ambas en ſu ſanto propoſito, con amoneſtaciones de palabras, y cō vn libro que para eſto les eſcriuio. El martyrio deſtas dos ſantas Virgines es harto celebrado en Eſpaña, rezādo algunas Igleſias dellas. Padecieron el año de nueſtro Redemptor de ochocientos y cinquenta y vno, a los veynte y quatro dias del mes de Nouiembre. Los martyrologios de Vſuardo y Adon, y el Romano, y el de nueſtra orden ponen ſu fieſta enel dicho dia. Y el Obiſpo Equilino haze mēcion dellas tambien, aunque breue, y la Igleſia de Cordoua ſiempre les ha celebrado ſu fieſta rezando dellas.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO.12. De ſanta Columba, monja de la orden de ſan Benito, Virgen y martyr de Cordoua.

17. de Septiēb.

S. Eulogio li.3.c.10.



FVe en la ciudad de Cordoua vna donzella noble y hermoſa llamada Columba, q̄ comunmente dezimos ſanta Coloma, que en nueſtro vulgar quiere dezir paloma, hermana del Abad Martin, y de Iſabel muger de Ieremias martyr. Fue perſona de grandē religion y nobleza. Auian hecho eſtos buenos caſados Iſabel y Ieremias ſu marido, vn monaſterio famoſo llamado Tabanenſe, y gaſtado en el ſus ricos patrimonios. En los apoſentos y clauſtros baxos viuian los monges, y en los altos las monjas. Todos tenian vna Igleſia al modo de los monaſterios que ay de ſanta Brigida en Alemania, y nunca ſe comunicauan los vnos con los otros, ſi no era quando algun monge tuuieſſe alguna neceſsidad, o tuuieſſen hueſpedes, y entonces ſola Iſabel que era la Abadeſſa de las monjas hablaūa con los monges por vna ventana. Los vnos y los otros en competencia ſe auentajauan en el exercicio monaſtico. Luego en ſus primeros años ſanta Columba, aduirtiendo quanta era la ſantidad y exemplo de Iſabel, quiſo tomar el habito de religioſa, y viuir con ella, mas ſu madre ſelo contradezia, y quexauaſe de Iſabel (que tambien

bien era ſu hija) de que no ſolamẽte ella ſe auia ſalido del mundo ſino que tambien le queria ſacar a ſu hija Columba, lo qual era coſa aſpera para la ſanta donzella, y mucho mas lo fue de alli adelante, porque la madre tratò de caſarla con preſteza. A eſto la perſuadia con grandes amenazas, y algunas vezes con palabras dulces y amoroſas. Eſtando pues las dos en eſta porfia, en que la madre porfiaua que ſe auia de caſar, y la hija que no ſe apartaria del ſanto propoſito que tenia de ſer monja. La madre murio y paſſo deſta vida, con cuya muerte ſanta Columba quedò libre y con gran contento de verſe con libertad para hazer lo que quiſieſſe, y aſsi dentro de pocos dias dexando al mundo totalmente tomò el ſanto habito de monja, en el monaſterio Tauanenſe, debaxo de la diciplina è inſtruciõ de Iſabel ſu hermana.

CAPITVLO. 23. De las virtudes de ſanta Columba.



COmo ella auia entrado con deſſeo de ſeruir a Chriſto luego comēçò a dar mueſtras de gran ſantidad. Era en la conuerſacion loable, en la humildad ſublime, en la caſtidad perfeta, en la caridad firme, en lo que le pedian atenta para obedecer, aparejada, inclinada con la miſericordia a la miſericordia, facil en el perdonar, y dotada de otras muchas virtudes, y porque era muy combatida de las tẽtaciones del aduerſario muy a menudo ſe boluia a Dios con muchas lagrimas, y eſtaua en larga oracion. Por no perder lo que en tanto tiempo auia adquirido con eſtos exercicios crecia mas en la virtud. A ninguno por pecador que fueſſe le hizo daño, ni le dixo injuria, nunca juzgò los hechos de nadie, ni deſeſperò de la ſalud eterna de alguno, ni menoſpreciò a perſona alguna aunque eſtuuieſſe de algunos delitos infamada, y ſobre eſto ſolia dezir: Entiendo los engaños de los demonios, conozco las arrogancias de los hombres, los quales ſuelen infamar y dezir mal de aquel que nueſtro Señor con continuos meritos tiene aprouado. Muchas coſas ſe condenan con el humano juyzio, que ſon aprouadas, y ſantificadas con el diuino conſejo. Muchas vezes los hombres, con ſus falſas opiniones paſſan adelante de lo que Dios tiene ordenado, no ſabiendo en que meritos eſta cada vno acerca del. Con todo eſto como ſi fueſſen ſauideres de las coſas ocultas, dizen que eſte es bueno, y eſte otro es malo. Harto mejor les ſeria que ſe bolvieſſen a ſi, y ſe juzgaſſen, que no tratar que pecados y cargas tiene qualquier, ni diſputan de las coſas que no ſaben, no hazen algunos eſto, ſino porque ſobre noſotros venga la maldicion diuina que antiguamente dixo contra noſotros: Atended y eſcuchad, ninguno ay que haga penitencia por ſu pecado, diziendo: que mal he hecho yo? &c. Si alguna vez ſe enojaua eſta ſanta religioſa, era quando veya algunas donzellas negligentes y deſcuydades, a las quales con el mirar de los ojos reprehendia humilmente. No queria oyr quentos, ni fabulas vanas. Todo ſu exercicio era meditar en Chriſto con ſu coraçon, y alabar a Chriſto ſu eſpoſo, con ſu boca y con gran aficion y amor diuino. Cantaua aquella Antifona que los ſantos padres antiguos compuſieron que dize. Abre me Señor la puerta del parayſo, para que buelua a aquella patria donde no ay muerte, y el dulce gozo perſeuera ſolamente. Queria hablar con los varones de eſpiritual virtud, y con los criados del monaſterio raras vezes. No contẽtā ſanta Columba con eſta vida que hazia, pidio a las monjas que la dexaſſen eſtar encerrada, y recluſa en vna celda. Auida dellas licencia ſe encerrò y començò a hazer vna vida contemplatiua excelente, y de gran conſideracion, toda ocupada en Dios, cõ rios de ſus ojos que continuamente le corrian. Deſpues para edificacion de las monjas, ſele mandò que

ſalieſſe a viuir en comunidad. Eſtando con todas con ſu exemplo las edificaua. ſolia eſtar en oracion tres o quatro horas continuas, algunas vezes haſta medio dia con abundancia de lagrimas, en tanto modo que el ſuelo donde ſe ponia en oracion quedaua notablemente regado dellas.

CAPITVLO. 24. Del martyrio de ſanta Columba.



POr eſte tiempo ſe leuantò la perſecucion del Rey Mahomad de Cordoua contra la Igleſia de Eſpaña, y en ella los Moros derribaron el famoſo monaſterio Tabanenſe, y las monjas ſe recogieron en vna caſa y poſſeſsion que tenian junto de la Igleſia de ſan Cypriano. Alli ſanta Columba lloraua el deſcanſo y quietud que auia perdido de ſu monaſterio y celda y daua bozes al Señor y dezia aquello de Tobias: Tu ſabes Señor que no deſſeè ſobre la tierra los dias de los hombres. Siempre exortaua a los de mas, ſiempre oraua, ſiempre cantaua los Pſalmos, y ſiempre reſonaua en ſu boca el loor y bendicion del Señor. No paròen eſto la Virgen, porque ſe inflamò tanto en el amor de Dios, q̃ entẽdiendo como muchos Chriſtianos moriã por la confeſsiõ de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ella quiſo morir del miſmo modo y alcançar la corona del martyrio. Para eſto repetia en ſi aquello del Euangelio: El Reyno de los cielos fuerça recibe, y los violentos lo arrebatan. Finalmente con eſte deſſeo ſe ſalio de entre ſus monjas, y ſe fue a la plaça de Cordoua, y de alli pregũtando (aũnque no ſabia las calles) ſe fue a la caſa del juez y gouernador de la ciudad, y delante del ſin aguardar que ſelo preguntaſſen confeſſo ſer Chriſtiana, y començo a predicar la Euangelica verdad, y a confutar y reprehender la ſecta de Mahoma. El juez que la vio tan hermoſa (porque lo era eſtremadamente) prendiola y lleuò la al palacio real, y preſentola ante los ſatrapas del Rey, que eran ſus oydores, los quales como la vieron con tanta gracia y gentileza, trataron con muchas palabras que dexaſſe nueſtra ſanta religiõ y tomaſſe la de Mahoma, y que la dexarian libre, y la honrarian y darian muchas riquezas, y la caſarian con vn cauallero principal, y ſino queria hazer lo tambien la amenazaron con la muerte. La Virgen no haziendo caſo de ſus promeſas y amenazas, publicaua con altas bozes la fè Chriſtiana, y amoneſtauales que tuuieſſen cuenta con la ſalud eterna, y no ſe ocupaſſen ni inſiſtieſſen en aquellos vanos engaños con los quales les procurauan mudar el juyzio y dexar ſu vltimo bien, y añadio eſtas palabras. No tiene Chriſto tal eſpoſa que pueda boluerſe atras del concierto que con el tiene hecho, y de las arras que le eſtan prometidas, porque quien es mas rico que el para que con riquezas me penſeys perſuadir a que lo dexe? Quien es mas hermoſo que el, pues ſu hermoſura es ſobre todos los hijos de los hombres? Para que penſays que tengo de recebir guſto con caſamiento terrenal? Pſal.44. Que adoracion o ſecta es mas ſanta que la verdad de nueſtra Euangelica fè? la qual pues fue predicada por todo el mũdo por las bozes de los Apoſtoles, y promete a los que en ella creen el premio de la eterna eſperança, no ay que dudar ſino que toda doctrina que es fuera della es maldicion, y condenacion, por lo qual dexad eſſa vanidad, y buſcad la verdadera guia del Euangelio, por el qual antes ſeays llamados hijos de la luz que generacion de las tinieblas y ſuceſsion de la muerte. El miſmo Dios dize: El que me ſigue no andara en las tinieblas, y todo aquel que viue y cree en mi no morira jamas. Ioan.8. Los ſatrapas que vieron a la ſanta donzella con tal oſadia conſtancia y animo tuuieron entendido que perſeueraria en ſu confeſsion, no paſſaron mas adelante con ſus platicas, antes mandaron que luego delante las puertas del palacio

Marginal notes: Tob.3. — Matth.11.

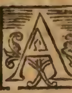
palacio fueſſe degollada. Aſsi ſe hizo y executò a los diez y ſiete de Septiembre del año del Señor de ochocientos y cinquenta y tres. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO 25. *De la inuencion del cuerpo ſanto, y las dignidades della.*



Eſpues del martyrio ſin hazer los Moros ningun vltrage o menoſprecio de los acoſtumbrados al ſanto cuerpo, dexandolo alli para que lo deſpedaçaſſen perros, o colgandolo por inominia de la otra parte del rio Guadalquiuir, lo coſieron en vn ſeron, y lo echaron en el rio. Eſto ſe hizo por mandado de los del Conſejo real, que parece que con toda ſu infidelidad, y fiereza tuuieron algun ſentimiento de lo que tan ſingular virtud merecia. A cabo de ſeys dias por gran diligencia de algunos monjes, fue hallado el bendito cuerpo entero y ſin ninguna corrupcion, y aſsi fue traydo a la ciudad, y con digna reuerencia y acõpañamiento ſepultado en la Igleſia de ſanta Eulalia que eſtaua en la calle o barrio llamado Fragelas. De ſer eſta tan inſigne ſanta en vida y martyrio, de enſalçarla tanto, y con tanta razon ſan Eulogio, y la ſolennidad que della ſe haze en Eſpaña, es baſtante para creer ſu grandeza de virtud. En muchos lugares principales de Eſpaña ay por los cãpos hermitas con ſu aduocacion, adonde concurren los pueblos de las comarcas con proceſsiones en hartas fieſtas, y el dia de la ſuya celebrã con mucha veneracion. Y mouidos con deuocion deſta ſanta Columba ponen a ſus hijas ſu nombre. La Igleſia de Burgos entre las otras dignidades đ ſu Coro y Capitulo, tiene vna muy principal con titulo de Abad de ſanta Columba. Tambiẽ la tiene la Igleſia de Ciguença con el miſmo titulo. Aunque en ambas Igleſias vſan muy corrompido el nombre de ſanta Columba, pronunciando Coloma, y mas lo corrompẽ en Galicia, Aſturias, y Portugal pronunciando Comba. Iunto a Benauente eſtà vn rico monaſterio de monjas con aduocacion deſta ſanta. El real monaſterio de ſanta Maria de Najera de la orden de ſant Benito, tiene alli cerca vn Priorato llamado ſanta Columba, y alli eſta el cuerpo deſta ſanta tenido en grandiſsima veneracion, y viſitado con mucha frequencia y deuotion de los pueblos de toda la comarca. Su ſanta cabeça eſta en el dicho real monaſterio encerrada en bulto de la ſanta hermoſamente labrado y ſumptuoſamente enriquecido.

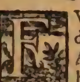
CAPITVLO 26. *De ſanta Ponpoſa, monja de la orden de ſan Benito Virgen y martyr de Cordoua.*



Viendo ſido el martyrio de ſanta Columba, coſa tan ſeñalada, ſe dibulgo luego por toda la ciudad, y tambien por los monaſterios de alli cerca que eran las mas propias plaças para tratarſe en ellas tales nueuas. *19. de Septiẽb. S. Eulogio li. 3. c. 11.* Oyolas en el monaſterio de ſan Saluador de la Peña Melaria, vna venerable monja llamada Ponpoſa, la qual nacio en Cordoua, y fue criada en mucha ſantidad por ſus padres, los quales hazian ſiempre vida de verdaderos religioſos en la ciudad entre el ruydo del ſiglo. Al fin por ſerlo mas enteramente fundaron de ſu hazienda aquel monaſterio de monjas llamado ſan Saluador, y con ſus hijos, hermanos y parientes que los quiſieron ſeguir, ſe fueron a hazer vida religioſa. Alli entre todos aquellos monjes y monjas que entonces alli auia era mayor el feruor de ſantidad en la Virgen Ponpoſa: aunque en la edad era menor que los de mas de ſus ayunos, vigilias y oraciones, y otros ſantos exercicios, dize ſan Eulogio que le contaua grandes coſas el Abad de aquel monaſterio llamado Felix. Con la perſeuerancia en eſtas y otras ſantas virtudes mantenia

tenia y acrecentaua el santo sucesso de su profesion. Mas oyendo contar el martyrio de santa Columba, sintio vn nueuo ardor en su alma con que se encendia en el desseo de ser martyr, y con tanta alegria començò a pensar y dessear vnas bodas muy desseadas para muy larga vida. Al fin se le ofrecio buena oportunidad para salir del monasterio vn dia despues del martyrio de santa Columba, porque dexo aquella noche el monge q̃ cerraua las puertas abierta la puerta del monasterio contentãdose con echar le sola la aldaua. Contando esto asi san Eulogio dize (y con razon) que parece fue manifiesta prouidencia de Dios, por que muchos dias antes viendola a esta santa desseosa del martyrio se recelauan ya della, y la guardauan con cuydado temiendo con humildad no començasse lo q̃ despues no pudiesse acabar: Mas si el Señor no guarda la casa, en vano vela el que la guarda. *Psal. 126.* Salio pues del monasterio con la obscuridad de la noche, no tanto caminando como despeñando se por aquellas breñas, cuestas, y riscos que ay casi en todo el camino harto dificultoso para passarse aun de dia. Asi tuuo san Eulogio razon de encarecer el trabajo de andarlo de noche. Llegando pues a la ciudad a la mañana temprano, y pareciendo delante el juez le dixo como era Christiana, y como tal confessaua a Christo nuestro Señor, y abominaua de Mahoma su falso Profeta. Por esto fue muerta, y despues los Moros echaron el bendito cuerpo en el rio Guadalquiuir de donde lo sacaron vnos trabajadores, que parece eran Christianos, y lo escondieron en vn hoyo con mucha tierra encima, y de alli lo sacaron al cabo de veynte dias vnos monjes, y con gran solennidad fue sepultado en la Iglesia de santa Eulalia a los pies de santa Columba. Dize san Eulogio que la grande charidad con que se amarõ estas dos santas virgines en la vida, las juntò despues de muertas en la sepultura. Dize lo por amor del martyrio que ambas tuuieron, y lo que la vna causò en la otra, que por lo de mas ninguna mencion ha hecho, antes de que se conociessen, y se amassen en la vida. Fue su martyrio a los diez y nueue dias del mes de Septiẽbre año de ochocientos y cinquenta y tres. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 27. De santa Aurea, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordoua.



Fue esta santa donzella hija de aquella Matrona llamada Artemia, y tuuo otros dos hermanos martyres llamados el vno Adulfo, y el otro Iuan. *19. de Iulio. S. Eulogio li. 3. c. 17.* Desde que sus hermanos alcançaron la corona del martyrio, se metio monja en el monasterio que sus padres auian edificado llamado Cuteclara, del qual era Abadessa su madre Artemia. Y perseuerando treynta años en la religion, dio siempre muestras de su gran firmeza en la fè, y aborrecimiento de la falsedad de la secta de Mahoma. Y aunque con esto daua algunas ocasiones de poder ser acusada, mas por ser de tan halto linage entre los Moros de quien traya su dependencia, nadie se auia atreuido a denunciar de ella, hasta que ciertos parientes suyos vinieron de Seuilla de donde (como arriba se dixo) fueron sus padres naturales con ocasion de visitarla para saber de cierto lo que entendian de su feruor en la religion Christiana. Y como san Eulogio dize, mas verdaderamente vinieron instigados por la diuina prouidencia, que lo ordenaua, y asi le diesse a esta santa Virgen la corona del martyrio, que el aun antes del principio del mundo le tenia aparejada. Hallandola sus parientes Christiana y monja, y firme en su proposito de por ninguna via dexar la fè de Christo, den[...]ciaron de ella al juez que tambien era pariente de la santa y dellos. El juez la mandò traer delante si, y reprehendiendola grauemente de auer dexado la ley de sus passados,

sados, y añadiendo crueles amenazas le dezia. Todo lo passado se pondra en oluido, si de aqui adelante dexas la ley de Christo, y sigues lo que nosotros, y te dexas guiar por dōde te lleuaremos, y si esto no quisieres, no ay tormento ni deshōra, ni muerte cruel q̄ luego no pas ses por ella. Luego santa Aurea con flaqueza de muger, è instigacion del demonio, y con el gran temor que le puso aquel su maluado pariente juez, concedio alli que haria lo que se le mandaua. Con esto el juez la dexo yr libremente adonde quisiesse. No boluio santa Aurea al monasterio, sino a su casa en donde mostro tanto arrepentimiento de su flaqueza, que solo cōuersaua con Christianos, y llegandose a los mas religiosos y escogidos entre ellos, con muchas lagrimas gemia su pecado, y mostrando la gran confiança que tenia de Dios que selo auia de perdonar. Acrecentaua cada dia en esta su contradicion y lloro, añadiēdo siempre lagrimas a lagrimas, afligiendo su alma con perpetuo dolor, yendo muchas vezes a la Iglesia sin miedo de ser por esto acusada. Antes desseādo que alguno se mouiesse otra vez a denunciarla. El demonio que no podia sufrir verse assi escabullir la presa de las manos que vna vez con sus lazos auia enredado, creyendo con su peruersa astucia, que el juez de nueuo como la primera vez la espantaua con amenazas, instigò a algunos para que aduertiessen su mudança de vida, y la acusassen por ella. Estos se mouieron a hazerlo auiendo la visto toda via con habito de monja, y dieron noticia dello al juez. El con mucha ira la mandò traer delante si, y la reprehendio furiosamente por auerse mostrado otra de lo que le auia prometido. Santa Aurea le respondio: Nunca yo jamas me apartè de Iesu Christo mi Dios, y mi Señor, ni nunca por vn solo momento me lleguè con vuestras falsedades, aunque aqui delante ti, desatinò vn poco mi lengua. Ella sola era la que erraua q̄ mi coraçon firme estuuo siempre en lo que a mi Dios y su fè deuia, porque dize, el que cree en mi, aunque estè muerto viue. Y assi en saliendo de aqui, con lagrimas y confession lauando la mācha de mi culpa, he conseruado la fè y religion verdadera, que desde mi niñez he professado, en ella me he exercitado, y la he mantenido con firme proposito de morir por ella. Mādame pues matar segun la crueldad de tus falsas leyes, o si me dexas viua sea cō toda libertad de seguir a Iesu Christo. Turbado el juez con tan gran constancia de la virgen, mandola poner en la carcel muy aprisionada, para dar relacion al Rey de su negocio, y luego otro dia que fue a los diez y nueue dias del mes de Iulio, año de ochocientos y cinquenta y seys, por su mandado la hizo degollar, y colgar su santo cuerpo por los pies en la horca de vn homicida que pocos dias antes auian justiciado. Desde a pocos dias lo echaron en el rio de Guadalquiuir, con otros algunos cuerpos de ladrones, sin que jamas se pudiesse descubrir.

Ioan. 11. *Año y dia del martyrio.*

CAPITVLO. 28. De santa Benilda Virgen y martyr de Cordoua.

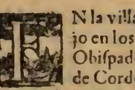


A Los quinze de Iunio del año de ochocientos y cinquenta y tres fue tambien degollada por confessar la fè Christiana, y vituperar la ley de Mahoma santa Benilda, que en Latin llaman Benildis, matrona de mucha edad, y parece era natural de Cordoua, pues san Eulógio no señala en particular su tierra como suele quando eran de otra naturales. Su cuerpo desta santa martyr, junto con los de Anastasio, Felix, y Digna fuerō quemados por los Moros, y echadas las cenizas en el rio Guadalquiuir, porque no las cogiessen y reuerenciassen los Christianos.

15. de Iunio. S. Eulogio li.3.c.9.

CAPITVLO. 29. De las santas virgines y martyres Alodia y Nuuilona.

21. de Octobr. S. Eulogio li. 2. c. 7. Iuã Vas. sec. Lucio Marineo li. 5 Thesaur. concionator. to. 2. fo. 1877.



EN la villa llamada Castro viejo en los montes de Oca del Obispado de Burgos, el Rey de Cordoua Abderramen auia mandado por ley, so pena de muerte que ningun hijo de padre o madre Moro, aunque fuesse vno del los Christiano, el hijo no pudiesse ser Christiano. Iunto a la ciudad de Nagera, viuian estas dos santas virgines Alodia, y Nuuiliona, en tiempo que este Abderraman Rey de Cordoua perseguia la Iglesia en estas partes de España. Segun esta ley estas santas virgines no podian ser Christianas, por auer su padre sido Moro, el qual murio dexando sus hijas muy pequeñas; y assi quedaron en poder de su madre Christiana, la qual las crio con mucha religion y santidad. La mayor destas dos santas hermanas en edad era Nuuiliona. Esta siẽdo ya de edad de poder casarse seles murio la buena madre, y por esto quedarõ al gouierno de vn su pariente Moro, porque no se acabasse en ellas su noble linage, o porque no las matassen segun la ley, y lleuasse el fisco del Rey la hazienda las persuadia mucho que dexassen la fé Christiana, y siguiessen la de su padre Moro. Mas no lo pudo acabar con ellas, y assi instigado del demonio, y tambien por no ser el culpado sino denunciaua de ellas, dio cuenta desto al gouernador de aquella tierra llamado Galafo. Estas santas como veyã que muchos Christianos (por miedo de los tormentos grandes que aquel tyrano cruel daua a los Christianos que no querian de grado apostatar de la religion Christiana) apostatauan muchos de ella por conseruarse en esta vida miserable, y que tan presto se acaba, perdiendo la eterna y perpetua. Llegauales a sus animas llenas de charidad, la perdida de tantas animas tan miserablemente. Assi ellas con animos, no de mugeres flacas (como son de ordinario los de las mugeres) sino de varones muy animosos, começaron a hazer oficio de predicadores, y amonestarles lo mal que lo hazian en dexar y perder la vida perdurable, por vn poco desta misera y perecedera, y otras razones q̃ para esta obra tan eroica el Señor les proueeria, porque la reprehension y amonestacion Christiana fundada en charidad qualquier persona, y en qualquier tiempo y lugar se puede executar pues a todos es comun este mandato. Viendo su zelo destas santas, el gouernador de aquella tierra, mando las llamar delante si, y vinieron las santas virgines para començar temprano su martyrio (el camino desde su lugar a la ciudad donde esta ua el gouernador los pies descalços hasta llegar y ponerse delante el juez. El les pregunto con buenas palabras si era verdad que su padre auia sido Christiano renegado. La santa Nuuiliona respondio. No sauemos cosa de lo que nos preguntas por auer nos dexado el muy niñas quando murio y nos dexo en poder de nuestra madre, que siendo Christiana nos crio en la fé verdadera de Iesu Christo, y assi dezimos que somos Christianas q̃ adoramos a Iesu Christo Dios verdadero, y en su fé Catholica viuimos y con su gracia perseueraremos en ella hasta la muerte. Y con buenas palabras amenazandolas tãbien con la muerte les dixo, que se boluiessen de su ley. Perseuerò tanto en ellas que lo auiã començado a predicar a otros por palabras q̃ acabarõ ellas por obra muriendo en la fé Christiana. Determinò el gouernador viendo esto embiarlas a su missma tierra otra vez sin hazerles mal alguno. Las santas benditas que ya con el trabajo del camino, y con auerse visto en el tribunal auian començado a tomar algun gusto del martyrio alegrandose consentir que ya se les hazia dulce y sabroso el martyrio, y su desseo de padecer por Christo se començaron a amonestar la vna a la otra, y confortarse para sufrir por Iesu Christo y su santo amor lo que seles ofreciesse hasta la misma muerte.

CAPI-

CAPITVLO. 33. De las reſpueſtas y preguntas del tyrano con las ſantas.



Vando podian auer algun buen Sacerdote o algun buẽ Chriſtiano, le preguntauan con mucha charidad y cuydado, y ſe informauan del de lo q̃ auian de hazer para eſtar conſtantes en la fè Catholica haſta ſufrir por ella la muerte. Con las ſantas doctrinas deſtos y mucho mas con la inſpiracion del Eſpiritu ſanto, ſe ocupan ſiempre en continuos ayunos, vigilias, y oraciones, pidiendo à Dios la fortaleza que auian meneſter para ſeguir haſta el cuchillo. No contẽto aquel ſu maluado pariente, con la primera acuſacion, fueſe al Preſidente de toda aquella tierra que ſe llamaua Çumail, que reſidia en la ciudad llamada Auca, o Oca, de la qual tomaron nombre las montañas, que aora ſe llaman montes de Oca. A la falda dellos eſtaua ſituada eſta ciudad, y era entonces muy populoſa, aunque aora no ay memoria della, y Caſtro viejo de donde eran eſtas ſantas virgines naturales, eſtaua de eſta ciudad como diez leguas poco menos. Es eſta ciudad la miſma que antiguamentente llamauan Auca. Algunos autores dizen deſte Preſidente Çumail que fue Rey, diziendo que acoſtumbrauan ordinariamẽte a los tales llamarlos Reyes. Siendo pues acuſadas las ſantas virgines por ſu pariente la ſegunda vez Çumail las mandò traer delante de ſi, y ellas anduuierõ, tambien las diez leguas que auia deſde ſu pueblo Caſtro viejo haſta la ciudad de Oca, o Auca deſcalças como la primera vez, ceuadas ya con la dulçura que auian començado a guſtar en los trabajos tan ſantos. Llegadas que fueron delante del Preſidente les preguntó con furia. Como oſays dexar la fè de vueſtro padre que fue Moro, y ſeguir la Chriſtiana? No ſabeys la ley que eſta pueſta, que los hijos que tuuiere vno de los padres Moros no puedan ſeguir, ni guardar la ley Chriſtiana? como pues menoſpreciays mi poderio? mas no me eſpanto que como ſoys niñas, es meneſter amoneſtaros primero q̃ dexãdo eſſe vueſtro error os boluays a nueſtra ley, y darſe os han maridos honrados y ricos cõ quienes viuays en la honra y nobleza que ſe os deue. Aſsi eſcuſareys la muerte, porque eſtãdo en lo que agora no la podreys eſcapar. Las benditas virgines reſpondieron: Chriſtianas ſomos, eſto nos enſeñò nueſtra madre, y en eſto nos crio, y agora deſſeamos morir por confeſſarla. Queriendo con todo eſto el juez peruertirlas ſi pudieſſe, las mandò lleuar a diuerſas caſas de infieles donde no ſe vieſſen, ni comunicaſſen, ni ſe pudieſſen ayudar en ſu ſanto propoſito. Tratauanlas bien aquellos ſus hueſpedes en todo, mas cada dia les predicauan con promeſſas, y amenaças, y con falſedad y engaño dezian a cada vna dellas. Que hazes? ya tu hermana eſtà ablandada, ya quiere ſeguir nueſtra ley. Mas ellas ſin creer nada deſto la vna de la otra con firmeza de fè, y eſperança, con ayunos y oraciones encomendauan a Dios el fin de ſu pelea deſſeando ya con ardiente charidad verſe en ella. Quarenta dias eſtuuieron en eſte conflicto de ſer amoneſtadas y amenazadas. Deſpues dos noches antes de ſu triumfo, poniendoſe ſanta Alodia en oracion, vna hija de ſu hueſpede ſe puſo a acecharla, y viendo la toda rodeada de mucha luz, y reſplandor, lo fue a dezir à ſu padre, mas el con ſu diabolica ceguedad le dixo: Dexala, que el demonio que la engaña eſta con ella. El dia ſiguiẽte pidio eſta ſanta que le truxeſſen a ſu hermana para verla, complaziendola en eſto los hueſpedes, ſela truxeron, y viendoſe juntas las dos hermanas con grandes lagrimas que el alegria celeſtial les hazia derramar, ſe abraçaron y dieron paz. Nuuiliona dixo a ſu hermana: Hermana mia, eſtas firme en la fè que a Ieſu Chriſto auemos prometido? Ella reſpondio: Yo creo hermana firmemente

Ciudad de Auca en los mõtes de Oca.

en Iesu Christo, como emos començado, y no dudes sino que en vida, y en muerte harè lo que te viere hazer. Ayunemos oy, y perseueremos en oracion pues mañana hemos de morir. Assi como santa Alodia lo dezia, el dia siguiente el juez las mandò llamar delante de si, y les renouò las promessas muy acrecentadas, de todas las maneras de caricias con que pensaua poder ablandarlas. Ellas respondierō: Aunque mucho mas que esso nos prometiesses, lo estimariamos como a estiercol, y vassura en comparacion de Iesu Christo esposo y riqueza nuestra.

CAPITVLO. 34. *De como el juez pretendio peruertirlas por medio de vn Sacerdote renegado.*

EL juez siguio su platica con boz llena de impetu y furia diziēdo: Si no me obedeceys mandar os he matar. Las santas virgines dixeron. Haras lo que quisieres porque nosotras, aparejadas estamos para morir primero que dexar y negar a Iesu Christo. El juez las embiò a la carcel y les embio alla vn Sacerdote que auia en la ciudad, el qual por miedo de los tormentos auia dexado la santa fè Catholica, para que las persuadiesse a lo mismo. Con este renegado passaron muchas cosas, porque como mas peruerso las acometio de muchas maneras, y particularmente les ofrecia que dixessen solamente alli delante dos o tres testigos que el llamaria, como creyan en su ley, y que assi el juez las dexaria yr libres cō el testimonio destos, despues se podrian yr seguras a viuir entre los Christianos a las montañas donde ellos estauā, concluyo diziendo, y con esto no os mataran. Agora con esto se contētara el mal Sacerdote renegado, mas las gloriosas donzellas vieron que era contra el Euāgelio si tal hizieran, porque dize Christo que quien le confessare delante los hombres le confessara tābien el delante su padre, y al contrario al que le negare delante los hombres le negarà tambien delante de su eterno padre. Assi el que negasse a Dios delante los hombres, seria caso de infidelidad, y pecaria mortalmente, assi estas santas estuuieron siempre constantes en la confession de la fè de Iesu Christo. La santa Nuuiliona como mayor respondio al Sacerdote renegado diziendole: Dinos, emos de morir algun dia? Dixo el. Claro esta que si. Respondio ella: Pues mucho mejor nos es morir aqui por Iesu Christo para yr a gozar con el de la vida eterna, que no viuiendo por agora morir despues y ganar muerte perpetua para nuestras animas en el infierno. Como este Sacerdote no pudo acabar con ellas su intento, antes las razones y platicas de las santas que con el tuuieron fueron mas fuertes. Porque diziendole que no auian de ser tan inconstantes como el, que por miedo de los tormentos dexassen la vida eterna por vn poco desta miserable. El dio parte desto al gouernador de su constancia y animo diziendole. Mirad lo que aueys de hazer, porque con ellas no aprouechamos cosa.

Matth. 8.

CAPITVLO. 35. *Del martyrio de las gloriosas santas, y algunos milagros.*

COn todo esto fueron traydas delante del Presidente, y estando alli aparejado el verdugo con el cuchillo para degollarlas. Luego les preguntaron otras tres vezes a las santas virgines, si queriā obedecer al mandato del Presidente. Respondiendo ellas con la constancia que siempre, dixeron que no, y el mandò luego que las degollassē. El carnifice dixo a Nuuiliona que se juntasse los cauellos, y los trençasse para que mejor, y sin impedimento hiziesse su oficio el cuchillo. La santa gloriosa los tomo todos juntos, y los junto en su cabeça, y aparejo al tablero, y manos del verdugo su

su cuello para que de aquella suerte el espiritu fuesse a su criador. Santa Nuuilo con el amor verdadero de su hermana, buelta a ella en aquel punto le dixo. Mira hermana que no hagas otra cosa sino lo que me vieres hazer. La santa hermana Alodia le dixo. No dudes hermana, vè segura de que harè lo que hizieres. Y entonces la santa Nuuiliona estendio el cuello en el tablero para ser degollada, y dixo al verdugo: hiere con presteza. El no acertò bien el golpe por la garganta, y assi le lleuò tambien vn poco de la mexilla sin cortarle del todo la cabeça. Al caer del cuerpo con los bulcos de la muerte se descubrieron vn poco los pies de la santa martyr, y llegando a priessa su hermana, sin muestra ninguna de dolor, ni turbacion se los cubrio con mucho sossiego. Marauillauanse todos los que estauan presentes de la constancia de la muerta, y del valor de la viua, que sin desbaratarla el horrible caso, ni su miedo, estaua tan entera en aquel punto, y con tanto miramiento y cuydado de lo que a la honestidad de su hermana conuenia. Los Christianos que alli se hallaron se regozijaron con esto en sus almas, y al contrario los infieles entre si mismos, se deshazian. Toda via el Presidente Çumail mouido con nueua lastima de tãta virtud y alto respecto qual en la niña Alodia se mostraua, dixo al verdugo: Esta quedo, no hagas cosa hasta que yo te lo mande, y dixo tambien a la santa niña: Que te aprouechara que aqui cruelmente mueras? obedece a lo que te mandamos, y viuiras entre nosotros con mucha honra, y plazer. La santa martyr afirmada en su constancia le dixo: No obedecerè por esso date prissa, mandame degollar, porque no vaya sola. La santa compañera Alodia leuãtando los ojos al cielo, como quien ya con lumbre diuina veya la alma santa de su hermana en figura de paloma que bolaua al cielo, y la començo a llamar a grãdes bozes diziendole: Hermana mia aguardadme, para que tambien os sea compañera en esse camino, como lo he sido en vida. Aunque veya el cuchillo leuantado para descargarlo sobre su cuello, sin que el temor ni espanto la turbasse, ni impidiesse aduirtiendo de lo que al cuerpo de su hermana auia sucedido, y proueyẽdo en esta su honestidad, se apretò y atò por cerca del suelo sus vestiduras, y echò sus cabellos a tras, descubriendo su rostro, y poniendose de rodillas sobre el cuerpo de su hermana, como altar bien consagrado, tendio la garganta al verdugo que de vn golpe le cortò la cabeça, para que fuesse luego juntamente con su hermana al cielo, y dio el espiritu a su criador. Fue su martyrio destas santas año de. 842. a los. 22. de Octubre dia Iueues. Las marauillas que luego sucedieron en los santos cuerpos fueron grandes, y que mostrauã con manifiesto testimonio del cielo, en quanto deuiã ser estimados. Dexaron los Moros a los santos cuerpos alli donde los mataron, para que los comiessen los perros, los quales aunque acudieron por estar acostumbrados a comer de los cuerpos de los otros justiciados, mas no llegaron aun solo a lamerlos. Aduirtiose con alabança de nuestro Señor, q̃ aun vna sola mosca no se assētò sobre ellos. Los Moros que veyan como por este milagro se leuantaua alguna indignacion en el pueblo, de la muerte de las santas, atadas por los pies a vna bestia las lleuarõ arrastrãdo al cãpo q̃ llamauan de las horcas, por estar en el los palos de los quartos de los d̃mas justiciados por malechores, teniẽdo por cierto q̃ alli se los comerian las aues estãdo ceuadas de semejãte carniceria. Es verdad q̃ acudierõ cueruos y milanos como soliã, y sentãdose al rededor de los santos cuerpos, ninguno huuo q̃ tocasse en ellos. Y vnos buytres que parecieron despues, no vinierõ a su acostũbrado pasto, sino a lleuarse de alli todas las otras aues q̃ subito se fuerõ con ellos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 36. Del enterramiento de los santos cuerpos.

O Alcan-

ALcançaron despues los Christianos licencia para enterrar alli en el campo los benditos cuerpos, y assi lo hizieron en boluiendolos en lienços limpios, como mejor pudieron. Alli fue nuestro Señor seruido mostrar nueuo milagro (aun a los infieles) porque vierõ de noche muchas lumbreras sobre sus sepulturas, y dando noticia dello al Presidẽte Çumail el mandò poner guardas, porque entendio que los Christianos los querian quitar de aquel lugar: assi lo acometierõ de noche vnos Sacerdotes, mas fueron sentidos, y a penas pudieron escapar huyendo. El Presidente quãdo lo supo, los mãdò desenterrar otro dia, y trayendolos dentro del lugar en vna hoya, allanando la con infinita tierra, y piedras muy grãdes encima los enterraron, no siendo ya aquello enterrarlas, sino sumirlas en vn gran profundo, donde nunca mas pareciessen. Mas descubria Dios los merecimientos de sus santas, quando assi andauan sus enemigos mas nueuas maneras para encubrirlas, porque quando las desenterraron para su translacion que fue despues de su martyrio nouẽta años, no parecia en ellas algun genero de corrupcion, ni señorio de la muerte, y por mas hondas que estauan, salio a lo alto su resplandor, y muchos afirmauã auer lo visto de noche en aquel lugar de su profunda sepultura. Tan notablemente como esto triumfaron estas dos santas donzellas de sus enemigos mundo, y su infidelidad, carne, y sus halagos, demonio, y sus astucias, auiendo sido coronadas con el martyrio vn Iueues a los veynte y vno de Octubre año de ochocientos y quarenta. Algunas Iglesias rezan destas virgines, como son la de Huesca a los veynte y dos del mes sobredicho: aunque el martyr san Eulogio escriuiendo destas santas dize que fue a los veynte y dos del mes de Octubre, y en este dia pone tambien su martyrio el martyrologio de nuestra orden, y lo mismo pone Vsuardo en el suyo.

Año y dia del martyrio.

S. Eulogio li. 2. c. 7.

CAPITVLO 37. De la inuencion y translaciones.

EStuuieron los santos cuerpos como se ha dicho en aquella hoya nouẽta años hasta que reyno en Nauarra el Rey dõ Garcia, hijo de Don Sancho el mayor, el qual edificò en Nagera el monasterio de santa Maria, y puso en el los cuerpos de las santas Virgines. Despues algunos dias el Rey Iñigo Arista de Nauarra, las trãsladò de alli al monasterio de S. Saluador de Lerin, que es en los montes Pireneos. Otros dizen que nunca fueron transladadas a Nagera, sino que a dos años despues de su muerte, llegò con sus conquistas el Rey Iñigo Arista a Castro viejo, adonde estas santas dos años antes auiã padecido, y sido enterradas, de donde las lleuò al monasterio de Lerin. Por lo qual parece que padecieron en Castro viejo de donde eran naturales, y no en Oca como se ha dicho. Esto se señala assi en vn priuilegio de aquel Rey dado alli a los 18. de Iunio deste año de 842. Refiriendo al Rey al cabo del priuilegio, como este dia se auia llegado grã multitud de gente en aquel monasterio a recebir los cuerpos de las santas q̃ alli se trayan. Quando se ganò el Reyno de Granada se dio la ciudad de Huesca (q̃ agora es del Duque de Alba) al Conde de Lerin, de quien vienen los Condestables de Nauarra. El como la mas rica cosa que podia traer para enriquecer y ennoblecer su nueua ciudad, truxo reliquias destas dos santas, porque las pudo auer facilmẽte, por ser grã señor en Nauarra, y labro les vn tẽplo cõ su aduocaciõ donde puso sus santas reliquias. Por esto los de aq̃lla ciudad dizẽ q̃ tienen alli sus santos cuerpos. Otros dos cuerpos santos estan en la ciudad de Bolonia, q̃ se llamã deste nõbre, y quierẽ dezir q̃ son los de estas santas, y q̃ los trocarõ por los santos Vidal, y Agricola, aunque lo dicho es mas cierto, y aquellos cuerpos q̃ estã en Bolonia seriã otros q̃ se llamassen del mismo nõbre,

bre, por lo qual ay esta duda, como tambien se duda de san Blas martyr de España, si fue el que toda la Iglesia reza a los tres d̃ Febrero o no, y muchas lo tienen por el mismo, y sin duda fue otro llamado del mismo nombre tambien martyr.

CAPITVLO. 38. *De santa Eugenia Virgen y martyr de Cordoua.*

26. de Março.

EL año de nuestro Redemptor de mil y quiniẽtos y quarenta y seys, poco mas o menos, cabando en Cordoua en vn barrio que llaman Marmolejos, cerca del monasterio de san Pablo, (que es de la orden de nuestro padre santo Domingo) para los cimientos de vna casa, sacaron vna losa de marmol blanco con catorze versos exorcos de letras esculpidas en ellas. Mas porque la piedra estuuo muchos años puesta en el suelo, la mayor parte de las letras estauan consumidas y gastadas con el continuo hollar de los pies. Con todo esso por singular prouidencia de Dios, todas las primeras letras de los versos se han conseruado enteras para dar noticia a los Christianos del nombre de la santa Eugenia Virgen y martyr, para quien se puso aquella piedra y Epitafio. Esta piedra se consagrò despues para hara, y se guarda con mucha veneraciō en el mismo conuento de san Pablo. En aquel Epitafio estaua abreuiada la historia de su vida, y por faltarle mucho no se pudo poner aqui. Mas entiendese como toda se empleaua en celebrar la constancia, con que aca domando su carne padecio martyrio: y la mucha gloria con que coronada en el cielo, comprando la gloria de alla con el precio de su sangre. Pidese despues la intercession de la santa, para que ruegue a Dios por todos. Al fin se señala el dia mismo, y año de su glorioso martyrio, y dize que fue degollada a los veynte y seys dias del mes de Março, año de nuestro Redemptor de nouecientos y veynte y tres. El Rey de Cordoua q̃ martyrizo esta santa, fue Abderramen tercero deste nombre. Algunos han creydo que el cuerpo desta santa Virgen y martyr Eugenia, està en el monasterio de santa Maria de Nagera, y no es assi, sino el de otra Eugenia de Alexādria de quien luego se dira.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 39. *De santa Eugenia Virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo esta en el monasterio real de santa Maria de Nagera de la orden de san Benito.*

25. de Deziēbre. *Surio to. 6. Lipomano tomo. 5.*



LA Virgen santa Eugenia de quien aora tengo de hablar fue natural de Roma, hija de nobles padres. Su padre se llamaua Philippo varon ilustre Presidente de Egypto. Su madre se llamaua Claudia, eran Gentiles, pero de buen natural. Auiase blandamente con los Christianos su padre, solamente los desterrò de la ciudad, y los dexaua viuir en los arrabales. La santa Virgen Eugenia pidio licencia a su padre para salirse a recrear, y tomar ayre, aunque su inteciō fue mas por visitar a los Christianos. Llegando al arrabal donde viuian los Christianos, oyo la santa Virgen a vnos monges cantar en vna Iglesia pequeña aquellas palabras del Psalmo. *Oēs dij gentium demonia, Dominus autem celos fecit.* Todos los dioses de las gentes son demonios, y el Señor hizo los cielos. Aduirtio este canto, y hizo impression en su alma, y assi buelta a Dios con muchos que venian con ella, tambien Gentiles, sobre estas palabras les hizo vn razonamiento y los conuirtio a que se baptizassen con ella, y recibiessen la ley de Dios vno y trino. Imperando poco despues Galieno, y Valeriano fueron presentados esta santa Virgen y martyr Eugenia con otras donzellas, y acusadas por Christianas. Fue dada sentēcia cōtra ellas, y fuerō degolladas. Despues muchos años auiēdo edificado el Rey Don Garcia de Nauarra en

Psal. 95.

Nagera, el monasterio de santa Maria que es de la orden de san Benito, para mas illustrarle, truxo a el algunos cuerpos santos como son los de san Vidal, y Agricola, y el de esta santa Eugenia: porque en la arca de las reliquias que està en aquel monasterio, està vn pargamino escrito que dize assi.

Hic iacēt corpora beatissimorū martyrum Agricole & Vitalis, quæ Papa misit è Bononia Regi Garciæ & è Roma, caput partemq; corporis sanctæ Eugeniæ filiæ Philippi & Claudiæ.

Que en Romance dize.

Aqui estan los cuerpos de los bienauē turados Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia; juntamente con la cabeça y parte del cuerpo de santa Eugenia Virgen, hija de Philippe y Claudia. Assi por estar aca en nuestra España el cuerpo desta santa, la pongo aqui. Fue su martyrio à los veynte y cinco dias del mes de Deziembre, que es el mismo dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, y en este dia la ponen los martyrologios.

CAPITVLO. 49. De santa Lucrecia Virgē y martyr de Cordova.

16. de Março. SAnta Lucrecia fuè natural de Cordoua, la qual viuio y padecio martyrio en tiempo de Mahomad quel perseguia la Iglesia entonces en España, en cuya persecucion padecieron muchos santos, como se ha visto arriba en el libro segūdo, y tercero, y parte desto. Fue esta donzella santa Lucrecia noble: aunque de padres Moros, dotada de todo genero de virtud, la qual como tuuiesse vna deuda que se dezia Liciosa monja, y la fuesse a visitar muchas vezes al monasterio, de la conuersaciō santa y Christiana q̄ con ella tenia, vino a creer en nuestro Señor Iesu Christo, y a amarlo con grā feruor, y fue instruyda en nuestra santa religion: porque esto tienen las conuersaciones, que si son malas corrompen las buenas costumbres, y si son santas y buenas las enciende y abrasa en amor de caridad, y esto es lo que dize el Psalmo: Que con el peruerso sera peruerso, y cō el santo santo. Al principio professaua nuestra fè escondidamēte, mas despues la publicaua, pareciendole que todos los fauores y tormentos del mundo se auiā de posponer, a la confession del hijo de Dios. Sus padres que lo entendieron, al principio pensaron con halagos y lisonjas hazerle dexar la fè; mas viendo su animo constante le dauan muchos açotes, y la amenazauan con la muerte, si no se boluia a su secta, mas todo esto no aprouechaua, y assi crecian los açotes y malos tratamientos. La santa Virgen Lucrecia viendose presa por sus mismos padres, açotada, y herida, de dia y de noche, temio no desfalleciesse, y para su remedio, hizo saber a san Eulogio, y a Liciosa su hermana, que ya era monja, su triste estado, rogandoles que le diessen orden y traça para sacarla de alli, para que viuiendo entre Christianos pudiesse alabar y confessar libremente el nombre de Christo. San Eulogio, y su hermana le embiaron a dezir, que ella diesse orden de salirse de casa de sus padres, porque ellos la reciuirian y pondrian a buen recaudo. Para esto Lucrecia con mucha dissimulacion fingio que queria hazer la voluntad de sus padres, vistiendose ricamente, y tratādo con ellos que la casassen. Viendo esto sus padres creyendo que auia mudado de parecer perdieron todo el enojo que tenian contra ella, y boluieronle a dar la libertad, y señorio que antes en su casa tenia. Vn dia vistiose muy ricamente como que queria yr a vnas bodas de sus parientes, y con esto saliendose de su casa, se fue a la de san Eulogio donde por el, y por su hermana fue muy bien receuida, y la consolaron en sus trauajos. De alli la lleuaron a casa de vnos sus amigos de aprouadissima fè y bondad, para que la tuuiessen escondida. Sus padres como la Psal. 17.

mo la estuuiessen aguardando todo aquel dia y no boluiesse, ni paresciesse creyeron auer sido por ella burlados, y dolianse con rabia y furor, y dieron noticia de lo que passaua al Gouernador de la ciudad, por cuyo mandado se hizieron muchos escudriños, y diligencias, y lleuaron presos a la carcel todos los que sospechauan que eran Christianos, y le podian auer dado fauor. San Eulogio que veya hazer tantas diligencias, mudaua a santa Lucrecia de vnos lugares a otros, porque no la hallassen, y ella se daua a la oracion, vigilia y ayuno. Vistiose de cilicio, dormia sobre la tierra, y suplicaua a nuestro Señor que la amparasse. Tambien el glorioso san Eulogio de noche se estaua en la Iglesia de san Zoilo martyr velando, y orando hasta que amanecia, pidiendo a Dios nuestro Señor que fauoreciesse a su esposa. Con esta persecucion la bendita santa Lucrecia vino a estar muy fatigada en el animo, y quiso descansar vn poco. Para esto se fue de noche a casa de san Eulogio con desseo grande de ver a Liciosa, y con proposito de hosgarse con ellos el dia siguiente. Hasta antes que amaneciesse el otro dia, y assi tuuieron vna noche sabrosa, y despues el otro dia, y la noche siguiente y deuiendo de venir el que la lleuó y acompañaua para boluerla a esconder antes del dia tardò y vino ya siendo de dia, de modo que la santa virgen no se atreuio a salir de casa temiendo que la verian y prenderian: mas esto no fue sin orden y voluntad del Señor, porque ya queria que la santa Virgen juntamente con san Eulogio reciuiessen la corona del martyrio, y puedese congeturar muy bien, porque sin auer persona que dixesse, ni aun supiesse donde estaua, ni de quien se tuuiesse sospecha de infidelidad en aquella casa, ciertos hombres, no se sabe con que instinto, fueron a casa del Gouernador, y le dixeron como Lucrecia estaua en casa de Eulogio escondida. Luego por mandado del Gouernador fueron muchos soldados, vnos dellos sitiaron la casa, y otros entraron dentro della, y prendieron a los bienauenturados san Eulogio, y santa Lucrecia, y dandoles muchos golpes, y injuriandolos con muchas palabras afrentosas, los lleuaron delante del Gouernador. El como los vio con feroz rostro y habla espantosa preguntò al santo varon Eulogio, que porque auia escondido aquella donzella en su casa, añadiendo muchas amenazas diziendo que le auia de pagar tal atreuimiento. Este fue el principio del martyrio de san Eulogio, y assi padecio a los onze del mes de Março. Despues de muerto los juezes de la ciudad persiguieron con muchas promessas, y halagos boluer a su secta a la santa Virgen Lucrecia, mas como con el fauor diuino ella perseuerasse en la confession de Iesu Christo, cinco dias despues del martyrio de san Eulogio que fue el año de ochocientos y cinquenta y nueue, a los diez y seys del mismo mes de Março fue degollada y echada en el rio Guadalquiuir, en el qual el santo cuerpo no pudo ser cubierto ni escondido por las aguas. Los Christianos lo tomaron con mucha reuerencia, y lo sepultaron en la Iglesia de san Ginez martyr, que estaua en el lugar que llamauan Tercios. Despues el Rey Don Fernando el tercero, segun se conjectura, embio a pedir estos santos cuerpos al Rey Mahomat de Cordoua, con Dulcidio su Embaxador, y por negociacion de Samuel fauorecido del Rey, los huuo y lleuò à Quiedo, y el Rey Don Fernando, juntamente con Ermenegildo Arçobispo que entonces era de Ouiedo los puso en la capilla de santa Leocadia. Passado despues mucho tiempo en el año de mil y trezientos el Obispo de Ouiedo Don Fernando Aluarez, los mudò de alli y transladò en la Camara santa de la misma Iglesia de Ouiedo, donde agora estan en vna caxa de plata, tenidos en mucha veneracion.

Aluaro en la vida de san Eulogio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO.41. De fanta Iuliana, Virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo efta en la Iglefia de vn pueblo llamado Santillana en el obifpado de Burgos.

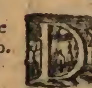
28. de Iunio. *Iuan Mal donado.*



SAnta Iuliana martyr era noble, hija de vn Rey de Africa, a la qual defposó fu padre cõ Eulofio Prefecto de Nicomedia ciudad de Bitinia. Era efte Eulofio infiel que no conocia a Dios, y afsi ella lo rehufo por marido, y fue martyrizada por fus manos de Eulofio. Lleuò fu fanto cuerpo vna muger noble Patricia, que fe llamaua Sophia a la Campania. Defpues de muchos años fue tranfladado fu fanto cuerpo a Efpaña al Obifpado de Burgos. No fe tiene noticia en que tiempo, ni quien la truxeffe a Efpaña. El pueblo donde efta fu fanto cuerpo fe llama del nombre de la mifma fanta: aunque corrompiendo vn poco el vocablo diziendo Santillana, y que eftè alli fu fanto cuerpo es manifiefto.

CAPITVLO.42. De la tranflacion defta fanta.

6. de Março.



DOn Alonfo de Cartagena, Obifpo de Burgos, y hijo del Obifpo Don Pablo, varon pio y prudente, mouido con fanto zelo, y del oficio paftoral que tenia, le parecio que no eftaua en lugar tan decente como conuenia a los meritos de fanta Iuliana, porque eftaua en medio del templo como en defierto, y afsi con autoridad y parecer del Clero, y pueblo le tranfladò con grande pompa y aparato con mucho concurfo de gente a otro tumulo mas honrado de la capilla mayor. Y para memoria defta tranflacion mandò que en la Iglefia de Burgos fe celebraffe efta tranflacion a los feys dias del mes de Março. En efte dia concurren a vifitar el fanto cuerpo cafi toda aquella tierra de Burgos.

CAPITVLO.43. De fanta Victoria Virgen y martyr, cuyo cuerpo efta en la Iglefia mayor de Burgos.

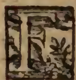


FVe embiado el Obifpo de Burgos Don Gonçalo el año de mil y trezientos y veynte, por ruegos de Doña Maria muger del Rey de Caftilla, al Rey Philippe de Francia, para cobrar el dote que auia concertado dar a Ifabel hija de Xante, y muger del Duque de Bretaña. Mientras el Obifpo eftaua en Paris negociando efto acordofe de fu Iglefia de Burgos, y penfaua como enriquecerla con algunas reliquias de fantos, afsi alcançò del Rey de Francia Philippo, vna carta para el Arçobifpo de Colonia, y las monjas del conuento donde eftan los cuerpos de las onze mil virgines, para que de tantos cuerpos fantos, tuuieffen por bien darle vno. Leyda la carta del Rey, el Arçobifpo y las monjas, aduirtieron juntamente las continuas guerras que los Efpañoles tienen con los Moros, y que la Iglefia de Burgos es vna de las principales de Efpaña, y el parentefco que auia entre los Reyes de Efpaña, y el Rey de Sicilia, le dieron de buena gana el cuerpo de fanta Victoria hija del Rey de Sicilia, y fanta Gerafina fu muger, la qual fue degollada con otras tres compañeras, y fu mifma madre Gerafina, en compañia de las onze mil Virgines. Entrò el fanto cuerpo en la Iglefia de Burgos a los diez de Nouiembre, y reza aquella fanta Iglefia della efte dia.

10. d No uiebre. *Iuan Mal. donado.*

CAPITVLO.44. De vna Efpañola que poco ha martyrizaron en Ierufalem.

Iuan Mal donado de illuftres mugeres.



FVe vna Efpañola a Roma muger de gran virtud cuyo nõbre no fe dize, la qual por fus pocas fuerças andaua fiẽpre en vn jumentillo, porque a pie nõ

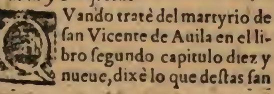
podia

podia hazer las eſtaciones, yua a ſan Pedro a confeſſar de ordinario, recebia caſi cada dia el ſacratiſsimo Sacramento. Era tanta ſu deuocion, que quien no la conocia por los actos exteriores creeria que tuuieſſe juyzio. Auiendo eſtado en Roma dos o tres años huuo licencia de ſu Santidad para yr a Ieruſalem. Llegada alla començo a continuar el ſanto exercicio de confeſſar y comulgar cada dia en el monaſterio que alli ay de ſan Franciſco. Viſitaua aquellos ſantos lugares de ordinario. Como ſe vio entre infieles crecioſe mas el feruor, y començo a predicar la fè de Ieſu Chriſto que alli es prohibido. Traya en ſu bordon vna Cruz, que es la coſa mas odioſa q̃ a eſta gente ſe le podia moſtrar, y en encontrãdo a los Turcos les hazia la Cruz y les predicaua, de ſuerte que vino a ſer aborrecida de todos, pero ninguno le hazia mal aunque lo deſſeauan, por no darles lugar nueſtro Señor. Perſuadia a los Turcos que quãdo tuuieſſen algunos niños muy enfermos a la muerte la llamaſſen, porque ella ſabia vna medicina con que ſanariã. Aunque deſſeauã darle la muerte, por otra parte teniendola por muger ſanta, la llamauã a tiẽpo q̃ veyã que ſus hijos querian eſpirar. Lleuaua la buena muger ſiempre conſigo muy ſecretamente vn paño mojado en agua, y en preſencia de ſus padres, ſin que ellos lo entendieſſen batizaua los hijos. Deſta ſuerte embio gran numero de almas al cielo: Finalmente no pudiendo ſufrir los Turcos que vna mugercica blasfemaſſe publicamente de ſu falſo Profeta quexaronſe della al Gouernador del grã Turco pidiendole la mandaſſe quemar conforme ſu ſecta mandaua. El qual la primera vez los deſpidio diziendo, que era vna muger ſin juyzio, y que no hizieſſen caſo de lo que dezia, pero como ella perſeueraſſe, conjuraronſe ſegunda vez muchos, y todos juntos pidieron al Gouernador que la caſtigaſſe, donde no que ſe quexarian al Turco, y que le harian caſtigar a el como a hombre poco zelador de la ley. El Gouernador temiẽdo el daño que le podia ſuceder, mandò ſela truxeſſen ante ſu tribunal. Era eſte dia Domingo de Ramos por la mañana y la ſanta muger auia recebido el ſantiſſimo Sacramẽto bien de mañana y yendoſe a hazer las eſtaciones que nueſtro Redemptor hizo aquel dia, quando fue recebido en Ieruſalem con tanta ſolenidad, fueronla a buſcar los miniſtros del demonio, y hallaronla que entraua en la ciudad, ya de buelta de ſu eſtacion. Preſentaronla al juez donde ella confeſſò publicamente mucho mas de lo que ſus acuſadores le auian impueſto. El juez deſſeando dexarla con la vida (que aunque era infiel la tenia por muger ſanta) dixole ſecretamente que en publico por cumplir con ellos dixeſſe que queria ſer Turca, y deſta manera la dexaria yr libre, y que deſpues hizieſſe ella lo que quiſieſſe. Lo que a eſſo reſpondio la ſierua de Dios fue començar a eſcupir y renegar de nueuo de ſu falſo Profeta Mahoma, y de ſu maluada ſecta, y confeſſar nueſtra ſanta fè Catholica, de ſuerte que al juez le fue forçado condenarla a quemar viua, que es la pena ordinaria. Dada la ſentencia ſe publicò en la ciudad de Ieruſalem, que quien deſſeaſſe hazer ſeruicio a Mahoma, y ſer zelador de ſu ley, lleuaſſe leña para quemar a ſu grande enemiga. Començaron todos a eſta boz a porfia lleuar toda la que podian por ganar la indulgencia, y huuo algunos que no hallando a mano otra coſa quitauan las puertas de ſus caſas, y las lleuauan al lugar del martyrio que era junto al monte Caluario, de ſuerte que en poco rato ſe juntò leña para poder quemar muchos millares de Turcos. Fue lleuada la ſanta muger al martyrio con grande concurſo y alegria de toda la ciudad. Ella yua la mas contenta y conſolada que en ſu vida lo auia eſtado, y nunca ceſſo de predicar la fè Catholica, y hazer la ſeñal de la Cruz. En el camino encontraron vn Chriſtiano q̃ reſidia alli de ordinario q̃ tenia por

oficio ſer Curador de los Chriſtianos, y defenderlos quando algo ſe ofrecia con el Gouernador. Eſte como vio el alboroto y grita del pueblo, llegoſe a ver que coſa era, porque no auia ſabido lo que paſſaua. Y como la ſanta lo vio venir creyendo que venia a reſpõder por ella, y procurar librarla, començo a darle bozes diziendo que callaſſe, y que en ninguna manera trataſſe de impedirle la miſericordia que Dios le hazia de morir por la confeſsion de ſu fè coſa que ella tanto tiempo auia deſſeado, y pedido a ſu diuina Mageſtad. El buen hombre no hizo alguna diligencia por ſer impoſsible reſiſtir la furia del pueblo cruel. Llegaron al lugar del martyrio, que como he dicho eſtaua al pie del monte Caluario do tenian vn palo hincado en tierra al qual fue atada la ſanta muger. Enclauaronle las manos juntas ſobre la cabeça, porque no hizieſſe por ellas la ſeñal de la Cruz, pero lo que no podia con las manos hizo con la cabeça el tiempo que le durò la vida, inuocando ſiempre el nombre ſantiſsimo de Ieſu Chriſto. Pegaronle fuego viua, y fue ſu cuerpo hecho ceniza en breue eſpacio, y el alma ſubio a gozar ſin fin de ſu criador, a quiẽ en eſta vida tãto auia amado. Los Chriſtianos que alli ſe hallaron cogieron algunas reliquias que quedarõ de ſus hueſſos. Eſta relacion truxeron vnos padres de la Compañia que vinieron del monte Libano a Roma, y de alli eſcriuio el padre Diego de Herrera a vnas monjas de Seuilla, en donde ſe mandò imprimir para exemplo y edificacion nueſtra el año de mil y quinientos y ſetenta y nueue. *Año del martyrio.* Saquè eſta vida de Maldonado en el libro de las illuſtres mugeres.

CAPITVLO. 45. *De las ſantas Virgines y martyres de Auila, Sauina y Chriſteta.*

27. de Octubr.



QVando tratè del martyrio de ſan Vicente de Auila en el libro ſegundo capitulo diez y nueue, dixè lo que deſtas ſantas ſe pudo dezir, y por ſer eſte libro quarto todo de Virgines y martyres hago eſta breue memoria de ellas aqui remitiendo al lector el dicho lugar. Padecieron juntamente con ſu hermano ſan Vicente a los veynte y ſiete de Octubre año de trezientos y ocho. *Año y dia del martyrio.* Eſtan ſus ſantos cuerpos en Auila en el templo de ſu hermano ſan Vicente a los arrabales de la ciudad venerados de toda ella.

CAPITVLO. 46. *De las ſantas Virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.*

1. de Octubr.

POr la m[illegible]ma razon que las paſſadas pongo en eſte lugar a eſtas ſantas, auiendo eſcrito arriba dellas en el libro ſegundo capitulo veynte tratãdo del martyrio de ſu hermano ſan Veriſsimo. Padecieron en compañia de ſu hermano en la ciudad de Lisboa año de trecientos y ocho, el primer dia de Octubre, y en eſte dia los ponen los martyrologios. *Año y dia del martyrio.* Deſta ciudad de Lisboa fue tambien natural ſan Antonio de Padua de la orden de ſan Franciſco, vea ſu vida el Lector abaxo en la tercera parte, libro diez y ſeys por todo el.

CAPITVLO. 47. *De ſanta Victoria Virgen y martyr de Cordoua hija de ſan Marcelo de Leon.*

17. de Nouiẽbre.

VNa hija tuuo el glorioſo ſan Marcelo de Leon, y onze hijos que todos fueron martyres, y eſta ſanta creo fue la menor de todos ellos en edad. Por pareceſe a ſus padres, y hermanos en valentia y fortaleza de la fè padecio como ellos martyrio. Conformò muy bien las obras con el nombre que tenia de Victoria pues por ellas alcançò la victoria del mundo y tyrano. Mas largamente tratè arriba deſta ſanta, en el libro ſegundo capitulo veynte y ſeys. Padecio en compañia de ſu hermano ſan

Aſciclo

Año y dia del martyrio. Aſsi lo año de trezientos y treynta poco mas o menos.

CAPITVLO. 48. De la ſanta Virgen y martyr Aurelia, de Cordoua.

14. de Octubr. Os martyrologios de Beda, Vſuardo, Adon, y otros ponen a los catorze de Octubre el martyrio de ſanta Aurelia diziendo que era de Cordoua. No dizen el año ni manera de martyrio que padecio. Con ella padecio vn ſanto llamado Lupo o Lope, veaſe el libro ſegundo capitulo veynte y nueue.

CAPITVLO. 49. De ſanta Paula Virgen y martyr de Malaga.

18. de Iunio. Alaga ciudad principal en los Reynos de Eſpaña en el Andaluzia tiene por ſu martyr a eſta ſanta Paula, y padecio alli martyrio a los diez y ocho de Iunio, ſiendo apedreados como ſan Eſteuan. De entrambos hizè arriba mencion en el libro ſegundo capitulo treynta y vno, alli ſe podra ver mas largamẽte ſu martyrio.

CAPITVLO. 50. De ſanta Andria martyr.

13. de Octubr. Vntamente cõ otros dos ſantos llamados Fauſtino, y Marco padecio eſta ſanta Andria, y no dizen los martyrologios en que ciudad, ni en que tiempo, ni con que martyrio padecieron, ſolamẽte los ponen a los treze dias de Octubre, no ſe ſabe mas de ellos.

CAPITVLO. 51. De ſanta Aquilina martyr.

22. de Enero. Ve eſta ſanta Aquilina madre del martyr Diachono Victor, de que en el libro ſegundo capitulo treynta y nueue dixè. Padecio en compañia de ſu hijo y marido con mucha conſtãcia en la fè. Su cuerpo de ella y de los de mas ſus compañeros eſtan en vna villa de los Alpes llamada Ebreduno. El juez que la martyrizò ſe llamaua Rufino. Padecio año de trezientos y cinco, poco mas o menos a los veynte y dos dias del mes de Enero, veaſe el lugar alegado. Año y dia del martyrio.

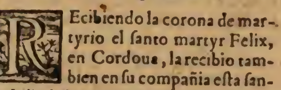
CAPITVLO. 52. De las ſantas Donata, Secunda, Baſia, martyres de Cartagena.

DOnata fue muger de ſan Eſperato, Secũda fue muger de ſan Natalio, Baſia fue muger de ſan Cirino, todos ſeys padecieron en Cartagena de Eſpaña, y el Proconſul pueſto por los Emperadores Romanos que los martyrizo ſe llamaua Saturnino. No he hallado el tiempo en que padecieron, Lucio Marineo Siciliano los haze de Cartagena.

CAPITVLO. 53. De ſanta Sabigoto, martyr de Cordoua.

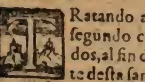
27. de Iulio. ESta ſanta Sabigoto fue muger del ſanto martyr Aurelio. De entrambos ſe hizo arriba en el libro ſegundo capitulo ochenta y ſiete larga relacion de ſu linage y martyrio. Sus padres de eſta ſanta fueron Moros, quedando ſin padre, caſò la madre ſegunda vez con vn Chriſtiano oculto, el la reduxo a la fè Catholica y la hizo Chriſtiana. Deſte matrimonio nacio eſta ſanta Sabigoto, y creciendo en la edad y religion Chriſtiana, vino a caſar con ſan Aurelio, y entrambos padecieron martyrio. Sus amoneſtaciones de entrambos y ſu conſtancia en la fè y martyrio ſe podra ver en el lugar alegado. Padecio en Cordoua, año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y ſiete dias del mes de Iulio. Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 54. De santa Liliosa martyr de Cordoua.



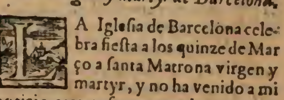
27. de Iulio. REcibiendo la corona de martyrio el santo martyr Felix, en Cordoua, la recibio tambien en su compañia esta santa Liliosa su muger, y como se juntaron por el matrimonio no se quisieron apartar en el baptismo de sangre. De entrambos hizè arriba en el libro segundo capitulo ochenta y nueue. Suficiente relacion de ellos alli lo podra ver el Lector mas largamente. Año y dia del martyrio. Padecieron año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete de Iulio.

CAPITVLO. 55. De santa Nonia muger de san Marcelo de Leõ.



29. de Octubr. TRatando arriba en el libro segundo capitulo veynte y dos, al fin del dixè breuemẽte desta santa Nonia muger del martyr san Marcelo de Leon, y aqui tampoco puedo estenderme por auer poco escrito de ella. Solo se sabe que fue madre de doze hijos martyres, y tronco que lleuò tales frutos para el cielo, de creer es fue santissima: aunque no se hallen escritas sus virtudes, solo se halla en Leõ en la Iglesia de su marido san Marcelo, vn poço con el qual se tiene mucha deuocion. Dizen los de la ciudad que esta santa Nonia fue milagrosamente sumida, auiendolo ella pedido a nuestro Señor la lleuasse para si por no verse en la persecucion. Esto se halla de esta santa y no mas.

CAPITVLO. 56. De santa Matrona Virgen y martyr de Barcelona.



15. de Março. LA Iglesia de Barcelona celebra fiesta a los quinze de Março a santa Matrona virgen y martyr, y no ha venido a mi noticia otra cosa que pueda contar de ella, ni si fue natural de la tierra, ni quiẽ ni en que tiempo padecio.

CAPITVLO. 57. De santa Tecla Virgen y martyr en Tarragona.



EN Tarragona ciudad principalissima de España en Cataluña, de quien se llamò antiguamente buena parte de España diziendose Tarraconesa, esta en su Iglesia Metropolitana el cuerpo de la gloriosa Virgen y martyr santa Tecla dicipula del Apostol san Pablo, natural de Iconia, donde la conuirtio a la fè: como o quien la truxo a nuestra España no ha venido a mi noticia, mas de que la Iglesia Cathedral donde ella està se llama de su nombre, en ella, y en todo su Arçobispado se haze gran fiesta el dia de su martyrio, que fue a los veynte y tres de Septiembre, año de nouenta, poco mas o menos. Metafrastes, Lipomano, Surio y los de mas que escriuen de santos escriuen tambien de ella. 23. de Septiẽb. Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 58. De santa Orosfrigia Virgen y martyr en Caleruega.



CAleruega villa del Obispado de Osma, patria de nuestro padre santo Domingo, en el conuento de su orden q̃ es de monjas, està el cuerpo de santa Orosfrigia virgen y martyr, y rezan della otro dia despues de las onze mil virgines que es a veynte y dos de Octubre, en las Lecciones de sus Maytines se dize como padecio en compañia de santa Vrsula, y sus compañeras, y que despues de muerta la echaron en el mar dentro de vna arca aportando adonde pudiesse ser recogida. Hallaron encima de ella vn titulo puesto a lo que se puede creer por los angeles que daua testimonio de quiẽ era, y dezia assi: Yo soy Orosfrigia Española, que padeci martyrio en compañia de las onze mil virgines. Quien la truxo al sobredicho conuento no ha venido a mi noticia. 22. de Octubr.

CAPITVLO. 59. De las santas Xantipa y Poligena martyres.

Lau-

23. de Septieb. Aurencio Surio Cartuxano en el tomo tercero que escriuio de vidas de santos, tratando de la venida de san Pablo a España, dize que conuirtio en vna ciudad de ella (que no la nombra) a vn hombre principal llamado Probo, y a su muger que se llamaua Xantipa, y a Philoteo, o Herotheo. Esta Xantipa oyendo dezir de la predicacion del Apostol san Pablo mouida del Espiritu de Dios para oyr su doctrina, y fe por medio del santo Apostol. Llegado que fue san Pablo a su ciudad, y predicando en la plaça lo lleuo a su casa para hospedarle, y mirandole al rostro Xantipa le parecia que tenia vnas letras de oro en la frente que dezian.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Assi se conuirtio ella, y su marido Probo con toda su casa. Esto refiere Laurencio Surio, y lo tomò del Metafraste, y yo tambien y le pusê arriba en el libro primero capitulo treze, que trata de la venida del santo Apostol a España. Cesar Varonio pone en su martyrologio a esta santa Xantipa a los veynte y tres de Septiembre, y dize que fue martyr, junto con ella otra santa llamada Poligena, tambien Española.

CAPITVLO. 60. De santa Marciana Virgen y martyr.

9. de Enero. L mismo autor pone tambien a esta santa Marciana virgen y martyr diziendo de ella que fue Española, no dize mas della, ni donde, ni con que martyrio, ni en tiempo de que Emperador, y assi no se puede dar mas relaciõ della. El dia que señala de su martyrio es a los nueue dias del mes de Enero.

CAPITVLO. 61. De santa Obdulia Virgen y martyr de Toledo.

Esta santa Obdulia Virgen y martyr pone por natural de la ciudad de Toledo el mismo Cesar Varonio, su Martyrio pone a los cinco de Septiembre. 5. de Septieb. Otra santa deste mismo nombre pone Iuan Molano en el libro que el llama Indiculus sanctorum, y dize que fue vna de las onze mil Virgines, podria ser esta misma transladada despues a España, como queda dicho de santa Orosrigia, aunque tampoco he hallado cosa que sea mas clara desta santa que pueda referir.

CAPITVLO. 62. De santa Angelina, Virgen y martyr en Valencia.

L año de mil y quinientos y ochenta y ocho abriẽdo vna pared en el capitulo de los frayles en el conuento de Predicadores que es de la orden de santo Domingo, se hallò en vna caxa con su letrero los huessos del cuerpo de santa Angelina o Angliana con algunas reliquias de santa Vrsula, su inuencion escriuio el padre maestro Fray Vicente Iustiniano en Latin la qual anda impressa con licencia del Patriarca y Arçobispo de Valencia que la aprobò, a ella me remito por auer sido hallada a los veynte y nueue de Abril la pongo este dia, sin poder saber mas de ella. 29. de Abril.

CAPITVLO. 63. De santa Lucrecia, Virgen y martyr de Merida.

Os martyrologios de Vsuardo, Romano, Adon, Iuan Vasseo, y el Obispo Equilino en su Catalogo hazen mẽcion de esta santa Lucrecia, y dizen que padecio en la ciudad de Merida de España, sin dezir della mas, ni en que tiempo y assi no se puede referir mas. Su fiesta ponen a los veynte y tres de Nouiẽbre. 23. de Noui.

CAPI-

CAPITVLO.64. De las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Ouiedo.

13. de Março.



Acabado que huuo el Rey Don Alonso el casto de edificar la Iglesia de san Saluador de Ouiedo, edificò tambien en ella la Camara santa para guarda y tesoro de tantas reliquias como alli se pusieron, y por no me detener en descreuir la fabrica tã sumptuosa desta Iglesia (por no ser de mi proposito ni intento, y porque otros se han ocupado en esto, particularmente Ambrosio de Morales en el libro treze capitulo treynta y ocho) solo tratarè de las muchas reliquias que alli ay. En la arca de las reliquias estan muchissimas que no se pueden saber de quienes son, sino de algunas, entre las quales son estas. Mucha parte de la Cruz en que fue nuestro Señor Iesu Christo crucificado para redempcion nuestra. De su vestidura sobre que echaron suertes. Del pan que se comio en la Cena del Iueues santo. De la sabana en que fue embuelto nuestro Señor despues de muerto. Tambien del sudario, y de su sangre santissima. De la tierra santa que el con sus santissimos pies pisò. De las vestiduras de su madre la Virgen santa Maria, y de su leche. Ay tambien reliquias de santo Thomas Apostol. De san Pedro. De san Bartholome. De todos los Apostoles. Huessos de muchos Profetas. De san Iusto y Pastor martyres de Alcalà de Henares. De san Cosme y san Damian. De santa Eulalia de Barcelona Virgen y martyr. De los santos Maximo, Germano, Baudilo, Pantaleon, Cipriano, Iustina, Sebastian, Facundo, Primitiuo, Christoual, Cucufate, Felix, Sulpicio. Vna de las ydrias o tinajas en que nuestro Señor Iesu Christo hizo de agua milagroso vino en las bodas, es de marmol blanco con forma antigua, y halta mas de tres pies, y ancha dos por la boca, y cabrà mas de seys arrobas. Ay tambien algunos cuerpos de los santos Inocentes, y de los dineros con que vendio Iudas a Christo. Està tambien en la Camara santa la Casulla que nuestra Señora dio a san Ilefonso Arçobispo de Toledo. Los santos cuerpos de santa Eulalia Virgen y martyr de Merida. El de san Eulogio martyr de Cordoua. El de santa Lucrecia Virgen y martyr de Cordoua. El de san Vicente Abad de san Claudio de Leon y martyr. El de san Iulian Arçobispo de Toledo. El de san Pelayo martyr de Cordoua, en Iglesia de por si propia. Està tambiẽ la Cruz que labraron los angeles, el como no se puede passar en silencio, y assi lo referirè breuemẽte. Quiso el Rey Don Alonso el casto hazer vna Cruz riquissima para este su nueuo templo de san Saluador de Ouiedo que edificaua. Auia juntado buena cantidad de oro, y piedras preciosas, y buscaua artifices que se la labrassen, tan linda como el la desseaua. Andaua el buen Rey con este cuydado, y al salir de la Iglesia le hablaron dos mancebos diziendo que eran plateros, y que auian oydo que su Magestad queria hazer vna Cruz de excelente obra, que si les daua los materiales la harian. El santo Rey lo acetò, y sin mas detenerse mandoles aparejassen oficina, y entregandoles por peso y cuenta el oro, y las piedras preciosas les mandò que comẽçassen su obra. Otro dia se començo a congoxar el Rey de hauer entregado tantas perlas, y riquezas a vnos mancebos estranjeros, y no conocidos: assi mandò fuessen a ver la obra que haziã. Los que fueron de parte del Rey boluieron luego con la embaxada al Rey, diziendo que auian hallado la puerta cerrada, y que auia dentro tan grande resplandor que no la podian mirar con los ojos. Oyendo el Rey esta nouedad se fue luego con los suyos a verla, y viendo la casa desierta hallò sola la Cruz que echaua de si aquel gran resplandor. Luego se entendio como aquellos mancebos eran angeles embiados de Dios para

Ambrosio de Morales li. 13. cap. 38.

Cruz de los Angeles.

ra aquel miniſterio. Eſte milagro mouio luego al Rey, y embio a llamar al Obiſpo, y con ſolene proceſsion lleuando el Rey la Cruz (como otro Emperador Heraclio) ſe fueron a la Igleſia, y dando todos alli a Dios las deuidas gracias por tan grande merced, el Rey con mucha humildad puſo la Cruz angelica ſobre el altar. Por tratar de las reliquias grandes de Ouiedo he pueſto eſta ſuma del milagro deſta ſanta Cruz. Sin las reliquias arriba nombradas ay otras innumerables que no ſe pueden contar. Fueron traydas eſtas reliquias con ſu arca deſde Ieruſalem, por Philippo Obiſpo de la miſma ciudad con ſus Clerigos a Africa en tiempo del Emperador Heraclio. De Africa la truxo a Toledo ſan Fulgencio Obiſpo Ruſpenſe natural de la miſma ciudad de Toledo. De alli fue paſſada a las Aſturias, y eſcondida en la cueua de Monſagro, y vltimamẽte el Rey Don Alonſo el caſto la paſſò a ſu Igleſia de ſan Saluador de Ouiedo, en la Camara ſanta. Reza aquella Igleſia de Ouiedo de todas eſtas reliquias a los treze dias del mes de Março.

CAPITVLO. 66. De la tranſlacion de ſanta Lucrecia, y ſan Eulogio a la ciudad de Ouiedo.

9. de Enero. *Traſlaciõ de los ſantos cuerpos a Ouiedo.*

EL año de ochocientos y ochenta y tres, que fue veynte y quatro años ſolos deſpues del martyrio de ſanta Lucrecia y ſan Eulogio. Embio el Rey Don Alonſo el magno a Cordoua vn Sacerdote llamado Dulcidio para tratar entre entrambos Reyes el Mahomad de Cordoua, y Alonſo el magno. Eſtando eſte Dulcidio en Cordoua procurò auer los ſantos cuerpos de Lucrecia y Eulogio martyres. Para eſto comunicò ſu deſſeo con vn Chriſtiano llamado Samuel, el qual ſe prefirio de auerlos, y aſsi los huuo. Puedeſe bien creer que los Chriſtianos de Cordoua lo tendrian a buena dicha viendo que ſe lleuauan para mas honrarlos. El Rey Don Alonſo, y el Obiſpo de Ouiedo, que ſe llamaua Ermenegildo, entendiendo como venian las ſantas reliquias, las recibieron con grande alegria, y ſolene proceſsion. Y pueſtos los ſantos cuerpos en vna arca de cipres los puſieron en la capilla de ſanta Leocadia debaxo dl altar, en vn hueco que para eſto mandaron alli labrar. Celebra deſde entonces la ſanta Igleſia de Ouiedo la fieſta de la tranſlacion de eſtos ſantos Eulogio y Lucrecia a los nueue dias del mes de Enero, porque parece llegò aquel dia Dulcidio cõ ellos. Eſto ſe lee en las Lecciones de los Maytines deſta tranſlacion. Muchos años deſpues, que fue el de mil y trezientos acontecio vn milagro a vn Arcidiano de aquella Igleſia llamado Rodrigo Gutierrez. Diole vna ſubita perleſia con que ſele torciò tanto la boca que ſele paſſò junto a la oreja, ſin poder hablar de ninguna manera. Encomendoſe a eſtos glorioſos martyres Eulogio y Lucrecia, y hizo ſus deuotas plegarias en el lugar donde eſtauan ſus ſantos cuerpos, y luego fue ſano boluiendoſele la boca a ſu lugar, y hablando tambien como ſolia. Mouido por eſte milagro el Obiſpo que entonces era de Ouiedo llamado Don Hernando Aluarez, determinò paſſar eſtos ſantos cuerpos a la Camara ſanta, donde eſtuuieſſen con mayor veneracion. Y porque por todas partes ſe honraſſen eſtos ſantos cuerpos ſe hizo vna arca cubierta de planchas de plata muy ricamente labrada, toda de bultos de plata muy releuados, y en lo mas alto de la tumba eſtan eſtas letras.

Anno Domini, M. C C C. quinto Nonas Ianuarij, Dominus Hernandus Aluari, Ouetenſis Epiſcopus tranſtulit corpora ſanctorum Eulogij, & Lucretiæ in hanc capſam Argenteam.

Que dize en Caſtella.

Año de mil y trezientos de nueſtro Señor a los nueue de Enero, Don Fernando

uando Aluarez Obiſpo de Ouiedo paſſò y tranſladò los cuerpos de los ſantos martyres Eulogio, y Lucrecia a eſta arca de plata. Eſta ſegunda tranſlacion ſe hizo el miſmo dia que la primera, aunque muchos años deſpues. El libro que eſte ſanto glorioſo Eulogio eſcriuio de los martyres de Cordoua, que huuo en ſu tiempo ſe lleuò con ſu cuerpo juntamente a Ouiedo, y de la libreria de aquella ſanta Igleſia ſelo dio Dõ Pedro Ponce de Leon y de Cordoua (que deſpués fue Obiſpo de Plaſencia) a Ambroſio de Morales Croniſta de ſu Mageſtad, y el lo hizo imprimir con hazerle algunas Eſcolias. De donde ſe ha tenido noticia de muchos ſantos, como aqui van citados. Eſte Dulcidio fue deſpues Obiſpo de Salamanca y eſcriuio muchas hiſtorias. Eſte capitulo auia de ſeguir el quarenta; mas por no aduertir en ello ſe paſſò aqui.

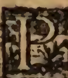
CAPITVLO.66. De ſanta Theodoſia Virgen y martyr.

2. de Abril.



IVnto a la ciudad de Victoria en vna ſierra, entre la villa de Saluatierra, y la de ſanta Cruz de Campeço, eſta el cuerpo de vna ſanta llamada Theodoſia. No tiene hiſtoria alguna de ella quiẽ ni de donde fue, y aſsi no ſe puede dar mas relacion de ſu vida. A dos del mes de Abril pone otra ſanta deſte miſmo nombre Vſuardo en ſu martyrologio, y por la ſimilitud del nombre le hazen fieſta, el miſmo dia toda aquella tierra, acudiendo a ſu caſa con ſus cruzes, y proceſsiones en Letanias a pedir a nueſtro Señor ſus neceſsidades por la interceſsion de ſu ſanta. Mucho quiſiera ſaber ſi fue Eſpañola, o de donde fue, y quien la truxo a aquel lugar para dar alguna noticia mas larga della. Como no he hallado eſto tampoco he podido hallar el tiempo en que floreció.

CAPITVLO.67. En que ſe pone la ſuma de los martyres de Eſpaña que van en eſtos quatro libros.



PArecio me en eſte vltimo capitulo ſumar los ſantos martyres que ha auido en Eſpaña de quienes en eſtos quatro libros primeros de eſta hiſtoria Eccleſiaſtica he eſcrito. Y aſsi deſde el Apoſtol Santiago nueſtro patron haſta los tiempos preſentes ha auido diez y ſiete Obiſpos martyres, como ſe vera en todo el primer libro. *Numero de los martyres de Eſpaña. 17566.*

En el libro ſegundo, reduziendo los inuumerables martyres de Çaragoça a diez y ſiete mil, vienen a ſer todos ellos diez y ſiete mil y dozientos y quarenta y dos.

En el tercero libro que es de los martyres de Eſpaña Religioſos de diuerſas ordenes, ſon en numero dozientos y quarenta y tres.

En el quarto libro, que trata de las ſantas de Eſpaña Virgines y martyres, ſon en numero ſeſenta y quatro. Que vienen a ſer todos los martyres de Eſpaña, diez y ſiete mil y quinientos y ſeſenta y ſeys. A todos ellos, y a cada vno en particular pido ſu auxilio delante nueſtro Señor merezca yo por ſus grandes meritos alcãçar la vida perdurable, que es la viſion beatifica del miſmo Dios Padre y Hijo y Eſpiritu ſanto, vn ſolo Dios verdadero. Amen.

Fin del Quarto Libro.

AL DOCTOR FRANCISCO DE ARGANDA CANONIGO DE LA SANta Iglesia de Toledo, Inquisidor Apostolico de los Obispados de Cuenca, y Siguença, Priorato de Vcles, y su partido. Fray Iuan de Marieta de la Orden de santo Domingo. D.P.S.



N la diuina Escritura se lee que el Profeta Ieremias fue echado en vn poço de cieno para que alli muriesse de hambre. No faltò entre tantos malos vn buen hombre criado del Rey Sedechias, Abdemelech, que viendo la inocencia del santo Profeta procurò sacarle de alli. Para esto le echò vnos cordeles, o sogas, y con ellos juntamente vnos pañuelos viejos, para que rebueltos a los cordeles, y atandose con ellos no le lastimassen al tirar de ellos para arriba. Los que esplican este lugar, (y entre ellos san Gregorio) dizen que estos paños rotos son los exemplos de los santos con que nos aliuiamos, y salimos de las miserias y trabajos desta vida. Estos pañuelos son las vidas de nuestros santos antepassados, las quales quedando escritas nos siruiessen de exẽplo, y dechado en todo genero de virtudes. Y yendose ellos al cielo a gozar el premio merecido, nos quedasen los famosos hechos de sus personas. Viendo el prouecho que de semejantes lecturas se podia seguir en la Iglesia de Dios, ha procurado el demonio, y sus ministros de quemarlas, è introduzir otras profanas. Mas la sabiduria vence a la malicia, y a podido mas que ella, con que se han conseruado algunas historias santas para bien vniuersal, y muchos santos han tomado la defensa desto escriuiendolas como son san Atanasio la de san Antonio, san Iuan Damasceno la de Barlaan, san Antonino, Vicente Beluacẽse, y Laurencio Surio, de todos en general, san Gregorio en los Dialogos escriuio las vidas de los santos monges de Italia, y yo en esta mi historia, los santos naturales de España. No con tan elegante y subtil estilo como ellos, sino mas baxo è inculto. Qual es lo ofrezco a V.m. para dar principio a esta materia de los santos Confessores de España Pontifices, y no Pontifices. Es materia tan estendida que he tenido necessidad de diuidirla en tres partes, y guardando el orden de la calidad de los santos è començado por estos dos libros. Y como el oficio que V.m. tiene de Inquisidor es proprio de amparar, y çelar la honra de Dios, y de sus santos, assi tendra esta historia muy buen amparo en V.m. por ser de la misma cosa. A esto sè junta la merced grande que tengo recebida de V.m. acerca desto. Vale.

Iere. 38. Greg. lib. 25. Moralium cap. 7. Sapien. 7.

AL LECTOR.



ES tan copiosa la materia de los santos Confessores que ha auido en España que no se puede tratar de ellos assi tan sucintamente como algunos piensan, y assi me parecio diuidirla en tres partes, prosiguiendo el orden començado, y juntar a la primera estos dos libros: porque las tres partes que se siguen, despues de ellos tratan de santos Confessores Religiosos de la Orden de santo Domingo, san Francisco, san Benito, san Augustin, y Cartuxos: aunque en este Libro quinto van muchos religiosos de la Orden de san Benito, que por ser proprio lugar suyo de Pontifices, los pongo aqui como son san Leandro Arçobispo de Seuilla, san Isidoro, san Ilefonso, Arçobispo de Toledo, y san Eugenio tercero, y san Genadio, y otros como se verà, y los que no fueren Pontifices yran en la Quarta parte. Yo pido encarecidamente a los padres de la orden del glorioso padre san Benito, y a los padres de san Bernardo, que son de la misma, me den noticia de lo que yo aqui faltarè, para que a la segunda impression salga mas cumplido y copioso.

LIBRO QVINTO, DE LOS Santos de España Confessores, Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

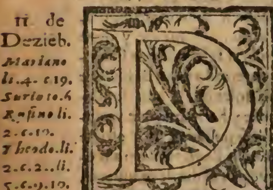
Vestris orationibus



Confessores lucidi — *Nos ferte in celestibus.*

CAPITVLO. I. De san Damaso Papa.

11. de Dezieb. *Mariano li. 4. c. 19. Surio to. 6 Rufino li. 2. c. 10. Theodo. li. 2. c. 2. li. 5. c. 9. 10. & 11. Cassiodo. li. 5. c. 28. li. 8. c. 10.*



DAmaso Papa, santissimo fue Español, natural del reyno de Portugal de vn pueblo llamado Guimaras, entre Duero y Miño, tres leguas de Braga. Alli tienen muchas señales, y muy ciertas de auer sido natural de alli. Entre ellas es muy grande y de mucha autoridad que la Iglesia Metropolitana de Braga como a santo natural, de muy antiguo le canta vn oficio propio y muy solene, donde se habla desto muy señaladamente, como cosa muy llana y auerigua da. Otros dizen q̃ fue natural de Madrid mas engañanse. Sucedio en el Pontificado a Liberio. Deste santo Pontifice Damaso escriue mucho la historia Tripartita, Rufino en la historia Ecclesiastica, Eusebio en su Cronica, Amiano Marcelino, Niceforo, S. Antonino Arçobispo de Florencia, en muchos Concilios se haze mencion del, y en toda la Iglesia Christiana es muy insigne su nõbre, por su santidad, y letras, y lo mucho q̃ en la Iglesia trabajo. Su padre se llamó Antonio. Como fuesse a Roma no se sabe, ni lo que alla hizo hasta que fue Papa: solo se refiere que quãdo fue malamente desterrado de Roma, su predecessor Liberio se hallò con el san Damaso, consolãdole de tal manera que el Papa se alegrò mucho con su charidad y palabras, y le anuncio entonces como le sucederia en la silla Apostolica. Asi fue elegido despues de su muerte, siendo tãbien elegido en cisma vn Sacerdote llamado Vrsicino. La competencia fue muy grande, y llegò a las armas contra la voluntad del santo Papa, y en algunas peleas que los mal mirados Christianos sobre esto traxeron dentro de Roma fueron muertos mas de ciento y treynta hombres. Entendiendo esto el Emperador Valentiniano, luego dio orden como Vrsicino dexasse la pretension que seguia, y asi quedò confirmado san Damaso en la silla Pontifical. San Ambrosio hablando deste santo Pontifice, dize estas palabras. Fue electo por juyzio diuino vn insigne Pontifice, y que en defensa de la fè, y en todo el gouierno de la Iglesia hizo cosas muy señaladas, por las quales es alabado de muchas mane-

S. Antonino. 2 p. tit. 9. c. 2.

Ambrosio li. 5. epist. 30.

ras por todos los escritores de aquellos tiempos. Theodoreto refiere como le llamauan varon admirable, y digno de alabança soberana, y adornado de diuersas virtudes. Despues en el sexto Concilio Constantinopolitano, le llamaron Diamante de la fè, por la gran firmeza y constancia que siempre tuuo en ella contra diuersas heregias. Escriuiendo san Geronimo del a Pamachio dize, que fue Virgen como verdadero Pontifice de la Iglesia, que es limpia y sin mancilla. Con toda esta su santidad fue san Damaso acusado de adulterio, mas parecio su inocencia en publico Concilio de quarenta y quatro Obispos, donde fueron condenados sus acusadores, que fueron dos Diaconos llamados, Calixto, y Concordio. Mientras tuuo el Pontificado hizo y ordenò cosas muy excelentes. Por su mandado se congregò el primer Concilio de Constantinopla, donde se condenaron algunas peruersas heregias. Tambien se celebrò en su tiempo el Concilio de Aquileya en Italia. El tambien en vna su Epistola Decretal refiere, como congregò otro Concilio en Roma, en que condenò a los dos hereges, Apolinario, y Timotheo. Tienese por constitucion suya, el cantarse los Psalmos en la Iglesia a versos por choros, y dezirse al cabo el Gloria Patri. Desto ay cartas embiadas deste santo Pontifice a san Geronymo, y de san Geronymo a el. Y como el santo Doctor traslado del Hebreo la sagrada Biblia, el Papa san Damaso la autorizò, para que se leyesse en la Iglesia, y se guiassen por ella los Catholicos. Señalose mucho este santo Pontifice, en edificar, y adornar con templos, y enriquezer todo su seruicio en el culto diuino. Edifico dos templos muy principales, vno de los Apostoles san Pedro y san Pablo, en el mismo lugar donde sus santos cuerpos fueron sepultados, y estuuieron mucho tiempo, el otro templo edificò en nombre de san Lorenço. Al tēplo de los Apostoles, dio muchos vasos de oro, y plata, y bronze, todos muy ricos y vna patena de veynte libras que se vsaua en aquel tiempo. Otro grā vaso de veynte marcos, diez y seys vasijas grandes de bronze, y grandes rentas, que le atribuyo para sus reparos y seruicios. Tambien adornò y dotò ricamente el otro templo de san Lorenço. Escriuio algunas obras de las quales tenemos cinco Epistolas Decretales, y vnos versos exametros en la sepultura de los santos Apostoles, y otro libro pequeño dōde escriuio los hechos de los summos Pontifices passados hasta su tiēpo. Compuso otros muchos versos como quien se deleytaua (segun dize san Geronymo en el libro de los varones illustres) con el descanso y suauidad de las letras. Diose mucho a descubrir cuerpos de santos martyres, a los quales hazia muchos versos, en sus sepulcros. Ordenò en diuersas vezes sesenta y dos Obispos, treynta y vn Sacerdotes, y onze Diaconos. Y auiendo llegado a edad de ochenta años fallecio a los onze dias del mes de Deziembre año de trezientos y ochenta y quatro de nuestro Redemptor, auiendo regido la Iglesia Catholica en aquella silla Pontifical con mucho exemplo, diez y ocho años, dos meses, y onze dias. Reza toda la Iglesia del en su mismo dia, y fue enterrado en la Basilica de los santos Apostoles que el auia fundado, con su madre y hermana, que ya antes estauan alli sepultadas. Por esto se entiende como las lleuò consigo a Roma, segun se vè por el dia de su muerte, y lo que estuuo en la silla Pontifical, se saca quādo fue sublimado a aquella dignidad, que fue año de trezientos y sesenta y seys al vltimo dia del mes de Septiembre.

Theodoreto li.5.c.3. *Geronymo tomo.1.* *Abad Tritemio.* *Geronymo tomo.2.* *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 2. De san Valerio Obispo de Caragoça.

29. de Enero.



Efieren muchos autores, como teniendo el Imperio del mundo temporal Diocleciano, y Maximiano, embiaron por

Prudēcio. Hymno. 4 Perisephani.

por Presidente de España a Daciano, hombre cruelissimo, y supersticioso, y enemigo del nombre dulcissimo de Iesu Christo nuestro Señor. Dieronle comission, y mandamiento que persiguiesse, martyrizasse, y matasse a los Christianos, si no quisiessen venir en reconocimiento y adoracion de sus ydolos. Con esta comission llegò Daciano a España, y llegado a Barcelona, començo a executar su crueldad en aquel grande martyr Cucufate, y san Seuero Obispo de aquella ciudad, y en santa Eulalia. De alli vino por Girona, adonde martyrizo a san Felix hermano de san Cucufate. Baxò de alli a Çaragoça donde a la sazon resplandecia la religion Christiana en grande manera, y puso gran diligencia en desaraygar della tanta firmeza como hallaua en la fè del hijo de Dios. Esto fue ocasion que aquella ciudad famosa fuesse en muchas calles y partes regada, y consagrada con sangre de muchos martyres. Genebrardo dize, que fueron los santos inocentes que el Rey Herodes mandò matar catorze mil y quatrocientos, y los que en esta ciudad Daciano mandò matar fueron segun algunos innumerables, y otros los reduzen a diez y siete mil, crueldad mas que de Herodes. Era a la sazon Obispo de aquella ciudad este glorioso san Valerio, bien digno de aquel cargo por su mucha santidad y doctrina, mas porque era tartamudo, y muy impedido en el hablar, seruiale para doctrinar al pueblo y para lo de mas que tocaua a su ministerio santissimo, san Vicente martyr, que era su Arcidiano, de la misma manera que cuenta la sagrada Escritura, que Moyses tenia a su hermano Aaron, dado de Dios para semejante ayuda. *Exo.4.* Como Daciano entendio que en el santo Obispo Valerio, y su Arcediano Vicente estaua la principal constancia del pueblo Christiano, mandò los lleuar ante si pensando que si a estos vencia, o con palabras, o con tormentos, con facilidad lleuaria despues a su opinion y voluntad a la muchedumbre del pueblo. Primero los hablo con palabras engañosas, y como no los pudo mouer de su santo proposito, los mando atormentar asperamente. Viendo Daciano que con los tormentos se hazian mas fuertes, se fue a Valencia, y los mandò lleuar alla presos, y encadenados, y con muchas fatigas y cansancio, pensando que con este trabajo, y el continuo ayuno que lleuauan los ablandaria aquella su firmeza solida y fuerte. Llegado que fue a Valencia los hizo traer delante si, y hallandolos tan constantes y fuertes como de antes, se espantò de tanta firmeza. Hablolos dulcemente que siguiessen su consejo y adorassen los dioses que sus Emperadores adorauan, porque de otra suerte los atormentaria mas fuertemente que hasta entonces, y les haria hazer de fuerça lo que no querian hazer de grado. Mas como el glorioso san Vicente al qual el Obispo auia cometido sus vezes para que respondiesse por los dos en la causa de la fè, y para que confundiesse al Presidente con razones viuas y eficaces que el Espiritu santo que estaua con el, le inspiraua. Oyendo Daciano la respuesta tan firme del santo se encendio en ira, y mandò tener preso a san Vicente: y porque el santo Obispo Valerio era muy viejo y tenia la habla tan impedida, le parecio que no seria de ningun prouecho entre los Christianos, o por otra causa que le pudo mouer a no martyrizarlo, lo desterrò de Valencia y su Obispado, para que no boluiesse mas a el. *Destierro de san Valerio.* El santo Obispo Valerio que no pudo boluer a su ciudad de Çaragoça, porque le fue defendido, o lo mas cierto no quiso, por quedar casi del todo destruyda la gente Christiana de la ciudad, se fue a viuir a vn lugar de las montañas de Ribagorça, a vn pueblo que se llama oy dia Anet, en la ribera del rio llamado Çinga, y alli estuuo escondido mucho tiempo en tanto que duraua la tempestad de la gran persecucion.

Estando en este lugar supo, el glorioso triumfo y victoria de su dicipulo Vicente como auia padecido con tanta constancia, y fortaleza, y assi dando gracias a nuestro Señor por ello le edificó alli vn templo con su aduocacion, en la qual viuio lo restante de su vida con continua oracion, ayunos, y abstinencias, muriendo despues en paz, año de trezientos y cinco, poco mas o menos, a los veynte y nueue de Enero. Fue su santo cuerpo sepultado en vn lugar que alli cerca estaua llamado Estada.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 3. *De la translacion de san Valerio.*

20. de Octubr. *Thesaur. conciona. tom. 2. fo. 598.*

DEspues de mucho tiempo, cō la entrada de los Moros en España, se perdio la memoria de su santo cuerpo. Para con los hombres, mas el Señor no se oluidaua del: porque despues de ganada España año de mil y cinquenta, fue reuelado al Obispo de Ribagorça llamado Arnulfo, el qual lo sacó de donde estaua, y lo lleuó al Castillo de Ronda, y lo puso en la Iglesia de san Vicente. Algunos años despues siendo ganada Çaragoça, vino a ella el Obispo de Ribagorça llamado Raymundo, el qual alegrandose mucho de ver restituyda la Iglesia Christiana en aquella ciudad, le pidieron los Canonigos y Capitulo, les diesse alguna reliquia deste su santo Perlado, para que fuesse guardada, y reuerenciada en la misma Iglesia donde auia sido Obispo. El Obispo Raymundo la concedio, y yendo con el personas graues del Cabildo de la Iglesia de Çaragoça, truxeron el braço de san Valerio, el qual se guarda con mucha deuocion de toda la ciudad. Entonces fue recebida esta santa reliquia con tanta alegria de aquel pueblo, como pudieran tener si le vieran boluer viuo de su destierro. Fue esto cerca de los años del Señor de mil y ciento y veynte, poco mas o menos. Despues cinquenta años adelante, el Rey Don Alonso de Aragon segundo deste nombre, truxo tambien la cabeça deste santo Obispo a su Iglesia de Çaragoça, auiendola pedido a Don Guillem Perez Obispo de Lerida, y Rōda, y esto es autentico, como lo refiere muy bien Geronymo Curita en sus Añales de Aragon. Algunos autores dizen (y entre ellos el Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España) que al fin despues de su destierro vino a padecer martyrio, mas lo contrario es lo mas cierto, y con este titulo lo rezan en algunas Iglesias de España, y particularmente la de Caragoça, rezando en sus Lecciones, y en todos los de mas oficios que fue Confessor, y si fuera martyr no lo callaran los autores tan graues, que escriuen del, como son, san Isidoro en el martyrio de san Vicente, y el poeta Prudencio, y otros muchos autores modernos.

Geronymo de Curita li. 2. c. 25.

CAPITVLO. 4. *De san Paciano Obispo de Barcelona.*

HAze san Geronymo memoria deste santo varon, en el libro de sus claros varones, y lo que dize del es, que fue limpissimo en su vida, y que fue muy eloquente en todo lo que escriuio, y toda su vida dize fue bien conocida por su santidad y exemplo de vida. Escriuio algunos libros, y señaladamente tenemos aora vnas Epistolas a Simphroniano, y vna amonestacion a penitencia, y vn tratado contra los hereges Nouacianos. Como entonces eran casados los Clerigos, tuuo este santo vn hijo llamado Dextro, que fue excelente varon en letras, segun tambien escriue del san Geronymo. Viuio muchos años, y assi alcançó al Emperador Theodosio en cuyo tiempo murio. Boluiendo al santo Obispo su padre Paciano, basta constarnos de su santidad, pues la Iglesia de Barcelona donde el fue Obispo le reza, y haze fiesta a los nueue dias del mes de Março, y en este dia lo ponen los martyrolo-

9. de Março. *S. Geronymo tom. 2. de viris illustr. bis, cap. 116.*

Año y dia de su muerte.

tyrologios de Vsuardo, y el de nuestra orden. Florecio en tiempo de san Damaso Papa cerca de los años de trezientos y ochenta y cinco, poco mas o menos.

CAPITVLO. 5. De san Gregorio Obispo de Cordoua.

24. de Abril.

POr este mismo tiempo florecio el santo varon Gregorio Obispo de Cordoua. Tenia este santo varon vna noble costumbre, que en todas sus Missas hazia siempre comemoracion de los martyres que en todo el mundo auian padecido tal dia como aquel. Esta su costumbre alabò mucho el Emperador Theodosio delante gran multitud de Perlados, que se auian juntado en vn Concilio de Milan. Assi lo refieren los dos Obispos Cromacio, y Heliodoro en vna Epistola que escriuieron al glorioso Doctor san Geronymo, y anda impressa al principio del martyrologio Romano. Pidenle en ella mouidos con el exemplo del buen Obispo Gregorio, que les embie alguna cosa escrita en forma de martyrologio, con que ellos puedan imitarle.

CAPITVLO. 6. De san Dictino Obispo de Astorga.

2. de Iunio.



A Iglesia de Astorga solenniza la fiesta de este su santo Obispo Dictino, a los dos dias del mes de Iunio. En las Lecciones que rezan de sus Maytines se refiere auer sido Griego de nacion, y se cuentan muchas cosas de sus grandes virtudes. Florecio, vnos afirman que en el monasterio de nuestra orden, que se llama del nombre deste santo por auer estado dentro del, en lo que es agora huerta vna Iglesia pequeña, que este santo edificò, que se tiene por cierto, en aquella tierra, que alli estaua su bendito cuerpo: mas buscandolo en nuestros dias no se hallò, y assi no se sabe oy dia donde estè su cuerpo. Solo sauemos auer sido Obispo de aquella Iglesia, y santo pues del reza la Iglesia. Florecio en tiempo del primer Concilio de Toledo, que fue año de quatrocientos. Parece que este santo Obispo primero consintio algo en la heregia de Priscilliano, mas fue muy poco, y luego boluiendo en si, se conuirtio abnegandola publicamente en el Concilio Toledano primero. En el dixo a los de mas que seguian aquel herror: Oydme Sacerdotes, corregid todas vuestras cosas, porque a vosotros os es dada la correccion. Escrito esta, que a vosotros son dadas las llaues del Reyno de los cielos, y plegue a Dios no se nos abren las puertas del infierno. Poned esto ante vuestros ojos, yo reprehendo en mi lo q̃ dixè ser vna misma la naturaleza de Dios y del hombre. No solamente os ruego, y encomiendo vuestra correccion, sino que tambien arguyo, y condeno en mis escritos mi presumpcion. Si consenti en ello Dios es testigo, si errè corregidme. Poco antes dixè, y otra vez lo bueluo a dezir aora, que las cosas que escriui antes de mi conuersion, todas de todo mi coraçon las desecho. Excepto el nombre de Dios, las de mas cosas descomulgo. Todas las cosas que son contra la santa fè con su mismo autor las condeno. En el Concilio Bracarense se haze mencion de la conuersion deste santo Obispo Dictino. Y como quiera que assi se allegò en alguna manera a los hereges, despues fue vn gran santo, y por tal le reza su Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo: aunque dizen que no se halla, creo yo que està en el conuento de nuestra orden de santo Domingo de aquella ciudad, que se llama san Dictino, por tener el santo vna Iglesia que solia estar en lo que aora es huerta del conuento, lo qual parece manifiesto por vna grande losa de marmol, que de esta Iglesia de la huerta se passò a la que aora tienen, y es lapida de sepultura de vn

Año en q̃ florecio.

Obispo de Astorga, llamado Nono, y dize assi.

In nomine Domini nostri Iesu Christi intro hoc tumulum requiescit famulus Dei Nonus Episcopus, requieuit in pace sub die si quis Episcopus. R. precessor vel actor cuiusque vasum istum in quo iacemus, aut corpusculum nostrum ab hinc tollere, aut comouere voluerit: anathema sit, & ante tribunal Christi sancto Dictinio Episcopo & Confessore suo, cuius nos parietibus manu sua factis vel vmbraculis tegimur, iudicio contendat; & Datan & Abiron, quos terra viuos absorbuit partem recipiat, & cum Iuda traditore sortiatur & tendat: ac tremendo judicij die non euadat & stridor dentium.

En nuestro Castellano dize.

En nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dentro deste lucillo reposa el sieruo de Dios Nono Obispo, fallecio en paz el dia si algun Obispo, o agente de alguno, quisiere quitar de aqui, o menear esta caxa en la qual estoy enterrado, o mi cuerpo: sea descomulgado, y tenga pleyto, y estè a juyzio en el tribunal de Iesu Christo, con san Dictino Obispo, y su Confessor debaxo de cuyas paredes hechas por su mano yo estoy sepultado, y guardado con su sombra: y reciba la parte que les cupo à Datan y Abiron, à los quales tragò viuos la tierra: y vaya y sea su suerte con el traydor de Iudas. Y en el temeroso dia del juyzio no escape del temblor de dientes: Por esto parece estar alli su santo cuerpo, aunque yo lo dexo en la duda del principio.

CAPITVLO. 7. De santo Toribio Obispo de Astorga.



NIngun autor que escriue deste santo dize de donde era natural, y assi en esto estan diuersos, vnos dizen que Español natural de la ciudad de Palencia, otros dizen que de Armenia, y hijo del Rey de aquel Reyno. Lo mas verisimil es que fue de España, el qual siendo moço, con inspirarle la gracia del Señor, determinò dexar el mundo, y assi se vistio vna vestidura pobre con la qual se fue a visitar los lugares donde Christo nuestro Señor obrò los misterios de nuestra Redempcion, naciendo, padeciendo, muriendo, resucitando, subiendo a los cielos. Viuio en aquella ciudad de Ierusalem cinco años, y fue tesorero y guarda del santo sepulcro, y de las otras reliquias que alli estauan. Passado este tiempo dicho en este ministerio, sele aparecio vn angel del Señor que le mandò que se boluiesse a España, reuelandole como aquella ciudad auia de ser destruyda de los Barbaros. Entonces el glorioso santo Toribio tomò cierta parte de las reliquias que tenia a su cuenta, y se vino por Roma, y visitò los santos Apostoles. Alli se vio con el santo Papa Leon primero deste nombre, que entonces tenia la silla de san Pedro, y le hizo mucha amistad, y le dio tambien muchas reliquias que truxesse consigo. Boluiendo para su tierra de España, entrò en vna naue: y los demonios teniendo embidia de su santidad, y de las reliquias que a España traya, mouieron gran tempestad en el mar. Los marineros llenos de temor dixeron al sieruo de Dios, que rogasse a Dios les diesse bonança, para que pudiessen llegar con bien al puerto desseado. El santo bienauenturado, se puso luego en oració, y sele aparecio el angel del Señor sobre el mastil de la naue, y le dixo: No temas sieruo de Dios, porq̃ ya està oyda tu oracion. Luego cessò la tempestad, y el angel desaparecio, y llegaron con buen viēto al puerto de Abiles, y desembarcando santo Toribio, se fue a vn mōte llamado Sacio, y començò a edi-

16. de Abril.

Thesaur. consiona. tom.2.fol. 868.

Ambrosio de Morales. lib. 11.c.26.

S. Toribio se vio en Roma con san Leon Papa.

a edificar alli con ſu mano la Igleſia que aora ſe llama ſan Martin de monte Sacio, y puſo en ella parte de las reliquias que traya. El Rey de Eſpaña llamado Thuriſmundo, oyendo la fama de ſu ſantidad, le mando yr a Ouiedo, y le dio ſus palacios para hazer dellos Igleſia. En eſtos palacios edificò el ſanto glorioſo vna Igleſia en honor y nombre del Saluador del mundo. Eſtaua en caſa del Rey vna donzella alunada, y la Reyna rogò al Rey que dixeſſe a ſanto Toribio hizieſſe oraciòn por ella. El ſanto varon lo hizo aſsi, y tambien orò por dos o tres enfermos que eſtauan preſentes. y por ſus ruegos y meritos alcançaron ſalud perfeta. El Rey viendo eſtos milagros, le ofrecio muchas coſas, mas el no quiſo tomar otra coſa que los palacios, y en la Igleſia que de ellos hizo hizo doze altares en nombre de los doze Apoſtoles, y en medio otro del Saluador, y encima otro de los Angeles, y dexò en eſta Igleſia la tercera parte de les reliquias que tenia, y la otra tercera parte guardò para la Igleſia donde fueſſe ſepultado, y la otra tercera parte diſtribuyo en algunas Igleſias de aquella comarca.

CAPITVLO. 8. De como fue hecho Obiſpo, y de las coſas que en eſte tiempo hizo.

COmo la fama de ſanto Toribio fueſſe tanta por toda la tierra, vacando el Obiſpado de Aſtorga por la muerte de ſan Dictino, de quien en el capitulo paſſado ſe ha dicho, fue electo para aquella dignidad. El ſanto viendo el oficio ſer tan peſado y tan peligroſo, rehuſaua de lo aceptar, mas fue compelido a ello por el Papa ſan Leon, y por los ruegos del pueblo, y de los otros Obiſpos de Eſpaña. Solia traer eſte ſanto varon vna caña en la mano, porque en el cuerpo della eſtauan encerradas ciertas reliquias, y cada dia las adoraua y beſaua antes de dezir Miſſa. Eſtaua en la Igleſia de Aſtorga vn Arcidiano, que pretendia ſer Obiſpo de aquella Igleſia, y porque no auia ſido entonces por tal elegido, tenia grande rancor, y enemiſtad con ſanto Toribio. El deſuenturado imfamò al ſanto varon, leuantandole vn falſo pecado por le hazer priuar del Obiſpado, mas el ſanto varon moſtrò delante todos ſu inocencia, y para mayor teſtimonio de ſu limpieza de vida. Lleuò en las faldas del roquete ſin ſe quemar coſa alguna vnas braſas de fuego encendidas, por gran eſpacio. Viendo el mal Arcidiano que por eſta via no tenia entrada ſu malicia, hizole quebrar la caña donde traya ſus ſantas reliquias. Como el ſanto varon ſe deſconſolaſſe mucho, por eſto, rogò al Señor que fueſſe deſcubierto el malechor que aſsi auia afrentado, y maltratado las reliquias de ſus ſantos, y luego a viſta de todos reuentò aquel Arcidiano. Conocierõ que el auia hecho quebrar la caña de las ſantas reliquias, por dar a ſanto Toribio enojo, y pena y aunque ſe la dio muy grãde, mas injuria y agrauio hizo a los ſantos cuyas reliquias eſtauan en aquella caña, y por eſta cauſa mirando el zelo de los amigos de Dios, y boluiendo por ſu honrra mas que por la propia hizo al Señor oracion, por lo qual fue el Arcidiano tan malamente caſtigado. Santo Toribio deſpues que fue electo Obiſpo de Aſtorga començo rebullir de nueuo la heregia de Priſciliano, la qual cundia mucho en muchas ciudades, y aſsi eſcriuio al Papa ſan Leon ſobre eſto, y el Papa le reſpondio, que juntaſſe Concilio general, lo qual hizo aſsi. Eſte herror de los Priſcilianiſtas, preualecia mas en la ciudad de Palencia que en otra parte, y aſsi vino a predicar alla. El ſanto Obiſpo Toribio por mandamiento eſpreſſo del Papa ſan Leon en ſu carta, deſpues de auer predicado ſiete dias en la ciudad, eſtauan ſiempre los hereges pertinaces, y obſtinados, en ſus errores, ſe ſubio el glorioſo ſanto en lo alto de vn monte *S. Leon Papa epiſt. 93.*

que se dize san Christoual, y rogò desde alli a nuestro Señor que mostrasse alguna señal sobre la ciudad. Luego a la hora salio el rio Carrion, que passa por alli, de su madre, que destruyo, y anegò toda la ciudad. Despues por muchos años, se veyan indicios desta inundacion en la Iglesia y altares de san Antolin, que esta debaxo tierra. El tiempo que santo Toribio estuuo ausente de Astorga, sucedio vna esterilidad grande en aquella ciudad, que no se cogia pan, ni vino, ni los otros frutos de la tierra, y assi los moradores della le fueron a rogar que tuuiesse por bien de boluer a ella, y mouido de compassion el santo Toribio, se fue para Astorga. El pueblo todo lo recibio con mucho regozijo, y luego llouio, y el les dio su bendicion, y les perdonò todas las injurias que antes le auian hecho. Al fin teniendo desseo de viuir en vida contemplatiua, se fue a tierra de Liebana, y hizo en ella vna Iglesia donde despues fue su santo cuerpo sepultado. Fue pues santo Toribio muy honrador de Dios, menospreciador de si mismo, amador de las virtudes, predicador de la verdad, destruydor de las heregias. Bien pues se vè su vida auer sido muy santa pues san Leon Papa le encomendaua negocios tan arduos como se vè por su carta, como a hombre muy santo y Catholico, y el Arçobispo de Toledo Montano, que fue despues en la Epistola que escriuio a todos los hermanos que viuian en tierra de Palencia, amonestandoles que se apartassen de la heregia de los Pricilianistas, entre otras cosas les dize: Acordaos del libro que escriuio san Leon al muy religioso, y santo varon Toribio Obispo de Astorga, en la qual claramente dize como os aueys de guardar, y responder por la fè verdadera. Y san Braulio Obispo de Çaragoça en vna Epistola que escriuio a Fructuoso Presbytero, amonestando le que se guardasse del herror de los Priscilianos, entre otras cosas le dize: Esta Prouincia en que viues siempre fue abundante de letras, y agudeza de ingenio, y porque traygamos a la memoria algunos de los passados: Acordaos de los elegantissimos, y doctissimos varones, Orosio Presbitero, y Toribio Obispo. Por los testimonios destos santos varones se da a entender, quanta era la santidad y autoridad del bienauenturado santo Toribio, pues por ellos fue tan alabado, y tambien por rezar del como santo en su Iglesia de Astorga.

CAPITVLO. 9. De la muerte de santo Toribio.



Viendo pues viuido muchos dias en esta tierra siruiendo al Señor, passo desta vida temporal a la eterna, cerca de los años de Christo de quatrocientos y cinquenta, poco mas o menos, teniendo el Imperio Valentiniano, y reynando en España Thurismundo. Fue su transito a los diez y seys dias del mes de Abril, y en este dia lo reza la Iglesia de Astorga, y algunas otras de España. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Martin de Liebana en Asturias, que el auia edificado. Alli se muestra su sepultura donde esta su santo cuerpo, con otras muchas y grandes reliquias que son visitadas por muchos peregrinos que van alla en romeria. Alli se tiene por cosa muy cierta, de tiempo muy antiguo, que estan parte de aquellas reliquias q̃ truxo de Ierusalem y Roma. Otros Toribios huuo, y el vno fue el mensagero con quien escriuio la carta san Leon Papa al mismo Toribio. De suerte que el que traya la carta, y para quien venia, se llamauã de vn mismo nombre. De otro Toribio haze mencion san Ilefonso escriuiendo de los claros varones, y dize fue monje. Otros añaden quarto Toribio que fue tambien Obispo de Astorga. De los tres primeros es cosa llana, mas de este quarto, no es assi, sino confusion, porque no ha auido mas de vn santo

Año y dia de su muerte.

santo Toribio Obispo de aquella ciudad de Astorga, y fue este de quien se ha escrito su vida.

CAPITVLO. 10. De san Montano Arçobispo de Toledo.

S. Ilefonso de illustres varones.

Este santo Arçobispo de Toledo Montano, escriue san Ilefonso en su libro de los claros varones. Alli cuenta su santa vida, y vn solene milagro que nuestro Señor fue seruido hazer por el. Dize pues assi el glorioso Doctor san Ilefonso deste santo Montano. Tuuo despues de Celsio la dignidad de la primera silla de la Prouincia de Cartagena en la ciudad de Toledo. Siendo hombre que resplandecio en virtudes de espiritu. Fue juntamente adornado de afabilidad en su platica, y conuersacion. Reformò y puso en concierto al gouierno de su dignidad, conforme a justo derecho con orden celestial. Escriuio dos cartas bien proseguidas con prouecho de la diciplina Ecclesiastica. La vna embio a los moradores de la ciudad de Palencia, la otra escriue a Toribio monge: en las quales dize como la heregia de los Priscilianistas estaua manifiestamente conuencida y reprouada en el libro que escriuio santo Toribio al Papa Leon, en la que escriuio a Toribio el monge, alaba su santo zelo de auer trabajado en estirpar la heregia de los Priscilianos, y como en premio deste trabajo le da autoridad de Obispo, para que con gran rigor, estorue que los Clerigos no hagan Crisma, ni los Obispos consagran las Iglesias Diocesis. Deste santo varon se cuenta por fiel y antiquissima relacion, que para mostrar la falsedad de vna infamia deshonesta que sele imponia, tuuo en las faldas de su ropa brasas encendidas, todo el tiempo que dixo vna Missa en el altar mayor de su Iglesia, la qual acabada, ni las brasas se auian muerto, ni la ropa se auia quemado. Dieron entonces todos gracias a nuestro Señor, porque por la muda y simple naturaleza del fuego, fue conuencida la abominable falsedad del acusador, y manifiesta la inocencia del bienauenturado Obispo. Este mismo milagro se ha contado como se ha visto de la misma suerte, de santo Toribio Obispo de Astorga: yo lo he puesto tambien en la vida deste santo por hallarlo referido del. Podria ser que el que escriuio la vida de santo Toribio lo tomasse deste santo Obispo, y lo aplicasse al otro. Ambrosio de Morales, de quié yo he sacado esta vida de san Montano dize, que se cuenta deste Montano por relacion antigua, mas no afirma que lo diga san Ilefonso del como dize lo de mas. Como quiera que sea pudo acontecer a entrambos santos, pues de otros muchos se cuentã los mismos milagros, que parecen ser de vno, auiendo acontecido a muchos. Florecio en tiempo del Rey de España Amalerico, que fue cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y sesenta y cinco, poco mas o menos.

Ambrosio de Morales li. 11.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 11. De san Iusto Obispo de Vrgel.

28. de Mayo.
S. Isidoro de illustres varones.

San Isidoro escriue destos quatro santos Obispos siguientes como florecieron en España con mucha santidad, y como eran naturales de Valencia del Cid. El vno dellos fue este san Iusto que fue Obispo de Vrgel, el qual se hallò en algunos Concilios de España. Refiere san Isidoro como escriuio este santo vn comentario sobre los Canticos, o Cantares de Salomon, que aunque es muy breue en hojas, ay en el mucha claridad, que no es pequeña virtud en el escriuir, porque lo breue suele causar obscuridad en el entendimiento. Esta obra deste santo Obispo dura hasta aora, y de mas de la claridad en el interpretar se goza en ella vna agudeza dulce, en el penetrar, y descubrir el autor los mysterios de aquella parte de la sagrada escritura. Reza deste

Año y dia de su muerte.

santo aquella Iglesia de Vrgel a los veynte y ocho dias del mes de Mayo, que es el dia en que murio por los años de quinientos y quarenta.

CAPITVLO. 12. De san Iustiniano Obispo de Valencia.

Ibidem.

FVe este santo Iustiniano Obispo de Valencia su misma patria, y hermano de san Iusto Obispo de Vrgel de quien se ha dicho enel capitulo passado. Tambien dize san Isidoro deste santo que escriuio vna obra de diuersas respuestas de cinco questiones que vno llamado Rustico le auia preguntado, y a el fue tambien dirigido el libro. La primera question fue del Espiritu santo, la segunda contra vnos hereges llamados Boniosiacos, que fueron los mismos que en sus principios se llamaron Photiniacos, la tercera fue mostrar como no se ha de dar mas de vna vez el Sacramento del baptismo, en la quarta question trato de la diferencia entre el Baptismo de san Iuan, y el de nuestro Redemptor Iesu Christo, y la quinta trataua de la santissima Trinidad.

CAPITVLO. 13. De san Nebridio Obispo Agathense.

Ibidem.



NEbridio fue hermano de los dos santos Iusto, y Iustiniano, y como Vasseo dize, fue Obispo de Agen, que es vna ciudad de Francia, en la Prouincia de Guiena. Tambien escriuio este santo algunas cosas que san Isidoro, y el Abad Tritemio refieren. Fray Alonso Venero en su Inquiridion, y Beuter, y otros que escriuen de santos, hazen tambien memoria del, diziendo que fue santo sin poder dezir mas del.

Tritemio de Ecclesiasticis scriptoribus

CAPITVLO. 14. De san Helpidio Obispo.



LOs que escriuen deste santo Obispo, como son Vasseo, y Tritemio en el de scritoribus Ecclesiasticis, no señalan de donde fuesse Obispo, mas de dezir que fue hermano de los tres santos Obispos passados. Creo que fue de alguna ciudad del Reyno de Valencia, y como entonces se vsaua escoger con mucho miramiento los Obispos, para mayor vtilidad de las Iglesias, casi siempre elegian de los naturales, o vezinos: y este santo por auerse criado desde niño en su propia Iglesia, podia ser mejor conocido. No se halla otra cosa del.

Ibidem.

CAPITVLO. 15. De san Aprigio Obispo de Bejar.

Ibidem.

TAmbien florecio por los años de quinientos y cinquenta, poco mas o menos, el santo Obispo de Bejar Aprigio, y basta hazer san Isidoro en sus claros varones la insigne memoria q̃ del haze, para constarnos de su santidad. Dize tambien como compuso vn comentario sobre el Apocalypsi, con sutileza, y elegancia de estilo. Alaba alli tanto san Isidoro esta obra de Aprigio, que dize sobrepujo a todos los passados, que hasta entonces auian escrito sobre aquel libro de san Iuan. Tambien dize que escriuio otras obrs. El Abad Tritemio tãbien dize deste santo varon que escriuio sobre los Cantares de Salomon.

CAPITVLO. 16. De san Frodoario Obispo de Guadix.



ESte santo Frodoario fue Obispo de Guadix, llamada antiguamente Acci (de cuya Iglesia fue su primer Obispo san Torcato dicipulo de Santiago) defendio este santo varon como buen pastor su grey, y la de toda el Andalusia la fe de Iesu Christo nuestro Señor en su tiempo. Fue hõbre muy docto y santo,

Año de su muerte. y florecio en tiempo del Rey Don Pelayo, que fue por los años de setecientos y treynta y ocho, poco mas o menos.

CAPITVLO. 17. *De san Eterio Obispo de Osma.*



QVando la secta de los hereges Priscilianistas cundia en España, algunos Obispos huuo tocados della, y otros muy Catholicos. Destos fue este san Eterio Obispo de Osma, el qual con su doctrina, y exemplo, y con ciertas cosas que escriuio reduxo a algunos Prelados a la verdad de la fè Catholica, especialmente a Felix Obispo de Girona. *Año de su muerte.* Florecio en tiempo del Rey Mauregato de España, por los años de setecientos y nouenta y quatro, poco mas o menos. Tengo grande dolor que del y de otros semejantes que trabajaron en la reducion de la fè, aya poco escrito de ellos.

CAPITVLO. 18. *De san Martin Obispo de Braga.*

20. de Março. *S. Greg. Turon. li. 5. cap. 37.* SAn Isidoro en el libro de los claros varones, escriue deste santo Martin, que comunmente llamã Dumiense. Alli dize fue natural de las partes de Oriente, empero mas en particular refiere el Obispo de Tuy que nacio en Hungria. Este mismo autor escriue, que siendo mancebo, se fue en peregrinacion a Ierusalem, y por alla se dio al estudio de las letras sagradas hasta alcançar mucho en ellas. Vino despues a España, y aportò al Reyno de Galicia, o por hablar mas propiamente le truxo Dios alli para que le hiziesse el gran seruicio de la cõuersion de aquella Prouincia, o Reyno. Reynaua en Galicia en este tiempo, el Rey de los Sueuos Theodemiro, al qual conuirtio este santo Martin a la fè Catholica, con todos los de mas de su Reyno. Assi esta conuersion todos los escritores la atribuyen a este glorioso santo. Fue primero Obispo del monasterio Dumiense, que el auia fundado cerca de la ciudad de Braga, assi en el Concilio de Braga, era no mas de Obispo desta Iglesia. Mas en el segundo, ya es Metropolitano de aquella ciudad, auiendo sucedido a Lucrecio en la dignidad. Como auia plantado la fè Christiana en toda aquella nacion, tuuo gran cuydado que se arraygasse muy bien, y creciessen aquellas sus plantas hasta que llegassen a dar buen fruto. Para esto tratò con el Rey Theodemiro, que hiziesse juntar Concilio en Braga, y este fue el primero que se celebrò en aquella ciudad. Fundò tambien monasterios para exemplo de toda perfecion, y escriuio muchos preceptos y auisos para que mejor se conseruasse la diciplina Christiana. *Los libros q escriuio.* Destas sus obras que escriuio, fue vn libro de las quatro virtudes que comunmente llamamos Cardinales, dirigido al Rey Theodemiro, y dura hasta aora, y es el que anda impresso entre las obras de Seneca por suyo. Lo mismo es de otro intitulado de las costumbres, que siendo de este santo, lo atribuyen tambien a Seneca. Algunos hombres doctos aduirtiẽdo esto, no han querido dar la honra a otro que a su autor propio, y assi vienen estos libros entre los de Seneca con nombre deste santo. Veale esto en los Senecas mas nueuos, impressos en Francia. Escriuio tambien este santo Martin diuersas Epistolas con santas amonestaciones (como san Isidoro refiere) de la enmendacion de vida, de la conseruacion de la fè, de la instancia, y perseuerancia en la oracion, de la largueza en las limosnas, y sobre todo sujecion y reuerẽcia a Dios, como verdadero exercicio de todas las virtudes. Sacò tambien de Griego en Latin, y recogio algunos Decretos de los Concilios, y dirigiolos a Nitigio Metropolitano de Lugo, y andan impressos con el segundo Concilio de Braga. Cuentase tambien entre las obras deste santo, vna en que enseña como deuen ser castigados los rusticos y los

y los otros ignorãtes, que fiendo Chriftianos, toda via no dexauan de tener cuentá con los ydolos de la gentilidad. Florecio año de Chrifto de quinientos y fetenta y dos, como parece del fegundo Concilio de Braga, en el qual fe hallò el prefente, fiendo Obifpo de la mifma ciudad. Murio poco defpues a los veynte dias del mes de Março, y en efte dia celebrã fu fiefta algunas Iglefias de Galicia, en particular la de Tuy, y Braga, y otras de Portugal.

Año y dia de fu muerte.

CAPITVLO. 19. De fan Leandro, monge de la orden de fan Benito Arçobifpo de Seuilla.

13. de Março.

S. Gregor. Papa. li. 3. Dial. c. 30 Tritemio de viris illuftribm. S. Benedicti. li. 2. c. 9. & li. 4. c. 130.

Reynando en Efpaña Leouigildo, y Recaredo, florecia en fantidad y letras efte fanto gloriofo Leandro. Su padre fe llamò Seueriano, el qual era Duque, y fu madre Theodora narurales de Cartagena de Efpaña. Tuuo otros hermanos tambien fantifsimos, Fulgencio Obifpo de Ecija, è Ifidoro Obifpo de Seuilla defpues de Leandro, y fanta Florentina (de quienes fe dira en fu lugar.) Entre eftos quatro hermanos el mayor de edad fue fan Leandro. Todo lo de fu vida, y como fue enfeñado, no fe fabe, folo dize fu hermano fan Ifidoro, que fue monge: y pues efto fue en la mocecad el monafterio le feria tanto efcuela de letras fagradas, como de fantidad. Fue defpues tan excelente en la doctrina de la fagrada efcritura, y en conuencer con ella a los hereges, que fe puede biẽ creer. Se ocupo mucho de fu mocedod en eftos fantos eftudios. Fue defpues electo Arçobifpo de Seuilla, y teniendo efta dignidad fue al Concilio vniuerfal que fe celebro en Conftantinopla, y fue efte el Concilio mas principal que en la Iglefia auia auido. Fue efte Concilio el fegundo de aquella ciudad. Eftando en efte Concilio, cobrò grande amiftad con fan Gregorio, a quien el Papa Vigilio auia embiado alli por fu Legado. Efta amiftad deftos dos fantos fue muy eftrecha, y afsi todas las vezes que fan Gregorio habla della, la llama fingular. Afsi la teftificò fiempre con mueftras muy feñaladas, dirigiendole el libro de los Morales que efcriuio fobre Iob, y dize que por fu perfuafion fe mouio, y çafi fue forçado a efcriuirlos con todas las particularidades que fan Leandro le pedia. Eftas fueron tales como el fanto gloriofo lo dize en el Prologo, que manifiefta bien fu grande ingenio y profundidad en entender la fagrada efcritura, pues afsi pudo darle a fan Gregorio la traça de aquella diuina obra. Dirigiole tambien fan Gregorio a efte fanto el libro llamado, Paftoral, del cuydado que auian de tener los Perlados en la doctrina y buen gouierno de fus fubditos. Efcriuiole algunas otras cartas, y le embio vn palio para quãdo dixeffe Miffa Pontifical, con vna muy dulce carta, en que le confuela de los dolores de la gota; de que fan Leandro quando le efcriuio fele auia quexado. Tiene fe en Efpaña muy cierto que entonces le embio tambien S. Gregorio a S. Leandro, vna ymagen de nueftra Señora, y es la que agora eftà en el monafterio de Guadalupe de la orden de fan Geronymo, y alli es reuerenciada con mucha deuocion vniuerfal de toda Efpaña, y de otras Prouincias, y el auerfe hallado efcondida en vna cueua de aquellas montañas defde la deftruycion de Efpaña, junto con el cuerpo de fan Fulgencio, da harto teftimonio que la bendita ymagen fue deftos tiempos de fan Leandro, y que pudo muy bien fer fuya. Efta amiftad que afsi tuuò fan Gregorio Papa con fan Leandro, eftimãdola en tanto, y celebrãdola de diuerfas maneras. Engrãdece mucho a efte fanto Perlado, y la grãdeza de fan Gregorio, viene a dar mucha eftima en efte camino a quiẽ el afsi quifo preciar.

Imagẽ de nueftra Señora de Guadalupe.

CAPITVLO. 20. De lo que hizo defpues de venido del Concilio hafta fu muerte.

Buelto

BVelto san Leandro a España del Concilio, como para descansar de tan larga jornada, hallò grandissimos trabajos en que mas se fatigò: porque a los santos para que mas crezcan en serlo, y mereciendo ya mucho acrecienten en más merecimientos, les embia Dios aduersidades y tribulaciones, en que ellos se esfuerçan mas a amarle, y de cuya mano la reciuen como dones, entendiendo que no haze, sino dar siempre mucho bien a los santos. Hallò pues san Leandro al Rey Leouigildo muy endurecido en su heregia, y porque este santo glorioso le hazia mucha contradicion, y ressistencia le persiguio, y fue desterrado. No se dize donde estuuo el tiempo de su destierro, mas yo creo que se retirò a algun monasterio de su habito que fue de san Benito. Donde quiera que estuuo, de alli defendia el glorioso santo la fè Catholica contra los hereges escriuiendo dos libros contra ellos, en los quales les conuencia, y en las palabras mostraua la diferencia q̃ con gran fundamento tiene la Iglesia dellos, en la verdad de la fè, y en el vso de los sacramentos. Sin estos escriuio otro libro, donde propuestas las razones de los Arrianos, cada vna por si, luego proseguia con su respuesta, y contradicion. Boluio despues san Leandro del destierro, quando el Rey Leouigildo a la hora de su muerte le encargò a su hijo Recaredo, que tuuiesse cuenta con el, y al hijo mandò que le tuuiesse por padre, y le obedeciesse en todo. Pidio tambien el Rey a san Leandro, (como escriue san Gregorio) que hiziesse tal a su hijo Recaredo, qual auia hecho al Principe Ermenegildo su hijo, a quien con sus amonestaciones hizo tal, y tan fuerte en la fè, que merecio ser martyr. El Rey Recaredo obedecio bien a su padre, y san Leandro assi mismo cumplio enteramente lo que le quedò encargado, por lo que este santo predicò, y persuadio al Rey se consiguio la conuersion de los Godos, y se hizo el Concilio de Toledo, en que este santo ordenò y dispuso todo lo que conuenia con su mucho trabajo y cuydado, haziẽdo en todo oficio de vn nueuo Apostol en España. Celebro despues san Leãdro Concilio en Seuilla, segun se refiere en las Lecciones de muchos Breuiarios. Hizo este santo otra cosa harto notable y fue encerrar a su hermano san Isidoro en vna celda: y aunque el Rey y otros muchos le rogaron muchas vezes, lo sacasse de alli, porque tan gran luz no estuuiesse assi escondida, mas san Leandro nunca mudò su proposito, porque como celoso del bien de su hermano viendole de tan grande ingenio, y tan auentajado ya en las letras, queria assegurarle de aquella manera, porque no le entrasse alguna vana gloria.

S. Greg. Dial lib. 3 cap. 31.

CAPITVLO. 21. De lo que escriuio, y su muerte.

DEspues quando ya san Leandro tenia algun reposo en su Iglesia, escriuio otras muchas cosas que su hermano refiere. Vn libro a su hermana santa Florentina, que trata del menosprecio del mũdo, y de la institucion de las Virgines. Escriuio tãbien muchas Epistolas: aunque no muy eloquentes en las palabras, muy sutiles en las sentencias, entre ellas fue vna muy señalada a san Gregorio, con questiones sobre el Baptismo, y en la respuesta del santo Doctor, se vè la mucha sabiduria que las preguntas contenian. En los oficios de la Iglesia, ordenò, y acrecentò san Leandro mucho. Para todo el Psalterio compuso dos maneras de oraciones, y muchos Hymnos muy suaues y deuotos en verso. Murio el glorioso santo en su Iglesia, año del Señor de seyscientos, a los treze dias del mes de Março, y este dia celebra la Iglesia su fiesta, y los martyrologios de Vsuardo, y Beda lo ponen en el mismo dia. Casi todas las Iglesias de España, rezan del con Lecciones propias. Escriuen

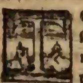
Año y dia de su muerte.

uen

uen del muchos autores graues, como son san Isidoro su hermano, san Antonino de Florencia, el Obispo Equilino, Vicente Beluacense, y muchos otros autores que escriuen de santos. Fue sepultado su bendito cuerpo en la Iglesia de las santas martyres Iusta y Rufina.

CAPITVLO. 22. De san Fulgencio Obispo de Ecija.

8. de Enero.



Todos los que escriuen deste santo, dizen que fue hermano de san Leandro, y Obispo de Ecija. En Ecija se muestra hasta aora la casa deste santo, y en la antiguedad representa bien esto que de ella se escriue. Esta muy cerca de la Iglesia principal que tiene la aduocacion de la santa Cruz. Dizen algunas Lecciones que rezan deste santo, que fue muy docto, y q̃ dexo algunas obras escritas, y segun dize Ambrosio de Morales en la libreria de la Iglesia mayor de Cordoua en vn Codice grande de letra gotica que ha mas de quinientos años que se escriuio, se halla vn libro deste santo, que escriuio de la fè de la encarnacion de nuestro Redemptor, y otras questiones sobre que vn amigo suyo llamado Escarilla, le auia consultado, y a el dirige la obra. Fue muy riguroso este santo Perlado con sus Clerigos en hazerlos guardar los Decretos de los santos Concilios, y con su persona tambien vsaua de mucha aspereza, con ayunos, y vigilias, y en todo el de mas tratamiento de su cuerpo. Debilitado con estas asperezas llego a edad de sesenta años, y estando con el vn Obispo llamado Laura grande amigo suyo, acabò su santa vida, y fue traydo su cuerpo a Seuilla, y fue enterrado en la Iglesia de san Iuan Baptista junto al altar mayor. No parece tuuo este santo la silla Obispal mucho tiempo, pues en el Concilio primero de Seuilla aun no era Obispo, y ya lo es su sucessor Auencio en el segundo que fue en el tiempo de Sisenando. Despues en la destruycion de España los Christianos que yuan huyendo a las Asturias con las reliquias que podian auer por algun miedo, o otro impedimento escondieron el cuerpo santo deste glorioso Obispo en las montañas de Guadalupe, con la santa ymagen poniendo titulo de cuyas reliquias eran. Despues quando milagrosamente fue hallado todo en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, pusieron el bendito cuerpo en vn lugar llamado Bercoçana, lugar cerca del de nuestra Señora de Guadalupe, donde es muy reuerenciado por todos los de aquella tierra. Fue su muerte año del Señor de seyscientos y veynte, porque el año precedente firmò en el Concilio segundo de Seuilla, y no viuio despues mucho mas. Su fiesta se celebra el dia de su muerte; que fue a los ocho de Enero. Deste pueblo de Bercoçana por diligēcia del Obispo de Cartajena Don Sancho de Auila fueron transladados a la ciudad de Murcia el de san Fulgencio y su hermana santa Florentina primer dia deste año de mil y quinientos y nouenta y quatro. Estan puestos con mucha veneracion en la capilla mayor, y a la entrada que hizieron en la ciudad se hizieron grandes alegrias y regozijos, con muchas inuenciones.

Ambrosio de Morales. lib. 11. c. 26.

Mariano li. 6. c. 1.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 23. De san Isidoro Arçobispo de Seuilla.

4. de Abril.



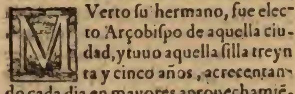
Parece segũ el tiempo en que murio san Leandro su hermano deste santo, y predecessor suyo en el Arçobispado, y san Fulgencio en el de Ecija, que fue este glorioso Doctor el menor de edad entre ellos. Fue tambien tio del glorioso Principe, y martyr san Ermenegildo, porque Theodora su hermana caso con el Rey de España Leouigildo, de cuyo matrimonio nacio el santo Principe. Su hermana santa Florentina lo crio desde muy niño, y vio desde entonces muchas señales en el santo niño, de lo

Mariano lib. 6. c. 7. Braulio Obispo de Caragoça Surio to. 2 S. Antonino. 2. p. tit. 13. c. 2. Vicente Beluacen. spec. hist. li. 4. cap. 31.

de lo mucho que deſpues auia de ſer, porque eſtando enla cuna(como ſe dize de ſan Ambroſio) ſele aſſentò ſobre la cabeça vn enxambre de auejas queanũciauan tan temprano la dulçura de ſu eloquencia. Eſto encarece ſan Ileſonſo tanto, que dize ponia con ella eſpanto a los que le oyan, y lo que vna vez oyan deſſeauan oyrlo otra vez,y entonces les era de nueuo mas ſuaue,y guſtoſo,y aſsi es q̃ lo bien dicho (como dixo Platon)ſe ha de dezir dos vezes,porque tiene ſiempre nueuo guſto en el repetirſe. Luego que fue tiempo de aprender las letras, tomò ſan Leandro el cuydado de la doctrina y enſeñança de ſu hermano,y porque el niño no ſe ſatisfazia bien de ſi miſmo en lo que aprendia, como los grandes ingenios ſiempre o muchas vezes ſe deſcontentan de ſi, y los niños tambien por la flaqueza del ingenio no pueden bien comprehenderſe. Iunto con eſto tãbien temiẽdo mucho el caſtigo de ſu maeſtro ſe fue huyendo. Canſoſe auiendo andado vn poco, y cõ ſed llegò a vn poço, cuyo brocal de piedra eſtaua cauado, y canalado del continuo paſſar de la ſoga. Preguntò a vna muger que ſacaua entonces agua, que como ſe auian hecho aquellas canalas en la piedra. Ella dio la cauſa dellas. San Iſidoro con ſu agudo ingenio,y con la ayuda del Eſpiritu ſanto que ya le enſeñaua,boluio ſobre ſi, conſiderando como la continuacion en los eſtudios podria tambien ablandar ſu dureza que el de ſi imaginaua y aborrecia. Aſsi es cierto que el continuo exercicio en vna coſa, por dura que ſea, lo viene deſpues a hazer facil. Eſto es lo que comunmente ſuelen dezir, que con el trabajo ſe ablandan las coſas, y aſsi la gota de agua continua con ſer de ſuyo tan mulle, es baſtante para hazer mella en la piedra, mucho mas lo hara otra coſa mas dura, y mas continua. Deſpues deſto lo que con mayor dificultad entra en vna baſija, con mucho mayor ſale della, porque ſon de perpetua retencion. En el conuento de ſan Iſidoro de Seuilla,que es de la orden de ſan Geronymo, mueſtran vn pedaço del brocal de aquel poço que es de marmol, que eſta canalado, y dizen que ſe ha guardado por ſer el miſmo que mouio a eſte ſanto niño a aperecer mas las letras, y con razon por cierto, por auer ſido maeſtro de tal dicipulo. Boluio pues muy conortado,y ſe empleo de alli adelante enteramente en las letras, y en ſaber todo genero de diciplinas,que fue como vn gran milagro que alcançò a ſaber en las artes liberales, en la Filoſofia,y en todas las letras diuinas y humanas. Quando Leouigildo ſu cuñado deſterrò a ſu hermano ſan Leandro, ya eſtaua ſan Iſidoro crecido en edad y bien perfeto en todos eſtos eſtudios, entonces començò ya con zelo de Dios a diſputar con los hereges Arrianos,y manifeſtarles ſus errores: y aunque en eſto ſe valia de ſu ciencia, ſu eſpiritu, y ſu feruor en la fè eran los que le trayan mas metido, y mas esforçado en las peleas. Entẽdio ſan Leandro eſtando en ſu deſtierro, el calor Chriſtiano con que ſu hermano ſe encendia en defenſa de la fè Catholica contra los hereges, conſiderò que facilmente ſe podrian indignar tanto que lo mataſſen, por eſto le eſcriuio dos libros, como dize ſan Ileſonſo, en los quales le amoneſtaua a menoſpreciar la vida, con deſſeo del martyrio. Puedeſe bien creer le pondria delante para eſto el exemplo de ſu ſobrino ſan Ermenegildo que tan conſtante eſtuuo en la fè, que tuuo por mejor buſcar la muerte que perder la vida. Aunque ſan Leandro aſsi amoneſtaua aora a ſu hermano, deſpues quando boluio del deſtierro, en tiempo del Rey Recaredo, mudò el parecer de tal manera, que lo encerrò en vna celda en donde eſtuuò muchos dias perficionandoſe en las letras, y argumentos contra los hereges, con la leccion de muchos libros ſagrados. Alli ſe curtio tambien en ayunos, oraciones y vigilias. Todo fue notable prudencia de ſu hermano ſan Leandro, pues

pues le encerrò alli siendo vn insigne Doctor de la Iglesia, y salio de nueuo sobre esto vn santo Perlado para Seuilla.

CAPITVLO. 24. *De como san Isidoro fue electo Arçobispo de Seuilla, y de los libros que escriuio.*

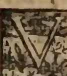


MVerto su hermano, fue electo Arçobispo de aquella ciudad, y tuuo aquella silla treynta y cinco años, acrecentando cada dia en mayores aprouechamiẽtos espirituales de las almas q̃ tenia a su cargo, cõ su singular doctrina, y señalados exẽplos de santidad. Dizen algunos autores q̃ siẽdo Arçobispo se fue a Roma a verse cõ san Gregorio Papa, y cuentã esto de tal suerte, q̃ es mas para callar que para dezirse, con otras cosas que del cuentã muy apocrifas. Quando estuuo encerrado por su hermano, y siendo Perlado escriuio muchos libros de mucha erudicion, de los quales cõtarè aqui algunos. Vn libro de los oficios de la Iglesia. Otro de los proemios de la sagrada Escritura. Otro de las Lamentaciones, o por otro nombre de los Sinonomos. Otro de la muerte de los santos padres del viejo y nueuo testamẽto. Otros dos libros que escriuio por ruego de su hermana santa Florentina contra los Iudios. Otro libro grande, que se llama la Cronica de los Godos que escriuio al Rey Sisenando. Otro libro de los claros varones hasta su tiempo. Otras Cronicas de los Vandalos, y Sueuos. Otro libro del Rey Sisebuto de las naturalezas de las cosas. Otro de las diferẽcias. Otro libro de los secretos y exposicion de los Sacramentos. Otro de Summo bono. Otro de las Ethimologias, y es libro muy celebrado de todos los Theologos. Otros libros le atribuyen que no son suyos: como son las obras grãdes de Auicena, que trata de medicina. Entre las otras cosas de su buẽ gouierno, y santa institucion, fundò el glorioso san Isidoro vn Colegio en Seuilla, donde se criauan moços principales, con mucha ciencia, y erudicion, y virtud. En este Colegio estuuieron y estudiaron S. Ilefonso Arçobispo de Toledo, y S. Braulio Obispo de Çaragoça, y otros muchos varones excelentes de aquellos tiẽpos, que auiendo sido tan singulares dicipulos, fuerõ tã grã corona de su maestro. El mismo san Isidoro los enseñaua, y por su ausencia leyan otros en su lugar, y toda la autoridad y grauedad de vna tan gran prelacia empleaua en esta doctrina, porque fuesse mas estimada, y mejor receuida. Edificò tambien en algunos lugares de España algunos monasterios dotandoles cumplidamẽte de lo necessario. Celebrò en Seuilla el segundo Concilio, y en toda la Iglesia de España dexò instituydas cosas muy principales, acrecentando por todas partes con su exemplo y doctrina el culto diuino, el buen assiento de la fè Catholica y todo el buen gouierno de la fè Christiana.

Libros que escriuio.

Tritemio de los escritos eclesiasticos.

CAPITVLO. 25. *De la muerte deste glorioso santo Isidoro.*



VIuio san Isidoro mas de setenta años, y en el Arçobispado passò lo medio de su vida, porque residio en ella como treynta y cinco años, poco mas, siendo ya muy viejo, y cansado de tantos trauajos, sintio ya estar cerca el dia de su muerte, y seys meses antes se aparejo muy de proposito, y de espacio para esperarla. En este tiempo acrecentò tan noblemente en hazer limosnas, que casi todo el dia gastauan los suyos en darlas, perdonando a algunos lo que no podiã pagar, sin fatiga de las rentas de la Iglesia. Al fin deste tiempo le dio rezia calentura, con apostema en el estomago, sin poder retener alguna vianda en el, assi embiò a llamar dos Obispos, Iuan y Vparchio, los quales eran entonces como Vicarios, y casi coadjutores suyos en el gouierno de su Metropoli. Hizose lleuar

Thesau. ciciona. tẽ fol. 1826.

lleuar dellos a la Iglesia de san Vicente, que se cree era entonces la mayor de Seuilla. Concurrio todo el pueblo a la Iglesia llorando, todos a su padre y Señor con grandes lagrimas y gemidos, sin auer coraçon tan endurecido que no se enterneciesse, y los ayudasse. Puesto delante el altar mayor hizo que vno de los Obispos le cubriesse de silicio, y otro de ceniza. Estando assi hizo en general su confession publica a nuestro Señor, llorando sus pecados, y pidiendole misericordia, pidiendo tambien con grande humildad a todos q̃ rogassen a Dios por el. Aparejado despues con particular confession, recibio el santissimo Sacramento renouando tras esto su oracion en publico, y predicando a todos charidad, y paz Christiana. Esta dio el de buena gana a muchos principales que la quisieron tomar con reuerencia, y deuocion de su mismo rostro, y pidio que esto fuesse testimonio delante de Dios del buen amor Christiano con que de todos se ausentaua. Tres dias estuuo assi en publico, alegrando y confortando a todos en su tierno dolor, y piadosas lagrimas, y dando a sus ouejas el postrero y muy cumplido pasto de celestial doctrina y consuelo. Tambien les dio su bẽdicion, y dio desta suerte a Dios su alma con dulce sentimiẽto de la gloria sin fin, para donde cõforme su esperança Christiana, y muy alegre partia. Fue su felicissima muerte año de nuestro Redemptor de. 635. a los quatro dias del mes de Abril, en este dia celebrã su fiesta muchas Iglesias de España, en particular Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 26. De la translacion del santo cuerpo a Leon.

21. de Deziẽb.

Fortaliciũ fidei li. 4. cos. 9. bellum. 83.

DEspues de muchos años fue transladado su santo cuerpo a la ciudad de Leon en tiempo del Rey Don Fernando el grande, y fue desta suerte. Este Rey Don Fernando junto su exercito en Portugal en vn pueblo llamado Monte mayor, al qual tomo por fuerça de armas, y de alli passo adelante hasta llegar a Seuilla. El Rey de Seuilla, oyendo los destroços, y muertes que el Rey Don Fernando hazia, le embio sus embaxadores con presentes haziendose su vassallo, y prometiendole dar cada año sus parias. Llamauase este Rey Moro de Seuilla Venachamech Almuça. El Rey Don Fernando tomando consejo de los grandes de su Corte, les parecio recebir lo por vassallo, y le pidio de presente le diesse los santos cuerpos de las santas martyres Iusta y Rufina, si queria tener amistad con el. Respondio el Rey Moro que el no sabia donde estuuiessen tales cuerpos, mas que si algunos de los suyos supiesse donde estauan los buscasse. Boluio el Rey Don Fernando con esto a la ciudad de Çamora con grandes riquezas de los despojos, y aumento la ciudad, y la poblo casi de nueuo por estar casi arruinada desde el tiẽpo del Rey Moro Almançor que la gano. Estando alli embio dos Obispos que fueron el de Leon llamado Aluito, y el de Astorga llamado Ordoño, y vn Conde, y otros dos hombres principales cõ ellos al Rey de Seuilla para que buscassen y truxessen los cuerpos de las santas martyres. El Rey como la primera vez no supo dar les razon de los cuerpos para auarlos de hallar. Estuuieron tres dias en ayunos, y oraciones pidiendo a nuestro Señor les descubriesse aquel secreto q̃ buscauan, al cabo de los tres dias les aparecio este santo Arçobispo Isidoro y les dixo. Sieruos de Dios, no es volũtad d̃ nuestro Señor q̃ lleueys desta ciudad los cuerpos de las santissimas Virgines y martyres Iusta y Rufina: porq̃ aũque aora esta ciudad es de Moros, sera presto de Christianos, y quiere que queden aqui para su cõsolaciõ: pero por la honra del Rey Don Fernando de quiẽ a recebido muchos seruicios, y de vuestra buena volũtad, quiere q̃ lleueys a la ciudad de Leõ mi cuerpo. Oyendo esto los Obispos se espantarõ, y quedaron quasi sin palabra por la grãde claridad y respãdor q̃ juntamente con la

voz auian visto, y vna fragrancia suauissima que sintieron. Entonces el santo Confessor hizo sobre ellos la señal de la Cruz, y luego boluieron en si, y le preguntaron quien era. Respondio el santo: Yo soy Isidoro, que fuy Arçobispo de Seuilla. Los Obispos le dieron gracias por aquella merced, y le suplicaron les descubriesse el lugar donde estaua enterrado su santo cuerpo. El les enseño como estaua en Seuilla la vieja, y con esto desaparecio, y fueron los Obispos al Rey de la ciudad, y le dixeron, como sabian ya dóde estaua el tesoro que ellos buscauan. Al Rey le plazio dello, y fueron con sus ministros al lugar adonde los Obispos le lleuaron, y cabando hallaron al cuerpo del santo Arçobispo, y abriendo su santo sepulcro, salio vn olor tan suaue que fue bastante sanar a muchos enfermos que alli estauan de los Moros. Sacado el santo cuerpo lo emboluieron honorificamente en vnos paños muy decentes, y lo lleuaron para Leon. Al Rey no dexò de pesarle por auer dado aquella licencia, por auer visto tan patentemente el milagro, mas no pudo boluer atras con su palabra. En el camino antes de llegar a Leon sucedieron muchos milagros con estos santos huessos. Quando el Rey supo que trayā la santa reliquia, el y todo el pueblo les salieron a recebir con vna solennissima procession, y lo lleuaron a vna santa Iglesia que el auia hecho, y desde entonces se llamò, la Iglesia de la aduocacion deste santo Isidoro, a la qual dotò de muchas riquezas, y al santo cuerpo puso en vna caxa muy adornada sobre el altar mayor. Fue esta translacion año de mil y cinquēta, vno mas o menos. Ha hecho el Señor muchos milagros por intercession deste glorioso santo. Vno dellos fue que el Emperador Don Alonso, hijo de doña Vrraca, tenia cercada a Baeça, y durando mucho tiempo el cerco, y sucediendo grādes fatigas en el exercito, y viniendo gran multitud de Moros a socorrer la ciudad, el Rey se determinò

Año de la translacion.

dexar aquella empresa tan dificultosa leuantando su cāpo. Otro dia en la noche sele aparecio san Isidoro estādo durmiendo, y poniendole mucho esfuerço le amonestò no dessalleciesse, ni se fuesse, sino q̄ diesse otro dia la batalla a los Moros, porque cierto los venceria y tomaria la ciudad. En particular le afirmò que el seria en su ayuda, y en general que el era diputado por Dios nuestro Señor para amparo y defensa de los Reyes de España. El Rey dio la batalla otro dia, y los vencio poderosamente con grande estrago que en ellos se hizo, tomando les tambiē muy ricos despojos. Para insigne memoria desta ayuda celestial, y uso el Rey el nombre de san Isidoro a la Iglesia mayor de aquella ciudad, haziendola Cathedral, y dotandola de grande patrimonio, y riquezas. Buelto el Rey a Leon, quiso tambien que se hiziesse cofradia en la ciudad con aduocacion de san Isidoro. Escriuieron su vida sin san Ilefonso su dicipulo, y san Braulio tambien su dicipulo, Don Lucas de Tuy, y los Martyrologios, y el Obispo Equilino, san Antonino Arçobispo de Florencia, y todos los que escriuē de santos.

Baeça ganada con el fauor de S. Isidoro

CAPITVLO. 27. *De san Pablo Obispo de Merida.*

Reynando en España, el Rey Leouigildo, auia en Merida vn Obispo llamado Pablo, Griego de nacion, que siendo gran medico de los cuerpos por grā doctrina, y esperiencia que tenia en esta arte, por la excelencia de su virtud y Christiandad, fue electo para medico de las almas y hecho por esto Obispo.

CAPITVLO 28. *De san Fiel Obispo de Merida.*



Vino tambien de Grecia despues vn sobrino suyo llamado Fiel con vnos mercaderes, sin saber ellos ni el que aca tuuiesse tal tio. Como lo conocio

el Obispo, hizo lo criar, y enseñar con mucha diligencia en letras y santidad. En todo salio tal que despues de muerto su tio Pablo fue sublimado para ser Obispo de aquella ciudad de Merida. Auia selo anunciado su tio antes que muriesse, con apercebirle tambien que auia de padecer algunas persecuciones en aquel cargo. Vn Diacono de la misma Iglesia que escriuio algunas historias escriuiendo deste santo Fiel, cuenta algunos milagros que nuestro Señor obro por este santo Obispo. Entre otros dize como acabando de salir de casa vn dia de Domingo para yr a la Iglesia, se cayo todo el çaguan sin hazer daño a persona alguna que vn momento antes matara al Obispo, y casi a todos los Clerigos de la Iglesia principal con otra mucha gente. Contando este milagro, escriue tambien la costumbre y cerimonia que entonces se vsaua en lleuar en compañia las fiestas los Clerigos de la Iglesia a su Obispo. Fue gran limosnero este santo Obispo en vida y en muerte, y con todo esso enriquecio tanto a aquella su Iglesia de Merida, que ninguna fue despues en toda la Lusitania mas rica que ella. Florecieron estos santos cerca de los años de seys cientos, poco mas.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 29. De san Prudencio Obispo de Taraçona.

28. de Abril.

Pelayo su sobrino. Iuan Vasseo. Lucio Marineo li. 5 Thesaur. consiona tom. 2. fol. 967.

LA Iglesia de Taraçona, haze solene fiesta a este santo Prelado, por auer sido su Obispo, y la de Calahorra, y todo su Obispado tambien, por auer sido natural del. Nacio el glorioso san Prudencio media legua desta ciudad de Victoria en vna villa llamada Armentia, que entonces era gran pueblo, y su Iglesia Cathedral, y lo fue despues deste santo algun tiempo, porque reynando Don Fernando primero deste nombre en España, que fue por los años de mil y cinquenta se halla que entonces auia Obispo en aquella Iglesia llamado Fortunio, al qual con otros dos Obispos embio el Rey a Roma a tratar ciertos negocios con el Papa. Su padre de san Prudencio se llamaua Ximeno, y assi el como todos sus antepassados fueron tenidos por muy nobles, y ricos, y en la fe clarissimos, y deuotos, y exercitados en todas buenas obras, y dados al seruicio de nuestro Señor. Desde su niñez los padres le començaron a enseñar en la doctrina Christiana, y en las letras sagradas. El santo moço inspirandole la diuina clemencia: aunque era de pocos años cada dia crecia en virtudes, y se auentajaua con todos sus condicipulos. Era dotado de tan quieto ingenio y mansedumbre, que apaciguaua a todos sus yguales y compañeros, si tenian alguna diferencia y enojo. Dauase mucho al ayuno, distribuya su comida a los pobres. En llegando a los quinze años desseando dexar el mundo, y sus cosas, y seruir enteramente a nuestro Señor, se salio de entre sus padres, y passò el famoso rio Ebro y fue se para vnos valles fragosos, y passando aquella primera noche en el campo con vnos pastores, toda ella se ocupò en alabar a nuestro señor con continua oracion, y predicando a los pastores la fe Catholica, y el Euangelio, corrigiedoles la vida bestial que tenian, pues no conocian a quien les auia criado y redemido con su sangre. Con sus razones los emendo mucho en la vida. Venida la mañana se despidio dellos, y tomando el camino se fue a sierra blanca, y passando por lugares de mucha arboleda, llego al rio Duero, y tomandole la noche a la ribera del se quedò en vn molino con los que auian ydo a moler su pan. Estando alli aquella noche oyo dezir como en vna cueua, que estaua en aquella peña de la otra parte del rio, viuia vn santo hombre hermitaño. Informose muy bien el santo moço, que tanto, y a que parte estaua la cueua, y amaneciendo el Señor se fue a buscarla, y caminando orillas del rio, Duero vio de la otra parte en la montaña la

cueua del hermitaño ſanto, que ſegun la relacion que tenia ſabia que era aquella. El rio yua crecido, y buſcaua como poderle paſſar ſiempre con grande congoxa, y rezando los Pſalmos penitenciales, y teniendo los ojos en la cueua, porque le parecia tardarſe mucho en verſe con aquel ſanto. Andando en eſto el hermitaño ſalio fuera de la cueua, y viendo al ſanto moço ſe eſpantò, eſpecialmente por verlo andar a vna parte, y a otra muy fatigado, que buſcaua por donde paſſar. Llamole el ſanto hermitaño a ſan Prudencio, el qual en oyendo la boz mirò de donde venia, y vio al hermitaño que el buſcaua junto a la cueua, y con ſu viſta quedò tan alegre, y conſolado, y juntamente tan confiado en el Señor, que paſſò luego el rio, y ſe hallò a la otra parte ſin auerſe mojado, y ſubioſe a la cueua, y echoſe a los pies del ſanto hermitaño, y ſelos abraçò y beſò. El hermitaño que ſe llamaua Saturio, viendo el milagro tan patente, de que auia paſſado el rio por encima las aguas ſin mojarſe, teniendole reuerencia ſe poſtrò a ſus pies con muchas lagrimas. Aſsi echados en tierra entrambos, eſtuuieron buen rato llorando, y pidiendoſe el vno al otro la bendicion. Finalmente el hermitaño, leuantò a ſan Prudencio de la tierra, y lo bendixo, y lo metio de la mano en ſu oratorio, y auiendo hecho oracion por interceſſion de ſan Prudencio, lo recibio para que fueſſe ſu dicipulo, y enſeñarlo, y doctrinarlo, y de alli adelante lo amò mucho. Tanta gracia ponia nueſtro Señor en las coſas que ſan Prudencio hazia, que el hermitaño Saturio ſe marauillaua, y lo tenia en mucho. Siete años caſi eſtuuo el bendito ſan Prudencio, en compañia de aquel ſanto hermitaño Saturio, exercitandoſe ſiempre en el ſeruicio de Dios perpetuamente. Al fin deſte tiempo, el ſieruo de Dios Saturio que era viejo ya, murio. San Prudencio viendoſe ya apartado de tan ſanta compañia, enterrò el cuerpo, y cerrò la cueua, y ſe fue a la ciudad de Calahorra, donde en aquel tiempo eſtaua poblada de muchos infieles Moros, y adorauan y reuerenciauan al falſo Mahoma. Començò a predicar y declarar la diuina eſcritura, haziendo obras piadoſas, e imitando al Señor, que como dize ſan Lucas en los hechos de los Apoſtoles, començo a hazer y enſeñar. Tanto era el ardor de ſu alma, y la eficacia en ſus palabras, que todos los de la ciudad, le yuan a oyr, y muchos ſe reduxeron a nueſtra ſanta fè Catholica, dexando el error, y ſecta en que haſta entonces auian viuido, de tal ſuerte que confiados en la doctrina de Chriſto, quebraron vn ydolo que tenian hecho de Mahoma, y en el miſmo lugar edificaron vna Igleſia donde fueſſe honrado el nombre de Dios. Fue le reuelado en eſte medio por vn angel del Señor a vn Canonigo de la Igleſia llamado Sancho, el gran fruto que ſan Prudencio hazia con ſus ſermones, y como el Mahometiſmo ſe acabaua. Venida la mañana contò ſu viſion a los otros Canonigos ſus compañeros, y con otros cinco Canonigos ſe fue para ſan Prudencio, y en nombre del Cabildo le eligieron por Canonigo de aquella Igleſia. No ſe ſabe de cierto ſi aceptò eſte oficio o no, mas del gran prouecho que hazia con ſus predicaciones. La fama de ſu ſantidad ſe vino a diuulgar por toda aquella tierra, y aſsi venian a el muchos enfermos de diuerſas enfermedades, y con ſolo ſus oraciones los ſanaua. Y como ſu fama crecia tanto, y la reuerencia que por eſto le hazian fueſſe mucha, por huir la vana gloria, ſe ſalio eſcondidamente de la ciudad, y ſe fue a Taraçona, adonde no le conocian. En entrando en la Igleſia Cathedral, tomò amiſtad con el Sacriſtan, y con mucha humildad le ayudaua en las coſas de ſu cargo. Paſſado cierto tiempo el Sacriſtan murio, y dio el Cabildo al glorioſo ſan Prudencio la Sacriſtia, y teniendo aquel oficio ſe ordenò de Epiſtola y Euangelio. Como lo vieron

Saturio hermitaño.

Act. 1.

vieron cargado de meritos (porque la virtud y santidad no se puede por mucho tiempo encubrir) lo hizieron Arcidiano de la misma Iglesia. En todas las cosas mostraua gran Christiãdad y prudencia, que conformaua mucho con el nombre que tenia, y en todo daua de si vn marauilloso exemplo, gouernaua su Arcidianazgo con grande cuydado, y visitaua los pobres, y huerfanos aconsejaua y doctrinaua toda la cleresia de la ciudad. Hazia pazes entre los que reñian que para esto tenia particular don de nuestro Señor. Sanaua los enfermos con hazerles la señal de la Cruz. Estas y otras marauillas hazia estando en aquella Iglesia.

CAPITVLO.30. *De como fue electo Obispo y otras cosas deste mismo tiempo.*

POr este tiempo murio el Obispo de Taraçona, y por reuelacion y amonestacion diuina, el bẽdito san Prudẽcio fue electo por Obispo con grande contentamiẽto de toda la cleresia y pueblo. A los siete dias despues de la muerte de su predecessor, y a los diez y seys dias fue en la misma Iglesia cõsagrado. Gran de fue el cuydado que el santo Obispo tomò de alli adelante de sus ouejas, y cada dia resplandecia mas en santidad, y por su medio hazia el Señor muchos milagros, y entre otros fue que el Rey de Aragon Don Alonso el primero deste nombre, como tuuiesse guerra con los Moros, mando dar vn pregon, que de cada casa de su Reyno le siruiesse vno en la guerra, y puso grandes penas a los que se fuessen del exercito sin su licencia. Venido el dia señalado, se fueron todos a seruir a su Rey como ya estaua mandado, y entre otros como sus vassallos fueron los mas de los vezinos de la villa de Garai, q̃ entõces era del Reyno de Aragõ, y Obispado de Taraçona. Como la guerra durasse por muchos años, los hijos que quedaron en sus casas fueron despues a buscar a sus padres. En la villa auia algunos Clerigos deshonestos, y otros legos de los que quedaron. Assi los vnos como los otros, trataron amores con las mugeres de los ausentes, y teníanselas por amigas, y tenian hijos en ellas. A cabo de muchos dias acabòse la guerra, y los de Garai preguntaron por sus casas y mugeres, dieronles las malas nueuas, como todas sus mugeres estauan amigas con los Clerigos y Seglares que auian quedado, y auian parido dellos. Doliendose pues de la mala nueua, entraron en consejo sobre lo que auian de hazer. Vno dellos dixo, que fuessen a Garai, y que pacificamente supiessen la verdad de aquel negocio, y segun supiessen lo que era, assi se determinarian. Con esta determinacion llegaron, a las puertas de Garai, y como los de dentro se sintiessen culpados, y tuuiessen aficion a sus mugeres o amigas, hizieronse fuertes y tomaron las armas, saliendo contra ellos hasta que los alexaron a Moncayo, donde los de Garai se fortalecieron, y de alli se començo vna guerra ciuil y muy sangrienta, los vnos por entrar en sus casas, los otros impedirles la entrada, y echarlos de la tierra. El Rey Don Alonso de Aragon murio por este tiempo, y en el Reyno huuo muchas discordias, por lo qual no se pudo poner remedio entre estos de Garai. El benditissimo san Prudencio, procurò con todo amor hazer los amigos, y que cessasse tanta discordia y sangre, mas ninguna cosa aprouechaua.

CAPITVLO. 31. *De vn insigne milagro que acontecio a san Prudencio.*

POr este tiempo, se auia de celebrar el Concilio general en Francia, que fue congregado por mandado del Papa Inocencio segundo. Y como muchos Obis-

pos de Francia fuessen a el, vino el Arçobispo de Toledo, con otros tres Obispos por Taraçona, y posò en casa deste santo Obispo Prudencio. Sobre mesa les contò san Prudencio la inquietud y dissensiones que auia entre los vezinos de Garai, y como desseaua el ponerlos en paz, el Arçobispo con los demas determinaron de yr alla, y apaciguarlos, y hablando con los desterrados fueron à Garai à hablarlos tambien. A los del pueblo les pesò mucho de ver dentro de sus muros tan santa gente, porque como estauan obstinados en sus pecados y maldades, no querian que de modo alguno se tratasse paz, ni concierto, y con desseo que se fuessen luego de sus puertas, y no les hablassen mucho sobre la concordia: Llamaron al carnicero del lugar los vezinos, y trataron con el, que matasse muchos perros y gatos, y que quitados los piés y las manos los vendiesse en la carniceria, y escondiesse toda quanta carne auia en la villa: porque los Obispos no pudiessen comer, ni hallar otra carne sino aquella de perros y gatos. Del modo que lo trataron assi se efetuo, porque los despenseros y criados de los Obispos, fueron por carne, y hallaron solamente aquella desollada. Preguntando ellos que carne fuesse aquella, respondio el carnicero con juramento que era cosa de caça, y la mejor y mas gruessa y suaue que auia en aquella tierra, y que la deuian comer assada, y con pimienta para que les supiesse bien. Aquella tarde era Iueues, y como no se hallasse otra cosa que comer, los criados lleuaron todos los perros y gatos que auiã hallado en la carniceria. Assados ya y sentados los Obispos a la mesa con san Prudencio, los criados pusieron en la mesa sus carnes que tenian aparejadas, y diziendo el Arçobispo el Benedicite, san Prudencio por ruego de todos bendixo las carnes que estauan en la mesa, y fue cosa admirable y harto rara, que al punto que san Prudẽcio santiguo las carnes, todos los perros y gatos que estauan assados, començaron a ladrar y a maullar, como si estuuieran viuos. El Arçobispo y Obispos que conocieron el engaño y maldad de aquella gente, tomaron luego sus cauallos, y se fueron huyendo del pueblo. Subieron a sierra Alba, que es mas alta que los otros montes, y san Prudencio quando llegaron alla les rogò que se vistiessen de Pontifical, como quando auian de dezir Missa, y que assi todos juntos maldixessen aquel pueblo, y abitantes de Garai. El Arçobispo con san Prudencio, y los demas lo hizieron assi, y lo maldixeron. Luego vino sobre los vezinos de Garai, tantas garrapatas, que desde el menor hasta el mayor, fueron todos comidos dellas, y quedò el pueblo desierto y despoblado sin quedar hombre en el. Mucho tiempo viuio san Prudencio en aquel Obispado siendo de todos muy amado, y reuerenciado, y el siempre se ocupaua en obras de misericordia, y especialmente en poner concordia y paz entre personas y pueblos que tenian vandos y diferencias entre si.

CAPITVLO 32. De la muerte del glorioso san Prudencio.

Despues de todo lo dicho, como tuuiessen grandes dessossiegos y discordias, entre el Obispo de Osma y sus Clerigos el mismo Obispo, y de consentimiento de sus Clerigos de comun parecer dixeron que llamassen al Obispo de Taraçona Prudencio, pues tenia esta particular gracia, y que se hiziesse lo que el ordenasse. Con esta determinacion lo embiaron a llamar, y entrò en su Iglesia antes que se partiesse suplicando al Señor le diesse gracia que los pusiesse en toda paz, y quietud como el desseaua, y encomendandolo todo al Señor se fue para Osma, y llegãdo a la ciudad se començarõ a tañer las dos campanas q̃ solian tañer a Tercia los dias solenes de fiesta, y siempre se tañeron ellas mismas hasta que el santo glorioso entrò en la

Particular gracia de san Prudẽcio de poner paces.

en la Iglesia, y se postrò delante el altar. El Obispo y Clerecia, lo recivieron con grande reuerencia, conociendo sin duda que aquel era sieruo de Dios y santo. Solos tres dias que san Prudencio estuuo en Osma, los puso en mucha paz y quietud. Al tercero dia despidiendose de todos se fue a cenar con los Canonigos, y auiendo dicho Completas rezò los siete Psalmos penitenciales, y encomendandose al Señor, y haziendo la señal de la Cruz se durmio. Passado como vna hora despertò con vna grande enfermedad, que a penas pudo llamar a sus Clerigos, mas al fin como pudo los llamò, y ellos vinieron, y viendolo tan enfermo, le truxeron el santo Sacramento. En recibiendolo luego les dixo el dia y hora en que auia de morir, porque ya el Señor se lo auia reuelado. El Arcidiano suyo que se llamaua Pelayo le dixo viendole al cabo: Padre, el dia de vuestra muerte se acerca, por esso mirad donde quereys ser sepultado. San Prudencio le dixo: O Pelayo, nuestro Señor Iesu Christo sabe donde serè sepultado, mas yo ruego a vuestra buena beneuolencia, que despues que yo sea muerto, pongays mi cuerpo sobre el mulo que yo suelo andar, y donde el se parare, alli me hazed la sepultura. Assi el glorioso Perlado el dia y hora que dixo passò desta vida para Christo que fue a los onze dias del mes de Abril, cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, poco mas o menos: aunque algunos lo hazen mas antiguo, yo darè abaxo la razon cómo fue en este tiempo. Luego que murio el santo Obispo Prudencio, huuo algunas diferencias entre los Clerigos del Obispado de Osma, y los de Taraçona que vinieron con san Prudencio, porque cada vno dellos querian quedarse con tan grãde reliquia. El Arcidiano Pelayo que fue pariente del glorioso san Prudencio, por quitarlos destas contiendas, hablò a los vnos, y a los otros. y dixo: Hermanos carissimos, quitense las riñas y diferencias de entre

Año y dia de su muerte.

vosotros, sea el cuerpo de aquellos Clerigos que el quisiere, y permitiere, y cõtoles lo que el sieruo de Dios le auia dicho. Con esto todos quedaron contentos, y luego el Obispo de Osma, y su clerezia, con vna muy solene procession fueron a las andas, y pusierõ el sant cuerpo sobre el mulo, y el Arcidiano y Clerigos de Taraçona lo siguieron. Aquel dia caminò el mulo con la sagrada carga y venida la noche descansò, y pensando que alli queria quedar el santo varon, quisieron quitar el santo tesoro del mulo, mas no pudieron. Al otro dia antes q̃ el Sol saliesse, el mulo començo a caminar, y fue por lugares muy asperos y fragosos, y auiendo passado el rio de Leça, començo a subir por vna peña muy aspera, y llegãdo cerca de lo alto de aquel monte, se inclinò a la mano derecha para vna cueua, en la qual antiguamente los Moros se solian esconder. Entrò en ella adonde hincando las rodillas, se quedò alli. El Arcidiano Pelayo, y los demas que yuan en cõpañia del santo cuerpo, lo tomaron y encendieron cirios, y candelas, y auiendo dicho los oficios diuinos comieron, y toda la noche siguiẽte estuuieron velando: y al otro dia que era doze de Abril fue sepultado con grã de deuociõ. Pelayo edificò alli vna sumptuosa Iglesia, en donde el Señor a hecho muchos milagros. Passados despues muchos dias, se hizo la Iglesia vn monasterio de religiosos de la orden de san Bernardo, los quales perseueran hasta oy dia. Està este monasterio como dos leguas de la ciudad de Logroño, adõde es muy reuerẽciado de toda la comarca, y otras muchas tierras que acuden a pedir intercessiõ al glorioso santo para sus necessidades. Alli an dotado algunos Reyes aquel monasterio ricamẽte, por veneracion del santo glorioso. Algunos quieren dezir, que no està su santo cuerpo en este su primer lugar, sino que el Rey Don Garcia de Nauarra, quando fundò el monasterio de santa Maria en Nagera, que es de la orden de san Beni-

Està su santo cuerpo junto a Logroño.

to, lo transladò allí para honrar a su casa. Muestran en testimonio desto vna piedra esculpida, donde dize que el Rey Don Garcia lo truxo allí, y por esta piedra no se ha de entender que estè allí todo el cuerpo, sino algunas reliquias, por las quales se dize estar todo el cuerpo. Vltra de lo dicho se vè manifiestamente como no estè el santo cuerpo en Nagera, sino en el monasterio de Bernardos, porque el Rey Don Sancho, y la Infanta Doña Mencia, hijos del Rey Don Garcia que fundò el monasterio de Nagera, despues luego dè muerto su padre, dizen en vnos priuilegios que dieron al monasterio donde està san Prudencio, como està allí el cuerpo santo, por reuerencia del qual, hazen aquella gracia al conuento, y no lo pudieran dezir, si su padre huuiera passado el santo cuerpo a Nagera, que ellos bien lo sabian. Otras muchas escrituras ay que afirmã esto. Sin esto ha sucedido en nuestros tiempos vn insigne milagro, que manifiestamente lo confirma, quando el año de mil y quinientos y veynte y vno, los Franceses entraron hasta cercar a Logroño, el Abad del monasterio de san Prudencio temiendo los enemigos como estauan ya tan cerca, quiso sacar el bendito cuerpo para esconderlo mas lexos, y huuó lo de dexar, porque de ninguna manera pudó sacar su mula del distrito del monasterio con grande espanto de muchos que se hallaron presentes, los quales dexaron testificado el milagro, tomandose sus dichos publicamente por auto de escriuano. Assi boluieron el santo cuerpo a su cueua, donde està en vna rica arca sobre el altar, que tiene este Epitafio en Latin.

Sic fuit in mundo prudens Prudentius iste,
Corde quod ex mundo seruiuit rex tibi Christe.
Morte dolet cuius tirasonia, praesulis huius
Fact.a stupenda canet, quo viduata manet,
Funus sacratum, non mortali duce lactum.
Sed proprio mulo conditur hoc tumulo.
Quem sepeliuit ita Pelagius Archileuita.
Vel consobrinus, quem dedit huic Dominus.

CAPITVLO. 33. *Del tiempo en que florecio el glorioso san Prudencio.*



Ora resta tratar del tiempo en que viuio, para lo qual se ha de aduertir, que este Pelayo de quien este Epitafio haze mencion, fue deudo del glorioso Obispo, y escriuio su vida de quien yo la he sacado, y aunque en toda ella no haze memoria del año en que murio, pero por nombrar en ella el Rey de Aragon que se llamaua Don Alonso, se puede saber poco mas o menos. Tres Reyes huuo en Aragon que se llamassen Alonso. En tiempo de los dos vltimos no pudo florecer, sino en tiempo del primero, que este fue el mas belicoso, y que mas pueblos ganò del poder de los Moros, y quando este Rey murio que fue año de mil y ciento y veynte y seys, viuia el bendito san Prudencio. Despues desto el Papa Inocencio segundo junto Concilio general en Francia, en Claramonte, y a este Concilio fueron los Perlados que arriba contamos, el Arçobispo de Toledo con otros tres, y se aposentaron en casa de san Prudencio, y acontecio el milagro de los perros y gatos, y entonces era viuo tambien este glorioso santo. Fue el Papa Inocencio electo año de mil ciento y treynta, y assi desde entonces hasta que fue a Osma, damos de tiempo tres años: aunque podria auer viuido mas, mas es poco el hierro. De suerte que murio segun esto cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, a los onze dias del mes de Abril: aunque su fiesta se reza a los veynte y ocho del mismo mes. Despues se passò la Iglesia Colegial desde Armentia, a esta ciudad de Victoria en tiempo del Papa Alexandro sexto, año de mil y quatrocientos y nouenta y seys. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 34. *De san Mausona Obispo de Merida.*

Pablo

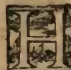

PAblo Diacono que viuio en tiempo deſte ſanto Obiſpo Mauſona, y le conocio, eſcriue ſu vida con otras de Obiſpos de la miſma Igleſia. Dize eſte autor que era eſte ſanto Obiſpo Godo de nacion, y de noble linage. Tuuo cargo en la Igleſia de ſanta Eulalia de Merida algunos años, alli dio mueſtra de tan grandes virtudes, que le hizieron digno de encargarle aquella gran Prelacia de Obiſpo. Sucedio en aquella dignidad a otro ſanto llamado Fiel, de quiẽ ya ſe ha dicho. Al principio de ſu promocion, auia grande hambre en Merida, y toda la Luſitania con grande liberalidad, y benignidad piadoſa ſocorrio, y ayudò ſu ciudad y la tierra, en aquellas triſtes neceſsidades. Fundò tambien algunas Igleſias y monaſterios, adornandolos, y dotandolos con toda buena abundancia, ſeñaladamente edificò vn grã hoſpital en Merida, y fuera de auerlo dotado mandaua lleuar a el la mitad de ſus rentas. En el ſeruicio y ſuſtentacion deſte hoſpital, auia coſas notables, y en eſto y en otras muchas coſas mueſtra Pablo la magnanimidad con q̃ Mauſona gaſtaua la hazienda de ſu dignidad. Eſta grandeza de animo moſtrò mayor en la perſecucion del Rey Leouigildo porque tentò el Rey muy de propoſito vencer al ſanto Obiſpo Mauſona, primero con amenazas, y deſpues cõ promeſſas, para que ſiguieſſe la ſecta Arriana: mas quando le vio eſtar tan fuerte en la fè, priuole de la dignidad, y embio otro Obiſpo Arriano llamado Sunna, que tuuieſſe aquella Metropoli. Mandole deſpues el Rey Leouigildo que ſe fueſſe a Toledo. La partida del ſanto Obiſpo fue con grandes gemidos, y lamẽtacion publica de todo el pueblo, que le forçaron tambiẽ moſtrarſe con ſus lagrimas la compaſsion que tenia de la fatiga de ſus ouejas, dexandolas deſamparadas. No por eſſo dexo de conſolarlos poniendoles mayor firmeza y conſtancia en la fè Catholica. En Toledo padecio de palabras y obras todo lo que la endurecida ira del Rey quiſo dezirle, y hazer para mas afligirle, y ſobre quererle quitar la veſtidura de ſanta Eulalia que el auia eſcondido, temiendo el menoſprecio en que los hereges la tendrian ſi la hallaſſen. Fue pueſto en mucha anguſtia, y al fin embiado deſterrado. Dieronle para el camino los miniſtros del Rey que le lleuauan (porque el aſsi lo auia mandado) vn cauallo feroz y desbocado, en que nadie vſaua ſubir para que mataſſe al ſanto varon arraſtrandole con ſu braueza. Puſoſe el Rey en vna ventana para ver lo que paſſaua, el cauallo eſtuuo tan manſo en ſubiendo el ſanto Obiſpo en el, que el Rey y los ſuyos ſe eſpantaron de ſu ſoſsiego, y manſedumbre, y los Chriſtianos dierõ gracias a Dios por ſus marauillas. Con ſolos tres criados paſſò el ſanto Obiſpo ſu deſtierro en vn monaſterio que Pablo nombra, y ſuſtentandoſe el alli de limoſnas las hazia de lo que le dauan harto ſeñaladas. Mandole deſpues el Rey Leouigildo boluer a Merida. Alli llegando a mucha vejez, con grande acrecentamiento de virtudes, y grandezas de vn Perlado Chriſtiano. Fallecio en ſu Igleſia, ſucediendole en ella Inocencio, que en la ſimplicidad de ſus coſtumbres, y ſantidad de vida concordauan bien con ſu nombre. Por todo lo dicho ſe puede ſacar el tiempo en que florecio, que fue cerca de los años del Señor de ſeys cientos y diez, poco mas.

Deſtierro de S. Mauſona.

Año en q̃ floreció.

CAPITVLO. 35. De ſan Heladio Arçobiſpo de Toledo, de la orden de ſan Benito.

18. de Febrero S. Ilefonſo de illuſtres varones. Don Rodrigo lib. 2. cap. 17.


HEladio fue en ſu mocedad el mas ſeñalado Principe que en la Corte Gotica huuo. Tuuo aquel cargo principal de Gouernador de las coſas publicas, que era como Preſidente o Virrey de alguna Prouincia: mas aunque viuia tan encumbrado en lo ſeglar, en ſu coraçon

y en la verdad de su desseo, siempre era religioso, y las obras dauan buen testimonio deste su proposito. Testigo desto es san Ilefonso que dize solia venir muchas vezes al monasterio Agaliense, donde el estaua sin ninguna pompa, y aparato. De priuado y poderoso alli se humillaua y dexaua tan de veras su grãdeza con los monges, que les ayudaua a lleuar la leña para el horno. Al fin por perseuerar en esto, dexò todo lo de mas y se metio monge en aquel monasterio, donde en breue tiempo fue electo por Abad. Era ya viejo quando vino al monasterio, y sele dio el cuydado de regir lo, y en el passò algunos años hasta faltarle las fuerças con la mucha edad, y continuo trabajo. Con todo esso el Rey Sisebuto, y los Clerigos de la Iglesia de Toledo, le lleuaron entonces casi por fuerça a ser su Perlado, y Arçobispo. Alli mostrò mayor santidad. Dandole Dios fuerças para ello, quanto requieren mayores virtudes aquel cargo, que no el encerramiento del monasterio. El exẽplo con sus Clerigos, las limosnas con los pobres, y con todos, la doctrina mostraron en Heladio las firmes rayzes que auia echado su santidad, dandole Dios fuerças de nueuo, desde que menospreciando de veras el mundo, se planto en la religion. Encarece san Ilefonso el cuydado deste santo viejo en sustentar los pobres, que dize parecia tenerlos en sus entrañas y estomago, y assi como hambre propia que a el le fatigaua, satisfazia la de los pobres. Siendo Arçobispo trataua mal del, y con menosprecio y soberuia vno llamado Iusto Diacono en la Iglesia de Toledo. Este fue despues Obispo quando era muerto ya Heladio: y Dios que suele diferir la vengança para executarla con mayor castigo, le embio a este Obispo Iusto, vna enfermedad cruel con que se cõsumia en el cuerpo, y traya tambien el seso perdido, y cõ esto mucho desordẽ en las costumbres. No le pudieron sufrir los ministros de su Iglesia, y assi le ahogaron vna noche durmiendo. No escriuio san Heladio algun libro para doctrina, mas enseñaron todos sus hechos cõ eficacia. Fue gracia particular que nuestro Señor hizo a este santo viejo, que ordenasse de Diacono a san Ilefonso (como el lo cuenta) quando estaua en aquel monasterio Agaliense, y se aparejaua para ser tal como parecio despues en santidad, y la merced que nuestro Señor le hizo en darle otros insignes hijos que crio con su doctrina y exemplo: aunque san Heladio començò a ser Arçobispo siendo muy viejo, durò con todo esso en la dignidad diez y ocho años, que fueron los postreros del Rey Sisebuto, y todos los de Suintila. Fallecio, segun esto san Heladio, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, vno mas o menos, a los diez y ocho del mes de Febrero. Todo esto cuenta san Ilefonso deste santo Arçobispo. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 36. De san Iuan Obispo de Caragoça, de la orden de san Benito.

EN estos mismos años, era Obispo de Çaragoça vn santo varon llamado Juan, sucessor de Maximo. Este santo Obispo Iuan fue primero monge y Abad, y hermano de san Braulio, que tambien fue Obispo de Çaragoça (de quien luego diremos) san Ilefonso escriue deste santo Obispo Iuan grandes virtudes en el libro de los claros varones. Dize que fue muy docto en la sagrada escritura, suaue en enseñarla, largo en limosnas, y grande en benignidad para el acogimiento de todos. El que no alcançaua lo que le pedia, yua contento de buena gracia con que sele daua la escusa, la qual el Obispo ayudaua con grãde alegria, y dulçura de su semblante. Compuso algunas cosas para el oficio diuino, que se cantan en las Iglesias, por que no se acabaua por entonces de entender bien lo q̃ conuenia para no errar *S. Ilefõso de illustres varones.*

en el tiempo de la Paſqua de Reſurrecion, y todo lo que de ella depende, eſcriuio la razon deſto en vn breue tratado, en que dize ſan Ileſonſo, que la breuedad era agradable, y con ella juntamente era la declaracion bien cumplida. Fue doze años Obiſpo de Caragoça en tiempo de los dos Reyes Siſibuto, y Cintilla cerca de los años de ſeys cientos y treynta y ſeys, poco mas ò menos. *Año y dia de ſu muerte.*

CAPITVLO. 37. Del Abad de Valclara Obiſpo de Girona, de la orden de ſan Benito.

QVe natural Portugues, de la ciudad, que entonces ſe llamaua Scalabis, y aora en eſte tiempo Santaren. Fue de nacion Godo, como lo dize ſan Iſidoro en el libro de ſus claros varones. Siendo mancebo, con el deſſeo de las letras, paſſò a Conſtantinopla, y gaſtò alli diez y ſiete años, eſtudiando las lenguas Latina, y Griega, con otras diciplinas. Buelto a Eſpaña padecio grande perſecucion del Rey Leouigildo: porque el Rey trabajo mucho de peruertir a eſte ſanto varon, por ſer tan inſigne en ingenio y doctrina, mas perſeuerando el conſtantiſsimamente en la fè de Ieſu Chriſto, lo deſterrò a Barcelona, en donde por eſpacio de diez años, padecio grandes perſecuciones de los hereges Arrianos, que muchas vezes con acechanças lo puſieron en peligro de muerte. Fundò deſpues el monaſterio llamado entonces Viclaro, y deſpues Valclara. Eſcriuiendoles regla a ſus monges en gran manera prouechoſa, aſsi para ellos como para los buonos Chriſtianos, que con verdadero temor y reuerenica quierē ſeruir a nueſtro Señor. Y a quien tanto auia padecido por Dios, el le daria de ſu gracia, para que en eſta doctrina, y en todo lo de mas mucho le ſiruieſſe. Pues vno de los mas ciertos premios que el ſuele dar en eſta vida a los buenos, es que ſiempre acrecienten mucho en todo lo que intentan para ſu ſeruicio. Tambien premiò el Señor a eſte ſu ſieruo, con leuantarle en mayor dignidad, deſpues de darle a gozar la conuerſion de toda Eſpaña a la fè Catholica. Muerto el Rey Leouigildo que a tantos varones illuſtres auia perſeguido, ſucedio en el reynado Recaredo ſu hijo Catholiciſsimo. Eſte le hizo Obiſpo de Girona, y llegò haſta el Rey Scintila. Eſcriuio algunas coſas de mucho prouecho, particularmente algunas coſas de hiſtorias de Reyes de Eſpaña, de quien muchos eſcritores modernos ſe han aprouechado. Fue ſu glorioſa muerte año de ſeys cientos y veynte y cinco. *Año y dia de ſu muerte.*

CAPITVLO. 38. De ſan Braulio Obiſpo de Caragoça.



An Braulio, fue hermano de ſan Iuan Obiſpo de Caragoça, de quien arriba ſe ha dicho, y a el le ſucedio. Fue de linage de los Reyes de Eſpaña, y tambien fue contemporaneo y muy amigo de los ſantos, Leandro, Iſidoro, Mauſona, Iuan Viclarienſe Obiſpo de Girona, y otros muchos varones ſeñalados de aquel tiempo. En ſu niñez fue pueſto al eſtudio de las letras, y ſiēdo mayor, oyo las artes liberales, deſde el tiempo mejor de ſu edad ſe apartaua con toda diligencia de los vicios, en que ſe ſuelen embol uer los eſtudiantes de ſu edad, y principalmente huya de la conuerſacion de mugeres, que ſuele ſer ocaſion total de la perdicion de muchos. Nunca eſtaua ocioſo, ſino ſiempre ocupado en los eſtudios, y loables exercicios. Era de excelente ingenio, y tenia grande memoria, y en ella conſeruaua quanto leya, y en tal manera ſe daua a la leccion de las diuinas letras, y aſsi declaraua ſus ſecretos que parecia euidentemente que erà alūbrado del Eſpiritu ſanto. Fue enſeñado en diuerſas lenguas, y era muy ſubtil, y viuo diſputador, y eloquente y abundoſo predicador. Vn dia eſtando predicando

18. de Março. S. Ileſonſo de varones illuſtres. Lucio Marineo li. 5

cando

cando al pueblo, vieron que vna paloma, muy resplandeciente le dezia, y dictaua en la oreja lo que el dezia al pueblo. Y aunque estaua lleno de dones naturales, y sobre naturales, tenia grande humildad, y acomodauase con todos, y haziase simple con los que no sabian, è ignorãte con los necios, para desta suerte ganarlos a todos para Christo, como
1.Cor.9. hazia el Apostol san Pablo. Despues de la muerte del Rey Leouigildo que fue Arriano, y persiguio a muchos santos, sucedio en el Reyno su hijo Recaredo, el qual fue Principe y Catholico. Al quarto año de su reynado, desseando desaraygar del todo de España la secta Arriana, con consentimiento y comission del Papa san Gregorio, hizo celebrar Concilio en la ciudad de Toledo, y en el se juntaron sesenta y dos Obispos, y otros muchos Prelados. Fue este el tercero Concilio de Toledo. Vacò en este tiempo la silla Pontifical de Çaragoça, y el Papa san Gregorio cometio la eleccion al Concilio. Inuocando todos los Obispos la gracia del Espiritu santo, para mejor hazer la eleccion, segun se tiene de costumbre en la Iglesia. Vieron todos como cayo de lo alto vna como bola redonda de fuego de grande y diuino resplandor sobre la cabeça de san Braulio, y oyose vna boz celestial que
Isayas.42 dixo: Este es mi sieruo por mi escogido, sobre el qual he assentado mi espiritu. Todos los que alli se hallaron presentes, quedaron espantados, y marauillados, y no dudaron de elegir al que el Espiritu santo tan claramente les auia mostrado ser elegido. Luego que fue consagrado los Prelados que alli estauan pidieron que el glorioso Obispo nueuamẽte electo les predicasse a ellos, y al pueblo que se auia juntado a su consagracion. Predicò tan haltamente, sin auer pensado lo que auia de predicar, que todos conocieron que sus palabras eran mas diuinas que humanas. Como san Braulio se vio Obispo, tomò luego mas animo de quitar la zizania de los hereges que estaua sembrada en España, y en el mismo Concilio disputò cõ vn herege que se burlaua y contradezia los articulos de la fe Catholica, y por testimonios de la escritura, y razones marauillosas le probò el misterio de la santissima Trinidad y vnidad de las diuinas personas, y el misterio de la encarnacion del hijo de Dios, y los articulos de la Resurreccion y juyzio final.

CAPITVLO. 39. *De lo que hizo despues de venido a Caragoça, hasta su muerte.*

TOdos los Obispos se fueron a sus Iglesias acabado el Cõcilio, y san Braulio se vino a la suya de Çaragoça a gouernar su Obispado, y residiendo en santa Maria la mayor (que aora se llama el pilar) de dia y de noche trabajaua en seruir a Dios, y a nuestra Señora la Virgen santa Maria en aquella su Iglesia. Era muy benigno, y tratable cõ todos, y con toda su humildad no dexaua de mostrar su autoridad y grauedad quando era necessario. Castigaua a los rebeldes y soberuios, que sin temor de Dios ni verguença de los hombres, quebrantauan los establecimientos de la ley diuina, y de los Concilios. Aborrecia mucho las vestiduras blandas y delicadas, y amaua las asperas, afirmando que los demonios se espantauan en verlas. Si alguna vez se vestia alguna camisa que le parecia blanda, aforrauala el con cuerdas recias, porque assi mudasse su blãdura en aspereza. Era tan abstinente que a penas comia aun lo que era necessario para la sustentacion de su vida. Iamas por temor o ruego de los poderosos torcio la justicia, ni se apartò del camino de la verdad por promessas que le hiziessen. Era muy limosnero, y fauorecia mucho a los pobres en todas sus necessidades, con los bienes y rentas de la Iglesia, y daua a todos exemplo de santidad y bõdad. Hizo edificar vna Iglesia sobre los santos cuer

pos

pos martyres de santa Engracia y sus compañeros, y los otros innumerables martyres que padecieron en Çaragoça, y estan oy dia juntos, y se llama la massa Candida. La fe Catholica fue en todo su tiempo muy ensalçada, y ningun error tuuo fuerças delante de su presencia. Escriuio la vida de san Millan, de quien en el siguiente libro tratarè. Diuidio tambien por libros las Ethimologias de su amigo san Isidoro, que se las dirigio a el, por auerlas escrito à peticion y ruego suyo, como se vè en el Prologo del libro. Escriuio tambien muchas Epistolas a diuersos, y en ellas dio doctrina saludable para las almas. Tuuo el Obispado veynte años, al cabo de los quales enfermo grauemente: y como los de la ciudad entendiessen su dolencia alteraron se mucho, y derramauan muchas lagrimas assi los Clerigos como los Seglares, de ver que quedauan huerfanos de tal pastor. Hallaronse a su muerte los Obispos comarcanos, entre ellos Don Andaz Arçobispo de Tarragona. Llegado que fue la postrera hora de su vida, que fue vn Domingo por la mañana a los diez y ocho del mes de Março. Oyeron todos los que estauan presentes cantos muy suaues de angeles, y en particular vna boz que le dixo: Leuantate, y ven amigo mio. A esta boz el bienauenturado san Braulio, assi como si despertarà de dormir respondio y dixo: Señor luego voy. Assi recebidos con mucha deuocion todos los Sacramētos de la Iglesia, murio bienauenturadamente en el Señor año de seys cientos y nueue, a los diez y ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Çaragoça, y le haze fiesta solene. El Arçobispo con los Obispos que alli estauan, sepultaron su santo cuerpo en la Iglesia de santa Maria la mayor, debaxo del altar de Santiago que el auia edificado.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 40. De la inuencion de su santo cuerpo.



DEspues por la entrada de los Barbaros de Africa en España, se perdio la memoria de su sepulcro. Passados ya seys cientos años de su muerte, auiendo sido Çaragoça ganada de los Christianos, el glorioso san Braulio se aparecio al Obispo de aquella ciudad de Çaragoça, que se llamaua Pedro, y le enseñò el lugar donde el santo cuerpo estauà. El Obispo tomando sus Canonigos, Clero, y pueblo, con gran deuocion fue al lugar que le fue señalado, y hallaron al santo cuerpo con su baculo, anillo, y vestiduras casi tan fresco como quando lo sepultaron, y que salia del vn suauissimo olor, y tomandolo con mucha reuerencia y deuocion lo lleuaron, con Hymnos, y Antifonas, y otros cantos, y lo sepultaron delante el altar de la Virgen y madre de Dios donde agora està. Fue esta inuencion a los diez y nueue de Iulio, año del Señor de mil y dozientos y veynte, poco mas o menos.

19. de Iulio.

CAPITVLO. 41. De san Iusto Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.



SAn Ilefonso, escriue deste santo Arçobispo, y dize que fue monge, y lo crio y enseño san Heladio desde niño en el monasterio Agaliense, y alli fue tercero Abad despues de su maestro, a quien assi mismo sucedio en el Arçobispado. Era hombre de gran santidad, y agudeza de ingenio con buena gracia en el hablar, y de el se tenian grandes esperanças, si no se le acabara presto la vida. En el poco tiempo que viuio: aunque su virtud era manifiesta y venerable, no faltò quiē le persiguiesse, que nunca a los sieruos de Dios les faltan ocasiones para que su virtud y santidad resplandezca mas. Assi vn Sacerdote llamado Geroncio, que era muy priuado del Rey se mouio a menospreciar y maltratar al santo Arçobispo, ensoberueciendose con el poderio

S. Ilefonso de varones illustres.

derio que tenia en la Corte y casa real. Castigole despues Dios, porque de repente perdio el juyzio, que se tuuo por milagro, y por manifiesto castigo del cielo. Assi no aprouechauan curas ni remedios de medicos: antes crecia cõ ellos la enfermedad, y assi estúuo con el seso perdido ageno de si mismo hasta que murio, siendo espanto hablarle, y aun en solo verle se mostraua horrible. Escriuio este santo Arçobispo vna carta a Richila Abad del monasterio Agaliense, donde con razones firmes y deuotas lo probaua, como no se deuiã desamparar las almas que vna vez se tomaron a cargo. Deuio dar ocasion a esta carta, traer al Abad algunos pensamientos de querer dexar el gouierno del monasterio por mas quietud y sossiego de contemplacion suya. Despues de todo esto fallecio el santo Arçobispo, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, despues del mes de Abril.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 42. *De san Renouato Obispo de Merida, de la orden de san Benito.*

Pablo Diacono.

Despues de Inocencio, sucessor de Mausona, varones santissimos, de quienes se ha ya dicho arriba, tuuo aquella dignidad Metropoli este santo Renouato, Godo de nacion, y nacido de padres ilustres, en el semblante, y disposición de su persona mostraua bien quien era. Era hombre muy docto en letras, auiendose empleado mucho, y con mucha agudeza de ingenio en las letras sagradas. Tuuo muchos dicipulos, a quienes enseño en letras, y singulares virtudes con que su doctrina era mas eficaz. Antes de ser Obispo de Merida, fue Abad en el monasterio llamado Canliniana, que estaua ocho millas de aquella ciudad, que deuia de ser entonces este monasterio cosa insigne. Esto escriue el Diacono de aquella ciudad de Merida Pablo. Florecio, o murio este santo varon por los años de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y tres.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 43. *De san Nonuito Obispo de Girona, de la orden de san Benito.*

S. Ilefons. de illustres varones.

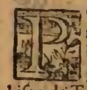


Fallecido el santo Obispo Iuã Viclariense, le sucedio en el Obispado de Girona, vn santo monge llamado Nonuito. Sublimado que fue por Obispo de aquella Iglesia, como estaua en la misma Iglesia el cuerpo de san Felix martyr, hermano de san Cucufate, este buen Obispo Nonuito, con deuocion particular deste martyr assistia siempre a la reuerencia, y veneracion de su sepultura. En esto se deleytaua espiritualmente, y con esto mouia tambien a los suyos a semejãtes deuociones deste santo martyr, y de los de mas. Fuera desto con sus virtudes notables, daua gran exemplo y mucha doctrina, a sus subditos sin dexarles nada escrito. Todo esto escriue san Ilefonso, en el libro de los claros varones. Florecio en tiempo de los Reyes Cintila, y Sisenando. En cuyo tiempo tuuo aquel Obispado por los años de seys cientos y quarenta, poco mas o menos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 44. *De san Eugenio segundo, Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.*

S. Ilefonso de varones ilustres.



Poco despues del Cõcilio septimo de Toledo, fallecio este bienauenturado Eugenio segundo deste nombre Arçobispo de Toledo, dicipulo de san Heladio, y compañero de Iusto en el monasterio. En la buena criança que alli el santo viejo Heladio, en ellos y en otros muchos hizo, de donde salieron monges deuotos dignos Sacerdotes, y Arçobispos bien cumplidos, de la santidad y doctrina que aquel halto oficio requeria. Los quatro Arçobispos que le sucedieron

ron

ron inmediatemente a san Heladio, todos fueron sus dicipulos, y como buenos Eliseos, herederos de su grande espiritu y bondad. Este san Eugenio fue vno dellos, al qual como dize san Ilefonso lo truxo Heladio del monasterio, para su compañia en la dignidad Arçobispal. Y como el mismo santo refiere, supo tanto de Astrologia, que todos los que le oyan platicar del curso del Sol, y de la Luna, y de diuersidad de sus mouimientos, no pudiendo penetrar ni comprehender la sutileza de lo que en esto trataua, quedauan con solo el espanto de su ingenio y doctrina. Fue Arçobispo casi onze años, en tiempo de Scintila, Tulga, y algunos de Cuindacuindo. Passo desta vida año de seys cientos y quarenta y siete, poco mas.

4. Reg. 2.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 45. *De san Eugenio tercero Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.*

13. de Nouie.

S. Ilefonso de varones illustres.

TAmbien fue dicipulo de san Heladio este santo Arçobispo, y sucessor de Eugenio segundo, de quien ya se ha dicho arriba. En algunas historias de la vida de san Ilefonso se dize, como este santo era tio de san Ilefonso, hermano de su madre llamada Lucia, mas engañanse, porque el mismo lo dixera, ni lo dize san Iulian tampoco en la vida de san Ilefonso. Solo lo que dize san Ilefonso deste santo Eugenio es, que siendo Sacerdote muy aprouado en la Iglesia de Toledo, desseo mucha perfecion en la vida, y se fue a Çaragoça haziendo alli vida religiosa, y como de verdadero monje, siruiendo noches y dias en el sepulcro de santa Engracia, y de los otros martyres de aquella ciudad con gran deuocion. El Rey Cuindaciundo, teniendo noticia de la mucha santidad de Eugenio, le embio cō rigor a llamar, y casi por fuerça lo hizo boluer a Toledo, para ser Arçobispo. Esto tuuieron siempre muy propios los santos, que quanto mas merecian las dignidades, tāto mas se tenian por indignos dellas, sin poner jamas por su volūtad los hombres a tal carga, aunque eran solos ellos los que la podian lleuar. Aunque su humildad deste santo varon le hazia rehusar la dignidad de prelacia, tambien le pondria temor la flaqueza de su cuerpo, porque san Ilefonso dize, que era muy delicado y enfermo, mas que todo lo suplia con el feruor del espiritu, poniendo grande eficacia en el cumplimiento de sus santos desseos. Con aquel su vigor y fuerça del alma, reformò san Eugenio muchas cosas en la Iglesia de Toledo, principalmente el canto del officio diuino, que con negligencia y mala costumbre estauan ya desconcertados. Tambien hallò peruertidos los oficios y ministerios q̄ cada vno auia de hazer en la Iglesia para el culto diuino, y seruicio della, y repartiendo a cada vno el cuydado q̄ le competia y tocaua, los pusò todos en buen orden y concierto. Era muy leydo en las diuinas escrituras, y con esto ayudò tambien mucho a la doctrina de su Iglesia, escriuio vn libro de la santissima Trinidad, en el qual la lindeza del estilo, y la claridad con que todo se trataua, merecia ser mucho alabado. Assi lo celebra san Ilefonso añadiendo que por esto, y por la excelente doctrina que contenia el libro, se podia embiar a Grecia, y a Affrica, con esperança que alla pudiera mucho agradar: Señala estas dos Prouincias, por durar siempre en ellas algunas reliquias de la heregia Arriana, contra la qual este libro del Arçobispo san Eugenio q̄ cō tratar tal materia se endereçaua contra la heregia. Otros libros escriuio tambien en verso, y en prosa, con mucha erudicio. Tuuo la silla Pontifical de Toledo casi doze años: aunque san Ilefonso no señala el año de su muerte, se vè claramente como fue el año de seys cientos y cinquenta y nueue. Fue sepultado en la Iglesia de santa Leocadia en Toledo, y despues le fue puesto este Epitafio, que el mismo viuiendo

Canto de la Iglesia de Toledo reformo este san Eugenio.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

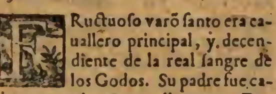
uiendo

viendo auia hecho para si. En las primeras letras de cada renglon, pone su nombre propio en las vltimas, su sobre nombres. El Epitafio es este.

E xcipe Christe potens discretã corpore mẽte M
V t possim picei pœnam vitare barathr I
G randis in est culpa, sed tu pietate redũda S
E lue probra pater, & vita crimina toll E
N on sim pro meritis sanctorum cœtibus exu L
I udicete, prosit sanctum videre tribuna L
V is Lector vno, qui sim, dignoscere vers V
S igna priora lege, mox vltima nosse valebi S.

Vasseo dize que fue despues canonizado, y no se con que fundamento, pues en estos años, ni en hartos despues no se començo a vsar en la Iglesia, y es de marauillar que si està canoniçado no reze la santa Iglesia de Toledo del. Deste santo fue dicipulo san Iulian Arçobispo, que fue tambien de Toledo, como se verà.

CAPITVLO. 46. De san Fructuoso Obispo de Braga, de la orden de san Benito.



16. de Abril. *Mariano li. 6. c. 8. y En el Concilio Toledano. 10.*

FRuctuoso varõ santo era cauallero principal, y decendiente de la real sangre de los Godos. Su padre fue capitan general que agora llamamos Duque. Siendo niño lo lleuò su padre consigo, a ver sus ganados en la tierra del Vierço donde parece tenia su tierra y hazienda. El niño considerò atentemente el sitio de aquellos campos, y el buen aparejo que alli auia para poder edificar vn monasterio, como quien ya desde entonces, inspirado muy temprano por Dios, proponia a dexar la vanidad del mundo, y seguir la vida solitaria y estrecha de monge. Luego que murieron sus padres, puso por obra su santo proposito, y tomando el habito de monge, fue enseñado en la religion por Tonancio, que fue despues Obispo de Palencia. San Fructuoso con desseo de vida mas apartada, y con la memoria de lo que auia visto en el Vierço, se passò alla, y fundò el monasterio de Compludo. Està este monasterio cerca del lugar que dezimos Molina seca a la riuera del rio Molina, a las faldas del monte Irago, que agora nombran el puerto del Rabañal. La aduocacion deste monasterio fue de los gloriosos martyres, Iusto y Pastor que eran tenidos en suma veneracion entonces en toda España, y el nombre del lugar tan semejante al Complutum donde estos santos martyres padecierõ, que tambiẽ combidaua a tomarlos por patrones de aquel monasterio. Con el exemplo de vida de san Fructuoso, se vino a poblar breuemente de multitud de monges que concurrian de diuersas partes a la fama de su santidad, todo lo tenia ya biẽ acabado el santo Abad, sino que faltauan algunos golpes de persecucion que labrassen aquella piedra, y le diessen mejor assiento para el edificio espiritual, assi el demonio incitò contra el a vn su cuñado casado con su hermana. Este con falsas informaciones como que tuuiesse entero derecho a los bienes de san Fructuoso por justicia se los queria quitar al monasterio. El santo Abad Fructuoso se defendia con blandura, y modestia Christiana: mas porq̃ esto no valia con el animo obstinado de su mal pariente boluiose cõ sus monjes a Dios, postrados todos delãte el altar cõ lagrimas pidiendo a Dios misericordia, pues en la tierra no les valia justicia. No se dilatò el castigo de la tyrania: porque el triste cuñado de san Fructuoso enfermò y murio luego: Doliendose el santo del peligro de su alma: aunque alabando a Dios que assi ampara a los que en el confian. Edificò tambien este santo Fructuoso alla en el Vierço vn Oratorio, y es a seys leguas de Compludo, y seys de la villa Ponferrada, donde agora està el monasterio de san Pedro de montes de la orden de san Benito. Su sitio es vn encerramiẽto estraño de mõtes altissimos y de mucha frescura de arboledas. Tiene vna casa insigne y de mucha reuerencia,

rencia q̃ auiendo sido edificado de principio el monasterio por san Fructuoso, fue despues restaurado por otros dos santos, san Valerio Abad, y san Genadio Obispo de Astorga, el qual auiendo edificado la Iglesia que agora dura lo dexò todo esculpido en vna gran piedra que mãdò poner a la puerta por donde se entra desde el claustro, y tiene esto escrito.

Insigne meritis beatus Fructuosus, postquã Complutense cõdidit cœnobiũ, sub nomine sancti Petri breui opere in hoc loco fecit oratorium. Postquem non impar meritis Valerius sanctus opus Ecclesiæ dilatauit. Nouissime Gennadius Presbyter cũ duodecim fratribus restaurauit hæra. DCCCCXXXIII. Pontifex effectus à fundamentis mirifice, vt cernitur, denuo erexit, non oppressione vulgi, sed largitate pretij, & sudore fratrum huius monasterij. Consecratum est hoc templum ab Episcopis quatuor, Gennadio Astoricense, Sabario Dumiense, Fruminio Legionensi, & Dulcidio Salmãticensi, sub hera nouies cẽtena, decies quaterna, & quaterna nono Kalendarũ Nouẽbris.

Dize en Castellano.

El bienauenturado Fructuoso, varon insigne en merecimientos, despues de auer edificado el monasterio de Compludo, edificò en este sitio vn oratorio de pequeña labor con el nombre de san Pedro, despues del san Valerio, ygual en merecimientos ensancho la obra desta Iglesia, al fin despues dellos Gennadio Presbytero, con doze monges la restaurò en la hera de. 933. Despues auiendolo hecho Obispo, la edificò de nueuo desde los fundamẽtos, cõ la obra marauillosa q̃ en ella se vè, y no labrò cõ agrauar los pueblos con tributos, sino con pagar largamente a los officiales, y con el trabajo y sudor de los monges deste monasterio. Fue consagrada esta Iglesia por quatro Obispos, Gennadio de Astorga, Sabario de Dumio, Fruminio de Leon, y Dulcidio de Salamanca, en la hera de nouecientos y quarenta y quatro, a los veynte y quatro dias del mes de Octubre. La Iglesia es grande, y bien labrada de boueda, y esto bastaua entonces para encarecer tanto la labor. El año que señala de la restauracion, es el de ochocientos y nouenta y cinco, y el de la consagracion, noueciẽtos y seys. Con esto pues, y con lo que el Rey Sisenando le fauorecio, se estendia tanto la fama del santo Abad, que por la mucha gente que venia a visitarle se salia del monasterio algunas vezes, metiendose en lo mas apartado del desierto, con proposito de quedarse alli en vida solitaria. Yuanle alla a buscar sus monges, y con milagros, y guias del cielo lo descubriã, las cornejas yuan bolando poco a poco, como mostrandoles el camino por la montaña hasta dexarlos donde estaua el santo escondido. Y con referirle esto, y con derramar muchas lagrimas en sus ruegos, lamentando la soledad, y desconsuelo que viendose sin el los afligia le forçaron al fin, a que no los desamparasse. El tambien pareciendole ser desto Dios mas seruido pospuso el suaue gusto de la contemplacion, al trabajo y fatiga del gouierno. Mucha parte de la Iglesia de España fue por algun tiempo regida por los dicipulos de san Fructuoso, q̃ fueron excelentes Prelados. El tambien fue forçado a serlo dandosele primero el Obispado del monasterio Dumiense, que era cabe la ciudad de Braga. Despues hallandose en el Cõcilio decimo d̃ Toledo, siẽdo Obispo de Dumio, le encargaron los padres del Concilio, el gouierno de la Iglesia Metropoli de Braga, con todo el poderio q̃ a Potamio le cõuenia, al qual priuarõ los padres del Concilio del gouierno de su Arçobispado, por vna flaqueza carnal en que cayo. Desde entonces quedarõ vnidas estas dos Iglesias, de Dumio y Braga, aunque este monasterio Dumiense estaua cerca de la ciudad

de Braga, toda via fundò otro entre estos dos, para su enterramiento teniendo reuelacion del dia de su muerte, dio mucha prissa para que se acabasse presto el edificio, por acercarsele el vltimo dia desta vida. Tuuo este monasterio la aduocacion de san Saluador.

CAPITVLO. 47. De la muerte y milagros del glorioso santo.

16. de Abril. ACabada ya esta fabrica, para su sepultura, adolecio el glorioso san Fructuoso, de vna fiebre que le durò algunos dias, señalando el a sus monjes y Clerigos el dia en que auia de morir. Llegado ya este dia, llorauan todos con gran sentimiento de su ausencia perpetua, y el solo se gozaua con la cierta esperança del cielo, hizose lleuar a la Iglesia, y receuidos alli los santos Sacramentos, no quiso que le boluiessen a su casa sino alçado las manos al cielo como para orar, sin mas dolor ni fatiga se passò a la vida bienauenturada a los diez y seys dias del mes de Abril, que es el dia en que se celebra su fiesta, año de seys cientos y cinquenta y ocho, poco mas. *Año y dia de su muerte.* Este monasterio donde fue enterrado el glorioso santo es aora de frayles Franciscos descalços, y muestran alli el sepulcro de san Fructuoso sin el cuerpo que fue lleuado a Santiago de Galicia, quedando alli vn huesso de sus santas reliquias, y vn poco del palio Arçobispal con que fue enterrado.

CAPITVLO. 48. De la translacion de su santo cuerpo a Santiago de Galicia.

16. de Deziẽb. LA translacion del cuerpo deste glorioso santo a Santiago de Galicia, fue despues quiniẽtos años, en tiẽpo del primer Arçobispo de aquella Iglesia llamado Don Diego. Aquella Iglesia, celebra su fiesta desta trãslacion a los diez y seys dias de Deziembre. Està su santo cuerpo en vna capilla del cruzero, al lado de la Epistola en arca muy antigua, labrada ricamẽte de esmaltes, dentrò de vna rexa dorada y estan los huessos tan conseruados que es gran gloria de nuestro Señor. Los milagros deste santo fuerõ muchos en vida, y en muerte, algunos dellos cuẽta Pablo el Diacono de Merida, y entre ellos son estos los mas nobles. Acossada vna corça de los perros que en la caça la lleuauan ya perseguida, se vino a valer del santo Abad, quando estaua retirado en el desierto, y el la escapò de los perros y de los caçadores, q̃ por su ruego se inclinarõ a dexarsela. Ella como si tuuiera entendimiento humano, agradecio al santo el beneficio no queriẽdo apartarse del, ni dexarlo jamas, aunque libremẽte pudiera hazerlo: y fue tã de veras el quedarse con el santo Abad, y gozar desto, que si algũ dia estaua sin verle, por auer el salido fuera del monasterio con gemidos a su modo, lamentaua su soledad sin cessar, hasta que boluiesse, y ella se pudiesse echar a sus pies, q̃ era el lugar donde siẽpre se ponia. Ya le auia tomado el santo mucho amor por ver el agradecimiento que el animalexo le tenia, y por la ocasion que le daua de alabar a Dios, cõ ver su mansedũbre y fidelidad. Quando se la matò vn mochacho por trauessura, le pesò al santo el faltarle su compañia, y Dios parece quiso mostrar el sentimiẽto de su sieruo y castigar en el mochacho su mal miramiento. Diole vna fiebre grande, y viendose afligido con el peligro de la vida, y aduirtiendose de su merecido, embio a suplicar a san Fructuoso le perdonasse, y alcãçasse tambien con su oracion del Señor perdon de su culpa. San Fructuoso cõ benignidad verdaderamente celestial, hizo mas de lo q̃ se le pedia, è yendose luego a ver el enfermo, y tocandole con su mano, pidio a Dios su salud, la qual luego se la dio en el cuerpo, por la oraciõ del santo, y por su admonestaciõ cobrò tãbien la del alma. Andãdo en el desierto cõ tan vil traje como el de los mas viles esclauos, encõtrò

con vn hombre ruftico en el oficio, y mas ruftico en el entendimiento, que en viendo lo luego començo a dar bozes gritado. Tu eres efclauo, tu has huydo de tu amo, y diziendo efto, y arremetiendo a el le començo a herir con el palo que lleuaua: el fanto, ni fe defendia, ni hazia mas que dezir: No foy fugitiuo, no foy efclauo, el labrador fin querer efcuchar nada perfeueraua en cruelmente herirle. Subitamente entrò el demonio en el, y lo començo à atormentar harto mas afperamente que el con toda fu furia auia maltratado a fan Fructuofo. El le focorrio luego con fu piedad Chriftiana, y auiendo hecho oracion afectuofa a nueftro Señor, mandò con mucha fe al demonnio falieffe de aquel hombre. Obedecio forçado, y el miferable labrador recibio tan fingular beneficio de mano de quien el con tanta ferocidad auia maltratado. Paffando de Seuilla por el rio a vifitar la Iglefia de fan Geroncio, que eftaua en Italica, adonde agora llaman Seuilla la vieja, a la buelta fobreuino la noche y los marineros dexando los remos fe durmieron, y velando el fanto en oracion el barco nauegaua, y atraueffaua a la otra ribera del rio, de la mifma manera que fi todos remaran, nauegando a la yfla de Caliz, fe leuantò gran tempeftad, y eftando todos turbados fan Fructuofo los confolaua prometiendoles, que luego ceffaria aquella furia, y afsi fe foffegò la mar en vn pūto.

CAPITVLO. 49. De fan Ilefonfo de la orden de fan Benito Arçobifpo de Toledo.

23. de Enero. Surio to. 1. Mariano li. 6. c. 10. Iuliano Pomerio.

Nacio el gloriofo fan Ilfonfo, en la ciudad de Toledo año de feyscientos y fiete, y en Toledo fe tiene por cofa cierta que efte gloriofo fanto nacio en las infignes cafas de los Condes de Orgaz, y eftà aora en ellas la Compañia. Su padre de fan Ilefonfo fe llamò Eftefano, y fu madre Lucia muger fanta. Fueron caualleros de noble fangre, muy buenos Chriftianos, y feñaladamente largos en hazer limofnas. Su madre Lucia eftuuò muchos años cafada fin parir, y fuplicaua fiempre a nueftra Señora le alcāçaffe tener vn hijo, que teniendolo ella felo ofreceria perpetuamente a fu feruicio. Afsi quando pario a fan Ilefonfo, reciuiolo como dado de tal mano, y en memoria defto por todas vias felo ofrecia, y dedicaua y criauale defde la cuna fantamēte para q̄ fueffe Capellan de tā halta Señora. Siēdo ya cō la hedad crecida, capaz de mayor doctrina, y moftrando en el ingenio mas capacidad que en los años, y abilidad para los eftudios, fue embiado a fan Ifidoro para que lo tuuieffe en fu colegio de Seuilla donde el enfeñaua todas letras con diligencia, teniendofe juntamente principal cuydado de que fe aprendieffe mejor la virtud y fantidad. Alli fe feñalò fan Ilefonfo entre los demas, con fu ingenio y bondad, y con atento cuydado de aprouechar fiempre en lo vno y en lo otro: aunque le cofto a el fu trabajo, y a fus maeftros cuydado en el caftigo. Eftuuo alli algunos años eftudiando primero las artes liberales, y Filofofia, para entrar mas proueydo al eftudio de la fagrada efcritura, que requiere efta y otras muchas ayudas, para que mas dignamente fe trate. Porque aunque lo principal que conuiene tener para el verdadero eftudio de las diuinas letras, es entrar en ellas con efpiritu Chriftiano, y encendido deffeo de aprouechar a fi mifmo y a otros efpiritualmente, mas toda via fan Auguftin, y los otros fantos doctores, fiempre amoneftan que el que houiere de tratar la fagrada efcritura, entre en ella bien proueydo de las ciencias humanas, que como fieruas que fon muchas vezes neceffarias para el feruicio de fu feñora. Buen exemplo defto tenia fan Ilefonfo, en fu maeftro fan Ifidoro, que con fer fu fin principal alcançar tan fingular doctrina, como la que tuuo en la fagrada efcritura, y fue tan feñalado

S. Ilefonfo difcipulo de fan Ifidoro.

Artes liberales fon meneſter para las diuinas letras.

lado en todos los de mas generos de letras, que en cada vna parecia auer querido eſtudiar aquella ſola. Queria dexar ſan Ileſonſo los eſtudios, por auer acabado ya ſus curſos con mucho cuydado, mas ſan Iſidoro lo detuuo, y le hizo perſeuerar mas, para paſſar mas adelante. El deſſeo de ſer monge le daua al ſanto eſta priſſa, la qual el reprimio con obedecer a ſu maeſtro, pues vemos como en todo lo imitò el buen dicipulo, y en todo ſele parecio quando boluio a Toledo, quan buen maeſtro auia tenido. Buelto pues de Seuilla a Toledo ſu tierra ſan Ileſonſo, todos le amauan, y lo eſtimauan por ſu gran bondad, por lo mucho que en letras ſabia, mas el que traya otros penſamientos de ſeruir a Dios mas enteramente en la religion ſin guſto que fueſſe del mundo, y ſin reſpeto de las mayores eſperanças que el le pudiera dar, paſſado poco tiempo ſe fue a tomar el habito en el monaſterio Agalienſe. Eſte monaſterio tenia la aduocacion de ſan Iulian martyr, y no de ſan Coſme y Damian (como otros dizen.) Eſtaua muy cerca de Toledo a la parte Setentrional, que creo era donde aora eſtà el hoſpital que llaman de Tauera, o alli cerca. Como quiera que ſea, fue muy famoſo en religion y ſantidad, y aſsi ſalieron de el como de ſingular eſcuela tantos varones excelentes como hemos viſto, que tuuieron la ſilla de Toledo ſus monges. Su padre de ſan Ileſonſo tomò tan aſperamente eſta mudança que ſu hijo queria hazer, que ſabiendolo luego que faltò de caſa, lo fue a buſcar con mucha furia al monaſterio Agalienſe para ſacarlo de alli, mas el ſanto moço antes de llegar al monaſterio, ſintio como ſu padre venia para impedirle la entrada, o ſacarlo del monaſterio, aunque huuieſſe tomado el habito. Eſcondioſe ſan Ileſonſo muy bien, detras de vn ſecto, y ſu padre paſſò ſin verlo, y llegado al monaſterio lo cercò de gente armada que lleuaua conſigo, para mayor eſpanto de los monges, y el con otros algunos lleuando ſu eſpada deſenuaynada, lo buſcò por todos los rincones. No lo hallando, y afirmando los monges, con verdad que no ſabian del, lo tuuo por perdido. Boluioſe por eſto mas triſte, y doloroſo a ſu caſa. Entonces ya ſan Ileſonſo ſalio de ſu encubierta, y llegando al monaſterio le fue dado el habito en el. Deſpues que ya ſe entendio lo que de ſan Ileſonſo paſſaua, ſu padre tuuo por prouidencia diuina, el auerſele aſsi eſcondido ſu hijo. Con eſto, y con los buenos conſuelos, y admoneſtaciones de ſu ſanta muger Lucia que le pedia, y perſuadia, lleuaſſe en paciencia lo que Dios de ſu hijo, para mayor ſeruicio ſuyo ordenaua: el tambien ſe aplacò, y de ſu gana ofrecio a Dios el ſacrificio de ſu hijo en aquel monaſterio. El tiempo que alli eſtuuò fue tambien perficionandoſe en la virtud, y tuuo por Abades ſuceſsiuamente a Eugenio ſegundo y tercero, Arçobiſpos que fueron de Toledo, y el vltimo fue vno llamado Dioſdado, a quien ſucedio ſan Ileſonſo en la Abadia. Ya en eſto ſe auia hallado, y firmado en dos Concilios que ſe celebraron en Toledo. Fue ordenado de Diacono por ſan Heladio Arçobiſpo de Toledo. Siendo ya ſan Ileſonſo de treynta años, o cerca dellos ſele murieron al glorioſo ſanto ſus padres. Siendo el Abad del monaſterio, de ſu hazienda fundò vn monaſterio de monjas, en el heredamiento llamado de Bienſe, dotandolo bien cumplidamente de lo neceſſario. Moſtrauaſe el glorioſo ſanto en todo recatado, en el temor de Dios, recogido con la compuncion, y con la religion, compueſto en el mouimiento de ſu perſona. Era graue en la honeſtidad, exemplar y digno de alabança en la paciencia, eſtremado en la ſabiduria, excelente en la agudeza de diſputar, ſeñalado y tan elegante copioſo, y de gran fuerça en el dezir, tanto que ſe tenia ſu habla mas por diuina que humana. Siendo pues Abad del monaſterio ſucedio morir Eugenio tercero

S. Ileſonſo tomo el habito de monge.

Arçobiſ-

Arçobiſpo de Toledo, y ſan Ileſonſo fue electo para ſucederle en el Arçobiſpado. El reſiſtio lo que pudo con gemidos y lagrimas, forçandole rehuſar el cargo de la Prelacia ſu mucha humildad, conſiderando el gran peſo no auia atreuimiento para lleuarlo, y era mas baſtante para el. Por el miſmo caſo que ſabia medir y entender quan grãde era: porque ſolo aquel puede lleuar y ſuſtentar vna gran carga eſpiritual, que alcança bien a comprehender quanto peſa. Al fin fue forçado ſan Ileſonſo a aceptar la dignidad con los ruegos y amoneſtaciones de muchos, y con grande inſtancia, y aun con violencia que el Rey Receſiundo le hizo. Entrò a ſer Arçobiſpo el nono año del Rey Receſiundo, que fue año del Señor de ſeys cientos y cinquẽta y nueue, y ſiendo el de mas de cinquenta años.

Fue electo Arçobiſpo de Toledo.

CAPITVLO. 50. De lo que ſan Ileſonſo hizo, ſiendo Arçobiſpo.

Andaua vn prouerbio deſte ſanto en Toledo ſiendo Abad, y es eſte. *Enſis inſenſis erat Abbas Agalienſis*: que quiere dezir: Vna eſpada es contra los reuoltoſos el Abad Agalienſe. Aſsi auiendoſe moſtrado las virtudes del ſanto, en el gouierno del monaſterio, fue pueſta eſta candela, ſobre mas halto candelero, y luego començo a dar de ſi mayor reſplandor. Alli començò a derramar aquella ſu ſingular doctrina, que con gran diligencia y cuydado en ſu mocedad auia recogido, y lo que deſde entonces con ſagaz prouidencia auia guardado: agora caſi como en tiempo de grande hambre, con buena oportunidad lo començò a diſtribuir y comunicar, porque ſiendo ya Arçobiſpo vinieron a Eſpaña deſde la Galia Gotica, dos hereges llamados Pelagio, y Heluidio, con intẽto de derramar por aca la mala ponçona de ſu ſecta. Renouauan eſtos malditos hereges entre otros ſus errores la heregia de Heluidio contra quienes eſcriuio ſan Geronymo, negando ellos como el auia hecho la perpetua virginidad de la ſagrada Virgen Maria nueſtra Señora madre de Dios. San Ileſonſo luego mouido con el zelo de la fè, y con la obligacion de ſu oficio, y con encendida deuocion que tuuo a la ſacratiſsima Virgen, como ofrecido a ella, aun antes que fueſſe engendrado. Salio luego con grande esfuerço a la demanda: y eſcriuiendo vn libro lleno de doctrina Catholica, y muy elegante cõtra eſtos hereges, desbaratò y conuencio ſu herror, y es alabança de nueſtro Señor muy grande, y honra deſte ſanto, conſiderar en ſus miſmas palabras el ardor y vehemencia de ſu imflamado coraçon, junto con ſu profunda humildad. Porque eſte libro comiença con muchas exclamaciones a Dios y a nueſtra Señora pidiẽdoles le dieſſen luz con que le vea, y ſabiduria con que entienda, y a nueſtra Señora le pedia que alcãçaſſe eſpiritu de ſu hijo para que entendieſſe, y ſupieſſe della lo que es verdad., y hablaſſe della digna verdad, y eſcriuieſſe della lo que es verdad. Tras el ardor deſte Prologo, ſigue deſpues por todo el libro vna bien encẽdida y grãde llama de muchas razones y autoridades con que aſsi abraſò y deshizo el ſanto, a aquellos hereges, que confundidos y desbaratados, no oſaron parar mas en Eſpaña.

Luc. 11.

Hereges en tiempo de S. Ileſonſo

CAPITVLO. 51. De la deſcencion de nueſtra Señora al glorioſo ſanto, y la Caſulla que le dio.

Fue tan agradable eſte Chriſtiano trabajo, y deuoto ſeruicio de ſan Ileſonſo a nueſtra Señora la Virgen Maria madre de Dios, que lo quiſo moſtrar luego con celeſtial teſtimonio. Llegaua ya cerca la fieſta de la Comemoracion de la Anunciacion, que es a los diez y ocho de Deziembre, con titulo de la Expectacion de nueſtra Señora, que pocos años antes ſe auia inſtituydo, y para que mas ſantamente ſe celebraſſe, ſan Ileſonſo

24. de Enero

mandò publicar por toda la ciudad de Toledo, que se ayunasse en tres dias cōforme à las Letanias que para antes desta fiesta en el Concilio se auian ordenado. Despues que con este aparejo y muchas oraciones, el santo se auia preuenido para esta festiuidad, la noche antes yendo a la Iglesia para hallarse en los Maytines, lleuaua consigo este su libro para que se leyesse algo del en ellos. Luego que entrò en la Iglesia parecio tan llena de claridad, que los Diaconos y Ministro que yuan delante del alumbrādole, dexando los cirios se boluieron con espanto. Mas passando adelante san Ilefonso, con el animo y constancia que del cielo sele daua, sele puso delante la sacratissima Virgen Maria, que decendia del cielo, acompañada de gran multitud de angeles, y santas Virgines, y le hablò desta manera: Porque tu guardando virginidad, con limpieza de coraçon, ardor de fè, y esfuerço de amor defendiste mi virginidad, seras oy honrado con don de tesoro celestial, y de mi mano seras adornado de gloriosa vestidura. Diziendo esto le echò al santo Ilefonso por encima de la cebeça vna casulla inestimable que traya en las manos, siguiendo con dezir: Con esta nos seruiras, a mi y a mi hijo en las fiestas de entrambos. Acabandò de dezir esto, se començò a desaparecer toda aquella celestial vision. Quedò el santo glorioso muy congoxado y lloroso de pura deuocion, y de la merced que auia recebido tan singular, y assi le hallaron sus Clerigos postrado y muy tierno con la vision. Boluiendo despues en si dio infinitas gracias a nuestro Señor, y a la Virgen santa Maria su madre, y celebrò su fiesta con harto mayor gozo y contento que el pensaua antes celebrarla. Desta manera, y con tan nueuo y nunca vsado milagro, quedò el bendito san Ilefonso de al adelante, mas glorioso, y la Iglesia de Toledo estremadamente santificada con la presencia corporal de la madre de Dios, y nuestra España confirmada en creer su sagrada virginidad, y enriquecida con don inestimable del cielo. En testimonio deste soberano milagro se guardò en Toledo en la misma Iglesia con gran veneracion la santa Casulla todo el tiempo que durò el Reyno de los Godos, sin que nadie se atreuiesse a vestirla, sino solo el Arçobispo Sisberto, que padecio casi en vengança de su loco atreuimiento muchas miserias. Agora està la misma Casulla en Ouiedo, adonde la lleuaron los Christianos con las otras reliquias en la destruycion de España, y no se muestra por estar encerrada en la santa arca de plata, que nunca se abre. Celebrase tambien en la Iglesia de Toledo fiesta particular, en memoria deste milagro con nombre de la descencion de nuestra Señora a los veynte y quatro dias del mes de Enero. El sagrado lugar donde nuestra Señora estuuo, escogieron despues algunos de los Reyes de Castilla para Capilla de su sepultura, por su singular santificacion. Despues en nuestros dias, quando se quitò la capilla de los Reyes de aquel lugar por otros buenos respetos, y porque siendo tan santo no parecia justo estar encerrado, ni apropiado de aquella manera. Està señalado con vn altar de marmol, y labor riquissima. La publica deuocion del pueblo es alli grande, y muy continua. Al vn lado del altar esta vna piedra encerrada dentro de vna rexa, con toda decencia, de que se tiene por cierto, auiendose conseruado la memoria de vnos en otros, que fue donde la sacratissima Virgen estuuo la noche deste milagro. Esto se muestra tambien en vna piedra esculpida que alli està, y dize desta suerte.

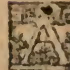
Arçobispo Don Rodrigo li. 3. cap. 22.

Està la santa Casulla en Ouiedo.

Quando la Reyna del cielo
Puso los pies en el suelo
En esta piedra los puso
De besarla tened vso
Para mas vuestro consuelo.

CAPI-

CAPITVLO. 52. De la aparicion de santa Leocadia a san Ilefonso.



Vnque este milagro fue tan singular y muy notorio, toda vja quiso nuestro Señor para mas gloria suya y honra de su santo con otro tambien de estraña manera. Fue que san Ilefonso fue con el Rey Recescindo a la Iglesia donde estaua sepultada la santa Virgen y martyr Leocadia para celebrar su fiesta con solennidad. Llegado el santo Arçobispo al bendito sepulcro se puso de rodillas junto a el para hazer oracion, estando assi vio abrir la sepultura sin que nadie la tocasse, desuiandose vn poco el cobertor, que era vna piedra de immenso peso que no la mouieran treynta hombres mancebos, para la seguridad de guarda de tan rico tesoro era necessario. Leuantose luego la santa Virgen, que ya auia trezientos años que estaua sepultada, y tendiendo el braço toco con su mano la de san Ilefonso hablãdole desta manera.

O ILEFONSO POR TI VIVE LA GLORIA DE MI SENNORA.

Todos callauan estando despauoridos con la nouedad y grandeza del milagro, solo san Ilefonso con esfuerço celestial dixo a la santa: Gloriosa Virgen digna de reynar con Dios en el cielo, pues por su amor menospreciaste y diste la vida, dichosa fue esta tu ciudad quando la cõsagraste con tu muerte, y aora se renueua su buena ventura con verte quando ya triumfas con Dios en su gloria, para inclito testimonio de la fè Christiana, y dulce cõsolacion destos tus ciudadanos, que como fieles creen en ella. Buelue señora desde el cielo sobre esta ciudad que te engendrò y criò, para ser tal amparo con tu intercession y ruegos a estos tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta este tu templo, y celebra tu fiesta. Con esto mostraua ya la santa Virgẽ quererse encerrar en su sepultura para esto començaua a boluer las espaldas. El Rey Recesciundo dixo a san Ilefonso que no la dexasse yr sin que le quitasse vn pedaço de la ropa para reliquia, en memoria de aquel milagro, y cõsuelo de toda la ciudad. Queriendo pues san Ilefonso cortar vn pedaço del velo que santa Leocadia tenia en la cabeça, el Rey que estaua alli cerca le dio vn cuchilo pequeño que deuia traer en su espada, o era la daga: aunque otros dizen fue la espada. Con el cortò el santo vna buena parte de aquel velo bendito, y dandolo al Rey juntamente con boluerle su cuchilo la santa se encerrò del todo, y se cubrio con su lauda en la sepultura. El Rey mandò guardar el velo y el cuchillo con mucha veneracion en el Sagrario de la Iglesia mayor. Lo vno y lo otro se conserua hasta aora, y se muestra en la santa Iglesia.

CAPITVLO. 53. De los libros que escriuio, y de su muerte.

Con estos milagros quedò S. Ilefonso mas autorizado del cielo, y el con sus admirables virtudes y con las muchas obras que para gloria de Dios y aprouechamiẽto de su Iglesia compuso, se hizo tambien conocido y estimado. La doctrina dellos era tan solida y Catholica, q̃ por esto le llamaron antorcha de la fè, y la elegancia en el estilo era tan rica y preciosa, que por esto le llamaron boca de oro. Los libros que el glorioso santo escriuio son estos. Vn libro de la Prosopopeya, o representacion de su propia flaqueza. Otro de la Virginidad de nuestra Señora cõtra los hereges. Otro pequeño de las propiedades de las tres diuinas personas en la santissima Trinidad. Otro de anotaciones en los santos Sacramentos. Otro del Baptismo. Otro del camino del desierto espiritual. Otro de sus Epistolas a diuersos cõ las respuestas d varones insignes a quiẽ el escriuia. Otro de Missas, hymnos, y homilias. Otro d muchos

Epitafios. Otras obras auia començado a escriuir, y atajandole la muerte no las pudo acabar. Otro libro escriuio tambien de los claros varones. Fue Arçobispo nueue años, y casi dos meses. En este tiempo hizo y ordenò cosas muy celebres, por suyo se tiene y assi se nombra la institucion de dar de comer a treynta pobres cada dia en las casas Arçobispales. Ay aposento y casa entera bien cumplida para solo esto, y tiene cargo desto siempre gente honrada. Los veynte pobres son hombres, y los diez mugeres, que comen por su parte. El que acaba de dezir la Missa mayor en la santa Iglesia, les va a bendezir la mesa. Tanto por el merito y exemplo de fauorecer y autorizar la limosna con tal capellan, como porque se vea y entienda de ordinario, o por persona principal de la Iglesia, como se sirue bien aquello, y seles da cumplidamente a los pobres lo necessario. Passò desta vida el santo glorioso lleno de virtudes a recebir el premio dellas ano de seys cientos y sesenta y nueue, a los veynte y tres dias del mes de Enero, y en este dia celebran su festiuidad casi todas las Iglesias de España. Tenia sesenta años quando murio, poco mas o menos. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de santa Leocadia, a los pies de san Eugenio tercero su predecessor.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 54. De la translacion del santo cuerpo.

26. de Mayo.

EN la destruycion de España los Christianos, con zelo piadoso lleuaròn su santo cuerpo a la ciudad de Çamora para ponerlo en lugar mas seguro. Alli estuuo encubierto muchos años, hasta que se hallò despues año de mil y quatro cientos y nouenta y seys. No sin grandes milagros, como en las Lecciones de su inuencion rezan la Iglesia de Çamora y otras algunas a los veynte y seys dias del mes de Mayo. Alli en Çamora tienen hasta agora su santo cuerpo en la Iglesia del Apostol san Pedro con suma veneracion.

CAPITVLO. 55. De san Iulian Arçobispo de Toledo.



TOledo ciudad principalissima en España, tuuo por hijo natural a este glorioso santo. Sus padres fueron Iudios de casta: aũque despues baptizados. Fue baptizado este santo en la Iglesia mayor, y se crio desde niño siruiendo, y siẽdo enseñado en ella tambien. Fue dicipulo del santo Arçobispo Eugenio tercero, y assi le llama el algunas vezes en el libro tercero de los Pronosticos, maestro suyo. Tuuo san Iulian singular ingenio, con viueza en el como en todas sus obras parece por sus escritos. Tambien se muestra como fue elegante Latino, y muy leydo en la sagrada escritura y Filosofia. Todo esto junto con grã santidad de vida le hizieron muy conocido y estimado. Casi desde su niñez tuuo grande amistad y perpetua compañia con Gudila Diacono, y como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçauan toda en su seruicio, y con amor de mayor perficiõ y sossiego en su Christiandad, quisieron ser monges, mas Dios que los guardaua para seruirse mucho dellos de otra manera, estoruò el efeto deste su proposito. Assi se quedaron siempre a seruir en la Iglesia mayor de Toledo, empleandose tambien en obras de charidad con sus proximos. Quiso le Dios dar a Gudila temprano el premio deste su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si a los ocho dias del mes de Septiembre, vltimo año del Rey Bamba año de seys ciẽtos y ochenta y vno. Quedò san Iulian muy lastimado con la perdida del amigo y compañero en el seruicio de Dios, y con mucho dolor y lagrimas lo enterrò en el monasterio de san Felix en la heredad llmada Cauẽse: y algunos quieren que corrompido vn poco el nombre

8. de Março.
S. Isidoro de varones illustres.

bre, sea la Iglesia que està de la otra parte del rio que aora llaman Saelices. Tambien le tenia Dios aparejado su premio a san Iulian para que creciesse con mayores meritos en la tierra. Assi fue electo poco despues de la muerte de Gudila por Arçobispo de Toledo, despues de la muerte de Quirico, que fue sucessor de san Ilefonso, y este san Iulian fue tercero despues del. Fueron insignes las virtudes que florecieron en este santo por el tiempo que fue Diacono y Sacerdote: y como junto con su singular doctrina merecio la suprema dignidad, assi crecieron, y se manifestaron mayores, y mas excelétes en ella. Defendia sus Iglesias, amparaua sus subditos, resistia a los soberuios, animaua los humildes, para los Sacerdotes era exemplo, para los pobres la misma liberalidad, y para todos vn padre benignissimo. En su oracion
2. Paral. 1 continua pedia a Dios como Salomon el fauor y gracia para regir su Iglesia, y en administrarla tan santamente se mostraua como todo lo que pedia a nuestro Señor selo concedia. Auian precedido en la dignidad poco antes singulares Arçobispos en vida y doctrina, y este santo Prelado dio a entender en ambas cosas que merecia ser bien contado entre ellos.

CAPITVLO. 56. De los libros que escriuio san Iulian.

Escriuio san Iulian muchos libros, y todos muy excelentes. Los que aora se hallan suyos, son tres libros que intitulò, Pronostico del siglo venidero. Dioles este titulo por tratar en el primero del origen de la muerte, en el segundo del estado de las almas antes que resuciten con los cuerpos, y en el tercero trata de la Resurreccion de los cuerpos el dia del Iuyzio. Dirigio esta obra a Idacio Obispo de Barcelona. Escriuio tambien al mismo Idacio otro libro de las respuestas en defensa de los Canones de los Concilios, y de las leyes en que se veda que ningun Iudio pudiesse tener esclauo Christiano. Otro libro de los remedios contra la blasfemia. Otros tres libros contra los Iudios, que se intitula de la sexta hedad. En el primer libro prueua por manifiestos testimonios del testamento viejo, como el Messias auia ya nacido. En el segundo confirma lo mismo por el nueuo testamento. En el tercero muestra por cuenta euidente de las cinco hedades passadas como corria ya la sexta. Compuso otro libro pequeño en defensa de la immunidad, y de los que se acogian a ella. Otros dos libros escriuio, el vno fue la confession de España en obediécia y respuesta de lo que el Papa auia mandado, que se juntasse Concilio en España, para recebir lo que en el Concilio de Constãtinopla se auia declarado. El otro libro fue vn Apologetico en defensa de lo que de Roma se auia replicado a lo que primeramente se embio. Este libro embio san Iulian a Roma al Papa, y el Sumo Pontifice que recibio este libro era ya Sergio, y el lo celebrò mucho, haziendolo publicar, y dandolo a muchos para que lo leyessen y alabando juntamente a Dios, dezia lo del Psalmo: Tu alabança Señor se estiéde hasta los fines de la tierra. Esto dezia Psal. 47.
por España, que era entonces lo postrero que se sabia del Occidente. El Papa respondio a san Iulian aprobandole su libro, y todo lo que en el auia escrito, y dandole gracias por su buen trabajo le despachò honradamente sus mensajeros. Sin estos escriuio otros muchos Hymnos, Canticos, Epigramas, Epitafios, Epistolas, y Homilias. Otro libro llamado Antiquimenon. Esta obra diuidio en dos partes, la primera contenia las contrariedades que parece se hallauan en el viejo testamento con la Concordia dellas. La segunda las del nueuo, con la misma aueriguacion de la conformidad. Escriuio tambien la historia del Rey Bamba. Otro libro de sentencias de santos. Otros de claros varones

hasta su tiempo. Reformò tambien el Missal y Breuiario de san Isidoro, añadiendoles algunas cosas. Pedro Lombardo autor de las sentencias, cita en sus obras algunas vezes a este santo.

CAPITVLO. 57. De la muerte de san Iulian, y su translacion a Ouiedo.



Cupado pues el santo varon en estas obras de singular doctrina y santidad, fallecio año de nuestro Señor de seys cientos y nouenta a los ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la santa Iglesia de Toledo, y otras de España. Fue enterrado en la Iglesia de santa Leocadia, auiendo tenido la silla nueue años, y quatro meses. Aunque fue enterrado en esta Iglesia de santa Leocadia despues en la destruycion de España fue lleuado su santo cuerpo a Ouiedo con el de santa Leocadia. Aduierta el Lector que este santo Iulian de quien hablamos no se llama Iuliano Pomerio, como muchos autores escriuen: porque el Pomerio fue mucho mas antiguo, porque florecio cerca de los años de quatrocientos y nouenta, que son como vemos dozientos años primero que este nuestro santo. Quien quisiere ver esto mas largamente prouado, lea al Cronista Ambrosio de Morales en la segunda parte fol. 189. pagina. 1. donde prueua muy bien esto escriuiendo deste santo, que yo pareceme auer dicho breuemente lo necessario.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 58. De san Vuistremiro Arçobispo de Toledo.



Vistremiro varon muy santo sucedio en la silla Arçobispal de Toledo a Gumesindo. Este santo Vuistremiro fue vn insigne Prelado en santidad, y letras dado con particular prouidencia de Dios para consuelo de la miserable captiuidad de los Christianos, y remedio de los alborotos passados, desde Helipando. Era tanta la grandeza deste santo Arçobispo en todo que el santo martyr de Cordoua Eulogio lo llama, viejo santissimo, hacha del Espiritu santo, y lumbre de toda España. Añade que la santidad de su vida alumbraua a todo el mundo, con la honestidad de sus costumbres, y haltos merecimientos. Abrigaua y amparaua el rabaño y ley de los Christianos. Pudo el santo martyr dezir todo esto muy bien del, por auerle conuersado y conocido muchos dias en Toledo, gozando de su angelica conuersacion. Pues estas como todas las de mas son de las palabras del santo martyr, en la Epistola que escriuio a Vuiliesindo Obispo de Pamplona con quien el alla auia estado, y boluiẽdo de aquel viage se detuuo muchos dias con el santo Vuistremiro en Toledo. Llamando al Arçobispo santo (el martyr Eulogio) hombre viejo, da bien a entender como era de muchos años, y tambien en alguna manera que de muchos años atras era Prelado en Toledo. Murio este santo Arçobispo despues del año de ochocientos y cinquenta y vno.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 59. De san Froilano Obispo de Leon, de la orden de san Benito.

4. de Octubr.



Acio este bendito santo en Galicia en la ciudad de Lugo en el arrabal della, y en aquella ciudad se conserua hasta agora la memoria de su linage trãsuersal deste santo, auiendo algunos que se tienen por sus parientes, conforme a la tradicion, que de vnos en otros ha venido. Assi tiene capilla en la Iglesia mayor, la qual celebra su fiesta como de santo natural. Fue monge: aunque no se señala donde fue su primera professiõ y morada, solamente se dize en sus Lecciones, como por la gran fama de su santidad de que el Rey Don Alonso el Magno

Thesaur. consiona. tom. 2. fol. 1828.

Magno tuuo noticia,lo llamò,y le mandò que fundasse algunos monasterios, que el los dotaria. Entre otros fundò el de Moreruela cerca de Çamora, y el de Castro Torafe adonde esta el lugar llamado Moreruela de suso. En este monasterio fue el el primer Abad, como fundador del. Alli tuuo mas de dozientos monges subditos, y entre ellos tenia por Prior a san Attilano, que despues fue Obispo de Çamora, y electo para aquella dignidad el mismo dia que su Abad Froilano para Leon. La santidad de san Froilano en el gouierno, y exemplo de sus monges, era tan grande que mouio al Rey con la fama della a persuadirle que edificasse monasterios, que el los dotaria como el primero, y assi es de creer que edificaria otros algunos: aunque no se saben quales fuerou. Era grande predicador, el qual para saber si nuestro Señor era seruido que el predicasse à los pueblos de España, tomò en su propia boca vn puño de brasas ardientes, y como no sintiesse algun daño conocio por espiritu de Dios que le escogia Iesu Christo para su predicador. Asi predicò su santo Euangelio por los pueblos de Galicia, y Leon.

CAPITVLO. 60. *De como fue electo Obispo, y de su muerte.*



FVe despues elegido por Obispo de Leō, y como aquel cargo era mayor, se mostraron mayores sus virtudes, su mayor zelo en el gouierno, cuydado y diligencia en la predicacion, y gran misericordia con los pobres, dandoles quāto podia auer de la limosna. Asi se cuentan tambien otras particularidades de otras cosas santissimas que hazia, y asi lleno de virtudes passò desta vida segun se lee en sus Lecciones, año del Señor de ochocientos y setenta y cinco, a los quatro dias del mes de Octubre, y este dia le reza su Iglesia de Leon, y otras de España. El cuerpo deste santo bendito, *Año y dia de su muerte.* fue sepultado en la Iglesia mayor que estaua fuera de los muros que se llamaua entonces san Pedro, y era Cathedral: y quando se mudò la Iglesia mayor al sitio que agora tiene, passaron tambien alla el santo cuerpo. Agora esta alli en el altar mayor en tan rico sepulcro, como santo alguno lo puede tener. Esta en vna arca de plata de diez o doze pies en largo, y quatro en halto, y aunque la riqueza en tan gran cantidad de plata, es grande artificio de la labor deue ser mayor costa. En la Sacristia muestran con veneraciō, el caliz de plata dorado con que san Froilano dezia missa, las vinageras tambien estan alli, y son de cristal, guarnecidas de plata dorada, y asi tambien las crismeras.

CAPITVLO. 61. *De san Iuan Arçobispo de Seuilla.*

POr su santidad, letras, y grandes milagros, fue muy afamado este santo Arçobispo, y por todo esto fue muy estimado de los Moros, llamandole Cacid Almatran, que en su Arabigo, quiere dezir, principal hombre de Dios. Este santo como viesse q̄ los Christianos aprendian en Seuilla el lenguage Arabigo, y se dauā a la conuersacion y costumbre de los Moros, temiendose que oluidassen la ley de Christo nuestro Señor que estaua en lengua Latina, trasladò del Romance y Latin, las leyes y libros de nuestra santa fè en el Arabigo. Mediante este trabajo permanecieron entre los Moçarabes, y sus decendientes la fè y costumbres Christianas, por espacio de dozientos años, poco mas o menos, hasta que Abderramen Rey de Cordoua, puso edito que los Moçarabes fuessen atormentados, si no negassen la fè de Christo, por lo qual muchos le negaron, otros huyeron a las montañas, otros padecieron martyrio. Viuia este santo el año de nouecientos y onze, poco mas o menos. *Año de su muerte.*

CAPI-

CAPITVLO. 62. De san Attilano primer Obispo de Çamora, de la orden de san Benito.

5. de Octubr. *Lucio Marineo li. 5 Surio to. 7 Thesau. consiona. tom. 2. fol. 1304. Pedro Farfa.*

DE veynte y cinco años tomò el habito este glorioso santo Attilano, de mano de san Froilano en el monasterio de Moreruela junto a Çamora. Auiendo conuersado alli algun tiempo, el santo Abad Froilano, puso los ojos en el y viendo su exemplo de vida para que mas comun fuesse, lo hizo Prior del monasterio que es la segunda dignidad despues del Abad, sobre quien carga mas el gouierno del monasterio. El Rey Don Alonso el Magno, vacando el Obispado de Leon lo dio al Abad Froilano, y como restauro, y fortificò la ciudad de Çamora, quiso la ennoblecer dãdole Obispo, y assi proueyo a este santo Atilano por primer Obispo de aquella ciudad. Rezase del en sus Lecciones, como para hazer mayor penitencia de sus pecados, se fue a vna larga peregrinaciõ en habito humilde, solo y desconocido. Al salir de la ciudad por la puente quiso tener por señal de tener perdonados sus pecados quando boluiesse a hallar vn anillo que echò en el rio Duero, quando salia. Passados dos años boluio a Çamora, de su peregrinacion, y aposentandose èn casa de vn hombre pobre, el qual tenia vn pez para darle de comer. alli hallò el anillo que auia echado en el rio dos años auia Entonces entendio el santo que nuestro Señor le auia ya perdonado sus pecados, y dio muchas gracias a nuestro Señor, por la clemencia y largueza, que con el auia vsado. Otros milagros sucedieron los quales se leẽ en sus Lecciones. Diez y nueue años fue Obispo en Çamora, diez antes de su peregrinacion, y los dos della, y siete despues. Fallecio muy viejo y cansado, cerca de los años de ochocientos y nouenta, poco mas o menos, a los cinco dias del mes de Octubre, y en este se celebra su fiesta en la Iglesia de Çamora. Fue despues canonizado por el Papa Vrbano primero.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO 63. De los nueue Obispos santos, san Ansurio, y Vimarasio Obispos de Orense, Gonçalo Osorio, y Froalengo Obispos de Coimbra, Seruando, y Viliulfo, y Pelagio Obispos de Iria, Alfonso Obispo de Astorga, Pedro Obispo.

EN el monasterio de san Esteuan de Riua de sil de la orden de san Benito en Galicia, en tierra de Lemos, fundado del Rey Don Ordoño, se enterraron en diuersos tiempos antiguos nueue Obispos, y estauan en sus sepulturas de piedra distintas, con sus Epitafios cada vno por el claustro, mas edificando de nueuo el monasterio gastaron las piedras en la fabrica, y recogieron y guardaron los huessos por tener los por santos, y conseruaron tambiẽ los nombres, y son estos. Ansurio, y Vimarasio, Obispos de Orense. Gonçalo Osorio, y Froalengo ambos Obispos de Coímbra, Seruãdo, Viliulpho, y Pelagio, todos tres Obispos de Iria. Alfonso Obispo de Astorga, y Orense. Pedro, Obispo sin titulo. Con la tradicion que en aquel monasterio tiene de tã antiguo, de q̃ estos Obispos son santos, haziẽdo pocos años ha vn rico retablo de talla para el altar mayor, se hizierõ en lo mas alto nueue vultos de ellos con sus nõbres, y encerrarõ alli con gran veneracion sus huessos. El mayor testimonio de su santidad que ay, es vn priuilegio que està alli en el monasterio del Rey Don Alonso de Leon, padre del Rey Don Fernando el santo, que aunque està el en Latin comiença assi buelto en Romance. Lo que se haze de presente facilmente se cae de la memoria, sino se pone por escrito, porque la escritura sustenta la memoria, y echa muy lexos el daño del oluido. Por esto yo Don Alonso por la gracia de Dios Rey

26. de Enero.

Nombres de los santos.

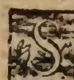
Rey de Leon, y de Galicia, quiero que sea notorio assi a los presentes como a los venideros, que yo doy, y concedo al monasterio de san Esteuan, y a los nueue cuerpos de santos Obispos q̃ alli estan sepultados, por los quales haze Dios infinitos milagros todo lo que pertenece y deue pertenecer, a todo el derecho real con todo el Coro del monasterio. No ay duda segun esto sino que el testimonio de la autoridad real es muy graue, en materia de reliquias por las causas que se dexan considerar. Destos nueue Obispos solo el Ansurio de Orense tiene vn Epitafio en donde se señala dia y año en que murio, y de los de mas no, o si la touieron sola la memoria de Ansurio se ha conseruado. El Epitafio dize assi.

En quem cernis cauea saxa tegit compago sacra præsulis Ansurij, per omnia illustrissimi viri. Affatim fuit dogma santa, & vita militauit clara. Non estitit anceps Domini vita, quia sic prorsus falerauit confessio pia. Sinens Cathedra predicta, conglutinans se norma monastica, ibiq; egit cuncta, qui Domino congruit, subsequens Domini voce, requieuit in pace, in puncto nempe sacri corporis simul depositio sub die septimo Kalendas Februarij. Hera nongentesima, sexagesima, ætate porrecta per ordinem sexta.

Dize en Castellano assi.

Mira que esta cueua de piedra, que aqui vès, cubre a la trabazon sagrada de los huessos del Perlado Ansurio, varon en todas sus cosas ilustrissimo. Tuuo muy cumplidamente la doctrina santa, y passò su vida con mucha luz de exemplo. Ninguna duda tuuo de la vida del cielo: porque assi lo publico, y lo mostrò hermosamente en lo que Christianamente confessaua. Dexando la silla de su Iglesia para que a otro se diesse, se juntò con la vida de los monjes, y haziendo alli todo lo que para el seruicio de nuestro Señor conuiene, llamado por su boz le siguio, y reposo en paz: porque en vn punto dexo su sagrado cuerpo a los veynte y seys de Enero, el año de nuestro Redemptor de nueue cientos y veynte y cinco. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 64. *De san Rodesindo Obispo de Iria.*



SV padre deste bendito santo fue el Conde Don Gutierre Arias, y su madre la Condessa Doña Ildura. Estos señores no tenian hijos, y pedianlo a nuestro Señor con mucho desseo y deuoció, y la condessa con mayor continuacion y lagrimas ordinarias. Como el Conde abuelo del santo Obispo tuuo el gouierno de Tuy, y de aquella tierra hasta la ciudad del Puerto en Portugal. Tenia tambien el Conde Don Gutierre su hijo y padre de san Rodesindo, su tierra en aquellas dos comarcas de Galicia y Portugal, y particularmente era señor de vn lugar llamado Sala, alli cerca de la ciudad del Puerto, en la falda de la sierra, en cuya cumbre auia vna Iglesia de la aduocació de san Saluador. Estaua el Conde Don Gutierre con el Rey Don Alóso el Magno en la guerra de Coimbra, y la Condessa Ildura en su ausencia multiplicaua sus plegarias, subiendo los pies descalços a la Iglesia de san Saluador, que estaua en lo mas alto de la sierra, pidiédo como la madre de Samuel, y Rey a nuestro Señor vn hijo. Alli en aquella Iglesia tuuo vna reuelacion con que la quiso consolar nuestro Señor, dandole a entender como tendria vn hijo. Con esto embio a llamar al Conde su marido, y le dio cuéta de la merced que nuestro Señor le auia hecho. Assi nacio el niño el año de nuestro Redemptor de noueciento y siete, vn Iueues a veynte y seys de Nouiembre. Desde que el santo

1. de Março. *1. Reg. 1.*

to tuuo vso de razon, siempre celebrò aquel dia de su nacimiento, no como el *Marc. 6.* Rey Herodes, con banquetes y borracherias, sino con limosnas y otras obras de charidad. La Condessa su madre tuuo gran deuocion en que el niño fuesse baptizado en aquella Iglesia de san Saluador, donde nuestro Señor se lo auia concedido. Para esto no auiendo alla pila de baptismo por no ser parrochia, se lleuaua alla en vn carro la de la Iglesia de Sala. La subida de la sierra era muy aspera, y assi el carro se quebrò por esto a medio del camino, y toda via con manifiesto milagro que nuestro Señor fuesse seruido de obrar, la pila llegò a la Iglesia y se cũplio el piadoso desseo de la Condessa. Començauanse a dar señales desde entonces desde el cielo, de lo que el niño auia de ser. Su niñez, y la mocedad, y la mucha doctrina con que la enriquecio fueron tales principios, como para fundamento de vn tan gran sieruo de Dios conuenia. En algunas escrituras suyas se vè esto, y se muestra su agudo ingenio. Quando estos tales ingenios por la misericordia de Dios se aplican a virtud, encendidos con desseo del cielo, siẽpre son gran cosa en los ojos de Dios y de mucho prouecho entre los hombres. Ya quando el santo fue de veynte y ocho años, edad requisita en aquellos tiempos para ser Sacerdotes, fue ordenado de Presbytero, y en el mismo año le hizieron Obispo de Dumio, cerca de Braga en Portugal, supliendo bien su virtud a la falta de la edad. Despues el Rey Don Ordoño le hizo elegir por Obispo de Mondoñedo, en esta dignidad edificò alli cerca el monasterio de Cabeyro, que agora es de Canonigos Reglares. Alli muestran vna casulla muy antigua, que dio el santo al monasterio.

CAPITVLO. 65. De como fue echo Obispo, y otras cosas que hizo, y de su muerte.

Pasados despues algunos años, quãdo el Rey Don Sancho el gordo quito de la silla de Iria flauia (o de Compostela, que lo mesmo es) al Obispo Sisnando tercero deste nombre, por su mal viuir pidiendo selo assi toda la tierra donde eran ya conocidas las grandes virtudes de san Rodesindo lo hizo de Iria y Compostela. Alli tenia las vezes y poder del Rey Don Sancho para el gouierno de Galicia, y defendio la tierra del primer acometimiẽto de los Normandos, de nacion Francesa. Començo luego a edificar el monasterio de Celanoua en vna aldea de su patrimonio llamada el Villar. En aquella region de Galicia que comunmente llaman Limia, (por el rio deste nombre que corre por ella) truxo san Rodesindo para primer Abad deste monasterio al santo Franquilla, que lo era de san Esteuan de Riua de sil, para que sobre vna firmeza desta recta virtud erigiesse el edificio espiritual del monasterio, mejor que crecian las paredes: aunque muy bien fundades fuessen. Muerto el Rey Don Sancho, que auia encarcelado al maluado Sisenãdo Obispo de Iria, se soltò de la prision, y armado todo su cuerpo y con la espada desnuda en la mano, entro de noche en la Vispera de la Natiuidad de nuestro Señor en la Iglesia de Santiago, y llegando en el dormitorio donde san Rodesindo reposaua, halço la cortina y pusole la espada a los pechos. Despertando el santo despaborido, luego se salio de la Iglesia, amenaçando al mal Obispo de parte de Dios, y casi anunciandole la triste muerte con que despues acabò. Entonces renunciando san Rodesindo el Obispado, se vino a su monasterio de Celanoua, por donde parece que ya estaua edificado. Alli muestran en la Sacristia con veneracion, la mitra que era de lienço harto pequeña, con vna faxa de oro texida por sola la boca. Tambien muestran tres anillos dorados. El caliz tambien es pequeño, y muy ancho de boca de plata dorado,

dorado, y las ampollas de cristal con pie de plata dorado, y la casulla, que es como de tafetan. Viuio el santo glorioso sesenta años, despues de los quales passò desta vida mortal a la bienauenturada, año de nouecientos y sesenta y siete, el primer dia del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Santiago y otras de España. El cuerpo del santo se enterrò por entonces sin mucho aparato; y despues de la muerte del santo glorioso Rodesindo, començaron a suceder muchos milagros que nuestro Señor obraua, para mostrar su santidad, y continuãdose estos mucho tiempo se tratò con grande autoridad de canonizarlo. Hallauase en el tiẽpo del Emperador Don Alonso, hijo de Doña Vrraca aca en España el Cardenal Iacinto, Legado del Papa Alexandro tercero, año de mil y ciento y cinquẽta y seys, y el mandò por vna bula suya se hiziesse la translacion del cuerpo santo a otro mas eminente lugar, amonestando y llamando a toda aquella tierra se hallassen a la trãslacion, y para esto les concedio indulgencias. Con esta autoridad se hizo entonces la beatificacion, y eleuacion del santo poniendo su cuerpo como agora està, en vna capilla junto a la puerta del claustro al otro lado del sepulcro de san Torcato, de quien en su lugar se dixo, dandole a san Rodesindo grandissima autoridad con tal compañia. Buelto despues a Roma el Cardenal Iacinto, fue electo por summo Pontifice, y se llamò Celestino tercero, y con la deuocion que aca con el santo auia cobrado, confirmò todo lo de antes, y procedio enteramente a canonizarlo, como parece por la bula que alli en el monasterio tienen.

Año y dia de su muerte.

Traslaciõ de san Rodesindo.

CAPITVLO. 66. De los santos Pelayo y Aluito Obispos de Leon.

EN la Iglesia de Leon tienen por santo, al Obispo de aquella ciudad llamado Pelayo. Tienen su cuerpo alli en la Iglesia mayor, al vn lado de la capilla mayor por defuera en arco y tumba de piedra, todo labrado riquissimamente, y muy bien dorado con su Epitafio que dize assi.

Hic requiescit fidelissimus Christi seruus, Pelagius. Legionensis Episcopus hera millesima sexta in mense Augusto.

Que dize en Romance.

Reposo alli el fidelissimo sieruo de Dios Pelagio Obispo de Leõ en la hera de mil y seys, en el mes de Agosto, y es el año de nuestro Redemptor de nouecientos y sesenta y ocho. Tambien tienen en Leon en la misma Iglesia mayor el cuerpo de su Obispo llamado san Aluito eleuado assi mismo en rico tumulo y muy halto. Florecio año de mil y cinquenta, y fue a Seuilla por el cuerpo de san Isidoro.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 67. De san Gregorio Obispo de Granada.

SAn Gregorio fue Obispo de Iliberis, que los mas curiosos congeturan que es la que agora se llama Granada. Defendio en nuestra España la sustantialidad del Padre, y del Hijo en la santissima Trinidad contra Arrio, y sus sequaces, que en aquel tiempo predicauan lo contrario. No se escriue auerse hallado de toda España en el Concilio Niceno Obispo alguno, si no fue Osio Obispo de Cordoua, el qual era muy familiar, y querido del Emperador Constantino Magno. Al principio fue de la parte de los Catholicos, mas despues llegandose a Arrio lo siguio, y por muchas maneras persiguio la Iglesia. Despues tambien se hallò en el Concilio que se celebrò en Arimino, para derogar lo que en el Niceno tan santamente se auia determinado. De ai se vino a Cordoua en donde estaua con su pertinacia. Y como

24. de Abril.

Geronymo de ecclesiasticis escritoribus s. Isidoro de viris illustribus cap. 1.

ya los

y a los Emperadores que a la sazon eran fuessen de la secta Arriana, tenia grandes poderes para hazer daño a los que sustẽtauan la consustancialidad. En aquel tiẽpo hallandose en Cordoua este glorioso san Gregorio, no quiso comunicar con Osio, teniendole por herege, por lo qual dixo Osio a Clementino Vicario del Prefecto que el Emperador Constancio tenia entonces en aquella tierra, q̃ lo desterrasse. El Clementino le dixo: No osarè yo desterrar a Obispo alguno si no le priuas primero del Obispado. No dudò Osio de hazerlo, y ponerlo en execucion. Viendo san Gregorio que queria pronunciar sentencia apelò para el tribunal de Christo nuestro Señor, y en haltas bozes dixo: Christo Dios, que as de venir a juzgar a los viuos y los muertos, no consintas que oy se pronũcie esta sentencia contra mi tu minimo sieruo, que por la fè de tu nõbre viendome por culpado, soy hecho oy espectaculo de todos. Mas antes te suplico Señor, que tu mismo juzgues oy tu causa, y me vengues desta injuria, pues dezis vos, que la vengança os la dexemos que vos la castigareys. *Ezech. 9.* No como temeroso huyo del destierro, pues por tu santo nombre ningun tormento me es graue y pesado, mas desseo que muestres tu vengança, porque muchos viendola palpablemente, no se atreuan a preuaricar, ni a apartarse de la Iglesia Catholica. Luego que san Gregorio dixo estas palabras, Osio qne estaua sentado como oficial del Imperio, con determinacion de pronunciar la sentencia, cayo luego en tierra muerto, boluiendosele la boca al colodrillo. Entonces marauillandose todos. *Miserable muerte de Osio.* Espantose tambien el Clementino, y aunque era juez temiendo no le fuesse dado semejante castigo, se postrò a los pies del bienauenturado san Gregorio, y le pidio que le perdonasse pues auia pecado con ignorancia, y no tanto por su aluedrio, como por el mandado de Osio. Assi ni huyo san Gregorio, ni fue desterrado, y de alli adelante todos temian juzgar contra el. El bendito santo defendiendo la Iglesia, y siruiendo grandemente a Dios se fue a recebir la corona de sus premios año de trezientos y quarenta y quatro, poco mas o menos, a los veynte y quatro dias del mes de Abril, y en este dia le reza la Iglesia de Granada. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 68. De san Gregorio Obispo de Ostia, que esta en Nauarra.



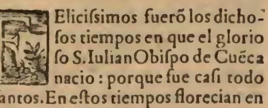
Os que escriuẽ deste santo, todos dizen que fue Obispo de Ostia ciudad de Italia. Veniendo este santo glorioso a este reyno de España, padecia grãde calamidad por causa de la langosta, que destruya a todos los campos y miesses. *9. de Mayo. Thesaur. consiona. tom 2. fol. 1107.* El Rey de España embio al Papa, a dezirle la calamidad y miseria que aca padecian, y que en esto les diesse algun orden. El Papa embio a este glorioso santo Obispo Ostiense amigo suyo, porque era muy docto, y de muy santa vida, y tenia particular gracia de quitar la lãgosta de los sembrados, y de mas frutos. Passò por Calahorra en dõde sanò aquella ciudad de la langosta, y alli se le juntò santo Domingo de la Calçada, el qual anduuo con el predicando el santo Euangelio por muchas tierras de España. Finalmente vinieron a la ciudad de Logroño, que entonces era vn pequeño pueblo, en donde començarõ de nueuo a seruir a Dios. No mucho despues sobreuino a san Gregorio vna enfermedad muy grande, de la qual estaua cada dia mas enfermo: y sintiẽdose ya cercano de la muerte hizo a santo Domingo, y a otros dicipulos que ya tenia vn razonamiento, y lleno de toda consolacion, y encomendandose al Señor le entregò su bendita alma. Esta su santo cuerpo en vna Iglesia de su nombre oy dia dentro de Nauarra, en vna sierra halta azia Logroño. Alli acuden muchas gentes de muchos pueblos comar-

comarcanos con procesiones, a pedirlo que han menester a nuestro Señor por intercession del glorioso santo, particularmente es deuoto contra la lãgosta, y passando alguna de sus reliquias por vn poco de agua y echada despues en la heredad, se vè manifiestamente el prouecho. Murio cerca de los años de mil, poco mas. Su fiesta es a los. 9. de Mayo. No saben en aquella tierra que S. Gregorio sea este, vnos dizen que el Papa, otros que el Nazianzeno, en entrambos yerran, porque no fue sino el Ostiense, como se ha dicho.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 69. De san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo.

28. de Enero.



Elicissimos fuerõ los dichosos tiempos en que el glorioso S. Iulian Obispo de Cuẽca nacio: porque fue casi todo de santos. En estos tiempos florecian en santidad santo Domingo de Silos, de la orden de san Benito, san Iuã de Ortega, san Isidro de Madrid, y poco despues nacio nuestro padre santo Domingo fundador de la orden de predicadores, y san Francisco en Asis, y santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, y san Raymundo de Barcelona, y otros muchos santos que hizieron aquellos siglos dorados. Nacio pues el glorioso san Iuliã año de mil y ciento y ocho en la ciudad de Burgos. Quando llegò el dia del Baptismo se oyeron en el ayre angeles que cãtauan y dezian: *Puer natus est hodie, cui in gratia similis non est.* Que quiere dezir: Oy ha nacido vn niño que en gracia no tiene par, y estando lo baptizando vierõ sobre la pila sin llegar a ella vn niño grãde y hermoso, con vna mitra de Obispo en la cabeça, y vn baculo en la mano, y dezia. Llamarse ha Iulian. Estando el padre de san Iulian vna noche dormiendo le parecia que veya en su aposento tanta claridad que parecia se ardia, y que entrauã muchos murciegalos, y otros animalejos de mala vision dando aullidos. Desto recibio grande espanto, y juntamente le parecia, que de su muger salia vn cachorillo mas blanco que la nieue, y muy hermoso, con cuyo aullido fueron ahuyentados aquellos animales fieros. La madre sintio la misma noche dẽtro de su vientre al niño dar bulcos. Todo esto pronosticaua lo que nuestro Señor auia de obrar por su glorioso sieruo san Iulian. Desde luego crecio con la hedad la santidad, humildad, charidad, ciencia, y doctrina, ayunos, y asperezas, y estando instruto en ciencia se ordenò de Sacerdote, y teniendo este oficio que es propio de predicar al pueblo la palabra del Señor, florecio en santidad.

Año del nacimiẽto de san Iulian.

CAPITVLO. 70. De como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad.



Vando huuo ganado el Rey Don Alõso el noueno la ciudad de Cuenca del poder de Moros año de mil y ciento y setenta y siete Miercoles dia de san Matheo Apostol, y Euangelista que es a los veynte y vno de Septiembre, el Rey Don Alonso la quiso ennoblecer, y assi la hizo Cathedral, y puso por su primer Obispo a Don Iuã Iañez: y por su muerte el Rey proueyò la Iglesia en la persona de san Iulian, cuya fama y buen olor de santidad estaua estendida por toda España. Bien quisiera escaparse el glorioso santo de esta dignidad si pudiera, mas como la humildad no ha de ser pertinaz, ni porfiada, sino sujeta y rendida a la voluntad de Dios, assi la acetò. Diez años fue Obispo que valieron a su Iglesia diez mil por su mucho exemplo, y doctrina. Como buen pastor el glorioso san Iulian, no solamente apacentaua su rabaño espiritualmente, sino que tambien suplia sus necessidades temporales, y en esto gastaua toda la hazienda de su Obispado, sustentandose el

del trabajo de ſus manos en hazer ceſtillas, como lo hazian los padres del hiermo. Viſitaua ſu Obiſpado perſonalmẽte, y tenia perſonas doctas y ſantas q̃ le ayudauan a lo miſmo. En ſu tiẽpo huuo en ſu ciudad de Cuenca vna gran peſtilencia, y con ayunos, y continuas plegarias q̃ el glorioſo ſan Iulian hazia a nueſtro Señor, fue ſeruido de aplacar ſu ira, y oyeron vna boz q̃ dezia: Por los ruegos de vueſtro Obiſpo tiene por bien Dios que ceſſe eſta plaga, enmẽdaos voſotros de vueſtros pecados. Y a muchos sieruos de Dios que viuian en aquellos tiempos les fue reuelado que por meritos del glorioſo ſan Iuliã librò Dios a la ciudad de tal açote. Daua cada dia de comer a muchos pobres ſiruiendoles a la meſa. vn dia auia vn pobre entre los otros que era venerable en el aſpecto: aunque roto y maltratado en el veſtido. Quando el glorioſo ſan Iulian lo vio, penſo ſer algun hombre illuſtre, y de buena parte, y que abria venido en pobreza, y la neceſſidad lo auia traydo alli. Compadeciendoſe del ſan Iulian, por verle de aquella manera, lo llamò a parte, y le preguntò que quien era. Començo luego el pobre a dar de ſi gran reſplandor, y le reſpondio: Amigo mio Iulian, yo te agradezco lo que hazes cõ mis pobres, en pago dello te prometo la vida eterna, y con eſto deſaparecio. Entendio ſan Iulian por eſto ſer Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y dio muchas gracias por tanta muerced. Acudian muchos neceſsitados a pedir limoſna a ſan Iulian, y dixo a ſu criado Leſmes que dieſſe cierto trigo a vnas perſonas que lo pedian. Dixole el criado que no auia coſa en el granero. Teniendo ſan Iulian compaſsion de aquellos neceſsitados, tornò a mandarle que miraſſe ſi auia algo por poco que fueſſe, aunque barrieſſe el ſuelo. Entonces el limoſnero que conocia bien la voluntad, y ſantidad de ſu ſeñor que ſelo mandaua fue a los graneros, y los hallò llenos, de donde ſe proueyeron aquella y otras neceſsidades. Huuo gran falta de trigo en la ciudad de Cuenca, que ſe padecia mucha neceſsidad, S. Iulian acudio a la fuẽte de miſericordias, cõ ſus oraciones, y luego entraron por la ciudad vna gran recua de beſtias cargadas de trigo ſin que nadie las guiaſſe haſta la caſa del Obiſpo. San Iulian las mãdò deſcargar, y buſcando a los que trayã el trigo no los pudieron hallar. Fue remedio embiado del cielo, y aſsi lo gratificaua el glorioſo ſan Iulian, dando las gracias a quien ſelo embiaua. Con eſtas marauillas honraua Dios a ſu ſanto, por el buen sieruo y fiel paſtor que en el tenia.

Notable milagro.

CAPITVLO.71. *De algunas tentaciones que armò el demonio a ſan Iulian.*

GRande es la bateria y aſſaltos que el demonio vſa con los sieruos de Dios para derribar los del eſtado en que eſtã de amiſtad de Dios y traerlos a ſu poder, y ſolo por ganar a vno dellos, boluera mares y tierras, y todo el infierno junto como vera cõtra el. Mas no ſon ſus fuerças tantas que pueda alcãçar victoria de alguno, ſino es del couarde y floxo que ſe dexa lleuar y vencer del. Aſsi procurò el demonio aſiſtir contra el glorioſo ſan Iuliã, y enredarlo y enlaçarlo: mas el ſanto glorioſo entendiendo ſus marañas de todas ſalio victorioſo. Ayunaua vn dia el ſanto a pã y agua, y hallò vna rica meſa pueſta, y en ella vna trucha. Viẽdola el ſanto preguntò q̃ quiẽ auia pueſto aquella meſa. Los criados todos dixerõ q̃ no ſabiã. Fuela el ſanto a tomar para echarla en el poço, y llegando a ella deſaparecio. Entẽdio ſan Iulian el laço del demonio, y ſe fortificò con eſto mas en el Señor. Quedò burlado deſta vez el demonio, y boluio otra vez a ver ſi la ſegunda vez alcãçaria lo que la primera no pudo. Eſtaua rezãdo vn dia el glorioſo S. Iuliã y vio venir vn hõbre cargado de vnos talegones de moneda, y creyendo que era ſu mayordomo le dixo. Que traeys ai? Reſpondio que era el dinero de ſu

renta,

renta. Bien sabia el santo Obispo, que no era de su renta, pero creyo que nuestro Señor selo embiaua para remedio de pobres, y llegandose al hombre san Iulian le dio el dinero, y como llegò a tomarlo desaparecio el hombre y la moneda, y quedò vn humo y hedor abominable en aquel lugar. No se contentò con esto el peruerso, sino que boluio la tercera vez, y sele aparecio como vna donzella hermosa estando el rezando, y le dixo: Iulian sieruo de Dios, que hazes? No me conoces? Alço los ojos y creyo que era vna donzella a quien el auia sacado de captiuerio de los Moros, y la auia casado con otro su ygual, y le preguntò que queria. Dixo ella: O Señor, y quanto deuo a V. Señoria, por la buena obra que me hizo en rescatarme de poder de Moros, y ponerme en el estado que estoy, aora quiero ser agradecida y seruir a V.S. toda mi vida, porque me haze lastima verle dormir en el suelo por no tener quien le regale, que siendo V.S. Prelado de tanto valor se tiene en poco. El santo la començo a mirar ahincadamente, y le preguntò tu padre y marido donde estan? Respōdio ella. En Burgos quedan, y no solo a ellos, pero a todo mi linage dexarè yo por amor de V.S. Diziēdo esto sele yua apegādo mas y mezclādo algunas palabras deshonestas. Estando en esto sintio el santo Obispo, que por las espaldas le asian, y le apartauan della, sin ver quien era el que lo apartaua, y juntamente le dio vn empellon y le dixo: Que hazes Iulian? mira que no es la que piensas, sino satanas q̄ te quiere engañar, q̄ quien tu piensas ya es muerta. Oyendo esto se turbò mucho, y mirādo a todas partes, no vio cosa alguna.

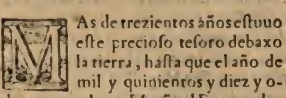
CAPITVLO. 72. *De la muerte de S. Julian, y algunos milagros en ella.*

POr la muerte tēporal se passa a la vida eterna, y bienauenturada, y asi para passar a ella cayo el glorioso san Iuliā en vna fiebre muy rezia, cō la qual nuestro Señor acendrô y subio de quilates su limpissima alma. En esta enfermedad recibio con grandissima deuocion los santos Sacramētos. Para recebirlos se vistio de silicio y sobre el las vestiduras de Pōtifical, y se tendio despues en su dura cama, y fria que era el suelo, y por cabeçera vna piedra: y estando en esta agonia vio venir para si vna donzella de grāde hermosura, vestida de vnas vestiduras blancas, y su rostro resplandeciente, en su cabeça traya vna guirnalda de rosas muy olorosas, y acōpañada de choros de angeles y muchas donzellas, que venian cantando. *Ecce sacerdos magnus, qui in diebus suis placuit Deo.* Veys aqui vn grā Sacerdote, el qual en sus dias agradò mucho al Señor. Oyò san Iuliā esta musica celestial, y se puso de rodillas, y dio muchas gracias a Dios, y llegando la Virgen nuestra Señora que era aquella donzella le dixo. Toma sieruo de Dios esta palma en señal de la virginidad, y pureza q̄ siempre has guardado, y diziendo esto desaparecio, y quedò el aposento lleno de vnos olores celestiales. Con esta vision fuerō mouidas las entrañas del sieruo de Dios, y començo a llorar sus pecados con muchas lagrimas diziēdo: Dios mio muchas vezes os he ofendido. Suplico a vuestra Magestad ayays misericordia de mi, y me perdoneys. Estas y otras muchas cosas de deuocion dezia, y con ellas dio su anima al Criador año de mil y dozientos y ocho, a los veynte y ocho dias del mes de Enero, y en este dia le reza su Iglesia de Cuenca. Tambien le vierō marauillas en su gloriosa muerte: porque luego que espirò los que estauā presentes vierō salir de su boca vn ramo de palma muy lindo que subio hasta entrar en los cielos, y las cāpanas se tañian por manos de los angeles, sin q̄ ninguno las tocasse. Durarō las obsequias nueue dias, y en ellos hizo Dios muchos milagros en coxos, mudos, sordos, y de diuersas enfermedades. Entre ellos fue vno, que la Emperatriz Constancia muger del Emperador Henrrique sexto de Alemania

Año y dia de su muerte.

mania, la qual auia veynte años que estaua en la cama desamparada de los medicos. Ella por auer oydo la fama de la santidad de san Iulian en vida, tenia grande deuocion con el, y suplicaua a nuestro Señor le diesse salud por los meritos deste santo, o que la lleuasse deste mundo en gracia. Estando vna noche durmiendo, la visitò despues de muerto vestido de Pontifical, y le dixo que de alli adelante seria libre de sus enfermedades, y que embiasse a Cuenca, a la Iglesia mayor por vna de dos cestillas de las que el auia hecho de sarga viuiendo en este mundo, y que tocandola estaria buena. Preguntole ella quien era. Respondio que Iulian su deuoto, y que Dios auia oydo sus ruegos, y que lo embiaua para que sanasse. Quisose ella leuantar para besarle la ropa, y el santo desaparecio. Embio luego a Cuenca por la cestilla, y en tocandola quedò sana.

CAPITVLO 73. De la translacion de san Iulian al lugar eminente que aora tiene.



11. de Abril. MAs de trezientos años estuuo este precioso tesoro debaxo la tierra, hasta que el año de mil y quinientos y diez y ocho, reynando en España el Emperador Carlos quinto, y teniendo la silla de san Pedro el Papa Leon decimo, y siendo Obispo de Cuenca Don Raphael Cardenal de san George. Mucha fue la fragancia y olor, que abierta aquella lapida dio aquel templo del Espiritu santo, y conuocada la Clerezia de todo el Obispado para que mas solene se hiziesse la fiesta fue traydo en procession por toda la ciudad con muchas danças, y canciones. Y puesto en vna caxa de sabina fue colocado en el lugar eminente que aora tiene. Para remedio de los enfermos le quitaron vn dedo de su mano con su anillo, y lo dan a adorar, y besar, con que sanan de sus enfermedades. Hizose esta eleuacion o translacion, Domingo de Quasimodo, que aquel año fue a onze del mes de Abril. Las marauillas y milagros que nuestro Señor entonces hizo por el glorioso santo fueron muchas, porque se obraron mas de trezientos milagros en diuersos enfermos. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho, Don Iuan Vayllo Obispo de Cuenca, y el Inquisidor Doctor Francisco de Arganda, y otras dignidades, visitaron la caxa del cuerpo santo abriendola, y dio de si tal fragancia, como de cuerpo tan santo, cuya alma gozaua de la bienauenturança. Todo se tomò por testimonio, y auto de Notario publico, para que hiziesse fé de la gloria de que su bienauenturada alma gozaua. Por su mucha santidad se reza de muy antiguo su fiesta el dicho dia de su fiesta, que es a los veynte y ocho de Enero, y porque en este dia no se puede hazer la solenidad tan cumplida, por razon del tiempo aspero, se reza segũda vez a los cinco dias del mes de Septiembre, por concession del Papa Iulio tercero, dando su bula a los cinco dias de Iunio, año de mil y quinientos y cinquenta y vno, en el año segundo de su pontificado.

CAPITVLO 74. De algunos milagros que el señor obro por su sieruo san Iulian.



AVnque el hazer milagros vn hombre en vida no es testimonio de su santidad por hazerlos en virtud de Dios, y no de la propia persona. Con todo esso quiere el Señor manifestar la santidad de sus sieruos quando despues de muertos por ellos el Señor los haze. De donde los sumos Pontifices Vicarios de Christo tuuieron motiuo para canonizarlos publicamente por santos. Vno dellos es este glorioso san Iulian. Vn vezino de la misma ciudad de Cuenca estaua quebrado que no podia trabajar, y su muger sin dezir nada al marido se fue al sepulcro de san Iulian, y encendio ciertas candelas,

las, y desde entonces nunca tuuo su marido mal alguno. Baltasar de Villasaña, vezino de Talauera, tenia comido el cuello de lamparones, y con peligro de perder la vida, vino a Cuenca, y le tocò con el dedo de san Iulian y quedò sano. Pasqual Lopez de tierra de Daroca, estaua quebrado treynta años auia, y tenia salidas las tripas, y otro desuencijado vinieron a Cuenca a visitar el cuerpo de san Iulian, y quedaron sanos. Quatro mudos veniendo a visitar a san Iulian los dos sanaron en el camino, y los otros dos dandoles a beuer de la agua tocada con el dedo de san Iulian hablaron luego. Vn mocuelo estaua lisiado de las piernas, y tullido, y tambien de los braços: faxandose las piernas con vn paño de lienço que auia tocado al cuerpo santo de san Iulian quedò sano. El y los que vieron este milagro dieron muchas gracias a Dios por el. Isabel Henriquez vezina de Cuenca tenia vn çaratan, y los medicos juraron que no se podia curar, tocò vn lienço en el cuerpo santo, y despues lo puso encima de la llaga, y quedò libre. Iuan de Moya vezino de Cuenca tenia vn hijo de dos años, el qual llegò a lo vltimo de la vida. Su madre lo lleuò al cuerpo de san Iulian, y lo cubrio con el brocado del tumulo del santo, y haziendo oracion fue sano y libre. Entonces acontecieron otros dos milagros, que hablaron dos mudos. Doña Inez de Barrientos, muger de vn cauallero llamado Luys Carrillo, señor de Colmenar de Oreja, y sus tierras, estaua desauciada de los medicos, encomendandose a san Iulian, y visitando su santo cuerpo quedò enteramente sana. Lope de Ordas Racionero de la misma Iglesia de Cuenca, yendo camino se quebrò, y no pudiendo andar se dio a llorar, y acordandose de san Iulian hizo voto que si le sanaua buelto del camino le tendria vna nouena, y diria ciertas Missas, y luego al punto se hallò sano. Francisco Ybañez vezino de Yecla del Obispado de Cartagena, estaua tan loco y furioso, que lo quisieron lleuar a la casa de los orates, y en el camino acordandose de san Iulian lo truxeron a visitar su santo cuerpo, y boluio sano a su tierra por los meritos del santo. Vn vezino de Salamanca, llamado Don Iuan de Salamanca estaua muy malo de hidropisia encomendose a san Iulian, y vino a Cuenca, y llegãdo a vna sierra de donde se vè la ciudad, en el mismo punto que la vio quedò sano del todo. Vna muger vezina de Lagartera Obispado de Auila estaua espiritada siete años auia, y su madre la truxo a Cuenca, y nunca en el camino, ni en lo de mas la fatigò el demonio. Pedro Ximenez natural de san Clemente del Obispado de Cuenca, estaua quebrado por las espaldas, y no podia andar sin muletas: oyendo dezir de los milagros de san Iulian, vino a visitar su santo cuerpo, y se vntò con el azeyte que ardia delante su sepulcro, y fue luego libre. Vn moço de Albacete, que se llamaua Pedro, llegò de mal de costado a la muerte. Su padre se encerrò en vn aposento, y lo encomendò a san Iulian, prometiendo traerlo a su santo cuerpo, y dar alguna limosna para azeyte de su lampara, y luego estuuo sano. Vna muger del Obispado de Cuenca, tuuo vn parto que no podia nacer la criatura sino a pedaços, encomendaronla a san Iulian y luego pario. Vna muger vezina de Ciudad Real tenia vn hijo tullido, y lo truxo a san Iulian, y haziendo oracion al santo luego lo sanò. Francisco de Peñaluer vezino de Tortola, tenia vn braço lisiado vino a Cuenca, y metiendo el braço en la caxa del cuerpo de san Iulian, luego sintio calor, y quedo sano. Hernan Caluo vezino de Carauaca en el Obispado de Cartagena, tenia hinchada la pierna y llagada dos años auia, y despues de no le auer podido curar muchos medicos acudio a san Iulian cõ sus oraciones, y quedò del todo sano. Antonio Lopez del Obispado de Cuenca, de vnas rezias calenturas llegò a perder el juyzio, y lo encomendaron a san Iulian,

y le pusieron vnas reliquias suyas al cuello, y luego estuuo sano. Iuana Lopez vezina de Cuenca tenia muchas enfermedades, y para sanar dellas tomò por deuocion en vn año de rezar cada dia a san Iulian cinco Aue Marias, y cinco Pater nostres, e yua sanando. Con la mejoria descuydauase de rezar su deuociõ, y assi boluian las enfermedades. Cayò en la cuenta, y continuola, y quedò del todo sana. Vn hombre vezino del Colmenar de Oreja siendo mordido de vn perro rabioso queria desesperar, y oyendo dezir de los milagros de S.Iuliã, vino a Cuenca, y se encomendò a el, y luego sele quitò aquella passion. Francisco de la Roca Frances vezino de Alcaçar de Consuegra, padecia grandes dolores de piernas, y cuerpo, oyendo dezir de los milagros de san Iulian se encomendò a el, y quedò sano, y despues vino a visitar su sepulcro. Pedro de Valdes, llegando a besar la mano del santo cuerpo, con los dientes le quitò vn poco del dedo, y con esto se fue, è yendo por la calle tuuo cierta refriega con otro, y le dieron vna cuchillada en la misma mano, y parte del dedo, y le cortaron otro tanto huesso como el auia quitado al santo. Aduirtiẽdo en ello, que era castigo de Dios, boluio el huesso, y lo echò otro dia en la caxa de san Iulian. Esta vida he sacado de la que escriuio copiosamente el Padre Francisco Escudero de la Compañia.

CAPITVLO.75. De san Ruso primer Obispo de Tortosa.

14. de Nouiẽ.



Viniendo el Apostol san Pablo a España, truxo consigo a este san Rufo, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudò a lleuar la Cruz a cuestas a nuestro Señor Iesu Christo, quando yua a ser crucificado. Dexolo el Apostol en Tortosa por Obispo della, y assi lo leen en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Y aunque en algunos autores se halla que fue Obispo de Thebas en Grecia, puede ser todo verdad en diuersos tiempos. Reza del la Iglesia de Tortosa a los catorze de Nouiembre.

CAPITVLO.76. De san Armingol Obispo de Vrgel.



En España en el Condado de Cataluña, se celebra la vida y muerte del bienauenturado san Armingol Obispo de Vrgel en el Condado de Barcelona. Este santo Confessor segun se lee en las historias de Aragon, fue hijo del Conde de Barcelona llamado Don Suñer. Florecio en gran perfecion de vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil. Antes que el Condado de Barcelona se juntasse con Aragon. Fue su transito a los tres dias del mes de Nouiembre, y en este dia haze su fiesta la ciudad de Vrgel con mucha solenidad. 3. de Nouiebre.

CAPITVLO. 77. De san Giraldo, Obispo de Braga.



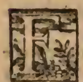
Braga ciudad principalissima de Portugal, tuuo por su pastor y Prelado al glorioso san Giraldo, que fue de nacion Aleman. En sus Lecciones de los Maytines se refiere que teniendo excomulgado a Egeas, que era hombre de los mas principales del Reyno, por incestuoso, viendole en la Iglesia al tiempo que quiso dezir Missa, estando presente la Reyna Doña Tereza, y su marido el Conde Don Martin, no quiso passar adelante hasta que lo echassen de alli, conforme a las reglas que se guardan con los tales. Egeas muy enojado por esto contra el santo Arçobispo, con furia infernal arremetio para matarle, mas el demonio le atajò los passos, apoderãdose del y atormentãdole de tal suerte q̃ como muerto le sacaron de la Iglesia, no con poca admiraciõ de los presentes. Despues de acabada la Missa san Giraldo hizo oracion por el, y quedò sano, y enmen- 5. de Deziẽb.

enmendado. Murio el glorioſo ſanto de ſu enfermedad, pueſto ſobre ceniza, y ſilicio, por los años de mil y ciento, reza aquella Igleſia de Braga del a los cinco dias del mes de Deziembre como Confeſſor.

Año y dia de ſu muerte.

CAPITVLO. 78. De ſan Martin Obiſpo de Mondoñedo.

20. de Março.



FVe eſte ſanto Obiſpo de la ciudad de Mondoñedo, y de nacion Griego, el qual veniendo a Eſpaña a predicar conuirtio a la fê Catholica Amiro Rey de los Sueuos, que reynaua en Galicia en tiempo de Leouigildo Rey de los Godos, cuyo reyno fue en Eſpaña cerca de los años de nueſtro Redemptor de quinientos y ſetenta y dos.

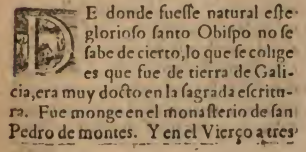
Año de ſu muerte.

CAPITVLO. 79. De ſan Theodemiro Obiſpo de Iria.

THeodemiro Obiſpo de la ciudad de Iria, la qual ſe dize cierto ſer la villa que ſe llama aora el Padron, en la qual puſo Miro Rey de los Sueuos ſilla Obiſpal. Eſte Obiſpo Theodemiro fue ſantiſsimo Prelado, y en ſu tiempo ſe hallô el cuerpo del Apoſtol Santiago, y como el Rey Don Alonſo el caſto ſupieſſe de la inuencion de aquel ſanto cuerpo, dio a ſu Igleſia grandes dones, y diole la ciudad al Obiſpo della, y a ſus ſuceſſores, y mandô que ſe llamaſſe Compoſtela.

CAPITVLO. 80. De ſan Genadio Obiſpo de Aſtorga, de la orden de ſan Benito.

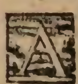
25. de Mayo.



DE donde fueſſe natural eſte glorioſo ſanto Obiſpo no ſe ſabe de cierto, lo que ſe colige es que fue de tierra de Galicia, era muy docto en la ſagrada eſcritura. Fue monge en el monaſterio de ſan Pedro de montes. Y en el Vierço a tres leguas de Ponferrada, alli reſtaurò aquel monaſterio con doze monges, de los quales era Abad. De alli lo ſacaron para Obiſpo de Aſtorga por ſus inſignes virtudes y mucha ſantidad. No ſe puede ſeñalar en particular el año en que ſan Genadio murio, mas coligeſe de ſu teſtamento como fueſſe ſu muerte deſpues del año de nouecientos y diez y ſeys, en tiẽpo del Rey Don Ordoño a los veynte y cinco de Mayo, y en eſte dia le reza la Igleſia de Aſtorga. Su ſanto cuerpo eſtà en vna Igleſia que el hizo antes que murieſſe, cerca del otro monaſterio de ſan Pedro de montes, que ſe llama ſan Miguel. Su ſepultura eſtà liſa y ſin letras aunque leuantada. Van alla todo el año muchas gentes de la tierra en romeria con mucha deuocion, y particularmente el dia de ſu fieſta: y por ſer ſu teſtamento muy deuoto lo pondrè aqui traduzido del Latin, porque ſea mas comũ al Lector.

Año de ſu muerte.

CAPITVLO. 81. Del teſtamento deſte glorioſo ſan Genadio.



A Vos los glorioſiſsimos y ſantiſsimos ſeñores, y triumfadores, deſpues de Dios mis fortiſsimos patrones, ſan Pedro electiſsimo cauallero de los cielos, conſtituydo como por Alcayde en el Alcaçar del Apoſtolado. Y a ſan Andres al magnifico hermano ſuyo. De la miſma, y de ygual vocacion llamado. Y a Santiago patron de las Eſpañas muy eſcogido. Y tambien al ſeñor ſanto Thomas, los quales todos ſeguiſtes y acompañaſtes a Ieſu Chriſto, y fuyſtes ſus martyres glorioſos, y Apoſtoles de Dios conocidos deſde el principio del mundo. Yo vueſtro encomendado, y ſieruo Genadio, pobre en merecimientos, y abundante en pecados indigno Obiſpo, certiſsimamente creo, firmemente tengo, y ſin ninguna duda ſè, que voſotros piadoſiſsimos y valeroſos patrones mios, a vna boz del Señor que os llamò, Matth. 4.

luego dexaſtes al mundo todas las coſas que ſon del mundo, llegando os ſin pereza, ni canſancio a los paſſos del Saluador, de tal manera que ni aun vn punto no os apartaſtes del, ni aũ para enterrar a vueſtros padres. Deſcubriendo de aì adelante, y guſtando los ſecretos de la diuina ſabiduria. Hechos predicadores inſignes de todo el vniuerſo mundo, cõ la luz de la verdad lo alumbraſtes, y lo que con la doctrina de la palabra enſeñaſtes, por obra lo cumpliſtes, y con el derramamiẽto de vueſtra precioſiſsima ſangre lo confirmaſtes. Pues que harè yo muy miſerable, que ſiendo llamado en eſta vueſtra vocacion, ſin ningun merecimiento, en obra, ni en predicacion no ſoy ſuficiẽte: y temo aquella boz del Profeta, y mas verdaderamente del Señor, que amenazando dize al pecador.
Pſal.49. Porque tu enſeñas mis juſticias, y tomas mi teſtamento en tu boca: y tu miſmo que eſto hazes, aboreces mi diciplina. Y por eſto tambien aquel vaſo de eleccion marauilloſo Doctor de los Gentiles,
2.Cor.2. que ſiendo arrebatado ſobre las viſibles eſtrellas de los cielos, fue apacentado y mantenido con la palabra de Dios, temiendo nueſtro daño y el peligro de
1.Cor.9. ſi miſmo dezia. Caſtigo mi cuerpo y põgolo en ſeruidumbre, porque predicando yo a otros, por caſo no ſea yo de los reprobados y malos. Atemorizado pues yo con el temor de mi conciencia, y agrauado con la carga de mis pecados, deſſeo con grãde humildad vueſtro poderoſo amparo, y cõ la ſombra de vueſtra grandeza eſpero con mucha fuerça ſer defendido, y por vueſtra interceſsiõ amparado, no temiendo, ni dudando, antes con fè muy firme creyendo, que qualquier coſa que pidieredes, os ſera concedida del padre celeſtial. Por tanto quando el paſtor de los paſtores apareciere. Quando en la gloria de ſu mageſtad viniere, quando antes de ſer viſto el fuego precediere, quando en el trono de ſu claridad, y de grande eſpanto ſe ſentare al juyzio, y voſotros (o patrones mios) y todos los ſantos con el ſobre las ſillas para juzgar, pidoos, y ſuplicoos que ſeays interceſſores por mi cõ aquel buen Rey juſto: porque ſobrepuje la miſericordia al juyzio, y ſiendo yo paſſado de la manada de los cabritos, eſtè a la mano derecha abrigado con mi vellon de cordero. Y pues no merezco el aſsiento de la ſilla, merezca alomenos por vueſtros merecimientos eſtar ſin temor delante la preſencia de la diuinidad. Amen.

Como yo eſtuuieſſe debaxo de la obediencia de mi padre Abad Arandiſelo, y con el viuieſſe en el monaſterio Argeo, agradandome, y dèleytandome mucho la vida de los hermitaños ſolitarios, hauida licencia de mi viejo Abad, me fuy con doze mõges al yermo de ſan Pedro de montes, el qual lugar fue primero fundado y tenido de ſan Fructuoſo, y deſpues del ſan Valerio, los quales ambos de quanta ſantidad ayan ſido, y con quanta gracia de virtudes, y prouecho de milagros ayan reſplandecido, las leyendas y las hiſtorias de ſus vidas lo declaran. Eſtaua ya el dicho lugar de ſan Pedro reduzido a vna grande vejez, y juntamente con ſus antiguas ruynas, y deſtroços pueſtos caſi en oluido. Lo que pudo en el de los antiguos, ya eſtaua todo cubierto de çarças muy eſpeſſas, y yeruas, por los muchos años eſtaua todo cubierto y aſſombrado de grandes y eſpeſſos arboles. Ayudãdome pues nueſtro Señor, con mis hermanos los doze monges reſtaurè todo aquel ſitio, y hizè en el edificios, plantè viñas, y pomares, rompi mucha tierra de mõte, hizè huertas, y aderecè todo lo que para la neceſſidad del monaſterio cumplia. Mas deſpues deſto por nueuos rodeos contrarios a mi vida, y ſoſsiego della, con color de edificacion eſpiritual y prouecho de muchos ſe deſpertaron los animos de muchas perſonas, y fuy lleuado para el Obiſpado de Aſtorga, en el qual perſeuerè muchos años, no queriendo del todo, y mas por fuerça de los Principes,

cipes, que por mi espontanea voluntad. Mas yo moraua del todo alli con el cuerpo, y con mi desseo y cuydado en el dicho yermo. Assi poniendo toda mi solicitud è industria, renouè cō mucho edificio la Iglesia de san Pedro, que poco antes auia restaurado, y la ensanchè, y como mejor pudè la edifiquè de nueuo. Despues edifiquè en los mismos montes otra Iglesia en nombre de san Andres, y otro monasterio para habitaciō de monges, algo mas adelante en memoria del señor Santiago. Fundè tambien otro tercero monasterio, que se llama de peña Alua, y entre el vno y el otro en el sitio que se llama el Silencio, fabriquè vn oratorio en honra de santo Thomas, que es el quarto. A cada vna destas Iglesias ofreci sus dones, y alhajas y libros, para que cada vna tenga y possea por si libremente a su parte lo que es suyo. Assi lo desseo disponer y ordenar por este mi testamento, y por mandamientos de Principes y Prelados lo determino afirmar, porque dure por los tiempos venideros en siglos infinitos y assi permanezca.

Primeramente, mando al monasterio de san Pedro todo lo que està en contorno del, tierra, pomares, y todo lo demas que le pertenece por sus terminos. Item en Oca aldea que se llama santa Maria de Valle de escalios toda su heredad, y tambien otra Iglesia de los santos Iusto, y Pastor, con tierras, viñas, pomares, huertas, y molinos todo por entero, con todas las cosas que le pertenecen en su derredor por sus terminos, segun y como lo sacò de monte el Abad Vincencio. Todo esto quede y permanezca al dicho monasterio de san Pedro. Item le quede en el dicho Valle de Oca otra aldea de san Iuan, que yo edifique por entero, con sus tierras, pomares, viñas y molinos, con todos sus aprouechamientos, y pertenencias por todos sus terminos, sea todo por entero del monasterio de san Pedro, y ninguna cosa dello ayan ni comuniquen las otras Iglesias que yo edifique en el dicho yermo, saluo si por ventura por via de amistad alguna cosa le fuere dada con misericordia. Item ofrezco para el tesoro, y Sacristia del dicho monasterio de san Pedro vn caliz con su patena, y vn Euangelistero, y coronas de plata, vna Cruz, y vna lampara de metal. Y de libros Ecclesiasticos vn Psalterio comico, Antifonario, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y de las Passiones, y de las horas.

A la Iglesia de san Andres ofrezco todas las tierras que tiene y le pertenecen por sus terminos, y pomares, y qualesquier otras cosas que los mōges de aqui adelante pudieren augmentar. Libros Eccesiasticos les dexo, vn Psalterio comico, vn Antifonario, Oraciones, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y Passiones. Vasos de altar, caliz de plata, con su patena, y corona, Cruz, y lampara de metal.

De la misma manera a la Iglesia de Santiago las tierras que tiene por su cōtorno, y terminos, y en libros Psalterio comico, Antifonario, Manual, y de ordenes, y de Passiones. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal.

Item a la Iglesia de santo Thomas, sus tierras, y pomares por sus terminos Libros el Psalterio. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal. Todas estas cosas dichas pertenezcan cada vna a su lugar, segun arriua estan deslindadas: de manera que cada Iglesia tenga, pida, y le pertenezca, lo que es suyo propio, y no tenga comunidad el vn lugar con lo del otro, ni el otro con lo del otro. Antes cada vna destas Iglesias pida y aya lo q̄ por su parte a cada vna ofrezco. Resta aora (por quanto no en solo pan viue el hombre, mas en toda la palabra que procede de la boca de Dios) *Matth. 4.* q̄ ordenemos de todos los otros libros: quiero dezir de toda mi libreria. Conuiene a saber los Morales de Iob, el Pentatheuco, que son los libros de Moysen, con historia de Iosue, y de los Iuezes, y de Ruth vn libro. Tambien los Doctores, estos son en particular, vitas patrū.

Item vn libro de los Morales de Ezechiel. Item otro Ezechiel, Prospero, Genera oficiorum, libro de las Ethimologias, san Iuan Climaco, libro de latinidad, libro de Aprigio, las Epistolas de san Geronymo, y libro de las Ethimologias y glosas, libro del Conde, libro de las reglas, y de los varones ilustres. Todos estos libros quiero y mando que sea͂ comunes a todos los monges que viuen en estos lugares deste yermo, y que ninguno dellos los pida ni tenga como propios: mas como he dicho los posean en comun por partes, para que vean y sepan la ley de Dios, y que anden a vezes por las dichas Iglesias desta manera. Que quantos estuuieren dellos en san Pedro, otros tantos esten en san Andres, y otros tantos por el semejante en Santiago, y assi se comuniquen. Y quando huuieren leydo los vnos en vn monasterio los truequen con el otro, y assi discurran por los dichos lugares, y los aya͂ por comunes, y todos los lean por su orden. Mas guarden con particular cuydadado esta aduerte͂cia que a ninguno sea licito lleuar dellos ni parte dellos a otro lugar fuera de los dichos, ni darle, ni venderle, ni trocarle, sino que solamente esten y permanezcan en estos lugares que assi estan en este yermo fundados. Y si otros Oratorios de aqui adelante se hizieren en estos montes, tengan tambien, y ayan participacion en estos libros espirituales.

Y si por ventura algun mo͂ge o Abad, saliendo destos lugares quisiere edificar monasterio en otro lugar: no tenga licencia de sacar, ni lleuar cosa alguna, de todas las que nuestro testamento suena, y refiere, ni trocarla, ni passarla a otra parte del propio lugar, donde agora yo la dexo, mas siempre queden ado͂de yo aora las dexo en estos lugares y Oratorios, que fueren desde el termino de san Pedro hasta peña Alua. Y assi mando, determino, e instituyo, que siempre permanezcan assi en ellos. Y si por ventura algun Principe, Iuez, Obispo, Abad, Presbytero, Monge, Clerigo, o Lego, con atreuida presumpcion esta mi vltima voluntad, quisiere e intentare quebrantar, o mudar de otra manera, que esta nuestra escritura contiene, lo determinare de hazer, primeramente sea ciego de toda la vista, y llagado diuinalmente de malas plagas desde la cabeça hasta las plantas de los pies. Corran arroyos de las llagas de su cuerpo lleno de gusanos, sea hecho orror y espanto a todos en el siglo venidero con los peruersos y maluados sea entregado a las llamas ve͂gadoras, para siempre ser quemado en ellas. Aliende desto siendo juzgado y condenado por sente͂cia del juez pague los daños temporales, y pague a la misma Iglesia quanto procurò quitarle con el onze tanto. Y este mi testamento tenga firmissima fuerça perpetuamente.

Hecho y confirmado fue este mi testamento en la hera de nouecientos y quarenta y tres, con la gracia de Iesu Christo. Yo Genadio Obispo en este mi testamento que quise hazer, pongo mi firma en confirmacion,

Yo el Rey Don Ordoño, serenissimo Principe lo confirmo.

La Reyna Eluira lo confirmo.

Hermo Igio, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

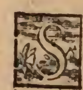
Don Diego, por la gracia de Dios confirmo.

Segeredo, confirmo.

Dulcidio, confirmo.

Sarracino, Notario.

CAPITVLO. 82. De san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo està en Valencia del Cid.



San Luys Obispo de Tolosa y frayle menor, dicipulo del padre san Francisco por todas partes fue muy esclarecido. 19. de Agosto. *Surio to. 4. Ant. 3. p. ti. 24. c. 14*

cido. Por la alteza de sangre real, y por la santidad marauillosa: porque de partes del padre decendia de la casa real de Francia, el qual se llamò Carlos segũdo deste nombre, que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Ierusalem. Este fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia, primero deste nombre, el qual fue hermano del santo Rey de Frãcia san Luys, e hijo de Luys Rey de Francia. De partes de la madre, como dize el Papa en la bula de la canonizacion deste santo, fue de la casa real de Hungria: porque la madre deste glorioso santo fue la Reyna Doña Maria, que fue hija de Don Esteuan Rey de Hungria, quarto Rey deste nombre. Desta casa de Hungria tiene la Iglesia canonizados dos Reyes, y vn Duque, y vna Duquesa, que son san Esteuan Rey, san Ladislao Rey, san Henrique Duque, y la gloriosa santa Elisabel viuda, hija del Rey de Hungria, de la tercera orden del padre san Francisco, y tia de la madre deste glorioso santo. Otro Rey huuo desta vid: aunque no esta canonizado, san Bella que fue primo deste glorioso santo. De manera que de ambas partes nacio este bienauẽturado varon de santissimos y nobilissimos progenitores. Pues como Carlos padre de san Luys tuuiesse seys hijos, y Carlos Martel, hijo mayor, heredasse el Reyno de Hungria, por parte de la madre, quedò el bienauenturado san Luys heredero de las dos Sicilias, y de Ierusalem, y del Condado de Prouencia en Francia, como hijo mayor, que quedaua en casa de su padre. Los quales estados dexò por amor de Iesu Christo, y se abraçò, y vistio de la santa pobreza, considerando lo que san Iuan dize, que todo el mundo està puesto en mal, y que passa breuemente, y que el que fuere amigo deste siglo es juzgado por enemigo de Dios. Assi inspirado de Dios se metio en la barquilla estrecha de la religion de san Francisco en Roma, y le dio el habito fray Iuan de Muro General de la orden que era entonces. Despues fue criado

1. Ioan. 5.
Iacobo. 4.

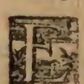
Cardenal, y Obispo Portuense. El Papa Bonifacio octauo que se hallò presente dispensò en el año de prouacion, y assi hizo luego professsion solene en manos del mismo General. Luego el Papa le proueyò del Obispado de Tolosa, y el glorioso santo, aunque contra su voluntad, por dessear mas la vida quieta de la religion, con todo esso por la obediencia que se deue al Vicario de Iesu Christo la acetò, y no por esso dexò de traer siempre el habito de su religion. Mostrò muy bien en esta dignidad su valor, y santidad, y exercicios de santas costũbres, y con ser manso y humilde, era en reprehender los vicios muy aspero. Solia dezir el glorioso santo, con ser hijo de Rey, que la orden, y el habito que tenia le auia dado mucha honra, y no el al habito. Razon por cierto santa y digna de considerar contra algunos mal intencionados què piensan que el estado de religioso es la escoria y abominacion del mundo, y antes es el estado mas propinco al culto de Dios, y a la vida Apostolica. Como este glorioso santo se esmerò en seguir a Iesu Christo, tambien el le honrò en vida y muerte con muchos milagros. Viuiendo el glorioso santo auia en Tolosa vna muger que auia catorze años que padecia fluxo de sangre (como la muger que cuenta el santo Euangelio) no hallando remedio en las medicinas humanas buscò las del cielo, con la fè que tenia a este santo, y dezia dẽtro de si: Si yo pudiesse tocar a la fimbria de sus vestiduras, ciertamente, yo quedaria sana. Y vn dia llegãdo a el con la fè que tenia, quedò perfetamente sana. Lleno de muchas virtudes, adolecio de su vltima enfermedad, y confessando deuotamente, y recebidos los de mas sacramentos de la Iglesia con el sentimiento y deuocion possible, y despues abraçandose con el estandarte de nuestra redempcion, que es el santo madero de la Cruz, besandole, y adorandole, y saludandole como verdaderas prendas del cielo, dio su alma al Señor que en ella la dio

Matth. 14
Luc. 8.

dio al eterno padre por nosotros. Fue su bienauenturada muerte, año de mil y dozientos y nouenta y nueue, a los diez y nueue dias del mes de Agosto, y despues de algunos años de su muerte el Rey Don Alonso de Aragon saqueando la ciudad de Marsella, donde estaua el cuerpo deste santo le truxo a la ciudad de Valencia del Cid, año de mil y quatrocientos y veynte y tres, donde aora està su cuerpo con mucha veneracion en la Iglesia mayor de aquella ciudad. Muestrase alli la cabeça de este glorioso santo engastada ricamente, y los otros huessos muestran en vna caxa de plata: y aunque no fue Español, por estar en España su cuerpo he hecho esta memoria breue del. No faltaron milagros en la muerte deste glorioso santo, antes a su inuocacion sanaron muchos coxos, tullidos, valdados, ciegos, y mudos, y resucitaron algunos muertos. No es la condicion de Dios a quien los santos siruen, oluidarse de sus sieruos, y fieles despues de muertos. Antes los honra mas y publica mas sus virtudes, que en tierra, y mar son inuocados para socorro nuestro. Vnos marineros inuocando a este glorioso S. Luys fueron libres de la tormenta, a otro trance cayeron en manos de vnos piratas, o ladrones del mar, que los querian matar, y no teniendo otro remedio sino el de Dios, por medio de san Luys, le inuocaron diziendo: Menos mal fuera que huuieramos perecido cõ las olas deste mar, que venir a manos destos ladrones. Tened por bien santo de Dios piadoso que nos libreys desta muerte, y nos lleueys a vuestro santo sepulcro, donde cumplamos los votos que os tenemos hechos, y os demos las deuidas gracias, por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soys seruido, alomenos acordaos de nuestas almas, y de nuestra saluacion. Fue cosa marauillosa, que hecha esta breue oracion los ladrones se ablandaron: y como si no fueran ellos los malechores, hechos mãsos y humildes, dixeron a los mercaderes que no temiessen, y tornaronles todo su dinero, y los ojos en tierra baxos en tierra, y serenos los rostros, como arrepentidos y llenos de verguença y confusion se fueron y los dexaron libres. Partieronse luego para Marsella a visitar el santo sepulcro, y en la mar que yuan encontraron su nauio sano y saluo con toda la gente que dexaron en el, y la hazienda, porque lo librò el glorioso san Luys. Llegados a Marsella con mucho gozo dieron muchas gracias a Dios y a su sieruo san Luys, por las mercedes receuidas de su mano. Ofrecieron alli sus ofrendas, y contaron el milagro en la ciudad, de lo qual se alegraron mucho y tañeron todas las campanas de alegria. Otros muchos milagros hizo nuestro Señor por intercession de su sieruo san Luys, que seria cosa larga de contar, en particular por los quales y por la santidad de la vida de san Luys, el Papa Iuan vigesimo segundo con acuerdo, lo escriuio en el Catalogo de los santos Confessores, mandando que se celebrasse su fiesta a los diez y nueue dias del mes de Agosto, que es el dia en que este santo glorioso passò deste mundo a la gloria immortal.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 83. Del santo Don Diego de Açebes, Obispo de Osma.



ERa Obispo de Osma en tiempo que nuestro padre santo Domingo era moço, vn santo varon llamado Don Diego de Açebes, varon de gran santidad en exemplo, y letras, el qual tomò tan a pechos la reformacion de su Iglesia, que en pocos años de Canonigos seglares, los hizo muy religiosos y recogidos. Con su santa vida y amonestaciones, persuadio a sus Clerigos, a que imitando a los Apostoles, y a las santas religiones viuiessen en comunidad con clausura, ceremonias, establecimientos de verdaderos frayles debaxo de la Regla de san Augustin. Mudò los nombres de las digni-

Equilin. li.11.c.7.

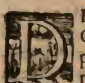
dignidades, y hizo que los Aciprestes se llamassen Priores, y los Arcidianos Supriores. No ay cosa tan dificultosa de remediar en las costumbres de los hombres, que no la facilite el exemplo del pastor, y la santidad del Obispo. Assi no le fue dificultoso acabar con sus Canonigos esta mudança. Mas como para lleuarlo adelante, era necessario ayuda de hombres de grande espiritu, andaua los a buscar el santo Obispo por todas partes con marauillosa diligencia y cuydado. Entre los que se le ofrecieron para este efeto, no fue el postrero nuestro padre santo Domingo, cuya fama era ya muy grande en Castilla, y tambien al bendito Obispo muy notoria. Y por ser el santo natural de su Obispado, como es Caleruega, venia muy a proposito para la reformacion que pretendia en su Iglesia. Assi trabajò con todas sus fuerças de sacarle de Palencia donde estaua predicando, y lleuarle a Osma consigo, y salio con ello. Diole el habito de Canonigo reglar, y le hizo Suprior de los Canonigos. Alli dio muestra de su santidad, y fue causa muy grande de la reformacion que el santo Obispo pretendia. Despues el Rey Don Alonso embio por Embaxador a la Corte de Francia al santo Obispo, el qual tomò por compañero suyo a santo Domingo. Llegados que fueron al Condado de Tolosa de Francia, hallaron a su huesped que era hereje de los Albigenses, que entonces se leuãtauan en Albi. Conuertieron al huesped y con esta golosina del zelo de las almas despacho su embaxada, y embio sus despachos al Rey de Castilla, y se partio para Roma a verse con el Papa Inocencio tercero, que entonces tenia la silla Apostolica, para alcançar licencia, y dexar el Obispado para estar sin este cargo desocupado para boluer al Condado de Albi y predicar contra los hereges. Por mucho que la procurò no pudo acabar con el Papa su intento. Lo vno porque el Papa era doctissimo, sabia bien que las leyes Ecclesiasticas no permiten que esto se haga, y lo otro porque no era razõ priuar a su Iglesia de vn Prelado que tanto le importaua. El Papa le esforçò, y consolò mucho, y dandole su bendicion le embio a España, para que residiesse en su Iglesia de Osma. Viẽdo el santo Obispo esto, y la obligacion que tenia de visitar sus ouejas, se vino a residir a Osma, dexando por Capitan de aquella conquista a santo Domingo. De alli a pocos dias fallecio santamente, que fue año del Señor de mil y dozientos y siete, y està enterrado en la Iglesia del Burgo de Osma, en la capilla que llaman del Crucifixo, al lado del Euangelio, junto al altar de la dicha capilla con vn letrero que dize assi. *Año de su muerte.*

Hic iacet Didacus Azebes Episcopus Oxomensis obijt, hæra. M. C C X L V.

Que quiere dezir.

Aqui jaze Diego de Açebes Obispo de Osma, que murio en la hera de mil y dozientos y quarenta y cinco, que contada por años es el sobredicho de mil y dozientos y siete. El Obispo Equilino pone a este santo en su Catalogo.

CAPITVLO. 84. *De san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito.*



DEste santo reza la Iglesia de Osma, y todo su Obispado, por auer sido su Obispo. Fue natural de la ciudad de Victoria, segun lo dizen, Fray Thomas de Truxillo, y el Maestro Alonso de Villegas, que escriuio el Flossanctorum, que llaman Toledano. Diose mucho al estudio de las letras, y fue hombre doctissimo. Fuese a Toledo donde era Arçobispo vno llamado Bernardo, el qual viendo la gran suficiencia suya le hizo Arcidiano. Hizo este oficio con mucha diligẽcia y cuydado. Viendo esto el Rey Don Alonso sexto Rey de Castilla, le hizo 2. de Agosto.

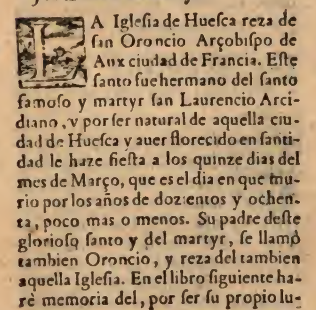
hizo Obiſpo de Oſmà. Exercitò tambien eſte oficio de tal ſuerte, que ſe vio bien quanto en el agradò a nueſtro Señor, pues en vida y muerte obrò nueſtro Señor muchos milagros por ſu interceſsion, y mas ſe confirma ſu ſantidad en rezar todo aquel Obiſpado del a los quatro dias del mes de Agoſto. Fue ſu muerte año de mil y ciento: fue religioſo de la orden de ſan Benito.

CAPITVLO. 85. *De la tranſlacion de ſu ſanto cuerpo.*

12. de Nouiẽ. 

Vando murio el glorioſo ſan Pedro fue enterrado en vn lugar humilde, y deſpues de algunos años fue eleuado y pueſto en otro lugar mas eminente y halto, donde aora eſtà con mucha veneracion; y reza deſta traſlacion aquella ſu Igleſia de Oſma a los doze dias del mes de Nouiembre.

CAPITVLO. 86. *De ſan Oroncio Arçobiſpo de Aux, hermano de ſan Laurencio martyr.*

15. de Março. 

LA Igleſia de Hueſca reza de ſan Oroncio Arçobiſpo de Aux ciudad de Francia. Eſte ſanto fue hermano del ſanto famoſo y martyr ſan Laurencio Arcidiano, y por ſer natural de aquella ciudad de Hueſca y auer florecido en ſantidad le haze fieſta a los quinze dias del mes de Março, que es el dia en que murio por los años de dozientos y ochenta, poco mas o menos. Su padre deſte glorioſo ſanto y del martyr, ſe llamò tambien Oroncio, y reza del tambien aquella Igleſia. En el libro ſiguiente harè memoria del, por ſer ſu propio lugar.

CAPITVLO. 87. *De ſan Sacerdote Obiſpo de Siguença, y Confeſſor.*



TAmbien reza la Igleſia de Siguença de ſan Sacerdote Obiſpo, y Confeſſor, alli tien en ſu ſanto cuerpo, alomenos la cabeça, que es la parte mas principal del. No he hallado hiſtoria ſuya de donde fueſſe natural, ni en que tiempo florecio ni ſi fue Obiſpo de la miſma ciudad, o eſtrangero, mas de lo referido. Yo lo dexo con la miſma duda que ſe tiene en eſto: porque es andar a tientas, donde no ay eſcritura. 5. de Mayo.

CAPITVLO. 88. *De ſan Odon Obiſpo de Vrgel, y Confeſſor.*



VRgel ciudad en Cataluña tiene por ſu Obiſpo a S. Odon, y reza dela los ſiete de Iulio. Tãpoco ſe puede dezir mas deſte ſanto por no auer hiſtoria que aclare nada. Yo quiſiera hazer alguna mas relacion del, y no he podido hallar coſa: mas de que algunos dizen que fue Obiſpo y martyr. 7. de Iulio.

CAPITVLO. 89. *De ſan Licerio Obiſpo de Lerida, y Confeſſor.*



REza la Igleſia de Lerida deſte ſanto Obiſpo Licerio, y Confeſſor a los veynte y ſiete dias del mes de Agoſto. Tampoco puedo dezir mas del, por no auer venido a mi noticia mas. En el conuento de la orden de nueſtro padre ſanto Domingo, eſtan los ſantos cuerpos del ſanto Fray Pedro Carnicer, y de Fray Iuan de Queralta, el primero fue maeſtro de ſan Vicente Ferrer, y el ſegundo, dicipulo, de ellos tratarè en la ſegunda parte de eſta hiſtoria.

CAPITVLO. 90. *De ſan Segundo Obiſpo de Auila, y Confeſſor.*



SAn Segundo fue el primer. Obiſpo de la ciudad de Auila y dicipulo del Apoſtol Santiago, y vno de los que conuertio 2. de Mayo.

uirtio aca en España, y despues por los Apostoles san Pedro, y san Pablo fue hecho y embiado por Obispo a España, y lo fue de Auila. Tratando arriba en el libro primero capitulo catorze, de los siete primeros Obispos de España, tratè del, y alli dixè como algunas Iglesias de España rezan de todos ellos con titulos de martyres. Y la Iglesia de Auila reza en particular deste su santo Obispo Segũdo a los dos dias del mes de Mayo, con titulo de Confessor, y por esso lo pongo aqui.

3. de Nouiẽbre.

CAPITVLO. 91. De san Gaudinso Obispo de Taraçona y Confessor.



Este san gaudioso reza la Iglesia de Taraçona con titulo de Cõfessor, parece fue su Obispo, y no he hallado el tiempo en qne florecio, ni de donde fue natural. Rezale a los tres dias del mes de Nouiembre. Desta misma Iglesia fue Obispo san Prudencio, de quien queda atras dicho suficientemente.

21. de Mayo.

CAPITVLO. 92. De san Raymundo Obispo de Balbastro y Confessor.



A Los veynte y vno de Mayo reza la Iglesia de Balbastro en Aragon de san Raymundo Obispo, y a mi noticia no ha venido otra cosa de su historia que pueda dezir del, ni en que tiempo, ni de donde fue.

1. de Enero.

CAPITVLO. 93. De san Fulgencio Obispo Ruspense, y Confessor.



LOs que deste santo Obispo Fulgencio escriuen difieren mucho en señalarle patria, vnos dizen que fue de Africa de vna ciudad llamada Tiletana, por la similitud que tiene con la ciudad de Toledo que se llama Toletana. La verdad es que fue Español natural de Toledo, y padeciendo algunas persecuciones por la Iglesia fue desterrado a Africa, y conociendo alli su virtud y letras le hizierõ Obispo de la ciudad llamada Ruspense. Este santo fue el que recibio la arca de las muchas reliquias que de Ierusalem truxo Philippe Obispo de la missma ciudad, en tiempo de la persecucion; y san Fulgẽcio por mas ennoblecer a su ciudad, y patria de Toledo, o porque estariã alli mas guardadas, las truxo a ella. La fiera persecucion de España no dio lugar a que alli estuuiessen mucho tiempo, y asi ella con el cuerpo de santa Leocadia, y el de san Iulian, y la casulla que nuestra Señora dio a S. Ilefonso se trausladò todo a la montaña de Monsagro, y de alli a Ouiedo. Escriuio este santo muchas cosas en honra de la Iglesia, y del hazen mencion los que escriuen de santos, y el Abad Tritemio en el Catalogo de los escritores Ecclesiasticos. Murio año de quinientos, poco mas o menos, primer dia de Enero, y en este dia lo ponen los martyrologios. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 94. Del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada.

14. de Mayo:

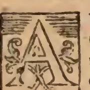


TAlauera de la Reyna, villa del Reyno de Toledo, tiene por su natural a este santo Arçobispo. Despues de auer estudiado sus cursos de Artes, y Theologia dexò el mundo, y tomo el estado de religion en la orden de san Geronymo en el conuento de san Leonardo de la villa de Alba de Tormes. De alli lo tomaron por su Confessor los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel; y despues lo hizieron Obispo de Auila, y de alli quando ganaron a Granada, y su Reyno lo hizieron Arçobispo della. Como regio su Obispado, con quanto exemplo y doctrina, como y con quan-

ta humildad, y charidad se auia con las nueuas ouejas de Christo, refiere largamente el Maestro Alonso de Villegas en la Tercera parte, adonde remito al Lector. Quisole nuestro Señor pagar sus trabajos, y assi cayo en vna enfermedad, y recebidos todos los santos Sacramentos vn Viernes, que fue a los catorze dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y siete dio su alma al Señor que la crio, siendo de edad de ochẽta años, poco menos, y auiendo sido Arçobispo diez y seys años. Fue muy sentida su muerte, y llorada por la buena opinion de santidad que del se tenia. Y assi llenos de lagrimas no dexandolo enterrar por algunos dias la deuocion del pueblo, le cortauan de sus vestiduras por reliquias. Al fin fue sepultado honrosamente al lado del Euangelio en la Iglesia mayor, y despues fue mudada la Cathedral, y juntamente el cuerpo deste santo Prelado donde està al presente.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO.95. *Del santo Obispo de Auila Alonso de Madrigal, llamado comunmente el tostado.*



AVila ciudad principal de Castilla la vieja, tuuo vn mal Obispo llamado Prisciliano, del qual deciendẽ todos los hereges Priscilianistas, y assi tuuo despues muchos años otro santo, y doctissimo Obispo, que fue este Alonso de Madrigal, natural de la villa que tiene este nombre en el mismo Obispado. Fue quando estudiante Colegial en el Colegio de san Bartolome de Salamanca. Assi el como la vniuersidad, y juntamente toda España se pueden gloriar de auer tenido (entre tantos hombres principales, y doctos) a este para honra suya. Hallase que para cada dia de los de su vida, que viuio como sesenta años, escriuiesse tres pliegos para cada vno dellos. Los libros que escriuio son estos. Sobre los cinco libros de Moysen, cinco volumines. Sobre Iosue otro volumen. Sobre el libro de los Iuezes, otro volumen. Sobre Ruth, otro volumen. Sobre los quatro libros de los Reyes, quatro volumines. Sobre los libros del Paralipomenon, otro tomo. Sobre san Matheo cinco tomos. Hazen del relacion el Abad Tritemio en el libro de Escritoribus Ecclesiasticis. Sixto Senense en su Biblioteca sacra. Lucio Marineo, en el libro veynte y quatro. Esteuan Gariuay Çamalloa en el Compendio libro diez y seys capitulo quarenta y dos. Florecio por los años de mil y quatrocientos y quarenta, poco mas o menos. Esta su cuerpo enterrado en la Iglesia mayor de Auila, a las espaldas del santissimo Sacramẽto.

CAPITVLO.96. *Del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco.*



DEspues de la Iglesia de Roma que como cabeça del mundo ha triũfado de todos los enemigos. Creo que la segunda es la de la santa Iglesia de Toledo, que como Primado de las Españas ha tan bien florecido en Prelados. Tuuo por su primer pastor al martyr san Eugenio, y despues del han sucedido exemplares Prelados, y muy santos. Y entre ellos los religiosos que la han tenido lo han sido los que fueron religiosos, como fueron san Eugenio tercero, san Heladio, san Ilefonso, Don Bernardo, de la orden de san Benito. Con razon se puede juntar a ellos este santo Arçobispo Fray Francisco Ximenez de Cisneros, natural de Tordelaguna. Fue hombre muy docto, y Prouisor del Obispo de Siguença. Estando en este puesto lo dexo todo, y se vistio del habito y religion de san Francisco en Toledo en el conuento de san Iuan de los Reyes. Andando el tiempo, como se diuulgasse la fama de su religiõ y santidad, la Reyna Catholica Doña Isabel, lo tomò por su Confessor. Aqui

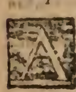
8. de Nouiẽ.

experi-

experimentò la Reyna mas su valor de lo què se dezia, y vacando là silla Arçobispal de Toledo la quiso henchir con el valor y talétó deste padre. Fue menester para q̃ acetasse esta dignidad mādar solo espressamente el Papa en virtud de santa obediencia. Por muerte del Rey Don Philippe primero quedò por Gouernador de España, hasta que el Rey Don Fernando padre de la Reyna biudá, vino de Napoles, y le truxo el Capelo de Cardenal, con el Oficio de Inquisidor General. Edificò vn connuento de su orden de san Frãcisco en su pueblo Tordelaguna, y otro de monjas en Toledo, y otro en Alcala entrambos con titulo de san Iuan de la Penitencia. Fundò tambien la insigne Vniuersidad de Alcala, con titulo muy benemerito de su antecessor san Ilefonso Arçobispo de Toledo, particular libro y muy copioso ay escrito de las grandes hazañas, y heroycos hechos suyos a el me remito. Y el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte haze tambien suficiente relacion del. Tambien en la Tercera parte de las Cronicas de san Francisco libro octauo, capitulo quarenta y cinco. Fallecio lleno de santas obras vn Domingo año de mil y quinientos y diez y siete, a los ocho dias del mes de Nouiembre, auiendo recebido con grande deuocion todos los santos Sacramentos, y fue sepultado honorificamente en la capilla mayor de su Colegio de Alcala. Regio la Iglesia de Toledo veynte y dos años y mas, y murio de edad de ochẽta años. *Año y dia de su muerte.*

CAPITVLO. 97. De la ganada de Oran que hizo este santo Arçobispo.

18. de Mayo.



Este Prelado se atribuye (y con razon) la victoria alcançada contra los Moros en Oran. Tenia el gouierno de España, y determinò hazer guerra a los infieles de Africa, que perseguian a los Christianos de España, por aquella costa de Oran. Passò con grande exercito, y conquistò y ganò por fuerça de armas la ciudad de Oran. Mientras se daua la batalla, como otro Moysen estaua orãdo, y se vio el efeto de sus oraciones pues vencio el pueblo de Dios contra los Amalechitas. *Exo. 32.* Fue parecer de personas graues, no solamente de la batalla, sino de dentro y fuera de España, que aquel dia se detuuo el Sol, por espacio de quatro horas. El santo Iosue pidio a Dios que no se mouiesse el Sol hasta que alcançasse victoria de los Gabaonitas. *Iudicũ. 10* Vale mucho la oraciõ del Iusto, y santo, y asi el mismo Señor q̃ entonces era pudo aora hazernos esta merced de librarnos deste pueblo Barbaro. Fue esta victoria vn dia despues de la Ascension de nuestro Señor, año de mil y quinientos y nueue, Viernes a los diez y ocho dias del mes de Mayo, y asi en la santa Iglesia de Toledo se celebra esta victoria cada año otro dia de la Ascension. Despues el año de mil y quinientos y sesenta y tres, poniendo cerco sobre esta ciudad el Rey de Argel, y estando en grande riesgo de ser entregada, fue visto por los infieles vn frayle Francisco con Capelo de Cardenal, que la defendia a la puerta, y ponia a los Paganos terrible espanto, por lo qual venieron a dexar el cerco: y afirmaron algunos que este frayle Francisco era este santo de quien tratamos, Fray Francisco Ximenez Cardenal y Arçobispo de Toledo, por la noticia que tenian del. Auia ya muerto el santo Cardenal treynta y seys años auia quando esto acontecio. Esto basta deste Prelado remitiẽdo al Lector a los lugares arriba dichos. *Año y dia de la victoria.*

O

Fin del Quinto Libro.

LIBRO SEXTO, DE LOS Santos de España Confessores no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Simul cum sanctis omnibus



CAPITVLO. 1. *Del diuino Hieroteo, Dicipulo del Apostol san Pablo, natural de España.*

4. de Octubr. *Cesar Varo·io. Surio to. 3.*



VEniẽdo el Apostol S. Pablo Doctor de las Gẽtes a España. Estãdo en ella cõuirtio a este Hierotheo, y lleuò consigo y le enseñò. Fue despues hombre de tan profunda sabiduria, y santidad, que por lo vno, y por lo otro siempre despues le llamaron por sobre nombre el diuino. Assi lo nombra siempre san Dionysio Areopagita, llamandole assi mismo su maestro, y preciandose de auer sido su dicipulo, y quien puede cõprehender los altos mysterios que san Dionysio penetra y descubre en sus obras, y como casi todo dize que selo enseñò el diuino Hierotheo, entendera bien la grandeza deste santo y su doctrina. No es marauilla que fuesse tan buen maestro para san Dionysio, pues el auia sido dicipulo muy particularmente enseñado del Apostol, en aquellas cosas mas altas, y de mayores mysterios, que como no se auian de comunicar a todos, assi se auian de mostrar a alguno para que del quedassen para adelante en la Iglesia Christiana. No se podria acabar de dezir, sino con mucha prolixidad lo que los autores Griegos que escriuieron Comentarios sobre san Dionysio, encarecen la doctrina del diuino Hierotheo, y es grande su testimonio: porque por el nombre que es Griego lo pudieran contar por de su tierra, si la fuerça de la verdad no les forçara a darselo a la nuestra España. Ellos mismos afirman que era Español, y que lo conuirtio aca, y lo lleuò consigo el Apostol san Pablo. Lo mismo escriue Simon Metafraste, aunque alli esta errado el nombre llamandole Philoteo. Hierotheo, es nombre que le pusieron los Griegos, y quiere dezir, consagrado a Dios, o cosa semejante. Escriuio algunos libros, y entre ellos algunos Hymnos en verso. San Dionysio su dicipulo escriuio vn libro d' su vida y excelẽcias, y si este tuuieramos mas largamẽte pudieramos escriuir del glorioso santo, y assi no se dezir mas del.

S. Dionysio lib. de diuinis nomi. c. 3. 4. De cœlesti hierarchia. li. 1. cap. 2.

CAPITVLO. 2. *De san Fructus de Segouia.*

Sego-

25. de Octubr. Lucio Marineo li. 5. Thesau. cōcionat. rū tom. 2. fol. 1878.

SEgouia ciudad bien conocida en España, tiene por su patron a este santo glorioso, y assi le tienen mucha deuocion. Dizen del que era hombre muy rico, y que vendio toda su hazienda para darla por Dios a los pobres, y el se fue a vn desierto, y hizo en el vida muy santa, y acabò alli su vida santamente. Reza della Iglesia de Segouia à los veynte y cinco dias del mes de Octubre, que fue el dia que murio. Con rezar deste santo su Iglesia de Segouia, no tiene su cuerpo, ni sè donde puede estar; solo tiene vna mexilla, y ay capilla de su aduocacion. Tampoco he hallado el tiempo en que murio, ni historia propia suya, mas de lo referido. Si alguno tuuiere mas noticia del, gustarè mucho me lo hagan saber. Desta ciudad ay algunas cosas notables de deuocion, que por no ser este propio lugar suyo, no las pongo aqui. En el vltimo tratado que tengo hecho de las fundaciones de las ciudades de España, las pondrè.

CAPITVLO. 3. De san Florencio de Seuilla.

23. de Febrero

EN Seuilla, es muy celebrado san Florencio, que vnos llaman martyr, y otros Confessor. Dizen ser hallado con su cuerpo y reliquias que en aquella Iglesia tienen vn Epitafio en Latin, que transladado en Castellano dize assi.

El santo varon Florencio, reposò en paz a veynte y tres de Febrero: viuio cinquenta y tres años, y fue sepultado a quinze de Março año de quatrocientos y ochenta y cinco, y siendo esto assi se colige que fue Confessor, y no martyr, pues en el tiempo que se señala, ni auia persecucion, ni ocasion de martyrio, y la palabra, reposò en paz, significa manifiestamente, auer sido su muerte natural sin prision, ni tormento. Dizen tambien que fue Español, y de noble linage. Reza della Iglesia de Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 4. De los santos padres de S. Laurencio martyr, Oroncio, y Paciencia.

4. de Mayo.



LA Iglesia de Huesca, celebra por santos a los padres del martyr inclito san Laurencio, y alli dizen como eran naturales de aquella ciudad. Llamauase el padre Oroncio, y la madre Paciencia. En las Lecciones que de ellos reza aquella Iglesia, dizen tambien que tuuieron otro hijo llamado Oroncio, como el padre, que fue Arçobispo de la ciudad de Aux en Francia, en la Prouincia de Gascuña. De todos ellos reza aquella Iglesia de los santos Oroncio, y Paciencia, a los quatro de Mayo, y del Arçobispo Oroncio, al primero de Mayo, y basta este testimonio para tener los por santos, y el Rey Don Philippe nuestro señor truxo a su monasterio del Escurial la cabeça de san Oroncio padre de san Lorenço.

CAPITVLO. 5. De san Martin de Leon, Canonigo Reglar.

11. de Febrero



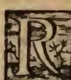
ERa de noble sangre nacido este glorioso, santo en la ciudad de Leon. Desde su niñez se exercitò siempre en cosas de virtud, y caridad, como es razon ocuparse vn buen Christiano, su padre se llamò Iuā, y su madre Eugemia. Fue tal la vida y exemplo deste santo que dexò con ella memoria a los venideros. Fue siendo moço a Roma a visitar las santas reliquias de los Apostoles, y tomò la bendicion del Papa Vrbano, y assi se boluio a su tierra: Llegado a Leon se ordenò de Sacerdote, y tomò el habito de Canonigos Reglares, y antes de mucho tiempo se diuulgò por toda su orden la fama de religion, y santidad, del glorioso san Martin. Aunque auia estudiado otras facultades, pero no la de la sagrada Escritura, la qual tenia mucho desseo de saberla, y entenderla.

Con este desseo y proposito, rogaua instantemente a nuestro Señor, que le hiziesse esta merced, y el tambien juntamente con esto estudiaua, y trabajaua por entenderla, aunque para esto no tenia maestro particular, ni era su entendimiento capaz para penetrarla. Vna noche estaua haziendo oracion a nuestro Señor sobre esto, y sele aparecio el glorioso san Isidoro Arçobispo de Seuilla, que traya vn libro en sus manos, y le dixo: Toma este libro y comelo, y el Señor te dara inteligencia de la sagrada escritura. Escusauase san Martin de comerlo, porque ayunaua aquel dia, y no queria quebrar el ayuno. Dixole san Isidoro: No se te quitara por esso el premio del ayuno, bien lo puedes comer, y assi te lo digo de parte de Dios, y sabete que yo soy san Isidoro patron deste pueblo. Comio san Martin el libro, y luego desaparecio san Isidoro. Despues que lo huuo comido, quedò san Martin imflamado, y lleno de ciencia de sagrada escritura, de tal suerte que quedò mas docto que todos los doctores de su tiempo, y ninguno auia que le pudiesse arguir, mas con los hereges arguyo fortissimamente, a los quales confundia facilmente. Tenia tambien gracia de curar a los enfermos. Iuntamente tuuo espiritu de profecia. Escriuio despues hartas obras elegantemente sobre la sagrada escritura, con muy buen estilo y orden, las quales tienen oy dia los Canonigos de la santa Iglesia de Leon. Lleno ya de dias le sobreuino vna rezia fiebre de la qual vino a morir, y fue a gozar la vida eterna y sin fin. Hizo nuestro Señor despues de su muerte muchos milagros por su intercession. Profetizo el glorioso santo su misma muerte. Es tenido en la ciudad y en toda la tierra por santo, y con no estar canonizado tiene capilla en el monasterio con titulo de su aduocacion de san Martin, y en el altar està su cuerpo bendito, en vna arca de talla dorada, y el retablo esta todo pintado con milagros deste santo. Reza del aquella Iglesia de Leon a los onze dias del mes de Febrero con mucha solenidad.

Apoc. 10.

CAPITVLO. 6. De san Millan de la Cogolla, Sacerdote.

12. de Nouie.



REynando en España, Atanagildo viuio en España este glorioso san Millan, cuya vida y milagros escriuio san Braulio Obispo de Çaragoça, que tambien viuia por estos tiempos. A poco despues como se ha visto en su vida. Dirigio esta historia a Firminiano Sacerdote, que le pidio la escriuiesse, juntamente con su hermano Iuan y predecessor en el Obispado. Dize que todo lo que deste santo escriue, fue por relacion de Citonato, Sophronio, y Geroncio Sacerdotes, y de vna señora de illustre sangre muy religiosa llamada Potamia, que vieron por sus ojos todo lo que le referian. Fue natural el glorioso san Millan de Castilla la vieja, de tierra de Rioja, y pastor que guardaua ouejas por los montes y mejores pastos que hallaua. Por no estar ocioso traya vn rabel, en el qual era muy exercitado, y con su musica se apartaua de los pensamientos que suele traer el no estar ocupado. Andando assi vn dia guardando su ganado, con la suauidad y musica de su rabel se quedò dormido: y el que suele obrar en los coraçones de los hombres le tocò en el sueño, y lo induzio a que trocasse el oficio de pastor en estudio de letras, y el oficio del rabel, por meditacion, y contemplacion soberana. Despertò pues con estos nueuos desseos, y como oyesse dezir que en aquella sierra viuia vn hermitaño el qual se llamaua Felix de grandes y aprouadas virtudes. Pareciole que para el desigño que queria seguir seria lo mejor, y mas acertado yrse para el, y hazerse su dicipulo. Con esta su determinacion se fue el glorioso san Millan a la sierra, viuio en su compañia donde el santo hermitaño viuia, y se ofrecio a seruirlo,

Vasseo año de 554. S. Braulio Arçobispo de Caragoça. Thesaur. concionat. tom. 2. fol. 2065.

Felix

Felix lo recibio muy bien y lo començo a inſtruir en nueſtra fè Chriſtiana, y verdadero camino de ſaluacion. Deſpues ſintiendoſe el ſieruo de Dios enriquecido con el teſoro de la ſalud, y ſantas inſtituciones, quiſo viuir por ſu parte, y ſe fue a vn lugar cerca de la villa de Verceo, que eſtà dos leguas de la ciudad de Nagera, donde començo a ſeruir a nueſtro Señor ſolo: mas no eſtuuo alli muchos dias, porque la muchedumbre de gente que a el concurria, le impedia la ſuauidad de la vida ſolitaria, y contemplatiua. Y deſſeando coſas altas y diuinas ſubioſe a lo alto del monte llamado entonces Dircio, que aora llaman Sierra de ſan Lorenço, y mas abaxo de la cumbre, donde llaman la Cogolla, de la qual le dieron el ſobrenombre, y eſtaua muy eſpeſſo ſe quedò priuado de la conuerſacion de los hombres, gozando ſolamente de la conſolacion de los angeles, Alli viuio quarenta años, hallandoſe en grandes batallas viſibles è inuiſibles, en grandes tentaciones y engaños que el demonio le hazia por echarlo de aquel lugar. Mas todas ſus aſtucias no pudieron con el glorioſo ſanto hazer que no ſalieſſe vencedor, y el enemigo vencido, afirmando en el campo de la batalla el pie, continuando ſu ſanto propoſito: aunque el frio, ſoledad, y vientos lo fatigauan grandemente. No ſolo lo padecia con la contemplacion de Dios, mas de muy buena gana tomaua y deſſeaua eſtos y otros nueuos trabajos. Su ſantidad era tanta y ſu vida tan eſtraña, que aunque el ſe procurò de eſconder no pudo dexar la fama, andando el tiempo de diuulgarſe los ſantos exercicios. Teniendo con eſto noticia el Obiſpo que entonces era de Calahorra llamado Didimio, en cuyo Obiſpado eſtaua deſſeò de verlo, y procurò que ſe ordenaſſe de Miſſa, mas pareciendo al ſanto varon ſer coſa de gran de cuydado, y alta dignidad ſer Sacerdote, lo rehuſaua, y rogaua mucho al Obiſpo, que no le puſieſſe en tanto trabajo. Con todo eſto que le dezia, lo ordenò de Miſſa, y le encomendò la Igleſia de Verceo en donde de alli adelante ſeruia al Señor con gran cuydado, adornado de vna continuacion de oraciones, ayunos, y vigilias, de vna verdadera diſcrecion, y eſperança cierta, templança grande, juſticia blanda, paciencia ſolida, y de otros generos de virtudes. Su doctrina fue marauilloſa, eſtaua tan prompto, en la doctrina celeſtial, imſundida por Dios, que ſe auentajaua a los grandes Filoſofos, y como ſu eſpiritu fueſſe grande, deſcuydauaſe en las rentas y coſas temporales de la Igleſia, pareciendole que no con riquezas ni rentas, ſino con virtudes y religion, ſe auia de regir la Igleſia de Dios, por lo qual los Clerigos del lugar ſe fueron a quexar del al Obiſpo, diziendo que el echaua a perder la hazienda de la Igleſia. El Obiſpo teniendo mas cuenta a la renta que a las virtudes, ſe enojo mucho con el, y le riño grauemente. El glorioſo ſan Millan lo lleuò con mucha paciencia, y no por eſſo inquietò el ſoſiego que tenia en ſu alma.

CAPITVLO. 7. De algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo.

CON eſta ocaſion que tuuo dexo el bendito ſan Millan el Curato, y ſe fue a vn lugar que aora llaman ſan Millan de Suſo, donde ſiruio a Dios nueſtro Señor todo lo que le reſtaua de vida. Alli peleò valeroſamente con el demonio, el qual ſele aparecio vn dia en figura humana y le dixo: Si quieres ſaber qual puede mas de los dos, eſperimentemoslo con las fuerças, y entremos en batalla y lucha. El ſieruo de Dios ſe defendia, y viendo que le moleſtaua mucho, inuocò el nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y Saluador, a quien todas las criaturas ſe arrodillan, y luego el maldito demonio

ſe deſaparecio y ſe metio por vna peña que oy dia ſe vè rompida, y de alli ſe fue por los ayres. Con eſta inſigne victoria quedò el bendito ſan Millan mas animoſo, para padecer por Chriſto qualeſquier trabajos, y el Señor le dio gracia de curar los enfermos y hazer grandes milagros. Vn monge llamado Armentario padecia grande dureza en la barriga, y vn hinchazon con que le afligia mucho, y confiado en los meritos deſte ſanto varon, ſe fue para el y ſele encomendò, y como le puſieſſe la mano ſobre la hinchazon, y la ſantiguaſſe luego quedò ſano y libre, y ſe fue dando muchas gracias a nueſtro Señor. Vna muger llamada Barbara, le fue lleuada de tierra de Maiam, la qual eſtaua paralitica y muy fatigada, ſan Millan rogò por ella, y quedò ſana. Otra muger coxa que no ſe podia tener ſobre los pies fue para el en vn carro, y como entonces era Quareſma no la quiſo ver, porque paſſaua aquellos dias en oracion ſin comunicar con perſona alguna, ſino con vn ſu dicipulo que le lleuaua de comer. Como ella ſe ſintieſſe fatigada, y tuuieſſe pueſta en el ſanto varon ſu eſperança, dauale bozes diziendo que la ſanaſſe, mas el no la queria ver. Sintiendo ella eſto embiole a dezir que ya que no la queria ver, le embiaſſe ſu bacualo para q̃ lo beſaſſe. El varon de Dios ſelo embio, como otro Eliſeo, y ella lo beſo, y luego ſe tuuo ſobre los pies y eſtuuo buena y ſana. De mas deſto reſtituyo la viſta a vna criada de vn Señor, llamada Sicorio que eſtaua ciega. Tambien librò del malino eſpiritu a vn Diacono que eſtaua muy fatigado del. Vna vez preguntò a vn criado de vn Señor llamado Tuento que eſtaua endemoniado, que quantos eſpiritus malignos tenia. El reſpondio que cinco, y le dixo los nombres de cada vno dellos, y como por la virtud de nueſtro Señor Ieſu Chriſto les mandaſſe que dexaſſen a la criatura de Dios, con grandes eſtampidos, y cauſando mucho eſpanto ſe fueron. Aſsi miſmo librò de otro demonio a vn hombre criado del Conde Eugenio, vn Senador que ſe dezia Nepociano, y ſu muger Proſeria, gente principal entre los Vizcaynos por arte del demonio, y obra de dos eſpiritus que tenian, eſtauan ligados, y auiendo buſcado muchos remedios ſin que ninguno aprouechaſſe, tuuieron al fin noticia de ſan Millan, y ſe fueron para el a rogarle que los ſanaſſe. El ſieruo de Dios doliendoſe dellos mandò al ſucio eſpiritu que los dexaſſe, y quedando libres de tal mal ſe fueron dando muchas gracias al Rey del cielo. Columba hija de vn Curial llamado Maximo, era aſsi miſmo atormentada del demonio, y ſe fue al ſanto varon, y en haziendole la ſeñal de la Cruz en la frente luego la dexò ſana y buena.

4 Reg. 4.

CAPITVLO. 8. De otros milagros del ſanto haſta ſu muerte.



EN vn lugar llamado Parpalmas, viuia vn ſeñor llamado Honorio, en cuya caſa eſtaua vn demonio el qual daua grande fatiga al ſeñor de la caſa, y a ſus criados, echandoles coſas ſucias y feas en toda ſu caſa. Si comian les echaua en los platos hueſſos de muertos, y eſtiercol, y no les dexaua dormir. Colgauales los veſtidos de los tejados, y en fin era impoſsible viuir en aquella caſa. Tenien do pues Honorio noticia de ſan Millan embiole a ſuplicar, que tuuieſſe por bien de que fueſſe a librarlos de tan grande moleſtia. Para eſto le embiaron vn coche en que fueſſe. San Millan porque ſe manifeſtaſſe la virtud de Dios ſe fue a pie, y llegado al pueblo, certificado de todo lo que paſſaua, les mandò que todos ayunaſſen tres dias. Hecho el ayuno ſe juntò con los Clerigos del lugar, y bendixo agua y ſal, y mezclandolas començo a rociar la caſa con vn hiſopo. El demonio q̃ ſintio ſu deſtierro començo a echar piedras contra el glorioſo ſan Millan

Millan, mas el santo haziendo la señal de la Cruz le hizo huyr echando chispas, y la casa quedò libre: aunque hedionda del mal olor que dexò en ella. Hecho esto san Millan se tornò a su hermita, y alli seruia a Dios como antes, y los demonios viendose vencidos y auer gonçados lo desassossegauan, con estampidos y visiones espantosas. Quando algun poco se echaua a dormir le echauan estopas ardiendo para que se quemasse la cama, mas como llegaua a el el fuego perdia su fuerça, y no hazia operacion, y assi se yuan corridos y amenazados del. Vna vez hazia vn granero, y faltauale vna madera, y quando los oficiales fueron por ella hallaronla cortada y que no se podian aprouechar della. San Millan que lo supo fue alla, y la bendixo, y despues la hallaron vn palmo mas larga que antes, que era lo que bastaua, y assi lo lleuaron y aprouecho, no solo entonces para el edificio, mas despues para muchos enfermos que con estillas de ella se curauan de todas enfermedades. De mas de las virtudes que tenia era señalado en liberalidad y misericordia. Vna vez fueron a el muchos necessitados a fauorecerse de su acostumbrada limosna, y como no hallasse con que hazerla quitò las mangas de su vestido, y las dio juntamente con vna capa que tenia a los pobres. Destos vno que era mas importuno que los otros, las tomò, y se las vistio. Otra vez como fuessen muchos del pueblo a visitarlo, quisoles dar a beuer, y no se hallo sino con muy poco vino, del qual començo a dar y dio a todos cumplidamente, y siempre durò el vino de la vasija. Assi mismo le fueron a visitar muchas gentes que atraydos de su fama se yuan para el para conocerle, y a todos los hospedò. Y como su criado le dixesse que no auia que comer, el lo reprehendio asperamente, y le dixo: Hombre de poca fè, anda y trae de comer: y suplicò al Señor que selo diesse. El dicipulo salio de casa, y encontrò a la puerta vn carro el qual embiaua Honorio el Senador lleno de muchas cosas de comer. Boluio se el dicipulo al santo y le dio cuenta dello. El sieruo de Dios lo recibio con mucho contento dando muchas gracias al Señor, y sacò algunos manjares del carro, y dio de comer a sus huespedes. No se hallaua dia ni hora, que dexasse de tener huespedes y combidados, y a todos los embiaua hartos, y el se quedaua ayuno. De mas de las comidas que daua les daua manjares espirituales de excelente doctrina. Era tan elegante en el dezir, y especialmente en las comparaciones, y persuadia tan sutilmente, que todos los que le oyan quedauan con gran gusto edificados. Siendo ya viejo de mas de ochenta años tenia en su seruicio vnas donzellas: porque estaua enfermo de hidropisia, y se dexaua labar dellas y seruirse, cosa que a otros fuera escandalo, mas su edad y santidad era tan grande que podia ponerse a este riesgo y peligro, sin perecer en el, lo qual no deuen hazer todos, porque es temeridad, mas que fortaleza en este caso. Y desto se preciaua el Real Profeta Dauid diziendo estas palabras: Porque no anduuè en cosas grandes, ni en cosas admirables sobre mi. En cosas grandes anda el que tienta hazer cosas peligrosas, que no las que son diuinamente concedidas. Estando vna vez en su celda el glorioso san Millan, vinieron a el vnos ladrones determinados a hurtarle lo que tenia. Llamauanse los ladrones el vno Semproniano, y el otro Toribio: mas como esta escrito por Dauid del justo: Psal. 90. No se allegaran a ti los malos, y el açote no se acercara a tu aposento. Assi fue destos, porque aunque acometieron el delicto, fue para su mal, porque como llegaron a la hermita hallaron fuera vn rocin en el qual solia andar el santo a su Iglesia, y contentandose con el se fueron, y no anduuieron muy lexos de la hermita quando seles saltaron de los cascos sendos ojos, y assi tuertos boluieron al santo varon, y le pidieron

perdon de sus pecados, y el se los perdonò, y por no darles ocasion a que otros hiziessen otro tanto vendio el rocin, y dio su precio a los pobres, y a ellos no restituyo la vista, porque no boluiessen a sus malos exercicios.

CAPITVLO. 9. *De la destruycion de Cantabria, y muerte de san Millan.*



N año antes de su muerte, que fue a los ciento de su vida, le fue reuelado como se acabarian luego sus humanos trabajos, y alcançaria las promessas del omnipotente Dios, por lo qual se dio a mas estrecha vida. Y aunque tenia con los ayunos desechos sus miembros, como soldado visoño, començo a exercitarse en la guerra de Christo, porque su fin fuesse mas auentajado acordandose de lo que el Señor dize. El que perseuerare hasta el fin sera saluo. En este mismo año en el tiempo de la Quaresma le fue reuelada la destruycion de Cantabria, por lo qual embio a la ciudad vn mensagero diziendo, que para la Pasqua se juntassen todos porque les queria hablar. Venida que fue la Pasqua contoles lo que auia visto, y reprehendiendoles de sus pecados, muertes, hurtos, incestos, y de los de mas vicios que tenian, y exortolos a que hiziessen penitēcia. Todos le oyeron con grande atencion, como si fuera vn Apostol. Solo huuo de ellos vn Sacerdote llamado Abundancio, el qual dixo a los de mas, que no le creyessen, que de viejo caducaua: al qual dixo san Millan, que el mismo esperimentaria, si era verdad lo que el dezia, y assi fue, que despues fue muerto con otros muchos que no quisieron hazer penitencia de sus pecados. Sintiendose ya cercano a la muerte, hizo llamar vn Sacerdote amigo suyo, que se llamaua Asçelo, y en sus manos dio el espiritu al Señor. Luego despues de su muerte se juntaron muchos religiosos, y sepultaron su santo cuerpo en su mismo oratorio y alli hizo grandes y estraños milagros, y entre otros fue resucitar vna alma de quatro años, natural de Prado, que era vn pueblo jūto a su Iglesia. Andando el tiempo transladaron el santo cuerpo a vn lugar llamado Vercio, y alli se edificò vn monasterio de monges de la orden de san Benito, llamado de su mismo nombre san Millan, en donde està su santo cuerpo, y tenido en lugar eminente. Fue su felicissima muerte cerca de los años de Christo de quinientos y sesenta, poco mas o menos, a los doze dias del mes de Nouiembre. En este dia le haze fiesta solene rezando del, y guardando su fiesta en todo este Obispado de Calahorra. Mas de quinientos años despues de la muerte deste santo, quiso el Rey Don Garcia de Nauarra transladar su bendito cuerpo de aquel lugar al monasterio de Nagera, que el alli auia edificado, mas fue milagrosamente impedido. Estan en este conuento tambien los cuerpos de san Citonato y santa Potamia sus contemporaneos de san Millan.

Matth. 10

Destruycion de Cantabria.

Año y dia de su muerte Mariano li.5.c.9.

CAPITVLO.10. *De san Iuan de Ortega.*



Ste bienauēturado san Iuan de Ortega, fue natural del Obispado de Burgos, de vn lugar que se llama Quintana Ortuño. Sus padres fueron nobles, y el desde muy moço començo a dar de mano, y desechar menospreciando las cosas deste mundo, y de sus laços, y peligros, y ofreciendose todo a la magestad diuina, porque importa mucho que para que la vida sea buena, se exercite desde niño en cosas de virtud: porque aquello se queda siēpre que en la tierna edad se adquiere. Diose tambien al estudio de las letras, porque pudiesse dezir con el Psalmista, conuiene a saber. Los moradores del mundo tienen su confiança en los carros, y en los cauallos, mas noso-

2. de Iunio. Thesaur. confessionario tom.2.fol.1132. Garibay Camalleo li.12.c.27

Psal.19.

tros ſeremos enſalçados en el nombre de nueſtro Señor Dios. Como llegò a la edad florida, deſechò de ſi todos los deſſeos de ſu mocedad, y ordenoſe de todas las ordenes, y de nueuo con la dignidad de Sacerdote ſe dio mucho mas al ſeruicio de nueſtro Señor. Por eſte tiempo començo a auer grandes guerras entre el Rèy Don Alonſo el ſexto, y Don Alonſo Rey de Aragon. San Iuan de Ortega como era amador de paz, y ſoſſiego temiẽdo caer en algunos peligros y bullicios del mundo, con eſtas guerras, y que ſele auia de perder toda ſu hazienda entre ſoldados, repartiola caſi toda a los pobres, y retuuo para ſi vna pequeña parte della, para yr a viſitar la tierra ſanta, en tanto que eſtas guerras durauan.

CAPITVLO. 11. *De la peregrinacion que hizo a Ieruſalem, y ſu buelta.*



Vmplio el ſanto ſu propoſito y ſe fue a Ieruſalem, y viſitò todos los lugares ſantos de aquella tierra, donde viuio cierto tiempo, al cabo del qual penſando que las guerras ſerian acabadas determinò de boluerſe a Eſpaña, y con eſte deſigno ſe metio en vna naue en compañia de otros peregrinos. Veniendo ya en halta mar ſe leuantò vna grande tempeſtad y el mar ſe turbò. El varõ de Dios viendo el peligro en que yua ſe puſo en oracion, pidiendo por ſi, y por los otros miſericordia al Señor, y al glorioſo ſan Nicolas, que los fauorecieſſe. Luego que acabò de orar la tempeſtad ceſſò. Viendo ſan Iuan la merced que el Señor le auia hecho propuſo firmemente en ſu coraçon, que ſi Dios le tornaua en paz a la tierra de ſu naturaleza, edificaria vna Igleſia en honra y nombre de ſan Nicolas, porque creya que por ſus mereçimientos auia eſcapado del peligro del mar. Auiendo con eſto llegado a Eſpaña con ſaluamento, penſò de apartarſe a viuir en algun yermo, por darſe libremente a la contemplacion, conſiderando que los cuydados terrenales y la conuerſacion de los ſeglares apartan mucho el coraçon del hombre de la contemplacion y meditacion del Señor. Eſtaua entonces en los montes de Oca, que ſon en tierra de Rioja vn monte eſpeſſo, y eſpantoſo por donde paſſaua el camino para Santiago de Galicia. Llamauaſe eſte monte Ortega, en donde ſe eſcondiã los ladrones, y ſalteadores que andauan por aquella tierra a matar hombres, y a robar a los que podian encontrar, por codicia de alcançar alguna riqueza temporal. Tan peligroſo era por eſto eſte monte que muchos de la tierra no querian paſſar por el.

CAPITVLO. 12. *De la Igleſia que edifico deſpues de venido de Ieruſalem, con otros edificios.*



Lli eſcogio el varon de Dios ſan Iuan ſu morada, y habitacion, por poderſe en la ſoledad darſe a la oracion y vida contemplatiua, y por echar ſi pudieſſe de aquella tierra, a los ladrones que tanto mal hazian. Con eſta determinacion ſe fue al Rey, y le pidio licencia, para edificar en aquel monte vna Igleſia en honor de ſan Nicolas, la qual alcançò facilmente: mas aunque el labraua de dia, de noche ſelo deshazian los ſalteadores, porque veyan que aquella obra, los auia de expeler de aquella tierra. Con todas eſtas peſadumbres, traya el bendito ſan Iuan a la memoria aquella ſentencia del Apoſtol ſan Pablo; que dize: Dios es fiel, y no conſentira que ſus ſieruos ſean tentados mas de lo que pueden ſufrir, y les dara virtud y esfuerço para la tentacion, para que la puedan vencer. No quiſo ceſſar del bien que auia començado, mas antes armado de fè, y fortaleza, trabajaua por vencer a los hijos de la ſoberuia, los quales le robauan las carretas, y las de mas coſas que le 1. Cor. 10.

eran necessarias para la obra que tenia començada: algunas vezes lo amenazauan, y prometian que le quemarian toda la obra que hazia, y que lo matarian. No turbado por esto el santo varō, mas antes encendido en el amor del Señor, despreciaua sus amenazas, teniendo cierta esperāça, que no les daria el Señor lugar para poner en efeto su mala voluntad. Faltandole algunas vezes la comida para los obreros que traya, yua a los lugares comarcanos a demandar ayuda a los moradores de la tierra, para mantener a los obreros de piedad, y para dar tambien a los ladrones que lo yuā amenazar, para vsar de bondad con los que mal le hazian, siguiendo el exemplo del
Matth. 5. Señor que dize por san Matheo: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os hazen mal. Con esta perseuerancia acabò san Iuan la Iglesia, segun la buena intencion de su coraçon. Edificò tambien vn hospital cerca de ella para hospedar a los peregrinos. Tanta gracia dio nuestro Señor a este glorioso santo delante los Reyes y Principes, y de los Clerigos, y Legos, que ninguno era tenido, ni reputado en toda España en mas que el en vida, y conuersacion santa. Como era tal su fama yuan a el muchos deuotos Christianos, y ofrecianle con gran deuocion todas las cosas que tenia necessidad, y confessauanse con el escogiendole por medianero entre ellos y el Rey del cielo. No solamente esta gente, mas tambien otros señores grandes, y el mismo Rey de España lo escogia para su tal medianero, y desto se seguia que no le faltauan bueyes, ni ouejas, ni dineros abundantemente, segun
Matth.6. lo que esta escrito. Buscad primeramente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas estas cosas seran añadidas. De mas deste señalado edificio, reparò la puente de la ciudad de Logroño que esta sobre Ebro famosissimo rio de España, y en ella reparò gran parte de la riqueza temporal, que el Señor le auia encomendado en esta vida, por quanto por aquella puente vienen los Franceses, y Alemanes, por Francia, y Nauarra, a dar en el camino santo de Roma a Santiago de Galicia. Vienese a juntar este camino en la ciudad de Logroño. Otra puente edificò en la ciudad de Nagera, sobre el rio Najerilla, porque por ella passa el camino santo, y la reparò muchas vezes con mucho trabajo y gasto, porque la corriente del rio por alli es fuerte y la derribaua. De mas destas hizo otra puente de madera de largor de quinientos passos junto a la ciudad de santo Domingo, sobre el rio Oja, del qual toda aquella tierra se llama Rioja, porque passa por alli el camino santo, y en los inuiernos trae mucha agua, y no podian passar los peregrinos. Assi mismo entre el hospital è Iglesia de Ortega que el auia edificado, y vna aldea que se dize Atapuercas hizo vna calçada el mismo santo con sus manos en el camino de Santiago en vn lugar donde se allegauan muchas aguas, porque los peregrinos passassen con menos trabajo.

CAPITVLO. 13. *De algunas obras de charidad que hizo en vida.*

OCupandose el sieruo de Dios en estas cosas pias, y otras semejantes, crecio mas su fama por toda España, porque segun esta escrito en el Euangelio por san Matheo: No se puede esconder la ciudad que esta edificada sobre el monte. Matth. 5. Assi yuan a el los fundadores y gouernadores de las casas santas, y hospitales, y le rogauan que les aconsejasse y enseñasse como se auian de auer en el gouierno y fabricas de las casas que tenian encomendadas. Todos los hospitales que estauan desde la ciudad de Logroño, hasta Burgos, eran gouernados con su consejo, con ser tan grande el trabajo que con estos edificios y gouernaciones tenia en si vn desprecio grande de las cosas del mundo, y vna abstinencia admirable, porque no comia sino vna vez

cada

cada dia, y aquella muy templadamente. Cada año ayunaua tres Quareſmas, y en ellas no comia manjares que pudieſſen deſpertar los mouimientos carnales. Su veſtido era humilde y del miſmo color que ſe tenia la lana quando ſe traſquilaua. Quando caminaua yua cauallero en vn jumento, de ſuerte que en el habito, y en la perſona, y en el geſto, y en todos ſus mouimientos, parecia biẽ verdadero hermitaño. La charidad que tenia con los peregrinos, y de mas pobres era grande, y el Señor por eſto ſe moſtrò con el liberaliſsimò, proueyendole muchas vezes milagroſamẽte. Vna vez pidierõle limoſna vnos peregrinos y faltole el pan, y ſintiendolo mucho, porque era coſa contra ſu voluntad y coſtumbre deſpedir a los pobres ſin limoſna, dixo al que le ſeruia. Anda buſca en los rincones de la arca que por ventura hallaras algun pan que les podamos dar. El moço le reſpondio que no auia quedado bocado de pan que les poder dar. Dixo a eſto el varõ de Dios ſan Iuã de Ortega: Anda y buſca en la arca otra vez, que poderoſo es el Señor para nos proueer. En diziẽdo eſto ſe puſo en oracion, y ſuplicò al Señor de todo coraçon que tuuieſſe por bien ſocorrer a ſu neceſsidad, porque pudieſſe cumplir aquella obra de piedad. El moço en eſte medio con deſden de que le mãdaua lo impoſsible, fue a ver la arca y hallo la llena de panes grandes, de lo qual ſe marauillo mucho, y ſe confundio, por no auer confiado en las palabras de ſu maeſtro ſan Iuan, el qual boluio y le dixo lo que auia hallado fuera de toda ſu eſperança. El ſieruo de Dios ſan Iuan le mãdò que no dexaſſe coſa de aquello, y con harto de aquel pan q̃ le fue dado diuinamente ſocorriò a los pobres que le pediã. Otra vez no teniendo los bueyes neceſſarios para labrar, fue a la ciudad de Burgos por ver ſi hallaria algun buey que comprar fiado, porque no lleuaua harto dinero, y hallò vn hombre que le vendio vn buey por veynte ſueldos, y diole eſpera de ocho dias para la paga de diez que le quedò deuiendo. Tornãdo el ſieruo de Dios a ſu caſa, buſcò los diez ſueldos, y no pudo en toda la ſemana hallar mas de cinco, y por no caer en falta boluio a Burgos con triſteza, porque no podia cumplir con el buen hombre. Hallãdolo en la plaça ſe fue para el y le dixo que por amor de Dios le perdonaſſe, q̃ por entõces no traya mas de cinco ſueldos, y los otros cinco que el los buſcaria con breuedad. Echo mano el ſieruo de Dios a la bolſa para darle los cinco ſueldos que traya, y hallò todos los diez. Viendo eſto dio muchas gracias a nueſtro Señor, porque aſsi ſocorria a ſus ſieruos en ſus neceſsidades, y pagò al hombre todo lo que le deuia.

CAPITVLO. 14. *De algunos milagros que nueſtro Señor hizo en vida por el glorioſo ſan Iuan.*



QVando edificaua la puente que emos dicho de madera, en la ciudad de ſanto Domingo, lleuaua vna carreta cargada, y ſucedio que eſtaua vn pobrezillo dormiendo en medio del camino, y el ſanto varon no le vio, porque yua hablando con otros, y paſſò ſobre el mochacho la carreta y lo matò. Viendo eſto ſan Iuan hizo oracion a nueſtro Señor por el de todo coraçon, y en acabãdola el mochacho ſe leuantò ſano y bueno, como ſi ſe leuantara de dormir. Vna vez vnos ladrones le hurtaron vnas bacas, y penſando que ya ſe yuã lexos con ellas, a la media noche ſe hallaron junto a ſu celda con ellas, al rededor de la qual ſe anduuieron haſta que amanecio, y reconociendo con la luz la celda de ſan Iuan quedaron turbados. Quiſieron tãbien huyr, mas no pudieron, y aduirtiẽdo quanto es el poder de Dios, ſe arrepentieron de ſus pecados, y dãdo bozes ſe fueron a ſu celda, y le pidieron perdõ de ſu delicto, auiendole confeſſado lo que les auia ſucedido. El ſieruo de Dios

rogò al Señor por ellos, y les alcançò perdon de sus pecados, y ellos le lleuaron las vacas, y le prometieron de no cometer jamas cosa semejante. Andando assi metido en el mundo san Iuan, hartauale la cõuersacion Seglar, y quiso huyr della, y para esto escogio algunos compañeros, y se apartò con ellos a viuir en caridad, y proueyales segun el tiẽpo a su necessidad. Vna vez estando por el Verano en vn lugar apretado, con vn santo hermitaño, que resplandecia en santa vida, y junto de vn arroyo, en el qual auia muchos peces, fue vn pescador al rio Oja y echo en la agua vna yerua que era togico por matar o tomar los peces. San Iuan le rogò, que no le corrompiesse la agua que tenia para beuer. El pescador no lo quiso hazer, y assi con la yerua que echò matò muchos peces, y queriendo los coger fue priuado de la vista, y no los pudo ver. El hombre entendiendo que aquella ceguedad le vino porque no quiso hazer lo que el santo le rogaua, con mucha humildad se fue a tientas a su celda, y rogole con grande instancia que no tuuiesse cuenta con su desobediencia, ni le diesse mal por mal, sino que tuuiessen por bien de perdonarlo, y alcançarle perdon de nuestro Señor. El glorioso san Iuan teniendo compassion obedecio al que no le quiso obedecer, y rogò por el a Dios, y alcançole perdon de su pecado, y vista para los ojos. Acercandose ya san Iuan a la vejez estando en Nagera donde auia edificado la puente, el jumento en que andaua royo el cabestro y queriendolo aderecar, diose con la lezna en vn ojo, y rompiosele. Oyendo esto Don Rodrigo Obispo de Nagera, tuuo compassion de su gran daño, y fuelo a visitar. El santo varon se quiso leuantar para recebirlo, y por su larga vejez no pudo sino pesadamente. Y al punto que se leuantò se hallò sano del ojo rompido, por lo qual el Obispo y los que con el yuan dieron muchas gracias a nuestro Señor por aquella merced.

CAPITVLO. 15. De la muerte del glorioso san Iuan.



Acercando sele el dia en que auia de yr a recebir el premio de sus trabajos, cayo en vna enfermedad. Embio a llamar al Conde Don Lope, y el Ayuntamiento de la ciudad, y rogoles con mucha humildad, que lo lleuassen a Ortega dõde tenia su celda. Ellos lo tomaron honradamente con vnas andas, y lo sacaron de la ciudad con muchas lagrimas. El santo viendose fuera bendixo la ciudad y a todos sus moradores, y orò por la paz de la Iglesia, y por los frutos de la tierra, y por todos los viuos y fieles defunctos, y acabado se fue al lugar de su soledad, para no tornar mas. Viuio algunos pocos de dias despues, y ordenò en ellos su testamento, y recebidos los santos Sacramentos murio en el Señor, año de mil y ciento y setenta y dos, a los dos dias del mes de Iunio. Ayuntaronse todos los moradores de la tierra a sus obsequias, y a enterrar su cuerpo, y combidò los el honrado Martin sobrino del santo que quedaua en su lugar, a tomar consolacion, y charidad. Como no tuuiesse vino vna cuba pequeña que alli estaua, saluo hasta vn palmo, o poco mas, y no fuesse bastante para tanta compañia, porque eran trezientos o poco menos, aquello poco de vino bastò para todos ellos.

Camallo. li. 12. c. 27

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 16. De algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan.



Despues de la muerte y enterramiento del santo varõ para mostrar su santidad fue Dios seruido hazer muchos milagros por su santo. Fue a velar a su sepulcro vn ciego desde vn pueblo llamado Vellorado, y recibio la vista corporal que

que auia perdido, bien auia cinco años, y dio gracias a nuestro Señor, por la merced que por medio de su sieruo san Iuan le auia hecho. Vn hombre de vn lugar de Val de Villaescusa, que se llama santa Maria de Bureba, estaua acostado en su cama, oyo gran ruydo, y fue tan espantado que perdio subitamente la habla, y se tornò assi como pasmado, y no podia mouer los miembros del cuerpo. Viendo esto sus padres pusieron su esperança en Dios, y lleuaron el enfermo al sepulcro del glorioso san Iuan, y estuuieron alli con el algunos dias en oracion, y cobrò la habla a los nueue dias. Acabadas las vigilias tenia tambien perlesia y velaron otros nueue dias, y sano tambien della. Otro mancebo llamado Miguel, natural de vn pueblo llamado Villanedon, estaua muy trabajado de larga enfermedad, oyo dezir de los milagros de san Iuan de Ortega, y assi importunaua a sus padres q̃ de qualquier manera que fuesse, lo lleuassen alla, porque confiaua en Dios que seria sano por los merecimientos de aquel santo varon. Estaua encogido en todos los miẽbros que no los podia estender, los padres viendo su porfia pusieronlo en vnas andas, y lleuaronlo al lugar donde estaua el cuerpo santo, y lo lleuaron al sepulcro, y ofrecieron por el las ofrendas que lleuauan, y el hizo oraciõ alli y sanò luego. Viendo esto sus padres y otros muchos, que de diuersas partes auian venido, dieron muchas gracias a Dios, y a san Iuan de Ortega. Y porque demostrasse el Señor la santidad deste santo Confessor, no solo a los moradores de aquella tierra, sino tambien a los de tierras estrañas, les hizo el Señor muchas mercedes. Vn hõbre de tierra de Hibernia yua a visitar el cuerpo de señor Santiago Apostol en Galicia, con su muger, y vn hijo, que tenia siete años, y era mudo desde su nacimiento: yuan la romeria por amor del para que por medio del santo Apostol recibiesse la habla su hijo. Llegò este hombre a Villa franca en los montes de Oca, alli oyo dezir como nuestro Señor hazia muchos milagros por san Iuan de Ortega su sieruo. El hombre se fue a visitarle, y arrimò su hijo al sepulcro del cuerpo santo: vnas mugeres que alli estauan auian traydo vnas mançanas, y las pusieron encima del sepulcro de san Iuan, y viendolas el moçuelo dixo a sus padres: Dadme de aquellas mançanas para comer. Oyendo hablar a su hijo, pusieron las rodillas en tierra, y dieron muchas gracias a nuestro Señor, q̃ haze saluos a los que en el esperan, y al santo Confessor, que tan singular gracia les hizo. Vna Condessa de Castilla que se llamaua Doña Vrraca, tenia vna hija endemoniada, fue con ella a visitar el sepulcro de san Iuan, y rogole de todo coraçon por su hija, y luego fue librada la hija del malino espiritu que tenia. El demonio que salia del cuerpo de aquella donzella por mandado deste santo Confessor, echo delante si todos los que alli estauan, vna corteza de pan, en señal de que salia de aquel cuerpo. Viendo esto el pueblo dio muchas gracias a Dios de que por tantas marauillas, mostraua la santidad de san Iuan, creciendo la fama de sus milagros venian muchos a visitar su santo sepulcro, y trayan consigo sus enfermos, de todas enfermedades, y alcançauan salud del santo.

CAPITVLO. 17. Donde se continuan los mismos milagros.



DE tierra de Bureba fue al santo sepulcro vna moça endemoniada, y llegose a rezar al santo sepulcro, y el enemigo del linage humano, que se escondia en ella, sintiendo que no se podia amparar del poderio diuino dixo, que era el espiritu de vn hombre que se llamaua Garcia Pelisre: mas como no se ha de creer al enemigo cosa alguna, con todo esso podemos pensar, que no dixo aquello sin prouision diuina, porque se guarden los hombres de viuir de tal suerte que

los demonios no tomen su ymagen, despues de muertos, que de los tales en quien el demonio exercita estas cosas se puede creer q̃ no murieron en gracia de Dios. Dende a pocos dias salio aquel espiritu malo de la moça, dando muy grandes gemidos. Otro mancebo de tierra de Leyua, que auia tiempo que estaua ciego, fue alumbrado por los meritos deste santo Confessor, y vino a darle gracias a su Iglesia por el beneficio que auia recebido por su intercessiõ. Vn Frances que se llamaua Baldouino, andaua tan contrahecho, que no podia menearse sino arrastrando, ni podia comer, ni beuer por su mano. Vino a orar a la Iglesia de san Iuan, y fue luego sano. Vna moça de tierra de Bureba, que se llamaua Maria era de noble linage, vino a perder la habla por espacio de quinze dias, vino a visitar el sepulcro de san Iuan, y estuuo alli algunos dias en oracion, y cobrò la habla, por la misericordia de Dios. Vn mancebo de Logroño, que se llamaua Antipara, fue combidado vn dia a vnas bodas, y fue: yendo a ellas perdio la habla en el camino, de lo qual tuuieron su padre y madre gran dolor. Lleuaronlo al sepulcro deste santo Confessor, y encomendaronselo con toda deuocion; y cobrò luego la habla. Los padres dieron muchas gracias a Dios por la merced recebida, y al glorioso san Iuan, y se boluieron alegres a su casa. Vna muger pobre tenia vn hijo mudo, y çoxo, oyo dezir de los milagros que nuestro Señor hazia por su santo Confessor, san Iuan de Ortega, y que alcançauan salud los que la desseauan. Tomo su hijo y lleuolo al sepulcro de san Iuan, y hizo su oracion muy deuota por el al santo, y tuuo el Señor por bien de concederle la habla y el andar. La madre dio muchas gracias a nuestro Señor, y a san Iuan, por el beneficio que auia recebido. Vn cauallero de Viuero, que se llamaua Pedro Cauillo, enfermo de vna mala enfermedad y perdio la habla, y torciosele la boca, y teniendo verguença de aquella fealdad, se fue al sepulcro de san Iuan de Ortega, y encomendose a el de todo coraçon, y viendo su deuocion el Señor vsò con el de misericordia, y tornole la habla, y enderezole la boca. Viendo esto todos los que alli estauan, dieron a Dios, y a san Iuan muchas gracias, y el cauallero se boluio alegre a su casa. Vn contrahecho yua en romeria a Santiago, y en el camino oyo dezir de los milagros que hazia este varon san Iuan de Ortega: fue a visitar su Iglesia con toda deuocion, y reuerencia, y llegando a ella dexò su asnillo a la puerta, y entrando sobre dos muletas se derribò al sepulcro de san Iuã y no se leuantò de alli hasta que alcançò de nuestro Señor entera salud. Si todos los milagros que nuestro Señor ha obrado por virtud deste glorioso santo contasse, seria cosa muy prolixa, mas el Lector se contentarà con lo dicho, pues basta para la informacion de la santidad deste sieruo de Dios. Muchos años despues q̃ el santo murio, fue edificado en el lugar donde estaua enterrado vn deuoto monasterio de Canonigos Reglares, y fueron despues puestos en el religiosos de la orden de san Geronymo, adonde estan aora en compañia del santo cuerpo, siruiendo a nuestro Señor, y al santo, y estaõ muy bien pues son propio reliquario de tales reliquias.

CAPITVLO. 18. De santo Domingo de la Calçada.


Santo Domingo de la Calçada fue natural de la ciudad de Victoria en Alaba. Assi como yua creciẽdo en los años crecia tambien en santidad y vida perfectissima. Era muy aplicado al seruicio de nuestro Señor, tanto que no pensaua en otra cosa. Dexando los regalos y confusion deste mundo para mejor cumplir su desseo, pensò de apartarse de la conuersacion del mundo, y sus hombres: fuese al monasterio de nuestra Señora de Valuaneda donde hablò con el Abad y los

12. de Mayo.

Mariano li. 10. c. 7. Fray Alõ so Venero en el Enquiridio.

y los de mas monjes que son de la orden de san Benito, y les rogò le diessen el habito de la religion. El Abad lo despidio por entonces, y con esto se fue al otro monasterio de la misma orden, llamado san Millan de la Cogolla, por estar alli su santo cuerpo. Tampoco le quiso el Abad recebir. Como se vio santo Domingo excluydo de entrambos monasterios, procurò tomar la via de su saluacion con otros medios. Tuuo noticia estando en este conuento de san Millan en su demanda, como alli cerca viuia en el yermo vn hermitaño de loable vida, viejo en la edad, y buenas costumbres. Fuese para el y significole su intento, y como desseaua seruir a Dios en vida solitaria. Dixole el hermitaño: Si te agrada morar en este lugar donde yo estoy, por cierto que te lo dexarè de buena gana, que yo buscarè otro para mi. Respondiole santo Domingo: No quiero yo ser dessa suerte admitido, a gozar lo que tu con tus grandes trabajos en mucho tiẽpo has recogido. Despidiose del santo hermitaño, y se fue a tierra de Bureba, junto el camino por donde van a Santiago los peregrinos, y hizo alli vna Iglesia pequeña en honra de nuestra Señora, y morò alli por espacio de cinco años, poco mas, y plantò vna huerta cõ vnas viñas y arboledas.

CAPITVLO. 19. De la compañia que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puente que fabricò.

EN este tiempo vino san Gregorio Obispo de Ostia a predicar a España por mandado del Papa. Oyendo santo Domingo su fama, se fue para el, y el santo Obispo lo recibio por su dicipulo, y lo truxo consigo hasta que murio. Santo Domingo viendose priuado de tan santo patron, començo a pensar que estado seguiria para se saluar, y escogio yr a vn lugar que pudiesse partir con los pobres de Christo la hazienda que tenia. Fuese al lugar que agora es ciudad de su nombre en tierra de Rioja. Aquel sitio era entonces muy espesso y lleno de ladrones, y por esto muy peligroso a los que passauan por el. Haziase entonces alli vn mal passo, por las muchas aguas que alli se juntauan, y penso hazer vna puente por do fuessen los que por alli passauan. Hizo primeramente para si su Iglesia pequeña de nuestra Señora, en que el se acogia a orar. Pidio ayuda a los lugares comarcanos, para que le fauoreciessen a hazer aquella puente a honra del Saluador del mũdo, y de Santiago Apostol. Los moradores de la tierra viendo que era obra muy piadosa, y de mucho prouecho la que queria hazer; le socorrieron de buena voluntad. Estando el santo en esto vnos le prometian bueyes otros carros, otros que le ayudaria con sus personas. No faltò algun aldeano indeuoto, que quiso burlar del santo, y assi quando los otros le ofrecian otras cosas, el por escarnio le dixo. Yo tengo dos Toros en el monte, si tu quieres yr por ellos traylos, yo te los doy para vn dia que trabajes cõ ellos. Santo Domingo poniendo su coraçon en el cielo, sonriendose de aquella cõdicion dixo: Plazeme de cumplir con el ayuda del Señor tu condicion. Fuese el santo varon al monte donde estauan los toros, y ellos viendo al santo, aunque eran muy brauos dexaron toda su fuerça y braueza, y vinieronse para el, y el vñolos al carro, y lleuaron su carga mejor que los otros bueyes domados. Viendo el aldeano este milagro tan claro, y marauillandose del, ofrece a si y a toda su hazienda en seruicio de santo Domingo, y morò cõ el desde entonces.

CAPITVLO. 20. De la amistad que tuuo con san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resucitò.

N eſſe miſmo tiempo trabajaua ſan Iuan de Ortega, en adreçar los caminos para que paſſaſſen los peregrinos a ſu romeria de Santiago, y oyendo la fama de ſanto Domingo lo fue a viſitar, y tuuieron entrambos a dos grande gozo en el Señor de ſu viſta. Eſtuuieron juntos muchos dias, y trabajauan por acabar aquella obra de piedad. En vn dia fuerõ entrambos a los lugares que eſtauan cerca a demandar ayuda para aquella obra tan buena. Venido el dia ſeñalado en que les auian de ayudar los moradores de la tierra (ſegun les prometieron) fue ſan Iuan a llamarlos, y juntarlos, y quedò ſanto Domingo en ſu oratorio orando. En eſte medio acontecio que vna carreta paſsò por encima de vn pobre que eſtaua durmiendo, y lo matò como ſe ha dicho en la vida de ſan Iuan de Ortega. Paſſado eſto, ſe fue ſan Iuan adonde eſtaua orando, y le dixo lo que le auia ſucedido. Oyendo eſto ſanto Domingo ſe dolio mucho dello, y començo a llorar el mal ſuceſſo de ſu proximo, y rogò a ſan Iuan que lleuaſſe los carros a deſcargar, y dar de comer a los hombres. En eſte medio ſanto Domingo ſe boluio a ſu oratorio a orar. Como los aldeanos acabaſſen de comer, quiſieron ſe boluer a ſus caſas, y en eſto llegò ſanto Domingo, y los ſaludò, y les dixo: Vamos hermanos, y enterremos el cuerpo del finado. Los aldeanos oyendo eſto ſe fueron con el ſanto para traerlo, y enterrarlo. Llegando cerca del cuerpo del finado, començo ſanto Domingo a ſolloçar, y gemir, y poniendo las rodillas en tierra ſe fue aſsi, haſta llegar al cuerpo, y llegando a el orò al Señor deſta ſuerte.

Oracion de ſanto Domingo.

SEñor Dios mio, y Padre poderoſo, que me truxiſtes a eſte lugar a morar, por vueſtro poderio marauilloſo moſtrad aora Señor vueſtra virtud, porque todas las coſas que ſon edificadas en eſte lugar, y las que en adelante ſe han de edificar, ſean conocidas ſer edificadas en vueſtro nombre, y ſeruicio, y el enemigo del linage humano no pueda apartar los coraçones de los fieles de la carrera de la verdad, mandad tornar a eſte cuerpo la anima que en el ſolia eſtar: porque eſta tu criatura, pueda predicar a los pueblos la gloria de tu poderio, y eſte lugar ſea poblado a gloria de tu nombre, y tu Mageſtad, y no aya yo de dexar de acabar lo començado a ſeruicio tuyo.

Deſpues que ſanto Domingo huuo acabado eſta oracion, tomò de la mano al defunto, y dixo en alta boz. Leuantate hijo en nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y da gloria a Dios, y vè acabar tu romeria. Acabadas eſtas palabras ſe leuantò el defunto, alegre, aſsi como ſi ſe leuantara de dormir, y ſe fue con el ſanto varon a ſu celda, y morò alli algunos dias con el, y contaua a los que querian oyr las coſas que vio en la otra vida, deſpues de ſu fin. Fue deſpues a ſu romeria, y acabada ſu peregrinacion, boluioſe a ſu tierra, y predicaua a todos publicamente el milagro que le auia ſucedido. Eſte milagro ſe diuulgò mucho por toda Rioja, y començaron deſde entonces a viſitar mas frequentemente à ſanto Domingo, y a honrarle, y ayudarle de alli adelãte en aquella obra mucho mas. Los aldeanos que ſe hallaron preſentes a eſte milagro ſe ofrecierõ de nueuo al glorioſo ſanto con ſus haziendas y perſonas. San Iuan oyo dezir como los caminos, que auia reparado eſtauan ya caſi deſtruydos por ſu auſencia, y aſsi ſe deſpidio de ſanto Domingo y ſe fue a repararlos.

CAPITVLO. 21. De la Igleſia y hoſpital que el glorioſo ſanto Domingo edificò.

Acaba-



Cabada la puente vino por alli santo Domingo de Silos, y combidolo santo Domingo de la Calçada, y lleuolo consigo aquella noche a su posada, a la mañana predico santo Domingo de Silos la palabra de Dios, y despidiose de santo Domingo de la Calçada, y se fue a su monasterio de Silos. Despues desto hizo santo Domingo de la Calçada vn hospital, arrimado a su casa para aposentar en el a los peregrinos que passauan: y en el hizo vn poço para su seruicio. Creyendo los moradores de Fayola que esto hazia en sus terminos, y pertenencia, quisieron lo apedrear como a loco. El dia de san Emeterio, y Celedonio, viendolos el santo venir muy sañosos, los salio a recebir, y les preguntò que les plazia. Ellos respondieron que venian apedrearlo, y el santo se sorrio, y les dixo: Si yo os hago injusticia, o injuria, aparejado estoy, para que hagays de mi lo que quisieredes, y pluguiesse a Dios que fuesse yo apedreado por la justicia. Ellos oyendo su respuesta llena de humildad se tornaron a sus casas en paz. Despues de algun tiempo se fue santo Domingo al Obispo de Najera, que se llamaua Don Pedro Naçar, y le rogò con mucha humildad, que tuuiesse por bien de consagrarle la Iglesia del Saluador que el auia edificado. No quiso el Obispo consagrarsela, y assi se boluio triste a su casa. Cayo luego el Obispo en vna grande enfermedad, y fue della trabajado por vn año entero, y pensando en la razon de su enfermedad dezia entre si: Yo pequè por no me inclinar al ruego de aquel varon santo, que me rogaua que le consagrasse su Iglesia. El Obispo fue libre de su enfermedad, y le fue a consagrar su Iglesia con mucha solenidad, en nombre de nuestra Señora, y su hijo el Saluador del mundo. Morò el glorioso santo Domingo despues en aquel lugar sesenta años poco menos, trabajando siempre en el seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Santo Domingo plantò vna huerta junto al hospital, para mantenimiento suyo y de los peregrinos que venian a el a posar. Vn pastor que estaua alli cerca en vn lugar, escarnecia y hazia burla del santo, y pisauale la hortaliza, rogole muchas vezes el santo varon, que no le hiziesse aquella injuria. El jamas quiso dexar el mal intento. Dixole santo Domingo: Tu me mueues a saña, mas el Señor tomarà de ti vengança, y te pondra en escarnio y denuesto delante todo el pueblo. Luego aquel mezquino fue hecho corcouado, y sordo, y no sanò de aquel mal hasta que sele acabò la vida. Siete años antes què muriesse santo Domingo hizo para si vna sepultura de piedra. Henchiala cada año de ceuada, y dauala a los pobres por amor de Dios. Vna vez lo fue a visitar vna su comadre, la qual era muger muy deuota, y el glorioso santo Domingo le dixo riendo: Comadre mia deuota, ven y veras la casilla que he hecho para mi enterramiento. Fueronse entrambos a verla, y andando al rededor della, dixole la comadre. Porque heziste esta tu sepultura en lugar tan apartado de la Iglesia? Respondio el santo: Si al Señor pluguiesse que mi cuerpo sea enterrado en la Iglesia el ordenarà como sea hecha otra Iglesia junto a ella: y assi lo vemos cumplido aora segun lo dixo, porque manifiesto es que despues fue edificada Iglesia, adonde estaua su sepulcro hecho, y es aora Iglesia Cathedral, y desto se colige que tenia espiritu de Profecia.

CAPITVLO. 22. De vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injuriò.

Como tuuiesse tanto cuydado el varon de Dios de acoger a los peregrinos que passauan a Santiago. Vna vez que hazia grandes eladas y nieues, tenia en su hospital grande fuego hecho, para

que los caminantes, y peregrinos luego que llegassen se calentassen, y descansassen. Teniendo hecho el fuego dos caminantes llegaron al hospital, y como vieron la humildad de santo Domingo, y ellos eran de su naturaleza sobervios, no lo tuuieron en nada, ni el tampoco tuuo cuenta de recebirlos con las cerimonias y comedimientos del mundo. Enojados desto los caminantes, burlandose dello tomaron, y diziendo que era mal criado, lo echaron en el fuego, y de alli fueron adelante su camino. No anduuieron muchas leguas quando por negociacion del demonio, començaron a reñir los dos compañeros, y encendiendose mas en colera se mataron el vno al otro. El glorioso santo se leuantò muy lastimado del fuego, y se fue para la Iglesia a la mañana: postrose ante el altar de nuestra Señora donde derramò muchas lagrimas, y se quexò a nuestro Señor del mal tratamiento que los caminantes le auian hecho, y pidiole que los castigasse. Saliendose de la Iglesia llegòse a èl vn perro alagandolo, el qual traya en la boca royendo vn huesso de la mano del vno de los caminantes, que lo auian echado en el fuego, y assi quedo vengado: dandonos exemplo que para la vengança de las injurias que injustamente nos hazen, no emos menester armas, ni porfias, sino remitirlas al Señor que el toma la vengança sobre si, y la determina, y juzga como juez de la causa.

CAPITVLO. 23. *De la muerte y milagros del glorioso santo.*

RESplandeciendo santo Domingo con estos milagros, y otros semejantes, y sufriendo en paciencia muchas tentaciones. Murio año del Señor de mil y ciento y nueue, a doze dias del mes de Mayo, y en este dia lo reza todo el Obispado de Calahorra, guardandole su fiesta. Fue enterrado su cuerpo en la sepultura que el auia hecho, y su alma subio a la claridad de la bienauenturança del cielo. No faltaron en testimonio de la santidad de santo Domingo milagros despues de su muerte. Vn aldeano de aquella tierra quiso cortar con vn destral, vnos arboles que santo Domingo plantò en vida en su huerta y fuera della. Reprehendianle dello los vezinos, mas el no queriendo dexar de los cortar, y desaraygar, fue herido del açote diuino: porque fue priuado de la vista corporal. Vn buey veniendo cansado de arar, se echò a descansar sobre la sepultura de santo Domingo, y queriendose desde algun tiempo leuantar, reuentò y murio. Viendo esto los moradores de aquel lugar, començaron a tener reuerencia a la sepultura donde estaua enterrado el glorioso santo Domingo, y cercaronla de estacas, y piedras, hasta que fue fundada sobre ella vna Iglesia pequeña. Era vn cauallero Frances muy atormentado del demonio, è yua a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, por alcançar salud, y llegando al lugar donde estaua enterrado el varon santo, ataronlo los que lo trayan de pies, y manos, y llegaronlo a su sepulcro, contra la voluntad del espiritu malo, y luego fue sano. Cumplio el cauallero su romeria, y a la buelta quando llegò a la puente de santo Domingo, acordose como por el auia sido librado del demonio, y desde alli se fue desnudas las rodillas hasta el sepulcro del santo, y le velò alli aquella noche, y le ofrecio algunos dones, y tornose a su tierra dando muchas gracias a Dios por la merced que recibio. Dos hermanas fueron al lugar donde estaua enterrado el cuerpo santo, a vender sus mercaderias a los peregrinos, y estando alli tres dias vendiendo, aduertio la vna dellas, como ofrecian los peregrinos al sepulcro de santo Domingo, è yendose los peregrinos, fingiose ella peregrina, y llego a besar el sepulcro de santo Domingo, y hurtò de la ofrenda que auian ofrecido, y fue luego priuada de la vista

Año y dia de su muerte.

corporal. Viendola la otra hermana andar por la Iglesia tropeçando de aqui para alli como muger sin seso, llegose a ella, y preguntole que auia. Ella le contò lo que le auia acontecido. Fueronse entrambas al sepulcro del santo, y començaron a le pedir perdon de la culpa cometida, y luego fue sana, restituyendo sele la vista que poco antes tenia perdida. Creciendo el rio Oja que passaua por alli, fue tanto el curso de las aguas que se pensaron sumir, y no teniendo confiança en la ayuda humana, fueron se a encomendar al sepulcro de santo Domingo, y tornose luego a su caual. Yendo vna vez los Christianos a pelear contra los Moros, vn Christianno fue preso, y metido en vna carcel escura y de gran espanto, y atormentado de diuersas maneras. El Christiano viendose assi atormentado, encomendose a este santo, y socorriole el glorioso santo Domingo, sacandole por medio de los Moros, con sus grillos, y lo lleuò a vn lugar mas aredrado, y el quebrò alli las cadenas, y dio muchas gracias a Dios, y a santo Domingo, y vino a visitar su sepùlcro, y colgò alli delante del sus grillos, y morò alli algunos dias. Acaecio otra vez que fue preso de los Moros vn hombre de Rioja, y fue encarcelado, y como lo atormentassen crudamente las guardas, encomendose a santo Domingo de la Calçada, y llamaualo continuamente, que lo socorriesse, al qual fauorecio tambien en su fatiga.

CAPITVLO. 24. Del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo.

DOs romeros marido y muger, con vn hijo que tenian, yuan en romeria para Santiago de Galicia, y passando por la ciudad de santo Domingo, se detuuieron alli como dos dias a pedir limosna por las puertas, para andar su camino. Llegaron a la casa del juez a pedir limosna, la criada agradose del moço peregrino por ser de elegante aspecto: aunque pobre, y queria cumplir con el su mal desseo. Assi le hablò è importunò a que le diesse aquel contento. El moço como era temeroso de Dios, jamas quiso consentir en tal cosa. La moça por vengarse del, mientras comia la limosna que le dauan, tuuo modo como ponerle en su çurron vna vasija de plata, que de ordinario se ponia a la mesa de su señor. El moço inocente desto se fue su camino de romeria, con sus padres. Venida la hora de comer, faltaua la vasija, y buscandola dixo la moça, que sospechaua la lleuasse hurtada aquel romero. Fueron tras el, y le alcançaron en el camino, y mirando en su çurron le hallaron la vasija. Boluieronlo a la ciudad donde fue sentenciado a ahorcar. Los padres muy tristes y llorosos, se fueron a su romeria dexando a su hijo en la horca. A la buelta: aunque el padre no queria boluer por alli, la muger le importuno, y le dixo que si, a ver a su hijo, aunque fuesse en la horca. El padre no quiso llegar alla: mas la madre llegò harto lastimosa, y mirò para arriba llorando su muerte inculpable. El hijo le hizo señas, como estaua viuo, y assi corrio la madre al juez a que le diesse su hijo, porque estaua viuo. Sentauase actualmente a comer el juez, y tenia en el assador para partir vn gallo, y vna gallina assados, y dixo como por cosa de risa. Si vuestro hijo esta viuo, estas aues estan tambien viuas. Luego alearon las aues, y començaron a cantar. Visto el milagro se fueron a la horca, y descolgaron al moço que estaua viuo. Preguntarõle q̃ como se auia sustentado tanto tiempo alli. Respondio que santo Domingo y nuestra Señora le auian sustentado. Despues que se huuo manifestado este milagro lleuaron el gallo, y la gallina delante el sepulcro del glorioso santo Dòmingo, adonde estan oy dia de su generacion, blancos como la nieue, y todos los peregrinos que visitan el sepulcro de santo

Domingo lleuan vna plumita de este gallo a sus tierras en testimonio de este milagro.

CAPITVLO.25. Del santo Don Fernando Infante de Portugal.



L Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Iuan de Portugal, que ganò en Africa la ciudad Çeuta. Es tenido por bienauenturado, y segun dizen las Cronicas de Portugal, escrito en el numero de los santos.

CAPITVLO.26. De san Isidoro de Madrid, labrador.

4. de Abril.



An Isidoro, de quien se escriue aqui su vida, fue vezino de la villa de Madrid. Su oficio era labrar y cultiuar las tierras, como es vso de labradores. Desde sus primeros años fue muy deuoto y aficionado al seruicio de Dios, y teniendo cuenta con la pena que nuestro Señor Dios auia dado a nuestro primer padre Adam, de que con el trabajo de sus manos, y sudor de su rostro auia de comer el pan. (Genes.2.) Considerando pues que el era de su decendencia quiso obedecer a esta sentencia, y lleuar la pena, y no comer el pan con el sudor y trabajo de otros, viuiendo vida holgada, sino trabajar y ganar con sus manos la comida: Por esto se hizo labrador, y auiendose casado para se sustentar a si, y a su muger se puso a soldada con vn cauallero de Madrid, al qual seruia con todo cuydado y amor. Entre otras muchas obras de piedad y religion que tenia, fue esta vna, que cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar, oya con gran deuocion Missa, y visitaua todas las Iglesias de Madrid, en donde se ocupaua mucha parte del dia en oracion. Como yuà tarde al campo a trabajar para su amo, los de mas labradores que alli cerca tenian sus heredades tenianle embidia, de que con yr tan tarde a su labrança, al cabo de la jornada, auia trabajado tanto mas que cada vno dellos. Mouidos con esta embidia dixeron a su amo el cauallero, como Isidoro su jornalero, aunque le pagaua bien su soldada lo hazia muy mal: porque toda la mañana estaua en las Iglesias, y que con achaque de que hazia oracion, se estaua holgando muy gran parte del dia, y assi no trabajaua lo que era obligado. El cauallero oyendo esto se enojò mucho contra el buen Isidoro, y al otro dia con mucha colera le riño y maltratò de palabra. El sieruo de Dios sufriendo todo con paciencia, no le dio por escusa las marauillas que nuestro Señor por el hazia, antes le respondio mansamente: Señor, aunque yo hago todo lo que dezis, yo os certifico de vna cosa, que no me puedo, ni quiero apartar del seruicio del Rey de los Reyes, y de sus santos: y si temeys que porque vengo tarde al campo vuestra sementera vendra en diminucion, y no cogereys lo que pensays: tassese este daño, y menoscabo, que yo lo quiero pagar de mi soldada, y hazienda: mas yo creo que no os viene por esto perdida, y assi señor os ruego que no tengays a mal, que yo me ocupe en todo lo que siruo al Señor, pues no redunda en vuestro daño. Con esta respuesta el cauallero sossego su animo, ya no dando tanto credito a las parlerias que le auian dicho. Boluiose a casa el sieruo de Dios, y no dexò por esto de yr a las Iglesias, y oyr Missa con gran deuocion como de primero solia, acordandose siempre de aquellas palabras del santo Euangelio escritas por san Matheo, que dizen: Buscad primero el Reyno de Dios, y no os faltaran las cosas necessarias. (Matth.6.) El cauallero solo dudò de lo que los labradores le auian dicho de su criado Isidoro, y quiso satisfazerse, y saber si era verdad o mentira, y assi vna mañana se fue al campo donde auia de arar y se escondio en vn lugar comodo para ver quando Isidoro venia, y lo q̃ trabajaua. Estando

do pues alli eſcondido vio como venia muy entrado el dia, y quando llegò no le parecia que ſe daua la diligencia que el quiſiera, y doliendole lo que veya, como ſi ſe perdiera por ello ſu hazienda, ſe fue para la heredad, y reñirle malamente: y como fueſſe con gran enojo è impetu, por diſpenſacion y milagro de Dios vio que junto a Iſidoro andauan otras dos jugadas de bueyes blãcos con ſus jugueros arando, de lo qual eſpantado ſe detuuo, y penſò que coſa ſeria aquella, y al fin conociendo la ſantidad, y ſantos exercicios de Iſidoro conjeturo que aquello era myſterio y fauor de Dios: y aſsi gozandoſe mucho ſe fue para el, y le preguntò que nouedad era aquella, y quando a el llegò no vio a otro ſino al miſmo Iſidoro arando, de lo qual mas eſpantado con mucho amor y reſpeto lo ſaludò, y le dixo que por amor de aquel Señor a quien ſeruia le dixeſſe quienes eran aquellos dos jugueros que le ayudauan a arar: El ſanto Iſidoro le reſpondio, que el no auia llamado ni viſto perſonas algunas para que le ayudaſſen, ni auia tenido otro fauor ſino de aquel Señor Dios a quien el ſiempre llamaua, y tenia por fauorecedor en todas ſus coſas. Con eſta humilde reſpueſta el cauallero quedò mas ſatisfecho de que la diuina gracia eſtaua con Iſidoro, y dixole: Agora digo que no tengo en coſa alguna quanto eſtos parleros me han dicho de ti, y aſsi yo pongo debaxo de tu mano y a tu aluedrio, y poteſtad toda mi hazienda, y adminiſtracion della, y con eſto ſe deſpidio del, y ſe boluio a ſu caſa. Eſtando por el Verano vn dia de fieſta el ſanto Iſidoro haziendo oracion con deuocion muy grande en la Igleſia de la Madalena, que entonces era Parrochia, y agora es hermita en medio de los dos Caramancheles, llegaron a el con mucha alteracion vnos muchachos, y dixeronle que ſe leuantaſſe de la oracion, porque vn lobo en tal parte yua tras vna ſu beſtia, y ſi ſe tardaua mucho que ſela comeria. Dixoles a eſto el varon de Dios: Andad en paz hijos, hagaſe la voluntad del Señor, y proſiguio ſu oracion, la qual acabada ſe fue para el lugar donde los mochachos le auian dicho, y hallò al lobo muerto, y a ſu beſtia libre junto del, y ſiendo conſolado diuinamente, con reconocimiento de tanta merced y beneficio ſe boluio a la miſma Igleſia, y dio muchas è infinitas gracias a nueſtro Señor, pues por ſu diuina miſericordia libra a los hombres y a los animales de peligros ſemejantes.

CAPITVLO. 27. En que ſe proſigue la vida del miſmo ſanto, y de ſus limoſnas y miſericordias, haſta ſu muerte.

Era eſte varon de Dios muy miſericordioſo y limoſnero. Todo quanto ganaua de ſu ſoldada y reditos de ſu hazienda repartia con los neceſsitados. Vn dia ſucedio que auiendo ya dado a los pobres lo que ſolia, ſobreuino otra perſona miſerable, y meneſteroſa, y pidiole limoſna: Iſidoro no teniendo ya pan, ni otra coſa que darle mouioſe de miſericordia, y no ſabia que hazerſe, en fin preguntò a ſu muger ſi auia quedado en la olla alguna coſa que le poder dar, ella le reſpondio, que no: porque ſe auia dado todo a los pobres. El ſanto no ſe ſatisfaziendo con la charidad que tenia le dixo, que ella la miraſſe otra vez: la muger por darle contento la mirò, y la hallò llena de caldo y otras coſas de comer, y por vna parte eſpantada, y por otra gozoſa de tal marauilla dio de comer al pobre, y no dixo lo que auia paſſado a ſu marido: porque ſabia que era enemigo de la gloria deſta vida, mas no ſe pudo dexar de ſaber, porque el Señor quiere q̃ ſemejãtes coſas ſe ſepã para gloria de ſu nõbre en cuya virtud ſe hazen, y gloria de ſus ſantos. Sucedio tãbien q̃

este sieruo de Dios era cofrade de vna Cofradia, y vn dia señalado fueron a comer como otras vezes solian juntos, todos los cofrades, y el se fue a las estaciones a las Iglesias, y quando boluio ya todos auian comido, y no auia sobrado cosa sino sola su porcion: como el llegò a la puerta hallò muchos pobres que estauan aguardando a que les diessen limosna. El santo los llamò a todos, y entròse con ellos adonde estauan las mesas: los de mas cofrades que esto vieron le dixeron que se marauillauã como hazia entrar alla los pobres, pues no auia sobrado otra cosa, mas que su racion. Respõdio a esto el santo: No tẽgays pena que lo que se nos diere de parte de Dios se repartira entre todos. Entonces los que seruian à la mesa se fueron a la olla para sacarle su porcion, y hallaronla toda llena de carne, de lo qual marauillados conocieron el milagro. Callaron ellos por entonces, y dieron abundantemente de comer a Isidoro, y a los pobres. Acabada la comida san Isidoro dio gracias al Señor, y rogò por los bienechores, y despidiendose con mucho amor de todos se fue a la Iglesia de la Madalena, dõde estuuo gran rato meditãdo en las muchas mercedes que nuestro Señor le hazia comunmente remediãdole en todas sus necessidades. Todos los Cofrades quedaron tambien dãdo gracias a nuestro Señor, porque assi manifiesta a sus sieruos por suyos en este mundo, y quiere que el que leuantare al necessitado de

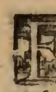
Psal. 112. la tierra, y halçare al pobre del estiercol se siente con los Principes, y goze del trono y silla del cielo. Tanta compassiõ tenia el sieruo de Dios de los necessitados, que no solamẽte vsaua de charidad con los hombres, pero tambien con las bestias, y aues. Vn dia del Inuierno que estaua cubierta toda la tierra de nieue, fue al molino con vn compañero suyo a moler vn costal de trigò. En este camino vio vna manada de palomas en vnos arboles, que pareciendole deuian tener hambre, mouiose a compassion dellas, y con las manos y pies limpio de la nieue hasta vna hera, y del costal de trigo que lleuaua les echò harto para que comiessen. El compañero que esto vio tuuolo por loco è insensato, pues assi perdia su trigo sin otra consideracion que darlo a las aues: mas el Señor aprouando su acto de misericordia, aun en los animales sin razon, fue seruido que auiendo despues llegado al molino hallaron el costal de san Isidoro tan llenò como lo auia sacado de casa. Fue tambien cosa marauillosa que del trigo de su costal salio tanta harina que se hincho aquel y otro costal. Con tan semejantes obras como estas, y exercicios siruio Isidoro a su criador por muchos dias, al fin de los quales sintiendo que se le acabaua ya la vida corporal cayo enfermo en la cama, y hizo su testamento dexando su poca hazienda que tenia a vn hijo suyo, y muger que tenia, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, llegò al postrero trance desta vida, entonces hiriendo muchas vezes sus pechos, y con las manos altas poniendo los ojos en Dios a quien todo se auia entregado le pedia tuuiesse del misericordia, y assi se partio su anima desta vida temporal a la eterna, año de mil y ciento y setenta, fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Andres Apostol, que es Parrochial en la villa de Madrid, que es la Iglesia donde el solia yr yendò al campo a oyr missa, y rezar sus deuociones. En esta santa Iglesia donde està este santo cuerpo me ordenè yo de Sacerdote, año de mil y quinientos y setenta y cinco, y assi por esto, como por escreuir yo su vida, ruego al glorioso santo interceda por mi al Señor, que me halle la muerte hecha penitencia de mis grandes pecados quãdo viniere por mi, y estè en su amor y gracia. Amen.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 28. De la translacion de su santo cuerpo.


Lli estuuo sepultado quarẽta años debaxo de tierra, y la agua q̃ corria del tejado quãdo llouia caya sobre su sepultura. A cabo de este tiempo el sieruo de Dios se aparecio a vn su muy amigo, y compadre, y dixole que dixesse a los parrochianos de aquella Iglesia, que la voluntad del Señor era que sacassen su cuerpo de aquella sepultura, y lo metiessen en la Iglesia, y lo pusiessen en vn lugar honrado. El buen hombre no dando credito a esta reuelacion no la quiso dezir, por lo qual nuestro Señor fue seruido darle vna graue enfermedad, y no sanò hasta que el santo cuerpo fue transladado, como el lo auia dicho. En este medio san Isidoro se aparecio a vna matrona muy deuota, y le dixo lo mismo que al otro hombre, y ella lo dixo assi. Luego los parrochianos con mucha solenidad abrieron la sepultura, y hallaron el cuerpo con la sabana en que lo auian embuelto entero, sin que le faltasse cosa, ni la sabana rompida, y del salia vna fragancia, y olor admirable, y contando y dando todos gracias al Señor, que el solo haze en sus santos marauillas, lo metieron en la Iglesia. A este tiempo todas las campanas de la villa de Madrid se tañeron, sin que persona alguna las tocasse, y no cessaron de tañer hasta que lo pusieron en vn sumptuoso sepulcro que le tenian aparejado junto al altar mayor, donde aora està, y alli ha hecho y haze muchos milagros nuestro Señor por el, especialmente ha alumbrado muchos ciegos. La historia y testimonio dellos estan en la misma Iglesia de S. Andres. Escriuio su vida vn Diacono llamado Iuan, el qual testifica q̃ se hallò presente a muchas cosas q̃ escriue, y q̃ otras oyo de varones fidedignos, y assi del he sacado lo q̃ aqui se ha dicho.

CAPITVLO. 29. Del tiempo en que florecio y murio, y de algunos milagros suyos, despues de su muerte.


L Diacono Iuan que escriuio su vida, no señala el tiempo de su nacimiento ni muerte. Y por conjetura se saca que su felice transito fue por el año de mil y ciento y setenta, muy poco mas o menos: porque desde que murio, hasta su translacion, que passaron quarenta años, no se halla auer hecho algunos milagros, y assi luego que fue transladado començò el Señor a hazer por el muchas marauillas, mostrando la gloria y bienauenturança que su sieruo Isidoro gozaua en el cielo. Y assi el Rey Don Alonso, el que ganò las nauas de Tolosa año de mil y dozientos y doze, yendo el Rey para dar la batalla, se le aparecio en el camino vn pastor, y le enseño vn camino llano ahorrãdo vn mal passo donde pudiera perecer con su gẽte, y assi por medio del pastor cobraron animo, y sus contrarios le perdieron, de suerte que dando el Rey la batalla alcançò la victoria. Aunque entonces se creyo q̃ era angel el pastor: mas el Rey cõ mejor conocimiento aduirtio q̃ era san Isidoro el de Madrid que a la sazon florecia con milagros, por lo qual le labrò vna Imagen de madera, y la cubrio de plata, la qual puso en su sepultura: aũque la codicia de algũ atreuido le quitò despues la plata, y se quedò la figura de madera. Esto muestra como la trãslacion del santo era fresca. Y en confirmaciõ desto el Rey Don Fernando el santo, nieto del sobredicho Rey Don Alonso de las Nauas, mouido de deuocion, y por ruegos del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez edificò la santa Iglesia de Toledo, dẽtro del choro puso la ymagẽ deste santo Isidoro, por tener el por cierto q̃ este sãto fue aquel pastor q̃ se aparecio a su abuelo Dõ Alõso. Passando a otros milagros digo q̃ año de. 1232. vino vn criado del Rey Dõ Fernãdo a Madrid a cobrar cierta renta real. Y refiriẽdo delãte del algunos milagros q̃ S. Isidoro hazia no daua credito a ellos, diziẽdo q̃ si fuera hijo de Rey o persona eminẽte se pudierã creer,

mas de vn cabador jornalero no era poſſible. Acoſtoſe en ſu cama, y de repente le dio vn mal que padecia grandes tormentos. Cayo en la cuenta que le caſtigaua Dios por lo que auia dicho del santo. Tuuo dolor dello, y ſe hizo lleuar a la Igleſia de ſan Andres, y pueſto junto a ſu ſepulcro pidio perdon a Dios, oyo Miſſa, y ofrecio algunos dones, y quedò perfetamente ſano. Otro ciego q̃ eſtaua rezãdo en el ſepulcro de S. Iſidoro ſalio de alli con la viſta de lo qual huuo muchos teſtigos. Vn año de mucha ſequedad entrauan muchos a viſitar el cuerpo de ſan Iſidoro y pedir a nueſtro Señor agua por los meritos de ſu ſanto, y vn Moro haziendo burla deſto dixo en halta boz: Si eſta neceſsidad ſe remedia y llueue, prometo de me boluer Chriſtiano detro de ocho dias, y ſi no q̃ muera mala muerte. La neceſsidad ſe remedio abundantemente, y el Moro no ſe baptizo, y la noche en que ſe cumplian los ocho dias, fue muerto a eſtocadas. Año de mil y dozientos y ſetenta y cinco, ſacaron ſu ſanto cuerpo de Iſidoro por vna gran neceſsidad de agua, y le lleuaron en proceſsiõ a la hermita de nueſtra Señora de Atocha, que aora es conuento muy principal de nueſtra orden de ſanto Domingo, y pueſto delante de aquella deuota Imagen de la madre de Dios, por quien el Señor haze muchos milagros, teniendo alli el ſanto cuerpo con lagrimas orauan algunos diziendo: Señor remediadnos en eſta tribulacion. y trabajo. Muchas vezes vino aqui eſte vueſtro ſieruo Iſidoro, y alcãçò de vueſtra diuina Mageſtad lo q̃ ſu coraçõ deſſeaua, aora os traemos ſu cuerpo, y mirad a vueſtra ſoberana madre, ſi el ſieruo nó baſta, eſtoruandolo nueſtros pecados. Baſte la madre, que por muchos que ſeã merece ella lo que nóſotros deſmerecemos. Semejantes razones dezia aquella neceſsitada gente. Oyo los Dios porque oyo a ſu madre y a ſu ſieruo ſan Iſidoro, y les embio agua en abundancia, antes que el cuerpo de ſan Iſidoro ſacaſſen de la Igleſia, y boluieron todos muy conſolados. Tambien otras vezes ſacando el ſanto cuerpo en proceſsion por la miſma neceſsidad, ha embiado el Señor mucha abundancia de agua. Han ſe viſto otros muchos milagros en los que han acudido a ſu ſepulcro a pedir miſericordia: porque ſe halla auer reſucitado vn muerto, y cobrarõ viſta veynte ciegos. Vna muger la habla, y ſanarõ quatro paraliticos, dos tullidos faltos de todos ſus miembros, dos quartanarios, tuuieron hijos dos mugeres eſteriles, fue reſcatado vn captiuo, y libres otros dos de demonios, y otros de diuerſas enfermedades. Eſto baſta en lo que toca a la vida del ſanto. Aora la ha ſacado el Maeſtro Alonſo de Villegas, con la curioſidad que ſuele. Y el que mas ha trabajado, y cada dia trabaja por la honra de ſu ſanto y ſu canonizacion, con la villa, y ſu Mageſtad, es el padre Fray Domingo de Mendoça de la orden de ſanto Domingo, mucho mi padre, el qual tiene la vida deſte ſanto muy copioſa, y llena de muchas curioſidades, y aſsi me he contentado con lo poco que deſte ſanto Iſidoro tengo dicho, aguardando a que ſalga con la ſuya auentajadamente.

CAPITVLO.30. De ſan Victur labrador en tierra de Alaba.

Vnto a la ciudad de Victoria en vn cerro alto entre los dos pueblos de Erenchun è Iguileta eſtà el cuerpo de ſan Victur labrador. Como no ay hiſtoria eſcrita del no ſe puede dar mucha relacion. En aquella tierra ſe tiene por natural del pueblo de Mendoça, donde eſtà la torre original de los Mendoças, Duque del Infantado, y Conde de Orgaz. Otros dizen que fue de otro pueblo pequeño llamado Lorriaga, y eſto es lo mas cierto que ſe tiene, y en ſu hermita eſta pintado en el retablo como andando trillando con ſus mulas ſubio alli

milagrofamente. Toda la tierra acude en diferentes dias del Verano en Letanias cõ fus Cruzes a pedir a nueftro Señor fauor en fus necefsidades. Por fer fanto natural de mi tierra quifiera auer hallado fu vida por eftenfo, y por no la auer me contento con efta breuedad. El fea mi interceffor delãte nueftro Señor.

CAPITVLO. 31. De los fantos Iuan, Voto, y Felix, hermitaños.

Hiftoria Pontifical de Yllefcas.

DEfpues de aquella gran cayda de los Godos de Efpaña muchos nobles caualleros del Reyno de Toledo, Caftilla la vieja, Andaluzia, fe recogieron a los montes y afperezas de Galicia, y Afturias, tambiẽ muchos Chriftianos de los que viuian en la Prouincia de Aragon, Cataluña, y Valencia, fueron huyendo a los montes Pireneos, y a las montañas de Xaca, y fu tierra, entre los quales vn pobre hombre de fanta vida que fe llamaua Iuan fe efcondio en vna cueua, y determinò de nunca jamas viuir en poblado, y afsi hizo alli vna hermita en honra de fan Iuan Baptifta, que aora fe llama de fan Iuan de la peña, en la qual hizo fu abitacion, manteniendofe de las yeruas del campo, quando fe vio cercano a la muerte efcriuio en vna piedra en la mifma cueua vnas letras que dezian fu nombre, y quiẽ el auia fido, y fin otra conuerfacion humana vino a morir dentro de la mifma hermita. Paffados algunos años defpues de la muerte del fieruo de Dios Iuan, vn cauallero de Çaragoça llamado Voto a cafo andando por aquellos montes a caça, encontrò con la hermita de fan Iuan, y entrando dentro hallò muerto al fanto hermitaño junto a la piedra donde eftauan efcritas eftas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento que aquel efpectaculo causò en el cauallero Voto, que luego propufo dexar al mundo, y venir a viuir en aquella cueua, imitãdo al fanto monge Iuan. Con efte propofito boluio a Çaragoça, y dio parte a vn hermano que tenia llamado Felix, y los dos de comũ voluntad vendieron todo quanto teniã y con algunos parientes que los quifieron feguir dieron configo en aquella hermita de fan Iuan de la peña. Fue tan exemplar y fanta la vida que los dos hermanos Voto, y Felix alli hazian, que acudian a ellos toda la tierra Chriftiana afligidos y defconfolados, por diuerfos acaecimientos bufcando cõfolacion efpiritual en aquellos fantos varones. Eftauan los pobres Aragonefes debaxo del jugo y feruidumbre de los Moros tan maltratados que no fabian que fe hazer. Y como yuan y venian muy a menudo infinitas gentes a vifitar los fantos hermitaños, ellos confiderando que el vltimo remedio para falir de la miferia que con los Moros tenian era rebelarfe contra ellos, y ponerfe en alguna refiftencia, aconfejaron a los Aragonefes, y Nauarros, que tomaffen para efta rebelion por capitan y caudillo fuyo a vn cauallero principal y muy valerofo, que fe llamaua Garcia Ximenez. Lo qual ellos hizieron muy de buena gana, y les fucedio muy bien dello: porque el año del Señor de fetecientos y treynta, defpues que auia diez y feys años que los Moros eftauan apoderados de nueftra Efpaña efte Garcia Ximenez acetò el oficio, y començo a hazer guerra a los Moros con feys cientos hombres, y ganoles algunos lugares cerca de los montes Pireneos, y mucha parte de lo que es oy Nauarra, y poco a poco fe fue haziendo muy poderofo. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada: fue muy venturofo en armas, y viuio en el oficio de capitã treynta y ocho años. Murieron en fu tiempo los fantos hermitaños Voto y Felix, y por fu contemplacion edificò vn monafterio de la orden de fan Benito en aquel lugar, que hafta oy dura: adõde por muchos años fe fepultaron los Reyes de Aragon, y ha fe quedado fiempre con el nombre de fan Iuan de la Peña, adonde los enterrò.

Principio de los Reyes de Nauarra.

Año de su muerte. Fue la muerte destos santos año de setecientos y cinquenta, poco mas o menos. En este monasterio fue religioso el santo Yñigo, de donde le sacaron despues los Reyes de Castilla para Abad y fundador del monasterio de Oña, de quien dirè mas largamente en la quarta parte, que es su lugar.

CAPITVLO. 32. Del santo Nuño Aluarez, Chantre, y Canonigo de Cuenca.

14. de Agosto. FVe este santo Nuño Aluarez natural de vn pueblo llamado Fuente encalada en el Reyno de Galicia, sus padres eran nobles, porque decendian de los Marqueses de Astorga. Desde su niñez començò a dar muestras de virtud, porque todos los Lunes, Viernes y Sabados ayunaua, y los Aduientos, y Vigilias de nuestra Señora. Estudiada la Gramatica se fue a Bolonia, y estudio alli los sacros Canones, en el Colegio de los Españoles de Don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo. Alli fue despues Rector, y se graduo de Doctor en Canones. De alli le proueyeron para Canonigo, y Chantre de la Iglesia de Cuenca, y dexando algunas honras que sele ofrecieron para valer mas en el mundo se recogio al seruicio y culto diuino, siguiendo y frequentando las horas Canonicas con asistencia en ellas. Celebraua las Missas con mucha deuocion, y compuncion de lagrimas. Era muy honesto y nadie le vio jamas desnudo. Traya casi siempre silicio. Sustentaua a muchos pobres, y para mugeres necessitadas fundò vn conuento de monjas de san Bernardo. Las fiestas principales de nuestro Señor, y las de nuestra Señora, y de san Iuan combidaua a doze pobres, siruiendoles el mismo, y labandoles los pies, les daua a cada vno vn real, y vnos çapatos. Tenia escritos los nombres de todos los pobres vergonçantes, y a todos ellos embiaua buenas limosnas. Visitaua personalmente los hospitales, y lugares pios de la ciudad. Daua tambien largas limosnas para rescate de captiuos. Hablaua poco, y era mesurado en la composicion, siempre andaua rezando, y visitando altares, y haziendo estaciones. Por todas estas buenas obras era muy nombrado, y los Reyes le combidauan con el Arçobispado de Santiago, y otras dignidades, todas las dexò. Hizo nuestro Señor por su sieruo muchas marauillas, proueyendole de cosas necessarias para sus buenos gastos. Como tenia toda su confiança puesta en Dios, no tenia necessidad de ponerla en los cuydados del mundo, porque el cumple larguissimamente lo que tiene prometido. Afirmauã sus mayordomos diuersas vezes que era la tercera parte mayor el gasto que tenia que los frutos de su renta. A vna monja endemoniada sanò auiendo hecho oracion por ella. Querianle quitar de las casas en que viuia junto a la Iglesia, y darle otras algo mas lexos de la Iglesia, el se quexò desto a nuestra Señora de que lo querian apartar de su seruicio, y aquella misma noche con ser nueua la casa se cayò y no tuuo efeto lo que pretendian. Conuirtio tambien vn Moro con sus oraciones y razones, y baptizado lo sustentò en su tiempo. Con estos santos exercicios llegò a hedad de setenta y seys años, y al cabo de ella le sobreuino vna enfermedad de muerte, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, que son el viatico del camino del cielo, hallandose a su muerte muchos Canonigos, y gente principal, puso su anima en las manos de su Criador, vn Iueues a hora de Visperas a los catorze dias del mes de Agosto, año de mil y quatrocientos y setenta y siete, y los que se hallaron presentes sintieron vna fragancia celestial. *Año y dia de su muerte.*

Fue sepultado a la entrada de la capilla que el edificò en la Iglesia Cathedral, y le hizieron sus obsequias con mucha solenidad.

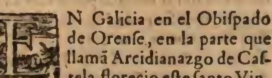
CAPI-

CAPITVLO. 33. De ſan Euancio Arcidiano de la ſanta Igleſia de Toledo.



QVando ſe paſſaron las ſantas reliquias de la ciudad de Toledo a las Aſturias de Ouiedo, ſe fue con ellas el Arçobiſpo de ſu Igleſia llamado Vrbano, y con ellas lleuò otras coſas dignas de memoria, reynãdo en Eſpaña Don Pelayo que fue por los años de nueſtro Redẽptor de ſetecientos y quarenta, poco mas o menos. En eſta ſu auſencia dexo el Arçobiſpo a ſu Arcidiano llamado Euancio, que con ſu virtud, doctrina, y exemplo confortò mucho los Chriſtianos, y mantuuo y ſuſtentò la fè Catholica en la miſerable aflicion que entonces padecia aquella Igleſia. El Arçobiſpo Don Rodrigo cuenta grandes marauillas del a el me remito.

CAPITVLO. 34. De ſan Vintila hermitaño.



23. de Deziẽb. EN Galicia en el Obiſpado de Orenſe, en la parte que llamã Arcidianazgo de Caſtela, florecio eſte ſanto Vintila hermitaño. Ha ſe conſeruado ſu memoria, con mucha deuocion de toda aquella tierra, teniendole por ſanto, y reuerenciandolo mucho. Eſta ſu cuerpo en vna hermita tres leguas de Orenſe junta con la Igleſia de ſanta Maria de Pungin. El ſepulcro es muy grande y de piedra, y en la cubierta tiene eſte letrero.

Hic requieſcit famulus Dei Vintila, qui obijt die decimo Kalendas Ianuarias, hæra. DCCCCXXVIII.

En Caſtellano dize.

Aqui repoſa el ſieruo de Dios Vintila que fallecio a los veynte y tres dias del mes de Deziembre, el año de nueſtro Redemptor de ochocientos y nouenta, Eſte es el año que ſe ſeñala por la hera. Por eſte Epitafio ſe mueſtra el tiempo, año y dia en que murio.

Año y dia de ſu muerte.

CAPITVLO. 35. Del ſanto Pedro de Vſtamben.



PRohiuido eſtaua por leyes antiguas, y aun por Cõcilios, que nadie ſe enterraſſe dentro de las Igleſias, ſi no fueſſen ſantos martyres, y perſonas que huuieſſen tenido grande opinion de ſantidad. Eſto ſe guardò muchos años, y aſsi lo vemos en los ſepulcros antiguos de los Reyes en Ouiedo y Leon. El Rey Don Fernando el primero para edificar la Igleſia de ſan Iſidoro de Leon, tuuo por artifice a eſte ſanto hombre que por ſus virtudes, y ſantas coſtumbres merecio que los miſmos Reyes lo enterraſſen dentro de la Igleſia, como parece por ſu Epitafio, que es eſte.

Hic requieſcit ſeruus Dei Petrus de Vſtamben, qui ſuper edificauit Eccleſiam hanc. Iſte edificauit pontem, qui dicitur de Vſtamben. Et quia erat vir mire abſtinentiæ, & multis florebat miraculis, omnes eum laudibus prędicabãt: ſepultus eſt hic ab Imperatore Aldefonſo & Sancia Regina.

Que quiere dezir.

Aqui eſta enterrado el ſieruo de Dios Pedro de Vſtamben que acabo de edificar eſta Igleſia. El tãbien edificò la puente que llaman de Vſtamben. Y porque era hombre de marauilloſa abſtinencia, y florecio por muchos milagros, todos lo celebrauan con muchas alabanças, lo enterraron aqui el Emperador Don Alonſo, y la Reyna Doña Sancha. Aqui ſe vè como por virtud y ſantidad, y milagros merecio eſte ſanto artifice ſer enterrado dentro de la Igleſia por mandado de los Reyes. Eſte Rey Don Alonſo fue

Año y dia de ſu muerte.

fue el ſexto deſte nombre entre los Reyes de Caſtilla.

CAPITVLO. 36. De ſan Saturio, hermitaño.

28. de Abril.



TRatando de ſan Prudencio Obiſpo de Taraçona en el libro paſſado, dixe como eſtuuo ſiendo moço ſiete años con eſte ſanto hermitaño llamado Saturio, el qual eſtaua en lo alto de vna ſierra llamada Peña Alba. El le inſtruyo y enſeño, y fue ſu maeſtro, y deſpues de ſu muerte lo enterrò ſan Prudencio, como otro ſan Antonio a ſan Pablo primer hermitaño. Eſta breue memoria hago aqui del remitiendo el Lector al lugar dicho.

CAPITVLO. 37. De ſan Leſmes compañero de ſan Iulian Obiſpo de Cuenca.

28. de Enero.



SAn Leſmes fue natural de la ciudad de Burgos, de donde lo fue ſu maeſtro ſan Iulian Obiſpo de Cuenca. Quando el vino a la ciudad de Cuenca vino tambien eſte ſu ſanto compañero Leſmes, y ſiendo Obiſpo le ſeruia en el oficio de hazer ceſtillas, y las lleuaua a vender a la plaça, y deſte y del precio dellas ſe ſuſtentauan entrambos. La renta que el ſanto Iulian tenia de ſu Obiſpado toda la eſpendia entre pobres, y el mayordomo y diſtribuydor de todas ellas era eſte ſanto Leſmes, como otro Ioſeph del trigo de Pharaon para remedio de las neceſsidades. Era tanto el trabajo que eſte ſanto tenia en medir el trigo que ſe quebrò por los lomos. Y aunque no tenemos particular hiſtoria del, ni de ſus coſas mas de eſte grande feruor con que diuidia eſtas limoſnas era baſtante, quanto mas que la compañia de tal maeſtro le encenderia mas en la charidad. Deſpues de muerto ſan Iulian ſe boluio a ſu ciudad de Burgos donde murio, año de mil y ciento y nouenta, poco mas o menos. Y aunque no ſe ſabe el dia en que murio lo pongo yo el miſmo dia que ſu maeſtro. Su cuerpo eſta en el tras choro de la Igleſia mayor de Burgos en vn ſepulcro de piedra. Los enfermos, y apaſsionados de mal de riñones van a buſcar remedio a ſu ſepultura, y arriman a ella las eſpaldas, y hazen oracion alli a Dios, y alcançan beneficio.

Geneſ. 45.

Año y dia de ſu muerte.

CAPITVLO. 38. Del ſanto cauallero Don Gonçalo Ruyz de Toledo.

9. de Deziẽb.



AVnque para ſer vno ſanto importa poco, o nada, el ſer iluſtre en ſangre o no lo ſer, con todo eſſo quando lo ſon y juntamente ſantos lo ſon muy grandes, y eſta loa ha tenido Eſpaña, como lo vemos en los famoſos martyres ſan Laurencio, ſan Vicente, ſan Hermenegildo, ſan Leandro, ſan Iſidoro, ſan Fulgencio, ſanta Florentina, ſan Ileſonſo, ſan Rodeſindo, nueſtro padre ſanto Domingo, y de fuera de Eſpaña ſan Luys Rey de Francia, ſan Luys Obiſpo de Toloſa de Francia, ſanto Thomas de Aquino Doctor de la Igleſia. Entre ellos ſe puede contar eſte iluſtre cauallero Don Gonçalo Ruyz de Toledo. Fue deſcendiente de los Condes de Oropeſa. No tuuo hijos, y empleaua todas ſus rentas en edificar templos, el edificò de nueuo con la forma que aora tiene en Toledo la Igleſia parrochial de ſanto Thome Apoſtol, donde al preſente eſtà ſu cuerpo. Tambien dio ſus caſas a los religioſos de la orden de ſan Auguſtin, y quiſo que ſe llamaſſe la Igleſia ſan Eſteuan, como ſe llamaua la que dexauan, por eſta ocaſion el glorioſo martyr ſan Eſteuan, juntamente con ſan Auguſtin le honraron en ſu muerte, lo qual ſucedio en eſta forma. Auiaſe empleado el ſieruo de Dios en obras ſantas, por donde vino a morir ſantamente, año de mil y trezientos y treynta, poco mas o menos,

Año y dia de ſu muerte.

nos,

nos a los nueue dias del mes de Deziembre. Fue lleuado su cuerpo a sepultar a la Iglesia de santo Thome, y estando en medio della puesto, acompañado el cuerpo de todos los nobles de la ciudad, auiendo la Clerezia dicho el oficio de difuntos, y queriendo lleuar el cuerpo a la sepultura, vieron visiblemẽte baxar del cielo a los gloriosos san Esteuan, y a san Augustin de trage y figura que todos los conocieron: y llegando a las andas donde estaua el cuerpo, y le lleuaron a la sepultura, donde en presencia de todos lo pusieron diziendo. *Tal galardon recibe el que a Dios y a sus santos sirue.* Y luego desaparecieron quedando la Iglesia llena de fragancia celestial. Aora esta pintado este milagro muy hermosamẽte junto su sepulcro. Escriue su vida deste ilustre cauallero copiosamẽte el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte. Vida ciento y ochenta y quatro.

CAPITVLO. 39. *De san Simon Vela.*

11. de Março.

Este santo era Frances de nacion, natural de la ciudad de Paris. Llamose primero Simon Rolan, y estando durmiendo vna noche la madre de Dios nuestra Señora sele aparecio, y le dixo tres vezes: Simon no duermas, vela, y este sea tu nombre. Desde entonces se quedò con el nombre de Simon Vela, dexando el de Rolan. De alli a otro espacio de tiempo, oyo otra boz q̃ le dixo: Simon, vete a la peña de Francia, que es a las partes del Poniente, y alli hallaras la Imagen de la gloriosa Virgen Maria. Pensò que esta peña como tenia el nombre, estaria en Francia, y assi anduuo cinco años por todo el Reyno buscandola, y no la pudo hallar. Apareciole otra vez nuestra Señora, y dixole que no desfallecieſſe de lo començado, y assi veniendo en romeria a Santiago de Galicia, passò por Salamanca donde tuuo noticia por orden de vnos carboneros, è yendose con ellos le enseñaron qual era la peña de Francia. El santo Simon Vela subiendo la sierra se quedò adormecido, y cayo vna piedra de lo alto que le hirio en la cabeça. En efeto despues de grandes trabajos la vino a hallar, y dixo aquellas palabras del Psalmo. *Hæc requies mea in sæculum sæculi.* Este sera mi descãso para siempre. El tiempo que le durò de vida al santo Simon Vela, lo gastò todo en seruicio de nuestra Señora, y en hazerle su hermita. Murio año del Señor de mil y quatrociẽtos y treynta y ocho, a los onze dias del mes de Março, que aquel año fue Viernes, encomendando su anima en las manos de su Criador, y diziendo aquellas palabras con las quales nuestro Señor acabo esta vida en la Cruz. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* En tus manos Señor encomiendo mi espiritu. Era de edad de cinquenta y tres años, poco mas quando el sieruo de Dios murio. Fue sepultado con la solenidad, y cerimonias que los religiosos de la orden de santo Domingo suelen ser enterrados, porque tenian ya la possession quando el sieruo de Dios murio. Està su cuerpo en la capilla mayor junto al altar mayor a la parte de la Epistola. Particular libro ay de la vida deste santo, y de la inuencion de la santa Imagen, a el me remito, contentandome al presente con esta breue relacion.

Psal. 131.

Año y dia de su muerte.

Psal. 39.

CAPITVLO. 40. *De la inuencion de la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia.*



Martes tercero dia de Pasqua de Espiritu santo, que fue a los diez y ocho dias del mes de Mayo, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, fue hallada la santa Imagen de nuestra Señora de de la peña de Francia, por este santo Simon Vela. Luego que fue descubierta começo a hazer nuestro Señor muchos milagros por ella, los quales ha continuado

18. de Mayo.

nuado nueſtro Señor haſta eſtos nueſtros tiempos. Aſsi por eſto es muy frequentada de toda Eſpaña aquella caſa de la Virgen. De todos ſus milagros, è inuenciõ ay particular libro. Y por auer la hallado eſte ſanto Simon Vela hago eſta breue relacion della. En vida del miſmo Simon Vela fue entregada eſta hermita a los frayles religioſos de la orden de ſanto Domingo. Otorgòla el Rey Don Iuan el ſegundo, a peticion del padre fray Lope de Barriẽtos, maeſtro que era del Principe Don Fernando ſu hijo, y con eſto ſe quitaron muchas diſſenſiones y pleytos que los pueblos comarcanos trayan, ſobre el termino. Tomaron la poſſeſsion año de mil y quatrocientos y treynta y ſeys, a los onze dias del mes de Iunio. Aora es vn inſigne conuento de la Prouincia de Eſpaña de la orden de Predicadores, y frequentado de muchas gentes.

CAPITVLO.41. Del ſanto Fray Iuan Guarin, hermitaño.

POr los años de ochocientos y ochenta y ocho, hazia vida muy ſanta en las montañas de Monſerrate eſte ſanto llamado Fray Iuan Guarin, en vna cueua que oy dia tiene ſu nombre. Embidiaua el demonio la vida deſte ſanto, y entrò en vna donzella hija del Conde de Barcelona, y por muchos remedios que cõ ella hizieron para que de ella ſalieſſe, no baſtaron haſta que dixo, que ſi no la lleuauan al ſanto Guarin, que eſtaua en aquella ſierra, no ſaldria della. Lleuada a el, el ſanto hizo oracion a Dios por ella, y luego quedò libre. Quedò la donzella deſpues de libre en nouenas con el ſanto Guarin el qual vencido del demonio tuuo aceſſo con ella. Violada la limpieça de la donzella, y pecado tan grauemente Iuan Guarin, quiſo tomar conſejo de lo que en eſte caſo haria con vn hermitaño de aquella ſierra a quiẽ Iuan Guarin tenia por ſanto, y era demonio en figura de hermitaño. Eſte falſo hermitaño le aconſejo que porque no ſe ſupieſſe la mataſſe, y la enterraſſe, para que deſta ſuerte ſe ocultaſſe ſu mal hecho. Puſolo en execucion, y hallandola dormida con vn cuchillo que el tenia la degollò, y la enterrò. Preguntando por ſu hija el Conde a Iuan Guarin, dixo como ſe auia baxado a la villa, y que el no ſabia mas della. Arrepentiendoſe muy de veras del mal perpetrado el ſanto ſe fue para Roma, y confeſſo ſu pecado al Snmo Pontifice que entonces era. Abſuelto del pecado boluio a la miſma mõtaña de Monſerrate, donde auia cometido el pecado, y alli hizo muchos años penitencia, andando de pies y manos por el ſuelo como vna beſtia: y por auer andado deſnudo tantos años le auia crecido el vello por todo el cuerpo como a vn ſaluaje. Vinieron a aquella montaña vnos caçadores del miſmo Conde, y encontrandolo alli lo lleuaron por monſtruo ſin el reſiſtirlo, ni hablar coſa alguna. Al cabo de algunos dias, eſtando el ſanto Guarin con vna ſoga al cuello, vn dia en preſencia del Conde le hablò vn niño de tres meſes que tenia la ama en ſus braços, y en alta boz le dixo: Leuantate Fray Iuan Guarin, que ya Dios te ha perdonado tus pecados. Oydo eſto el ſanto leuantò los ojos al cielo, y dio gracias a Dios, y ſe fue al Conde, y de rodillas le contò el ſuceſſo de ſu hija, y que hizieſſe del lo que fueſſe ſeruido. El Conde muy admirado le dixo, que pues Dios le auia perdonado, el le perdonaua. Hizole quitar la forma que tenia de ſaluaje, y veſtir como religioſo, y que le moſtraſſe adonde auia enterrado a ſu hija, para tranſladarla a otra parte, y fue con el a la montaña, y apartadas las piedras que el auia pueſto encima de la ſepultura, aparecio viua, y ſin leſion, ſolo ſe veya vna ſeñal en el cuello como vn hilo de grana, por dõde la auia degollado. Hablo el Cõde a ſu hija preguntãdo le lo que della auia ſido, y reſpondio que antes que fueſſe degollada auia tenido

gran

gran deuocion con la Virgen, y ella la auia resucitado. Siruio despues esta donzella en la hermita de nuestra Señora, y lo mismo el santo Fray Iuan Guarin, donde estan sepultados honrosamente. Fue esto por los años sobredichos de ochocientos y ochenta y ocho. Aora es esta hermita conuento muy famoso de la orden de san Benito de monges; y vna de las romerias mas celebres de España, despues de la del glorioso Apostol Santiago.

Año y dia de su muerte.

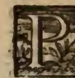
CAPITVLO. 42. De san Theoton, primer Prior de santa Cruz de Coymbra.

18. de Febrero

THeoton Cōfessor santissimo fue natural de Tuy, ciudad en el Reyno de Galicia. Su padre se llamó Ouiedo, y su madre Eugenia. Cresconió Obispo de Coymbra, que era tio suyo le enseñó, è instruyo en buena doctrina. Fue despues ordenado de Sacerdote. Diole su tio vna dignidad, y por yrse en romeria a Ierusalem la dexo. Quando boluio los Condes de Portugal le importunaron (que se llamauā Don Henrique y Doña Teresa) que se encargasse de algun Obispado, y no se pudo acabar con el. Boluio otra vez a la terra santa, y boluiendo à Coymbra, edificò en el arrabal de aquella ciudad vn monasterio con titulo de santa Cruz. Alli en compañia de doze Canonigos Reglares de san Augustin, viuio por espacio de treynta años, y hizo nuestro Señor por el algunos milagros. Sanaua enfermos, lançaua demonios, y otras muchas marauillas. El glorioso Abad san Bernardo que entonces viuia tuuo noticia deste glorioso santo, y le embiò en señal de amistad vn baculo suyo. Fue su muerte bienauenturada por los años de mil y ciento y cinquenta a los diez y ocho dias del mes de Febrero, y en este dia le rezā las Iglesias de Coymbra, y Tuy. Deste conuento de santa Cruz fue Canonigo Reglar, el glorioso S. Antonio de Padua, de quien en la tercera parte harè larga relacion.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 43. De san Gregorio de Alcala del Rio.



POr los años de quinientos y quatro, fallecio este santo Español Gregorio, el qual es reuerenciado en Alcala del Rio, que es lugar dos leguas encima de Seuilla, titulo de Duque. Tiene alli vna Iglesia que los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mandaron hazer, mouidos con la fama de los muchos milagros que este santo auia hecho, y con la gran deuocion de toda aquella tierra, que con el tiene. Alli mandaron poner estos Reyes los huessos deste santo en vna arca dorada con rexas de hierro. Tambien se muestra alli el sepulcro donde este santo muchos años atras, fue hallado, con vna piedra encima, que toda via esta alli en la Iglesia, y tiene este Epitafio. 9. de Septiēb.

In hoc tumulo jacet famulus Dei Gregorius, qui vixit annos plus minus LXX. recessit in pace, die nona Septembris hæra. D. XLII.

En Castellano dize.

En este tumulo jaze el sieruo de Dios Gregorio, el qual viuio poco mas o menos de setenta años. Acabò en paz el dia noueno de Septiembre, hera de quiniētos y quarenta y dos, que es el año de quinientos y quatro. Esto es lo que yo he hallado deste santo.

CAPITVLO. 44. De san Gudila Diacono.



GRande amistad tuuo este santo Diacono Gudila, con san Iulian Arçobispo de Toledo desde su niñez. Como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçaua n toda en su 8. de Septiēb.

serui-

seruicio de Dios. Quisole dar Dios a san Gudila temprano el premio de su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si, a los ocho dias del mes de Septiembre, vltimo año del Rey Bamba, que fue el de seys cientos y ochenta y vno. Fue despues enterrado por su gran amigo san Iulian con muchas lagrimas, en el monasterio de san Felices de la otra parte del rio, que aora se llama esta Iglesia san Pedro Saelices, corrompiendo algo el nombre de san Felices.

CAPITVLO.45. Del santo Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de Cuenca.

23. de Iunio. LA memoria del justo sera siempre en bendicion: dize el Espiritu santo. Y aunque en los memoriales de Dios, estè siempre permanente, en la memoria de los hombres se oluida con el tiempo, quando no queda por escrito, y assi me parecio hazer esta breue relacion deste illustre varon Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de la santa Iglesia de Cuenca, natural de la ciudad de Valencia del Cid, y pariente de san Vicente Ferrer. Dexò muchas, y muy santas memorias en la Iglesia, y del cuentan los que le conocieron muchas cosas de humildad, paciencia, y charidad con los pobres, y los que conocen su sepultura, por reuerencia de tenerle por santo passan por otra parte. Del letrero que tiene en su sepultura se vè el año, y dia en que murio, que fue el de mil y quinientos y cinquenta y siete, a los veynte y tres dias del mes de Iunio, lleno de virtudes y dias: porque fallecio siendo de edad de nouenta años. Con este santo doy fin a esta Primera parte de la Historia Ecclesiastica de España, a todos ellos juntamente, pido su intercession delante el Señor de quien gozan. Amen. *Año y dia de su muerte.*

Por este rotulo se lee el nombre del Autor a todas partes, comencando por la F. del centro, que es como firma mia.

A T E I R A M E D N D E M A R I E T A
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
E D N A V I Y A R F R A Y I V A N D E
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
A T E I R A M E D N D E M A R I E T A

TABLA DE LOS CAPITVLOS contenidos en este libro.

CAPITVLOS DEL libro Primero.

CAPITVLOS DEL libro Segundo.

X Cap.8.

CAPITVLOS DEL libro Tercero.

CAPITVLOS DEL *libro Quarto.*

CAPITVLOS DEL *libro Quinto.*

CAPITVLOS DEL *libro Sexto.*

Fin de la primera Tabla.

TABLA DE LOS SANTOS, y otras cosas notables desta historia Ecclesiastica de España.

VA POR EL ORDEN DEL A. B. C. cada Coluna, hasta la. D. y en cada hoja.

A.

B.

Basilio

Fauste

V.

X.

Z.

FIN.

EN CVENCA.

En Caſa de Iuan Maſſelin, Impreſſor de libros, à coſta de Chriſtiano Bernabe Mercader de libros. Año M.D.XCIIII.



